

## SUMARIO

UNA VIDA EN LA VIDA DE MÉXICO

*Miguel Ángel Sánchez de Armas*

ZAPATOS DE REPORTERO

*Salvador Guerrero Chiprés*

INTRODUCCIÓN

I. ANDANZAS PROFESIONALES

- a) Ascendencia e inquietudes primeras
- b) Camino reporteril
- c) Director de *La Prensa*
- d) *Crucero* y comunicación social
- e) Tareas paralelas: funcionario y periodista
- f) La docencia.
- g) Reinicio y despegue de "Red Privada"

**h) El Ateneo de Anganguero**

UNA VIDA EN LA VIDA DE MÉXICO

*Miguel Ángel Sánchez de Armas*

ZAPATOS DE REPORTERO

*Salvador Guerrero Chiprés*

INTRODUCCIÓN

I. ANDANZAS PROFESIONALES

- a) Ascendencia e inquietudes primeras
- b) Camino reporteril
- c) Director de *La Prensa*
- d) *Crucero* y comunicación social
- e) Tareas paralelas: funcionario y periodista
- f) La docencia.
- g) Reinicio y despegue de "Red Privada"
- h) El Ateneo de Anganguero
- i) Compromisos, convicciones, ética
- j) Visión de algunos adversarios
- k) Riesgos y amenazas
- l) El último fragor de la batalla
- m) Enredos del *Caso Buendía*

## II. IDEARIO

- a) El periodista
- b) Periodismo y responsabilidad
- c) Papel de la prensa
- d) Periodismo impreso y electrónico
- e) Lados oscuros del quehacer periodístico
- f) Formación profesional
- g) Comunicación social
- h) Periodismo político
- i) Clases de empresarios
- j) Ética periodística
- k) El columnismo político
- l) Virtudes y vicios del columnismo
- m) "Red Privada" y la CIA
- n) El archivo
- n) Periodismo y literatura
- o) Influencia y sentido del humor
- p) Mejoramiento del estilo y la estructura
- q) Libertad de expresión
- r) Márgenes de la libertad de prensa
- s) Los riesgos de la libertad
- t) Una comisión defensora de periodistas 107

## III. COLUMNAS ESCOGIDAS

- a) Pistas de la CIA
- b) Fascismo y ultraderecha
- c) De la cúpula empresarial
- d) Pecados de la Iglesia.
- e) Pestilencias en Pemex
- f) Corrupción gubernamental
- g) De gobernadores
- h) Latinoamérica y Estados Unidos
- i) Asuntos diversos
- j) Teclazos de humor.

## IV. PERFILES DE "RED PRIVADA"

- a) La columna, el columnismo y Manuel Buendía
- b) Temas y preocupaciones
- c) Indagación y fuentes
- d) Estilo y estructuras

## CONCLUSIONES

### Fuentes

# UNA VIDA EN LA VIDA DE MÉXICO<sup>1</sup>

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS

*"Ni siquiera en el último día de su vida, un verdadero periodista puede considerar que llegó a la cumbre de la sabiduría y la destreza. Imagino a uno de estos auténticos reporteros en pleno tránsito de esta vida a la otra y lamentándose así para sus adentros: 'hoy he descubierto algo importante, pero ¡lástima que ya no tenga tiempo para contarlo!' "*

Manuel Buendía

El 30 de mayo de 1984 fue miércoles. Por la tarde, el autor de "Red Privada" -la columna que hoy es un símbolo de las alturas que ha alcanzado nuestro periodismo- abandonó la oficina que rentaba en un viejo edificio de Insurgentes, a la altura de la Zona Rosa en la Ciudad de México, y se dirigió al estacionamiento público en donde guardaba su auto. Ahí, en la puerta, fue emboscado y asesinado por la espalda.

El día pardeaba. Vehículos y peatones congestionaban la principal avenida de la capital. El crimen, a propósito frente a testigos, fue en realidad una ejecución: una advertencia. Las fotografías del cadáver de Buendía en la acera le dieron la vuelta al país y al mundo como ejemplo del destino que en México aguardaba a los practicantes de un periodismo crítico, analítico y, sobre todo, independiente.

Quince años han pasado desde entonces y mucha agua ha pasado bajo nuestros puentes. Hoy constatamos que la muerte de Buendía fue ejemplar, pero no en el sentido en que quisieron sus asesinos. Un instante después de la primera oleada de dolor y miedo, muchas plumas reafirmaron su convicción de instrumentos de la libertad. Y conforme pasan los años, nuevas generaciones de periodistas encuentran en ese columnista un ejemplo de ética y rigor profesional y personal. *Manuel Buendía en la trinchera periodística* es quizá el modelo más acabado de tal ejemplo, con el mérito adicional de que lo ofrece, en un amplio corte generacional, al análisis y al estudio crítico.

La tentación del juego intelectual -y emocional- de imaginar quién sería hoy el autor de "Red Privada" y quiénes sus lectores, asalta fácilmente. ¿Habría sido tolerado en los sexenios siguientes -puesto que el sexenio sigue siendo la medida inevitable de nuestra vida pública-? No hablo sólo del poder: ¿tendría alguien como él un espacio en nuestros actuales medios?

La idea de un Buendía investigando periodísticamente los asesinatos de Colosio y Ruiz Massieu; los pormenores de los procesos de parientes incómodos; la insurrección chiapaneca o las nuevas complejidades en la relación con Estados Unidos, es un anhelo que se torna doloroso al ver que el vacío de "Red Privada" sigue ahí, inmenso, apenas eventualmente tocado por nuestros actuales analistas periodísticos. Pues con las excepciones que todos conocemos, resulta inevitable preguntarse -por lo menos me resulta inevitable a mí-: ¿por qué la generación de Buendía, de Martínez de la Vega, de Gómez Arias, dejó tan escasa descendencia profesional?

Recordamos a Buendía de muchas maneras. Su cálida amistad y el sentido de humor con que engalanaba su trato; la solidaridad y el culto a la amistad; su profunda convicción de estar transitando por el mejor de los caminos profesionales.

Un hombre comprometido y eficaz. Un periodista preocupado por definir el oficio: "El periodismo no nos permite vivir de 'lo que fue', de 'lo que el viento se llevó'. Al contrario: nos obliga a vivir para lo que es. Un periodista no puede permitir que sus amigos le organicen, como a un pintor, exposiciones retrospectivas".

¿Buendía fue víctima de su propio éxito? No lo sabemos. Pero murió como hubiese querido, con los zapatos puestos, sin soltar los remos, con un legado que es ya ejemplo imborrable para las nuevas generaciones de periodistas, en cuyas filas algunos tenemos la esperanza de que se estén incubando otros profesionales de la talla del autor de "Red Privada".

Que su obra no fue efímera lo demuestra la continuada lectura de textos suyos que nos siguen sorprendiendo por su actualidad y la profundidad con que analizan temas que, hoy lo constatamos, son recurrentes en nuestro país.

Recuperar y analizar los pasos profesionales que llevaron a la construcción de ese periodista es quizá el mérito principal de *Manuel Buendía en la trinchera periodística*, el texto de Omar Raúl Martínez que tiene el lector entre las manos.

Quince años después, dos de quienes fueron encontrados culpables del asesinato -un poderoso ex jefe de la policía política y un gatillero de poca monta- están en la cárcel; otros han sido puestos en libertad. Los supuestos motivos para la ejecución del periodista fueron tan endebles que hoy nadie los recuerda y muchos aún se preguntan si realmente se tocó el fondo del asunto.

Sin embargo eso ya no importa, porque don Manuel vive en sus amigos, en sus alumnos, en sus lectores, en los jóvenes

que lo descubrieron en sus libros, como es el caso de Omar Raúl Martínez, quien llegó a la Fundación Buendía para lo que sería una corta estancia profesional y se quedó ahí una vida.

Pensándolo bien, Buendía nunca se fue. El cadáver que vimos aquella tarde en una acera de Insurgentes fue un recipiente abandonado por una fuerza que se quedó entre nosotros y será para siempre referencia y punto de encuentro. Eso lo saben jóvenes como Omar Raúl Martínez, pues *Manuel Buendía en la trinchera periodística* tomó sustancia de esa vida en *la vida de México*.

---

<sup>1</sup> Tomo prestado el título de la obra de Jesús Silva Herzog por la fuerza ejemplar que transmite y porque desde la primera lectura me recordó a don Manuel. de Xalapa, Veracruz.

## **ZAPATOS DE REPORTERO**

**Salvador Guerreo Chiprés**

**Periodista. Presidente de la Fraternidad de Reporteros de México.**

**A** contracorriente, Manuel Buendía crece y se construye. Desde la inabarcable cantera de pobreza y desamparo, el profesor y periodista convierte su propia experiencia vital en instrumento de una desatendida forma de comprender el patrimonio y la equidad.

Si desde el origen dominado por la escasez en Michoacán, el trabajo, la responsabilidad precoz y el estudio, el periodismo ha de ser la aventura accesible más fascinante y arriesgada, sea. En ese trayecto, el reportero Buendía caminará mucho y velozmente. Seminarista ansioso de educación asequible, becario del desaparecido y jesuita Instituto Patria, alumno de Carlos Septién García en la revista panista *La Nación*, presidente del Consejo de Administración y director de la entonces cooperativa editora de *La Prensa*...

La necesidad de vencer "la mafia de la mediocridad", dice, impone siempre la condición de rebeldía. Por ello la brega cotidiana del reportero es ejercicio de síntesis, carácter, habilidad, saber hablar y saber preguntar, y

---

también saber esperar aunque ello parezca aprendizaje del silencio.

La mediocridad que se registra en el oficio es parte de la misma mediocridad nacional que implica la distancia entre discursos, leyes y quehaceres públicos y privados, sugiere la vida del propio Buendía vista a través de los contenidos que procesó.

El autor de "Red Privada" cree que es posible civilizar a los gobernantes mediante la denuncia, y desde su máquina *Olympia* da cauce a datos que refulgen por su precisión y pertinencia.

Omar Raúl Martínez invita a reconocer en el reportero Manuel Buendía, el propósito de una obra con varias vertientes: la de un hombre en autoconstrucción permanente; la de un ciudadano que es un patriota activo; la de un conciso exhibidor del poder del periodismo; la de un observador alerta que convierte su análisis en parte de una construcción inmediatamente útil para comprender aspectos centrales del comportamiento de los poderes.

En 1984 asesinaron a un reportero que, sin ser afectado por algunas mieles de la labor columnística, intenta reformar el rumbo constantemente registrado como equívoco frente al mandato de la ley, de la solidaridad o de las bondades de la civilización.

El director de *Revista Mexicana de Comunicación*, a quien debemos un texto indispensable para comprender de cerca y panorámicamente al hombre y su circunstancia, hace notar que en los últimos catorce años de la vida de Buendía empezó a germinar en el país una nueva etapa de transición en que se cuestiona el modelo desarrollista y se critica al sistema autoritario de control político.

Brevedad, sencillez, concisión, propuso el reportero. Lo cumplió hasta para prever y comentar la nota anunciada, consecuencia de la columna: "sólo los guajolotes se mueren en la víspera".

### **El principio secreto**

El periodista michoacano llegó a crear una obra periodística que "trasciende por su cauda develadora, sus matices estilísticos, sus afanes profesionales y su valor personal", dice Omar Raúl. Trasciende también por un amplio significado en que se sintetizan preocupaciones nacionalistas y pedagógicas ante los lectores que acuden a visitar su columna, ante algunos operadores del mundo clandestino gubernamental que acceden a otra visión, irritante, de su propio quehacer; ante un gremio y un universo de aspirantes a reporteros que no encuentra en

---

Buendía la separación, bastante común, entre el interés por los asuntos de la nación y los intereses que reconoce como propios.

Manuel Buendía encuentra y documenta, con datos específicos, un conjunto de poderes portadores de decisiones avaladas por personajes e instituciones que tienen una cara pública y un meticuloso -y efectivamente peligroso- quehacer privado. A ese poder dentro del poder, el periodista opone su columna. Este género, dice, es "un poder dentro del cuarto poder".

Desde "Red Privada" se construye la exhibición de poderes y contrapoderes metaconstitucionales y anticonstitucionales. Su propio legado es su principal instrumento: el periodismo puede llegar a ser un desafío de la impunidad, de la flagrante violación de derechos, de la conspiración real y cuyo probable acercamiento lo llevó a la muerte. El periodismo es siempre un acto político y una empresa de inteligencia. De una inteligencia que es sentido común y que compara sucesos y secretos con discursos y actos públicos.

Buendía intentó mantenerse actuante y vivo con la más entera vida a que puede aspirar un periodista: tribuna plena, influencia cotidiana, reconocimiento público, retroalimentación informativa, redes privadas y otras más bien públicas a la que acudía sagazmente.

### **En la telaraña**

Para lectores arrinconados en su impotencia ciudadana - como son situados aquellos que acuden a la prensa escrita y en general son sujetos de la influencia mediática-, "la desaparición del Misterio como recurso clave de la política y de la economía", como expresó Carlos Monsiváis, es indispensable en el tránsito democrático. La columna de Buendía se transforma en una ventana esperanzadora, atractiva y ocasionalmente subyugante.

Lawrence Sternfield es el jefe de la CIA en México, informó el reportero Manuel Buendía en *El Universal* en octubre de 1978. Y la verdad es que el hallazgo resultó de la rara y sabia combinación de olfato, cruce de datos y verificación reporteril. Era su preocupación establecer conexiones que ahora parecerían previsibles; por ejemplo, entre legisladores estadounidenses y grupos de presión nacionales, cuando tales nexos, hay que decirlo, eran mal vistos si suponían distancia respecto del PRI; vínculos entre la conducta de la brigada defensora de la Universidad Autónoma de Guadalajara y un sector de mayor influencia de esa derecha en el resto del país; relaciones entre el *Opus*

---

*Dei* y sectores públicos y privados, y lazos entre un grupo de priistas y la mafia sindical que capitaneaba Joaquín Hernández Galicia...

Para la *ultraderecha* -una expresión desdibujada por cambios en la percepción de los actores políticos-, Buendía era un "columnista malévolos e impertinente". Quizás otras formas extremas de expresión política compartieran la referencia de ser sujetos de sus archivos y cruces de datos. Apostó y ganó muchas veces en el juego riesgoso de "la desaparición del Misterio como recurso clave de la política y de la economía".

Diez años después de su asesinato, tres sucesos extraordinarios se concatenaron y extrañamos la mirada informativa y penetrante de Buendía, al mismo tiempo integradora y sugerente: la rebelión del EZLN, el asesinato del candidato presidencial Luis Donald Colosio, y el crimen del dirigente priista José Francisco Ruíz Massieu; sin olvidar el involucramiento de jefes militares con el narcotráfico y el homicidio del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

Las propias redes que Buendía observó relativamente aisladas se presentaron en combinaciones que desbordaron la imaginación prospectiva de los años ochentas. Orgulloso asumidor de peligros, el reportero zitacuarenses dijo que en Guadalajara se encontraba el grupo fascista más violento y mejor organizado de la República. Sería interesante conocer su opinión sobre ciertos grupos paramilitares del sureste actual. El columnista que tuvo espacio en el *Excelsior* de Regino Díaz, fue centro de la disputa pública con Rubén Figueroa, gobernador de Guerrero. La confrontación es recordada aún como centro de una divergencia esencial entre el poder y la libertad y el derecho de ser informado. Los insultos de Figueroa, dijo entonces Miguel Ángel Granados Chapa, "se convierten en condecoraciones".

### **Relámpago mortal y legado**

Con Manuel Buendía, el columnismo fue un instrumento eficaz para servir a la sociedad, a la patria y al país. En sus textos se advierte la capacidad de penetración "al cúmulo de significaciones que los hechos comportan". Sin los recovecos y el alcance teórico de Roland Barthes, Buendía contribuyó a descifrar signos y señales que hacen aparecer como aceptable un poder que se sostiene en instrumentos que no lo son.

En su respeto organizado en favor de su propio archivo, enseñó que ningún informador alcanza ninguna cima informativa si no es capaz de relacionar el presente con la



---

memoria e iluminar con ello un escenario posible, mantenido hasta entonces a oscuras.

Se atribuye a Buendía ser el único columnista que reunía sentido del humor, eficacia estilística y alta dosis de información sustantiva. Ahora existen dos estilos en que destacan la calidad técnica y la de carácter *especulativo*.

Ante los que "dragonean de valientes sin serlo en el fondo", como se lee en el libro de Omar Raúl, don Manuel Buendía presenta su propia vida, experiencia y asesinato.

El trabajo de Rogelio Hernández y Jorge Meléndez, entre los colegas que buscaron mantener vivas las pesquisas sobre su homicidio y dejaron textos con sugerentes aspectos acerca del quehacer político y de la estructura de omisión e impunidad en que parcialmente se sustenta el poder, será acompañado ahora por este volumen integrador de la obra de Buendía.

José Joaquín Blanco recuerda que un personaje de Chesterton sugiere un consejo que vivía el periodista: "conservar la risa y la sonrisa en medio de lo espeluznante". Junto a esa cualidad, regaló rigor y amplitud de una mirada crítica entonces francamente excepcional en la prensa mexicana.

También merecen crédito sus esfuerzos como comunicador institucional, al igual que su insistencia en que como tal acompaña *vis á vis* a la cabeza de la entidad a la que sirve. Impugnó la posibilidad de que las oficinas de prensa sean utilizadas para manipular, ocultar y desvirtuar.

Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales desde 1973, sus alumnos de la última generación recordamos la escala de calificación comparada, por ejemplo, con su despacho en el quinto piso de Insurgentes 58: "si a usted hubiera que medirlo en una escala del cero a 10 de la planta baja a este piso, merecería saltar por la ventana y atravesar el cimientito para reconocer su calificación merecida". Y calificaba con su personal Pulitzer que no regateaba ante esfuerzos y aprendizaje.

Lucidez e independencia. Crítica y memoria. Disposición a mantenerse como "muro firme en las luchas de liberación nacional" de dos décadas, recuerda Russell Bartley. Defensa de los derechos civiles y de los bienes colectivos manejados por el Estado, Monsiváis *dixit*. Su trabajo era el de un reformador que "demanda la rectificación de rumbos desastrosos, la clarificación de zonas brumosas, la verificación del diálogo siempre pospuesto entre gobernantes y gobernados", comentó el también destacadísimo miembro del Ateneo de Angangueo, el célebre intelectual de la colonia Portales.

---

La honestidad profesional fue la más importante de las victorias del profesor universitario y columnista, que remitió las mancuernillas de zafiro que le obsequió Carlos Hank González en 1978 al Heroico Cuerpo de Bomberos.

Buendía fue ideal construido: el hombre que se necesita para todo, en todas partes, ahora mismo. El periodista que debía ser una especie de representante popular. Dispuesto a no evadir discusiones, por ejemplo, estaba de acuerdo en acotar la libertad de expresión siempre que ese límite fuera el de la responsabilidad.

Omar Raúl Martínez no omite afirmar que Buendía, asesinado hace quince años, fue "un periodista que si bien nunca rozó las cumbres de la perfección humana, siempre hizo pervivir en su interior la ansiedad por la interminable autoconstrucción personal y por ende de su vocación, que fue el periodismo". Que no se tema hablar de hombres de carne y hueso y menos aún de informadores que para encontrar ese material submarino y bajo tierra debieron conocer algunos aspectos del funcionamiento del poder que eventualmente no fueron publicados.

Promotor del exterminio de la solemnidad, él mismo era un personaje rodeado por la solemnidad que se construyó: arrojado, cuidadoso del detalle de su expresión oral y escrita, de su arreglo personal, del modo de fumar y cargar la pistola...

Hoy lo recordamos sin solemnidad y sin ánimos de santificación. Más admirable es haber sido así en aquel tiempo y en esa circunstancia.

## INTRODUCCIÓN

El abordaje del columnismo político constituye un terreno evidentemente inexplorado en México, pese a que durante los últimos 25 o 30 años ha ido ensanchando sus espacios en los medios impresos y multiplicado su influencia social y política.

En ese contexto, si bien es cierto que en el presente siglo algunos columnistas han sobresalido por su singularidad reporteril o estilística, también vale la pena señalar que muy pocos -por no decir uno o dos- han logrado dejar una huella significativa, estimulante y digna de seguir.

Entre ellos destaca el caso de Manuel Buendía, quien a nuestro entender con "Red Privada" revitalizó el género

---

de la columna política y contribuyó a la apertura de mayores cauces para el oficio informativo en México.

Sin embargo, aunque el nombre de Manuel Buendía no resulta desconocido dentro de los linderos del periodismo mexicano, son realmente muy pocos quienes conocen la historia de su vida profesional o sus aportaciones al quehacer informativo manifiestas en sus columnas y en sus consideraciones en torno al mismo.

Desde tal perspectiva, creemos que un rescate y una revaloración tanto de su ideario como de su trabajo periodístico y su trayectoria profesional, resultan imprescindibles para comprender los alcances e importancia de un periodista tan distinguido y reconocido -pero insuficientemente leído, valorado y seguido- como Manuel Buendía.

Con dichos afanes en mente, la presente obra ofrece una semblanza sobre la vida, el pensamiento y la obra periodística del autor de "Red Privada" y para ello se sustenta en testimonios, fuentes hemerográficas y bibliográficas, y documentos personales del columnista.

Así, pues, a lo largo de las páginas siguientes el lector hallará un primer apartado en torno a las diferentes etapas en el trayecto existencial y profesional del periodista Manuel Buendía: desde breves trazos sobre su infancia y adolescencia, hasta aspectos poco conocidos acerca de sus inicios y pleno desarrollo reporteril, docente y en el área de la comunicación social, sin olvidar por supuesto su notable ejercicio como columnista político. (En esta parte, asimismo, se reconstruyen los turbios avatares de la investigación judicial del *Caso Buendía*).

En el apartado siguiente se rescata -a manera de entrevista y a partir de fuentes diversas- el pensamiento de Buendía en torno a múltiples aristas del periodismo y la comunicación social en México, cuya mirada se revela lúcidamente autocrítica y respaldada en sólidos cimientos éticos. El tercer segmento presenta una nutrida selección temática de las columnas periodísticas más brillantes escritas por Manuel Buendía y que sirven de obligado referente para comprender no sólo su postura política sino su propia vida profesional. Finalmente, en el último capítulo se expone un breve recorrido sobre el columnismo y la columna en México, para luego concentrar la perspectiva en un análisis sobre los temas, las fuentes, y el estilo y las estructuras de "Red Privada", particularmente en función de la antología temática ofrecida en el presente volumen.

---

Este libro a todas luces se funda en la admiración y el reconocimiento a un periodista que si bien nunca rozó las cumbres de la perfección humana, siempre hizo pervivir en su interior la ansiedad por la interminable autoconstrucción personal y por ende de su vocación, que fue el periodismo.

La admiración -escribió Octavio Paz el 5 de abril de 1997 y rescata *Letras Libres* en su número 4- nace de la capacidad maravillosa de asombrarse. [...] El hombre, decía Aristóteles, es imitador por naturaleza y el aprendizaje comienza con la imitación. Sin ella, serían inexplicables todas las vocaciones, pues ¿de dónde viene el llamado sino de un movimiento anímico que nos lleva a emular e imitar al que admiramos? [...] Nos identificamos con aquello que admiramos y entonces brota el deseo de imitación. Por imitación nos apropiamos de los secretos del hacer. El llamado nos invita a hacer; la imitación nos enseña cómo hacer.

Y en *Manuel Buendía en la trinchera periodística* gravita indefectiblemente ese ánimo por aquilatar y retomar los mejores filones de un periodista mexicano.

## ANDANZAS PROFESIONALES

*"Su muerte es la prueba trágica e irrefutable del poder de las palabras".*

José Emilio Pacheco

Un eclipse de sol fue el prelude aquel 30 de mayo de 1984.

Pocos minutos después de las 18:20, Manuel Buendía concluyó su faena cotidiana. Salió de la oficina con andar apresurado, pues un compromiso lo aguardaba y bajó las escaleras desde el sexto piso. Juan Manuel Bautista, su auxiliar, lo alcanzó en el primer nivel para entregarle unos papeles y encaminarlo por su *Mustang* gris al estacionamiento ubicado a pocos pasos sobre Insurgentes Sur. Un hombre de aproximadamente 30 años de edad, 1.70 de estatura y tez morena lo asechaba desde la amplia entrada del aparcadero, y al instante de acercarse el columnista, lo sorprendió alzándole su acostumbrada gabardina por la espalda para acribillarlo de cinco tiros.

Momentos después, tirado sobre la acera de la avenida más transitada de la Ciudad de México, cuando la luz del

---

día comenzaba a ocultarse, expiró uno de los mejores periodistas mexicanos de la segunda mitad del siglo XX.<sup>1</sup>

La noticia corrió desenfrenadamente por la radio, de boca en boca, por teletipos, y conmocionó a la nación entera. El estupor, la indignación y la impotencia se engarzaron en las lágrimas libres o contenidas de sus familiares, colegas y amigos.

Al día siguiente, reunidas ante el Monumento a Francisco Zarco, más de dos mil personas -entre parientes, periodistas, escritores, profesores, miembros de organismos políticos, corresponsales extranjeros, y muchos, muchos ciudadanos lectores de su columna "Red Privada" - le rindieron un homenaje como despedida.

En el momento de su muerte -sostiene Héctor Aguilar Camín-, Manuel Buendía era el periodista más leído e influyente de México. Salvo por censura del editor, su columna "Red Privada" aparecía sin falta de lunes a viernes en el diario capitalino *Excelsior* y en decenas de la provincia que la adquirían a través de la Agencia Mexicana de Información. Los mismos lectores ávidos habían agotado en unas semanas los primeros diez mil ejemplares del libro de Buendía *La CIA en México*, y convertido al autor en obligado tema cotidiano de la vida pública: "¿Ya leíste hoy a Buendía?"

Buendía era un sitio de confluencia, estímulo y expresión para los más distintos grupos y causas de México: lectores arrinconados en su impotencia ciudadana, dirigentes sindicales urgidos de una discusión pública de sus problemas, funcionarios intermedios alarmados por iniciativas que se cocinaban en las oficinas de sus jefes, especialistas universitarios ansiosos de transmitir sus diagnósticos sobre el país, directores de comunicación social dispuestos a tomar riesgos informativos, políticos y funcionarios decididos a sacar del secreto cómplice arbitrariedades de colegas y excolegas. Eso, y la mejor cultivada gama de amigos, conocidos e informantes que pueda ambicionar un reportero.<sup>2</sup>

Con arrojo, y sin considerarse héroe por un instante -refiere Carlos Monsiváis-, Manuel asumió la responsabilidad de todo un gremio, y eso lo hizo ejemplar e irrepetible. [...] Sus temas, sobre todo a partir de 1980, se fueron unificando. La corrupción gubernamental, sindical y de la iniciativa privada; el manejo del país como cocina de secretos; las intromisiones del imperialismo norteamericano; la irrisión que hace las veces de "discurso del poder"; la construcción criminal de un Estado alternativo a nombre de Dios, las tradiciones y la identidad religiosa del Mexicano; los atropellos a los derechos civiles; el chauvinismo que se disfraza de "política de seguridad nacional" .

---

Una idea rectora preside la suma de indagaciones y preocupaciones de Buendía: sin un periodismo crítico y de alcance nacional no se garantizará el ejercicio de los derechos fundamentales; si la nación nos concierne a todos, es imprescindible democratizar los datos y los conocimientos fundamentales sobre su desenvolvimiento. Lo anterior se traducía para Manuel en la desaparición del Misterio como recurso clave de la política y de la economía.<sup>3</sup>

Por esos días, la realidad política y económica de México era presa de signos ominosos. El mes precedente había albergado síntomas de enrarecimiento social y diplomático-financiero.

Antes del amanecer del día 30 de abril de aquel año, el ejército guatemalteco se interna -sin venia alguna- en territorio mexicano para agredir a los refugiados de ese país que huyen de la represión. Tal hecho parece ser una acción deslegitimadora orquestada por Estados Unidos con el afán de evidenciar la incapacidad de México para mantener bajo control, en su propia frontera sur, situaciones similares a las que trataba de resolver encabezando las gestiones pacifistas del Grupo Contadora. El conflictivo escenario centroamericano atrae los ojos del mundo.

*El Tío Sam* intensifica una escalada de agresiones contra la Nicaragua sandinista, estrecha vínculos con Costa Rica y Honduras, y decide armar a El Salvador y Panamá. Sólo México diverge abiertamente de la política exterior de los norteamericanos. Por ese motivo se programa un encuentro entre los mandatarios de ambos países para el 15 de mayo. Justo ese día, sin embargo, *The Washington Post* publica una denuncia del columnista Jack Anderson donde acusa al presidente Miguel de la Madrid de haber depositado 162 millones de dólares en un banco suizo.<sup>4</sup> Aunque el malestar del gobierno mexicano fue evidente y las relaciones diplomáticas se tensaron más aún, nunca se esclarecieron esas versiones.

Paralelamente, se vigorizaron el acoso y deportación de indocumentados nacionales en la frontera norte. Y con el ostensible objetivo de doblegar la postura mexicana en Centroamérica, la banca estadounidense, a fines de mayo, incrementa las tasas de interés para la deuda externa en un 1.5 por ciento (de 11 a 12.5 por ciento), lo cual disloca las estrategias de recuperación al inducirse un inevitable deslizamiento del peso y, a la postre, un fuerte golpe inflacionario.

La atmósfera política, económica y social a nivel interno se enturbia aún más ante la inminente agudización de la crisis. Las protestas -de obreros, campesinos,

---

estudiantes, amas de casa...- contra la política económica del gobierno delamadridista se generalizan y la inconformidad alcanza un nivel preocupante cuando, durante el desfile obrero del 10. de mayo, estallan dos bombas molotov frente a un balcón de Palacio Nacional. En un principio se especuló sobre una presunta intromisión extranjera tendiente a desestabilizar; pero luego las investigaciones apuntaron hacia estudiantes de la Prepa Popular de Tacuba. No obstante, el clima de inquietud persiste. La desconfianza frente al rumbo económico y el creciente desempleo son inocultables.<sup>5</sup>

Y como para terminar de enrarecer todavía más el panorama, entre el homicidio del autor de "Red Privada" y el amanecer del 31 de aquel mayo, fueron ultimados -en circunstancias por demás extrañas- otros dos periodistas de provincia: Javier Suárez Vázquez en Coatzacoalcos, y Jorge Hernández Garduño de Nezahualcoyotl, Estado de México. Ambos fueron torturados y arrojados en parajes rurales.<sup>6</sup>

En esa coyuntura de asedio estadounidense a México, luchas internas en países centroamericanos, y desequilibrios políticos y financieros del gobierno de MMH, un sicario arteramente arrebató la vida del columnista Manuel Buendía. "Los *idus de mayo* -escribiría Héctor Aguilar Camín- anticipan el horizonte de lo que puede ser ya un país sacudido, sin conciencia ni concierto, asediado y dividido".<sup>7</sup>

### **Ascendencia e inquietudes primeras**

Manuel Buendía ve la primera luz el 24 de mayo de 1926 en Zitácuaro, Michoacán. Es el tercer hijo de Josefina Tellezgirón Tinoco -originaria del Distrito Federal- y de José Buendía Gálves -oriundo de Texcoco, Estado de México-, quienes tras contraer nupcias en 1921, deciden radicar en Zitácuaro para ejercer él como maestro molinero.

(De los seis hijos que engendró el matrimonio, tres fallecieron a temprana edad: José, el primogénito, muere de 16 años en 1939 a causa de diabetes juvenil; Catalina, la segunda, perece a escasos dos años por una bronquitis aguda; y Roberto, el cuarto hijo, en abril de 1943 es víctima de un accidente en una moto cuando tiene apenas 14 años. De los menores, sólo sobrevive Ángel -nacido en enero de 1931-, que es guía de turistas en Guadalajara; la más chica -nacida en abril de 1934- se llamaba Gloria: era química farmacobióloga y murió a fines de 1997 en la Ciudad de México).

---

Manuel llega al mundo en una álgida época de confrontación entre el movimiento cristero y el gobierno callista, lapso en que abundan excomuniones, se confiscan colegios religiosos y clausuran seminarios. Pocos años después aprende sus primeras letras en una escuela religiosa prácticamente itinerante y donde los niños estudian casi a hurtadillas por las secuelas de la pugna entre la Iglesia y el Estado.

De baja estatura, ensortijado cabello y ojos alertas, Manuel se divierte subiendo al cerro para intentar cazar palomas, conejos o venados. A veces también juega a las escondidillas entre los intersticios y penumbras de las minas zitacuarenses.

Apenas concluye la primaria a los doce años e inducido por su madre -quien anhelaba fuera sacerdote- acepta ir a Morelia a fin de inscribirse en el Seminario Menor, donde aprovecha su interés por las etimologías griegas y latinas para cimentar el hábil manejo del idioma que lo distinguiría tiempo después. A los 15 años, en Manuel ya gravita la inquietud por inclinarse al oficio periodístico y decide colaborar en *La Nación*, órgano oficial del PAN, y luego en el naciente periódico religioso intitulado *Adelante*, editado por la Iglesia católica de Zitácuaro. Tristes contratiempos, sin embargo, menguarían su ánimo. A la pena de haber sufrido la pérdida de José, su hermano mayor, en 1939, ahora se suma el fallecimiento de su madre por una enteritis crónica en junio de 1941, y se ve obligado a salirse del seminario y retornar a Zitácuaro. Ya en su terruño, asume una de las dos vocaciones que lo acompañarían hasta su muerte: el magisterio. Durante dos años imparte clases en la escuela particular "El Hogar". La otra vocación, el periodismo, la atesora en sus venas y no tardaría mucho en aflorar plenamente.

Cuando ronda los 17 años -casi año y medio después de que su padre vuelve a contraer matrimonio en agosto de 1942 con la señora María Cordova y a escasos meses del trágico deceso de su hermano Roberto en un accidente-, Manuel decide trasladarse a la Ciudad de México para continuar sus estudios.

Logra una beca en el Instituto Patria, escuela de jesuitas, donde le revalidan los estudios hechos en el seminario y resiente el menosprecio de sus compañeros por su precaria situación económica. Termina el bachillerato y en 1946 ingresa a la Escuela Libre de Derecho, pero poco antes de concluir el primer año interrumpe sus estudios para encaminar sus impulsos vocacionales por las letras periodísticas: empieza a participar irregularmente en pequeños órganos informativos hasta que en 1948 se inicia



---

como redactor de la publicación panista *La Nación*, de la que ya había sido eventual colaborador.

### **Camino reporteril**

En la revista *La Nación* aprende las primeras lecciones del quehacer informativo al lado del maestro de periodistas Carlos Septián García. Aunque en un principio simpatiza con los postulados de ese partido, su paso por el conservadurismo político es efímero. Allí conoce entonces las contradicciones de una corriente que años más tarde criticaría y denunciaría sistemáticamente.

Para su infortunio, por los primeros días de 1950, su padre muere asesinado a manos de dos hombres ebrios tras golpearlo inclementemente por no aceptarles una copa. Manuel se responsabiliza de su hermana menor, Gloria, a quien envía temporalmente a un internado, en tanto que Ángel se traslada a Guadalajara.

Manuel Buendía se aleja de *La Nación* en 1953 -en el futuro nunca más se afiliaría a organización política alguna- y despliega el matrimonio de sus dos vocaciones: ese año se inicia como profesor en la Escuela de Periodismo Carlos Septián e ingresa como reportero de guardia a *La Prensa*, diario donde gracias a su empeño y capacidad fue abriéndose paso.

En su vida personal, se enamora de María Dolores Abalos Lebrija -a quien había conocido en las oficinas de la publicación panista- y se casa con ella el 29 de enero de 1955. Para entonces, Manuel sufre conjuntivitis crónica que le genera dolorosas migrañas y encandilamiento. Tanta es la molestia de su vista por la luz, que resuelve incorporar a su personalidad los característicos anteojos de cristales oscuros.

Sus altas dotes reporteriles y la transparencia de su prosa comienzan a distinguirlo. Tras afinar su olfato de reportero en la fuente policiaca, depura luego su estilo y su intuición al cubrir la Secretaría de Gobernación, y poco después la de Relaciones Exteriores.

Lo recuerdo -señala Mario Santoscoy- con su corbata de moño, su pelo ensortijado y ya desde entonces sus lentes oscuros. Tenía un peculiar estilo para trabajar: escuchaba con actitud casi felina a los entrevistados y luego rebatía y ahondaba inteligentemente, con voz ligeramente engolada, las exposiciones. Si las respuestas no lo satisfacían, volvía a la carga hasta obtener la información apropiada. Era ya desde entonces un magnífico reportero; sagaz,

---

empeñoso y preocupado por encontrar la verdad: sus más brillantes cualidades durante toda su vida.<sup>8</sup>

Justo a la mitad de la década de los cincuenta, acompañado de otros tres reporteros es enviado a Guatemala con el propósito de entrevistar al dictador Carlos Castillo Armas -que había derrocado mediante un golpe de Estado al presidente Jacobo Arbenz, elegido por el voto popular- y aprovecha la oportunidad para reportear también los testimonios y opiniones de la gente. Sería una experiencia imborrable, pues comienza a percatarse de las furtivas intromisiones en aquel país del gobierno norteamericano mediante veladas argucias.

Manuel -recuerda Sara Moirón, su entrañable amiga- ya traía a cuestas la experiencia de haber sido reportero de guardia y luego, muy brillante y acertado, reportero de policía. Poseía un sentido especial para investigar, para sacar conclusiones, y a veces decía, contemplado aquel triste panorama, que le estaba faltando el nombre de algo. Sí, el de la CIA, que empezaba a operar y cuyas actividades -la amenaza que representa para todo el mundo, pero en especial para los países subdesarrollados- fueron tema constante en sus preocupaciones posteriores.<sup>9</sup>

En su exitoso camino le encomiendan más tarde la fuente de Presidencia de la República y reconfirma sus aptitudes reporteriles. Interesado en trascender la mera cobertura de la información, para entonces en Manuel Buendía sobreviene el interés por comentar, analizar y desentrañar los eventos noticiosos. De esta suerte inicia, en 1958, la columna "Red Privada" bajo el seudónimo de Héctor Juvenal. El nombre de "Red Privada" aludía al sistema telefónico con el cual el Presidente de la República se mantiene en comunicación con los miembros de su gabinete, es decir, una red por la que se comentan los más importantes asuntos políticos del país: título que sugería información confidencial y fidedigna.

Desde entonces, Buendía comienza a labrarse un peculiar estilo donde la revelación, los juicios reflexivos y la ironía, aderezados de una sencilla y rica prosa, anuncian los visos de lo que a la postre sería un columnista político de excepción.

#### **Director de *La Prensa***

Al interior de la Cooperativa *La Prensa* desempeña varios cargos, entre ellos el de presidente del Consejo de Administración, hasta el 4 de enero de 1960 cuando es

---

nombrado director del periódico. Con la juventud de sus 33 años y bajo su batuta, ese diario gana matices nuevos en grado tal que sus lectores se multiplican en muy poco tiempo. Da énfasis a la información política aunque sin desdeñar del todo la nota roja, amplía la cobertura y mejora el formato, le reafirma su perfil popular con el tono anticomunista y guadalupano típico de la época<sup>10</sup>, inyecta vitalidad a la planta editorial, impulsa la transmisión de un noticiario matutino radiofónico en la XEW, y entrega reconocimientos -"Los Leones"- a reporteros y fotógrafos destacados con el afán de estimular el pulimento del quehacer informativo.

Como director, Manuel Buendía nunca ceja en su empeño por impulsar un periodismo sustentado en información investigada y comprobada, limpia prosa y ética inquebrantable. Para ello imprime su propio espíritu periodístico -ávido de nutrientes para la autoconstrucción personal y profesional- en la conducción del grupo de informadores de *La Prensa*, a quienes en febrero de 1963 envía un vehemente comunicado donde, entre otras cosas, les exigía ante la largura de sus textos: "Hemos dicho: grandes notas, sí; notas grandes, no. [...] Aun cuando el espacio nos sobrara, protesto a ustedes que jamás decidiría atiborrar el diario de notas descomunales; jamás revolvería yo sustituir la calidad por la cantidad. [...] Quien carezca del *poder de síntesis* no puede ser llamado periodista".<sup>11</sup>

Más adelante, en ese memorándum resaltaría la idea - arraigada en él- de la interminable formación del periodista: "Es preciso, señores, que cada uno de nosotros admita francamente lo que, por otra parte, es realidad ineludible de nuestra profesión: el periodista no termina de hacerse. Nuestro perfeccionamiento es brega cotidiana. Hasta el último día de nuestra existencia estaremos transformándonos. Es un mentiroso ególatra el que afirme que ya alcanzó la cumbre de su perfección".<sup>12</sup>

En el trienio en que fue timonel de ese diario, su preocupación por la formación de los jóvenes periodistas llegó a encauzarse en sus tareas cotidianas.

Su mayor afán fue transformar la redacción en un equipo de jóvenes que diera nuevos aires al periódico. Decenas de muchachos, reporteros y fotógrafos principiantes, encontraron puertas abiertas en el diario, en una época que se caracterizaba por la escasez de oportunidades a los nuevos periodistas. Manuel se convirtió en líder de ese despertar juvenil que elevó la calidad y la circulación del periódico a niveles que nunca había tenido.<sup>13</sup>

---

Aunque no únicamente las nuevas generaciones de periodistas veían en él a un animador por descubrir los secretos del periodismo:

Cuando advertía en alguno de los ayudantes de la redacción interés por aprender, llamaba al muchacho y lo convencía para que estudiara, prestándole él mismo libros, y le hacía realizar ejercicios hasta que dominara el manejo de la gramática.<sup>14</sup>

No pocos muchachos recibieron el estímulo desinteresado de Manuel Buendía, quien de esa manera se convirtió en descubridor de talentos periodísticos que hoy día teclean en importantes medios de comunicación.<sup>15</sup>

Pero como directivo tampoco estuvo exento de ataduras ante la prepotencia del poder político. Él fue un inicial impulsor de la carrera de Eduardo del Río, mejor conocido como *Rius*, quien entró a *La Prensa* en 1960; no obstante se vería obligado a despedirlo dos años después frente al acoso de la censura gubernamental, que en ese entonces era cotidiana e inclemente. Por aquellos años, el director de *La Prensa* y *Rius* confeccionaban los textos y monos de una sección dominical titulada "Dominguito" cuyo estilo antisolemne atrajo numerosos lectores, hasta que la intolerancia de un funcionario público se interpuso en su camino. Lo que más sorprendió e incluso inquietó a Eduardo del Río, sin embargo, fueron las duras maneras de Buendía para comunicarle una decisión inesperada:

Uno de esos días menos pensado que siempre hay en la vida -recuerda *Rius*-, llegué por la tarde a entregar mi colaboración. Paso a la dirección y me encuentro con un Manuel Buendía malhumorado. Después del saludo de rigor, deposito mi trabajo sobre el escritorio y Buendía, sin voltear a verme, me dice:

-Usted ya no trabaja en *La Prensa*. Pase mañana por la caja para que le paguen lo que se le debe. Puede irse...

Puse cara de "¿juat?" y le pregunté o intenté preguntarle a qué se debía esa decisión tan gacha. Sin mirarme, Buendía me dice:

-Mire *Rius*, yo no tengo que darle explicaciones. Usted ya no colabora aquí y punto.

Abrió un cajón de su escritorio y sacó una pistola que depositó suavemente sobre la mesa. Al ver eso, se me desapareció la cara de "¿juat?" y salí con la cola entre las patas rumbo a lo desconocido.<sup>16</sup>

---

Al pasar los días, el monero se enteraría de que las razones de su despido se vinculaban a su quehacer como secretario de la Asociación Mexicana de Caricaturistas, en cuyo seno había denunciado las prácticas controladoras de Humberto Romero, jefe de prensa de la Presidencia. Por tal atrevimiento, el dueño del periódico, Mario Santaella, recibió una terminante instrucción de Los Pinos, que sólo fue puesta en práctica por el director, muy a su pesar.<sup>17</sup>

En la esfera familiar, tras siete años de matrimonio, Dolores Abalos y Manuel Buendía por vez primera reciben la visita de la cigüeña al nacer su hijo José Manuel el 25 de febrero de 1962. (Cinco años posteriores, en noviembre de 1967, llegaría Gabriela; y en junio de 1971, Juan Carlos).

Pese al esfuerzo y entusiasmo invertido en el rotativo *La Prensa*, la cizaña no se hizo esperar cuando, a mediados de 1963, un falso rumor -la infundada versión de que Buendía y Manuel Zárate, presidente del Consejo de Administración, se proponían "derrocar" al director general y gerente, Mario Santaella- vino a fracturar la estabilidad de la cooperativa. Por dignidad ambos Manueles renuncian en julio de 1963.<sup>18</sup>

### **Crucero y comunicación social**

Meses más tarde, gracias a una entrañable amistad y apoyo de Enrique Ramírez y Ramírez, director de *El Día*, el 10 de mayo de 1964 comienza a editar y dirigir *Crucero*, "Semana de actualidad mexicana y mundial", en cuyas páginas se inician y colaboran Miguel Ángel Granados Chapa, Rafael Rodríguez Castañeda, Norma Castro, Alberto Catani, entre otros.

En ese periódico Buendía publica dos columnas: "Concierto Dominical" bajo la rúbrica de D.I. Ogenes, y "Para control de Usted", que aparece entre semana y sin crédito. Tanto en ellas como en reportajes especiales, da gran despliegue a sus propias investigaciones periodísticas y de sus reporteros en torno a tres temas que concentrarían su atención en el futuro: las actividades de la CIA en nuestro país, la embestida de los grupos extremistas de ultraderecha, y la corrupción de funcionarios públicos.

Semana a semana -evoca Miguel Ángel Granados Chapa- iba dejando en el aprendiz que era yo, como sigo siéndolo, lecciones variadas de periodismo. Sus órdenes de trabajo debían cumplirse como si trabajáramos en un diario, y no en un periódico de aparición semanal. Debíamos llamarlo temprano cada día, y rendir un parte de nuestra tarea al

---

cabo de la jornada. Era preciso, para ello, contar siempre a la mano con monedas de veinte centavos y conocer la geografía de los teléfonos públicos. La agenda era imprescindible, y el directorio telefónico también. Un reportero es, en mucho, sus relaciones, predicaba. Había que verificar, y cruzar la información para llegar al máximo rigor.<sup>19</sup>

Lamentablemente, *Crucero* no rinde los frutos esperados, por lo que Ramírez y Ramírez determina convertirlo en vespertino para obtener más publicidad. Ante tal circunstancia, Buendía deja la dirección a principios de agosto de 1965.

A partir de entonces, decide incursionar en un área prácticamente inexplorada desde la teoría y desafortunadamente tergiversada en la práctica: la comunicación social. Así, de inmediato se incorpora como asesor en Prensa y Relaciones Públicas en la Comisión Federal de Electricidad (CFE), donde permanece cinco años al lado de Guillermo Martínez Domínguez. Se compenetra en el estudio de la comunicación social habida cuenta su incipiente desarrollo en México y hace, por ende, singulares aportes.<sup>20</sup>

La necesaria comunicación entre gobierno y sociedad, así como los vínculos entre los medios de difusión y el aparato estatal, constituían primordiales temas de análisis para Buendía, quien reprobaba se pervirtieran las tareas de las oficinas de prensa.

Manuel Buendía -asegura Jorge Villa Alcalá- participaba de la opinión tan generalizada en el gremio periodístico de que las oficinas de prensa nacieron para ocultar, manipular y desvirtuar la información, y no para lo contrario. En la práctica suelen funcionar como centros de propaganda personal y de relaciones públicas de los titulares de las dependencias públicas, deseosos de abrirse camino en el escalafón político y administrativo Buendía combatió esa malsana práctica con gran tenacidad, como lo hizo contra todo aquello que, a su juicio, lesionaba el espíritu de la justicia y la honradez, sobre todo si estaban de por medio los intereses de la patria y los derechos del pueblo.<sup>21</sup>

En el primer lustro de los años setenta, con años de estudio y vasta experiencia, ya tiene sumamente clara su conceptualización sobre lo que debe ser una política de comunicación social. Deja constancia de ello cierta vez en que escribe al responsable de una paraestatal: "Casi todos los funcionarios proceden exactamente al revés: primero

---

designan colaboradores en esta área, y luego tratan de imaginar una política... si es que les alcanza la imaginación para tanto. Por lo común, jamás llegan a estos extremos de lucidez, y creen que con una 'oficinita de prensa' que reparta embutes y embarre suficiente maquillaje para disfrazar los errores de la institución y de quien la dirige, es más que suficiente.

"La comunicación -añadía Buendía- es un instrumento de trabajo que frecuentemente resulta desdeñado por los altos funcionarios... y peor para ellos. Pero, ¿qué es una política de comunicación social? Es simplemente la expresión de principios y metas generales de las que se pueden derivar acciones programáticas.

"Escucha, entonces, a tu amigo, y cree lo que ahora te digo: la comunicación social (integrada por información, publicidad, propaganda y relaciones públicas) es una verdadera fuerza, que bien aplicada a veces hace la diferencia entre el éxito y el fracaso de una misión como la que ahora tienes en tus manos" .<sup>22</sup>

### **Tareas paralelas**

Pero el internarse en las tareas y la reflexión de la comunicación social no significó alejarse totalmente del ejercicio periodístico. Con la firma de J.M. Tellezgirón, a partir del 21 de enero de 1966 reaparece -cinco días a la semana- en *El Día* la columna "Para Control de Usted", hasta el 15 de marzo de 1968 en que decide hacer una pausa para involucrarse de tiempo completo en las actividades internas de la CFE.

En esa institución diseñó y editó la *Revista CFE*, que llegó a constituirse en la de mayor importancia del sector público; coordinó la editorial de tal entidad, que sacó a la luz millares de libros, folletos, revistas y monografías estatales enfocadas a difundir reflexiones, análisis e información sobre la industria eléctrica; organizó conferencias, exposiciones, concursos y mesas redondas; y produjo películas, documentales y audiovisuales.

Funcionario público por primera vez, Manuel era un producto genuino del periodismo romántico, en el ocaso de los viejos santones que suplían la capacitación profesional con el chispazo de ingenio y la sinceridad del bohemio. Buendía pertenecía, sin embargo, a una generación nueva en un país que se modernizaba y adquiriría perfiles de verdadera actualidad en el mundo. Emergía un estilo de periodista más informado y por lo mismo en mejor posibilidad de comunicar.<sup>23</sup>

---

Tras egresar de la CFE al terminar el sexenio, en enero de 1971 lo nombran director de Prensa y Relaciones Públicas del Departamento del Distrito Federal (DDF) con el regente Alfonso Martínez Domínguez, pero renuncia el 13 de junio de ese año por la represión y matanza de jóvenes normalistas ocurrida tres días antes, el "Jueves de Corpus". Posteriormente -de septiembre de 1971 a enero de 1974- funge como asesor en comunicación, una vez más, de Guillermo Martínez Domínguez, en ese entonces director de Nacional Financiera.

De manera simultánea, Manuel Buendía vuelve por sus fueros a reencauzar su pluma columnística desde mediados de septiembre de 1971, cuando otra vez reaparece "Para Control de Usted" en *El Día*; y desde el 2 de julio de 1972, los domingos publica también en ese periódico "Concierto Dominical", que luego rebautiza como "Concierto Político". En la revista *Mañana* llega a escribir la columna "De persona a persona", firmada por "02".

Su paso por *El Día*, sin embargo, no estuvo exento de agrías fricciones con sus editores que lo impulsaron a presentar su renuncia el 28 de noviembre de 1972 por la supresión constante a su columna de varias notas críticas sobre políticos y funcionarios. Tras considerar que se trataba de una "franca hostilización" del director Enrique Ramírez y Ramírez, Manuel Buendía escribió a los directivos en su carta de dimisión: "Pienso que, en efecto, Ramírez está actuando así por algo que no existía unas semanas antes. No se necesita mucha agudeza para descubrir de qué se trata: recibí instrucciones superiores para prescindir de mi colaboración, como un acto de presión -uno más- en contra del clan al que supuestamente estaba sirviendo la columna".<sup>24</sup>

Pese a ello, la renuncia no se consumó. Una reunión conciliatoria entre ambos sirvió para limar asperezas.

Hacia agosto de 1973 se integra a otro frente donde redituaría valiosos frutos. Asume la dirección de Prensa y Relaciones Públicas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), que para entonces dirige Gerardo Bueno Zirión. Allí finca los cimientos en materia de divulgación científica en México. Buendía explota los recursos de radio, televisión y medios impresos para dar a conocer los avances de la ciencia mexicana y divulgar la importancia de acercarse a ella en el fin de mejorar la calidad de vida.

Hasta noviembre de 1976 que concluyó su gestión, edita decenas de folletos, publica libros, da renovado impulso a



---

la revista *Ciencia y Tecnología* y al programa televisivo *Ciencia y tecnología en imágenes*, e inicia la edición de las revistas especializadas *Ciencia y Desarrollo*, *Comunidad Conacyt* y *Conexión*. Además, asesora y orienta el cuidado editorial de otras publicaciones como *Interciencia* y *Naturaleza*. Y por si fuera poco, comienza en *El Día* una de las primeras secciones de ciencia y tecnología, y fomenta la necesidad de especializarse en periodismo científico.

[Manuel hizo útiles] contribuciones a un campo que todavía hace unos cuantos años era casi virgen: el de la divulgación de la ciencia y la tecnología. Se trata, pues, de una aportación que será permanente recordada en los anales de la comunicación en México.<sup>25</sup>

### **La docencia**

La docencia fue siempre una amante fiel de Manuel Buendía. Procuraba extraerle tiempo a sus otras actividades para acudir puntual a la cita con quienes aspiraban dedicar su vida al periodismo. Desde 1953 y hasta 1967 dicta cátedra en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. Luego, entre ese año y 1972 imparte seminarios y ofrece conferencias cada semana. Un año más tarde, por invitación de Enrique González Casanova, comienza a dar clases de Estilo Periodístico y Oficinas de Prensa en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, hasta que la muerte se cruza en su camino.

Sus alumnos lo recuerdan exigente y severo como profesor, jovial y anecdótico en sus exposiciones, acucioso e implacable al calificar, duro y hosco con los perezosos, y generoso y cordial con los entregados a su vocación.

Como profesor -rememora Fernando Mejía Barquera-, don Manuel Buendía era extremadamente riguroso y, en ocasiones, hasta rigorista. Revisaba personalmente los trabajos que encargaba a sus estudiantes y era implacable al calificar. Por cada falla en la ortografía, en la puntuación o en la sintaxis descontaba un punto, y como para evaluar utilizaba la escala de uno al diez, no era extraño que hubiera alumnos -por supuesto, los que más dificultades tenían para escribir correctamente- que obtenían calificaciones de "menos cinco" o, incluso, "menos diez" si en los textos cometían quince o veinte errores. Pero también era muy generoso en otro sentido: nunca dejaba pasar un buen trabajo sin colocar en él una felicitación o una frase de aliento.<sup>26</sup>

Al igual que a sus reporteros cuando era director de *La Prensa*, insistía a sus discípulos que no basta con

---

"querer" ser periodista, sino que es absolutamente imprescindible tener "aptitudes reales". Y que para aspirar a convertirse en periodistas completos es preciso, entre otras cosas: asumir a sí mismo una decisión de rebeldía contra la mediocridad; hacerse un honrado examen sobre conocimientos gramaticales; multiplicar extraordinariamente el número de sus lecturas; analizar todo lo que llegara a sus manos; recortar y archivar lo que llamara su atención; soltar la pluma y reescribir mucho para labrarse un estilo propio; hacerse devotos cultivadores de la conversación; mantenerse redactando todo el día en la pizarra de la imaginación; huir de la solemnidad como de los cobradores; y ser autocríticos y dejarse criticar por aquellos que más saben.

Y hablaba -retiene Javier González Rubio- dos horas sobre la información del estilo y la anécdota cualquiera de la propia experiencia, y con palabras que no tenían nada de académicas pero sonaban bonito, describía los géneros periodísticos y se refocilaba hablando de la columna y citaba uno a uno los ejemplos a seguir y el tiempo transcurría maravillosamente hasta que tanta belleza no podía ser eterna y desplegabá sobre su escritorio una gran sabana de papel como las de balance de los contadores, pues hasta a ellos fue capaz de aprenderles algo, y leía los nombres de los alumnos y las calificaciones de cero a diez, que llevaban en los trabajos que había encargado y sonreía malicioso como duende del cuarto deseo y analizaba las mínimas posibilidades que cada quien tenía de aprobar el semestre aunque en el fondo él sabía que daría toda clase de oportunidades para volver a probar que uno quería ser periodista y aprender y aprobar el semestre y *Ahora van a conocer ustedes un texto realmente ejemplar, realizado por uno de sus compañeros. No les diré quién es; ustedes, como buenos reporteros, deberán iniciar la investigación para conocer a un asesino tan peligroso: en sólo una cuartilla y media apuñaló las palabras... encostaló a los signos de puntuación... y descuartizó la sintaxis. Por si fuera poco, este enemigo público, buen compañero de ustedes, hizo del gerundio el jefe de la mafia. Leamos.*<sup>27</sup>

Y con la voluntad de "darles una idea lo más aproximada a la realidad" de lo que sería después "el ejercicio de la profesión que han escogido", Buendía solicitaba a ciertos directivos de medios que permitieran a sus alumnos realizar rigurosas prácticas profesionales. Los estudiantes debían estar adscritos como ayudantes de un redactor a quien acompañaban toda su jornada de trabajo para ayudarlo a recopilar la información y luego redactarla. De su

---

disciplina y desempeño a lo largo de por lo menos ocho días -calificados por el redactor o el jefe de información-, dependía que aprobaran o no el semestre.<sup>28</sup>

No pocos jóvenes que recibieron y aprovecharon su cátedra y experiencia en la academia o en la redacción, o incluso en el encuentro informal, son hoy reconocidos comunicadores.

### **Reinicio y despegue de "Red Privada"**

Con el nacimiento de 1977, Manuel Buendía decide retornar a las lides periodísticas de tiempo completo. Deja de publicar "Para control de Usted" en *El Día* y resucita "Red Privada" en la cadena de los "soles" (Organización Editorial Mexicana), donde los domingos también firma la columna "Sol y Sombra". Y dado el alcance y presencia de tal consorcio -22 diarios en toda la República-, comienza a rebustecer y multiplicar el interés de los lectores, y el recelo y preocupación de algunos políticos y funcionarios, de espías norteamericanos, de grupos conservadores, de clanes empresariales, de guías espirituales, entre tantos.

De hecho, los temas que Buendía empezó a tocar con mayor frecuencia constituyeron a la postre una definición de compromisos. Es el primero en denunciar la intromisión del Fondo Monetario Internacional en 1977, y en alertar sobre la rechazación del país. Devela las ocultas acciones de la CIA en México y en otros países. Pone al descubierto las irregularidades y actos de corrupción al interior del Gobierno. Arremete contra el pensamiento y las actividades clandestinas de la ultraderecha política y sus articulaciones internacionales. Cuestiona las tareas pastorales de la Iglesia por tender a modelar conductas políticas y preferencias electorales mediante la condena espiritual. En su tribuna no sólo se expresan las voces de políticos o funcionarios, sino también de los sectores mayoritarios de la sociedad.<sup>29</sup>

Su prestigio, notoriedad e influencia crecen y, por ende, ese mismo año se hace acreedor al Premio Nacional de Periodismo en el género de comentario político.

Empero, y paradójicamente, con el reinicio de "Red Privada", Buendía inaugura un recorrido trashumante por diferentes medios para salvaguardar su independencia crítica. En cierta ocasión, por ejemplo, envió a la OEM una columna donde criticaba al gobernador del estado de Jalisco, Flavio Romero de Velasco, quien pudo enterarse a través de periodistas tapatíos de lo que pretendía publicar "Red Privada" al día siguiente en contra suya. Fue suficiente que el mandatario estatal se comunicara

---

telefónicamente con el entonces director de la cadena de los "soles", Mario Moya Palencia, para que dicha columna se quedara en galeras sin publicarse. Tanto los dueños Vázquez Raña como el personaje ex presidenciable y el subdirector Enrique Mendoza no veían con buenos ojos que, en algunas columnas del periodista zitacuarenses, se afectara a personas vinculadas con funcionarios de la cadena periodística.

En agosto de 1978, los frecuentes actos de censura lo obligan a trasladar su columna a *El Universal*, donde el 12 de octubre siguiente alcanza la plana principal: desenmascara al jefe de la CIA en México.<sup>30</sup> Pero no permanece mucho tiempo en ese diario. El primer día de noviembre de aquel año, sus editores se niegan a publicar una columna donde denuncia un turbio negocio en el que estaba involucrado el ex gobernador de Sinaloa y entonces secretario de la Reforma Agraria, Antonio Toledo Corro.<sup>31</sup> Obviamente irritado, el columnista envió el mismo día una misiva a ese funcionario en los siguientes términos:

"*El Universal* se negó a publicar el día de hoy, el texto de mi columna en la que describo una operación concertada entre usted, el Secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos y el Director del Banrural. Usted sabe que me refiero al llamado 'Plan de Mecanización del Campo', que incluye la formación de una sociedad de arrendadores de maquinaria y la adquisición de 60 mil tractores, con valor de 1,200 millones de dólares.

"Por ahora no sé -pero estoy tratando de averiguarlo- si la supresión de ese texto se debió a usted o a intereses cercanos a usted.

"Conviene precisar lo que ocurre, porque éste es un atropello contra el derecho de los ciudadanos a la información. Y con tal punto de vista, hoy he enviado una copia de la columna y algunas consideraciones aparte, al licenciado Reyes Heróles. Haré lo mismo respecto al señor Presidente López Portillo, tan pronto regrese del país.

"Yo me pregunto qué tanto más puede hacer un periodista para que se le respete su trabajo. La información que di, no sólo es objetiva sino que está sólidamente apoyada en documentos oficiales.

"Si a pesar del esfuerzo profesional del periodista, determinados intereses se oponen a que la información se publique, me parece que estamos en presencia de un hecho particularmente grave. Peor aún, si detrás de esas acciones se hallan funcionarios del gobierno.

"Resuelto a que este asunto llegue de todos modos al conocimiento del mayor número de personas, estoy haciendo

---

ahora cuanto puedo en ese sentido. Quienes quiera que hayan interferido, llevaron su prepotencia hasta algunos periódicos de provincia, donde también se publica mi columna. Pero no todos, por fortuna. Y tampoco podrán detener ahora a otros comentaristas".<sup>32</sup>

Cinco días después, la revista *Proceso* acoge en sus páginas el texto periodístico censurado por *El Universal*, foro que abandona sin dudarlo cinco semanas más tarde.

En busca de canales que le permitieran ejercer el oficio de columnista al margen de intereses creados, Buendía acepta -en diciembre de 1978- una oferta de la Agencia Mexicana de Información: escribir "Red Privada" con entera libertad y distribuirla entre los periódicos mexicanos que tuviesen interés en publicarla. El acuerdo también estipula que la agencia AMI acondicionaría y pagaría la renta de una oficina para el columnista, su sueldo y los honorarios de una secretaria y un asistente.<sup>33</sup> El primer diario capitalino al que se ofrece la columna, de acuerdo con el convenio, es *Excelsior*.<sup>34</sup> Posteriormente se interesan varios periódicos del interior del país hasta sumar casi la media centena.

Gracias a tal iniciativa, "Red Privada" en pocas semanas alcanza una difusión realmente nacional. De esa suerte, Manuel Buendía se perfila como el columnista más leído y a la postre más influyente y respetado en México y en el extranjero.

### **El Ateneo de Angangueo**

El lúdico hábito de la tertulia estimulada por los lazos de amistad, significa para Buendía una veta insoslayable en sus últimos ocho años de vida. Y el Ateneo de Angangueo es justamente donde, junto con un cercano grupo de amigos y colegas, le da vuelo a su ánimo cuestionador y corrosivo.

Hacia principios de 1975, tras un viaje por Oaxaca con fines ecológicos y el apoyo de Conacyt, Ivan Restrepo conoce a Manuel Buendía con quien enraiza una gran amistad y convienen en desayunar los lunes sobre temas de interés mutuo. Cierta vez, Restrepo le cuenta que Carlos Monsiváis y él son originarios de Angangueo, Michoacán. Don Manuel, sorprendido y en tono chusco respondió que él había nacido cerca de ahí y que su tía había fundado el Ateneo en 1856. Maravillados por la *feliz coincidencia*, resuelven organizar una comida con *El hermanito* Fernando Benítez, en la que fundan antisolemente el Ateneo de Angangueo.

A partir de entonces, la *Augusta Institución* -como solía definirla Buendía, su impulsor y difusor principal- engrosa sus filas y define sus propósitos: "laurear" las

---

magnas piezas de la oratoria política e impedir que no se hiciera suficientemente "elogio" de ellas, así como invitar a funcionarios y políticos para intercambiar ideas sobre asuntos de su competencia y la situación del país.

Así, el miércoles de cada quince o veinte días, en la casa de Iván Restrepo, en la colonia Condesa, se reúnen además del anfitrión y Buendía, varias personalidades de la prensa nacional, entre ellas Fernando Benítez, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, don Francisco Martínez de la Vega, Miguel Ángel Granados Chapa, Margo Su, Héctor Aguilar Camín, León García Soler, Sara Moirón, Francisco Cárdenas Cruz, Benjamín Wong, José Carreño Carlón, y ocasionalmente Gabriel García Márquez y don Alejandro Gómez Arias.

El humor distendido es infaltable desde los aperitivos. Con singular sarcasmo analizan declaraciones, discursos y escritos de los personajes políticos, tanto así que el Ateneo de Anganguero *expide* su "Ley de Premios y Recompensas Civiles, Militares, Eclesiásticas, Similares y Conexas por Méritos en Campaña". Entre esos trofeos y condecoraciones para "constancia histórica y estímulo de las futuras generaciones", están *La Gran Batea con Cordón de Jarcia*, diseñada por artesanos de Quiroga, reservada para discursos notables, proyectos de ley o textos escritos diversos; y *La Pata de Plomo*, instituida para celebrar "originales" declaraciones a los medios de difusión. Posteriormente, aumentan los premios, preseas y pendones debido al insistente ejercicio expresivo de secretarios de Estado, gobernadores, legisladores, líderes sindicales o empresariales: *La Albarda de Piel de Ninfa con Aparejos de Plumas de Colibrí*, establecida para libros de aliento poético escritos por funcionarios o políticos; *El Premio Nacional de Literatura Armendarzlaris*, sofisticadísima preseas para escritos desplegados o artículos de elogios a funcionarios -"que alcancen cierta densidad y hagan buena nata"-; y la *Orden Sagrada del Cirio Garapiñado*, para homilías u omelettes de singular merecimiento.<sup>35</sup>

Casi siempre el grupo ateneísta de escritores y periodistas se hace acompañar no sólo de succulentos platillos y una inagotable provisión de vino, sino también de un invitado especial, que por lo común suele ser un funcionario o político de alto nivel. Entre los convidados, destacan Jesús Reyes Heróles, Bernardo Sepúlveda, Carlos Salinas, Ramón Aguirre, David Ibarra, Mario Ramón Beteta, Miguel de la Madrid cuando era secretario, y el presidente José López Portillo. Al recordar el encuentro con el Primer Mandatario a mediados de diciembre de 1980, Buendía refiere las singulares reglas del Ateneo: "La solemnidad se queda en la calle y el lenguaje es libre. Los comensales -no más

---

de una decena, con invitación especial- pueden preguntar y comentar lo que les venga en gana. Durante dos horas y media el presidente dialoga, bromea y demuestra sus capacidades para la esgrima verbal ".<sup>36</sup>

Con López Portillo, el columnista zitacuarenses intentó estrechar sus lazos comunicantes a fin de exponerle sus reflexiones sobre un asunto que lo preocupaba sobremanera: la comunicación social del gobierno mexicano. Así, el 17 de julio de 1978, el ex presidente escribió en sus memorias: "El domingo estuvo a verme Manuel Buendía. Me hizo una magnífica impresión por sus observaciones y comentarios. Hasta se emocionó. Es en rigor un publirrelacionista y en razón de relaciones públicas y comunicación, quiere entender todas las funciones del Estado, incluso las giras. Le expliqué que las giras son de conciencia y trabajo y no de relaciones públicas. En fin, observaciones de su parte, interesantes. Le pedí una proposición para resolver el problema de información y comunicación. A ver qué me trae ".<sup>37</sup>

Y lo que le llevó dos semanas después, en agosto, fue el texto "Apuntes sobre gobierno y comunicación social", en donde fundamenta la necesidad de que el Estado establezca una política de comunicación con el propósito de alcanzar una verdadera democratización de los medios.<sup>38</sup>

### **Compromisos: convicciones y ética**

En los últimos ocho años de su vida, Manuel Buendía no circunscribe su trabajo periodístico a los linderos de la prensa: también participa en los programas televisivos *Del hecho al dicho* y *Día con Día* -que se transmiten entonces por los canales 11 y 13, respectivamente-, así como en la emisión radiofónica *Onda política*. Algunas de sus columnas, incluso, son distribuidas en el extranjero por la agencia Inter-Press y aparecen publicadas en varios diarios de Iberoamérica, entre ellos *Frontera* de Venezuela, *Diario Do Comercio* de Brasil, *Diario de Lisboa* de Portugal, *Ultima Hora* de República Dominicana, y *El Mundo* de Colombia. Su presencia en foros y seminarios se hace constante. Por su desempeño profesional recibe distinciones de la Unión de Periodistas Democráticos y del Club de Periodistas. Vive entregado a su oficio de columnista y por ello no desdeña, más bien estimula solicitudes, quejas, comentarios, reflexiones o aclaraciones de sus lectores.

Con el amanecer de 1980, don Manuel decide enfatizar su compromiso por quienes carecen de un foro para hacerse escuchar.

---

Observador lúcido e independiente -asegura Carlos Ramírez-, Buendía comenzó a involucrarse más en los acontecimientos. Generoso por naturaleza, se acercó a los protagonistas más desprotegidos de la contienda social y política. Convivió con todos, pero siempre mantuvo simpatía por los que se veían urgidos de una voz, de un espacio, de un micrófono. Se vinculó con los sectores progresistas de la sociedad: obreros, partidos políticos, militares, funcionarios, periodistas, jóvenes. A partir de esa relación comenzó una fructífera etapa de su carrera porque el periodismo le sirvió para ejercer un liderazgo social en favor de los intereses de las mayorías. Se convirtió no sólo en observador sino también en crítico y memoria frente a las amnesias políticas de gobiernos atados de manos por compromisos financieros.<sup>39</sup>

Cada vez que algunos campesinos, obreros o estudiantes solicitaban ayuda, Elena Poniatowska sin dudarlos los remitía de inmediato a la Mexican Intelligence Agency (MIA), la *agencia/oficina* de "Red Privada", adonde recurrentemente iba mucha gente en busca de espacio para denunciar alguna injusticia.<sup>40</sup>

En una ocasión -relata Poniatowska- no sólo se dedicó a protegerlos, sino que fue hasta Chiapas para ver al líder encarcelado, enemistándose con [el gobernador] Juan Sabines. Buendía no se limita a un "déjeme apuntar los datos"; interviene directamente, toma el avión, va al lugar de los hechos, se expone. Se presenta y se la juega. No le importan las incomodidades ni la tensión. Y eso me intriga porque resulta difícil imaginarlo, tan atildado él, en los calores de la jungla, las mazmorras, los separos.<sup>41</sup>

Su sentido de la solidaridad literalmente no tenía fronteras. En por lo menos una ocasión, el periodista logró evitar la deportación de sudamericanos perseguidos por los represivos gobiernos de sus países. Su intercesión equivalía a eludir un destino estremecedor: la penumbra de los calabozos e incluso la muerte.

En una misiva escrita -el 9 de diciembre de 1980- al entonces titular de la Dirección Federal de Seguridad, Miguel Nazar Haro, el columnista expresa su gratitud al funcionario por haber liberado a dos perseguidos de nacionalidad argentina, detenidos dos semanas atrás, y precisa la naturaleza de su intervención en asuntos de esa índole:

"Estoy y siempre estaré -afirma con énfasis Buendía-, hasta que mi voz se extinga, decididamente a favor de quienes comprometen todo -seguridad personal, esposa,



---

hijos, empleos, y aun la vida misma- en la lucha por la liberación de su patria.

"Admiro profundamente a quienes están dispuestos a dar tan alto, terrible testimonio por sus ideas y sus sentimientos... y me eximo de erigirme en juez de su comportamiento frente a reglamentos migratorios.

"[...]Yo no convalido, por supuesto, violaciones a las leyes sustantivas de mi país por parte de ningún extranjero que aquí llegase con fines aviesos. Pero me inclino a pensar que ciertas faltas, simplemente reglamentarias, podrían ser vistas sin excesivo rigor, cuando se trata de perseguidos latinoamericanos.

"Durante este sexenio han llegado a México argentinos con intenciones de perpetrar aquí secuestros y otros actos terroristas. Pero han sido enviados por la junta militar. Usted conoce mejor estos episodios, a los que yo me he referido en mis escritos periodísticos.<sup>42</sup>

"Hasta donde mi información alcanza, los asilados argentinos -y en general los que ingresan a nuestro país transitoriamente, como parte de las complicadas maniobras que deben realizar dentro de una estrategia de lucha- nunca se han mezclado en asuntos políticos que sólo competen a los mexicanos, y menos han incurrido en violaciones graves de las leyes penales, como podría ser la convivencia con subversivos capaces de atentar contra la seguridad del Estado mexicano, según racional y legítimamente se definiría".

Para concluir, Buendía traza unas emotivas líneas:

"Entiendo y respeto la función de usted, y sólo por motivos superiores me atreveré a interceder por otros seres humanos. A esos dos jóvenes jamás los había visto, hasta que usted me los presentó. Creo que no volveré a verlos. Ellos son combatientes. En alguna parte del mundo los alcanzará el brazo de la dictadura y les dará muerte. O perecerán en las calles de Buenos Aires, peleando. ¿Quizás morirán en las cámaras de tortura del general Videla? Estuve a punto de llorar cuando me despedí de ellos al borde de la acera, anoche, cuando salimos de las oficinas de usted. ¡Qué bueno que usted me haya dado la oportunidad de conocer a esos dos gallardos combatientes y de estrechar la mano! Fue un saludo y una despedida, al mismo tiempo. Reciba un cordial saludo".<sup>43</sup>

Crítico acérrimo de la política exterior de Estados Unidos en Centro y Sudamérica, Manuel Buendía asumió también el compromiso -desde su tribuna en *Excelsior*- de defender y hacer eco a las causas progresistas y soberanas

---

de los pueblos de tal zona. Al respecto reflexiona Russell Bartley:

[Manuel Buendía] era, en efecto, un muro firme y pesado en el imponente nuevo edificio de la opinión latinoamericana disidente que para los años ochenta había surgido en el horizonte político de la región. [...] En muchos aspectos, Buendía era como una balsa sobre las olas de un borrascoso mar de cambios geopolíticos que eventualmente lo consumirían. Su sentido de solidaridad con las luchas de liberación nacional de los años setenta y ochenta -que durante un tiempo presagiaron el fin de la dependencia neocolonial y un avance cualitativo hacia sociedades más justas- derivó no de la adopción del materialismo histórico, sino más bien de su propia identificación con la historia de México.<sup>44</sup>

Insistente defensor de la libre autodeterminación de los pueblos, el periodista michoacano pese a todo creía en las instituciones del sistema político mexicano y en el respeto a la investidura presidencial, aunque ello no le impidió revelar los graves signos de descomposición y advertir -en su momento- los primeros síntomas de derechización del régimen.

Si es posible expresar en términos ideológicos -dice Carlos Monsiváis- una acción compleja, Manuel fue, primero y en gran medida por rechazo a sus orígenes políticos, un periodista liberal que se encauzó a la defensa de los derechos civiles y de los bienes colectivos manejados por el Estado. El creía intensamente -y captar tal vehemencia es acercarse al sentido de su vida y de su muerte- en conceptos hoy resbaladizos por el abuso demagógico: la República, el patriotismo, la responsabilidad civil, el patrimonio social. En el mejor sentido del término, su trabajo era el de un *reformador*, alguien que -de frente a los lectores y al poder- demanda la rectificación de rumbos desastrosos, la clarificación de zonas brumosas, la verificación del diálogo siempre pospuesto entre gobernantes y gobiernos.<sup>45</sup>

El reconocimiento a Buendía por el significado de su trabajo periodístico nacía esencialmente de sus fieles lectores, de quienes recibía toda suerte de comentarios. Esas cartas, sin duda, condensaban el pensamiento de muchos seguidores de sus escritos.<sup>46</sup>

"Yo creo -le escribió un 'viejo' lector en diciembre de 1981- que el interés fundamental que para mi tiene *Excelsior*, es leer su documentada, ágil y talentosa columna 'Red Privada' que además la siento sumamente nacionalista y

---

en donde definitivamente trata usted con patriotismo y valor los problemas nacionales que más interesan a los mexicanos. Hace usted observaciones agudas, profundas, que a veces les han de llegar muy hondo a quienes van dirigidas, porque hace falta que escritores de la calidad moral de usted no cejen en sostener un periodismo digno, auténtico, orientado e ilustrativo de la opinión pública. [...] Los comentarios de su columna mucho ayudarán a hacer conciencia pública y, sin ser gobiernistas, a que se tomen las mejores decisiones y el público entienda la razón de las mismas. [...] " <sup>47</sup>

En otra ocasión un lector reflexionó: "Con Buendía muchos hemos aprendido que el periodismo es una estrategia muy parecida a la política", y que su pluma era producto de la "sensibilidad periodística" orientada a "darnos una respuesta, ofrecernos una opción frente a la comedia política que no acabamos de aceptar". Y concluía: "Lo que 'Red Privada' nos enseña durante los días de la semana, son clases de nacionalismo, mismas que todo periodista debe aprovechar, que todo funcionario público debe memorizar, para continuar un combate que no debe transformarse en una biografía histórica, sino en la más importante de las victorias: la honestidad profesional " <sup>48</sup>

Como había sido costumbre en el columnismo mexicano, si Manuel Buendía hubiese querido ser complaciente con los poderosos, habría amasado una fortuna. Pero al final de su existencia -justo cuando su influencia fue mayúscula- rechaza grandes y pequeñas concesiones. A su familia -esposa y tres hijos- sólo lega su buen nombre, dos coches, 500 mil pesos de entonces en el banco y una modesta casa en la colonia Lindavista. <sup>49</sup>

En su opinión, el periodismo no da para enriquecerse ni ocupando los mejores cargos. "Periodista acaudalado -decía- casi siempre representará la posibilidad de un caso de enriquecimiento explicable sólo en función de ingresos turbios". Lamentaba que el sistema concediera privilegios a ciertos periodistas a cambio de servirse de ellos y desertaran así de sus deberes sociales. "Para no pocos funcionarios -sostenía-, los periodistas somos un insoluble acertijo y jamás atinan a llevar el mejor tipo de relaciones con nosotros. Unos tratan de someterlos; otros de ganarnos, y los más de *corrompernos* " <sup>50</sup>

Y su concepto de ética periodística lo aplicó rigurosamente en su oficio cotidiano. Rechazaba, implacable, el mínimo indicio de verse comprometido con los tentáculos del poder político y económico.

---

En junio de 1979, por ejemplo, asistió con todos los gastos pagados a un encuentro internacional de comunicación en Acapulco, Guerrero, organizado por Televisa. Allá, sin embargo, decidió pagar el hospedaje y alimentación de su bolsillo pues consideró que era "faltar a las reglas de la elegancia aceptar una hospitalidad tan costosa para luego expresar críticas". Matizaba a don Álvaro González Mariscal, publrrelacionista amigo que lo había invitado: "Espero que comprendas el significado exacto de esta acción mía. No es otro que el de sentirme completamente libre para expresar mis propios juicios, en cualquier sentido. No pude sustraerme a la idea de que era una limitación vivir a expensas de Televisa una larga semana... y luego ocuparme de la empresa en mis comentarios, que quizás algunos resultaran casi desagradables. Para no tener nada qué reprocharme, pues, tome esta decisión y la ejecuté".<sup>51</sup> Y lo hizo pese a ver menguados recursos que no tenía contemplados.

La sola señal de verse como blanco fácil de las garras corruptoras del poder a través de los conocidos *embutes*, lo hacía estallar en cólera. Verdaderamente irritado, cierta vez -a principios de octubre de 1979- se vio en la necesidad de enviar un mensaje al entonces Presidente José López Portillo con objeto de clarificar algunos "detalles". Tras agradecerle la invitación para cubrir una gira por Estados Unidos y Panamá, externó una profunda preocupación:

"Durante el curso del viaje, fui informado de que -seguramente por inercia burocrática- mi nombre figuraba en la lista de reporteros y comentaristas a quienes se asignaba una equis cantidad de dinero. Yo no hago juicios de valor sobre la conducta de mis colegas; pero dentro de mi ética personal me he fijado la norma invariable de no recibir dinero ni obsequios de ninguna especie como compensación, gratificación o 'embute' relacionados con el desempeño de mis tareas periodísticas. Por tanto, dije a las dos personas que me informaron -miembros del equipo de difusión de la Presidencia-, que sería más saludable para todos que no intentaran poner el sobre en mis manos. Ellos tenían como antecedente el caso de la gira a España cuando me permití devolver al señor Fernando Garza un sobre con mil dólares."<sup>52</sup>

"Sin embargo, señor Presidente, me alarma que las inercias burocráticas sigan considerando normal incluir el nombre de Manuel Buendía en la lista de esos estipendios. Quedaría muy agradecido si por órdenes superiores, tales oficinas borrasen para siempre mi nombre. Ni antes ni ahora ni después, he recibido ni recibo ni voy a recibir,

---

gratificaciones de ninguna especie por cumplir mi deber profesional. Envío a usted un cordial saludo " .<sup>53</sup>

Así, entre sus principios éticos estaba el de rechazar obsequios de funcionarios o políticos, cuantimás tratándose de regalos costosos. Por ello, en diciembre de 1977 devolvió una moneda de oro de 20 pesos a don Francisco Merino Rábago, en ese tiempo secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos. En determinados casos, al devolver el presente, Buendía solía ser no sólo enfático sino poco indulgente con sus palabras de respuesta: "Creo que estos obsequios -escribió el 26 de diciembre del 78 a Antonio Toledo Corro, secretario de la Reforma Agraria, quien le había hecho llegar una canasta navideña- deben tener un significado de amistad o al menos de mutua consideración. Los hechos que todo el país conoce<sup>54</sup> no me permiten encontrar ninguna justificación para quedarme con esa canasta de viandas y licores " .<sup>55</sup>

De manera similar respondió tras recibir una carpeta de piel para escritorio de la representación del gobierno de estado de Baja California Norte: "No ha habido, ni hay y creo que no habrá motivos de amistad o siquiera de simple trato social que me induzcan a aceptar un obsequio del señor gobernador [Roberto de la Madrid]. Es una cuestión de principios. Ya en otras ocasiones he procedido de la misma manera " .<sup>56</sup>

Al licenciado Guillermo Jiménez Morales, siendo candidato priista al gobierno de Puebla, en julio de 1980 devolvió un jarrón de ónix. "Mi norma es no aceptarlo, y menos de personas que ni siquiera conozco. Como periodista -sostuvo enérgico-, tendré un normal interés en las actividades políticas de usted, pero le ruego que no suponga jamás que tal interés puede ser aumentado o modificado por medio de regalos. Ya es tiempo de que entre políticos y periodistas se establezca otra clase de relaciones " .<sup>57</sup>

Y los únicos nexos que llegaba a aceptar con personajes del poder se vinculaban al intercambio de información y puntos de vista. De hecho no podía desestimar tales relaciones habida cuenta que en no pocas circunstancias de ellas dependía recoger versiones y opiniones de interés público o hallar puntas de madejas que llevaban a asuntos verdaderamente controvertidos. Pero evitaba aprovecharlas para su propio beneficio personal. Cuando llegó a aceptar obsequios, optó por donarlos. Ese fue el caso de unas caras mancuernillas de zafiro con el escudo del Distrito Federal que le dispensó en junio de 1978 el profesor Carlos Hank González, regente del DDF. Antes que devolverlas, prefirió enviárselas al director del H. Cuerpo de Bomberos, Benito

---

Pérez González, para beneficio de dicha institución. "Estas mancuernillas podrían ser entregadas en alguna premiación o tener algún otro destino que el buen criterio de usted encuentre", tecleó don Manuel.<sup>58</sup>

### **Visión de algunos adversarios**

Nada magnánima, por supuesto, era la percepción que tenían varios de los sectores aludidos críticamente por Buendía, en particular la Iglesia, los grupos ultraderechistas y el poder empresarial. En la segunda quincena de agosto de 1979, por ejemplo, fue invitado por la jefatura de Prensa del Episcopado a dar una charla y días después en su órgano informativo apareció una caricatura referida a él presentando una "red abierta" formada por signos de pesos. "¿Quería decirme el autor que yo soy un periodista deshonesto?", preguntó don Manuel en una misiva en la cual exigía al caricaturista que demostrara su opinión gráfica. "Después de luchar tanto para construir mi propia imagen pública -indicó el autor de 'Red Privada'-, no puedo tolerar que cualquier necio me arroje lodo".<sup>59</sup>

Y no fueron pocos los disparos difamatorios contra Manuel Buendía, algunos francamente risibles o llenos de adjetivos injuriantes.

Tras recibir el Premio Nacional de Periodismo en el género de comentario político en 1977, al columnista se le acusó en una serie de desplegados aparecidos en Guadalajara de ser "un valor falso del periodismo nacional", pues según sus impugnadores las columnas que firmaba con su nombre se las escribía "un intelectual de alta cultura y vasta erudición que ha aceptado [...] permanecer en la sombra, mientras Buendía cosecha honores, premios y dinero". Aunque el obvio fin era desacreditar, dicho texto contenía asertos paradójicamente obsequiosos: "Un equipo de intelectuales y profesionales universitarios, politécnicos y sacerdotes católicos [...] le escriben las diversas columnas y comentarios, según la especialidad del tema a comentar. Además, cuenta con varios redactores especializados que dan uniformidad al estilo de sus columnas".<sup>60</sup> Como los supuestos cuestionadores no sustentaban ninguna de sus aseveraciones, tal desplegado parecía aquilatar la verdadera dimensión de la obra periodística de Buendía.

Un año después, a mediados de julio de 1978, en el diario conservador tapatío *Ocho columnas*, apareció un texto escrito por José Calleros, donde se le acusaba de "servir al comunismo internacional": tanto a los intereses de

---

Moscú y Pekín como a los de La Habana. Asimismo se le reprochaba ser una de las voces que "acusan a la CIA de todo lo que hace la KGB; nunca contradicen las declaraciones de Breznev; ponen en duda la integridad personal o exhiben vicios reales o inventados de luchadores anticomunistas; [...] llaman *gorilas* a los militares y *gorilatos* a los gobiernos nacionalistas dirigidos por militares; odian al general Pinochet; y desprestigian a países latinoamericanos donde sus gobiernos han derrotado al terrorismo y la subversión comunista".<sup>61</sup>

Si tales acusaciones intentaban perfilar su supuesta ideología, las que escribió Héctor Manuel Sánchez Steinpress para publicarlas en la revista *Impacto* en septiembre de 1979, lindaban en la injuria visceral. En un artículo inundado de epítetos que dibujaban más la personalidad de su autor que la del periodista, se intentaba poner en tela de juicio -habida cuenta su paso por el seminario y sus creencias respecto de la religión hasta mitad de los sesenta- la autoridad moral de Buendía para abordar críticamente los temas religiosos y los vericuetos de los círculos ultraderechistas. Pero en lugar de exponer argumentos, Sánchez Steinpress se limitaba a dejar hablar a su estómago: "habilidad reptilesca", "ambición presupuestivora", "bilis rencorosa", "transfuga de su propia vocación jesuística", "lacayunas alabanzas", "su pluma de Iscariote", "Judas de religión católica", "vocinglero de las sectas anticristianas", "miseria moral", "transfuga comunistoide", "saltinbanqui tundemáquinas", "plumífero chantajista", "Ayatollah del periodismo", "Judas mercachifle del periodismo", fueron algunas de sus expresiones.

Y en una prosa que supuraba sincera inquina, el texto concluía con el clásico estilo del arrebatado dogmático: "Podrás seguir vomitando el rencor todos tus Buendías; podrás seguir tachándonos de 'reaccionarios', 'oscurantistas', 'católicos ultraconservadores', etc. Podrás Manuel Buendía Tellezgirón seguir abusando de esta generosa libertad no comunista de que gozas en México, para insultar y denigrar a los opositores de la dictadura marxista. Pero te advierto ante la opinión pública nacional: jamás podrás acusarme de lo que te señalo delante del pueblo mexicano: ¡Chaquetero y Judas traidor!".<sup>62</sup> Se trataba de desproporcionadas reacciones ante los documentados trabajos periodísticos y las reflexiones que el periodista zitacuarensé difundía en *Excelsior* sobre asuntos que les concernían y tenían un sonado impacto en la opinión pública.<sup>63</sup>

---

En una ocasión, en noviembre de 1982, el entonces líder empresarial Manuel J. Clouthier, visiblemente irritado por las críticas a las posturas del poder económico aparecidas en "Red Privada", recurrió a la sobada treta de hacer ver en los periodistas de pensamiento progresista la imagen de asalariados de Moscú. A la macartista pregunta "¿Quién le paga a Manuel Buendía?" planteada por el empresario panista en un desplegado que se publicó nada menos que en el propio *Excelsior*, el remitente hubiese querido escuchar que la URSS, pero el columnista respondió: "Me paga *Excelsior*, gracias a sus lectores, suscriptores y anunciantes... entre los que está el señor Clouthier; me paga el señor José Luis Becerra, de la Agencia Mexicana de Información".<sup>64</sup>

Algunas de las cartas que llegaban a la mesa de trabajo de Buendía, eran de airados lectores que también manifestaban ofensiva y coléricamente sus diferencias y aversiones respecto de "Red Privada". En julio de 1977, para ilustrarlo, recibió una misiva depositada en León donde se refería lo siguiente: "Sólo para pedir a ese periódico *Sol de León* que no estamos conformes con los artículos de ese agitador comunista que escribe con el nombre de Manuel Buendía [...] Odia a los p.p. jesuitas, los ataca con una furia espantosa, un encono tremendo -este infeliz Maldía ha de ser masón, se lo come la rabia, ya vomita [...] Y luego contra los Estados Unidos (!)- no sabemos cómo admite ese periódico, que ese gusano intente, trate de fomentar bullas y odio contra nuestros poderosos vecinos [...] *Sol de León* eres culpable de tener escribiendo a ese comunista malévolo e impertinente en tus páginas, huele a marxista chileno [...]"<sup>65</sup>

En su despacho recibía, pues, comunicados y anónimos provenientes de aquellos conglomerados ultraconservadores a los que don Manuel combatía sistemáticamente. Tan sólo véase esta otra joya, sin fecha, emitida -de acuerdo con el membrete superior- por el "Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (sic) en México": "Usted debería llamarse Maldía y así acertaríamos todos al leer sus comentarios [...] Aunque no lo confiese explícitamente, más por temor por parecer excesivamente marxista-leninista-idiota útil, usted sabe y los que sabemos leer entre líneas que sólo siendo pagado por la KGB y comisionado en México para ello, puede alguien expresarse como lo hace tan digno servidor de Moscú. [...] Gente como usted son los culpables de que nuestras tradiciones estén siendo pisadas en beneficio de la Revolución Mundial [...]"<sup>66</sup>

Las expresiones nada amistosas y hasta insultantes contra el autor de "Red Privada" fueron tan nutridas y



---

variopintas como la variedad de amagos y advertencias que recibió por su oficio columnístico.

### **Riesgos y amenazas**

Aunque sabía que por bordar intereses "delicados", sus escritos irritaban a quienes eran objeto de su crítica o denuncia, y en especial a grupos del conservadurismo más recalcitrante, Buendía pocas veces se guardaba informaciones que consideraba relevantes para el destino del país, aun a costa de correr riesgos.

Tenía plena conciencia de los peligros y los asumía con orgullo... y miedo, pero nunca se arredró. "Mi trabajo -expresó cierta vez- es muy parecido a la faena que realiza un torero: como él, yo me juego la vida cada día". Y en vista de ello siempre estaba en estado de alerta con un revolver en su cintura. Como aficionado a las armas y buen disparador, solía decir: "Si quieren matarme, tendrán que hacerlo por la espalda, porque de frente me llevo a varios".

En los años finales de su vida, adopta una actitud recelosa por el cúmulo de advertencias recibidas y por ello toma medidas precautorias: graba algunas de sus conversaciones telefónicas, llega con anticipación a sus citas, se sienta en lugares estratégicos... Sus sentidos siempre están en constante estado de alerta. Incluso, cuando enfrenta una investigación periodística de gran riesgo, distribuye entre algunos de sus amigos copias de lo que indaga. En mayo de 1978, envía a don Francisco Martínez de la Vega una carta donde vierte detalles sobre las argucias de algunos funcionarios gubernamentales en su pretensión por controlar a su gusto y conforme a sus intereses políticos a ciertos medios de comunicación y periodistas, y a él en particular:

"Hace varios días -siete por lo menos- no se publica en *El Universal* la columna de José Luis Mejías 'Los Intocables'. Durante la gira presidencial a Panamá -a la que fue invitado con otros comentaristas-, Mejías dió la siguiente explicación: Días antes escuchó la grabación hecha desde un teléfono de Francisco Galindo Ochoa. Éste sostiene dos conversaciones. La primera con Enrique Jacob Soriano, director de Relaciones Públicas en el DDF, y la segunda con Carlos Hank González.

"En la primera parte de esta cinta, Galindo es quien llama a Jacob y lo increpa por no haber encontrado aún la forma de callar a esos hijos de la... Mejías y Manuel Buendía. El cansino Jacob se muestra desconcertado, como siempre; reconoce que, en efecto, él no da con la solución

---

del problema que plantean dos columnistas que se han atrevido a atacar 'al maestro', pero trata de calmar a Galindo anunciándole que en pocos minutos le llamará el propio Hank.

"La cinta registra que Hank llamó a Galindo. Éste repite sus improperios contra aquellos columnistas. Hank lo tranquiliza diciéndole que 'el asunto de Mejías ya lo tiene más o menos arreglado', aunque el de Buendía 'lo ve un poco más difícil'. Enseguida, Hank le ordena a Galindo vaya a ver 'a nuestro amigo Pepe' (José Pagés Llergo, dueño de *Siempre!*) y le pida que Carreño dibuje una portada donde aparezca que fuerzas o intereses extraños tratan de enfrentar a 'los dos pilares del régimen', es decir, a Hank y a Reyes Heróles. (En ambas conversaciones, Galindo había repetido que, en su opinión, Buendía y Mejías están pagados por Reyes Heróles, a quien dedicó expresiones despectivas, sumamente enconadas).

"Galindo calificó de 'genial' la idea de Hank y aseguró que inmediatamente iría a hacer los arreglos pertinentes con Pagés Llergo.

"Después de conocer esta grabación, Mejías hizo una columna en que censuraba nuevamente al Departamento...y la dirección de *El Universal* se negó a publicarla. Según Mejías, él puso como condición para seguir colaborando, la publicación de dicha columna. Tal cosa no ha ocurrido hasta hoy.

"Al margen de éste episodio y de la versión que de él ofrece Mejías únicamente, un alto funcionario de la Presidencia que iba en la comitiva comentó que al parecer Carlos Hank ha estado haciendo fuertes inversiones en algunos periódicos, ya sea directamente o por conducto de Galindo Ochoa. Concretamente citó a *Unomasuno*.

"Por favor, destruir esta nota inmediatamente después de leída" .<sup>67</sup>

No pocas veces Buendía expuso: "Los periodistas, como el combatiente sin relevo, vivimos y morimos con el uniforme de campaña puesto y el fusil humeante entre las manos". Y su mejor arma fue, sin duda, la máquina de escribir. Pero no tomaba a la ligera las amenazas -anónimas la mayoría- que le proferían vía telefónica o por escrito o en persona.

En julio de 1977, por ejemplo, desde Guadalajara le enviaron una carta que decía: "Manuel Buendía R.I.P.: Es increíble que aún existan individuos tan perversos o tan corruptos (al servicio de gobiernos extranjeros) que no tienen el menor escrúpulo sobre los grandes daños que causan a la comunidad y destruyen familias (como la mía),

---

individuos como ud. que, están haciendo hasta lo imposible por entregar la UNAM a intereses extranjeros [...] Ahora bien, o saca a su familia de México o todos ellos junto con usted serán asesinados o más bien ejecutados que es el término que han dado en usar los modernos asesinos, no tengo ninguna prisa pero si es lo único que tengo que hacer en esta vida, nos veremos ".<sup>68</sup>

En aquella ocasión determinó enviarle el original y una copia de tal misiva al entonces director general de Información de la Secretaría de Gobernación, Ernesto Álvarez Nolasco, con la solicitud de realizar una investigación. Don Manuel le anexaba un mensaje donde refería: "He recibido esta carta que contiene amenazas de muerte contra mi familia y mi persona [...] Aunque presumo que estoy curado de espanto, en este caso me preocupa la procedencia de la carta: *Guadalajara*. Como sabes, ahí se encuentra el grupo fascista más violento y mejor organizado de la República. De ahí salió el comando que asesinó a balazos a dos jóvenes cerca del Cerro del Cubilete en 1975. Con frecuencia, como es mi deber, he hecho denuncias concretas respecto a la actividad de sus dirigentes. Son gente enferma, y esto los vuelve peligrosos [...]" Y ya para finalizar, sin perder su peculiar sentido del humor, escribió: "Y mientras tanto, te ruego enviarme té de boldo. Gracias, un abrazo (¿el último en la vida?) de tu amigo invariable".<sup>69</sup>

Una parte considerable de las intimidaciones de que era objeto provenían, pues, de fanáticos religiosos y por su ciega fe le escribían líneas como las siguientes: "Sus artículos [...] atacan a la Iglesia como 'boa que despierta de su letargo', a obispos y sacerdotes simoniacos. Seguramente usted lleva una vida intachable, que por criticar a otros ya no lo es. Es usted un mentiroso, un desgraciado, y Dios tiene que castigarlo. La Iglesia Católica lleva veinte siglos de enterrar a sus perseguidores..."<sup>70</sup>

Un incidente que turbó sobremanera a Buendía fue cuando, a las seis de la mañana de un día de octubre de 1980, un grupo de individuos fijo carteles en la puerta de su casa que incitaban al linchamiento de líderes sociales y otros en que se leía: "matar rojos no es un crimen, es un deporte". Además por encima de la barda arrojaron un paquete con la misma propaganda. Al notificar de tales hechos al secretario de Gobernación, don Enrique Olivares Santana, Buendía infirió que se trataba de una clara acción intimidatoria por sus denuncias contra el fascismo y la ultraderecha mexicana. "Descubrirlos, señalarlos, exhibirlos ante la opinión pública, es algo que jamás

---

perdonan esos grupos neofascistas", sostuvo. Pero hacía patente su honda preocupación: "Hasta ahora las represalias de estos grupos en contra mía se habían limitado, por cuanto hace a mi hogar, a llamadas telefónicas esporádicas. El hecho de que esta mañana haya sido tocada físicamente mi casa, tiene un especial sentido en el lenguaje de los terroristas fanáticos".<sup>71</sup> No obstante las amenazas, "Red Privada" continuó echando la luz de las denuncias concretas al rostro de aquellas agrupaciones.

Frente a prepotentes poderes caciquiles tampoco estuvo exento de amenazas. A finales de julio de 1979, el columnista escribió sobre el deprimente panorama ("físico y moral") del estado de Guerrero: describió la contaminación de playa y mar acapulqueños, denunció los atropellos de caciques locales y cuestionó el proceder del entonces gobernador guerrerense, Rubén Figueroa, por su cerrazón al diálogo con casi 300 taxistas en huelga de hambre. En los días siguientes, las autoridades estatales en dos desplegados trataron -en forma por demás altanera- de justificar su actitud frente al conflicto del transporte e invitaron a Buendía a constatar los trabajos para "preservar y controlar la buena calidad de las aguas de la bahía".

El tono belicoso y exaltado de Figueroa no tardaría en aflorar: su encrespamiento lo llevó a decir -el 7 de agosto de ese año- una serie de expresiones descalificatorias contra el autor de "Red Privada" y a advertirle con matiz amenazador y vulgar: "Ese señor debe ser un Adonis o un tipo tan perfecto, físicamente, que a mí me vio quién sabe cuantas jorobas, pero no vio unas que voy a hacer que las bese un día que se encuentre conmigo. Y eso lo juro ante la prensa nacional que lo voy a hacer. Tendrá que besarme algunas partes que no me vio. Esto se lo juro. Y díganse porque soy cumplidor".<sup>72</sup>

Don Manuel tomó nota de la bravata caciquil, pero continuó con sus denuncias. En octubre siguiente respaldó mejor aún sus aseveraciones. Tras someter a un análisis bacteriológico una muestra de las aguas de Acapulco e indagar sobre los nexos del jefe de la policía guerrerense con criminales y acerca del comportamiento como funcionario del delegado de turismo estatal, Buendía tecleó: "La Bahía de Acapulco -en algunos sitios al menos- está tan contaminada por desechos humanos como el gobierno de Guerrero de caciquismo".<sup>73</sup>

Resulta obvio suponer que esa columna provocó todavía mayor escozor al susudicho mandatario estatal. Pero la chispa que lo hizo explotar violentamente apareció siete meses más tarde, cuando en dos columnas Buendía denunció la

---

pretensión del gobierno de Guerrero de desalojar con amagos de violencia a 25 mil familias asentadas en los terrenos de Icacos para emprender un proyecto turístico, y la posibilidad de que el mismo Rubén Figueroa fuese socio de los presuntos inversionistas.<sup>74</sup>

Un día después de publicada la segunda "Red Privada", el 25 de junio de 1980, el azar hizo que el peculiar y arrebatado gobernador guerrerense se encontrara de frente con don Manuel Buendía en plena antesala presidencial: descargó su ira amenazándolo de muerte. Y el mismo día que los lectores se enteraron en *Excelsior* de tal afán caciquil, el propio Figueroa mandó publicar un desplegado - firmado con su nombre- donde además de exponer su versión sobre lo que él consideraba no desalojo sino "reubicación" de colonos, terminaba de vaciar toda su furia contra el periodista michoacano.<sup>75</sup>

La solidaria adhesión que recibió el columnista frente a dicha amenaza fue pronta y numerosa. Tanto así que semanas más tarde, el 17 de julio siguiente, Iván Restrepo y Roberto Guajardo convocaron a un acto de desagravio en defensa de la palabra que rebasó todas las expectativas. En un gran salón del Hotel del Prado, se dieron cita periodistas, funcionarios públicos, intelectuales, amigos y lectores de "Red Privada" no sólo para protestar por los amagos de Rubén Figueroa, sino también para patentizar su apoyo y reconocimiento a la trayectoria periodística de Manuel Buendía.<sup>76</sup>

En el acto tomaron la palabra don Francisco Martínez de la Vega, Miguel Ángel Granados Chapa y, por supuesto, Manuel Buendía. "Hay insultos que se convierten en condecoraciones. Hay quienes al injuriar premian. Eso le ha pasado a don Manuel Buendía", expresó en aquella oportunidad Granados Chapa. A su vez, don Paco aplaudió la lección de periodismo que día a día significaba "Red Privada" .

Finalmente, el columnista zitacuareense concluyó tan emotivo desayuno con las siguientes palabras: "Esta causa [la de la solidaridad] está siendo servida. Otras nos demandan el mismo interés. Los ciudadanos responden: la opinión pública se moviliza. Hasta la violencia oral o de hecho de los caciques ayuda como respuesta; es la oposición necesaria para avanzar en la construcción de una sociedad menos injusta. Pero nunca más un luchador social debe sentirse solo. Hoy estamos renovando aquí no una esperanza sino una certidumbre: si persistimos en el esfuerzo; si no damos paso jamás al desánimo o al temor; y si la palabra 'claudicación' no figura en nuestro código de conducta, los frutos de este cotidiano batallar han de ser buenos y, lo

---

que más importa, servirán a nuestro pueblo. No es otro nuestro destino" .<sup>77</sup>

De tal desayuno para expresar solidaridad al periodismo de Manuel Buendía, germinaría poco después el libro *En Defensa de la Palabra* bajo el sello de Tiempo Extra Editores, en donde se recogen tanto las columnas que alebrestaron al poder caciquil del estado de Guerrero, como las palabras en desagravio de sus colegas. Pero ése no sería el único libro del autor de "Red privada" en vida. A fin de apoyar la naciente Editorial Marcha del exiliado uruguayo Carlos Quijano, en septiembre de 1981 accede a publicar una selección de sus mejores columnas bajo el mismo nombre de su columna. Y tras un arduo trabajo de convencimiento al que fue sometido, Buendía acepta que la Editorial Océano edite -en octubre de 1983- una compilación de sus escritos periodísticos en torno a *La CIA en México*, tema que significara una de sus grandes obsesiones como columnista.<sup>78</sup>

### **El último fragor de la batalla**

Para Buendía ejercer un periodismo honesto y crítico equivalía a correr riesgos que debían asumirse de frente, quizás con temores pero sin claudicaciones. Y mantuvo en alto esa cara premisa hasta aquel 30 de mayo de 1984, cuando un sicario le descargó cinco balazos por la espalda para evitar que revelara la infiltración del narcotráfico en el corazón de la policía política de México.

Ese aciago día amanece con la expectativa de un eclipse de sol. Manuel se levanta a las 6:30 y prepara la puesta de su nuevo traje azul, su camisa de seda blanca y su corbata favorita. Hace sus acostumbrados ejercicios abdominales, se ducha tranquilamente y se afeita. Apenas tiene tiempo para bromear con sus hijos y sale sin desayunar en casa, pues en un restaurante del sur de la ciudad lo haría con el gobernador de Puebla, Guillermo Jiménez Morales. Tras dicho encuentro, Buendía se dirige hacia su oficina a la que llega al filo de las 11 de la mañana para avanzar en el procesamiento y escritura de dos columnas. Como su secretario va a ser padre, no se encuentra en la oficina y él mismo tiene que contestar el teléfono.

Alrededor de las 14:00 horas recibe una llamada de su esposa, Doña Dolores Ábalos, con quien intercambia algunas palabras sobre el eclipse. Minutos más tarde come con el periodista José Carreño Carlón, el subsecretario de Relaciones Exteriores, Víctor Flores Olea, y Jorge Montaña. Luego retorna a su despacho para concluir las dos columnas que estaba trabajando desde temprano.

---

Pasadas las 18:00 horas, ordena sus papeles que tenía desparramados en el escritorio y se alista para salir. Introduce su asidua compañera, su pistola calibre 38, entre la cintura de su estrenado pantalón azul y su camisa de seda blanca. Abandona su oficina y, como el elevador no funciona, desciende desde el sexto nivel por las escaleras: ocho escalones y un descanso, otros ocho escalones y un piso menos. En el primer nivel se topa con su auxiliar, Juan Bautista, quien regresaba de sacar unas fotocopias y lo acompaña rumbo al estacionamiento marcado con el número 64.

El ocaso ya se asoma. La Avenida Insurgentes se ve congestionada por el tránsito vehicular. Hay un intenso deambular de peatones. Frente a una tortería varias personas aguardan ser atendidas. Cuando Buendía no lleva más de treinta pasos sobre la acera, intempestivamente un hombre moreno con una gorra de beisbolista le alza su gabardina por la espalda y le descarga dos tiros de balas expansivas. El columnista trata de voltear a la defensiva e intentar sacar su pistola, pero recibe tres disparos más en el tórax.<sup>79</sup> La vida de Manuel Buendía había sido segada, y así su premonición que virtiera en un poema se hizo realidad:

*No me dejes morir  
con los pies desnudos  
descansando en la suave hierba  
que nace en la otra orilla.  
No quiero morir contemplando  
con mansedumbre el río.*

*Prefiero ahogarme en el intento  
de remar hacia el principio secreto  
de las aguas.  
Sólo por saber  
cuánto soportan mis brazos  
y en que momento ya no soy capaz  
de sostener los remos  
que han de parecer fusiles.*

*Quisiera derrumbarme al doblar la esquina  
rumbo a la máquina de escribir  
después de haber hollado  
el pavimento cálido  
con mis zapatos de reportero.*

*No me dejes morir ahito  
de goces y de lágrimas.*

---

*Prefiero la lívida  
sensación del pánico  
que sube del estómago y genera las palabras*

*No dejes que me sorprenda el fin  
meciéndome en la telaraña  
de una insulsez.  
Quiero más bien  
escuchar el último fragor de la batalla.*

*No me dejes morir en el hastío  
de una noche incompleta.  
No me permitas mirar  
la evidencia fláccida  
de la última vez.*

*No permitas que me tenga lástima.  
Aspiro al relámpago mortal  
que inmoviliza al hombre  
en el instante supremo del amor.*

*Si así muero, sabrás  
que terminé feliz.  
Reclama el cuerpo,  
incéndialo  
y riega las cenizas  
en las aguas de Cozumel.<sup>80</sup>*

Expiraba así uno de los periodistas más destacado e influyente de la segunda mitad del siglo XX en México, que vislumbró la necesidad de imprimir rumbos más osados, menos tibios, realmente comprometidos al ejercicio del periodismo en nuestro país... y por esa razón fue asesinado.

Entre la prensa tradicional sometida al Estado y la prensa que vemos aparecer hoy, comprometida con la sociedad - asevera Luis Javier Garrido-, hay un periodo de transición que se da precisamente en la década de los setenta, y en la cual, me atrevo a sugerir, uno de los pilares fundamentales fue precisamente Manuel Buendía.

Buendía entendió a finales de los setenta que era menester en México [...] una prensa que buscara civilizar a los gobernantes por la vía del diálogo, haciendo denuncia de los excesos del poder público.<sup>81</sup>

A lo largo de sus últimos 14 años de vida, Buendía hizo suyo y fue depurando el género de la columna, que hizo despuntar como nadie a partir de 1976 con sus inusuales



---

revelaciones, críticas y comentarios. Y en ese lapso fue justamente cuando en México empezó a germinar una nueva etapa de transición política y económica: se cuestiona el modelo desarrollista económico y se formulan planteamientos críticos sobre el sistema autoritario de control político; se generan dos macrodevaluaciones de la moneda nacional sin dar respiro al deslizamiento cotidiano; frente a presuntas posturas populistas o neocardenistas de los gobiernos de LEA o JLP, la cúpula empresarial llega a asumir posiciones de abierta ofensiva contra iniciativas de Estado; José López Portillo impulsa una reforma política que da un espacio limitado a los partidos de izquierda, antes relegados y acorralados; la inflación se instala definitivamente en 1974, comienza a dolarizarse la economía bancaria y financiera, y aumenta la fuga de capitales; entre 1970 y 1980 la población crece 20 millones: de 50 a 70; se pierde la autosuficiencia alimentaria al abandonarse el campo y darse poco estímulo a la agricultura; el gobierno echeverrista, con sucias maniobras, presuntamente hace expulsar a Julio Scherer de la dirección de *Excelsior* en julio de 1976 por sus constantes e inclementes críticas; en 1976 y 1977 aparecen la revista *Proceso* y el diario *Unomasuno*, cuya concepción va generando de manera paulatina un ejercicio periodístico revelador, inquisitivo y menos anclado a los designios del poder político; se petroliza la economía al pasar de 5,400 millones de barriles de petróleo en 1973, a 60,000 millones en 1980; la carestía crece y el descontento social se hace patente con mayor frecuencia en la vía pública.

Y a nivel externo, entre 1970 y 1984 México mantiene su apoyo y lealtad a Cuba y a Salvador Allende, luego rompe con la dictadura pinochetista, en 1979 termina relaciones con la Nicaragua de Somoza y más tarde se solidariza con los insurgentes y con el naciente Estado Sandinista. Las tensiones con Estados Unidos vuelven a aflorar por las ventas de gas natural, por la multiplicación de indocumentados en sus lares y por sus marcadas diferencias respecto a política exterior en Centroamérica.

En ese contexto histórico se desarrolló el columnista Manuel Buendía durante sus últimos 14 años de ejercicio profesional. Pero vivió y escribió sobre esas coyunturas con piel sensible, pupilas atentas, intuición detectivesca, ánimo escrutador y espíritu reformista, como si estuviese en el segundo lustro de los noventa, como si los gobernantes del país fuesen realmente receptivos y tolerantes, como si no tuviera temor alguno. Lo cierto es que el autor de "Red Privada" aprovechó los más leves resquicios para brillantar una obra periodística que

---

trasciende por su cauda develadora, sus matices estilísticos, sus afanes profesionales y su valor personal.

### **Enredos del Caso Buendía**

Asestados los cinco disparos mortales al columnista, su auxiliar que lo acompañaba quedó estupefacto ante el cuerpo que yacía prácticamente inerte en el pavimento... Entre la turbación y el impacto, su reacción natural fue extraer de entre las ropas de Buendía el revólver que éste siempre llevaba consigo y perseguir al sicario con gorra de beisbolista. Pero, cumplido su mandato, el homicida se perdería entre la multitud. Juan Manuel Bautista, entonces, optó por hablar vía telefónica con Luis Soto, secretario del autor de "Red Privada", para informarle de lo sucedido, quien a su vez se contactó con José Antonio Zorrilla Pérez, titular de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y supuesto amigo del periodista.

Pocos minutos después del deceso, quizás unos 13, se presentan Zorrilla y sus colaboradores, así como miembros de la Policía Judicial del Distrito Federal con los que surgen agrias fricciones por el control de la investigación. Pese a que contraviene la responsabilidad exclusiva de la Procuraduría capitalina, la DFS se apodera de algunos expedientes del archivo de Buendía, retiene a testigos presenciales a quienes interroga, y formalmente se ocupa de darle seguimiento al caso por instrucciones de Manuel Bartlett, secretario de Gobernación.

Desde el 31 de mayo de aquel 1984, la prensa nacional censura el homicidio y exige un pleno esclarecimiento. La indignación no guarda proporciones. "El periodismo nacional de luto", dice *La Voz de Michoacán* y añade: "Era el más serio y recto de los periodistas de los últimos tiempos". En primera plana, su periódico, *Excelsior*, asienta: "Las balas que abatieron a Manuel Buendía en el proditorio crimen de ayer estaban dirigidas no a un hombre, sino a la libertad de expresión brillantemente utilizada y honrada por este hombre".

El Presidente Miguel de la Madrid califica el hecho como "in calificable asesinato". De inmediato, la condena y la exigencia de hacer justicia se extienden por todo el país. Esquelas, desplegados, cartones, artículos, reportajes, cartas, crónicas, editoriales se publican al por mayor. Se pronuncian en favor de la libertad de expresión y enaltecen la memoria del columnista desde intelectuales, gobernadores, partidos políticos, hasta secretarios de Estado, artistas, líderes sindicales y de diversas asociaciones, entre otros muchos.

---

Un grupo de periodistas amigos de Manuel Buendía deciden constituir un "Comité de pares", compuesto por Fernando Benítez, Francisco Martínez de la Vega, Miguel Ángel Granados Chapa, Margo Su, etcétera, con la pretensión de vigilar el curso de las investigaciones y no cejar en el empeño sistemático de mantener viva la exigencia de esclarecimiento que, aunque parece decaer en los meses subsiguientes, jamás declina, y particularmente se enciende -con cierto desgano paulatino- cada 30 de mayo de los cinco años posteriores.

Aunado a ello, pocos meses después, en septiembre de 1984, nacería la Fundación Manuel Buendía (FMB) enfocada a la divulgación del pensamiento y la obra del columnista, así como a la formación de recursos humanos en materia de comunicación y periodismo, aunque también se distinguiría por ser una de las entidades más activas en demandar que las indagaciones judiciales no quedaran en el aire.

Desde un principio, y durante los primeros tres años, las pesquisas estuvieron tamizadas por indicios de encubrimiento y falta de profesionalismo: se intenta fabricar culpables (un hijo de Jorge Díaz Serrano, en mayo de 1985, denuncia haber sido torturado para que se declare culpable; y en agosto de ese mismo año, dos hombres guerrerenses aseguran ser los responsables, pero caen en contradicciones); la procuradora del Distrito Federal, Victoria Adato, pretende investir el crimen de tintes "pasionales"; se constituye un equipo de investigación paralelo a cargo de un ex director de la DFS, estrechamente vinculado a la CIA: Nazar Haro; se intimida al periodista Rogelio Hernández, que investigaba el homicidio; desaparecen "extrañamente" evidencias y ropas del periodista; no se muestra avance alguno ante la opinión pública, por lo que algunos analistas infieren que en realidad se trata de un crimen de Estado. Y es que no resultaba creíble que toda la fuerza política, judicial y de inteligencia del aparato gubernamental no fuese suficiente para esclarecer el caso. Según las autoridades, las pesquisas ya estaban en manos de la Policía Judicial del DF y hasta antes de 1988, había dos mil agentes encargados de investigar, tanto de esa misma corporación como de la Dirección Federal de Seguridad, y participaban además la Policía Judicial Militar, la Policía Judicial Federal, la Interpol, aparte de policías judiciales de todo el país y de la Federal de Caminos.<sup>82</sup>

Renato Sales Gasque sustituye a la señora Adato en la Procuraduría del DF en diciembre de 1985, y dos meses más tarde reconoce que sería necesario comenzar desde cero. Sin embargo, las pesquisas no se mueven un ápice.

---

Las hipótesis de autores intelectuales parecían ser las mismas planteadas desde el inicio y que se vinculaban con los asuntos abordados críticamente por Buendía en sus escritos periodísticos: la CIA, Jorge Díaz Serrano, los grupos ultraderechistas o *los Tecos*, el Sindicato Petrolero, Arturo Durazo Moreno, Rubén Figueroa Figueroa, el Clero, y un traficante internacional de armas, Gerhard Mertins.

Pero son especialmente tres presunciones las que, con el transcurso de los meses y años, llamarían sobremanera la atención: la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el involucramiento en el narcotráfico del director de la DFS, José Antonio Zorrilla, y traficantes de armas y droga. Todas ellas separadas o engarzadas habrían de sembrar interrogantes tan verosímiles e indescifrables, que incluso hoy día no dejan de generar serias suspicacias, dudas, especulaciones...

Como el autor de "Red Privada" cayó abatido pocos meses después de haber publicado el libro *La CIA en México* -una compilación de sus columnas sobre ese tema-, no pocos aseguraron que tal agencia de espionaje estaba implicada en el asesinato. Para el norteamericano Matthew Rothschild, por citar un ejemplo, Manuel Buendía "era una espina en el costado de la CIA y de la embajada norteamericana en la Ciudad de México", pues había develado identidades de sus jefes en nuestro país y el libro no les había resultado nada grato por su inocultable postura antiestadunidense. Por ello el periodista era visto, por funcionarios norteamericanos, como un hombre de izquierda, propagandista de los insurgentes salvadorenos y nicaraguenses, así como del sistema cubano, y por ello era caracterizado como enemigo del gobierno de Estados Unidos.

"Buendía era un feroz defensor de la soberanía mexicana y un implacable antagonista de la CIA. No toleraba lo que para él era la subversión de los asuntos internos de México por parte del omnipresente país del norte", escribió otro estadunidense, Russell Bartley, para quien las evidencias sugieren que el columnista "fue víctima de una conspiración de la *guerra fría* que no tolera la luz del día".<sup>83</sup>

El periodista michoacano fue ultimado justo cuando la Agencia Central de Inteligencia y Oliver North -el arquitecto de la *contra* nicaraguense durante la Administración Reagan- incrementaban sus extendidas actividades clandestinas en la región centroamericana, tales como trama de asesinatos, minado de puertos y tráfico ilegal de armamento.

---

Y el mismo 30 de mayo de 1984, pero 40 minutos después de la ejecución a Buendía, el comandante nicaraguense Edén Pastora sufrió un atentado explosivo en La Penca, Nicaragua, durante una conferencia de prensa, donde resultaron varios muertos y graves heridos. En un contexto de caos regional, ambos sucesos reflejaban un velo intimidatorio contra medios informativos centroamericanos simpatizantes con los movimientos insurgentes, que se erigían como importantísimos protagonistas frente a la opinión pública internacional.

Y de acuerdo con Russell Bartley, en tal marco, Manuel Buendía era una poderosa e influyente voz crítica y opositora a los intereses de Estados Unidos, circunstancia que lo hacía un obstáculo y a la vez blanco perfecto de las artimañas de la CIA.<sup>84</sup>

Otra hipótesis que primero se esboza a partir de junio de 1985 y luego cobra mayor fuerza, pero sin efecto alguno, es la implicación de José Antonio Zorrilla Pérez, quien fuera cabeza de la Dirección Federal de Seguridad hasta pocos meses antes de esa fecha en que deja el cargo con la idea de convertirse en diputado federal priista en Hidalgo. Sin embargo, semanas más tarde de forma extraña se cancela su candidatura y sale intempestivamente del país.

Desde entonces empieza a propalarse una cadena de conjeturas que dan pauta a las sospechas: que fue el primer jefe policiaco en llegar al sitio del crimen, 13 minutos después de ocurrido; que los agentes de la DFS a su cargo forcejearon con elementos de la Policía Judicial del DF por la requisita de pruebas y documentos del periodista; que se apoderó de testigos; que después de las primeras indagaciones declaró que el asesino "no era un profesional"; que los hombres de los narcotraficantes Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca tenían credenciales de la DFS firmadas por él; y que durante su gestión como titular de la Policía Política sólo obstruyó las pesquisas.<sup>85</sup>

La marcha de la investigación judicial, sin embargo, continúa empantanada. El procurador del DF, Renato Sales Gasque, reconoce que con el tiempo se van alejando las pistas, e incluso en febrero de 1987 -como lo hiciera su antecesora- llega a desechar que el crimen de Buendía tenga motivos políticos. No obstante, semanas posteriores, de pronto la hipótesis de que el comerciante de armas Gerhard Mertins es el autor intelectual del homicidio adquiere fuerza, pero una vez más se apaga a la vuelta de los meses. Las conjeturas que señalan a Zorrilla parecen sólo eso, porque oficialmente el caso se mantiene en el limbo.

---

Ante ese panorama, durante la primera quincena de 1988, el hermano del autor de "Red Privada", Ángel Buendía, asesorado e impulsado por nueve periodistas que integran el llamado "Grupo de Seguimiento", se entrevista con el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz, a fin de exigir seriedad y eficacia, así como demandar el nombramiento de un fiscal especial con autonomía financiera y jurídica, dependiente sólo del Poder Ejecutivo. La propuesta es bien acogida por las autoridades.

De esa suerte, el 25 de enero de 1988 se anuncia como fiscal especial del Caso Buendía a Miguel Ángel García Domínguez, que crea un equipo de 30 personas, entre ellas a cinco agentes del Ministerio Público y seis criminólogos para reiniciar y profundizar intensamente el proceso indagatorio. La Fiscalía, inclusive, ofrece 500 millones de pesos a quien aporte pistas seguras sobre los asesinos.

La búsqueda por desatar la encrucijada política y policiaca inicia con la formulación de 298 hipótesis de autores intelectuales, 276 derivadas de su oficio periodístico y 22 de sus relaciones personales y profesionales, a parte de identificar a 58 posibles responsables materiales del asesinato.

De todas las presunciones, una se refuerza de manera natural: la del involucramiento de José Antonio Zorrilla en el narcotráfico. El ahondamiento en esa vertiente se intensifica una vez que el nuevo gobierno federal ratifica al fiscal especial en su encomienda. Es así como para mayo de 1989, la recopilación de indicios y testimonios hacen vislumbrar de manera más fehaciente que la responsabilidad apuntaba hacia los altos mandos de la Dirección Federal de Seguridad.

En consecuencia, el 11 de junio de ese mismo año, la Procuraduría General de Justicia del DF halla a José Antonio Zorrilla Pérez, JAZP, como probable autor intelectual del asesinato de Manuel Buendía y del funcionario José Luis Esqueda Gutiérrez, por el conocimiento que ambos tenían sobre sus nexos con narcotraficantes y que temía se hicieran públicos. El juez trigésimo cuarto penal solicita, por ende, la orden de aprehensión contra JAZP también por enriquecimiento ilícito como servidor público y por acopio de armas reservadas para uso exclusivo del ejército.

Dos días después, el inculcado se entrega en su residencia tras un tiroteo sin consecuencias con agentes de la Policía Judicial que buscan aprehenderlo. De los largos interrogatorios -cuya duración fue de más de 26 horas- a que es sometido Zorrilla nada se da a conocer a los medios

---

informativos, razón por la cual comienza a tejerse un mar de suspicacias sobre las probables implicaciones de quienes fueran los jefes inmediatos del autor intelectual: el presidente Miguel de la Madrid y el secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz. Es tal la presión de la opinión pública nacional que la Comisión Permanente se ve en la necesidad de rechazar se gire una cita a ambos personajes para que declaren en torno al caso.

El 20 del mismo mes se logra la detención del presunto asesino material, Juan Rafael Moro Ávila Camacho, agente judicial y actor, nieto del político Maximino Avila Camacho y sobrino de Romulo O' Farril Jr.

Aparte de Zorrilla y Moro, son consignados por homicidio calificado con premeditación, alevosía y ventaja, los excomandantes de la DFS Raúl Carmona y Juventino Prado, así como la exagente Sofía Marizia Naya Suárez. El subdirector de la misma DFS, Alberto Mario Estrella, por su lado, es juzgado por el asesinato de José Luis Esqueda, investigador político de la Secretaría de Gobernación, quien al igual que Buendía poseía pruebas de la participación de JAZP en el narcotráfico.

Así, pues, de acuerdo con las pesquisas de las autoridades judiciales, sobre el ex titular de la Dirección Federal de Seguridad pesan los cargos de asesinato como autor intelectual, obstrucción a la justicia y abuso de funciones, responsable de presuntos delitos contra la salud, acopio de armas de uso exclusivo del ejército y enriquecimiento ilícito. Según la Procuraduría General de Justicia del DF, la fortuna de Zorrilla ascendía a 100 mil millones de (viejos) pesos, entre lujosas propiedades y efectivo, cifra imposible de justificar con sus ingresos como servidor público.

Las averiguaciones revelaron que JAZP entró en contacto con el narcotraficante Rafael Caro Quintero en un Lienzo Charro y que apartir de entonces los hombres del capo contaron con credenciales de la DFS para movilizarse sin obstáculos. Por tal protección el funcionario mensualmente recibía, en un portafolios, entre tres y cuatro millones de pesos. José Luis Esqueda supo de esas relaciones y, para proteger su vida, informó de ello al autor de "Red Privada". Manuel Buendía en dos ocasiones habló por teléfono al respecto con el propio Zorrilla y grabó las llamadas. Sin embargo, las cintas fueron desaparecidas por los agentes de la DFS cuando requisaron varios documentos y materiales de la oficina del columnista aquella noche del 30 de mayo de 1984.

---

La prueba toral sobre la que se basó la responsabilidad intelectual de José Antonio Zorrilla Pérez fue el testimonio de Juventino Prado Hurtado acerca de la planeación de lo que se dio en llamar "Operación Noticia". Conforme a la declaración de tal ex comandante, el día penúltimo de aquel mayo de 1984, alrededor de las 15:00 horas recibió una llamada telefónica de su jefe Zorrilla para ordenarle:

-No retires a tu personal: está pendiente.

Casi media hora después, el comandante Prado recibió otra llamada solicitándole subiera a ver al director. En su oficina Zorrilla le dijo:

-Mira, necesito a una persona de mucha confianza. ¿Tienes a alguien? Se trata de darle en la madre al periodista Manuel Buendía. ¿Te acuerdas de él?

-Sí -repuso Prado.

-¿Qué persona tienes de confianza?

-A Rafael Moro Avila. Es hábil y sabe moverse.

-Llámallo.

Enseguida salió a buscar al experto motociclista y lo encontró en el restaurante Deva. Le explicó que el jefe Zorrilla lo requería para una operación muy delicada en la que se necesitaba mucha discreción. El titular de la corporación le ratificó:

-Necesito a alguien para darle en la madre a Manuel Buendía. Tú en la motocicleta y otra persona de confianza que conozcas y sepa disparar. Sale como a las 18:00 horas de su oficina. Lo esperan y lo matan. Tengan mucho cuidado. ¿Conoces al periodista Manuel Buendía?

-Sí, dada mi situación de artista -respondió Rafael Moro.

Zorrilla inquirió:

-¿Quién te va a acompañar?

-*El Negro* -o *el Chocorrol*- es mi ayudante de confianza.<sup>86</sup>

Quien disparó finalmente, según las investigaciones, fue Moro Avila.

Más de tres años y medio después de su captura y posterior proceso judicial, el 16 de enero de 1993 son sentenciados JAZP y Juan Rafael Moro Ávila a 35 años de prisión por ser autores intelectual y material, respectivamente, del homicidio del periodista Manuel Buendía. Asimismo, el juez 34 de lo penal, Roberto Hernández, también sentencia a los ex comandantes Juventino Prado Hurtado, Raúl Pérez Carmona y Sofía Naya Suárez por



---

su coparticipación en grado de autoría material. Pese a ello, los dos últimos son liberados pocos años después. Sofía Naya sale libre a principios de 1996, y Raúl Pérez dos años más tarde, debido a que la acusación contra ellos no estuvo bien fundamentada.

Aunque se supone que el caso se cerró, lo cierto es que la resolución final jamás ha estado exenta de hondas dudas y sospechas interminables. Moro Ávila, por ejemplo, ha expresado que funcionarios de alto nivel estuvieron involucrados en el asesinato. En tanto que el propio Zorrilla Pérez, en su declaración preparatoria, el 20 de junio de 1989, asentó unas palabras que abren inmensas lagunas de mayores aunque inciertas conjeturas: "Yo dependía de Barlett. Nunca fui autónomo. Era parte del sistema. Recibía órdenes del secretario de Gobernación".

Pero con el curso de los años, las suspicacias también han invadido los terrenos internacionales de la mano con implicados de origen mexicano. Una hipótesis que comienza a sobresalir a inicios de los noventa fue la de que Manuel Buendía sabía o estaba cerca de descubrir las rutas en México para el tráfico de armas a la contra nicaraguense que tenía tendidas la CIA y la Agencia para el Combate a las Drogas de Estados Unidos (DEA), con la colaboración de narcotraficantes y de miembros de la extinta DFS.<sup>87</sup>

En septiembre de 1991, se difunde que un informe secreto de la DEA asegura que el columnista había obtenido información relacionada con un importante tráfico de armas para la desestabilización en Centroamérica y las conexiones del narcotráfico internacional. Tales datos involucraban a destacados políticos de México, e inclusive a supuestos altos mandos del Ejército Mexicano. Pero el día del asesinato los agentes de la Dirección Federal de Seguridad sustrajeron esos documentos comprometedores.<sup>88</sup>

Cuatro años después, hacía julio de 1995, documentos de un banco de datos del veterano y disidente de la CIA, Ralph McGehee, esbozan que el autor de "Red Privada" había recibido información de Javier Juárez Vázquez, entonces director del diario veracruzano *Primera Plana*, en torno a que agentes de la CIA estaban usando un rancho de Veracruz, propiedad del narcotraficante Rafael Caro Quintero, para entrenar a la contra nicaraguense. Por ello, el cadáver torturado de Juárez Vázquez fue hallado al día siguiente de la muerte de Buendía. De acuerdo con la misma fuente, el columnista michoacano también tenía conocimiento de que la Agencia Central de Inteligencia hacía uso de pistas de aterrizaje, propiedad de narcos, para vuelos de abastecimiento de armas destinadas a los contrarrevolucionarios nicaraguenses.<sup>89</sup>

---

Ciertas o no tales especies, lo innegable es que la descomposición galopante en materia de narcotráfico comienza en México al iniciar la década de los ochenta. Y Manuel Buendía fue el primero en advertir sobre la penetración del narco en las altas esferas del país, casi tres semanas antes de caer abatido tras un eclipse de sol.<sup>90</sup>

1)Riva Palacio, Raymundo, "Manuel Buendía, asesinado por la espalda de cinco tiros", *Excelsior*, 31 de mayo de 1984. Pág. 1.

2)Aguilar Camín, Héctor, "Manuel Buendía y los idus de mayo", *Los días de Manuel Buendía*, Editorial Océano y Fundación Manuel Buendía, México, 1984. pp. 7-18.

3)Monsiváis Carlos, "Manuel Buendía: la lucha contra los poderes invisibles", *Los días de Manuel Buendía*. Obra citada. Pág. 117

4)En algunos medios informativos se llegó a comentar -sin sustento alguno- que dicha información había sido filtrada por Manuel Buendía ante su imposibilidad de publicarla en México.

5)Aguilar Camín, Obra Citada; y Ortiz Reyna, *Manuel Buendía: un estilo, un compromiso*. Tesis profesional de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México DF, 1988.

6) "Fatídica noche", editorial de *Excelsior* del 4 de junio de 1984. En tal texto se desliza la pregunta sobre la posibilidad de que estuviesen vinculados los tres homicidios.

- 
- 7) Aguilar Camín, Héctor, *Los días...* Obra citada.
- 8) Santoscoy Mario, *Los días...* , Obra citada. Pág. 159.
- 9) Moirón Sara, *Los días...* , Obra citada. Pág. 99.
- 10) De hecho, para entonces Manuel Buendía no había abandonado la raigambre panista de su juventud y era un recalcitrante anticomunista que no ocultaba sus fobias políticas ni sus filias religiosas. En abril de 1961, la revista *Señal* le publicó un artículo donde evidenciaba a todas luces una postura ideológica que en el futuro cambiaría diametralmente. El periodista zitacuarenses escribió:  
"México no va al comunismo. No irá nunca; pero es claro que, en estos momentos, el comunismo está tratando de venir a México. No seremos jamás un país comunista, porque se oponen a ello las fuerzas espirituales que conforman a la nación mexicana; pero el intento del comunismo de conquistar a México es evidente. Evidente y lógico dentro de sus planes de dominación mundial.  
"El peligro de que haya más comunistas en México reside, aunque parezca absurdo, en el necesario progreso social y económico que debe tener nuestro país. La aspiración de las grandes masas hacia mejores niveles de vida, podrá ser -capitalizada lo ha sido ya en varios aspectos y ocasiones- por la demagogia comunista.  
"En la búsqueda de soluciones a nuestros problemas, pueblo y gobierno jamás debemos perder de vista el camino que claramente señala nuestra idiosincrasia. Pero, fundamentalmente, el escudo invulnerable de México será uno: el catolicismo." Texto tomado de Yañes Delgado, Alfonso. *La manipulación de la fe. Fúas contra carolinos en la Universidad Poblana*. Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, 1996.
- 11) Buendía Manuel, "Perfeccionamiento profesional. Sobre disciplina y poder de síntesis". *Revista Mexicana de Comunicación* Num. 44, mayo-junio de 1996. Pág. 32.
- 12) Buendía Manuel, *Ibid.*
- 13) Santoscoy Mario, *Los días...* , Obra citada
- 14) *Ibid.*
- 15) Villa Alcalá, Jorge, *Los días...* , Obra citada. Pág. 177.
- 16) Véase Rius para principiantes. Grijalbo. México, 1995.
- 17) Años después, Buendía le ofrecería disculpas a Rius por lo ocurrido aquella tarde; muy a su pesar se había visto obligado a hacerlo por órdenes superiores. Mario Santaella, el dueño del periódico, había recibido la orden desde Los Pinos, y en aquella época oponerse al poder político asentado en esa residencia significaba casi como dictar su epitafio Posteriormente ambos -Rius y Buendía- fortalecieron su amistad y se hicieron compañeros de la misma pena de ser despedidos. "Pues sí, paisano, pero a ti fue sin pistola", le diría bromeando Eduardo del Río.
- 18) Buendía Manuel, "En defensa del honor. Una carta a Mario Santaella", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 29 mayo-junio de 1993. Pág. 13.
- 19) Granados Chapa, Miguel Ángel, *Los días...* , Obra citada. Pág. 69.
- 20) Véase Buendía Manuel, *Ejercicio periodístico*, 2a. edición corregida y aumentada de la Fundación Manuel Buendía. México, 1996.
- 21) Villa Alcalá, Jorge, *Los días...* , Obra citada.
- 22) Carta extraída del archivo de la Fundación Manuel Buendía.
- 23) Del Río Salvador, *Los días...* Obra citada.
- 24) Cartas a don Enrique Ramírez y Ramírez, director general del periódico *El Día* y a Mario Ezcurdia, subdirector del mismo diario, fechadas el 26 y 28 de noviembre de 1972. Documentos consultados del archivo personal del columnista que resguarda la Fundación Manuel Buendía (en adelante FMB). Según el periodista Benjamín Wong, alguna vez el gobierno de Echeverría lo "invitó" a desempeñar una misión "diplomática" en el extranjero; pero él se rehusó categóricamente porque lo que en verdad se pretendía era callarlo. Véase Wong, Benjamín, *Los días...* , Obra citada.
- 25) Bueno Zirión, Gerardo, *Los días...* Obra Citada. Pág. 31. Archivo de la FMB.
- 26) Mejía Barquera, Fernando, "Manuel Buendía, profesor", suplemento *Dominical* de *El Nacional*, junio de 1991. Pág. 32.
- 27) González Rubio, Javier, *Los días...* Obra Citada. Pág. 63.
- 28) Carta enviada por Manuel Buendía a Miguel López Azuara, director general de Notimex, el 10. de julio de 1982. Archivo de la FMB.
- 29) Véase el apartado donde se ofrece una selección de sus mejores columnas clasificadas por temas.
- 30) Véase el subcapítulo intitulado "Corrupción gubernamental" en el apartado del presentelibro que aglutina algunas columnas de Buendía.
- 31) Véase el subcapítulo intitulado "Pistas de la CIA", que se publica en este volumen.
- 32) Carta de Manuel Buendía al Secretario de la Reforma Agraria, Antonio Toledo Corro, fechada el 10. de noviembre de 1978. Archivo de la FMB.
- 33) Tal convenio se cumpliría sólo parcialmente, pues de acuerdo con Luis Soto, secretario del columnista, entre 1977 y 1982 la paraestatal Siderúrgica Mexicana pagaba el salario de uno de sus asistentes, la renta de su oficina -ubicada en el 20. piso de la calle Nápoles 48- y le facilitaba muebles. A cambio, Manuel Buendía colaboraba en la formación y redacción de los órganos de comunicación interna de tal empresa del Estado. En otras palabras: en lugar de remunerar directamente al periodista, Sidermex absorbía los gastos de su despacho. Fue a partir de 1983 cuando la Agencia Mexicana de Información (AMI) le instaló y pagó la renta de una nueva oficina en el 60. piso de Insurgentes Sur 58. Véase revista *Proceso*, 17 de junio de 1985.

- 
- 34) Según el testimonio de Luis Soto, su entrada a *Excelsior* se convirtió en un problema de conciencia: "A él -rememora el ex secretario de Buendía- le dolió mucho el golpe de Echeverría contra el *Excelsior* de Scherer en 1976. Dos años después, estaba temeroso de que el público lo criticara por haber dado el bandazo. Tras del ofrecimiento de Solana, consultó a muchos de sus amigos (recuerdo que especialmente lo hizo con Granados Chapa, el más cercano de sus amigos). Yo no sé si sus amigos lo animaron o lo desalentaron, pero él tenía que tomar una decisión. Lo oí decir que ya no había más periódicos para él. Que no podía irse a *Novedades* y mucho menos a *El Herald*. Se decía copado. Y tomó la decisión de irse a *Excelsior*". Véase revista *Proceso*, 3 de junio de 1985.
- 35) El 28 de marzo de 1984, por ejemplo, con marcado sarcasmo anuncia que el Ateneo inscribiría en su "gran concurso anual" un folleto ilustrado del Departamento del Distrito Federal, recibido de las oficinas del funcionario Humberto Romero, vocero de tal entidad. Los "experimentados jueces y hermenautas" de tan augusta institución -dejando atrás a otros candidatos-, reconocen las "aportaciones" de esa "literatura oficial" tan nutrida de artificiales expresiones coloquiales ("jalar parejo", "chambear duro", "no nos vamos a lanzar como el Borrás"...), matices cantinflescos ("Mire usted: para que no haya motín a bordo, porque ya no cabemos...") y analogías marítimas ("los asuntos han de repercutir en la buena navegación del gobierno de los pasajeros de este barco"). Buendía se mofa con malicia crítica y de forma inmisericorde de ese documento como lo hizo con otros textos que tuvo oportunidad de reparar con el lente de su ironía. Véase "Red Privada" en *Excelsior* del 28 de marzo de 1984. Además consúltese Monsiváis Carlos y Restrepo Iván, *Los días...* Obra Citada; Restrepo Iván, "El Ateneo de Anganguero" en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 29 Mayo-junio de 1993.
- 36) Buendía Manuel, "JLP describe al sucesor" en "Red Privada", *Excelsior* del 12 de diciembre de 1980. Véanse también "Don Luis, consagrado" en "Red Privada", *Excelsior* del 10 de diciembre de 1979; y "Gobernador, premiado" en "Red Privada", *Excelsior* del 25 de mayo de 1981.
- 37) López Portillo José, *Mis Tiempos*. Cita tomada de Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida*, Grijalbo. México, 1993.
- 38) Léase el texto "Apuntes sobre gobierno y comunicación social", que aparece en *Ejercicio periodístico*. Obra citada. Una versión actualizada de ese trabajo se la enviaría posteriormente al presidente Miguel de la Madrid Hurtado.
- 39) Ramírez Carlos, "¿Quién mató a Manuel Buendía?" Texto sin fecha rescatado del Archivo de la FMB.
- 40) Como antes se dijo, entre fines de 1977 y 1982 las oficinas del autor de "Red Privada" estuvieron ubicadas en el 2o. piso de la calle Nápoles 48, domicilio que chuscamente se registraba como "Anganguero Inc" y donde inició su famoso archivo. A principios de 1983 se trasladó al 6o. piso de Insurgentes Sur 58, despacho donde ubicó a la muy "conocida" y "temible" agencia *MIA* (Mexican Intelligence Mexican), especializada en "contraespionaje", refería con sarcasmo el propio Buendía.
- 41) Poniatowska Elena, *Los días...* Obra Citada. Véase también el subcapítulo "De gobernadores", que aparece en el tercer apartado del presente volumen.
- 42) Véase subcapítulo "Estados Unidos en Latinoamérica" que se publica en la selección de columnas aparecidas en este libro.
- 43) Carta de Manuel Buendía a Miguel Nazar Haro, director de la Dirección Federal de Seguridad, fechada el 9 de diciembre de 1980. Archivo de la FMB. Miguel Nazar Haro, después se sabría, tenía vínculos con la CIA y representaba un puente de inteligencia sobre México y Centroamérica.
- 44) Bartley Russell, "Buendía: ¿una balsa sobre borrascosos mares geopolíticos?", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 44 Mayo-julio de 1996. Pág. 5.
- 45) Monsiváis Carlos, *Los días...* Obra citada
- 46) Quizás, el mayor volumen de cartas lo recibió entre 1977 y 1984. Muchos lectores veían en Manuel Buendía un intermediario eficaz frente a las autoridades. Véase De la O. Ángel, "Gracias por seguir en su trinchera periodística. Cartas a Red Privada", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 29 Mayo-junio de 1993. Pág. 10.
- 47) Carta de Rafael Hernández Ochoa, fechada el 16 de diciembre de 1981. Archivo de la FMB.
- 48) Carta de Gregorio Ortega Molina, fechada el 8 de marzo de 1981. Archivo de la FMB.
- 49) Originalmente, el matrimonio Buendía Abalos vivió en una casa rentada en la Colonia San Rafael. En 1960 se cambia a la Colonia Industrial y un año después paga el enganche de una casa en la calle Cienfuegos de la Colonia Lindavista. Pero en 1969 compra un terreno en el Fraccionamiento Ampliación Lindavista: allí construye una modesta y amplia casa, adonde se traslada en septiembre de 1970.
- 50) Véase el apartado de esta obra, donde se rescata el pensamiento del autor de "Red Privada" en torno a diversos temas vinculados con el periodismo y la comunicación.
- 51) Carta de Manuel Buendía a Don Álvaro González Mariscal, fechada el 31 de julio de 1979. Archivo de la FMB.
- 52) En aquella ocasión no sólo devolvió los viáticos sino que también, furioso por haber sido censurado en un comentario televisivo, pagó su boleto aéreo y se regresó a México.
- 53) Carta de Manuel Buendía al presidente José López Portillo, fechada el 5 de octubre de 1979. Archivo de la FMB.
- 54) Se refiere al polémico caso de la turbia venta de unos tractores. Véanse la primeras cuatro columnas del subcapítulo "Corrupción gubernamental", que aparece en el subsiguiente apartado del presente libro.

- 
- 55) Carta de Manuel Buendía a Antonio Toledo Corro, secretario de la Reforma Agraria, fechada el 26 de diciembre de 1978. Archivo de la FMB.
- 56) Carta a la Representación del gobierno del estado de Baja California Norte en la Ciudad de México, fechada el 28 de mayo de 1980. Archivo de la FMB.
- 57) Carta a Guillermo Jiménez Morales, entonces candidato del PRI al Gobierno del estado de Puebla, fechada el 11 de julio de 1980. Archivo de la FMB.
- 58) Carta a Benito Pérez González, director del H. Cuerpo de Bomberos en el Distrito Federal, fechada el 21 de junio de 1978. Archivo de la FMB.
- 59) Carta al Sacerdote Francisco Ramírez Meza, jefe de Prensa Episcopal, fechada el 23 de agosto de 1979. Archivo de la FMB.
- 60) "Manuel Buendía, falso valor del periodismo mexicano", Desplegado aparecido en el periódico *Hemisferio* el 10. de junio de 1977.
- 61) Calleros José, "¿Cómplice, idiota útil, comunista de carnet o agente de la KGB?", en *Ocho Columnas* de Guadalajara, 14 de julio de 1978.
- 62) Sánchez Steinpress, Héctor Manuel, "Judas que quiere ser juez", en revista *Impacto*, 12 de septiembre de 1979.
- 63) Véanse, entre otras, las columnas de Buendía publicadas en los subcapítulos "Fascismo y ultraderecha" y "Los pecados de la Iglesia", que aparecen en el tercer apartado de este libro.
- 64) Según el periodista Óscar Hinojosa, el columnista, desconcertado, primero reclamó al director de *Excelsior*: "Si usted no sabe quién me paga, estoy perdido". Véase Buendía Manuel, *Instantáneas del poder* (con prólogo de Óscar Hinojosa), editado por Fundación Manuel Buendía y Comunicación Meridiana, México, 1988. Véase también Buendía Manuel, *Los empresarios*, editado por Océano y Fundación Manuel Buendía, México, 1988.
- 65) Véase De la O. Ángel, "Gracias por seguir en su trinchera periodística. Cartas a Red Privada", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 29 Mayo-junio de 1993. Pág. 10.
- 66) *Ibid.*
- 67) Carta para Don Francisco Martínez de la Vega, fechada el 20 de junio de 1978. Archivo de la FMB.
- 68) De la O. Ángel. Texto citado.
- 69) *Ibid.*
- 70) Anónimo a Manuel Buendía enviado en julio de 1978.
- 71) Carta al profesor Enrique Olivares Santana, secretario de Gobernación, fechada el 17 de octubre de 1980.
- 72) Velasco Raúl, columna "Escalera de escape", en *El Correo de Iguala*, Guerrero, 8 de agosto de 1979. Para mayor contexto, véanse las columnas referidas al tema en el subcapítulo "De gobernadores", que se publica en este libro.
- 73) Véase "Contaminación y caciquismo" en "Red Privada", *Excelsior* del 11 de octubre de 1979. Léanse las columnas referidas al tema en el subcapítulo "De gobernadores", que se publican en el subsiguiente apartado del presente volumen.
- 74) Buendía Manuel, columna "Red Privada", *Excelsior* de los días 23 y 24 de junio de 1980.
- 75) Figueroa Figueroa, Rubén, "Sobre la reubicación de colonos en Acapulco. Respuesta a la jauría", Desplegado aparecido en el diario *Unomásuno*, 26 de junio de 1980. Para tener una visión más completa del problema, puede consultarse el libro *En defensa de la palabra*, editado por Torre de papel, México, 10. de diciembre de 1980.
- 76) Véase Sánchez de Armas, Miguel Ángel, "En defensa de la palabra", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 11 Mayo-junio de 1990.
- 77) Véase Buendía Manuel, "Nunca más un luchador social debe sentirse solo", en el libro *En defensa de la palabra*, Obra citada. Pág. 73.
- 78) La publicación de *La CIA en México* surgió a raíz de que invitaron al columnista a dar una charla sobre el tema en la Facultad de Economía de la UNAM a mediados de 1982. Aunque en un principio se mostró reacio a publicar sus trabajos periodísticos en forma de libro, al final aceptó bajo la advertencia de que el texto tan sólo era una "colección de fotos que pude tomar a la CIA en México durante los últimos diez años". El libro fue presentado en la librería Reforma en noviembre de 1983, con los comentarios de Miguel Ángel Granados Chapa, Carmen Gaytán y Andrés León.
- En el subsiguiente apartado del presente volumen, el primer subcapítulo recoge una selección de las columnas más importantes aparecidas en el referido libro de Buendía. En vida, pues, el periodista michoacano sólo publicó tres títulos. Pero tras su muerte, la Fundación Manuel Buendía -que se creó en septiembre de 1984 para difundir su obra y su pensamiento, entre otros quehaceres- de inmediato se dio a la tarea de editar sus columnas a manera de libros monotemáticos. Miguel Ángel Sánchez de Armas, quien fuera su cercano amigo y casi su hijo, había trabajado en la selección temática de sus textos periodísticos y gracias a su impulso -primero como vicepresidente y luego como presidente de la FMB- fue posible publicar, con el invaluable apoyo de diversas universidades y editoriales, diez libros más: *La ultraderecha en México* (agosto, 1984), *La Santa Madre* (julio, 1985), *Ejercicio periodístico* (agosto, 1985), *Los empresarios* (mayo, 1986), *El humor* (octubre, 1986), *Los petroleros* (noviembre, 1986), *Pensamiento y acción de la derecha poblana* (enero, 1987), *El oficio de informar* (marzo, 1988), *Instantáneas del poder* (mayo, 1988) y *El fútbol y la TV* (agosto, 1988)
- 79) "Las últimas horas que vivió Manuel Buendía", en *El Sol de México* del 6 de junio de 1984.

- 
- 80) Poema escrito por Manuel Buendía a las 17: 55 del lunes 17 de agosto de 1981, y enviado a don Álvaro González Mariscal el 4 de marzo de 1982 con una nota que decía: "Pa' que vea don Álvaro". Así le respondía a su amigo tras decirle éste que sólo sabía escribir columnas periodísticas. El poema completo apareció publicado el 7 de junio de 1984 en *Excelsior*.
- 81) Garrido, Luis Javier. "La obra de Manuel Buendía en la renovación de la prensa mexicana", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 1. Septiembre-octubre de 1988.
- 82) *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 5 Mayo-junio de 1989. pp.1-16. Véase también Ortiz Reyna, *Op. Cit.*
- 83) Russell Bartley, "Manuel Buendía: ¿una balsa sobre borrascosos mares geopolíticos?", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 44 Mayo-junio de 1996. pp 5-10.
- 84) *Ibid.* Véase también *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 5 Mayo-junio de 1989. Léanse las columnas contenidas en el subcapítulo "Latinoamérica y Estados Unidos", que aparecen en este mismo volumen.
- 85) *Revista Proceso* del 3 de junio de 1985. Pp 9-15. Véase también Rodríguez Castañeda Rafael, *Prensa Vendida, Op Cit.*
- 86) *Revista Proceso* del 22 de febrero de 1993. pp. 21-23. Vale hacer constar que *El Negro* o también conocido como *El Chocorrol* fue asesinado poco después por órdenes de Antonio Zorrilla debido a que intentaba extorsionar con 20 millones de pesos al empresario Jorge Aviña Landgrave.
- 87) Por esa razón, la DEA estaba tan interesada en información confidencial sobre el asesinato de Manuel Buendía. Durante el juicio del caso Camarena en Los Ángeles, se reveló que la CIA pagó al narcotraficante Miguel Ángel Félix Gallardo, y se apoyó en miembros de la extinta DFS para que la respaldaran en el abastecimiento de armas a *La contra* antisandinista. La revelación pasó inadvertida en México, y en Estados Unidos recibió el mutis de la CIA. Véase *El Financiero* del 6 de agosto de 1990. p. 55.
- 88) Véanse *Excelsior* del 26 de septiembre de 1991. P. 37; *Reforma* del 27 de febrero de 1997. p. 19 A; y *La crónica de hoy* del 6 de octubre de 1997. p. 10.
- 89) *El Financiero* del 29 de julio de 1995. p. 24.
- 90) Aunque desde el 14 de marzo de 1984 ya había inferido la probable vinculación del ex jefe de la Policía, Arturo Durazo Moreno, con el tráfico de estupefacientes, no es sino hasta el 4 de mayo siguiente que Manuel Buendía esboza un panorama preocupante: reproduce el contenido de una Carta Pastoral donde nueve obispos denuncian el avance del narcotráfico en varias regiones rurales de Oaxaca y Chiapas. En ese documento los prelados manifestaban: "Tenemos el temor, no infundado, de que en México llegue a suceder lo que en otros países hermanos, donde estas redes de narcotraficantes han llegado a tener influencia política decisiva". Entre los cabecillas de tales grupos estaba "gente que se ha dado de baja del ejército", añadía el informe. Diez días después, al no advertir ninguna reacción gubernamental, Buendía escribió: "El procurador general de la República y el secretario de la Defensa no deberían ignorar por más tiempo la advertencia que hicieron desde marzo los nueve obispos del Pacífico Sur, respecto al significado político que puede tener el incremento del narcotráfico en nuestro país [...] Tal como lo plantean -y como se desprende también de otras informaciones-, este asunto involucra la seguridad nacional [...] Los nueve dirigentes eclesiales coinciden con lo que saben otros observadores. Dicen que en este sucio negocio 'existe la complicidad, directa o indirecta, de altos funcionarios públicos a nivel estatal y federal'. [...] La denuncia no parece exagerada al decir que existe para México el peligro de la interferencia extranjera en nuestros 'asuntos patrios' por la vía de las mafias internacionales. Más bien se quedaron cortos. Ellos debieron haber señalado que en México ya se dio el caso de que ciertos hechos políticos, en el pasado inmediato, fueran marcados por la influencia de un notorio traficante de narcóticos. La corrupción, que es un fenómeno esencialmente político, fue incrementada durante el sexenio pasado, en una medida de realidad incontestable, por los intereses de ese traficante que ejerció su actividad casi a la luz pública." En esta ocasión vuelve a citar a Durazo Moreno, pero lo refiere como alguien que abrió las compuertas al narco. Si leemos con atención, el columnista sugería que él mismo había investigado en torno al asunto y tenía, quizás, mayor información: las palabras en cursivas (resaltadas de esa manera por quien esto escribe) así lo permiten inferir. Véanse las columnas de "Red Privada" del 14 de marzo, y del 4 y 14 de mayo de 1984 en *Excelsior*; también *El Financiero* del 24 de agosto de 1998. p. 74.

## IDEARIO

---

Detrás de esos lentes oscuros se distingue una mirada suave y enérgica a la vez. Se apasiona y a veces se muestra irascible al hablar sobre el ejercicio periodístico en México, del que advierte tres grandes males: la impunidad, la solemnidad y la mediocridad. De amplia frente, pelo entrecano muy crespo y rostro severo, don Manuel Buendía despliega una energía de confianza y seguridad. Cuando extrovierte sus ideas con gruesa voz, sus manos le acompañan enfáticas: "El periodista es un ser social activo. Puede decirse que en alguna medida ejerce un liderazgo social. Aun sin proponérselo, el periodista influye sobre las circunstancias, los hechos, y las conductas políticas, sociales y económicas de su país", dice.

El compromiso del periodista frente a su país, la necesidad de vencer a la mediocridad para dejar de ser "del montón", la importancia de confirmar el amor y entrega al oficio periodístico, el papel de la comunicación social y la serie de vicios que se dan en su entorno, el columnismo como una polarización del poder, las entretelas de su quehacer cotidiano, las nexos entre la literatura y el periodismo, los caminos para depurar el estilo, y la relevancia de la ética en la talacha informativa y la libertad de expresión, entre otros aspectos, son los temas que a profundidad aborda Buendía en la siguiente entrevista imaginaria<sup>1</sup>, en la que vierte su pasión crítica y talento reflexivo.

Vestido pulcramente -corbata de seda, camisa blanca con puños para mancuernillas, traje negro bien cortado-, don Manuel habla con pausas como para afianzar sus ideas antes de externarlas:

"El periodismo es ante todo un compromiso personal", señala convencido. El autor de "Red Privada" es un hombre cuyo talante proyecta una sensación de serenidad y viveza. En más de 30 años, don Manuel ha escalado casi todos los peldaños del oficio periodístico y la comunicación social: redactor, reportero, director, jefe de prensa, profesor, columnista... Ahora acepta ahondar sobre las mismas aguas de su pensamiento en su oficina de la Avenida Insurgentes 58, abrigada de alfombra verde y cortinas blancas, que acoge sus teclazos cotidianos, entre anaqueles atiborrados de documentos, revistas, libros y periódicos.

En ese ámbito, donde día a día se cocina a fuego lento "Red Privada", los cuadros penden cual trofeos adornando las paredes. Allí es posible advertir enmarcado un triunfo periodístico en primera plana de *Excelsior*: "Lawrence Sternfield, jefe de la Estación de la CIA en México". También se observan dos caricaturas: una que le trazó

---

Naranjo como tenaz "espía de los espías" y otra de la pluma de Helioflores donde se le muestra con la cabeza del ex gobernador Rubén Figueroa.

Varias fotos saltan a la vista: él como reportero de *La Prensa*; acompañado de sus colegas Miguel Angel Granados Chapa y Manuel Becerra Acosta; platicando con el Presidente José López Portillo; junto a Fidel Castro y Francisco Martínez de la Vega; recibiendo el Premio Nacional de Periodismo; de cacería junto a varios amigos y su hijo Manuel; arribando a Guadalajara en medio de un dispositivo de seguridad para protegerlo de las amenazas de muerte de los tecos...

Destacan también una reproducción del Decreto de la expropiación de la industria petrolera, firmado de puño y letra por el General Lázaro Cárdenas; un calendario en el que aparecen el Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan y su esposa como payasos o villanos en jocosos montajes; y un cuadro con el retrato del niño argentino al que el periodista salvo la vida evitando la deportación de sus padres.

Allí, en su propio espacio, flanqueado por una carpeta color vino y su fiel máquina de escribir Olympia en el escritorio, platicamos con el reconocido columnista.

### **El periodista**

*-Para comenzar don Manuel, ¿cómo podría definir al periodista y particularmente el quehacer que desempeña?*

-El periodista por naturaleza es un ser social activo: no se deja hundir en la pasividad como otros sectores sociales porque en cierta forma es un líder. Puede decirse incluso que en alguna medida ejerce un liderazgo social. Aun sin proponérselo, el periodista influye sobre las circunstancias, los hechos y las conductas políticas, sociales y económicas de su país. En suma, considero que el auténtico comunicador social es también un auténtico líder, un dirigente: es un periodista especializado. Pero más que eso: además es un conductor; es un hombre que mueve voluntades desde su mesa de trabajo; es un hacedor de dirigentes; es un disparador de revoluciones; es "el hombre que se necesita". ¿Para qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? Para todo, en todas partes y ahora mismo.

Pero ese conductor social, para serlo, debe tener los pies perfectamente afincados en la realidad, y ser un hombre profundamente humilde aunque ello parezca un terrible contraste. Esa humildad entendida en el más puro y aceptable de los matices, lo lleva a entender a su sociedad, a su pueblo, lo lleva a estar en contacto con los



---

sufrimientos, con las opiniones, con las controversias y con toda esa serie de pasiones, de sentimientos, de raciocinios, de impulsos que son el verdadero motor de nuestra sociedad mexicana y en general de la sociedad humana. Si está uno afincado, si está uno metido todos los días en los problemas a base de lecturas, a base de reflexiones, a base de contactos, a base de investigaciones, entonces uno tendrá la capacidad para tomar cierta voz, para tomar cierta expresión y decir: estoy hablando en nombre de las personas que me han confiado su voz, su dolor, sus preocupaciones, sus inquietudes, su ira, y quiero expresarlos.

Se supone que el periodista es un observador adiestrado para tener los ojos y los oídos, el criterio y el sentido común de muchas personas, de suerte que lo que él observa, lo que él traslada a sus cuartillas concuerda con el criterio de mucha gente. Entonces lo que el periodista considera objetivo es aquello que se adapta a la manera de ver, de sentir, de aprender, de captar los hechos por los lectores a los que él sirve; él es una especie de diputado, de representante, una especie de enviado, de avanzada de ese grupo de gente que le paga; es decir, los lectores del periódico le pagan al reportero para que vaya en nombre de ellos a averiguar qué pasó ahí en la esquina, a quién atropellaron, a quién golpearon, por qué, y cómo se inició la dificultad, o qué pasa en esa manifestación que transcurre frente a nuestros ojos, quién la dirige, quiénes la componen, por qué protestan, qué proponen hacer. El periodista adiestrado va a investigar esas cosas, pero no por su propia cuenta sino en función de la representación que trae, el adiestramiento profesional que ha recibido; eso se llama ser objetivo.

Naturalmente, vista así, la relación que se establece entre el periodista y su medio social o la sociedad a la que trata de servir es muy *sui generis*. A veces ese vínculo se conduce por las vías de la mentira en general, pero el periodista es el que se engaña, no el grupo social.

### **Periodismo y responsabilidad**

— ¿Y cómo caracterizaría esa responsabilidad?

— El periodismo es definitivamente una forma de poder. Eso es real. Se ejerce poder a través de la prensa. Los periodistas podemos inducir y modificar ciertas conductas sociales, del gobierno y de los grupos políticos. Influyamos en los mecanismos de la sociedad. Ejercemos un poder. Nada más que yo me preguntaría, con otros que se lo han

---

preguntado antes, ¿quién diablos nos dio ese poder? ¿Lo tomamos por asalto? ¿Lo heredamos?

Yo creo que el único poder legítimo es aquel que dimana o procede de un mandato popular. Ahora bien, ¿cuál sería la forma de legitimar el poder que tenemos los periodistas? A través de la declaración explícita de nuestras finalidades y del cumplimiento estricto de esa declaración. No podemos estar tranquilos mientras en nuestro país pueden funcionar poderes espurios, poderes usurpados, téngalos quien los tenga. Esto es muy grave. De ahí, pues, que quien ha accedido a ese poder, lo haga bajo títulos claros, y luego muestre con humildad el sentido que le da a ese poder y lo legitime en su ejercicio. De allí que sea concomitante a la idea de poder la idea de la responsabilidad. De otra manera se confirma sólo la idea de la usurpación.

*-En ese sentido, ¿qué clase de periodismo es el que predomina en México? Algunos hablan que priva un deterioro profesional y empresarial. Al respecto, ¿puede hablarse de una crisis?*

-La crisis de la prensa, que es evidente, es una expresión de la crisis que en una forma total está viviendo nuestro país. Siempre los estados críticos se manifiestan a través de los puntos más sensibles del organismo social, y uno de sus puntos más sensibles es su prensa.

La crisis del periodismo mexicano es múltiple. Es una crisis empresarial, porque como empresas están en jaque varios periódicos, otros la están pasando muy mal económicamente, y algunos más han desaparecido. Eso debido a las condiciones que impone la crisis: elevación del precio del papel, de otros insumos, de los créditos en dólares por su maquinaria, etcétera. Pero también hay crisis de valores. Hay una deficiente formación de muchos periodistas, hay arribismo, hay improvisación. Hay falta de espíritu y, desde luego, abandono de las normas éticas.

*-Entonces seguirá existiendo, en términos generales, una prensa apologista...*

-No toda la prensa es apologista. No podemos caer en generalizaciones y calificativos de prensa apologista, prensa vendida, prensa elogiosa o prensa servil... no hay que ser totalitarios y hacer tabla rasa. Yo pienso que las grandes empresas, los grandes consorcios que manejan los medios, sobre todo aquellos más antidemocráticos en este momento, van a querer conservar sus privilegios sobre la base de venderle elogios al gobierno. Decirle: "mira, yo voy a estar contigo siempre, te voy a elogiar lo que sea sin que importe lo que hagas, pero déjame como estaba, así quiero seguir".

---

Pero yo me cuidaría mucho de decir o aceptar que alguien diga que eso es un estado general en la prensa, porque no es cierto. La mayoría de los periodistas sigue demostrando su apego al oficio y lo ejerce de la mejor manera que puede; son gente que estudia, que evoluciona; personas que quieren ser todos los días mejores periodistas que en las 24 horas anteriores. De suerte que no caigamos en generalizaciones absurdas, injustas e inexactas.

Por otro lado, es preciso reconocer un hecho ineludible: la pasividad de los lectores de periódicos sin duda ha contribuido a bajar aún más los niveles profesionales del periodismo y en ciertos casos a envilecerlo.

### **Papel de la prensa**

*-Para un periodista con una experiencia sin límites como usted, ¿cómo valora la función social de la prensa mexicana en relación con la idea de libertad?*

-Este es el aspecto más importante de todos. Y cae, inclusive, dentro del recurrente, manido y falsificado debate sobre el derecho a la información y a la libertad de expresión y de prensa.

El periodismo se debe ejercer en la libertad pero dentro de la responsabilidad. En ese debate, que varias veces se ha desviado y falsificado, se han confundido hasta los términos. Se habla de que debe haber una libertad irrestricta para la prensa. Yo quisiera preguntar si ha habido alguna vez en el mundo civilizado -organizado por sociedades bien definidas- una libertad ilimitada. Tal concepto es imposible: negaría la existencia misma de la sociedad. Cuando el individuo se organiza, cede una parte de su libertad individual para que sea posible la libertad del conjunto. Nosotros vivimos en una sociedad organizada y tenemos una serie de taxativas, una serie de limitaciones impuestas por las leyes. Claro, hablamos de una libertad dentro de la ley. La Constitución, en el artículo séptimo, habla de la libertad, pero le señala unas tres o cuatro taxativas muy claras: no se puede insultar, no se puede difamar, no se puede llamar al desorden público. Entonces, ¿dónde está la libertad ilimitada? Lo que algunos editores realmente han estado queriendo decir es que quieren libertad ilimitada de negocios, pero eso es otra cosa.

Este falso concepto de la libertad ilimitada, lleva de la mano a negar o a enmascarar la responsabilidad profesional del periodista. Los que mucho hablan de la libertad es porque no quieren oír hablar de la responsabilidad; y yo siento que ya es tiempo de que nuestro país, como sociedad organizada, se dé leyes y

---

reglamentos que establezcan los límites de la libertad y las bases y alcances de la responsabilidad.

### **Periodismo impreso y electrónico en el país**

-¿Cuál es la diferencia entre la prensa de los estados o de provincia y la llamada "prensa nacional"?

-Yo creo que hay hasta un poco de *racismo* en esa serie de matices que existen entre los periodistas. En la fuente de la Presidencia de la República -por que de la fuente policiaca me pasaron a la fuente Presidencial- había un primer mundo, un segundo mundo y un tercer mundo. A los "revisteros" ni se les tomaba en cuenta. Ello muestra el sentido de elitismo que hay entre los periodistas en general, ya que cada periodista trata de resaltar.

En el primer mundo estaban: *Excelsior*, *Novedades*, *Universal*, *La Prensa*, la -en ese tiempo- Cadena García Valseca. Los "revisteros", como decía, no entraban, pero considero que es una división artificial.

La pregunta que nos podríamos formular es: ¿hay realmente prensa nacional, es decir, que circule en el país todos los días? Quizás solamente uno o dos de los periódicos grandes lo hagan. Los demás sólo llevan el membrete. También se puede ver el fenómeno que en las ciudades de menor importancia, un periódico local, puede circular diariamente mil 500 ejemplares, en tanto que la llamada prensa nacional venda ahí diez *Excelsiores*, cinco *Universales* y ocho *Heraldos*.

Creo que el modesto periódico de una ciudad que haga circular mil 500 diarios tendrá mayor influencia en su localidad que los grandes periódicos que vendan cinco ó diez ejemplares. Claro que geográficamente existe diferencia entre los periódicos que se editan en la Ciudad de México y los que se editan en provincia.

-Pero aun en la capital, ¿no cree que existe una sobreoferta de periódicos? ¿Qué opina de ello?

-En efecto, hay en México 24 periódicos diarios; sólo Hong Kong, una ciudad más loca que ésta, tiene una cifra superior: cerca de 30. ¿Qué significan tantos diarios en una sola ciudad? En Hong Kong se explica por la existencia de numerosos grupos sociales cerrados. En otras palabras: ahí no se puede hablar de proyectos de cohesión o de solidaridad social. ¿Y aquí? Pues en alguna medida ocurre lo mismo: cada periódico ha creado su sector de lectores... O quizá al revés, pero así los diarios pudieran ser pruebas de la existencia de grupos aislados e impermeables. En suma: la proliferación de periódicos expresa la incoherencia social y la enajenación.

---

El resultado neto es la falta de información oportuna y suficiente. Las consecuencias inmediatas: mayor enajenación, más acentuadas muestras de egoísmo, menos apoyo para las acciones del gobierno, y más proclividad a las actitudes negativas.

Salvo un par de excepciones, nuestros diarios no mantienen secciones especializadas sobre los asuntos de la ciudad; no permiten que los lectores comuniquen sus problemas, es decir, no propician el mecanismo queja-respuesta-búsqueda en común de soluciones; y, finalmente, no circulan lo suficiente como para liderar sobre grupos sociales muy numerosos.

*-¿Usted piensa que algún día el periodismo escrito será rebasado o suplantado por la televisión?*

-Yo creo que jamás ocurrirá eso, porque son medios complementarios. Pues no hay información cabal ni en la televisión, ni en la radio, ni en la prensa, sino que se complementan. Los medios electrónicos, radio y televisión, son de una gran instantaneidad pero de superficie, como todos los fenómenos instantáneos que van con una velocidad extraordinaria.

*-Pero también se meten profundamente, porque la influencia de la televisión es indudable...*

-Sí, pero van como rebanando horizontalmente a la sociedad. Pero calar verticalmente en la profundidad y serenar el juicio, y proclamar la excelencia del raciocinio, éso solamente lo hacen las letras impresas. Hay una región del espíritu, del entendimiento humano en donde sólo la letra impresa tiene que decir la última palabra, no los medios instantáneos, no los medios subliminales electrónicos, no. Sólo la letra impresa accede a ciertos rangos del espíritu humano.

### **Lados oscuros del quehacer periodístico**

*-¿Qué tipo de obstáculos o lastres observa dentro del periodismo? ¿Qué vicios se precisa erradicar para un mejor desempeño del oficio?*

-Pienso que los periodistas somos muy dados a la autocomplacencia y muy poco a la autocrítica; y desde luego, la sola posibilidad de que otros nos enjuicien nos parece una ofensa intolerable.

Somos muy dados a la autocomplacencia porque -cual seres de escaparate- solemos ser profundamente vanidosos. Periodista que diga que no es vanidoso, una de dos: o no es periodista o está mintiendo. La vanidad es uno de los grandes motores de nuestra conducta personal. A veces por

---

pura vanidad solemos acometer hazañas que hasta nos pueden dar fama de valientes. Y claro, instalados en la autocomplacencia no nos damos cuenta de que nuestros conocimientos, nuestras técnicas de investigación y de redacción se van quedando atrás, van siendo obsoletas, y como estamos instalados en la obsolescencia y en la autocomplacencia, no nos damos cuenta tampoco de que comienza a formarse en nuestro espíritu una herrumbre, una pereza mental que nos hace suspender la curiosidad innata que debería perdurar toda la vida, y empezamos a herrumbrarnos, comenzamos a oxidarnos, y en ese momento es cuando se inicia la verdadera declinación, que puede darse a los cinco años de ejercicio o a los diez o a los 20, no importa la edad biológica del reportero. He conocido jóvenes reporteros de 70 años y ancianos periodistas de 22, 23, 25 años.

*- Por eso, usted siempre ha planteado la necesidad de la autoconstrucción personal e inacabable del informador...*

- Chesterton definió al periodista como "el hombre que se quedó sin profesión". Lo que en nuestro lenguaje podría traducirse como "aprendiz de todo y oficial de nada". En fin, es acertado cuanto se diga o imagine respecto a que la formación de un periodista es interminable.

En realidad, nada nos acerca más al ridículo que pavonearnos con la idea de que ya lo sabemos todo y que nada ni nadie nos puede enseñar algo nuevo, interesante y útil para hacernos mejores practicantes de un oficio.

Quienes creen haber llegado a la cumbre y piensan que se podrán instalar en ella un largo tiempo, son los que están exactamente en vísperas de comenzar su decadencia profesional.

Si nosotros nos metemos a una honrada catarsis, a una real autocrítica, a una evaluación y estudio de nuestras circunstancias profesionales, es porque tenemos como divisa, como *leit motiv*, como inspiración, el ser mejores mañana mismo. El periodista debe fijarse como inspiración o como lema el ser distinto y mejor en cada amanecer. Tiene que cambiar, tiene que modificarse constantemente. El estancamiento, así ocurra a una edad temprana, es el mejor signo de la caducidad y de la muerte.

Ahora bien, me parece que los tres males del periodismo mexicano son la impunidad, la solemnidad y la mediocridad. Quizás esta última sea uno de los peores, junto con la corrupción y la baja calidad profesional de muchos periodistas.

No hay enemigo más peligroso que la secreta fraternidad de los mediocres. Están en todas partes, se reconocen, de

---

piel a piel se sienten entre ellos. Un mediocre sabe bien quién es otro poca cosa y en corto tiempo -me refiero concretamente a lo que ocurre en las redacciones- forman una silenciosa pero eficiente y muy pugnaz falange de medianías. De modo instintivo saben descubrir a quien no es de su sindicato, y éste automáticamente se convierte en blanco de todas las intrigas y difamaciones. La primera ley de los mediocres es la consigna de destruir a los que no lo son. Para pasarla bien, tranquilos, sin sobresaltos, no hay como ser medianos.

Sólo el respeto a uno mismo y el haber confirmado una vocación en la concreta realidad de las pruebas cumplidas, puede dar fortaleza para aceptar el reto de la mediocridad y para vencerla, para humillarla, para aprender a despreciarla.

Pero hacer votos contra la mediocridad implica conocer y asumir lo que esto significa. Significa renunciar al descanso que otros disfrutan tan placenteramente. Significa hurtar horas al sueño para dedicarlas a la lectura y al estudio. Significa una búsqueda incesante. ¿De qué? De todo. Exactamente de todo. Repito: la formación del periodista jamás concluye.

No ser mediocres significa renegar de ser como los demás. Que nunca se diga de nosotros que somos "del montón".

Por eso, no podemos desperdiciar energías ni perder tiempo. Cada día que se nos escape sin haber hecho por lo menos un honrado intento por avanzar, es una concesión que hacemos, un paso que desandamos, y un riesgo de dar insensible media vuelta y enfilarse de nuevo hacia el limbo donde se mecen los mediocres.

Para el resto de los mortales comunes que en obediencia a un mandato vocacional hemos acometido la emocionante aventura de ser periodistas, nos quedan dos caminos para huir de algo que es peor que la corrupción misma, es decir, la mediocridad. Estos caminos son el autodidactismo y la enseñanza académica.

### **Formación profesional**

*-¿Cree que es suficiente la capacitación que se imparte en las escuelas de periodismo? ¿Se puede formar un periodista en la academia?*

-En principio hay que subrayar algo: no basta con "querer" ser periodista; es necesario, absolutamente imprescindible, que se tengan *aptitudes reales*.

---

Para no caer en vanas ilusiones -que luego se convierten en frustración y pesada carga por el resto de la vida- uno debiera prestar oídos atentos a esa voz interior, al llamamiento, a la vocación; pero al mismo tiempo estar muy resuelto a una ruda confrontación con la realidad personal, con lo que uno es verdaderamente, sin negaciones absurdas, pero sin concesiones ni autoengaños.

Me duele y preocupa constatar que de unos pocos años a esta parte, el periodismo se está tomando, por ciertos jóvenes, como una alternativa fácil para "destripados" de otras carreras, o para quienes tratan de disimular -frente a sus padres, la sociedad y principalmente frente a sí mismos- su haraganería en el estudio y su abulia o cobardía ante el reto de la vida.

La insobornable verdad es que el periodismo ha sido una exigentísima profesión que demanda del aspirante un primordial y honrado examen de sus auténticas capacidades e inclinaciones.

Esta no es una tarea que admita inconstancia ni actitudes caprichosas. Se trata en verdad de una forja que pone a prueba a veces la clase de reservas espirituales que tiene el individuo. Debe trazarse un proyecto personal, frecuentemente con el auxilio de otros más sabios y experimentados, y adoptarse la decisión irreversible de llevarlo adelante, porque en fin de cuentas el principal deber de cada uno es la construcción de sí mismo. Esto es algo en lo que nadie nos puede sustituir.

Ahora, casi no hay universidad, por pequeña y pobre que sea, que no tenga su facultad de Leyes y también su escuela de Periodismo. Y yo me pregunto si esto no está contribuyendo a la frustración de tantos jóvenes para quienes verdaderamente no hay un mercado de trabajo ni siquiera medianamente seguro.

La Universidad les crea la ilusión de que en la redacción del diario más importante o de un noticiero de televisión o radio, existe un escritorio aguardando a cada uno de los futuros periodistas con título.

Nadie les quiere decir la verdad a estos muchachos acerca de las dificultades que van a enfrentar; ni siquiera los preparan adecuadamente para esa ruda confrontación con la realidad.

Con el rápido avance tecnológico y profesional de los periódicos, bien pronto se descubrió que en la selva periodística hay una brutal selección si no por el más fuerte físicamente, sí por el más capaz. Ésta es la ley de la sobrevivencia en nuestro medio.



---

De ahí que los periodistas improvisados en el oficio pero con verdadera vocación y respeto por lo que esto significa, nos hayamos entregado a la formación autodidacta.

-Entonces ¿qué sugiere para que el papel de la academia resulte más fructífero?

-Me parece que las escuelas de periodismo, sobre todo las dependientes de universidades populares o que estén vinculadas con esos mismos principios de conciencia social, podrían efectuar ajustes y avances en la estructura de sus planes de estudio para emprender la tarea de formar ya no tantos periodistas estandarizados, sino a comunicadores.

Sería ésta una especialización que cumpliría un doble propósito muy gratificante en todos sentidos: ayudaría al país a disminuir el déficit que ahora tiene de estos conductores sociales, de estos auténticos líderes de la organización colectiva moderna.

Seguir preparando periodistas convencionales, ya no tiene mucho sentido frente al tamaño y gravedad de los problemas que está teniendo el país. Una abominable deficiencia en los planes de estudio ni siquiera considera que el presente y el futuro de los buenos periodistas debe ser la *especialización* y, mucho menos, esos planes han tomado en cuenta la necesidad que este país tiene de comunicadores sociales.

Necesitan comunicadores sociales los partidos de oposición, los sindicatos, las asociaciones de campesinos, los gremios, las cámaras de esto y de lo otro, las iglesias, los presidentes de la República y los presidentes municipales, las empresas de todo tamaño; los organismos del sector privado y del sector público; las universidades, los tecnológicos, el congreso, los congresos, el circo Atayde y el PRI.

Otro punto que debiera ser preocupación básica de las escuelas es la *orientación vocacional*, con el fin de confirmarles o no a los estudiantes si se equivocaron de camino o no, pues en el trayecto hacia la profesionalización únicamente encontrarán empleo los más aptos.

### **Comunicación social**

-Don Manuel, el concepto "comunicación social" fue acuñado para referirse, en términos muy generales, a todo lo concerniente a la difusión de mensajes dentro de la sociedad. Sin embargo, pocos reparan en la necesidad de definirlo. ¿Cómo podemos concebir, entender, a la

---

*comunicación social? ¿Qué elementos la integran? ¿Cuáles son sus objetivos?*

-La comunicación social es un elemento constitutivo del poder. Si el poder no tiene origen democrático y no se ejerce democráticamente, deriva hacia un apoyo para formas de autoritarismo, que van desde el caciquismo paternalista hasta la *dictablanda* o francamente la dictadura.

La comunicación social es algo más que el periodismo. Más que la información por la información misma; más que la publicidad, las relaciones públicas y la propaganda.

Información, publicidad, relaciones públicas y propaganda son cuatro acciones básicas de la comunicación social. Esta es una ciencia y un arte, es un conjunto de técnicas; pero es básicamente *una de las formas de poder* para la gestión democrática de la sociedad.

*-¿En qué reside la importancia de la comunicación social?*

-La comunicación social debiera ser una alta prioridad para cualquier país, pero especialmente para el nuestro, donde es necesario preservar la solidaridad y unión de los mexicanos. La comunicación no sólo engendra a la sociedad, sino que la forma y la nutre de contenidos; finalmente, también determina su calidad. Es decir, una comunicación democrática ayuda a construir una sociedad democrática; una comunicación autoritaria es causa y efecto de una sociedad autoritaria.

Un gobierno verdaderamente democrático no se define por el verbalismo de sus integrantes -a cualquier nivel-, sino por sus acciones. Y de éstas, la más definitoria es la clase de comunicación social que se adopte como política del Estado, para aplicarla institucionalmente, para respetarla y protegerla, y para hacer que se extienda a todos los órganos y estamentos del cuerpo social.

Una política de comunicación colectiva así declarada y puesta en práctica, fructifica en un sistema nacional, en un estilo nacional de vida, que convierte al pueblo en protagonista de su propio gobierno.

Los medios de comunicación masiva son parte del instrumental de poder en un país. Nada pone más cerca de la destrucción a la solidaridad y a la unión entre los mexicanos, que el sometimiento al constante bombardeo de la propaganda adversa, a través de medios que sirven a designios opuestos a nuestro interés nacional. El esfuerzo de comunicación social debe ser una de las grandes tareas del gobierno. El gobierno democrático debe obrar con el mayor consenso posible, y para lograrlo necesita comunicación, necesita exponer lo que el gobierno piensa,

---

fundar y explicar cómo actúa, tener la capacidad de informar por qué no se puede actuar de cierta forma, o por qué no se puede lograr algo que el propio gobierno propuso. La comunicación social debiera ser tomada como una alta prioridad nacional, porque tiene como finalidad, y de ella depende en gran medida, la gestión democrática de la sociedad en que vivimos.

La comunicación social es la categoría superior que rige, integra y da sentido a las actividades y a las técnicas concretas de la información, la publicidad, la propaganda y las relaciones públicas. Si se quiere hablar seriamente de comunicación social, lo primero que se necesita es establecer una política. Por política entendemos la expresión de la voluntad superior de llevar a cabo una empresa, con todas sus consecuencias; entendemos también la concreción de propósitos ideales, así como el señalamiento de los métodos y sistemas que harán viable el propósito. Como categoría superior, una política está por encima de las estrategias y de las acciones tácticas. Es el concepto que comprende a ambas y les da justificación y congruencia. La política estará bien planteada sólo si de ella se pueden derivar los programas. De las acciones programáticas se siguen las estrategias generales y las acciones tácticas.

La comunicación social es, pues, un elemento indispensable para la gestión democrática de las comunidades humanas, es decir, para la política. *La información* es una de las acciones básicas que pone en marcha los mecanismos totales de la comunicación social.

*-¿En ese círculo se ubica entonces al ejercicio periodístico?*

-Claro. El periodismo es esencialmente información. Por tanto, el periodismo es un instrumento de la comunicación social, y, en consecuencia, el periodismo es parte de la política.

Es la política en acción. El periodismo es siempre un *acto político*. Todo, incluso la nota roja que expresa, que da a conocer, que avisa o advierte sobre síntomas de degeneración social como pueden ser la violencia, el crimen, la impunidad. Y son también hechos políticos hasta esas páginas llamadas "de sociales", porque en ellas se expresan las desigualdades y los procesos de corrupción o desequilibrio, que eventualmente tienen traducciones en conflictos, que llegan a sacudir profundamente la precaria estabilidad.

---

En tal contexto, medran muy a gusto *dos clases de parásitos* cuya acción contribuye a complicar, a empobrecer y a falsear aún más las relaciones de comunicación entre el gobierno y los ciudadanos: por un lado, están los *vendedores de "espejitos mágicos"*: Aventureros de las relaciones públicas, incorporan a su vocabulario unos cuantos *slogans* de algún libro en inglés, y luego, mediante el *bluff* personal, logran llegar hasta el ministro o el director general de una riquísima empresa descentralizada, para venderle proyectos de publicidad consumista y enajenante. Y por otro, encontramos a *los negociantes clandestinos de la información "confidencial"* que convierten a los periodistas -especialmente a los que escriben artículos y columnas- en *temibles francotiradores*. Por sumas de dinero cada vez más grandes, estos *condotieros* arrojan ácidos sobre la fama pública de cualquier persona o salen en defensa de quien se les indique. Los funcionarios pueden acudir al dueño de uno de estos "fideicomisos", lo mismo a *comprar protección* que a encargarse de ataques contra el adversario. Quien tenga el *suficiente dinero* puede estar seguro de que obtendrá lo que busca.

Si no se extirpan estas tumoraciones en el ya de por sí dañado aparato de comunicación social del gobierno, me parece que no será posible instrumentar -pero ni siquiera plantear- ningún esfuerzo serio hacia una estrategia de difusión que sirva a los intereses *legítimos* del gobierno.

### **Periodismo político**

-Aquí entramos ya al terreno del *periodismo político*...

-El concepto "periodismo político" para muchas personas practicantes o no de esta clase de literatura, connota más bien las actividades específicas de los articulistas, de los columnistas que destinan sus espacios en los periódicos a informar sobre vida y milagros de esos seres conocidos con el nombre genérico de "los políticos"; o bien, se especializan en el análisis crítico de los hechos y conductas del gobierno y sus funcionarios.

-Sin embargo, este interés por los representantes del poder ha ido en menoscabo de los diversos sectores sociales, que generalmente son los grandes ausentes en los medios.

-Cierto. Aquí es donde una *prensa democrática* debiera ser aspiración, objetivo más bien, por el que tenazmente lucharan los periodistas, los sectores sociales y el gobierno. Pero una prensa democrática *no sólo* significa el compromiso de periodistas y editores para defender lo que ellos lealmente entiendan por "intereses populares".

---

Significa también que los periódicos *se transformen técnicamente* para dejar de ser simples *medios de información* y se conviertan en promotores de la *comunicación social*. La diferencia entre una y otra situaciones estriba en que *la información*, como ya habíamos dicho, es una *acción unilateral* y, por tanto, insuficiente. La *comunicación* es un *ciclo* que se cumple y dinamiza cuando emisor y receptor descubren que tienen papeles *intercambiables*, y actúan así, deliberada y fecundamente, porque esta interacción los acerca a metas compartidas.

### **Clases de empresarios**

-*No obstante, una buena parte de dueños de los medios teme conferirles esa posibilidad. ¿Qué piensa al respecto?*

-Considero que hay dos clases de empresarios del periodismo. Los hay, por supuesto, que son periodistas auténticos, de estirpe, por vocación, por entrega. Esta es una clase de empresario en el periodismo. Digamos que a ella pertenecen los periodistas que se deben vestir a ratos como hombres de empresa, para sustentar no una de lucro por el lucro mismo, sino una empresa de la inteligencia, del espíritu; un proyecto económico cuya justificación es mayor, más alta, y consiste en servir de base, sustento y protección a una magnífica aventura de este arte, esa ciencia y esa técnica puestos al servicio de la colectividad, características que en conjunto definen al periodismo.

En la otra clase de empresarios podemos distinguir tres especies. Una, la del hombre de negocios sencillo y rupestre (más rupestre que sencillo) que de pronto adquiere un periódico, porque él se imaginó o alguien le dijo que era buena inversión. Otra, la del negociante que adquiere uno o varios periódicos y revistas como "puntal" para otro tipo de negocios: terrenos, inversiones financieras, agencias de automóviles, ventas al gobierno, hoteles, etcétera. Y la del delincuente, dentro y fuera de los negocios, que establece un periódico porque él - archimillonario, al fin- desea comprar impunidad y respetabilidad social. Además, claro, de poder cumplir a través del periódico, unas cuantas venganzas.

Con la primera clase de empresarios, los claros, profundos, enaltecedores fines del periodismo están asegurados. Ellos respetan la verdadera libertad del periodista -reportero, fotógrafo, comentarista- porque saben en qué consiste. Saben que no es total y que no debe darse fuera del marco de la responsabilidad. Saben que la

---

libertad del periodista es como la libertad del soldado en combate. No hay libertad para desertar, para traicionar, para pactar con el enemigo, para aceptar sus sobornos o para pasarse al campo contrario con armas y bagaje.

Sólo hay libertad para decidirse por el camino y la acción que representan el mayor esfuerzo, el riesgo más grande.

En el otro lado, en los niveles degradados del empresarismo editorial, se estimula la conducta antisocial del periodista, en mil formas. Se le aplaude cuando en aras de una agresividad profesional muy mal entendida, se convierte en injurioso y majadero con los entrevistados. Se protege a quien obviamente ha incurrido en arteras provocaciones y por ello está a punto de recibir su merecido. Al fin y al cabo, en esa clase de periódicos, revistas o noticieros de televisión, hay una sobreentendida escala de impunidades. En esa clase de periódicos se copa, se niega, se pervierte el desarrollo profesional.

Es verdad, una triste verdad, que el sistema ha concedido privilegios a ciertos periodistas que han estado dispuestos a tomarlos, o servirse de ellos, para vivir y medrar, y para desertar de sus deberes sociales.

### **Ética periodística**

*-Toca ahora un tema que hoy muy poco se discute dentro del periodismo mexicano: la ética.*

-Hablar de ética entre nosotros los periodistas es como mencionar el cilindro: casi todos afirmarían que lo pueden tocar, pero no muchos se ofrecerían de voluntarios para cargar con él. Y no porque deseemos vivir al margen de leyes generales o de particulares códigos de honor. Todo lo contrario. Nos preocupa profundamente lo que ocurre, y a veces hasta nos indigna y lo rechazamos. Pero también hemos sido perfectamente incapaces de hallar una salida. Reconocemos que vivimos dentro de una viciosa situación, que hemos ayudado a crear y que nos han creado también otros factores.

Entre los periodistas, como entre los médicos, los abogados y los ingenieros, hay personas que respetan la ética que sirve a los intereses sociales y hay otras que no. No se puede hacer tabla rasa con los periodistas. Cuidado con las generalizaciones en contra o en favor de los periodistas. Somos seres singulares y cada quien responde por sí mismo y en esta respuesta individual, íntima, ante el espejo de nuestra propia conciencia, nosotros debemos asumir el ejercicio de la libertad y si no

---

la tenemos, luchar por ella. Si ya está establecida, ampliar los márgenes de esa libertad.

-¿Cuál ha sido el regalo o el favor más grande que usted ha tenido que rechazar?

-Por fortuna nunca ha habido uno tan grande como para que hubiera puesto mi virtud a prueba. No: son cosas de rutina, que le regalan a uno cierto presente... Con toda cortesía, pero también con toda firmeza se le dice al obsequiante: muchas gracias pero aquí está su regalo.<sup>2</sup>

-Don Manuel ¿tiene usted resuelto el problema económico?

-No, yo creo, y lo digo con toda claridad, que cualquier periodista que aparezca por ahí rico millonario es un caso de enriquecimiento inexplicable.

El periodismo no da para enriquecerse ni aun en la mejor de las posiciones profesionales, menos aún el periodismo de compromiso social. Periodista acaudalado casi siempre representará la posibilidad de un caso de enriquecimiento explicable sólo en función de ingresos turbios. El periodismo apenas da para un mediano pasar, en lo económico, aun -repito- tomando en cuenta los mejores honorarios que se pagan en este mercado. En general, es una profesión mal pagada.

El periodista aun en el mejor de los casos, con honorarios de un poco mayor consideración, no tendrá recursos más que para vivir, como decía Benito Juárez, "dentro de una honrada medianía". Si alguien tiene la pretensión de enriquecerse con el periodismo que lo deje, que no lo apeste más.

Pienso que tiene uno que hacerse al ánimo de que el periodismo no le va a permitir resolver todas sus necesidades económicas y menos las de la época presente. Uno debe complementar su economía personal con otras actividades, como la docencia, o la posibilidad de participar en actividades relacionadas con la comunicación social, que son de otro tipo, de otra naturaleza distinta al periodismo por sí mismo, pero que le permita a uno tener ingresos y honorarios perfectamente justificables, perfectamente claros y que no implican, que no comporten, en ningún caso y por ningún motivo, compromisos.

El oficio periodístico, pues, es mal retribuido. Incluso hay periódicos en donde no se paga el salario mínimo y otros donde los reporteros ganan menos que un chofer de la Ruta 100. Sin embargo a los periodistas se les exige que trabajen de sol a sol; que lleguen por su orden a las ocho de la mañana para que terminen de trabajar a las 9, 10, 11, 12 de la noche y a veces hasta las dos de la madrugada del

---

día siguiente, y siempre con el mismo sueldo. Además nos pasa como a los empleados bancarios: tenemos que vestir bien.

### **El columnismo político**

—*Ahora háganos de su quehacer como columnista. ¿Como es que llegó a ejercer este oficio?*

—¿Cómo he venido a parar en esto? Sin duda ha sido una combinación de circunstancias engarzadas en la fidelidad a una vocación, a un impulso, a una meta, a un deseo trazado con mucha anterioridad. En otras palabras: uno comienza a ser un hombre profesional, un periodista cuya forma vale algo en el ánimo de los lectores de ese periódico. Empieza a ser cotizado de otra manera y entonces es cuando el reportero reasume sus propios impulsos vocacionales, sus propias metas en la vida y reclama un sitio propio, individualizado, claramente diferenciado, para comenzar a ser él mismo. Comienza, no a refugiarse, sino a acendrase, a concentrarse, en un individualismo que lo vuelve más y más eficaz para servir a su sociedad, a su patria, a su país.

Y dentro de ese proceso de individualización diversos géneros periodísticos ofrecen la técnica adecuada. Es, por ejemplo, más individual un reportaje que una noticia: da al reportero una capacidad mayor para manifestarse él mismo; pero es todavía más individual un artículo que un reportaje. No obstante, el más individual de todos los géneros es sin duda la columna, género periodístico cuya genealogía y técnica permiten al periodista realmente expresar lo que quiere, en el momento que quiere y como quiere, bajo la responsabilidad de su firma. Con ello quiero significar que la columna es la máxima posibilidad de periodismo individual y para eso, inclusive, fue creada como género periodístico. De suerte que llegué al columnismo tanto por un juego de circunstancias que se dieron a lo largo de muchos años de vida profesional, como por la decisión de seguir un impulso que era el que me movía desde el principio.

—*¿Cómo concibe el género de la columna?*

—La columna es un género periodístico que se distingue por su mayor rigor académico y de oficio, lo que le da una diferencia específica. Para situar adecuadamente el fenómeno del columnismo, que en nuestro medio nos llega tarde, debemos referirlo al contexto más amplio del periodismo norteamericano. El nuestro es una mala copia del norteamericano, que hizo sus periódicos con una perspectiva propia. El periodismo latinoamericano, con exclusión del



---

nuestro, se presenta influido mayormente por su homólogo europeo.

La columna se da históricamente en el periodismo de Estados Unidos, aunque algunos investigadores señalan que Trinidad Sánchez Santos, director de *El País*, en las postrimerías del porfiriato, y algún otro periodista de Puebla, publicaron comentarios con el formato de columnas. Ahora bien, por la demanda de los lectores, que exigieron un periodismo más individual, se originaron las columnas como un género periodístico aparte, con características formales, como ubicación fija, nombre y firma del autor.

Su característica fundamental la constituye el lenguaje periodístico manejado con la más completa libertad. Una libertad más cabalmente lograda que en el reportaje y en el artículo. Se trata, pues, de una respuesta a las necesidades de los lectores por una información trabajada especialmente por un individuo, al que se atribuyen ciertas dotes no comunes: capacidad de penetración al cúmulo de significaciones que los hechos comportan; sentido común; competencia para el análisis certero; sensibilidad muy acusada y, a veces, dotes adivinatorios, de modo que este sujeto pueda establecer una comunicación simbiótica con sus lectores. Si el columnista no logra crear adictos y, por contra, desafectos, entonces no existe como tal.

-¿Qué percepción tiene del columnismo político en México? ¿Cuál es su función, sus límites, sus alcances?

-El columnismo es, en sí, un fenómeno político, por cuanto incide en la realidad política del país para enriquecerla, pero a veces también para transformarla, positiva o negativamente. La enriquece cuando contribuye a la comprensión de los fenómenos políticos mediante el aporte de la investigación que ilumina o del análisis que profundiza en la naturaleza de tales hechos. La transforma positivamente cuando el columnista resulta capaz -según su grado de influencia- de ayudar a que se reencaucen torcidas tendencias o corrientes, para que la política recupere su sentido de la más elevada actividad del ser humano. La cambia en sentido negativo, cuando su injerencia favorece intereses, larvados o manifiestos, que militan en contra de una limpia gestión de la democracia.

Lo cierto -y lo grave- es que el columnismo representa una polarización de poder. Es un poder dentro del cuarto poder. Hay aquí un fenómeno político en el que vale la pena profundizar.

-¿No cree que parece estarse dando un notable auge del columnismo político? ¿A qué atribuye este fenómeno? ¿Que consecuencias o implicaciones puede traer eso?

---

-En efecto, en México han proliferado las columnas, y esto, en vez de alegrar a nadie, debiera preocupar a todos: a los propios periodistas, a los editores, a los estudiantes de las ciencias políticas y sociales, y fundamentalmente a los dirigentes de partidos y al público lector. En cada nuevo censo aparecen más columnas políticas. Hace unos meses, en una veintena de periódicos de la capital, se descubrió que ya pasaban de 100 las columnas que, de un modo u otro, abordan los temas de la política.

Es un fenómeno de orígenes y motivos múltiples. Efectivamente hay un *boom* de columnistas. No se ha analizado a profundidad, con seriedad académica, el origen de esa manifestación relativamente nueva. ¿Por qué se dio este *boom* de columnistas en la prensa mexicana? Yo creo que por las mismas razones que ocurrió 30 o 40 años antes en el periodismo norteamericano.

Ahora bien, ¿qué fue lo que en el periodismo norteamericano originó la necesidad, por parte de los editores, de acentuar, de prohijar el columnismo? Los editores, como gente que hace empresa para lanzar un periódico, están muy atentos a todas las manifestaciones de los compradores, porque de ellos dependen. Entonces esos lectores comienzan a mostrar cierta incredulidad respecto de lo que el periódico dice. Se establece de tal manera la competencia entre los periódicos meramente informativos que la gente encuentra que da lo mismo comprar uno que otro, porque en fin de cuentas todos traen la misma información. Sobre todo el lector-auditor moderno, la gente que lee y ve noticieros de televisión, tiene a través de los medios electrónicos una información más rápida de las cosas. Por tanto busca en la información escrita, dos tipos de satisfactores que no le dan los medios electrónicos: uno es la noticia trabajada a profundidad y en mayor extensión que la breve referencia que de ella han dado los medios electrónicos, concretamente la televisión pero también la radio. El otro aspecto es la opinión, es decir, el lector va en busca de referencias, de un marco conceptual, de un marco crítico que le permita digerir, entender mejor la información. Se dan tantas noticias y tan velozmente, que verdaderamente aturden a los lectores-audidores y éstos terminan por no comprender bien la naturaleza de ciertos hechos hasta que alguien se los comenta y les fija determinados marcos de referencia para entender lo que ha pasado. Teóricamente tal orientación debería darse a través de los editoriales, pero los periódicos se han encargado de deslavar la importancia de los editoriales y entonces se busca la presencia de ciertas individualidades, más o menos

---

destacadas por alguna razón dentro del periodismo, para que sean las que den un comentario, ofrezcan una referencia ante la cual, o de la cual, o por medio de la cual, el lector-auditor confronte la información primaria que le ha sido servida a granel.

Esa es la razón que da pábulo a ese despertar de las individualidades a través del artículo y de la columna.

### **Virtudes y vicios del columnismo**

-¿Y respecto de los efectos o consecuencias de ese boom?

-¿Qué ocurre cuando en cualquier actividad comienzan a proliferar los practicantes de la misma? A menos que haya una rica cantera humana, lo que ocurrirá siempre es la improvisación. Y viene el meroliquismo, la suplantación, viene todo eso que da la improvisación en un quehacer. Si, digamos, de pronto una comunidad muy numerosa no tiene médicos suficientes, empiezan a improvisar los enfermeros, los paramédicos -que no son tan dañinos-, y si no bastan éstos, se improvisan los curanderos, las comadronas y, sobre todo, los charlatanes. Entonces si en esta práctica del periodismo nacional, el columnismo, se han improvisado muchos charlatanes, creo que corresponde a los lectores denunciarlos, señalarlos, a través de la crítica que debe hacerse a los propios medios y a través del rechazo que debe hacerse de los periódicos que emplean charlatanes para el comentario político.

Pero además, hay otras reacciones atribuidas a ciertas fracciones del sistema político. La más graciosa es quizá la aparición -ante la emergencia de los columnistas- de dos clases de individuos: el *piloto* y el *establero*. El primero es un *freelance* de la política menor, que trata de tripular las meninges de ciertos columnistas, de una manera sutil y hasta elegante. El *establero*, más burdo, dado a la eficacia grosera del dinero y del influyentismo, funda una agencia clandestina de "información confidencial", desde la que implementa una bolsa de políticos y funcionarios, y la vincula con otra de columnistas, para "beneficio" de unos y otros. Esto es del dominio público, y no vale la pena más que señalarlo como un fenómeno subsidiario, más bien cómico -parte de la picaresca política- del columnismo...

Hace un momento decía que la columna representa una polarización. Es una polarización de poder, desde el punto de vista de que el periodismo, como fuerza integradora o disgregadora, según se vea y se ejerza, de la sociedad, como fuerza influyente en los procesos de la sociedad, es

---

un poder. El columnismo es una polarización de poder y por supuesto que esto interesa a los tartufos de la política que están jugando esos sucios juegos de poder. En este país, en esta Ciudad de México, existen laboratorios clandestinos de procesamiento de información sucia, larvada, que se suministra a través de determinadas columnas. Es decir, ciertos columnistas, ciertos comentaristas, por la cuenta que les tienen -ésta es cuestión, siempre, de pesos y centavos-, se prestan a servir de instrumentos a esos tartufos de la política que actúan, la mayor parte de las veces, desde la clandestinidad. No actúan desde los órganos legítimos del gobierno o desde los órganos legítimos de los grupos sociales normalmente constituidos como tales.

Es importante advertir que el columnismo ha perdido fuerza notoriamente, a medida en que se han ido descubriendo los juegos de la corrupción y se han destapado -¡solos!- quienes entraron para "juguetear" en el boom. Esto permite situar el hecho en su verdadera dimensión. No se trata de una tendencia suficientemente fuerte para considerarse renovadora del periodismo nacional. En algunos casos es una presencia nueva, vivificante. En otros, es corruptora y efímera.

*-El que el público pueda discernir tales extremos y lo exprese, ¿no alienta de alguna manera un periodismo o un columnismo más independiente? ¿Cómo afronta el columnista la necesidad de ser independiente?*

-Bueno, por un lado, los lectores de periódicos, en general, son *seres pasivos*. No escriben a su periódico. No protestan. No enjuician. No se enfrentan a periodistas que obviamente mienten, calumnian o tergiversan. Ya es tiempo que los periodistas, y principalmente los columnistas, dejemos de ser engreídos profesionales de un oficio esotérico, y *nos sometamos* -con la sencilla verdad de nuestro oficio, que nada tiene de esotérico- *al juicio de los lectores*.

Sólo así podremos ser mejores en nuestro campo y contribuir, como seres sociales activos que somos, a mejorar también la colectividad en que vivimos. El público que nos lee tiene que ayudarnos, con el estímulo de su crítica constante; y los editores deberían preocuparse por abrir secciones más amplias y destacadas para las cartas de sus lectores.

Ahora, por otro lado, el columnista independiente acepta correr ciertos riesgos. Por ejemplo, el de ser objeto de presiones de diversa índole, *para que deje de ser independiente*. En el gobierno actual y en el mundillo

---

político de nuestros días -como evidentemente ocurrió también en épocas anteriores-, hay funcionarios y dirigentes de partidos a quienes simplemente no cabe la idea de que el columnista pueda actuar con real independencia.

Esto significa para el periodista el peligro de verse envuelto en constantes intrigas, por el afán de encuadrarlo al servicio de tal o cual grupo o bajo la tutela de este o aquel manager. Un columnista independiente se vuelve así un acertijo para esa clase de funcionarios y de políticos, algunos de los cuales no se eximirán de someterlo a vigilancia que rayan en el espionaje.

Otros se desconciertan y actúan coléricamente cuando el columnista logra acceso a documentos que sólo eran secretos burocráticos, no de Estado. Parece obvio que en los centros de las decisiones del gobierno y de la política nacionales, no todos están maduros para respetar el derecho a la información.

*-Algunos analistas han cuestionado el papel de ciertos columnistas que publican aseveraciones hasta temerarias e incluso con cierto grado de impunidad, escudándose en la libertad de prensa. ¿Qué opina al respecto?*

-Tiene razón: existen algunos aspectos debatibles. ¿Qué pasa con los columnistas en México? Aparte de otros pecados menores, ¿acaso no solemos comportarnos con demasiada arrogancia, al extremo de erigirnos en fiscales, jurados, jueces y verdugos, todo a un tiempo, de personajes de nuestra vida pública? Juicio y sentencia, entre comillas, en los que no se ha querido ver más que un solo aspecto de la cuestión y esto, con frecuencia, sin el tiempo suficiente de reflexión, y sin ofrecer alternativas a los lectores, como si éstos, según el decreto imperial, no tuvieran otra posibilidad que la de leer y obedecer. Juicios en los que, además, esplende la muy decente máxima de que todo mundo es culpable, hasta en tanto no demuestre su inocencia... si es que el columnista y el periódico le dan oportunidad de hacerlo.

¿Qué ley, qué convención, qué asamblea soberana nos ha conferido la potestad de otorgar, con magnífica suficiencia, lo mismo salvoconductos imprescriptibles que inapelables pliegos de mortaja a funcionarios, dirigentes políticos o sindicales, empresas e instituciones?

A pesar de todos sus defectos congénitos y de los peligros que entraña, la columna garantiza al periodismo de nuestro tiempo que no desaparecerá el impulso que lo creó y lo mantiene como poder social: *la fuerza vital de las individualidades.*

---

El columnista, que se representa a sí mismo y no necesariamente expresa la política editorial de un periódico, ofrece a los lectores la alternativa de la artesanía personal, dentro de un panorama de informaciones que los usos de la sociedad industrial despersonalizan cada vez más.

### **"Red Privada" y la CIA**

*-Y en el caso concreto de "Red Privada", ¿cuál es el propósito político que la anima?*

-Hace un momento decía que no soy juez de conciencia de nadie. Tampoco admito que se me juzgue como parte de un movimiento, de una corriente, de una tendencia, puesto que no soy parte de ninguna de esas tendencias, corrientes o manifestaciones políticas del país. Trato de ser yo mismo - bueno, malo, peor o regular-, pero yo mismo como individualidad. Por supuesto no soy un invertebrado en política: tengo un eje central que me sitúa definitivamente en una posición progresista, en una posición socialmente avanzada. Trato de ejercer la capacidad de manifestarme, busco aprovechar la oportunidad que se me ha dado para servir a la sociedad a la que pertenezco. Asumo hasta donde pueda, hasta donde lo alcanzo a entender, las causas de los campesinos, de los obreros, de los perseguidos, de los presos, de la gente que tiene necesidad de ser atendida por alguien y de que alguien tome su voz y la amplifique para que se escuche. Otras veces expreso lo que son mis propios sentimientos, mis propias emociones, tratando siempre de que tales expresiones subjetivas vayan respaldadas por una base de información y por un tiempo de reflexión sobre el problema que abordo.

*-Usted, cuando fue funcionario de comunicación social trató e hizo amigos con diferentes personas del sector público. ¿Qué ocurre cuando debe escribir sobre el quehacer de éstos? ¿No se da una especie de conflicto de interés?*

-Mire, el periodista, independientemente de la fama que llegue a adquirir o de la influencia que se llegue a atribuir, siempre será un ser humano: estará sujeto a todas las vicisitudes y a todas las grandes aventuras del espíritu humano. Como soy un devoto de la amistad, considero que mi religión es la amistad. Tengo una verdadera devoción por la palabra y soy fiel a mis amigos, tanto aquellos que he tenido la fortuna de conquistar a lo largo de una vida cuanto aquellos que, de pronto, uno va descubriendo en el trayecto actual. No puedo sustraerme, no quiero ni debo sustraerme a la influencia de la amistad. Sin embargo, y lo quiero dejar muy preciso, no tengo un

---

solo amigo que siéndolo, se atreviera, una sola vez, a tratar de coartar mi libertad como periodista. No sería más mi amigo.

-Pasando a otro punto, ¿cuándo empezó usted a interesarse en las actividades de la CIA y cuáles fueron los motivos que tuvo para hacerlo?

-Mi interés surgió cuando era reportero de policía en *La Prensa*. Un día me tropecé con algo demasiado extraño como que se movía por abajo y por arriba de los hechos: ciertos intereses. Me dije: caray, el asunto no está tan sencillo como otros. Los protagonistas se mueven con ciertos límites, sordidez y todo, pero con mucha claridad: había una definición muy específica de sus acciones. Yo creía que era el FBI. Uno suponía que sólo el FBI existía en el mundo. Y como siempre, una alma caritativa me dijo: "No, oye, no. Hay una organización que se llama Central Intelligence Agency". ¿Cómo? "Central Intelligence Agency". Y eso ¿qué es? "Pues más vale que lo sepas". Y me explicó mucho. Ese amigo era fundador del primer grupo de policías federales mexicanos que trabajaban con la CIA. Tenía muchas razones para saberlo.

Pero era un dato que yo creo que nadie conocía entre los periodistas del país. Y desde entonces comencé. Ahora, ¿por qué he seguido con el tema? Pues básicamente porque considero que la CIA es una organización de espionaje y de subversión en México y en otros países -a mí me importa el mío-, y que estas actividades en nada nos benefician y sí en mucho nos causan daño.

La CIA ha cometido asesinatos y ha participado en la promoción de conductas antisociales. Creo que es necesario que se le eche la luz, aunque sea tan poquita luz como la que da mi linterna, pero que siquiera alguien evidencie sus triquiñuelas.

-En su libro afirma que la estación más grande de la CIA en el mundo, después de la sede en Estados Unidos, es la de México. ¿Sigue siendo verdad esto? ¿A qué lo atribuye?

-El dato se tomó de la propia prensa norteamericana, que siempre lo ha dicho así. El último dato consultado es un reportaje muy amplio del *Christian Science Monitor*, que espero nadie se atreva a calificar de pro comunista, donde se anotaron todas las estaciones de la CIA en figuras a escala, y la de México era la más numerosa.

Creo que no hay razones para suponer que eso se haya modificado. Quién sabe, a lo mejor han sido reforzadas las agencias de Honduras, El Salvador o Costa Rica, o alguna del Medio Oriente. Pero México sigue teniendo el dudosísimo

---

privilegio de contar con una gran estación de la CIA. ¿Por qué? Porque nosotros, por nuestra desdichada posición geográfica, somos inevitablemente un cruce de todos los caminos de la intriga internacional. También por nuestra posición cercana a Estados Unidos y de conexión con el resto del continente; y porque nuestras condiciones de estabilidad social, y nuestro poco desarrollo de malicia, nos hacen ser unos magníficos anfitriones de todos los espías del mundo.

Por supuesto, no hay en varios kilómetros a la redonda una persona que sabiendo algo de la CIA no venga y me lo diga. Muchas son suposiciones ingenuas, elucubraciones sin bases, pero entre docenas de datos sin relieve o falsos, de repente surge uno interesante. Como el caso del amigo que me habló de la CIA por primera vez cuando yo era reportero de policía. El me dijo luego que había trabajado en ese grupo, por qué se había salido, por qué les aventó por la azotea la mitad de los archivos. Desde entonces comenzó a contactarme con una serie de personajes que naturalmente continúan siendo mis amigos. Cuando apareció un libro sobre la CIA escrito por uno de sus agentes, Richard Hunt, donde cuenta muchas mentiras de cuando estuvo en México, mi amigo y otros que lo conocieron dijeron: no, eso no fue así, ocurrió de tal manera.

Así es como se van ilando estas cosas. Es arte de paciencia: es un arte de cazador. Y hay varias técnicas. Una es ir al encuentro de la pieza.

*-Por la estructura de sus investigaciones periodísticas, por la misma forma que utiliza para descubrir a los agentes de la CIA, da la impresión de que si usted no hubiera sido periodista, bien hubiera podido ser un excelente policía al estilo, claro, de Sherlock Holmes.*

-Acuérdese que dice el dicho que de músico, poeta, loco y -yo agregaría- policía, todos tenemos un poco. Los aficionados al género policíaco somos muchos y leemos novelas policíacas con fruición. De algún modo hubiéramos querido ser como el héroe de la investigación. Han existido estadistas de varias partes del mundo, literatos, científicos, que cuando les preguntan por su secreta ambición, contestan: bueno, es que yo leo novelas policíacas. Toda investigación, todo misterio, tiene un gran atractivo. Todos tenemos un poco de policía, aunque en ese rango que usted dice: de ficción, de figura romántica, no del trabajo sucio que es el de la realidad.

**El archivo**



---

-¿Y cómo le hace para rastrear las pistas?

-Si todo oficio tiene sus pequeños secretos, el de columnista no es la excepción. El más interesante de esos secretos se llama archivo. Para todo buen reportero es importante poseerlo; pero un columnista simplemente estaría perdido sin archivo. Creo que la diferencia entre un columnista de éxito y otro que apenas sobrevive se encuentra en dos elementos de trabajo: las fuentes de información y el archivo. El lector común, cuando puede, se acerca al columnista y le pregunta de dónde saca su información. Entonces el columnista sonríe enigmáticamente como Sherlock Holmes cuando decía: *Elemental, my dear Watson*. Pero lo cierto es que a veces no hubo nada parecido al soplo de un *Deep Throat*, sino nada más el hallazgo de una información de aspecto nuevo que casi increíblemente se formó sola en el archivo, cuando varias piezas aparentemente inconexas, de pronto se unieron y produjeron algo de extraordinario interés.

Y no es nada difícil hacer un archivo con una técnica casera. Cualquier esfuerzo que en ello se ponga rendirá frutos. Por ejemplo, puedo asegurar que después de dos años cuatro meses de acumular información sobre cierta persona, pude probar que era agente de esa piadosa cofradía llamada *Central Intelligence Agency*. Y no eran informaciones de la no menos franciscana *KGB*: eran simples recortes de periódicos. Es como divertirse formando un sencillo rompecabezas. O ponerse a sumar dos más dos. Si dan cinco, ahí está la noticia.

-¿Cómo organiza su archivo? ¿Qué tipo de materiales guarda?

-El archivo de "Red Privada" consta de nueve archiveros metálicos de tres y cuatro cajones. En total: 30 cajones con 25 expedientes distintos cada uno. Ochocientos expedientes en total que hacen más de 50 mil hojas tamaño carta. Me siento abrumado frente a estos datos. Además, cien registradores -o sea, esas carpetas horrendas que hay en todos los municipios- con 100 notas cada uno: aproximadamente diez mil notas. Y luego otras cosas más que harían un total aproximado de 60 mil informaciones archivadas. Más un archivo muerto de lo que yo he publicado en los últimos 25 años. Además, tengo cuatro libreros con documentos que editan el gobierno y sus dependencias, como por ejemplo la Colección del Gobierno Mexicano, por supuesto el Plan Global de Desarrollo, el Programa de Energía, el Plan Urbano, etcétera; colecciones de revistas como *Cambio 16*, *Siempre!*, *Impacto*, *Proceso*, *Contextos*, en fin; los informes presidenciales de hace más de cinco años; leyes de todas las dependencias del gobierno federal;

---

estatutos de algunas instituciones privadas, y las constituciones de todos los Estados. Esto es lo que contiene el archivo de un periodista.

Por eso digo que el archivo es un elemento indispensable para mí. Creo que lo debe ser para todo periodista que esté resuelto a saltarse alegremente las barreras de la mediocridad. En alguna ocasión me preguntaban cómo había cazado a un cierto agente de la CIA; me preguntaban si había viajado por lo menos a Moscú o a entrevistarme con los directores del G-2 de Fidel Castro.

Por supuesto nunca me moví de mi oficina. ¿Qué fue entonces lo que ocurrió? Algo muy sencillo. En alguna remota ocasión me atrajo el interés una información publicada. La guardé, me puse a indagar acerca de ese individuo y nunca obtuve información especialmente valiosa hasta que pasado el tiempo, cuatro o cinco años después, surgió otro dato. Era un cable que venía desde Alemania Oriental, que sólo traía como dato aprovechable en México el que en nuestra ciudad capital existía o había existido una agencia de publicidad, que en realidad era un enmascaramiento de la CIA, y que esa agencia estaba o había estado en la calle Río de la Plata número 46. Para otros periodistas el domicilio no atrajo atención, pero yo me acordé que en la nota guardada hacía cinco años, ese sujeto al que yo estaba persiguiendo en mi imaginación había trabajado en una agencia publicitaria que por casualidad estaba también en Río de la Plata. ¡Ahí estaba la gran nota; el gran descubrimiento! Yo no me había movido de mi oficina. Simplemente se unieron solas las piezas de un interesantísimo rompecabezas por el transcurso del tiempo y la magia del archivo.<sup>3</sup>

Yo me pregunto qué están haciendo los jóvenes reporteros, que no han comenzado a organizar su archivo. Con una técnica perfectamente casera se puede hacer un archivo y continuarlo así de esa manera. ¿Cómo? Nada más con dos principios elementales: uno, el archivo debe contener toda la información que pueda ser útil -parece perogrullada-; y dos, esa información debe ser recuperable en el momento en que uno la necesite, porque cuántas veces dice uno: "Dios mío, si hubiera guardado esa nota, pero dónde la tengo". Eso no es archivo. Tiene que haber recuperabilidad de la información depositada en el archivo, y con una técnica sencilla y doméstica, como es el guardar en fólderés los recortes con un mínimo sentido de la clasificación temática. Nada más.

**Periodismo y literatura**

---

*-Hay columnas tuyas que, sin dejar de tener un propósito periodístico, están sin embargo más cerca de la literatura que del periodismo. ¿Usted pensó alguna vez en ser escritor de ficción?*

-Pues sí, creo que todos los periodistas llevamos dentro un escritor frustrado. He escrito ciertas columnas destinadas a conmover, a decir doloridamente algo, como la de un bache<sup>4</sup> que taparon o la de varios arbolitos que derribaron<sup>5</sup>.

Fue un buen truco para demostrarme a mí mismo que se podía hacer lo que en el cuento corto clásico. Un cuento y un soneto se construyen por el final, por la última línea, por la última palabra. Yo estaba en un desafío con alguien, pues intentaba demostrarle que se podía escribir algo que no sería comprensible sino hasta que se leyera la última palabra, exactamente la última: bache. Un poco como un juego, como uno de esos desafíos que uno mismo se pone para ver si puede. Y sí sale, pero con mucho trabajo. Son cosas que cuando se leen, parece que salieron fluidamente. La verdad es que yo sufro mucho cuando escribo, sobre todo ese tipo de cosas, porque hay que pulirlas... primero hay que tener el argumento, definir el tema, y que se preste, pues no puede usted construir un escrito si no tiene el asunto precisamente adecuado. Y como todos los hallazgos, a veces ocurre repentinamente. Descubre uno el tema y luego, pues a escribirlo, a probarse que sí puede uno.

*-Ahora que toca la relación entre el periodismo y la literatura, ¿el periodismo como oficio puede serle útil a un aspirante a escritor?*

-Sí, definitivamente, pero antes me gustaría hacer mi propia definición de periodismo. Yo defino al periodismo como un género literario. Es literatura como lo es la poesía, la novela, el cuento, el ensayo, el perfil, como es cualquier otra forma literaria. Se diferencia de todas éstas por varias condiciones o circunstancias, pero más que nada por una finalidad: es una forma literaria que sirve para la comunicación masiva. El poeta escribe porque sí, porque le nace, pero yo creo que no le importa que lo lea otra persona: no escribe para publicar. El novelista escribe con un ritmo totalmente distinto. Se puede pasar un par de años, cinco o seis trabajando una novela.

El periodismo, desde otro punto de vista, podría definirse como un género literario realizado bajo presión. ¿Bajo presión de qué? Bajo presión de todo, principalmente de tiempo, pero también de ruido, de estados de ánimo, de incomodidades físicas. De todo.

---

El periodismo es literatura. Nosotros los periodistas no debemos aceptar que hacemos una subliteratura, que desarrollamos una literatura degradada o que ni siquiera puede aspirar a ser género literario alguna vez. No. Nosotros somos practicantes de un género literario perfectamente definido. Por eso, uno debe tener siempre el impulso de crear algo que parezca un cuento, que parezca poesía, para elevar el lenguaje, para demostrar las capacidades del periodismo. Se puede escribir con belleza desde las páginas de la crónica policíaca. ¿Por qué no? Recuerdo que una vez me mandaron a cubrir el suicidio de una muchacha que se puso al paso del tren. Y algunos se burlaron de mí, porque escribí que el tren había avanzado mirándola con su "ciclópeo ojo de luz". La locomotora parecía un cíclope con un ojo luminoso. ¡Había que intentarlo! ¿Por qué siempre solazarse en la hemorragia y en lo desagradable de la carne hecha pedazos? De repente se encuentra uno con algo que lo desafía a usar recursos literarios.

### **Influencia y sentido del humor**

- *¿Cómo considera que ejerce usted su columnismo?*

- Trato de ser no tan mediocre, soy definitivamente antisolemne, y no me considero impune. Trato de escribir para gente pensante y respeto esa cualidad sustantiva. No endilgo a mis posibles lectores dogma alguno, ni dictados de *dómine*, sino que les proporciono información a fin de que lleguen a sus propias conclusiones y forjen, con ellas, su propia opinión.

- *¿Es usted un columnista comprometido?*

- Quiero ejercer mi propia libertad y mi responsabilidad intransferible, sin arrastrar conmigo a nadie. Tengo un sentimiento muy grande de solidaridad con las causas de mi pueblo. Lo que he escrito, lo que escribo, refleja las causas por las que estoy comprometido. No milito en ningún partido pero, sí, soy un periodista comprometido.

- *¿Y qué siente cuando se da cuenta de que a pesar de todo lo que escribe no pasa nada?*

- Pienso que contra ese tipo de frustraciones, que es muy común, uno debe estar blindado. No debemos tener ningún espíritu mesiánico, eso hay que dejárselo a los iluminados, a esas personas que de veras se sienten tocados por el hálito divino o por la vara del mago Merlín. Realmente a lo que uno debe tender es a adquirir el espíritu del luchador social, que pone su esfuerzo, todo su interés, su mejor buena fe y lo poco que le haya tocado de talento: lo empeña todo pero sabe que en la lucha política no siempre se gana.

---

La política es el arte de las posibilidades, y las posibilidades van variando con mucha frecuencia. Con más frecuencia de lo que uno quisiera reconocer. En ocasiones, como usted dice, se le pone pasión a lo que uno hace: se investiga, se escribe, se denuncia y en efecto no ocurre nada. Y yo me pregunto si realmente no ocurre nada. Después de casi 35 años de experiencia, he llegado a descubrir - como me decía ese magnífico periodista uruguayo don Carlos Quijano- que los periodistas no aramos en el mar. Es cierto: algo se queda, uno nunca sabe qué es lo que va a pasar. Quizá se constituya un grupo cívico, quizá proteste algún sector o por lo menos cambie la decisión o la opinión de un ciudadano. Si uno entre 70 millones toma interés en aquello que se publicó, entonces el columnista vuelve a respirar, vuelve a sentirse gratificado. Todo ello quiere decir, de veras, que no hay esfuerzo que se haya perdido totalmente.

*-De alguna manera va desperezando conciencias...*

-Sí, siempre hay un efecto multiplicador. Siento que uno no es la voz que clama en el desierto ni mucho menos. Un luchador social -como dije cierta vez en que un enorme grupo de ciudadanos me mostró su adhesión en un acto público cuando el gobernador guerrerense, Rubén Figueroa, tuvo la buena idea de amenazarme públicamente- jamás debe sentirse solo, pues siempre hay otras personas que están junto a él, y a veces las ignoramos por completo. No significaba nada en el sentido de que fueran a formar una falange a mi izquierda y otros a mi derecha y a mis espaldas, no, pero esa unión espiritual que en ese momento se expresaba... Poder decir: "¡Caray!, yo significo algo para esa gente, como esas personas significan mucho para mí".

*-¿Que piensa acerca de la afirmación de que usted es el columnista más influyente de México?*

-Bueno, yo no conozco a esa clase de calumniadores que andan propalando tal cosa. No hay estadísticas, no hay encuestas, no hay un estudio serio que lo demuestre. ¿Cómo se mide la influencia? ¿A quién le preguntaron? ¿Dónde está el muestreo? Carece de base esa especie. Ahora, por supuesto, los periodistas somos fundamentalmente vanidosos. Sí me halaga que me considere así; es más, yo me considero bueno en mi oficio; yo no quiero ser tratado como un maletita cualquiera. Creo que después de muchos años de marquesa, puedo suponer que muevo el abanico más o menos con propiedad.

*-Usted escribe sobre cosas muy serias con un peculiar sentido del humor, característica común en sus columnas.*

---

*¿Lo hace premeditadamente o es algo suyo de por sí? ¿Con qué objeto recurre al humor?*

-Hace un momento decíamos que uno de los males constitutivos del periodismo es la solemnidad. Yo creo que estamos enfermos de eso. Todos tratamos de ser excesivamente acartonados, serios y solemnes, y eso abruma a los lectores. Con una deliberación total muchas veces me dedico a escribir una columna en donde sólo tengo por objeto hacer reír a la gente. Pero hacerla reír de un modo especial, con la finalidad de grabarle cierto hecho político, cierto juicio de valor sobre alguna circunstancia, sobre alguna idea.<sup>6</sup> Yo creo que es una arma eficaz, lo mismo que si logra usted hacer que la gente se ponga furiosa. Es decir, si logra despertar una emoción fuerte, ya sea la risa o la ira, usted logrará que lo que dijo sea recordado más tiempo. Nuestra tragedia es que los materiales periodísticos que se publican en la mañana, ya para mediodía son obsoletos, ya nadie se acuerda de ellos. Pero si ha provocado hilaridad, si ha sido motivo de risa, pues cambia la cosa. Cuando nos ocurre algo así, cuando nos cuentan un buen chiste, andamos viendo a ver a quién se lo vamos a contar, porque lo queremos compartir. Y si esto es un comentario político, quiere decir que tuvo éxito.

Como técnica más general, el manejo de la ironía es de una eficacia terrible. Si usted se pone serio al exponer sus argumentos, es probable que mucha gente le pueda contestar; pero si los plantea con ironía, quienes estaban dispuestos a responderle lo van a pensar dos y tres veces y después se van a sentir incapaces, se sentirán ineficaces, porque no todo mundo puede manejar ese recurso literario.

*-¿Qué ha significado para usted el ejercicio del columnismo?*

-Desde el punto de vista meramente personal, debo decir que el ejercicio de este género ha propiciado en mí una transformación profunda. Me ha hecho crecer, desarrollarme profesionalmente y encauzarme en lo que tengo como la etapa más rica de mis treinta años de periodista.

*-No pocos periodistas que empiezan, presumiblemente se preguntan cómo lograr hacer una columna leída, conocida, famosa, como la suya. Esa posibilidad forma parte, seguramente, de sus ensueños y aun de sus terrores nocturnos. Estamos ciertos que ellos pedirían una receta para lograrlo...*

-Yo deslindaría claramente las responsabilidades. Para comenzar, hay que aclarar que es venturoso nacer, crecer y desarrollarse en el ámbito del Tercer Mundo. Con poco que

---

se haga, ya se puede ser famoso. Enseguida, vamos a la receta, que es sencilla:

Encontrar temprano la vocación; seguirla a costa de cualquier esfuerzo; recorrer todas las jerarquías del periódico, desde la más baja hasta la más alta; dedicar buena parte del tiempo a la docencia del periodismo; reconocerse como un aprendiz profesional y cotidiano; y ser aceptado por sus propios pares como alguien que ha cumplido con devoción lo esencial del oficio.

### **Mejoramiento del estilo y la estructura**

*-En esa misma dirección, ¿qué consejos podría darles a los jóvenes periodistas, o aspirantes a serlo, para adquirir un buen estilo periodístico?*

-Creo que el paso más importante está dado cuando el periodista asume frente a sí mismo una gran decisión de rebeldía contra la mediocridad. Decidirse a no ser del montón es ya un avance en el camino hacia la singularidad. ¿Qué otra cosa es el estilo sino el logro de las formas de expresión singulares, personalísimas?

¿Por dónde iniciar nuestra búsqueda? Creo que debemos empezar por hacernos un honrado examen sobre conocimientos gramaticales. Tenemos que regresar a alguno de los textos que usamos en la primaria y luego retomar el libro de gramática superior, de la preparatoria. Es necesario que nos probemos a nosotros mismos si aún conservamos la capacidad para hacer un ejercicio de análisis sintáctico sobre un párrafo del Quijote, por ejemplo.

No nos vendría mal, pues, meternos a un buen taller de redacción. Pero al mismo tiempo -y esta es otra de las claves importantes- debemos multiplicar extraordinariamente nuestras lecturas. Leer poco -sólo un periódico al día, una revista a la semana y un libro allá cada dos o tres meses- sería una de las recetas más eficaces para nunca salir de la mediocridad. En cambio, la lectura abundante suele dar tan generosos resultados que hasta cura la mala ortografía, causa de tanto desempleo de periodistas en la actualidad.

Deleitosa pero también crítica lectura. Nada que llegue a nuestras manos debe salir de ellas sin un análisis, sin una reflexión. Tomemos cada texto para llenarlo de subrayados y de anotaciones al margen. Dejemos marcas múltiples en los libros para volver a páginas selectas. Recortemos y archivemos todo lo que nos llame la atención en periódicos y revistas. Si hacemos esto -y aquí va la clave número tres-, habremos emprendido un camino sesgado pero eficaz para construir el estilo: la imitación.

---

Para un redactor en busca de estilo puede resultar interesante esta experiencia de imitar a otro con deliberación. Pero esta medicina es de aquellas que deben tomarse bajo prescripción y vigilancia, pues luego hay quienes se quedan en la simple imitación. Tal vez nacieron sólo para eso. Pero inmediatamente se les nota y son orillados por la clientela que busca originalidad. Siempre será preferible una gema modesta pero auténtica a un brillante falso. En cambio, una dosis intencional pero controlada de imitación sobre un estilo excelente, no hace mal a nadie.

La siguiente clave consiste en hacernos devotos cultivadores de la conversación, porque éste es un ejercicio magnífico cuyos resultados se reflejan en el estilo de escribir. Y no olvidar que el mejor conversador es aquel que sabe escuchar.

Otra clave es ésta: manténganse redactando todo el día. Se puede redactar en sueños o durante las faenas del aseo personal. Cuando uno va prisionero en el taxi, el autobús o el metro, se pueden hacer preciosos ejercicios de redacción. En la pizarra de la imaginación se intentan descripciones de objetos y personas que nos rodean; la gimnasia mental no tiene límites. En esos instantes, por ejemplo, es cuando vamos a resolver la estructura de una frase que se nos había estado negando, y que tan importante es para afinar el párrafo principal del artículo que ya tenemos avanzado.

Tres tips más: Primero, como ya he dicho, *huyan de la solemnidad* como de los cobradores; mientras más importante y trascendental sea el tema que aborden, menos solemnes se pongan. La solemnidad es uno de los males que aquejan al periodismo de nuestros días.

Segundo: sean de *ustedes mismos* los más severos críticos y déjense criticar -no por los tontos, cuya voz jamás hay que oír- por aquellos que más saben.

El tercer punto para mejorar en el oficio se refiere a la visión de estructura. Para ello es preciso realizar un esquema previo a la redacción periodística: ello es como los planes respecto de la construcción de un edificio. No se puede edificar un rascacielos a partir de los planos para una galera; tampoco se puede escribir una nota periodística a partir de un esquema deficiente. Sin planos a la vista, el constructor del edificio no puede comenzar su labor; sin un esquema previo, el periodista no puede comenzar a escribir con la certeza de que lo hará bien. El esquema puede escribirse en una cuartilla o trazarse en la imaginación, pero en uno o en otro caso no hay duda de que



---

su existencia es condición necesaria para una buena redacción periodística. Al principio de su ejercicio profesional y durante mucho tiempo más, el redactor necesitará escribir su esquema. La práctica constante, el estudio, la mimética vigilancia sobre sí mismo y una competente ayuda externa, con el tiempo dan cierto grado de maestría al redactor.

El guión-esquema no es un ensayo de redacción, como tampoco los planos son un intento de construir el edificio. Básicamente, el esquema consiste en enunciar ordenadamente los datos de que dispone el redactor. Tal orden se establece conforme a la gráfica del interés, es decir, el guión funda el orden de prioridades que gobernará la redacción de la noticia, el reportaje, la entrevista, el artículo, la crónica, la columna, etcétera. La primera condición consiste pues en escribir elementalmente bien, o sea, con un primario apego a las normas de nuestro idioma. De allí que el periodista debe estar estudiando constantemente el idioma.

Hay, por supuesto, unos periodistas mejores que otros. Pero sería más exacto decir que hay periodistas que estudian y trabajan más que otros. La diferencia no está, pues, en el vestir o el andar. Lo que hace la diferencia es el esfuerzo que se ponga para alcanzar estos dos objetivos: la posesión real del idioma y el desarrollo de un estilo.

### **Libertad de expresión**

*-En su opinión, ¿existe libertad de prensa en México? ¿Podemos hablar de una real, abierta, libertad de expresión?*

-Hace poco un colega columnista decía que hablar de la libertad de prensa es como hablar del régimen de lluvias en el país. No en todas partes llueve igual. Pero si pensamos en el grado general de libertad de prensa, el que se establece por un estilo de gobierno, es decir, lo que dimana desde la Presidencia del país y conforme a la conducta de los funcionarios dependientes en línea directa y paterna del señor Presidente de la República, podemos decir, yo lo puedo decir: hay libertad de expresión.

En México hay irrestricta libertad de prensa, inclusive para aquellos que de vez en cuando tratan de hacer análisis crítico respecto a conductas del gobierno y sus personajes. Pero los de este grupo de periodistas -cada vez más pequeño-, deben estar dispuestos a pagar -como una especie de impuesto al valor agregado- una cuota de regaños, invectivas, insultos y aún amenazas veladas.

---

Esta sanción se decreta según juzga leve o grave la falta el *Big Brother*, un funcionario de quinto nivel que es en México como la caricatura -muy deteriorada- del personaje orwelliano.

Los periodistas deben tomar esto como un riesgo propio del oficio. El que no quiera ver fantasmas, que no salga de noche; el que siembra vientos, recoge tempestades; con la vara que mides..., etcétera, etcétera.

-*Hay que atenerse a los riesgos...*

-En efecto, nadie que exprese opiniones críticas, puede aspirar a la impunidad total. Mucho se parecería al pugilista que subiera al ring con la absurda y pretenciosa creencia de que sólo él va a asestar golpes. Por otra parte, no hay frustración mayor para el autor de un análisis que recibir la indiferencia como única reacción de los lectores.

Tampoco deben esperar los críticos que el gobierno se comporte como un *punching-bag*, al que es posible asestar cualquier cantidad y calidad de golpes, sin que exhale siquiera un quejido. Del mismo modo que los individuos, el gobierno tiene derecho a la legítima defensa. Aún más: un individuo puede renunciar a este derecho y entregarse al martirio; pero al gobierno no le está permitido ese camino de la santidad. Sobre todo un gobierno que se reputa democrático tiene la obligación de salir en defensa de sus tesis, sus acciones, sus programas y, por supuesto, de la conducta de sus funcionarios. Así se enriquece la vida política del país y se establece un diálogo útil con algunos estamentos de la sociedad civil, por lo menos.

En México vivimos unas relaciones sociales fundamentalmente sanas respecto a la manifestación de las ideas. Por eso se vuelve más resaltante la actividad de quienes de tarde en tarde, pretenden asumir versiones o, mejor dicho, lamentables caricaturas -a ratos, con su pizca cómica- de ese *Big Brother* orwelliano.

-*¿Cuál problema es más grave: la ausencia de crítica o el exceso de autocritica por parte de muchos periodistas?*

-Este es un tema que no les gusta tratar a muchos editores. Pero seamos claros: en este país cada quien se pone la mordaza que quiere; acepta el yugo que le conviene; la coyunda que le queda a su estructura ósea. Quienes quieren ejercer la libertad de prensa lo pueden hacer, si no aceptan compromisos que los van limitando. Cuando empiezan a ceder ante ese tipo de tentaciones y de compromisos, a instalarse en la felicidad empresarial, ya vendieron su alma al diablo. Unos se la venderán a ciertos intereses políticos, otros a ciertos intereses

---

industriales, comerciales o religiosos. Y limitan su libertad. Van aumentando su lista de vacas sagradas hasta llegar a la conclusión de que la lista está compuesta sólo de eso, de vacas, y todas sagradas. Seamos claros en eso.

-¿Existe algún funcionario, industrial, o personaje político en México que sea intocable para usted?

-Yo creo que no. En las últimas semanas, por mencionar algo, he expresado algunos conceptos relativamente críticos tanto respecto del Presidente, como del jefe de la Iglesia y de industriales prominentes. Ahora, y perdón por la perogrullada, creo que un periodista nunca va a dejar de ser humano. Con ello quiero decir que a veces lo sujetan todas esas taxativas que imponen la amistad y la consideración por algunas personas. Yo tengo mis propios amigos y los respeto, y me sentiría un canalla si algún día los hiciera objeto de un ataque o de una censura pública. Afortunadamente no son amigos que estén en puestos relevantes de gobierno o de la política.

Ahora, tampoco puede soslayarse que los empresarios de los medios establecen relaciones legítimas con algunas personas, y quienes escribimos en un periódico debemos entender cuáles son las ligas de una empresa con cierta clase de funcionarios. No puede haber un periodismo que se desligue de esas realidades de la vida humana.

### **Los márgenes de la libertad de prensa**

-En esa perspectiva don Manuel, en su vida profesional usted ha tenido problemas en los medios donde ha trabajado. Por ejemplo, dejó *El Universal* y la Organización Editorial Mexicana. ¿Qué motivos lo llevaron a ello? Particularmente en la última, porque en el otro suponemos que fue por el artículo de los tractores de Toledo Corro.<sup>7</sup>

-Sí, efectivamente. En el caso de los tractores, Toledo Corro, con el suficiente peso político, la suficiente influencia dentro de ese periódico y otros, consiguió que no se publicara la columna, razón que estableció las causas para que yo dejara *El Universal* casi inmediatamente. En el caso de la cadena, a pesar de que había una buena relación tanto con Moya Palencia como con Vázquez Raña, a medida que se desarrollaba la vida empresarial de este último, se multiplicaban sus compromisos, y todo editor -no hay uno que se escape de esta regla- tiene un cierto número de vacas sagradas a quienes no querrá o no admitirá que se toquen en su propio periódico. Eso hay que tomarlo de la manera más natural y humana posible: como hace un momento decía, todos tenemos derecho a tener nuestros amigos. Pero lo cierto es que a medida que se multiplican los amigos del

---

editor, se va restringiendo más y más el margen de libertad que tiene el colaborador. De manera que cuando tal margen se estrechó demasiado para mí en la cadena, yo desistí de seguir con mi colaboración en ese grupo de periódicos.

*-¿Qué tipo de inhibiciones le puede crear a un columnista, específicamente a usted, el hecho de vivir en un país con un sistema presidencialista? Cuando usted se ha referido al Presidente lo ha hecho en un tono equilibrado...*

-Si alguien no está conforme con vivir en un país organizado bajo una cierta estructura de Estado, la cual significa la permanencia de un gobierno con ciertas características, tiene dos opciones: o marcharse del país a otro donde le plazca mejor la organización o donde no haya ninguna, o tomar las armas para derribar las estructuras. Creo que la mayor parte de los mexicanos estamos conscientes de que la organización política derivada de la sucesión de luchas que concluyen con la Revolución de 1910 y se plasman en la Constitución de 1917, dispone el tipo de gobierno bajo el cual quisiéramos que el país no sólo permaneciera sino pudiera prosperar y progresar. La Constitución establece un régimen presidencialista: así lo votaron los constituyentes de 1917 y así además lo ha fortalecido la práctica política consentida por la inmensa mayoría de los mexicanos de entonces para acá. A veces no reflexionamos en esta sencilla verdad, pero si hay otra dígamela usted. Tenemos pues un Presidente. Pienso que una manera de respetarnos a nosotros mismos es respetar tanto a la institución de la Presidencia, como a la persona del Presidente, en tanto no haga nada, obvio y grueso, para volverse irrespetable. Pero si hay en la Presidencia un ser humano que respeta su cargo y se comporta de acuerdo con una razonable adhesión a las normas de la Constitución de 1917, uno no tiene por qué no manifestar respeto.

Ahora, si usted ha sido lector más o menos continuo de mi columna, habrá visto que varias veces, y en asuntos graves, he disentido públicamente, bajo mi firma, con el Presidente. He hecho más por decirle cosas desagradables al Mandatario, que muchos que dicen que el actual Presidente es un tal por cuál, pero que si estuvieran ante su presencia o tuvieran que firmar algo no lo harían, por cobardes. Yo recibo cartas, telefonemas y opiniones en conversaciones, en las que me dicen: "Bueno, usted, a ver si es tan valiente como periodista, ¿a que no le dice al Presidente esto y esto". "¿Y usted por qué no se lo dice?", les contesto. "Ah! no, porque me meten a la cárcel". "¿Y a mí no me pueden meter a la cárcel? ¿A mí no me pueden seguir un perjuicio de lo que diga?" Por

---

supuesto que podrían, pero yo asumo mi responsabilidad, no me escudo detrás de un columnista o de un periodista o de un político desbozalado para decirle al Presidente lo que yo le quiero y tengo que decir cuando disiento de su política. Se lo digo bajo mi firma, bajo mi responsabilidad y asumiendo las consecuencias que pudieran derivar de mi conducta.

Pero para redondear el tema de la libertad de expresión, valdría la pena matizar dos cosas. La primera: es en los propios periódicos donde verdaderamente se protege y acrecienta la libertad de prensa o donde se le falsifica, se le disminuye o se le niega. Depende más de los empresarios y directores que del gobierno.

La segunda: en términos generales, el gobierno es respetuoso de esa libertad; pero con frecuencia la deja expuesta al caciquismo regional. Un gobernador, un presidente municipal, un comandante de policía, un líder sindical, pueden ejecutar designios contra el periodista que los disgusta, y no siempre se ha visto actuar a jefes de gobierno con la prontitud y la claridad requeridas.

Además, para no pocos funcionarios, los periodistas somos un insoluble acertijo y jamás atinan a llevar el mejor tipo de relaciones con nosotros. Unos tratan de someternos, otros de ganarnos, y los más de *corrompernos*.

El gobierno -como continuidad- es el principal corruptor del periodismo.

-¿Entonces se trata de una libertad inhibida?

-Más bien, es preciso insistir en que no hay libertades irrestrictas. En una sociedad civilizada, en un sistema de derecho, no puede haber esa clase de libertades. La de prensa es y debe ser una de las más restringidas. Como ya señalé antes, los artículos sexto y séptimo de la Constitución establecen severas limitaciones: no hay libertad para atacar la moral, ni los derechos de terceros, provocar algún delito, alterar el orden público o inmiscuirse en la vida privada.

Cada vez que pronunciemos inflamados discursos de ocasión, deberíamos recordar y decir que no tenemos libertad para mentir, calumniar, injuriar, desinformar, o hacer armas contra los intereses populares.

Meditemos más bien sobre cuáles son las responsabilidades -moral, social, ética, legal, política- del periodista y admitamos que sólo aquel que reconozca y cumpla sus responsabilidades, tendrá derecho a pedir una oportunidad de demostrar que es digno de llamarse libre.

-Ahora que se ha convertido, en cierto modo, en el ángel exterminador de funcionarios y de instituciones, ¿en

---

*qué se basa o cómo escoge a los que en un momento determinado denuncia, delata o señala?*

—Creo que habría que matizar primero la pregunta, porque no se trata de ser ángel exterminador de nada y menos de políticos: ése no es el papel de un periodista. No dudo que haya periodistas que entiendan que esa es su vocación: ser carniceros o ángeles exterminadores o jueces de conciencia, de grupos sociales o de determinados gremios. Yo no siento que ése sea el papel de un periodista. A lo largo de la historia del periodismo, tanto nacional como de otros países, podemos encontrar el ejemplo de periodistas que han truncado en ese sentido la vocación entendiendo que su función ha sido la de ser voces estridentes que denuncian, que amenazan, que extorsionan, que se malquistan, que la dragonean de valientes sin serlo en el fondo.

Yo pienso que el periodismo es otra cosa totalmente distinta: es fundamentalmente una misión de servicio público, entendido éste en el más alto sentido de la palabra. Diría que es una misión política, también entendida la palabra *política* en el rango más alto que le haya dado el idioma. El periodismo no puede estar al servicio de determinadas tendencias contrarias al interés social. El periodismo es una actividad que tiene que subordinarse al interés más alto de la sociedad.

*—A su juicio, ¿cuál es el interés social más alto?*

—Es su autogestión democrática; si el periodismo no está al servicio de ese interés máximo, no tiene justificación alguna, y todo cuanto se aparte de ese interés se aparta también de la ética profesional.

Además, considero que no puede ejercerse un periodismo sin ideales. Yo no entiendo un periodismo sin ideales. Ni el reporterismo, ni la entrevista, ni el reportaje, ni el artículo, ni la crónica, ni el editorial, ni mucho menos géneros de tan comprometido ejercicio como la columna pueden llevarse a cabo sin un ideal. ¿Cuál es mi ideal? Servir a mi país con los recursos del periodismo. Quiero servir tal cual entiendo mi responsabilidad política, ante mi mismo, de acuerdo con mis propios principios. Pienso que un periodismo sin principios es un periodismo sin ideales: no vale la pena.

### **Los riesgos de la libertad**

*—¿Ha sufrido represalias por lo que escribe?*

—Sí, pero no han sido cosas demasiado graves, por fortuna. No me gusta mucho hablar de eso, porque conduciría a una especie de narcisismo apenas disimulado. Yo pienso

---

que las represalias y los riesgos forman parte del oficio. Como dije hace un momento: el que no quiera ver fantasmas que no salga de noche. Si yo no quiero ser objeto de amenazas, puedo abandonar este tipo de periodismo y dedicarme a la crónica social, o a reseñar alguna actividad deportiva o lo que sea. Pero si adopté ese camino, si eso es lo que siento que debo hacer y es lo que me gusta realizar, tengo que pagar algún precio por él, y no sentirme héroe cívico ni mucho menos.

Si alguna vez yo fuera víctima de un atentado y pudiera pronunciar mis últimas famosas palabras, solamente diría esto: merecido me lo tenía.

*-¿Y no tiene miedo de que lo maten?*

El miedo es una reacción lógica en un hombre más o menos sano psicológicamente, y yo sí lo tengo. Pero si uno escogió este oficio porque era el más hermoso, el más fascinante de todos y al que uno ama, pues debe aceptar que algunos riesgos conlleva. Los debe aceptar con alegría, no con resignación: con un espíritu de aparente despreocupación. Tampoco debe uno andar exponiéndose o provocando. Yo no provocho, simplemente me resguardo hasta donde puedo. Y lo demás, pues... pienso que sólo los guajolotes se mueren la víspera. Así, pues, sí tengo miedo, pero debo superarlo; no se puede vivir pensando continuamente en eso.

*-¿Lo han amenazado muchas veces?*

-Algunas. Antes iba muy seguido a las cantinas, pues me gustaba comer ahí; pero ahora tengo miedo de que en el mingitorio me vayan a dar un botellazo o algo por el estilo. También cuando llego a mi casa a la una de la mañana, tengo temor de que al abrir la cochera, en el inter, algo me pudiera pasar. Pero mira (dice al tiempo que saca y muestra una pistola): en todo caso me sé defender.

*-¿Y para qué le sirve eso? ¿Usted cree que si alguien lo quisiera matar no lo lograría con o sin ella?*

-Sí, pero sé disparar. Les costará más trabajo. Sólo podrían hacerlo por la espalda.

*-Regresando al tema de la libertad de prensa, ¿cómo califica el ejercicio de ésta en los estados de la República?*

-Mire, a veces me califican como un periodista valiente que arriesga la vida. Pero es allá en los pueblos del interior, donde el periodismo requiere auténtica valentía personal, porque las banquetas son demasiado estrechas para que no se topen de frente -por ejemplo- el periodista y el comandante de policía de quien aquél hizo crítica en la edición de esa misma mañana. En la Ciudad de México, la

---

incomodidad más seria que sufrimos es la de no encontrar mesa en nuestro restaurante favorito de la Zona Rosa.

Allá, en los estados, donde los estrechísimos círculos del poder local acogotan la economía de los editores combativos y pretenden lastrar el desempeño de los escritores comprometidos, el ejercicio del periodismo reclama una entereza excepcional. Aquí en la Ciudad de México, donde las dicotomías del sistema se dan tan próximas a nosotros, de algún modo podemos arreglárnoslas para que los rayos no caigan precisamente sobre nuestro propio paraguas. Allá, donde las pequeñas comunidades de colegas pueden ser sometidas con relativa facilidad por el puño del cacique regional, el grito de un reportero que ha recibido una paliza apenas se escucha afuera de sus propios dientes... si es que le quedan.

De manera que yo tengo un gran respeto por los periodistas de provincia. Considero necesario expresar nuestro repudio a cualquier forma de agresión y de represión caciquil contra periodistas en todo el país.

#### **Una comisión defensora de periodistas**

*-De hecho, usted ha propuesto crear una comisión de periodistas defensora de la libertad de expresión. ¿Podría abundar al respecto?*

-En 1978, cuando la Unión de Periodistas Democráticos me honró con el acceso a su tribuna en ocasión del Premio Nacional de Periodismo, propuse la creación de una especie de tribunal de pares -comisión, o como quisiera llamársele que pudiese actuar pronta y eficazmente, en la investigación y prosecución de las denuncias que sobre atentados contra la libertad de prensa y la seguridad de los periodistas le fuesen presentadas.

Yo sugiero que se retome esta idea. No sería un organismo que sustituyera o demeritara en lo mínimo la acción de las agrupaciones existentes. Al contrario: una entidad que las represente a todas y a todos los estamentos o modalidades de la profesión. Dotado de la fuerza moral que le daría esta auténtica representación, pero a la vez ágil en su actuación, el tribunal podría poner en marcha, en pocas horas, los recursos de apelación, la interpelación o la protesta, que inmovilizaran precautoriamente una acción represiva contra periódicos y periodistas, a reserva de nutrirse enseguida de información propia, amplia, bastante para emitir oportunamente un juicio que tendría muchas más consecuencias sociales de las que por ahora podrían imaginar algunos caciques y represores.



---

Por supuesto, ese organismo podría permitir a los periodistas mexicanos solidarizarse también con sus colegas de otros países hermanos, donde el asesinato de reporteros y comentaristas es actualmente una espantosa realidad casi cotidiana.

La comisión tendría que surgir sin bandera política, por completo independiente y con una sola finalidad: encarar, como concreción de la solidaridad entre periodistas, la defensa de aquellos colegas que sufran persecución, amenazas o represión como consecuencia del desempeño de sus funciones.

-¿La idea sería sumar fuerzas para evitar atentados o agresiones y darle un sitio prioritario al oficio periodístico?

-Los periodistas no reclamamos un régimen legal de excepción. Eso sería una pretensión fascistoide. Reconocemos que nuestra actividad profesional tiene que regirse por las normas generales que hacen posible la convivencia de los mexicanos, sobre la base de que todos somos iguales frente a la ley y de que en este país no existen privilegios ni fueros para nadie.

Los periodistas sólo aspiramos a que se nos respete en el legítimo ejercicio profesional y a que, cuando esto sea social o legalmente exigible, se nos otorguen las garantías para que ese ejercicio se cumpla; pero no aspiramos a someter a otras personas a la férula de la prepotencia, amparada en nociones absolutamente antidemocráticas como la de creer que somos o pertenecemos a un poder "independiente" de los que la Constitución establece.

La solidaridad entre periodistas, como concepto y como práctica enaltecedora, no debe malentenderse y pervertirse al extremo de que, por parte de otros sectores críticos, mereciera un nombre distinto: complicidad. Como gremio o como simple conjunto de individuos que se identifican entre sí en la práctica de un oficio, los periodistas debemos ser los primeros en condenar a aquellos que trasgreden las normas éticas, atentan contra la dignidad de instituciones y personas e incurrir en flagrantes delitos.

La comisión no nacería para servir de escudo a prevaricadores o a seres antisociales disfrazados de periodistas, sino para ayudar a proteger el legítimo ejercicio de una profesión, y para *ganar respeto* hacia ésta.

Será necesario que quienes llegaran a firmar tal documento meditaran bien antes de hacerlo, porque en el fondo lo que se estaría creando es un organismo que -junto con otros, por supuesto- contribuiría a clarificar las

---

responsabilidades de los periodistas, y de ningún modo a crear una especie de fuero.

-¿Qué satisfacciones le ha dejado su trabajo periodístico luego de más de tres décadas de experiencia?

-Como ya dije, la aventura del periodismo es, desde mi punto de vista, la más fascinante de todas, pues está llena de sorpresas, repleta de desafíos, comporta decepciones y también satisfacciones verdaderamente valiosas.

Cuando yo digo que tengo experiencia, llamo experiencia al cúmulo de fracasos personales, aquéllos de los que yo he sido protagonista y también a aquéllos que he visto cometer en mi entorno pero no inútilmente. Así, pues, experimento en cabeza propia y en cabeza ajena, y todo ese cúmulo de desastres es lo que para mí representa la experiencia después de más de 35 años del ejercicio del periodismo.

He tenido satisfacciones invaluable e insustituibles. Usted recordará -como hace un momento referí- cuando en 1980 un grupo de periodistas, ciudadanos y amigos concordaron, algunos sin conocerse, en hacer una "asamblea popular" -un desayuno en el Hotel del Prado- para ofrecerle solidaridad a Manuel Buendía ante la amenaza de muerte proferida por un cacique: el señor Rubén Figueroa. Tal satisfacción desde luego ha sido uno de los días culminantes de mi carrera como periodista. Pero ha habido muchos otros en los que he podido recoger los frutos sembrados. Cuando uno logra mediante influencias quitarle a la policía un perseguido político latinoamericano a punto de ser deportado -y que en su país le espera la muerte- para devolvérselo a los suyos, a sus familiares, a sus correligionarios, y uno recibe el apretón de manos de esa gente, se siente no solamente pagado en todos sus esfuerzos, sino rebasado y deudor frente a esos seres humanos y, desde luego, más comprometido a seguir luchando. Así es esto. Hay que entenderlo como una pelea de todos los días y de cada hora.

1) El presente capítulo constituye una entrevista imaginaria, que se armó a partir de diversas entrevistas que le realizaron en vida y de algunos de sus textos y ponencias. Con el fin de hacer más interesante y fluida la lectura, los textos rescatados que sirvieron de base se ordenaron temáticamente para presentarlos como un todo unitario, y se uniformó el estilo. Las entrevistas de las que se extrajeron fragmentos para este capítulo se citan a continuación:

- TERCERO Gallardo, Luis, "Los columnistas, precursores del moderno derecho a la información: Manuel Buendía", en *Revista Mexicana de Relaciones Publicas*, marzo de 1980. pp. 11-17.
- BUENDÍA, Guillermo, "Las máscaras de la comunicación: ¿Dónde está el derecho a la información?", en *Los Universitarios*, Junio de 1982. pp. 10-12.
- "La pasividad de los lectores mexicanos ha reducido el nivel del periodismo: Buendía", en *Punto y aparte*, Orizaba, Veracruz, 21 octubre de 1981.
- REYES Isidoro, Arturo, "Algo pasa dentro del sistema: Manuel Buendía", en *Punto y aparte*, Orizaba, Veracruz, 22 de octubre de 1982.
- MAITRET María, "Farias, ligado a grupos fascistoides", en *Punto y aparte*, Orizaba, Veracruz, 22 de octubre de 1981.

- 
- GRANADOS Roldán, Otto, "Donde el periodismo deja de ser una aventura de piratas", en *La cultura en México*, suplemento de la revista *Siempre!*, 30 de septiembre de 1981. pp. II-IV.
  - LANDEROS Carlos, "El Estado pelea en reversa: Buendía en 1982", en *Excelsior* del 31 de mayo de 1989. pp. 1 y 38A.
  - TENORIO Galindo, Tomás, "Manuel Buendía: periodismo, humor y literatura", en revista *Pie de página*, marzo de 1984. pp. 5-10.
- Dejamos aquí, constancia de reconocimiento y gratitud a los autores de las entrevistas citadas, gracias a las cuales fue posible compilar este valioso ideario de Manuel Buendía.
- OTRAS FUENTES QUE SIRVIERON DE APOYO:
- BUENDÍA, Manuel, *Ejercicio periodístico*, editado por la Fundación Manuel Buendía. México DF, 1996, segunda edición corregida y aumentada. pp. 341.
  - "Nunca más un luchador social debe sentirse solo", en *Defensa de a Palabra*, La torre de papel, Tiempo Extra Editores, México, 1980. pp.73.
  - "Por una comisión defensora de la libertad de expresión" en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 40 mayo-junio de 1995. p. 11.
  - Columna "Red Privada", *Sol de México* del 3 de marzo de 1977.
  - Columna "Red Privada", *Excelsior* del 13 de marzo de 1979.
  - Columna "Red Privada", *Excelsior* del 10 de enero de 1984.
- 2) Véase capítulo sobre la vida profesional de Manuel Buendía, en particular donde se aborda su postura ética.
  - 3) Véase el apartado donde se recuperan algunas de sus columnas sobre ese tema: "Pistas de la CIA", que aparece en este mismo volumen.
  - 4) Véase la columna "Una perdida personal" en el subcapítulo "Teclazos de humor", que aparece en el presente libro.
  - 5) Véase "Un triste reporte" en el subcapítulo "Teclazos de humor", que se publica en esta obra.
  - 6) Léase el subcapítulo "Teclazos de humor" y compruébese la fina ironía de Manuel Buendía.
  - 7) Véanse las primeras cuatro columnas del subcapítulo "Corrupción gubernamental", que se reproducen en este libro.

### III. COLUMNAS ESCOGIDAS

---

#### 1. PISTAS DE LA CIA

---

\* Días antes, el columnista había escrito que el *Opus Dei* –“una organización contraria a las normas de nuestra vida republicana, al servicio del contubernio político-religioso, y de inspiración extranjera”– estaba calando profunda y vastamente en “nuestros medios industriales, comerciales y bancarios, y se enfila con claridad hacia los políticos”.

#### PRELUDIO CIA: *HAPPY END*

Hoy es el último día que se publica "Concierto Político".

De algún modo, pues, esto es una despedida entre el columnista y sus lectores. Estoy seguro de que unos no disimularán su alegría y de que otros lo van a lamentar un poco. Pero, espíritu de contradicción por siempre, debo decir que ni aquéllos ni éstos tendrán razón. En unas semanas más sabrán por qué.

---

Pero lo que importa en este día es que para todos los lectores, cualquiera que sea su signo, tengo un pequeño regalo de Navidad: el final de una historia cuyo primer episodio se publicó aquí el 16 de julio de 1974.

Cuando un periodista cierra una etapa de su actividad profesional, inevitablemente cae en la tentación de ver hacia atrás y preguntarse a sí mismo: "¿cuál fue la información más importante, divertida o trascendental que publiqué?". Si algo de lo que dije como columnista en *El Día* en los últimos 10 años tuvo trascendencia, corresponde a otros calificarlo. Pero por mi cuenta puedo asegurar que siempre estuve interesado en mi trabajo y que disfruté escribiendo sobre algunos temas mucho más de lo que ustedes se imaginan.

Puesto a escoger la historia que más me haya interesado, tendría que señalar ésta. Pero además, porque hoy quiero agregar el último capítulo.

A mediados de 1974, periodistas de Italia, Inglaterra y Estados Unidos, también de Alemania, Holanda, Francia y aun de Venezuela, habían convertido en un deporte la cacería de agentes de la Central Intelligence Agency. Pero en México - donde según Daniel Ellsberg, del *Washington Post*, descubridor del escándalo *Watergate*, se encuentra "la base de la CIA más grande del mundo" -, no había nadie que atinara a identificar a un solo agente, porque lo frondoso del bosque impide singularizar los árboles.

Per° o un día...

### **Adagio maesteco**

Bajo el título "¿Murden, el hombre de la CIA aquí?", publiqué lo siguiente el 16 de julio de 1974:

"Las secretarias de la Asociación Mexicana de Profesionales en Relaciones Públicas están casi aturcidas por la cantidad de llamadas telefónicas que reciben de personas que buscan información sobre 'Robert Mullen and Company'. Este es el nombre que Philip B. Agee dio al *Washington Post*, como el de la empresa que varios años sirvió de cobertura a las actividades de la Central Intelligence Agency (CIA) en México.

"Pero ocurre que aquí nadie conoce al señor Robert Mullen. Su agencia jamás estuvo registrada en la asociación, ni de tal nombre se acuerdan los más antiguos publirrelacionistas. Es casi seguro, pues, que se trate de un dato equivocado... a medias.

"En México existió hasta 1970 una empresa de relaciones públicas llamada 'Robert L. Murden and Co.', con oficinas

---

en Sena 43, colonia Cuauhtémoc, y particularmente activa entre los años de 68 a 70. De pronto, el señor Murden tuvo que marcharse del país, casi violentamente. Entre sus empleados corrió el vago rumor de que los problemas del señor Murden se relacionaban con la CIA.

"El socio de Murden, Richard K. Lorden, se quedó con la agencia que ahora trabaja bajo el nombre de 'RKL y Asociados'. Tiene sus oficinas en Río de la Plata 48, y si usted desea preguntar algo al señor Lorden respecto a la CIA, puede llamarle a los teléfonos 5 33 59 80, 5 25 32 22 y 5 14 50 30.

Lorden heredó de Murden la 'Pan American News Service', cuyas oficinas están igualmente en Río de la Plata 48. La agencia sirve para que el señor Lorden envíe informaciones de sus clientes a los periódicos mexicanos. Lo mismo hacía Murden.

"La firma de Lorden maneja las relaciones públicas de empresas trasnacionales, exclusivamente. Pero en alguna época manejó las del Comité Mexicano de Hombres de Negocios y del Departamento de Turismo de los Estados Unidos.

"Actualmente, el señor Daniel James es coordinador de grupos y convenciones en un importante hotel -norteamericano- del Paseo de la Reforma."

En esa misma fecha agregué, como dato cultural, que según revelaciones hechas por la revista *Advertising Age*, de Chicago, en el grupo de los Lorden, los Berckmans y los James se encontraba también nada menos que E. Howard Hunt, uno de los célebres ladrones de *Watergate*. Durante el juicio escandaloso contra Nixon y todos sus hombres, Hunt dijo que en 1971 era agente de la CIA.

## **E gran finale**

En publicaciones subsecuentes, informé que Richard K. Lorden había montado en Polanco un restaurante de lujo, que posiblemente serviría a la bella agencia para otros fines que los exclusivamente culinarios.

De hecho, ya entonces se sabía -como una de tantas derivaciones fascinantes del escándalo *Watergate*- que la CIA utilizaba como pantalla para transferencias de fondos y también como excelentes receptorías de información no sólo a agencias de publicidad y de noticias, sino también otra clase de negocios, como los restaurantes.

El restaurante de Lorden en Polanco es un sitio de moda, gracias en alguna medida a la publicidad que aquí le hemos hecho. El propietario le puso un nombre francés, que en

---

español podría traducirse como "Los Vividores", lo cual me parece absolutamente apropiado.

Y ahora, he aquí el último dato:

La noche del 30 de noviembre pasado, durante una ceremonia que se efectuaba en el Palacio de Minería, Lorden, en un estado de euforia mayúscula, mostraba a varias personas un documento oficial y repetía: "¡Hoy me la dieron!, ¡hoy me la dieron!"

Era la licencia oficial para operar su restaurante en una zona residencial de la ciudad, y también el permiso para vender vinos y licores.

Esto provocó varios comentarios allí mismo:

1. El norteamericano Richard K. Lorden había estado operando durante varios meses un restaurante, sin contar con la licencia.

2. Como a centenares de personas consta, también vendía allí vinos y licores, sin autorización.

3. La licencia otorgada ahora podrá ser objeto de cancelación en cualquier momento, porque el restaurante se halla establecido en una zona residencial, donde los reglamentos prohíben que funcionen ese tipo de negocios.

¿Por quién o cómo el multifacético Dicky Tricky Lorden consiguió ese documento en las últimas horas del último día de una administración?

Eso poco interesa ahora. Lo importante es que una historia que comenzó hace 29 meses con tintes harto siniestros desemboca hoy en un episodio tan feliz.

Por ser norteamericano el protagonista; por tratarse de la Central Intelligency Agency; y, en fin, por ser hoy el punto final de "Concierto Político", permítanme los lectores concluir con estas hermosas palabras: *Happy End*.

*El Día, 1/XII/76*

### **FARRAH Y LA INDIA**

¿Cuántos son 184 mil millones de pesos? Pues podría ser la diferencia entre una potencia industrial y un país subdesarrollado, y también el argumento más breve y claro para explicar qué distancia hay entre una nación del primer mundo y una del tercero.

Deseche, pues, los sarcasmos de los sociólogos que dicen: "mira, la comparación está entre Farrah Fawcett y la India María". O las abstracciones de los economistas que argumentan a base de PNB, el PIB, el "insumo-producto" y otras obscenidades por el estilo.

---

Los 184 mil millones de pesos ofrecen una clave perfectamente accesible a todos. Pero veamos qué son, dónde caben, qué representan o hasta dónde llegan 184 mil millones de pesos:

Si usted suma el presupuesto -en cifras para 1978- del Poder Legislativo, la Presidencia de la República, el Poder Judicial, Gobernación, Relaciones Exteriores y Hacienda, apenas llegará, en números redondos a seis mil 280 millones.

Agregue entonces los presupuestos de la Defensa Nacional, Agricultura, Comunicaciones y Transportes, Comercio, Educación, Salubridad, Marina, Trabajo, Reforma Agraria, Pesca, Procuraduría y Patrimonio. Estos 18 renglones no completan la cifra, pero andan cerca: alcanzan a 153 mil millones y morralla...

Habría que añadir entonces algunos pilones. Por ejemplo, el presupuesto para la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, el de la Secretaría de Asentamientos Humanos -donde probablemente a un modesto columnista no le puedan dar una información que solicite, pero disponen de 13 mil 500 millones- y el de Aeronaves de México.

Con todo esto no sólo llega usted a la cifra mágica, sino hasta se pasa un poco: 185 mil 212 millones de pesos.

Ahora sí ya podemos establecer comparaciones:

El presupuesto de 19 secretarías de Estado en el gobierno mexicano, más dos de sus empresas, iguala el presupuesto destinado a espionaje por el gobierno norteamericano. Ciento ochenta y cuatro mil millones de pesos -u ocho mil de dólares, como usted guste-, es el presupuesto que este año manejará el nuevo Superman inventado por Carter: el almirante Stanfield Turner, nuevo director de la CIA y jefe absoluto de los nueve grandes organismos de espionaje.

Supera 20 veces este presupuesto al que aquí se destina a todo el Ejército, y multiplica por más de 50 el de nuestra Marina de Guerra. Rebasa dos y media veces todo lo que un país como México pudo destinar este año al pago de maestros, construcción de escuelas, subsidios a las universidades y administración del programa educativo.

México es uno de los países más grandes de Latinoamérica; pero el gobierno de Estados Unidos destina solamente a espionaje casi la mitad de todos los recursos económicos disponibles para el gobierno federal mexicano en 1978.

Ahora sí ya sabe usted lo que es el primer mundo. Un maestro de lógica podría añadir: "Esa es también,

---

partiendo del género próximo, la diferencia específica entre Farrah Fawcett y la India María".

*El Sol de México, 15/II/78*

### **STERNFIELD, JEFE DE LA CIA EN MÉXICO**

Lawrence Sternfield, de 52 años, es el actual jefe de la CIA en México. Su personalidad encubierta es la de "agregado" dentro del grupo de 42 funcionarios diplomáticos que el Gobierno de Estados Unidos acreditó aquí oficialmente en julio de 1977, con el embajador Patrick Lucey a la cabeza.

Esta primicia informativa puede ser entregada hoy por el columnista a los lectores después de una prolongada y cuidadosa indagación en fuentes altamente calificadas. Esto incluye los servicios de inteligencia y contraespionaje de por lo menos tres países latinoamericanos.

El señor Sternfield lleva 27 años al servicio de la CIA, después de haberse desempeñado como periodista y publicista. Su salario está ahora en la cúspide de los empleados federales; y es el oficial de más alto rango de la Central Intelligence Agency en América Latina.

Philip Agee, el enviado de la CIA que desde 1974 ha estado publicando información sobre la agencia, en su más reciente libro *-Dirty work*, que hace dos semanas se puso a la venta en las librerías de Nueva York y Washington, a 24 dólares-, afirma que es Thomas Polgar el hombre a cargo de la estación de la Central Intelligence Agency en México. Pero el señor Agee está atrasado de noticias. Una de dos: cuando Agee preparaba su libro aún no se efectuaba el cambio... o ciertos compromisos que aún subsisten con la CIA, obligan a Agee dar información obsoleta, que ningún daño real cause a «la compañía» en sus actividades contra nuestro país.

(Adicionalmente: Agee da como domicilio de Polgar en la ciudad de México, el número 445 de las calles de Alcázar de Toledo en Lomas de Chapultepec, y como teléfono el 596 2719. Aclara en su libro que estos datos los extrajo del directorio diplomático. Polgar figuró, efectivamente, como *attaché* en el personal que comandó el anterior embajador Joseph J. Jova; pero de aquel domicilio se mudó hace tiempo. Una fuente, que no puede ser identificada, dijo al columnista que a su entender un individuo apellidado Bernal se habría hecho cargo interinamente de la agencia antes de la llegada de Sternfield).

El 28 de agosto pasado, "Red Privada" publicó el siguiente comentario:



---

"Uno podría preguntarse si el coronel Raúl A. Garibay es el nuevo jefe de la CIA en México. Si no lo es, un pato ha dejado de parecerse a otro pato; o quizá `la compañía' está tratando de operar en nuestro país con una águila de dos cabezas".

Al día siguiente, la columna insistió:

"El coronel norteamericano Raúl A. Garibay -de quien ayer preguntábamos si es el nuevo jefe de la CIA en México o su lugarteniente- está desarrollando aquí investigaciones que rebasan notablemente las funciones diplomáticas de un pacífico agregado militar".

(También publicó "Red Privada -septiembre 25- los antecedentes de Garibay: participante en los golpes de Uruguay, Perú y Chile, y en "una buena tentativa" de lo mismo en México, a fines de 1976. Se dijo que Garibay viajaba siempre acompañado de dos agentes civiles apellidados Saucedo y McDonald).

Por aquellas fechas el columnista conocía ya la verdadera identidad de Sternfield; pero consideró necesario observar las reacciones de Garibay, para precisar mejor algunos detalles. En fin de cuentas, se trataba de establecer una auténtica perogrullada: que Garibay como agente del Pentágono, y Sternfield como jefe de la CIA en México, trabajan al unísono. He ahí el águila de dos cabezas. Y también, una prueba del acierto que el presidente Carter tuvo en febrero de 1978, al poner la dirección mundial de la CIA en manos del almirante Stansfield Turner, al tiempo que le entregaba el mando supremo de las otras ocho organizaciones de espionaje y subversión: FBI, National Security Agency, Treasury Department Intelligence, etcétera. Como recordarán los lectores de cables internacionales, el Gobierno de Washington informó oficialmente que cada uno de esos organismos conservaba un director propio al frente, pero todos habían quedado, según las órdenes presidenciales, bajo la coordinación del almirante Turner.

Así, en México se ha evitado que el agregado militar de la embajada tire por un lado y el jefe de estación de la CIA por el otro. En espléndida muestra de unidad operativa -esa sí es reforma administrativa-, Pentágono y CIA se dan la mano en México para cumplir la parte que les corresponde en ese *desiderátum* que bellamente expresó el presidente Carter, cuando visitó las oficinas de la agencia en Langley, el 17 de agosto del año pasado: "Ustedes han facilitado mi obra; hacen una labor estupenda. Todos ustedes representan la disposición y el compromiso".

---

Mañana ofreceremos a los lectores algunos datos sobre la actividad del señor Lawrence Sternfield, que incluye actos de terrorismo en Santiago, Río de Janeiro, La Paz, Miami y la Ciudad de México.

*El Universal, 12/X/78*

### **STERNFIELD, REVÓLVER**

Lawrence Sternfield -descubierto ayer por esta columna como el actual jefe de la CIA en México- no sólo es "el oficial de más alto rango en América Latina", según ya se dijo, sino uno de los funcionarios con mayor importancia mundial. Antes de recibir su nueva asignación, era jefe de Operaciones de Contrainteligencia: residía en Europa y su poder se extendía a los cinco continentes.

Este último dato, por sí solo, revela el gran interés que tiene la CIA en México. Evidentemente, nos hemos convertido en una de las prioridades de "la compañía".

Pero el señor Sternfield es, fundamentalmente, el experto número uno de la CIA en cuestiones mexicanas, cubanas, del Caribe y en general latinoamericanas. Su eficacia es tal que sobre la culata de su revólver podría hacer más de un centenar de muescas, correspondientes a otros tantos enemigos de la democracia que violentamente abandonaron este mundo por designios del señor Sternfield.

Podría decirse de él lo que Nixon dijo en elogio de un anterior jefe de la CIA en México, después de condecorarlo por una buena cantidad de homicidios en Vietnam: "Es uno de los defensores más bravos del mundo libre".

Sin embargo, pese a toda su devoción por esta causa, el señor Sternfield fracasó en sus repetidos intentos para retirar de la circulación mundana a su principal objetivo: Fidel Castro. En México, al menos un castrista fue asesinado por los comandos de Sternfield. Pero éstos fallaron lamentablemente en un plan para secuestrar al hijo del líder obrero Fidel Velázquez.

A continuación, en apretada síntesis, presentamos la historia de algunas de las hazañas de este aguerrido "defensor del mundo libre" que ahora despacha en el número 305 del Paseo de la Reforma.

El señor Sternfield comenzó a prestar sus servicios a la Central Intelligence Agency en 1951, y nueve años después le encomendaron su primera misión importante en La Paz, Bolivia. Ahí tuvo que ver a lo largo de la década de los sesenta, con los golpes militares que han consolidado en ese país un bastión muy sólido de la democracia y de la cultura occidentales, así como el Imperio de las

---

corporaciones norteamericanas en la explotación de las minas.

Su genio y movilidad le han permitido atender varias plazas casi simultáneamente y así, aparte de sus servicios en Bolivia, se registran otros en Brasil. Pero en la siguiente década, su mérito mayor consiste, sin duda alguna, en trabajar por la entronización del general Pinochet en el Gobierno de Chile. Antes de esa fecha, el señor Lawrence Sternfield había llevado su oficina principal a Washington y en las nóminas secretas de la CIA figuraba como jefe de Operaciones Cubanas.

No deja de ser sorprendente que haya sido conservado a cargo de esta especialidad, después del sonado fracaso de la invasión de Cuba, en abril de 1961. El señor Sternfield participó directa y destacadamente en la organización de esto que, en fin de cuentas, se convirtió en el mayor fiasco histórico de la CIA, desde su fundación.

Sternfield jefaturaba la oficina de la CIA en Miami, considerada en esos tiempos como una de las más grandes del mundo. Después de la derrota de Bahía de Cochinos, nuestro personaje participó en el diseño de por lo menos 24 tentativas de asesinato contra Fidel Castro, hasta 1971. Una de estas tentativas lo llevó a contratar servicios de la Mafia, que designó a sus expertos Sam Giancana, John Rosselli y Santos Trafficante. San Giancana y Roselli fueron asesinados en 1976, antes de que tuvieran tiempo de contar a una comisión del Senado los detalles de su contrato con la CIA.

Como el señor Sternfield es un americano de casta, los fracasos no hacen otro efecto en él que alentarlos a nuevas acciones. Así, durante los años de 1976 y 1977, se dedica a golpear al enemigo cubano donde quiera y como quiera que le fuese posible. El 6 de octubre de 1976 obtuvo uno de sus grandes éxitos cuando "sus muchachos" lograron dinamitar un avión y dar muerte a 73 enemigos de la democracia. Pero como parece ser que Sternfield no tiene un pacto perfecto con la buena suerte, algunos de sus mejores elementos fueron aprehendidos. En Venezuela continúa en prisión el médico pediatra y asesino profesional, doctor Orlando Bosch, principal jefe de los comandos formados por Sternfield entre los *gusanos* de Miami. Asimismo, se implicó en este múltiple asesinato a los hermanos Ignacio y Guillermo Novo, a quienes después se encontró culpables de haber participado en la conjura para asesinar a Orlando Letelier, ex ministro de Allende.

En la edición del lunes -si usted no se halla aún suficientemente aburrido con estas historias-, recordaremos

---

algunas de las más notables hazañas consumadas por las brigadas de Sternfield en México.

Estas glorias de la CIA incluyen un asesinato en Mérida y la colocación de bombas en la Ciudad de México. Pero desgraciadamente -por ese signo adverso que parece impedir a Lawrence Sternfield el éxito total- también se registran notorios fracasos.

*El Universal, 13/X/78*

### **CIA Y GUSANOS**

Al ser designado nuevo jefe de la CIA en México, Lawrence Sternfield se encontró con un país que ya le era familiarmente conocido: pero no sólo por el dossier que le había preparado el coronel Raúl A. Garibay, agente del Pentágono, quien trabajó activamente durante 1976 en la conjura para un golpe en nuestro país, mezcla de cuartelazo y de asalto de la reacción. (*Red Privada*, 28 y 29 de agosto; 25 de septiembre del presente año).

Sternfield había ordenado diferentes acciones de la CIA en México, ejecutadas a través de las organizaciones terroristas de Miami, al mando del doctor Orlando Bosch (citamos ayer el nombre de Bosch en relación con el atentado que sufriera un avión cubano de pasajeros en octubre 6 de 1976 y que ocasionó la muerte de 73 personas).

Estas son algunas de las acciones principales diseñadas y dirigidas por el superagente de la CIA en relación principalmente con nuestro país, al que finalmente ha llegado como jefe de estación.

-El 28 de noviembre de 1975, una poderosa carga explosiva con detonador duplicado, destruyó el automóvil del embajador de Cuba en México, señor Fernando López Muiño. La bomba estaba evidentemente destinada a servir de advertencia.

-En abril de 1976, Sternfield convocó en San José, Costa Rica, una gran convención de "exiliados cubanos". Con base en los mambres Acción Cubana, Movimiento de Recuperación Revolucionaria, Frente de Liberación de Cuba, Grupo S-14, Alpha 66, Jóvenes de la Estrella y Movimiento Nacionalista, la CIA constituyó el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU) y nombró coordinador general al médico de niños y asesino profesional, doctor Orlando Bosch. Sin embargo, conservó sueltos otros grupos terroristas como los llamados Comando Abdalá, Halcones Dorados y Acción Sindical Independiente.

-El 23 de julio de 1976, el CORU envió a México un comando para secuestrar al cónsul cubano en Mérida.

---

Formaban parte de este grupo terrorista, los señores Orestes Ruiz, cubano, y el ciudadano norteamericano Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo. Fallaron en el secuestro, pero asesinaron al secretario del cónsul, señor Artagnan Biass. El apoderamiento del cónsul -a quien pensaban asesinar-, tenía por objeto presionar al Gobierno de México para que pidiese a Fidel Castro la liberación de Hubert Matos y Eloy Gutiérrez Menoyo.

Sternfield y Bosch concedieron escasas probabilidades a su proyecto en favor de Matos y Gutiérrez; y, en realidad, supusieron que una gran movilización policiaca hacia Mérida por el secuestro del cónsul cubano, favorecería la actividad de otro comando ya infiltrado en la Ciudad de México para dinamitar el edificio de la embajada de Cuba.

-Como se sabe, después del asesinato de Biass, fueron aprehendidos Orestes Ruiz Hernández y Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo. Este último se fugó el 21 de marzo de 1977 en compañía del narcotraficante colombiano Carlos Estrada Ortiz. La CIA proporcionó dinero suficiente para un cuantioso soborno entregado a dos celadores del reclusorio Oriente.

-El 26 de julio de 1977 -fecha que pone nostálgicos a los *gusanos* de Miami, porque es el aniversario de la Revolución Cubana-, el señor Sternfield y el doctor Bosch enviaron a México a dos comandos. Mientras unos excavaban un túnel hacia el reclusorio Oriente para rescatar a Orestes Ruiz Hernández, otro grupo de expertos en asesinatos y manejo de explosivos se aprestaban a volar con dinamita la embajada de Cuba y las oficinas de su empresa de aviación. Pablo Sarduy y Pablo Sánchez, dos de los integrantes de este comando, recibieron un encargo especial: secuestrar al hijo de Fidel Velázquez, y apoderarse de un avión de Aeroméxico.

Pero el señor Lawrence Sternfield no contaba con que estos planes -cuidadosamente elaborados en el 5250 de SW2 Street de Miami- iban a ser desbaratados por unos cuantos gendarmes mexicanos.

*El Universal, 16/X/78*

#### **IDENTIDAD DEL JEFE DE LA CIA EN MÉXICO**

Stewart D. Burton, de 52 años, frustrado predicador religioso, es el actual jefe de la CIA en México. Sustituyó a Lawrence Sternfield, a quien el gobierno de Estados Unidos retiró después de que su identidad fue descubierta por "Red Privada" en el otoño de 1978.

Sternfield fue enviado a México por George Bush, ahora vicepresidente electo, con órdenes especiales para

---

perpetrar algunos atentados dinamiteros, secuestros y eventualmente los homicidios necesarios. El instrumento de la CIA fueron entonces los grupos terroristas de cubanos exiliados en Miami, a quienes Sternfield había logrado unificar unos meses antes. Las órdenes de Bush sólo se cumplieron parcialmente. Una persona fue asesinada en Mérida; algunas bombas estallaron y se intentó una evasión de reos en el Distrito Federal (*Excelsior*, 11 de noviembre actual).

Salvo acciones como éstas, en que la gendarmería mexicana suele oponerse con inusitado vigor y no poca eficacia, la CIA actúa en el país con una notable tranquilidad.

Por ejemplo, ni siquiera han cambiado de domicilio, oficina y teléfono -menos nombre y ocupación- aquellas personas a las que la CIA proveyó de armas, dinero, organización y apoyo logístico para que mataran a Fidel Castro durante su anunciada visita a la Ciudad de México como invitado del Presidente Echeverría. Se recordará que la visita no se llevó a efecto -precisamente por motivos de seguridad-, pero los principales involucrados en la conjura no consideraron necesario huir de aquí, a pesar de saberse descubiertos por el servicio de contraespionaje cubano y de suponer en buena lógica que estos informes habían sido entregados a las autoridades mexicanas.

En las librerías de La Habana se puede comprar -por el equivalente a 20 pesos en nuestra moneda- un extenso relato de cómo la CIA preparó varias emboscadas contra Fidel Castro en la Ciudad de México. Una debía tener como escenario la columna de la Independencia, cuando el comandante llegara a depositar la tradicional ofrenda floral a nuestros héroes. Un tirador dispararía desde el hotel María Isabel; otro, confundido entre fotógrafos y periodistas, intentaría disparar a corta distancia con una pistola.

El informe cubano da los nombres de los principales conjurados en esta operación de la CIA. También da un número telefónico. Si usted lo marca ahora, le contesta la misma persona señalada como participante en un complot cuya realización hubiera causado a México un gravísimo conflicto internacional. Contribuye a la tranquilidad de la CIA en México el hecho de que las denuncias que se hacen -por cuenta de partidos de oposición y notas periodísticas- sobre su imaginaria o real actividad en el país no se apoyan en investigaciones de siquiera mediana profundidad y no se dan a conocer nombres de agentes o colaboracionistas.

---

Esa investigación no es tarea fácil, por supuesto. Requiere de lecturas abundantes, recopilación de notas de la prensa extranjera, contactos adecuados y, sobre todo, infinita paciencia.

La identidad de Stewart D. Burton como agente de la CIA en México era cosa establecida por el columnista desde hace varios meses, a partir de dos elementos: un libro publicado en Estados Unidos y un documento titulado "American Embassy. Mexico City. Non Consular US Personnel Assigned to the Mission".

Pero establecer, más allá de toda duda razonable que, entre numerosos agentes enlistados por ambas 'fuentes', Burton es precisamente el "jefe de estación" en México, era otra clase de problema. Sin embargo, el dato se obtuvo cuando el periodista recibió testimonios, de calidad y coincidentes. Después de todo, un jefe regional de la CIA tiene que dar la cara en determinadas circunstancias, y así va dejando un rastro que finalmente un reportero puede seguir. Las particularidades del caso jamás serán relatadas para protección de las fuentes informativas.

La actividad de la CIA en cualquier país del mundo incluye, como se sabe, dos principales objetivos: labores de "información" o "trucos sucios". Lo primero se traduce simplemente por espionaje y lo segundo significa desde subversión y desestabilización contra un gobierno, hasta acciones violentas contra individuos en particular.

Nunca será pues un cualquiera aquel a quien la CIA encomiende la realización de esas tareas en un país. Además, la "estación" en México está considerada como quizá la segunda o tercera más importante en el mundo para la Central Intelligence Agency. Dato interesante en la personalidad de Burton es el hecho de que a los 19 años, cuando los jóvenes estadounidenses están más interesados en la música, las chicas y el hedonismo del *american way of life*, él haya decidido abrazar la carrera de predicador religioso.

Este impulso le duró hasta los 22 años, cuando ingresó a la Universidad de Brigham. Aquí alguien le abrió al joven Burton otro campo de misiones: servir a la CIA en el extranjero. Al año siguiente, 1951, aparecía como vicecónsul en Sao Paulo, Brasil, encubrimiento necesario para un modesto, pero ardiente S-11: clave que en la burocracia de Washington identifica a un agente de la CIA que apenas comienza.

En los siguientes 22 años -según puede leerse en el directorio de agentes publicado por Philip Agee y Louis Wolf, en su libro *Dirty Work*- Stewart D. Burton ascendió

---

de aquel undécimo grado hasta el tercer escalón dentro de la CIA. Sus servicios fueron registrados en Argentina, Brasil, Perú y Chile.

En marzo de 1974, Burton fue acreditado como primer secretario de la embajada en Santiago, o sea un rango diplomático importante. Pero para no hacer notoria su presencia en México, la CIA lo "degradó" a simple agregado. En la lista de la embajada, el nombre de Burton aparece mencionado en un modestísimo renglón número 54.

Por orden presidencial, el Departamento de Estado, que maneja el servicio exterior, es responsable de "encubrir y dar vivienda a la CIA". En 1974, según el experto John Marks, habían sido incrustados cinco mil 435 espías entre los diplomáticos estadounidenses.

El mismo autor -con quien otros coinciden- afirma que con una lista de "diplomáticos»" en la mano, se podría suponer que la mitad son agentes de la CIA del Pentágono o de alguna otra de las varias agencias de espionaje que tiene el gobierno de Estados Unidos. En México -según registros que se mantienen cuidadosamente reservados-, la embajada estadounidense tiene 450 individuos, incluyendo 53 de 11 consulados y 48 mexicanos en el personal administrativo.

La borrosa figura de Stewart Burton sin duda ayudó a mantener en secreto su identidad como jefe de la CIA en México. Pero su jerarquía aparentemente inferior, lleva a formular esta pregunta: ¿Cómo es posible que la "compañía" haya puesto en manos relativamente modestas una estación tan importante, cuyo jefe anterior había sido nada menos que Lawrence Sternfield, el oficial de más alto rango en América Latina, y uno de los *big shots* de la CIA en todo el mundo?

Podrían darse dos clases de respuestas: a) Burton fue ascendido antes de venir a México; b) su par en el espionaje es el agregado militar, coronel Raúl A. Garibay.

Desde el 29 de agosto de 1978, "Red Privada" dijo que Garibay realiza en México "investigaciones que rebasan notablemente las funciones diplomáticas". A partir de entonces, Garibay ha sido descrito minuciosamente en sus extrañas actividades, pero a pesar de esto y del cambio de embajadores, el Pentágono lo mantiene aquí. Ahora parece fungir como mentor de Burton, y probablemente lo será de cualquier otro jefe de estación que la CIA nos mande después.

*Excelsior, 25/XI/80*

**ESPIONAJE Y VIOLENCIA**



---

Si Richard Allen representa la corrupción junto a Ronald Reagan, el futuro vicepresidente George Bush encarna la capacidad para la intriga y la acción violenta hasta los extremos de una matanza.

El expediente de George Bush como ex director de la CIA, no deja lugar a dudas. Un jefe tiene que pagar su cuota a la historia, y como dijo William Colby, antecesor de Bush en el servicio estadounidense de espionaje: "Quien una vez fue miembro de la CIA, en realidad nunca dejará de serlo".

Las informaciones periodísticas muestran ahora más interés en destacar la amistad de prominentes políticos, funcionarios y *mighty mexicans* con Bush, pero se desentienden de la época en que el vicepresidente electo -e indudable futuro Presidente de Estados Unidos- encabezó la Central Intelligence Agency. Esto ocurrió entre el 30 de enero de 1976 y el 20 de enero del año siguiente.

Un año menos 10 días no parece ser mucho tiempo, mas para el gigantesco Bush -1.90 metros de estatura, según la prensa europea- fue bastante para demostrar su capacidad de acción. De hecho, durante ese lapso relativamente corto, la CIA perpetró algunos de sus crímenes y acciones punitivas más importantes de los últimos años.

Parte de esos crímenes y acciones tuvieron su origen o destino en México. Otros, obviamente, fueron dirigidos contra Cuba, y, en fin, hubo también acciones que alcanzaron a perseguidos latinoamericanos. Un breve recuento de los hechos violentos que de un modo u otro pueden atribuirse a órdenes, conocimiento y consentimiento del director de la CIA, contiene estos datos:

1) En febrero de 1976, cuando prácticamente acababa de asumir el cargo, George Bush ordenó el reclutamiento de mercenarios para luchar en Angola en las filas del Frente Nacional de Liberación contra el Movimiento Popular de Liberación. Según informes del corresponsal del *Sunday Telegraph* -reproducidos después por el *Washington Post* y las agencias internacionales de noticias-, la CIA había destinado 20 millones de dólares para "enganchar" mercenarios. El señor Bush tendrá mucho tiempo por delante para recordar lo que estos feroces soldados de fortuna, contratados por él, o por órdenes de él, hicieron en Angola.

2) En abril de 1976, George Bush asignó al notable agente de la CIA Lawrence Sternfield -jefe de estación en México, en 1978- para que convocara a una reunión especial, en San José de Costa Rica, de todos los grupos de exiliados cubanos que declaraban estar dispuestos a combatir el castrismo. Bajo la experta dirección de Sternfield, la CIA

---

constituyó entonces el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU) y nombró coordinador general al médico de niños y asesino profesional doctor Orlando Bosch. Pronto habría de saber el mundo qué era lo que el ahora vicepresidente electo tenía en mente al constituir el CORU.

3) Seis meses después de esta asamblea constitutiva en San José de Costa Rica, bajo el auspicio de la CIA, el CORU habría de alcanzar su máximo timbre de gloria: un grupo dirigido personalmente por el doctor Bosch dinamitó un avión cubano de pasajeros y mató así a 73 personas.

4) Antes de que el señor George Bush anotara en su haber personal esta matanza, su criatura, el CORU, había fracasado al tratar de probar en México su eficacia. El 23 de julio de 1976, un comando del CORU llegó a nuestro país para secuestrar y asesinar al cónsul cubano en Mérida. Formaban parte de este grupo terrorista, los señores Orestes Ruiz, cubano, y el estadounidense Gaspar Eugenio Jiménez Escobedo. Fallaron en el secuestro, pero asesinaron a un colaborador del cónsul, el señor Artagnan Biass. Seguramente el señor Bush estaba enterado de que su lugarteniente, Lawrence Sternfield, también había infiltrado un comando terrorista en la Ciudad de México para dinamitar el edificio de la embajada de Cuba al tiempo que se intentaba el secuestro en Mérida.

(Los asesinos de Biass fueron aprehendidos en Mérida y trasladados a la Ciudad de México. Escobedo se fugó el 21 de marzo de 1977 cuando la CIA gastó algunos dólares en sobornar a los guardias en el Reclusorio Oriente; pero ya el señor George Bush no estaba en la agencia para festejar este pequeño éxito: seis meses antes lo había despedido el Presidente Carter).

5) El 8 de agosto de 1976, un distinguido miembro del sindicato del crimen en Chicago, John Roselli, fue descubierto cuando tomaba un baño en la Bahía de Miami, pero dentro de un tonel de acero y el cuerpo perforado a balazos. Según toda la prensa norteamericana, Roselli había sido silenciado para siempre porque en 1961 él y su compañero San Giancana fueron contratados por la CIA para envenenar a Fidel Castro y, como es evidente, fallaron. Roselli y Giancana estuvieron un tiempo refugiados en Cuernavaca. La CIA logró que ambos fueran expulsados por las autoridades mexicanas, y después ocurrió lo que tenía que ocurrir: Giancana fue asesinado en 1975 y Roselli, un año más tarde, cuando ya había tomado el mando de la respetable agencia el ahora vicepresidente electo de Estados Unidos.

---

6) Los periodistas estadounidenses seguramente estarán ahora mucho más interesados que nunca en averiguar cuál fue, exactamente, la participación de la CIA en el asesinato del chileno Orlando Letelier y de su secretaria estadounidense Ronni Moffit. Desde cuando a las 9:35 del 21 de septiembre de 1976 estalló una bomba en el automóvil en que viajaban Letelier y su secretaria por una calle de Washington, numerosas informaciones se han escrito acerca de la participación de la Agencia Central de Inteligencia en este doble crimen. Quien podría explicarlo todo se llama George Bush.

(Con Richard Allen y George Bush junto a Ronald Reagan, parece que el mismo autor de una tira cómica ya leída hace años, se empeñara en repetir la historia. En efecto, es inevitable recordar al otro presidente republicano, Richard Nixon, que llegó con los Spiro Agnew, los John Mitchell, los Haldeman, los Hunt, los Dean, los Ehrlichman, los Colson y, en fin, aquellos que pronto se convirtieron en una pandilla de convictos conocidos para la posteridad como *Todos los hombres del Presidente.*)

*Excelsior, 11/II/80*

#### **PASTORA: ¿CIA?**

Edén Pastora podría haberse convertido en un nuevo instrumento de la CIA para intentar el derrocamiento del gobierno sandinista en Nicaragua.

Diversos hechos indican esta posibilidad, pero hasta la fecha no han sido analizados por los medios informativos. Después de una investigación, "Red Privada" propone a sus lectores considerar los siguientes elementos de juicio:

En la entrevista de prensa que dio Pastora el 15 de abril en San José, Costa Rica, estuvieron presentes dos notorios agentes de la CIA.

Notimex, la agencia de noticias del gobierno mexicano, destacó a San José un excelente reportero, José Carreño Figueras, y éste dijo en su nota: "En la conferencia de prensa y autotitulándose 'observador invitado', estuvo también presente Daniel James, señalado en reiteradas ocasiones como agente de la CIA en México, y que es autor de uno de los libros más férreamente opuestos a las posiciones del Che Guevara, Cuba y Nicaragua."

El periodista Carreño seguramente quiso establecer con las últimas palabras del párrafo transcrito la irónica contradicción entre el quehacer de James y la exaltada propaganda personal de Pastora que pretende aparecer como otro Che Guevara y que jura fidelidad a las revoluciones cubana y nicaragüense.

---

Pero la presencia de James fue más allá de la de un "observador invitado"; además queda en pie la incógnita acerca de la procedencia de esa invitación. En realidad, James -que ante otros periodistas se hizo pasar como corresponsal del *Washington Times*, un diario próximo a aparecer-, se movió dentro de la comitiva de Pastora como alguien que formara parte de ella.

Los periodistas de Estados Unidos, Alemania, México, Honduras, Nicaragua, Venezuela, Panamá y Colombia, que fueron invitados a la conferencia -coordinados por Marcia Watson, de la televisión costarricense-, quedaron concentrados en el Nuevo Hotel, y a las 8:30 de la mañana fueron trasladados junto al hotel Los Portales, en el barrio de Escazú. James no estaba con ellos.

Cuando la conferencia ya tenía largo rato de iniciada, Daniel James apareció en la escalinata que conduce al salón, acompañado por uno de los hombres de Pastora.

Otro de los agentes de la CIA que estuvo ahí, es un ex funcionario del gobierno de Batista que participó en los preparativos del espionaje norteamericano para asesinar a Fidel Castro cuando llegara a México invitado por el presidente Echeverría.

Como se recordará, esta visita no se efectuó, al saberse que la CIA -utilizando a cubanos del grupo Alpha 66- había montado dispositivos para atentar contra la vida del comandante Castro.

Una emboscada había sido dispuesta en el aeropuerto y otra en la Columna a la Independencia.

Informes publicados por el contraespionaje cubano, desde 1978, hicieron saber que el batistiano a que nos referimos dio un arma a la persona que supuestamente dispararía contra Castro desde una ventana del hotel María Isabel, cuando el comandante acudiese a depositar una ofrenda floral en el monumento.

El arma era una pistola Colt calibre 22, equipada con silenciador y cargada con balas de cianuro. El arma tenía la matrícula 524937-B. Otros individuos dispararían desde la calle.

El contacto del batistiano con el presunto magnicida se efectuó en una oficina que al parecer todavía sigue sirviendo a la CIA. Está en el Paseo de la Reforma No. 156, piso 14.

El siguiente dato que indica la asistencia de la CIA a Pastora, consiste en el apoyo económico a ese grupo de nicaragüenses disidentes.

---

Es de suponerse que el alquiler de habitaciones y sala de conferencia en un hotel de lujo de San José, no costó precisamente dos centavos. Pero además, el señor Pastora y cinco acompañantes llegaron a San José no como modestos viajeros en el compartimiento de "clase turista" de un avión común de pasajeros, sino al estilo de los adinerados hombres de negocios.

En la Ciudad de México, el señor Julio César Cedeño (probablemente un nombre falso), uno de los acompañantes de Pastora, pagó en efectivo 285 mil pesos para el alquiler del jet matrícula XA-MIR, propiedad de la empresa VIRBA, SA.

Cuando Pastora llegó a San José, se convirtió en un botafuego contra varios de los miembros de la junta de gobierno, a quienes acusó de vivir en grandes casas y usar automóviles de lujo. Pero, por lo visto, Edén Pastora tiene a su disposición una cantidad ilimitada de dólares que le permite darse sus propios lujos.

Naturalmente, la pieza principal de convicción en este caso reside en el dato mismo de que Pastora -quien se autocalifica como "el comandante más querido" y "guardián de la pureza de la revolución sandinista"-, se haya presentado en San José precisamente un día después de que se había hecho el anuncio de futuras negociaciones directas entre Estados Unidos y Nicaragua.

Según la mayoría de observadores, se trató de una acción deliberada para debilitar la posición del gobierno sandinista. Sin embargo, la maniobra no parece haber producido todos los efectos deseados.

En Nicaragua, jóvenes que hasta entonces se consideraban fieles al recuerdo del *Comandante Cero*, quemaron en la plaza pública los carnets que llevaban la firma de Pastora. Los grupos insurgentes de El Salvador y Guatemala, expresaron violento repudio al hombre que diciéndose émulo del *Che Guevara*, en realidad se ha pasado los meses viajando a Estados Unidos y gastando dinero cuyo origen probablemente no puede explicar.

*Excelsior, 18/V/82*

### **NUESTRA CIA DE CADA DÍA**

Hay interés por aclarar qué papel desempeña realmente en la embajada de Estados Unidos el señor Theodore Stark Wilkinson, de 1.80 de estatura y habitante de una costosa residencia en el sur de la ciudad.

Unas fuentes indican que es el jefe de la CIA en México. Otras opinan que suple a éste interinamente, y un tercer

---

grupo de datos lo muestra desempeñando una importante actividad en relación con los planes de Estados Unidos para Centroamérica.

"De cualquier manera, lo que hace el señor Wilkinson excede su modesto rango en la embajada, y aun su aspecto personal", dijo un observador aludiendo a que, primero, el personaje ocupa una posición de quinto nivel y, segundo que su aspecto y conversación corresponden más bien "a un individuo con severas limitaciones mentales".

Todo cuanto rodea al señor Wilkinson es un poco extraño. No es usual que el embajador de Estados Unidos asista a una fiesta en casa de un empleado de rango verdaderamente menor. Sin embargo, el exclusivo señor John Gavin asiste con frecuencia a las animadas reuniones que Wilkinson organiza en su hermosa residencia de Sierra Ventana. En esas frecuentes ocasiones son citadas allí personalidades mexicanas que podrían integrar una buena muestra representativa de las actividades públicas y privadas más importantes. El registro y análisis de esas conversaciones podría proporcionar a un observador extranjero un panorama de lo que ocurre en este complicado país.

Cualquier reportero mexicano se sorprendería muchísimo al descubrir que Theodore Stark Wilkinson no figura en el directorio del personal diplomático acreditado en México por Estados Unidos y otros 86 gobiernos.

Su nombre y domicilio no figuran en la lista oficial de diplomáticos que la cancillería hace circular restringidamente entre las embajadas, para los fines honorables de esas representaciones.

Sin embargo, Wilkinson trae en el bolsillo un documento que en todo instante le da inmunidad diplomática, porque lo acredita como "primer secretario" de la embajada. (Las jerarquías diplomáticas se establecen generalmente así: embajador, ministro, consejero, agregado, primer secretario, segundo secretario).

Desde que "Red Privada" descubrió la identidad de dos jefes de la CIA en México (Sternfield y Burton) la agencia dejó de inscribirlos como parte del personal oficialmente acreditado, pero invariablemente los ha provisto de inmunidad.

Actualmente, quien se propusiera saber algo al respecto, tendría el primer indicio si tropieza con un caballero norteamericano que desempeña interesantes funciones para la embajada, pero su nombre no figura en ninguna lista oficial. El segundo indicio es ya también de cajón: el individuo debe parecer propietario del más bajo "I.Q." en el conjunto.

---

Si el señor Wilkinson está disfrazado de algo o no, lo cierto es que su actividad parece no corresponder a un modesto secretario. Por ejemplo, con frecuencia "filtra" información privilegiada a corresponsales, y recorre incansablemente oficinas del gobierno mexicano y varios centros neurálgicos donde supone que puede obtener cierta clase de datos, que jamás ocuparían la atención de un diplomático solamente dedicado a «labores propias de su sexo».

Aunque pretende no saber español, el señor Wilkinson se las arregla para presionar en el gobierno mexicano en favor de asuntos que interesan a Israel. Con frecuencia se le ve en negocios migratorios o de índole nuclear, pero también de naturaleza política.

Una fuente interna dijo que TSW era conocido en la embajada como persona influyente, cuyos reportes eran recibidos por John Ferch, ministro consejero, antes de que éste marchara a La Habana para hacerse cargo de la «oficina de intereses» que Washington mantiene en la capital de Cuba.

En círculos diplomáticos se admite que los "dominios" de TSW llegan fácilmente al Caribe y Centroamérica, y los observadores consultados en la encuesta se preguntan si todo ese amplio espectro de actividades e injerencias son normales en un "diplomático" de quinto rango o si el documento de identidad oficial de Theodore Stark Wilkinson es demasiado transparente.

Se preguntan también si es justo y decente que un gobierno, por fuerte que sea, aproveche la supuesta debilidad de México y su proverbial cortesía, para montar aquí una verdadera base de operaciones que de hecho afectan a otros gobiernos con los que el nuestro mantiene relaciones de amistad y respeto.

TSW hizo su aparición en este complejo escenario a mediados de 1981, después de que la embajada había sufrido la sensible baja de John Glassman, inhabilitado para continuar aquí por su evidente participación en provocaciones contra la política exterior mexicana.

Pero su presencia empezó a ser más notable casi inmediatamente después de que una información de *Excelsior* publicada en julio de 1982 produjo un verdadero *shock* a la CIA y la obligó a retirar a su jefe de estación aquí, Francis MacDonald.

Será necesario explicar en otro comentario quién era este individuo y por qué resultó descubierto casi por accidente. Corresponderá a los expertos deducir si Wilkinson es el nuevo jefe de la CIA o si tan sólo -

---

como afirmó una de las fuentes consultadas- cubre un interinato.

Aparte de esto, resultará interesante descubrir unos cuantos datos que pudieran ser indicativos de planes de la CIA para México, precisamente.

En este país tiene la agencia su segundo equipo más numeroso en el mundo y lo utiliza no sólo como base de operaciones hacia Centroamérica y el Caribe, sino también para realizar acciones en el propio país, quizá como parte de esa generosa "ayuda" norteamericana a la que se refirió el embajador Gavin el martes.

*Excelsior, 6/I/83*

---

## II. FASCISMO Y ULTRADERECHA

---

### A PROPÓSITO DE FASCISMO

Mientras la palabra "fascismo" se vuelve regodeo de intelectuales depurados -quinto grado de destilación-, el nazifascismo redivivo organiza sus filas, adiestra comandos en la serranía, los arma con pistolas, explosivos y macanas, y los manda a combatir en ciudades como León, Guadalajara, Guanajuato y la misma metrópoli.

No se trata de fuegos fatuos o juegos de dialéctica. Se trata de quienes se proclaman legítimos herederos de aquel nazifascismo contra el cual México combatió en los años cuarenta, según recordaron hace poco los secretarios de Gobernación y de Patrimonio Nacional al asistir a ceremonias por otro aniversario de la República Española.

Tan legítimos herederos son que usan la bandera de Hitler -apenas sustituida la swástica por una gamma-, portan uniforme y saludan con el brazo extendido y alzado.

Aquí, el 20 de octubre del año pasado, dimos cuenta de la fundación -en la ciudad de Guanajuato- de la Nueva Guardia, agrupación declaradamente nazifascista y destinada a aglutinar a otros organismos entre los que figuraban el Fascio (*sic*) de Acción Estudiantil y el Instituto Atlético de Cultura Militar. Refiramos ahora algunos otros hechos, de los que sólo se han ocupado periódicos regionales, más otros que se deben a la investigación de colaboradores de esta columna.

En aquella fecha de octubre, sugerimos la necesidad de que la Secretaría de la Defensa precisase a título de qué el grupo nazifascista utilizaba el término "militar". No hubo entonces -que sepamos- acción de las autoridades.

Podemos, sin embargo, revelar ahora que el Instituto Atlético de Cultura Militar fue fundado hace cuatro años en



---

León por el *ingeniero militar* Arturo R. Jiménez de Lara, quien a últimas fechas aceleró la enseñanza a sus *cadetes* - así los llama públicamente- de "tácticas antiguerrilleras", con uso de armas de fuego y explosivos.

La enseñanza -totalmente fuera de la ley, por supuesto- se lleva a cabo en la sierra de San Felipe, dentro del estado de Guanajuato.

Un comando de estos *cadetes* asaltó en diciembre pasado el local de la Federación de Estudiantes Leoneses, para "decomisar libros", cosa que efectivamente logró. El 6 de marzo del presente año, los comandos «militares» volvieron a enfrentarse a los estudiantes preparatorianos leoneses. Esta vez los nazifascistas emplearon armas de fuego.

El escándalo asumió tales proporciones que el jefe de Estado Mayor de la XVI Zona Militar se vio precisado a declarar que el susodicho "instituto" no tenía derecho alguno para emplear el término "militar". El ingeniero Jiménez de Lara respondió que suprimiría esa palabra "pero sin cambiar de ideología". Aprovechó la oportunidad de hitlercillo para hacer un llamamiento a las "madres leonesas [...] para que ellas, con su tradicional espíritu de mexicanidad, abran los ojos ante lo que significa el espíritu del odio que se manifestó en los desgraciados acontecimientos..."

Pero mientras se comprueba si basta aquella simple declaración del funcionario de la zona militar, los *cadetes* de Jiménez de Lara participaron -con uniforme de gala, que incluye espadín e insignias- en una extraña ceremonia, a cientos de kilómetros de León.

En Guadalajara, los bizarros *cadetes* -guerrilleros y terroristas por añadidura- pusieron el toque de marcialidad en un supuesto homenaje a la bandera nacional "que fuera mancillada por los comunistas en el movimiento del 68 y después por los *hippies* de Avándaro en 1971", según se puede leer en la crónica oficial del acto, que publica la revista del movimiento nazifascista.

Tres oradores estuvieron en la tribuna. El último de ellos, Gustavo González Godina, dijo -al tiempo que algunos asistentes quemaban una bandera con la hoz y el martillo y otra con la cruz volcada-: así arderán el comunismo y sus dirigentes.

Tienen, pues, organización y membresía; poseen armas e instrucción militar. Tienen sobre todo, el cerebro inflamado por las mismas viejas prédicas que hicieron célebre a aquel hombrecito del bigote ridículo. También hablan de quemar judíos. Para ellos la pelea es muy simple: contra "la conspiración judeo-masónica-comunista".

---

Y todo esto no es una entelequía. No es divertimento propio para una tardeada en la Zona Rosa. No es una disquisición de intelectuales puros o puros intelectuales.

Es algo concreto. Es una horda de jóvenes fanáticos manejada por un grupo de viejos fanáticos. Es algo tan concreto como las armas y los explosivos, las macanas, los golpes y las heridas. O como la sierra de San Felipe, con sus campamentos guerrilleros y sus banderas que recuerdan aquella otra, la de la cruz gamada.

*El Día, 19/IV/72*

### **LO QUE PASA EN LA UAG**

No es que exista una conspiración de silencio para impedir que el país conozca lo que pasa en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Es que en este país hay muy pocos que tengan capacidad -y valor- para investigar y hacer la denuncia correspondiente... pero tampoco son muchos a los que interesaría conocer los hechos: unos simplemente no los creerían y otros hallarían excusas para no actuar y olvidarlos pronto.

La Universidad Autónoma de Guadalajara es, sin embargo, uno de los mayores centros fascistas de América Latina y quizá del mundo. En este continente, es probable que sólo en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Chile existan centros más numerosos y organizados. Ni siquiera en Estados Unidos se tiene conocimiento de que en una sola universidad el fascismo haya podido concentrar tal membresía, organización y agresividad.

La Universidad Autónoma de Guadalajara recibe ayuda económica -abierta, pública- del gobierno de Estados Unidos, y otros aspectos de su mantenimiento corre a cargo de una excelente parte de la oligarquía mexicana.

En la UAG, donde se celebró con estruendosa fiesta el asesinato de Allende y el entronizamiento del régimen militar, se preparan generaciones de ultraderechistas cuya consigna es asaltar el poder desde adentro o desde afuera. Profesionistas salidos de ahí han llegado a puestos importantes en ministerios y en las cámaras; también en administraciones estatales y municipales.

La vida de un joven estudiante en la UAG puede convertirse en la peor de todas las pesadillas, si no está afiliado a la organización fascista de *los tecos*.

*Los tecos* no son exactamente todos los estudiantes de la UAG; pero sí los únicos que dictan las reglas de qué se debe pensar, qué está permitido decir, cómo se debe vestir,

---

cuáles películas no se pueden ver y hasta quiénes pueden concurrir a una fiesta.

Si un estudiante da una fiesta en su propia casa y cree que van a asistir más de seis personas, está obligado a dar aviso a la organización la cual se encargará de enviar censores con el fin de comprobar que "no se trata de una conspiración comunista".

Cuando en Guadalajara se exhibió *Jesucristo superestrella*, la organización resolvió prohibir que los estudiantes de la Autónoma vieran esa película. Así lo advirtió públicamente, y puso delatores junto a las taquillas de los cines. Todo estudiante de la UAG que desobedeció la orden, fue expulsado.

Una vez a la semana, hay reunión de endoctrinamiento. Recientemente dos estudiantes se atrevieron a disentir. Al término de la reunión, un grupo los rodeó y los condujo a lugar apartado. Ahí fueron sometidos a una metódica golpiza. Ambos tuvieron que ser hospitalizados; uno de ellos sobre todo, que hubo de permanecer encamado cerca de un mes.

Como lo denunciaron organizaciones oficiales de la Iglesia católica, de la UAG salió el comando terrorista que atacó a una concentración de jóvenes cerca de El Cubilete y mató a dos, a balazos. Las autoridades civiles jamás prosiguieron la averiguación.

Hasta donde sabe el columnista, en estos momentos no hay persona o entidad del nivel gobierno, o del partido, o del equipo del candidato, que esté siquiera remotamente interesado en realizar una investigación exhaustiva sobre lo que realmente sucede en la UAG.

Para algunos oradores y declarantes mexicanos, fascismo es sinónimo de *frasismo*.

Mientras tanto, políticos, funcionarios y personajes diversos siguen aceptando indiscriminada y hasta gustosamente invitaciones de la UAG para apadrinamientos, conferencias y otras lucidoras acciones. Como don Antonio Ortiz Mena, por ejemplo, para cuya información personal escribimos estas pocas líneas de anticipo.

*El Día, 31/V/76*

## **LOS MISTERIOSOS**

Cuando aquellos congresistas acaudillados por el diputado Larry P. McDonald exigieron a Reagan que se apresurara a intervenir en México para evitar su horrible caída en el socialismo, el presidente López Portillo anunció que su gobierno se reserva el derecho de

---

"investigar cuáles son sus vinculaciones con las fuerzas equivalentes" dentro de nuestro país.

El Primer Magistrado recordó que hace poco más de seis años, ante un ataque similar, una investigación reveló "el establecimiento de conexiones entre los legisladores estadounidenses y algunos grupos de presión nacionales".

Independientemente de cuál haya sido entonces o sea ahora el resultado de las investigaciones del gobierno, los archivos periodísticos muestran que efectivamente hay una conexión -tan gruesa como un tubo de albañal- entre las extremas derechas de ambos países. Esto incluye una alianza entre grupos paramilitares y terroristas, cuyo fin permanente ha sido provocar la violencia en México. Como preludeo han tratado de mantener una campaña de acoso e intimidación sobre ciertos periodistas y líderes sociales mexicanos.

La tubería conduce a los más encantadores sitios, desde cualquier punto en que se inicie el recorrido. Por ejemplo, si el punto de partida es el diputado McDonald, la conducción pasa necesariamente por el Ku-Klux-Klan y otras organizaciones de la ultraderecha violenta como la John Birch Society; se conecta después con los grupos terroristas de cubanos manejados por la CIA, como Alpha 66 y un ramal importante que lleva armas, doctrina e instrucción en terrorismo; liga con las organizaciones mexicanas de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Distrito Federal, Baja California, etcétera.

Como si fuera una extensa red de gasoductos, hay estaciones de rebombeo y compresión de gases. El Consejo Coordinador Empresarial y la Confederación Patronal cumplen en México esta función.

Pero en el esquema actual se ha agregado una organización semisecreta, cuidadosamente estructurada en años anteriores y de una creciente influencia: el *Opus Dei*. Su brazo empresarial, el IPADE, abarca a más de dos mil hombres de negocios con enorme capacidad financiera.

El resto de las organizaciones también son semisecretas como la estudiantil de Guadalajara que tiene por emblema el tecolote porque vigila y acecha desde la oscuridad. Cuando los *tecos* pegan carteles en los muros de la ciudad, a veces acuñan lemas tan certeros como éste: "Matar comunistas no es un crimen; es un deporte". El diputado McDonald jamás podría reprocharles falta de entusiasmo.

Como si fuera un espectáculo para divertir turistas, podría construirse una gran pizarra electrónica con botones operables por el espectador. Si éste oprimiera los botones marcados "Alpha 66" y "México", inmediatamente correrían

---

las luces para enlazar con grupos de la ultraderecha mexicana en la frontera y en Guadalajara, pero también en algunas escuelas del Distrito Federal.

Mientras la Secretaría de Turismo construye esa pizarra, el archivo periodístico también puede ofrecer algunas demostraciones, si no tan dramáticas, por lo menos igual de convincentes. Dos recortes bastarían para los fines de esta breve acción demostrativa. El primero contendría algunos párrafos de la columna publicada el 6 de agosto:

"La CIA parece haber tomado muy en serio las opiniones de la embajada en el sentido de que México puede ser incendiado por las llamas centroamericanas, y ha comenzado a dar adiestramiento a grupos paramilitares de fanáticos ultraderechistas mexicanos.

"Una extensa nota que publicó el *San Diego Union* el lunes de esta semana describe cómo se lleva a cabo el entrenamiento con la ayuda de expertos de Alpha 66.

"Para nadie es un secreto la obvia y prolongada vinculación de la CIA con ese grupo de terroristas, originalmente formado con *gusanos* de Miami. La CIA se ha valido de Alpha 66 y de otros grupos similares para cometer unos cuantos crímenes en países latinoamericanos, incluido México."

La nota del *San Diego Union* dijo entre otras cosas:

"Sergio Mayea, el comandante de la base y de profesión *sheetmetal fitter* (algo relacionado con el manejo de planchas de acero, N.del T.) de San Diego, declaró haber invitado a los mexicanos el mes pasado para entrenar con los activistas de Alpha 66 en un esfuerzo para encontrar una línea conjunta de actividades en ambos lados de la frontera.

"Mayea dijo que la sesión de dos días que terminó ayer, marcó la primera vez que fuerzas paramilitares de exiliados cubanos y personas de nacionalidad mexicana habían entrenado juntas" .

Los mexicanos eran miembros de los capítulos bajacalifornianos de la Fuerza Popular Estudiantil y la Fuerza Estudiantil Mexicana. Los dirigentes dijeron que más grupos fueron establecidos en la década de los setenta y tienen su base en la ciudad de México. La mayoría de los mexicanos vestían trajes negros de corte militar, botas negras de combate, con agujetas negras o amarillas, boinas negras y portaban gafetes con nombres prendidos a las camisas. Nada más figuraban nombres de pila. Algunos de los líderes cubrían sus rostros con tela.

Y ahora, el pequeño ingrediente que faltaba para, como dicen los franceses, *faire la liaison*:

---

El órgano de difusión del grupo secreto que domina la Universidad Autónoma de Guadalajara publicó en 1981 una larga reseña del tercer congreso de Alpha 66, sector California, y entre los asistentes, además de mencionar a varios profesores y funcionarios de la UAG, cita al "señor Sergio Mávea". Agrega que en el temario figuraron "asuntos militares".

Pero si el operador de la pizarra eléctrica oprimiera los botones marcados "Diputado McDonald" y "Picos de Ganso de México", entonces aparecería en la pantalla la figura extravagante del *joker* de la baraja -¿o de un bufón medieval?- y un nombre con letras a colores: Luis Pazos.

A beneficio de la Secretaría de Turismo, el archivo periodístico mostrará algunas de las conexiones que conducen hasta el único doctor en economía que ha egresado de "las gloriosas Academias Vázquez".

*Excelsior*, 13/X/82

### **CALIENTE, CALIENTE**

Según se expuso ayer, "los archivos periodísticos muestran que efectivamente hay una conexión, tan gruesa como un tubo de albañal, entre las extremas derechas de ambos países". México y Estados Unidos, y que "esto incluye una alianza entre grupos paramilitares y terroristas, cuyo fin permanente ha sido provocar la violencia en México".

También se describió cómo la tubería subterránea comunica a los más extraños personajes y organizaciones diversas, de suerte que ya sea por línea directa o por medio de "estación de rebombeo" -como si se tratara de una red de gasoductos- se hallan enlazados el Ku-Klux-Klan y la John Birch Society con los grupos terroristas de la extrema derecha asentados en la Universidad de Guadalajara, o los desalmados matones de Alpha 66, en Miami, con nuestro seráfico *Opus Dei*, la Corpamex y la cúpula del Consejo Coordinador Empresarial.

Para cualquiera que se haya tomado el trabajo de guardar papeles durante los últimos años, no sería imposible sorprender a una rica dama contribuyente del *Opus* con la prueba de que su dinero entregado a la "obra de Dios", también podría ser empleado en comprar armas y severos uniformes negros a los jóvenes fascistas mexicanos entrenados en California para defender a México del "comunismo".

Dinero es lo que abunda en esta "santa alianza" de los extremistas de derecha en ambos países. Se calcula que el diputado McDonald dispuso de unos cien mil dólares para

---

pagar publicidad contra el presidente López Portillo y algunos de sus secretarios de Estado. Tan sólo las dos planas que aparecieron el 10. de octubre en *The New York Times* costaron cerca de 31 mil dólares.

Y en México, gracias a la invención de uno de esos predicadores medio locos "al estilo americano" -mezcla de orador religioso y estafador político- la ultraderecha ha descubierto una mina de oro.

Antes de abordar el tema de las ganancias que este negocio está produciendo, habrá que decir que en un esquema más amplio, esa red de conexiones lleva hasta el otro continente.

En efecto, abundante material periodístico -informaciones basadas generalmente en investigaciones de autoridades en diversos países- muestra a las claras que existen vínculos y acuerdos sobre algo más que la poesía, entre los grupos extremistas mexicanos, con los de Alemania, España, Francia e Italia.

La investigación prometida por el presidente López Portillo podría, pues, descubrir que la misma tubería usada para conectar al grupo de Larry McDonald con la derecha empresarial mexicana y la ultraderecha violenta, tiene terminales en Europa, según hechos como los siguientes:

1. El 2 de agosto de 1980 una bomba puesta en la estación de Bolonia mató a 81 personas. La autoría del sanguinario atentado fue reclamada por la organización Orden Negro que dejó este mensaje: "La bandera nazi no murió en Berlín en 1945. Sigue viviendo para una Italia poderosa, fascista y nazi. El nazismo volverá a salvar a Italia. Renacerá de nuevo".

En 1974, en una entrevista publicada por *Excelsior*, el dirigente fascista Giorgio Almirante alardeó de haber recibido "con placer", las visitas solidarias de jóvenes mexicanos "pertenecientes a organizaciones anticomunistas que han venido a entablar relaciones con nosotros y a tomar contactos con nuestros jóvenes".

En realidad, los archivos muestran que el contacto de organizaciones neofascistas mexicanas y las italianas se estableció desde 1965 mediante una publicación financiada en México por la Anderson & Clayton y apoyada con publicidad por la John Birch Society.

(Ayer miércoles se informó desde Roma que la policía italiana había logrado la extradición de Pierluigi Pagliai, desde Bolivia. Pagliai fue acusado de haber sido quien colocó la bomba en aquella estación ferroviaria, para causar la horrenda matanza).

---

2. En julio de 1980, Fuerza Nueva, la pandilla española de fascistas, decidió establecer una sucursal en México, a donde hizo una declaración de principios, en 10 puntos, que inmediatamente comenzaron a atraer la atención de los siquiátras.

Exigentemente pidieron que se aumentara el armamento al ejército, porque "carecer del necesario" para garantizar la supervivencia de la comunidad civil. Señalaron que "sin dejar de ser civiles, tenemos que asimilar, hacer nuestras y vivir a fondo las virtudes castrenses".

La reunión se efectuó el 19 de julio en el lienzo charro del Pedregal, y fue encabezada por un individuo que en alguna ocasión fue detenido por agentes federales en el aeropuerto, acusado de introducir un cierto número de revólveres a México.

3. En octubre de 1980 la policía francesa allanó el domicilio de la Federación de Acción Nacional Europea (FANE), una peligrosa organización de extremistas, a las que se atribuyeron atentados mortales con bombas.

En la documentación encontrada allí se descubrieron referencias al grupo fascista que domina en la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Los dirigentes de la FANE expresaban su complacencia en un documento, porque los fascistas de Guadalajara habían difundido el mes anterior "con eficacia" un mensaje de apoyo al gobernador texano John Connally en su lucha contra los judíos.

La publicación de *los tecos* de Guadalajara a que hacían referencia los fascistas galos, contiene también un desafío al gobierno del presidente López Portillo para acabar con "la subversión comunista en Chiapas" (*sic*) "si el presente régimen tiene la intención de seguir conservando la libertad en nuestro país; lo cual es puesto en duda por observadores y analistas políticos".

Estas últimas palabras parecen haber sido un concreto motivo de inspiración para el diputado Larry McDonald, al momento de escribir su manifiesto contra México y López Portillo.

Nadie puede esperar que ocurran casualidades en esta compleja red de conexiones entre las derechas extremas de Estados Unidos, México y Europa. Como dice el intelectual de la televisión, "todo está fríamente calculado". Y si uno quiere realmente investigar algo al respecto, el trabajo es empezar, porque un dato llevará inevitablemente a otro, y así hasta tener el plano completo de las conexiones.



---

Tipos extravagantes como aquél a quien se nombra *joker* de la baraja, cumplen en esto un papel que tampoco es casual ni espontáneo. Esto se verá con mayor precisión cuando demos a conocer mañana los antecedentes del militante fascista de quien ahora se desempeña como funambulesco predicador para que las compañías petroleras vuelvan a los estadounidenses y la banca a sus antiguos dueños.

*Excelsior, 14/X/8*

### **VENDE ARMAS**

Uno de los principales traficantes internacionales de armas -nazi, ex miembro del SS- ha establecido oficinas en México, y desde aquí, según sus propias palabras, realiza operaciones en Centroamérica "para combatir el comunismo".

Gerhard Georg Mertins, de 63 años, gusta narrar sus hazañas durante la guerra, como miembro de las tropas selectas de Hitler, y actualmente se describe a sí mismo como "comerciante en logísticas".

De este modo así llama cualquier clase de implemento que el ser humano necesite para perpetrar matanzas de semejantes en cualquier parte del mundo.

Muchas mujeres, hombres y niños han muerto no sólo en Centroamérica, sino también en Chile o Bolivia, Oriente Medio o el norte de África, gracias a las armas suministradas por Mertins.

Él puede vender desde algunos rifles automáticos con amplias dotaciones de cartuchos, hasta un avión mediano, granadas, napalm o algunos cañones antitanque. Su catálogo de mercancías ofrece también toda clase de uniformes y equipos de campaña.

"Si yo no hago esto, otro lo hará por mí", dijo en una entrevista para la televisión alemana. Algunos países, como Suiza, lo consideraron un ser repulsivo y lo echaron del territorio.

(Mertins fue, casualmente, uno de los nombres falsos que usó Klaus Barbie *El Carnicero de Lyon*, cuando estuvo en Europa, oculto con ayuda de la CIA, para escapar de la justicia francesa).

Herr Mertins no ve problema cuando un país lo expulsa. Simplemente posee oficinas en varios; pero también su casa en Bonn, una villa de descanso en la Costa Brava o una residencia a orillas del Potomac, cerca de Washington, donde se dan cita funcionarios no sólo del gobierno local sino de otros países.

---

Mertins tiene su propio yate para que los invitados cenaran tranquilamente mientras navegan por el Potomac.

Si usted desea escribirle, su dirección es 4511 Carlby Road, Alexandria, Virginia. O tal vez quiera llamarle al 703-7805246.

Pero la llamada puede hacerse a un teléfono en el territorio mexicano. Suena un poco extravagante que uno de los principales "traficantes de la muerte" deba ser localizado en un país de tradición pacifista. Pero así es. Usted puede llamar al 25144 de Durango; le contestarán: "Minera Romer" y allí está el señor Mertins. Al momento de escribir estas líneas el traficante, según sus secretarios, pasaba unos días en Alemania, pero era esperado en Durango a mediados de este mes.

En 1950, 1956 y 1972, Mertins realizó tentativas para establecerse en México. Finalmente lo consiguió en 1979. La influyente señora Diana Torres, funcionaria de Gobernación entonces, le dio toda la ayuda necesaria.

Un nazi combatiente contra el "comunismo" tenía forzosamente que encontrar la comprensión y el calor humano de la señora Torres, quien desde su cargo de directora de Migración, durante seis años, también se dedicó a cazar en México a "extranjeros comunistas". Actualmente la Torres lucha por la democracia desde las filas de Nacional Financiera.

Jerome Wiesnewsky, norteamericano de origen polaco, viejo ex agente de la CIA, presentó a Mertins con el señor Enrique Rosales Moreno, hombre de negocios duranguense, quien se mostró inmediatamente deseoso de formar una sociedad.

Fue así como surgió la Minera Romer, palabra que contiene las primeras sílabas de los dos socios principales. Mertins y su hijo retienen la mitad de las acciones; Rosales posee 36.5 por ciento, 5 por ciento está en poder de la señora Socorro Tamayo. Otras fracciones pertenecen al licenciado Luis H. Moreno y a Steven Dalehite.

El antiguo rancho Howard pertenece ahora a la compañía e incluye un centro turístico y escenarios naturales para filmar películas *western*. Explotan también un centro nocturno adecuadamente bautizado como "El Bandido".

La empresa tiene su propio campo aéreo con una pista, en la que puede aterrizar el pequeño jet del señor Mertins. También se ve allí una avioneta Cessna.

La minera representa una inversión estimada en siete millones de dólares; y otros mineros locales piensan que no es un buen negocio porque el año pasado apenas logró

---

obtener productos por unos trescientos mil dólares. Las ganancias netas fueron, pues, inferiores a las expectativas más modestas.

"El negocio está en otra parte. Por aquí todos sabemos que Mertins tiene más interés en vender armas que minerales", dijo un ingeniero de minas, mexicano, que explota una cercana a la Romer.

Pero ese "todos" no ha incluido hasta ahora a los agentes de Gobernación, quizá porque la señorita Torres les había prohibido importunar a un magnífico exponente de la lucha contra el comunismo. Un nuevo gobierno en México probablemente necesita cien días para enterarse y algunos más para decidirse a hacer algo. Tal vez pedir a Alemania, Suiza y otros países, antecedentes del señor Mertins.

Hace dos años él se mostraba entusiasmado con los contactos hechos en la Secretaría de la Defensa, donde supuestamente había interés en una fábrica de tanques propuesta por el señor Mertins. Uno de sus sueños - explicados por él mismo- consiste en que México acepte armarse "en serio" con el fin de resistir por su frontera sur y su costa oriental los "ataques comunistas".

*Excelsior, 2/III/83*

#### **TRAFICANTE EXPULSADO**

Gerhard Georg Mertins, uno de los principales traficantes internacionales de armas que se había establecido desde 1979 en Durango bajo el disfraz de inversionista en minas, fue expulsado de México el pasado 16 de marzo, pero las autoridades no tienen interés en dar oficialmente la noticia.

Agentes federales también pusieron en el mismo avión al hijo de Mertins, Georg Thomas. Unas semanas más tarde, éste reingresó ilegalmente al país. Fue detenido en Durango, trasladado a la Ciudad de México, advertido severamente por las autoridades de que encararía pena de prisión, y expulsado nuevamente a Alemania.

Mertins, de 63 años, que gusta de alardear sobre supuestos o verídicos antecedentes en las tropas selectas de Hitler, al ser llevado a la estación migratoria de Gobernación, en marzo, negó vehementemente tener relación alguna con el comercio de armas.

Pero Mertins es un personaje muy conocido dentro de los que se dedican a esta siniestra actividad, lo mismo en Alejandría que en Beirut, Bonn, Washington, Santiago o Guatemala. Hoy se publicarán algunas pruebas obtenidas por el columnista, que realmente no hacen falta, excepto para

---

impedir que tengan éxito las gestiones de Mertins para volver a México.

El 2 de marzo pasado, "Red privada", publicó:

"Muchas mujeres, hombres y niños, han muerto no sólo en Centroamérica, sino también en Chile o Bolivia, Oriente Medio o el norte de África, gracias a las armas suministradas por Mertins.

"Él puede vender desde algunos rifles automáticos con amplias dotaciones de cartuchos, hasta un avión mediano, granadas, napalm o algunos cañones antitanque. Su catálogo de mercancías ofrece también toda clase de uniformes y equipos de campaña.

"Si yo no hago esto, otro lo hará por mí, dijo en una entrevista para la televisión alemana. Algunos países lo consideraron un ser repulsivo y lo echaron del territorio".

La prensa alemana ha seguido con interés las actividades del traficante, tanto porque algunas veces ha violado leyes de la República Federal Alemana, cuanto porque Mertins es un hombre notablemente rico e influyente en la política de ese país.

Los archivos de *Der Spiegel*, por ejemplo, contienen numerosos datos para el *dossier* de Mertins. Pero la prueba ofrecida y que aparecerá líneas más adelante, es de otra naturaleza.

El 2 de febrero de 1981, en relación con una prohibición de la República Federal Alemana para vender armas a otros países, la revista *Der Spiegel* citó al señor Gerhard Mertins como la persona que, conectada a la empresa United Ordnance Procurement (de Luxemburgo), estaba tratando de interesar a Arabia Saudita en la compra de una fábrica de armamentos domiciliada en Düsseldorf.

Sería demasiado largo citar otros recortes periodísticos que relatan las andanzas de Herr Mertins realizando su negro comercio en varios países. Pero por lo que el lector sabrá dentro de dos minutos, tiene especial interés esta nota publicada por *Der Spiegel* a finales de febrero pasado, cuando Mertins estaba bien lejos de pensar que faltaban unos cuantos días para que el gobierno de México le diera el gran disgusto.

"Gerhard Mertins, 63 años, fundador y jefe durante muchos años de la empresa internacional de armas Merex AG, se aprovecha a su manera del cambio en Bonn: 'él es alguien otra vez'.

"Mertins se había peleado con los gobernantes social liberales por negocios de armas que el ciudadano de Bonn

---

había hecho en conjunto con el Servicio de Inteligencia Federal bajo anteriores gobiernos del CDU/CSU (Unión Cristiano Demócrata), y por un tiempo había llevado sus negocios desde el extranjero. El jueves pasado festejó en su hacienda Buschhof (situada en Siebengebirge) su rehabilitación: en una recepción ofrecida por el comerciante de armas donde tocó la banda municipal de la Armada Aérea Federal *The detonators*.

La vinculación con el servicio secreto alemán que *Der Spiegel* atribuye a Mertins no es nada que deba subestimarse. Pero ahora conviene llamar la atención sobre el nombre de la empresa vendedora de armas: Merex.

Al ser expulsado de México, Mertins trató de manejar desde Alemania sus negocios en Durango, uno de los cuales se llama Rancho Martínez y funciona como empresa turística.

Tenemos a la vista algunos télex enviados por Mertins, para dar instrucciones a sus socios y empleados mexicanos. En el télex número 557, del 25 de marzo, ordena a uno de sus agentes:

«Ceda usted todos los pagos adelantados de parte de Merex S.Y. y Merex Corporation inmediatamente al cambio dólar/peso, al rancho».

En párrafos siguientes, Mertins detalla los movimientos de fondos que deben hacerse, e incluye allí los honorarios de alguien a quien identifica como «el licenciado geólogo Splett», su nuevo representante en la Minera Romer.

Estos télex resultan -dicho en el lenguaje de un abogado- la prueba confesional de que Gerhard Georg Mertins y la empresa vendedora de armas Merex, son la misma cosa.

En el télex 501 Mertins dice: "El señor Splett deberá mantener informado al señor embajador doctor Dittmann sobre acontecimientos en contra de intereses alemanes".

Mertins ha estado difundiendo -en oficinas de Bonn, la prensa alemana y la embajada aquí- esa versión de que su expulsión de México constituye un ataque a "los intereses alemanes".

Sólo algunos periodistas poco informados han podido hacerle caso. Desde hace más de un siglo, hay en México numerosos empresarios e inversionistas alemanes. Ahora existen 227 empresas alemanas en México que representan la segunda inversión extranjera más grande después de la de Estados Unidos.

Según los registros oficiales de 1981, las prósperas inversiones alemanas en México suman siete mil 775 millones de pesos. La Minera Romer registró como capital social una cantidad insignificante: un millón de pesos. Resulta, pues,

---

una extravagancia más del arrogante señor Mertins suponer que él representa aquí "los intereses alemanes", y al exigir que sus compatriotas en México se solidaricen con él, los ofende gravemente, porque ellos en este país son personas muy respetables.

*Excelsior, 3/V/83*

### **SUCIA INTRIGA**

Los descubridores de documentos probatorios de una extensa red de la CIA que incluye a España y México -asunto al que nos referimos en el comentario del viernes- dicen:

"La información que poseemos es tan contundente y tan clara, que a veces nos produce miedo". Ellos opinan que el servicio de espionaje de Estados Unidos "es como un cáncer extendidísimo".

"Donde destaca su actuación y su control es sobre los múltiples servicios de información y sobre las innumerables organizaciones de extrema derecha, controladas directamente por medio de la famosa World Anti-Communist League, más conocida como la WACL".

Unos expedientes descubiertos en Grecia y recientemente publicados -en parte- por la revista española *Interviú*, permitieron el conocimiento de tres o cuatro nombres mexicanos vinculados a la WACL.

Uno de los nombres citados es el de Raimundo Guerrero; pero esto no es un conocimiento nuevo para lectores mexicanos sino acaso una confirmación.

Guerrero es, en efecto, uno de los agentes más conocidos que en toda esta sucia intriga representa los intereses de uno de los grupos neofascistas más numeroso y mejor abastecidos: *los tecos* de Guadalajara.

Por otra parte, una larga serie de referencias -algunas, contenidas en el libro *La CIA en México*- muestran cómo han logrado su enlace operativo en el país organizaciones de "ultras" europeas, como las que agrupadas en la WACL, reciben apoyo de la Central Intelligence Agency.

En julio de 1980, el columnista señaló posibles consecuencias de la fundación en México de una sucursal de Fuerza Nueva, la organización extremista convicta en España de acciones terroristas.

Esta fundación se realizó durante un acto público en el lienzo charro del Pedregal. Se repartieron brazaletes y se pronunciaron juramentos de trabajar en México por los mismos designios que Fuerza Nueva trabaja en España.

En el comentario de entonces preguntamos a unas pasivas autoridades mexicanas si la fundación aquí de sucursales de

---

la Internacional Fascista afectaba o no nuestra seguridad nacional. No hubo ninguna reacción perceptible en los órganos de gobierno encargados de estos asuntos.

Un mes más tarde, habiendo ocurrido en Europa uno de los peores atentados dinamiteros, "Red privada" publicó:

"La misma organización internacional fascista que estableció una sucursal en México en julio, es la que el sábado dinamitó la estación de Bolonia y mató a 84 personas. Se especializan estos terroristas en utilizar nombres extravagantes, pero en fin de cuentas, hay siempre un hilo conductor que establece la cadena de identidades. Según los cables de la prensa, el espantoso atentado de hace cuatro días se lo atribuye el grupo 'Núcleos Armados Revolucionarios' de extrema derecha.

"Pero ni siquiera para el más lerdo de los investigadores puede haber duda de que estos 'núcleos' son exactamente lo mismo que Movimiento Social Italiano, Orden Nuevo, Orden Negro, Fuerza Nueva...

"El hilo conductor señala una inocultable relación entre los terroristas que este sábado pusieron una bomba en la estación central de Bolonia y los fascistas que un viernes de julio último se reunieron en el lienzo charro del Pedregal, para proclamar en la Ciudad de México la constitución abierta y pública de una sucursal de Fuerza Nueva".

El 20 de octubre de ese mismo año comentamos que cuanto había sucedido en ciudades como Brescia, Bolonia, Munich o París por cuenta de los extremistas de la derecha, podría comenzar a suceder en Guadalajara, Monterrey, Puebla o la metrópoli, porque ciertas circunstancias preparatorias se estaban dando.

Finalmente, el 21 de octubre nos referimos al golpe que en septiembre anterior había dado la policía francesa, al allanar las oficinas de la Federación Nacional Francesa (FANE).

Entonces se descubrieron conexiones entre el fascismo internacional y la CIA, de las que ahora, casi cuatro años después, comienzan a hablar los periodistas griegos y españoles.

En los archivos de la FANE estaban también -por supuesto- los hombres que enlazan a los tecos en toda esta acción internacional.

*Excelsior, 24/I/84*

**LOS SECRETEROS**

---

Una organización fascista mexicana, apoyada económicamente por empresarios y políticos, pero también por organismos del gobierno estadounidense, como la CIA, domina completamente una de las universidades más grandes en el occidente del país. Su método de afiliación de estudiantes consiste en exigirles juramento de secreto, bajo penas que van desde azotes y expulsión hasta la misma muerte.

Los jóvenes miembros de algo que vagamente se designa como "la organización" o "el movimiento", son obligados a negar obediencia a sus padres, y aun a delatarlos si se oponen a la militancia del hijo.

Cada aspirante debe someterse a un minucioso interrogatorio y autorizar expresamente una investigación de sus padres, hermanos, medios hermanos, amigos, maestros y lugar de trabajo.

Estas prácticas tienen como principal escenario la Universidad Autónoma de Guadalajara. Esta sociedad secreta llamada Tecos afecta a numerosas familias jaliscienses, pero también aspectos importantes de la seguridad nacional.

Un estudiante que apenas el año pasado firmó su adhesión, decidió hacer revelaciones la semana pasada, presa del arrepentimiento. Así, esta columna obtuvo documentos internos que la organización trataba de mantener bajo estricto control.

Entre los más importantes -que daremos a conocer en tres ediciones consecutivas- figuran: machote para la solicitud de ingreso; esquemas para la primera y segunda investigación; otro titulado "Pruebas a las que se sujetarán los miembros de Preos"; ceremonial de ingreso a la Brigada Anticomunista de la UAG; ceremonial de sesiones ordinarias de la BADUAG; fórmula para el juramento secreto; protesta de ingreso a la BADUAG; cartilla número 1; y otro más titulado "El jefe", que describe las características exigibles a los principales dirigentes de brigadas.

La solicitud de ingreso contiene más de 60 preguntas que se desarrollan en cinco hojas. Desde la primera línea, el solicitante comprende hasta qué punto va a quedar atrapado de por vida. Debe aceptar un compromiso explícito concebido en los siguientes términos:

"Prometo por mi honor contestar con absoluto apego a la verdad sin decir mentira, las preguntas que se me hacen en la presente solicitud; estando de acuerdo en que si miento u oculto algo, se me tenga como espía y traidor a esta asociación y que caiga sobre mí la maldición de Dios y el castigo que merecen los traidores".



---

Y en seguida el aspirante tiene que resolver un largo cuestionario. Al hacer esto aprende lo que será su principal oficio dentro de la organización: espía y delator.

Específicamente se le exige revelar -bajo la amenaza de "la maldición de Dios" y la imposición del castigo "que merecen los traidores" - la ideología de sus padres, hermanos, novia -en otros casos será el novio, el esposo o la esposa-, maestros, patrones que lo hayan empleado, etcétera. Debe dar de cada uno de ellos nombres completos, domicilios privados, teléfono y varios datos más.

Cuidadosamente se interroga al muchacho aspirante sobre el origen y la orientación política de sus padres. Pero sobre todo interesa que el joven diga si será capaz de ocultarles información.

Desde el primer instante debe aceptar el futuro teco que por encima del respeto filial y de la unidad de la familia estarán siempre los intereses del «movimiento».

Después de que la solicitud de ingreso fue presentada, el aspirante es sometido a dos inquisiciones que dirige un "Pulsador Investigador" y supervisa un "Organizador Inspector".

En los documentos figuran nombres. Por ejemplo, el del ingeniero Ignacio Sánchez Ramírez como "Organizador Inspector". De aquí en adelante, la sociedad tapatía sabrá a qué atenerse respecto a este profesional, cuyas actividades encubiertas representan un alto riesgo para cualquiera.

La investigación es tan severa, que incluye visitas por sorpresa al domicilio. La intimidad de la familia no importa, sino obtener "todo lo de interés para el Movimiento que el inspector haya observado", según se especifica en la página 2 del instructivo sobre la primera investigación.

En caso de "sospecha probable" durante la segunda investigación, se ordena el uso de un "técnico o palero" (*sic*) que tratará de hacer caer en afirmaciones inculpativas al investigado.

Espías especializados como el ingeniero Sánchez Ramírez, deben averiguar el grado de pertinencia o simpatía que el aspirante guarde respecto a los partidos políticos, otras organizaciones secretas de fanáticos religiosos -como MURO, Yunque, GUIA, LUN, etcétera-, y sobre unas 22 organizaciones autorizadas por la Iglesia católica.

La lista de pruebas a que se sujetarán todos los aspirantes incluyen discreción, obediencia, disciplina,

---

valentía, constancia, puntualidad y "capacidad para resistir presiones extrañas".

*Excelsior*, 5/IV/84

### LOS JURAMENTADOS

"Dios está con nosotros"... "Somos el único bastión anticomunista en México"... "¡Ay de aquel que no sepa llevar con honor la distinción de ser *Teco*"... "Somos la guardia selecta de la Universidad"... "Sed siempre fieles a la brigada, guardando el más riguroso secreto de su existencia".

Estas son algunas de las frases que saltan en los crepitantes papeles secretos de la organización de fanáticos religiosos y terroristas, documentos cuyo análisis iniciamos ayer y concluiremos en la siguiente publicación de "Red Privada". Los originales fueron entregados por un joven estudiante de la Universidad Autónoma de Guadalajara que, a riesgo de su vida, decidió escapar de la organización en donde era virtual prisionero -en el sentido mental, moral y político- con sus padres y hermanos como rehenes bajo la amenaza de encontrar irrespirable el aire de Jalisco.

Si promueve repugnancia y desprecio una literatura de esa clase, el observador no debe olvidar, sin embargo, que tras de *los tecos* se encuentra el apoyo de empresarios y políticos mexicanos y de entidades del gobierno de los Estados Unidos. En la UAG se encuentran decenas de "estudiantes" norteamericanos; hay también ex guardias somocistas. Y, en fin una larga cadena de intimidaciones, asaltos y aun homicidios habla suficientemente alto acerca de la eficacia de esta combinación de poderes, confabulaciones, complicidades... y ardiente fanatismo político-religioso.

He aquí algunos párrafos del documento titulado Ceremonial de Sesiones Ordinarias de la BADUAG (Brigada Anticomunista de la UAG):

"Recemos las preces reglamentarias (Ave María y Padre Nuestro)... Damos principio a nuestras actividades con la satisfacción de pertenecer a un movimiento, que tiene como objetivo fundamental la defensa de nuestra casa de estudios. Lo que entraña una gran responsabilidad para cada uno de nosotros, ya que de nuestro empeño y del entusiasmo que pongamos en el cumplimiento de nuestras comisiones, dependerá el éxito o el fracaso de nuestra brigada.

"Somos la guardia selecta de la Universidad porque únicamente los universitarios que hayan demostrado tener un gran cariño a nuestra Universidad, los que tengan capacidad

---

de influir en el medio externo en que se desenvuelven, y sean idealistas como nosotros, pueden formar parte de nuestros grupos selectos.

" [...] Seamos pues, dignos de nuestro comportamiento ya que por nosotros y por el ejemplo que demos es como se juzgará a nuestra organización, y ay de aquel que no sepa llevar con honor la distinción de ser teco, más le valiera no haber ingresado nunca.

" Debemos estar conscientes de que la influencia que cada uno de nosotros ejerza en el exterior como auténticos dirigentes estudiantiles, dependerá de la capacidad de influir de toda la organización, ya que si cada uno de nosotros tenemos gran influencia en lo individual, la capacidad del conjunto será gigantesca. Y saldremos avantes en esta lucha contra el comunismo y las fuerzas ocultas o abiertas que lo controlan y dirigen, y que tratan de sumirnos en una horrenda esclavitud " .

Después de esta arenga de quien preside la reunión, el mismo individuo ordena a un " secretario de estadísticas " que lea en voz alta las " obligaciones fundamentales " de cada miembro de la brigada.

Son textos en donde campean los llamamientos a la violencia y las amenazas contra " los traidores ". Por ejemplo:

" Respetar y hacer respetar los postulados de libertad de cátedra y autonomía universitaria, por la fuerza de la razón o por la razón de la fuerza, siendo al mismo tiempo un alumno que con su ejemplo dignifique a la Universidad y a la Brigada " .

" Ser siempre fiel a la brigada, guardando el más riguroso secreto de su existencia, integrantes, asuntos y en general sobre todo lo que con ella se relacione.

" No aceptar invitaciones a otros grupos públicos, discretos o reservados sin permiso de su jefe; así como notificar de inmediato al secretario de información y al jefe de su unidad de cualquier ataque que se prepare contra la Universidad, la Brigada, sus jefes o miembros.

" Denunciar las críticas o las actividades que dentro o fuera de la unidad enderece cualquier miembro contra la Brigada, sus jefes o miembros, a sabiendas de que, de no hacer todo lo anterior se convertirá en traidor a la Brigada con todas sus consecuencias " .

Cuando termina la lectura de consignas, los tecos rinden culto a sus símbolos. Estos aparecen descritos así en el ceremonial de ingreso:

---

"Este brazalete que os acabo de imponer, es el símbolo de los que habiendo tomado conciencia de que es imperativa la defensa de la Universidad, han prestado su juramento de *tecos*.

"Mirad ahora hacia nuestro estandarte, ese color blanco es el símbolo de la pureza de miras de la Brigada, y el desinterés del trabajo de sus integrantes; su color negro, significa su carácter de reserva con que trabaja nuestra Brigada para conseguir sus nobles fines. El águila bicéfala representa la fusión de nuestras dos culturas, resultando de ella la mexicanidad como baluarte de nuestro patriotismo; y en su centro retrata al tecolote como símbolo de inteligencia, de garra y decisión de luchar, en ese estandarte hemos plasmado todas nuestras esperanzas y nuestra fe en la victoria, ¿aceptáis amarla, defenderla y luchar bajo sus pendones?"

Al terminar, pues, una sesión ordinaria, se efectúa la ceremonia que fácilmente evocará en el lector aquéllas de las juventudes hitlerianas. Puestos de pie, escuchan decir al presidente de la reunión:

"Hermanos en la lucha: hemos terminado nuestras labores con la satisfacción que tiene el que cumple con el deber.

"Hagamos pública ante nuestra bandera, nuestra promesa solemne de jamás romper entre nosotros esa unión que nos ha ido llevando de triunfo en triunfo, y reafirmemos el juramento de fidelidad que prestamos al ingresar en el movimiento. Levantando nuestro brazo hacia ella y recitando nuestros principios:

"Creo en la Brigada Anticomunista defensora de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

"Defenderé siempre sus postulados de libertad de cátedra y autonomía universitaria.

"Siempre lucharé ¡por la autonomía y por *los tecos!*"

Y finalmente, para el insomne lector, tenemos también el texto del juramento. Estos fanáticos religiosos pasan por alto la prohibición expresa que el cardenal Miguel Darío Miranda emitió en 1964 contra el uso del secretismo y los juramentos como signos de afiliación a sociedades de fieles católicos. He aquí el texto cuya divulgación habían logrado evitar hasta ahora:

"Por mi palabra de honor, de hombre y de caballero, me comprometo a no revelar nada sobre la invitación que se me hizo a la brigada defensora de la Universidad Autónoma de Guadalajara; no comentar con nadie lo que se me dio a conocer sobre la misma.

---

"Igualmente me comprometo a no formar parte de ninguna asociación o grupo que no sea afín a la Universidad Autónoma de Guadalajara o que atente contra ella.

"Así, quedo enterado, de que de violar esta promesa la Brigada podrá tomar las medidas que contra mi juzgue conveniente, por el daño que cause con mis indiscreciones" .

*Excelsior, 6/IV/84*

### **DIOS, ¿FASCISTA?**

Tal vez los buenos católicos se horroricen al descubrir que existe un grupo de dudosos correligionarios, que se ostentan como los más puros e íntegros; pero que, presas de una enfermedad llamada fanatismo, desarrollan actividades delictivas y, como insuperable agravante, han nombrado a Dios "comandante en jefe" de su organización secreta.

Probablemente uno de los documentos más interesantes - del expediente cuyo análisis se inició el jueves pasado y concluye hoy- sea la "Oración del brigadista teco".

Parecería sólo material para siquiátras, si no fuera porque, como se ha demostrado a lo largo de un cuarto de siglo, detrás de la organización de los tecos se encuentran: a) El poder económico que fundó y sostiene a la Universidad Autónoma de Guadalajara, con sus derivaciones a Colima, inclusive el emporio agrícola de la copra y el limón; b) La simpatía, el apoyo y el dinero de numerosos empresarios mexicanos; c) La relación estrecha con personajes como el actual presidente de Venezuela, Jaime Lusinchi, y Antonio Ortiz Mena, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; d) La conexión con la Internacional Fascista; que establece una perfecta *liaison* entre los tecos y las organizaciones terroristas de España, Italia, Alemania, Francia y otros países; e) El abierto patrocinio a la UAG por parte de entidades del gobierno de Estados Unidos.

Pero será mejor que el lector juzgue por sí mismo la cota de corrupción moral alcanzada por estos jóvenes envejecidos a quienes prácticamente han secuestrado el alma en la organización fundada por los hermanos Leño, propietarios, a la vez de la UAG y del próspero negocio agrícola en Colima; ellos son personajes influyentes no tanto en la política de Jalisco, cuanto en la del vecino estado, donde se proponen postular próximamente al primer gobernador apoyado por los "ultras", un simpatizante de ellos, actual senador del PRI.

Este documento, la "Oración del brigadista teco", era, como fácilmente se comprende uno de los secretos mejor

---

guardados por la organización, y es ésta la primera vez que se publica. El lector apreciará cómo se mezclan, en el hediondo molcajete del fanatismo religioso, las ideas de la violencia y el anhelo por el derramamiento de sangre. He aquí el texto íntegro:

"Señor Dios de los ejércitos, General en jefe de nuestra organización, que me has permitido llegar a este nuevo día, ante ti paso revista. Señor, aquí tienes mis comisiones y actividades programadas para hoy (las repasa, ve el horario, la agenda), cuyo cumplimiento te ofrezco y con él todo mi ser y mi obrar. Déjame ser el primero en el santo combate de este día que no rehuya la vanguardia ni con el pensamiento. Frena mi lengua para ser discreto e impúlsala para que mi verbo sea fuego abrasador. Dale coraje a mi corazón, para que aprenda a obedecer sin preguntar, para soportar las injusticias de mis hermanos de lucha, para recibir con alegría las reconvenciones de mis jefes.

"Ayúdame a ser organizado en todo; dame fuerzas para vencer las tentaciones de pereza.

"Dame caridad para compadecer a las víctimas de la revolución mundial anticristiana.

"Dame más amor hacia mis familiares para que por ellos y aun contra su voluntad me lance a salvarlos de tus enemigos.

"Dame grandeza para contemplar los éxitos y los ascensos de mis hermanos sin envidia, soberbia o egoísmo.

"Que mi espíritu no sienta la sed, el cansancio y el hambre aunque mi cuerpo lo sienta.

"Que el resonar de los insultos del enemigo alegren mi espíritu y mi cuerpo aprenda a sufrir con la sonrisa en los labios.

"Niégame un día perdido, Señor no repares en sufrimientos ni en dolores.

"Señor te pido por el más cobarde de mis hermanos de lucha, por el más frío, por el más flojo, por el más indiscreto, por el egocéntrico; ayúdalos a corregir esas debilidades. Te pido por los que voy a traer hoy a la organización.

"Te pido por mis jefes. Guíales hacia el triunfo, consuélalos en la incomprensión, acompáñalos en las horas solitarias de las grandes decisiones. Quiero para hoy y para siempre la lucha y en ella el coraje de vencer.

"Señor, dame la satisfacción de ver la victoria, pero si ello es mucho pedir, dame la de morir por ti, para que mi alma pueda gozarte por los siglos de los siglos y mi

---

sangre riegue jubilosa los campos de la patria... para que los que vengan atrás vuelvan la vista diciendo 'murió por Dios y por México'..."

¿Dijo usted "Amén"? ¿Cruzó los dedos a la espalda? ¿Tocó madera? Bien, para que acabe de echar a perder su semana, podría enterarse de lo que contiene la "Cartilla número uno", que es, como su nombre lo indica, el primero de una serie de documentos elaborados para dar a los jóvenes *tecos* un arsenal de conocimientos políticos.

Si usted juzga rupestre ese *vademecum* ideológico, no olvide que así es lo que ellos necesitan precisamente. La cartilla de instrucción contiene 84 preguntas tipo catecismo, con sus correspondientes respuestas.

He aquí dos puntos que vale la pena reproducir:

"71. ¿A qué se debió la Segunda Guerra Mundial?

"La Segunda Guerra Mundial se debió a la fuerza que adquirieron los gobiernos nacionalistas y anticomunistas de Alemania e Italia y sobre todo a la lucha antijudía emprendida por Hitler.

"72. ¿Por qué si Alemania era anticomunista le declararon la guerra no sólo Rusia sino también Estados Unidos, Inglaterra, Francia, etcétera?

"Porque además de anticomunista Hitler era antijudío, y viéndose los judíos de todo el mundo en peligro, lanzaron contra Alemania muchos países que aunque no eran comunistas, estaban controlados por los judíos".

*Excelsior, 9/IV/84*

---

### 3. DE LA CÚPULA EMPRESARIAL

---

#### **EL IPADE ES DEL OPUS DEI**

¿Podría usted probar que don Miguel Darío Miranda es el jefe de la iglesia católica en México y no un marciano disfrazado de cardenal?

La pregunta tiene su gracia, porque -piénselo- ¿qué haría usted si, en efecto, lo interrogaran seriamente y, además, en cierto modo usted estuviera obligado a responder? Me imagino que usted alegraría inmediatamente que se trata de un caso de bizantinismo puro o, mejor aún, de una simple perogrullada. Pero supongamos que usted hubiera publicado un escrito en el que se da por sentado que Miranda es el jefe de la iglesia en México y que, de pronto, uno de los lectores del periódico escribe al director y dice: "No es cierto, Miranda es un marciano disfrazado de cardenal. Su articulista no puede probar lo que afirmó". Menudo aprieto, ¿verdad? ¿Cómo demostrar un

---

axioma? ¿Qué argumentos puede allegar un periodista para probar lo que él creía era un hecho de dominio público?

Tal es el caso en que ahora me veo, por culpa de lo que dije aquí el martes 14 del presente. Al intentar escribir un modelo de noticiero de la santa madre, cité de paso al Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) como una de las organizaciones del *Opus Dei*\* en México. Yo sé esto desde hace mucho tiempo, y cuanta persona hay autorizada en la materia me ha afirmado lo mismo. Pero he aquí que el doctor Carlos Llano Cifuentes, director del IPADE, escribió a mi director aseverando que aquella información "no concuerda con la realidad". Afirma el doctor Llano que el IPADE es propiedad de una asociación civil -la Sociedad Panamericana de Estudios Empresariales- constituida por "un numeroso grupo de empresarios muy conocidos en el país", y que las actividades del Instituto -ya son cinco años- "tienen un carácter exclusivamente académico y científico". El doctor Llano para nada habla del *Opus Dei*; no dice si lo conoce o no; si ha tenido tratos con él o no; si pertenece a él o no. Simplemente afirma que lo que informé esta columna "no concuerda con la realidad" y, al enviar a mi director los datos del acta notarial del IPADE, lo hace "para información suya y de los lectores de *El Día* y para todos los efectos a que haya lugar..."

Menos mal que las actividades del *Opus Dei* -en Europa hay autores que la llaman la *Santa Mafia*, por las analogías que le encuentran con la temible agrupación italiana que habiendo nacido como un instrumento de liberación nacional, derivó pronto hacia una hermandad del delito-, menos mal, digo, que tales actividades no son, después de todo, tan secretas que no pueda encontrarse, con relativa facilidad, el hilo que desenreda el ovillo. ¿Qué pruebas puede aportar el periodista que no es notario público, ni agente de CIPOL, ni héroe de Misión Imposible? Veamos.

1. Cuando el *Opus Dei* fundó en México dos estupendas revistas -esta gente hace todo a lo grande, con mucho dinero-, el doctor Llano fue nombrado director de una de ellas. ¿Pruebas? Por favor, en la hemeroteca.

2. El doctor Llano fue también director de la Residencia Universitaria Panamericana, un elegante internado -calles de Hortensia, colonia Arenal, por Coyoacán- para becarios del *Opus Dei*.

3. En esa residencia tenía -tiene, perdón- su despacho oficial el padre Pedro Casciaro, que es el *Conciliario* del *Opus Dei* en México. Esto es oficial, nada oculto ni desconocido.



---

¿Estas tres evidencias serán suficientes para sospechar que el doctor Carlos Llano Cifuentes es un prominente miembro del *Opus Dei*? Una vez un granjero argumentó así: "Si veo un animal que es ave palmípeda, que grazna, camina como pato y anda como los patos, ¡tengo derecho a deducir que es pato!"

Por otra parte, el IPADE tiene -cosa que no oculta- la asesoría oficial del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, de Barcelona. El doctor Llano tal vez no lo sepa, pero en Barcelona y toda España saben -como saber que Franco es el caudillo, ¡hombre!- que ese instituto está financiado por el Banco Popular Español y que éste es una de las mil caras del *Opus Dei*. Además, varios autores, principalmente europeos, citan al IPADE entre las organizaciones fundadas por el *Opus* en México, para el cumplimiento de sus designios. Esto, independientemente de que, como decía al principio de la columna, en nuestro medio era, es y seguirá siendo una verdad axiomática que el IPADE es hijo del *Opus*. Si hay alguna razón de familia para ocultar la paternidad, es cosa que poco importa y a nadie engaña.

Y vea usted un detalle más, casi insignificante: El *Opus* tiene la muy explicable tendencia de bautizar a sus criaturas de modo uniforme: Residencia Universitaria *Panamericana*, Instituto *Panamericano* de Ciencias de la Educación, Instituto *Panamericano* de Alta Dirección de Empresas. Reconozco que la prueba no es relevante, pero en tales casos eso que llaman "aire de familia" también cuenta.

*El Día, 20/III/72*

### **POR UNAS PAPAS FRITAS**

Quizá usted se haya preguntado qué hace una transnacional para apoderarse en México de una parte del comercio o de la industria. Una historia que comenzó hace ocho años, probablemente sirva para ilustrar el problema.

Había una vez un mexicano que tenía una pequeña fábrica de papas fritas. Pero un buen día se le presentaron unos señores -suaves, casi melífluos, impecables en la ropa y el lenguaje- y le dijeron que deseaban hacerle una proposición por parte de una muy importante empresa norteamericana.

La proposición no tenía nada de deshonesto: simplemente le ofrecieron un millón de pesos por su fábrica. El buen mexicano dijo que su negocio no valía tanto y que no tenía intenciones de vender. Los emisarios se retiraron ofreciendo disculpas.

---

Pocos días más tarde el pequeño industrial recibió una pregunta: "¿Le interesarían dos millones?" Comenzó a preocuparse; llamó a sus abogados y les pidió que trataran de imaginar en dónde estaba escondido el gato cuya cola, forrada de billetes, asomaba cada vez más grande. Los consejeros legales no supieron qué contestar. Pero el buen señor aquel declinó la oferta de los dos millones "¿Tres, entonces?", le dijeron.

El cuento se volvería muy aburrido para usted, si me detengo en todos los incidentes. Baste, pues, señalar que cuando la oferta llegó exactamente a 10 millones de pesos, el pequeño industrial mexicano vendió.

¿Qué es lo que en realidad buscaba aquella empresa norteamericana, una de las más importantes en el comercio mundial de los refrescos? ¿Acaso el tesoro de Moctezuma estaba enterrado bajo el piso de la fábrica?. No. No era precisamente el tesoro de Moctezuma lo que buscaba esta transnacional sino algo mucho más valioso; buscaba el permiso para fabricar papas fritas.

Antes que usted suelte la carcajada y bote el periódico al cesto de la basura, por favor lea lo que sigue:

De acuerdo con las leyes del país, una empresa extranjera no puede llegar a competir en un ramo donde ya operen empresas mexicanas. Por lo tanto, la transnacional no podía poner su propia fábrica de papas fritas. Pero cuando adquirió aquélla -en más de 10 veces su valor real- y la comenzó a operar a través de prestanombres, entonces ya tuvo todo el zaguán abierto.

Pero ¿acaso son tan importantes las papas fritas? Lo son, pero no sólo iban sobre ellas nuestros espléndidos amigos norteamericanos. En realidad habían decidido apoderarse de todo el mercado de las botanas.

Y así ocurrió exactamente. Desde entonces, cada vez que usted botanea con papas, "charritos", habas tostadas, cacahuates, etcétera, usted contribuye a enriquecer más y más a una empresa transnacional. El ciento por ciento del mercado nacional de estas golosinas -cuyo consumo se estimula ahora entre niños y adultos, a base de millonarias campañas de publicidad- quedó en manos de la susodicha transnacional. Quizá sobrevivan por ahí algunas minúsculas industrias casi familiares -de mexicanos- que abastezcan a unos pocos estanquillos. Pero la transnacional se ocupa de liquidar aun estas microscópicas "competencias", por el sistema gangsteril de ofrecer mercancías por debajo de su costo durante el tiempo que se requiera para que el pequeñísimo competidor se declare en quiebra.

---

Y colorín colorado. Sin duda usted apreciará el final extraordinariamente dichoso de una historia que comenzó hace ocho años, con el señor aquel que tenía una fábrica de papas fritas.

*El Sol de México, 20/I/77*

### **"LA SANTA MAFIA"**

La importancia del *Opus Dei* no reside tanto en su afiliación, aunque ésta sea tan grande, que excede a la de las cinco cofradías religiosas más antiguas del mundo, y se halla extendida por 87 países. El peso específico de "la obra" reside más bien en el poder político y financiero de sus socios principales. Tal podría ser el caso de México.

Aunque la República Mexicana es una de las grandes plazas mundiales para el *Opus* en cuanto a número de cofrades -tal vez el segundo en importancia después de España-, ciertamente su influencia está más bien en circunstancias como ésta: por medio de su Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresas (IPADE) ha formado ejecutivos para más de dos mil de las principales compañías privadas en México. Esto forzosamente debe tener un significado político y económico, por más que no sea exacto decir que todos los egresados del IPADE comprometieron secreta o públicamente su voto de fidelidad a "la obra". De hecho, no pocas personas que han tomado cursos en el IPADE tuvieron la precaución de aclarar, en sus círculos, que el interés había sido exclusivamente técnico.

En marzo de 1972, el columnista dio a conocer los cuadros selectos de empresarios que figuraban en el archivo central del *Opus*. Esta relación de 387 nombres resultó tan interesante que atrajo la atención de observadores extranjeros. Por ejemplo, fue incluida como apéndice de *La santa mafia*, libro escrito por Yvon Le Vaillant, notable reportero de *Le Nouvel Observateur*.

Se dijo en este espacio periodístico que de algún modo la reunión empresarial de Querétaro llamada "Atalaya 79" podía haber sido manejada por el *Opus Dei*, a despecho de los dirigentes de la iniciativa privada que ajenos a tal organización, acudieron a la cita confiados en que desarrollarían un trabajo de interés exclusivo para su gremio, sin implicaciones respecto a la política de esta "transnacional de las almas".

Pero si uno revisa la lista de los 12 organizadores no sólo descubre en ella a las cumbres de la sabiduría y el poder empresarial de México, sino también a diez egresados del IPADE y a cuatro convictos y confesos miembros del *Opus*

---

*Dei*, incluido el accionista principal. De los seis moderadores, cuatro fueron del IPADE y dos del *Opus Dei*. En la media docena de ponentes mexicanos hubo tres de IPADE que a la vez figuran conspicuamente en la élite de "la obra".

Entre el personal de apoyo -principalmente el de la oficina de prensa- fue posible saludar a dos notarios militantes del *Opus*, incluido uno que trabajó como hombre de confianza del embajador norteamericano Fulton Freeman. Hasta hace unos meses, el individuo en cuestión ponía en sus tarjetas de visita *The Sacramento Bee reporter*. Algunos servicios de inteligencia mantienen su interés por averiguar si este antifibológico personaje es algo más que "periodista" en ambos lados de la frontera. La organización a la que ahora sirve -aunque no sea la única- lo hizo destacar en la coordinación de prensa durante la visita del Papa a México.

Como usted ve, a pesar de que una mayoría de empresarios participantes en "Atalaya 79" pudieron llevar la convicción de que ellos estaban haciendo política para sí mismos únicamente, una silueta encapuchada se estuvo moviendo entre telones.

Cuando se revisan las listas del IPADE, uno puede llegar a temer que encontrará a un catecúmeno cada vez que abra la puerta de cualquier oficina importante en México, incluidas muchas del gobierno. Por ejemplo, el bien amado tesorero del Departamento del Distrito, el doctor Laris Casillas, figura en el grupo selecto de dirigentes sociales o personajes de influencia puestos bajo catequesis especial en la sede del *Opus Dei*. (Su clave personal es AD-2-CA.)

Esta organización -con sus ribetes de secretismo- parece haber ganado ya un puesto importante entre los grupos de presión que actuarán dentro de la política mexicana el año que viene. Cuadra bien a esta finalidad el proyecto -comentado por esta columna- de convertir al *Opus* en el poderoso brazo del Papa para influir en la conducción política y financiera de 87 países, entre otros el nuestro.

Hasta hace pocos años, el *Opus Dei* era visto con cierto desprecio por empresarios católicos de elevado estatuto social, pese la intensa propaganda y a medidas de control adoptadas por algunos sacerdotes de "la obra", vía el confesionario para esposas de aquellos dirigentes.

El *Opus* había sido afectado notablemente en España por el llamado "Escándalo Matesa", aunque en las postrimerías del régimen franquista la organización había conseguido apoderarse de puestos claves en el gobierno, hasta de algunos ministerios. En México, varios personajes de la

---

industria y las finanzas, que también eran conocidos como cofrades, protagonizaron escándalos similares.

Don Juan Vila Reyes, dueño de la superfinanciera "Matesa", era también presidente del Real Club de Fútbol Barcelona y una especie de "héroe y santo", a la vieja usanza española para el *Opus Dei*. De pronto, sin embargo, fue oficialmente acusado de sustraer diez mil millones de pesetas al erario y de estafar otros mil millones a algunas decenas de empresarios privados. Se descubrió que había contado con la complicidad de altos funcionarios del gobierno, miembros del *Opus Dei*.

En México (1972-73), los señores Joaquín Casasús y Enrique Trigueros formaban entre los más distinguidos hijos espirituales de don José María Escrivá de Balaguer. Pero repentinamente resolvieron que si un opusdeísta español como don Juan podía birlar unos cuantos millones, unos opusdeístas mexicanos no tenían por qué ser menos.

Entonces "Casasús, Trigueros y Cía", empresa propietaria de fraccionamientos y otros negocios en la capital de la República, cometió un cuantioso fraude con documentos falsos a la compañía "Liquid Carbonic". La policía se negó a entender los motivos piadosos que habían inspirado a los ventajosos discípulos de don José María, y tanto Trigueros como Casasús tuvieron que salir huyendo. A España, por supuesto.

Siete años después las cosas han cambiado. Nadie se ocupa de investigar si algún hombre de negocios "presentado" al Ministerio Público es o no miembro del *Opus*; y en todo caso, las especulaciones de la Bolsa y la colocación de dólares en bancos extranjeros, son acciones pías. Todo esto, más lo que ahora se cuece entre Madrid y Roma, permiten suponer que el *Opus* dará en 1980 el gran salto adelante.

*Excelsior, 18/XII/79*

#### **CLOUTHIER PERDONA**

Menos mal. Tranquilicémonos. El arribo de don Manuel J. Clouthier y del Rincón a la presidencia del Consejo Coordinador Empresarial -definido ya como "la cúpula de las cúpulas para los dueños del dinero grande en este país"-, podría haber significado para la estabilidad del gobierno algo así como la súbita aparición de una super Liga 23 de Septiembre... pero de la derecha.

Sin embargo, lo primero que hizo Clouthier fue declarar que "el sector privado" no romperá con el Presidente López Portillo como lo hizo con Luis Echeverría a finales de su sexenio.

---

Debiera haber un intenso impulso de gratitud nacional hacia este hombre formidable -físicamente lo más parecido a un Habsburgo que aquí se haya dado, desde la importación de Maximiliano- por haber perdonado la vida al gobierno, al sistema, a las instituciones, a la nación misma.

Cualesquiera que sean los calificativos que merezca su obra de gobierno y su conducta personal, el ciudadano Luis Echeverría Álvarez era en 1975 el Presidente de México, cuando Clouthier, a su vez, presidente de la Confederación Patronal Mexicana, "rompió" con él, como lo hubiera hecho un poder extra o supranacional.

Al extender su generoso, pero quizá sólo provisional perdón en la frase del 28 de mayo pasado, Clouthier y del Rincón hizo algo más: por vez primera convalidó las informaciones periodísticas acerca de un levantamiento de armas que él propuso el 3 de septiembre de 1975.

En aquella fecha Clouthier, durante una hermética reunión de poderosos empresarios, amenazó con "tomar las armas" (*sic*) en caso de que el PRI escogiese a algún candidato a la Presidencia que no le gustara a la Coparmex.

Ahora, seis años después, el PRI, el sistema y el Presidente se hallan en vísperas de dar a conocer la identidad del sucesor. Y don Manuel J. Clouthier ya no sólo es presidente de la Coparmex, sino líder de la más alta e incontrastable cúpula del poder empresarial.

Esto hace resaltar la importancia de la promesa hecha hace pocos días, en el sentido de que no habrá rompimiento ni nuevas amenazas de levantamiento en armas. Y póngase el país de rodillas en permanente oración para que el señor Clouthier mantenga su palabra.

Nadie duda, nadie tiene derecho a dudar de que con la furia del señor Clouthier, no es conveniente jugar. Recuérdense los hechos: por ejemplo, el paro patronal efectuado en Puebla, el martes 30 de octubre de 1979, cuando Clouthier era dirigente de la Coparmex. Recuérdense también lo que se dijo entonces acerca de esta acción política intimidatoria: correspondía al "grosero estilo impuesto por el sector patronal más reaccionario para dirigirse al gobierno".

En aquella fecha, los patrones de Puebla -no todos, sino sólo los afiliados a la línea política de Coparmex y Clouthier- desafiaron al gobierno con un desplegado en la prensa que entre otras cosas decía: "en momentos como éste debemos con actos como el que aquí señalamos, y vamos a ejecutar todos, darle a nuestro gobierno una muestra, por contraste, del tipo de ejercicio de autoridad que tenemos".

---

En este espacio periodístico comentamos entonces: "De verdad se necesita insolencia para advertirle al gobierno que se le está dando 'una muestra'. En los tres años transcurridos de la actual administración, ningún grupo, ningún sector o individuo se había tomado el atrevimiento de encararse así con el Gobierno Federal" .

Cuatro años atrás, en diciembre de 1975, cuando el abogado José López Portillo comenzaba a recorrer el país para pedir el voto de los ciudadanos, esos mismos patrones de Puebla le demandaron, cara a cara, que encabezara un gobierno fascista, López Portillo replicó vivamente: "Soy un hombre de buena fe que *no tiene compromisos con la clase social aquí representada*", y rechazó prontamente la idea de un gobierno corporativista, porque "ello estaría muy cerca del fascismo" .

El 16 de marzo de 1979, don Manuel J. Clouthier, frente al Jefe del Ejecutivo, prácticamente intimó la rendición del Estado para que dejase de luchar por los principios sociales, y esto provocó un nuevo incidente con López Portillo.

En aquella junta semisecreta del 3 de septiembre de 1975, en la cual Clouthier produjo su célebre amenaza de las armas, otro empresario, notorio dirigente del *Opus Dei*, hizo sarcásticas referencias al trabajo del entonces secretario de Hacienda, José López Portillo. Diecinueve días después, este empresario y otros tendrían que presentarse a rendir pleitesía al futuro Presidente de México.

En el comentario del 6 de noviembre de 1979 nos preguntábamos "si en la conducta anterior o actual del señor Clouthier hay datos que corroboren que el señor presidente de la Patronal puede decir como don Juan Tenorio: "Y lo que él aquí escribió / mantenido está por él" .

Después de publicar los antecedentes, el comentario concluía con esta información:

"Corresponde a los historiadores de Sinaloa decirnos en qué bando militaron los Clouthier durante la Revolución. De los datos actuales, habrá que tener muy en cuenta este: entre los pronunciamientos de Acapulco y el paro en Puebla -precedido éste por un planteamiento que abiertamente contradujo el orden jurídico del país-, don Manuel J. Clouthier se dio tiempo para enviar una delegación a Estados Unidos, a fin de instruirse en ciertas tácticas de defensa de las libertades humanas, los principios occidentales y la libre empresa. ¿Defenderse contra qué?

---

Explícitamente dicho por los instructores estadounidenses: "Contra los embates del socialismo".

"Dos generales del US Army, un almirante de la US Navy y un 'vicemarshall' de la Royal Air Force Inglesa, fueron algunos de los instructores. La reunión se efectuó del 25 al 28 de octubre de 1979, en Filadelfia y Valley Forge, Pennsylvania; y a ella concurrieron José Luis Coindreau, vicepresidente de Coparmex; Sergio Mihailide, director del Pensamiento Empresarial Mexicano, AC; Francisco Calderón, del Consejo Empresarial Mexicano, y Alberto Escobedo, uno de los directores de Coparmex.

"Dio la bienvenida a esta 'III Conferencia Internacional de las Libertades' el general estadounidense Edwin R. Broden, presidente del Consejo Americano Para la Acción Coordinada, Inc. La primera exposición tuvo como objetivo, 'describir los movimientos internacionales que protegen la libertad individual y de empresa y resisten al socialismo coactivo'.

"En el segundo panel -destinado a 'La antidemocracia y los movimientos de control social'- figuró como moderador el teniente general norteamericano Daniel O. Graham. El panel número III abordó este tema: 'Cómo la educación y la religión pueden reforzar la libertad'. Otro tema precioso fue: 'Qué pueden hacer los negocios por la libre empresa y la libertad'.

"En el último panel, los instructores militares - almirante William C. Mott y vicemariscal S. W. B. Menaul, entre otros- tuvieron que ser más concretos. El tema era exultante: 'La defensa de la libertad'. Y el objetivo fue descrito en términos apropiadamente castrenses: 'Discutir prioridades y alternativas para preservar y defender la libertad'.

"Quizá en algún próximo discurso en Acapulco o durante los siguientes paros patronales, sepamos qué tanto aprendieron los dirigentes de Coparmex en este cursillo de adiestramiento, y cómo se proponen aplicar en México lo dicho por tan brillantes estrategias estadounidenses".

*Excelsior, 10/VI/81*

### **BANCA CORRUPTA**

No sólo la corrupción. También la ineficiencia asoma sus bellos ojos, a medida que se va conociendo la historia íntima y documentada de los bancos y banqueros privados.

Por otra parte, a setenta días de la nacionalización, ésta ha operado dentro del gobierno como un útil "quitamáscaras": un creciente número de funcionarios



---

mayores, intermedios y menores, al llegar a esta bifurcación de los caminos de la Revolución -como se dijo en el Zócalo- han tomado alegremente por el atajo de la derecha... en el cual andaban desde hacía muchos años.

En cuanto a lo primero, corrupción e ineficiencia, hay datos tan interesantes como estos:

Cierto número de bancos estaban convertidos en negocios de familia. Un pequeño clan se había hecho cargo del banco y de las industrias creadas a su amparo, y mediante un oculto sistema interno de préstamos convirtieron todo eso en un espléndido negocio.

El sistema, ahora descubierto, consistía simplemente en otorgar créditos baratos del banco a tales empresas, muchas veces al 50 por ciento, o menos de lo que se cobraba a otros prestatarios. Adicionalmente se les fijaban condiciones de pago tan blandas, que en conjunto convertían el crédito en un paraíso financiero, mientras los demás solicitantes caían en el infierno de las altas tasas de interés y otras condiciones estrangulantes.

Si era banco de familia estrictamente hablando, podría pensarse que tenían derecho a hacer con su propio dinero lo que les viniera en gana, inclusive regalarlo.

Pero el caso es que esos banqueros manejaban muy poco dinero propio. Cualquier cosa que ellos hicieron, fue con dinero del público depositante, en una proporción mucho mayor que el capital original del banco.

En otras palabras ellos *con dinero ajeno*, tenían dos pesas y dos medidas. Unas para sus propios negocios, a los que colmaban de ventajas financieras; otras para el común de los solicitantes de crédito.

Podría decirse que éstos, con las altas tasas de interés, pagaban los regalos que los banqueros hacían a sus particulares empresas.

Esta manipulación del dinero propiedad de los inermes depositantes no huele precisamente a rosas y a medida que se profundice en ella se precisarán responsabilidades, algunas de ellas exigibles conforme a la ley. Ejemplos de estos negocios familiares podrían ser las bancas Bancomer, Serfín, Cremi y otras.

También -según empezó a señalarse en el comentario anterior- los investigadores oficiales tienen ahora una más completa idea de cómo eludían impuestos personales ciertos prominentes banqueros, cuyos sueldos ascendían a varios millones de pesos al mes.

Ellos deberían haber pagado 55 por ciento de impuesto sobre la renta; pero con frecuencia defraudaban al fisco

---

mediante el recurso de disfrazar estos ingresos como préstamos sin réditos... que luego colocaban a interés de 50 por ciento en el propio banco, utilidades que sólo deben cubrir 21 por ciento de impuestos.

Estos fraudes al fisco hicieron recordar a uno de los investigadores el caso de Al Capone quien nunca fue procesado por los innumerables asesinatos que perpetró, pero finalmente fue a prisión -y allí murió- por eludir impuestos.

Los solicitantes de crédito fueron, además, víctimas de otra exacción que también podría inscribirse en la lista de absurdos. Digamos que usted pidió alguna vez crédito al banco. Ahora debe saber que al rédito ya de por sí alto, le agregaron tres por ciento para que los señores banqueros pudieran pagar publicidad y lujos en sus edificios.

En efecto, el costo de captación del dinero por la banca privada ineficiente -y en probados casos, corrupta-, era calculado entre 37 y 44 centavos por cada peso. Este era el piso a partir del cual se fijaban las tasas de interés... a las que se añadían 1.37 por ciento para pagar suntuosidades en los bancos.

La ineficiencia iba del brazo con el desordenado apetito de ganancias, del que también participaba la banca mixta; es decir, aquella en que tenía acciones y dirección el gobierno. Por ejemplo Somex bajo la batuta del señor Mario Ramón Beteta, actual candidato a ocupar una cartera importante en la próxima administración.

El señor Abedrop, a quien recientemente -Oh, "la noche en que lloraron los banqueros" - sus amistades impusieron algo así como el Corazón Púrpura o la Cruz de Servicios Distinguidos, pudo haber optado antes de agosto por el primer lugar en la apretada competencia para elegir al *Banquero Más Inepto*.

Gracias a la desenfrenada especulación con divisas, el señor Abedrop pudo ocultar cuantiosas pérdidas en la administración del Banco del Atlántico.

Según cifras definitivas, la utilidad bruta de este banco, al 31 de agosto, fue de 20 millones y medio de pesos. Abedrop había ganado 421.1 millones vendiendo dólares y comprando pesos. Reste usted y verá de cuánto iba a ser la pérdida del banquero ejemplar, y cuánta razón tuvo para derramar lágrimas.

Por la misma sencillísima operación aritmética, sabrá usted que el Banco Mexicano Somex logró disimular una pérdida de 218 millones con ganancias de 604.1 en el mercado especulativo del dólar.

---

Ellos, los propios banqueros privados y mixtos, apadrinados por la vieja *Casa Limantour*, crearon un formidable, -aunque muy simple-, aparato para especular con el dólar.

Durante años sólo se les permitió un centavo de ganancia en el cambio de moneda. Pero este año Hacienda les autorizó diez pesos -un modesto aumento de mil veces- y así en unas cuantas semanas se levantaron con utilidades por ocho mil 886 millones de pesos, sin arriesgar absolutamente nada.

En realidad, a los ex banqueros les sobran motivos para llorar no una, sino todas las noches.

*Excelsior, 11/XI/82*

### **McDONALD'S NOW**

¿Estará don Héctor Hernández tratando de establecer una especie de fama histórica como defensor de las mejores causas transnacionales?

¿No tiene límites esta nueva política de abrir corazón, brazos, cartera, cerebro y cuanto más se pueda al capital extranjero?

"Lo importante es que la inversión extranjera se realice", dijo Moctezuma Cid el 16 de junio, recordando a otro Moctezuma que dio la bienvenida a los primeros inversionistas, hace 464 años. Y precisó: el Estado ya no tiene interés en mantener la vigilancia de antes sobre las empresas que establezcan aquí las transnacionales, porque ahora México debe confiar en que a ellos también alcanza la renovación moral.

Fue explícito Moctezuma: "Dejamos en manos de los hombres de buena voluntad todos los elementos para que ingresen los recursos".

Y Adolfo Hegewich, subordinado de don Héctor y heraldo de la nueva política, salió al mundo a proclamar la buena nueva.

Tímidamente había ensayado don Héctor el nuevo grito de independencia en Puerto Vallarta el 11 de enero. Pero entonces el gobierno todavía estaba débil y al secretario de Comercio se le vino encima el mundo de las críticas, cuando en una reunión de tiburones internacionales convocó a los compradores de cascajo para aprovechar lo que quedara de los escombros de la derruida economía mexicana.

Pero ya con la fortaleza de junio -cuando el nuevo gobierno cree tenerlas todas consigo-, don Héctor se reunió con su público norteamericano y anunció "un nuevo enfoque" sobre la inversión foránea, "flexibilidad" en

---

la aplicación de las leyes y una firme decisión de "estimular corrientes de inversión extranjera".

Si en estos momentos Gallup hiciera una encuesta de popularidad en Wall Street, resultaría que después de Reagan, la señora Thatcher y la princesa Diana, sin duda el personaje más simpático sería el secretario de Comercio de México.

En un símil del gusto norteamericano podría decirse que don Héctor ha montado la siguiente escena: la *mexican señorrita* está tendida en la cama sin nada más puesto que la peineta; hay claveles en torno del lecho, las sábanas huelen a retama; la puerta de la alcoba está sin llave y por el balcón abierto penetra el suave rasgueo de una guitarra...

Y como Hegewich anduvo repartiendo en todos los *saloons* tarjetas anunciando que la *beautiful mexican señorrita* otorgaría sus favores a cambio casi de nada, la avalancha de aventureros se precipita en estos momentos escaleras arriba, para entrar en la alcoba de los claveles, en tanto otros trepan por la enredadera hasta alcanzar el balcón. Algunos más, ya se encuentran arriba del ropero dispuestos a intentar el temerario "salto del tigre".

Y el administrador de la muchacha, feliz. Como en *La Piel*, de Curzio Malaparte, el timbre de la caja registradora pone alegría en el corazón.

Los primeros que han llegado a México respondiendo a las invitaciones de los Hernández, los Hegewich y los Moctezuma, han sido los empresarios de McDonald's, la fábrica más grande de hamburguesas.

Un iracundo economista -de los que todavía sienten correr por su sangre el ímpetu del nacionalismo-, diría que esto es el típico aventurerismo internacional que menos necesita un país como el nuestro. Que no lo necesitaría en ningún tiempo, pero menos aún en las circunstancias actuales.

Según anuncios que están apareciendo en los diarios, *McDonald's* descubre desde el principio su juego: no viene a traer dinero, sino a llevárselo.

Su convocatoria pide socios que deseen participar, cada uno, con 30 millones de pesos. A cambio, les promete enseñarlos a montar un negocio de restaurante *american style*, y la empresa estadounidense aportará su talento para la organización y una "alta tecnología..." para fabricar hamburguesas.

Así, a cambio de enseñar a esos nativos amistosos a hacer un nuevo tipo de albóndigas, la transnacional

---

*McDonald's* sienta sus reales en México y se lleva sustanciosas ganancias.

Claro, dirán que ellos, los empresarios norteamericanos, también traen a su payasito irlandés que es el emblema de esta marca de hamburguesas. Y, después de todo, uno habrá de agradecerles que se embellezca más aún el paisaje mexicano con el nombre de *McDonald's*, junto a otros motivos de nuestro nuevo orgullo nacional: *Burger Boy, Tom Boy, Wings, Toks, Shirley's, Kentucky Fried Chicken, Steak House, Aunt Jemina*, etcétera.

Como fenómeno económico y político, la llegada de *McDonald's* en la avanzada de la "nueva" inversión extranjera también vale la pena para el análisis. Si el Colegio de Economistas estuviera vivo, quizá podría convocar a una mesa redonda sobre el tema. Nosotros continuaremos los comentarios periodísticos, para ir preparando un buen ambiente a las ya próximas fiestas de la Independencia.

*Excelsior, 3/VIII/83*

---

#### 4. PECADOS DE LA IGLESIA

---

##### Y AHORA, EL CLERO

Lo que nos faltaba para estar completos es que el alto clero político metiera baza en esta situación nacional que se nos complica cada vez más.

Y parece ser que algunos de los principales dirigentes del clero están dispuestos a comprar su boleto para que el tren no los deje... a donde quiera que vaya.

Así podría interpretarse, por ejemplo, la reciente declaración hecha por el excelentísimo y reverendísimo señor doctor Carlos Quintero, arzobispo de Hermosillo.

En una declaración que se repartió en copias a decenas de millares de feligreses, monseñor Quintero encontró que nuestros problemas actuales derivan de que hay dos clases de mexicanos: De este lado -es decir, del lado donde se encuentra el señor arzobispo- están "los verdaderos seguidores de Jesucristo", y del otro, los malos.

Cuando se llega a ver una compleja situación política en sólo blanco y negro, hay que pensar que es muy torpe el observador que tal juicio emite o que está tratando de ocultar algo.

---

La historia del país nos enseña que cuando el alto clero comienza a dividir a los mexicanos en buenos y malos es porque algo siniestro se propone.

Agrega el arzobispo Quintero que "los verdaderos seguidores de Jesucristo" son aquellos que "quieren extender la fraternidad universal, la verdadera paz, el entendimiento mutuo", y que en el extremo contrario se encuentran los que pertenecen a "la corriente de la violencia, de la división y de la lucha".

Cuando el propio arzobispo explica lo que quiere decir cuando menciona las palabras violencia, divisionismo y lucha, el lector del citado boletín tiene entonces una idea mucho más clara de lo que se propone el príncipe eclesiástico:

Para él, los malos en Sonora, son, simple y llanamente todos aquellos que reclaman tierra, y los buenos son los terratenientes.

Esta declaración del arzobispo Quintero no se da en el vacío sino en un contexto de actitudes muy congruentes que van desde el apoyo del Papa a los corrompidos políticos de la democracia cristiana en Italia, hasta las declaraciones que hiciera el 29 de junio monseñor Victorio Bonamín, capellán castrense de los gorilas argentinos, en Buenos Aires.

Ese día el susodicho Bonamín, tocado con su alto gorro eclesiástico, dijo que los argentinos estaban divididos: el bando de los malos, formado por unos "hijos degenerados de Argentina" y "representantes del demonio", y el bando de los buenos, es decir, el de los militares.

Como verá el lector, cuando decimos que si el alto clero de un país llega a la síntesis maniquea, es porque algo se propone hacer en el terreno político. Vamos a esperar con verdadero interés la siguiente declaración de monseñor Quintero o de algún otro jerarca que quiera seguirle la carroza.

*El Día, 28/VII/76*

#### **PAULO VI SE PREOCUPA**

Conmovedor, el telegrama que por conducto de su secretario de Estado, envió el Papa a Buenos Aires, condenando el asesinato de sacerdotes católicos.

Conmovedor, por el esfuerzo que desplegó para no señalar directamente al régimen militar como autor de tales asesinatos.

---

Conmovedor, porque logra superar la groserísima evidencia de que el gobierno militar y el ejército argentino tienen asistencia eclesiástica oficial.

Conmovedor, porque en ese documento el Papa cercenó de su memoria el recuerdo -viviente, sin embargo, en el resto de la humanidad- de que los gorilas argentinos ascendieron al poder después de prestar juramento ante la imagen de Cristo crucificado.

(De hecho, si bien no todos los gobernantes represivos que hay en el mundo juraron ante el crucifijo, sí todos los que hicieron esto son represivos: el de España. el de Uruguay, el de Paraguay... ¡el de Chile!, etcétera.)

Conmovedor, porque el Santo Padre -sin duda con heroico sacrificio- logró apartar de su mente los cientos de atroces asesinatos también perpetrados por los militares argentinos, y por los militares chilenos, y por los militares... de aquí, de allá y de acullá. ¡Cuánta fuerza de voluntad, Dios mío, al redactar un breve telegrama para referirse sólo a un centímetro cuadrado de un inmenso piélago de sangre!

Conmovedor, por el agotamiento que tal esfuerzo le produjo, al extremo que no le han quedado fuerzas para protestar por la horrenda masacre de musulmanes que acaban de efectuar los cristianos en Beirut.

(Habría que ver, sin embargo, si el jefe de la cristiandad estaría obligado en estricta conciencia a protestar por un acto de guerra santa, en la cual los cristianos están tratando de salvar la cultura occidental y de reconquistar los santos lugares, más asegurar un poco de petróleo para Estados Unidos, en contra de bandas de musulmanes que, como se sabe, por definición son infieles, enemigos de la verdadera religión y, en fin, "hijos del demonio", como los habría llamado el capellán castrense de Argentina. Si 400 seres humanos -muchas mujeres y niños- quedaron sepultados en el bombardeo del campamento de Tal Zaatar y luego los cristianos se negaron a que las víctimas recibieran socorro alguno, no se ignore que en estricto derecho canónico los infieles no tienen derecho a la misericordia, y que el Dios de los ejércitos es el que guía las ametralladoras, los morteros y los cañones de aquellos heroicos cristianos.)

Conmovedor, finalmente, porque seguramente Paulo VI se da cuenta de que con sus silencios y sus condescendencias, está comprometiendo en su contra el juicio histórico, como Pío XII respecto al nazifascismo; pero no le importa, porque ése es su sentido del martirio en aras de la fe, la moral, las buenas costumbres y la democracia cristiana.

---

Conmovidos estamos todos, en efecto, por ese telegrama a Buenos Aires. Y también -¿por qué no confesarlo?- un poco confundidos: no sabemos si exclamar *Sursum corda!*, o comenzar a musitar por lo bajo *Miserere mei, Domine, miserere mei...*

El Día, 30/VII/76

### **AD MAJOREM DEI GLORIAM**

En las cuatro últimas semanas, los cristianos hemos hecho más que en decenios por glorificar el nombre del Señor. Hemos dado testimonio de sangre para proclamar nuestra fidelidad a Cristo. Y no poca sangre, ciertamente. Puede decirse que la presentación de nuestro testimonio requirió el derramamiento de tantos litros de sangre como nunca se habían derramado antes, ni siquiera reuniendo en un solo tanque, toda la vertida en los altares de Huitzilopochtli o en las arenas del circo romano.

Y lo mejor de todo es que no fue sangre de cristianos, sino de infieles. Les hemos dado muerte y los hemos quemado como animales. Hicimos con ellos una buena pira, cuyo aroma seguramente subió rectamente al cielo y fue grata al olfato de Dios. Como los sacrificios que hacía Abel.

Agosto de 1976 debe inscribirse en dos mil años de historia del cristianismo con letras del oro más fino que pudiéramos conseguir. (Qué bellamente simbólico hubiera sido tomar ese oro arrancándolo de los emplastos molares de esos perros infieles. Pero -¡rayos!- se nos olvidó el detalle).

A principios de mes, matamos en Tal Zaatar -allá en Beirut- más adoradores de la Media Luna que cuantos los guerreros cristianos lograron destripar durante la época de las cruzadas. Ni siquiera tuvimos que depender de estimulantes como los que tomaba Constantino para imaginarse aquello de que *In hoc signo vinces*.

Nosotros sabemos exactamente lo que tenemos que hacer en cualquier lugar del mundo, sin necesidad de otro impulso que una orden de nuestros dirigentes. Nuestra misión es una sola en la redondez de la Tierra: matar comunistas. Porque en Tal Zaatar había musulmanes, pero también eran comunistas. Jamás el diablo había logrado peor combinación: ¡Imagínese: un musulmán comunista! Doblemente satánico, ¿verdad? Doblemente urgente matarlo. Y los matamos. A todos exactamente. También a los niños que ya gateaban y a los niños que aún estaban en el vientre de sus madres. Eran comunistas congénitos. La sangre ya se secó pero aún huele. Y huele bien. Es un aroma que asciende hasta las regiones



---

celestiales, donde nos espera la gloria eterna, al lado del Hijo de Dios.

¡Y lo que acabamos de hacer en Buenos Aires! Entre el 19 y el 20 de agosto organizamos la más hermosa de las matanzas. Cuarenta y siete comunistas -Hijos del Diablo, los había llamado en julio monseñor Biondi, el santo asistente eclesiástico de las fuerzas armadas-, ¡cuarenta y siete de una sola vez!

Los juntamos -no nos costo trabajo, porque nuestros hermanos militares los tenían a disposición en la cárcel-, los sacamos a las orillas de Buenos Aires, y en nombre de Jesucristo y de la Virgen María, les vaciamos peine tras peine de ametralladora, hasta que no quedó vivo uno solo.

Pero eso no era bastante. Aún faltaba el toque de la santa ira cristiana: les amarramos explosivos a los cadáveres, y luego ¡bum!, pedazos de entrañas y de músculos, ojos como uvas aplastadas, manos incompletas, cráneos estallados. En fin, un hermoso conjunto de desechos, que subió violentamente al cielo, como una ofensa que nosotros queríamos depositar a los pies de Cristo.

En verdad, los cristianos estamos haciendo ahora bastante más por la gloria de Dios que en muchos años. Desde la Edad Media.

*El Día, 28/VIII/76*

### **IGLESIA DE CRISTO**

¿Cómo y dónde comenzó la iglesia a extraviar el camino de la humildad y la pobreza? ¿Quiénes han luchado, en siglos anteriores por restituir a la iglesia su verdadero sentido cristiano? En nuestra época, ¿quiénes sostienen esa lucha y quiénes se empeñan en afianzar los privilegios de la riqueza y la alianza con los poderosos de la tierra?

Una meditación propia de Jueves Santo, día en que Jesucristo instituye el sacerdocio; pero antes da a sus discípulos una dramática lección de humildad: les lava los pies. Aquellos eran pescadores cuyo calzado no hubiera parecido mejor que los huaraches de nuestros indios. Cristo no enjugó los pies previamente aseados de algunos jóvenes seminaristas. En aquella época no había asfalto en las calles de Jerusalén. El sudor y el polvo hacían una buena pasta entre los dedos de los semidescalzos. No se conocían los jabones bactericidas, el talco ni el *spray* desodorante.

Cuando vieron en Aquel a quien llamaban Señor y Maestro estaba hincado frente a ellos pretendiendo nada menos que lavarles los pies, los discípulos se desconcertaron,

---

prorrumpieron en exclamaciones de incredulidad, y Pedro, de plano, se rebeló.

Pero Jesús insiste firmemente, se postra, lleva a cabo esta increíble muestra de humildad, y luego les pregunta:

¿Entendieron ustedes lo que acabo de hacer? Pues si yo, a quien ustedes llaman Señor y Maestro (y lo soy, en efecto), les he lavado los pies..."

¿Cómo entonces ahora un pescador, si quiere ser escuchado por un dignatario de la iglesia, primero debe aprender a decir "mi amo", que no otra cosa significa "monseñor"?

"Miren a los que llevan ropas lujosas, en los regios palacios están", decía Jesús cuando predicaba. ¿De dónde, pues, surgen más tarde las "basílicas", cuyo significado etimológico es precisamente el de "palacio regio"?

En el siglo XII San Bernardo, al reprender severísimamente a su discípulo el ¿Papa Eugenio, le decía: "El pueblo muere de hambre y los prelados aparecen en suntuosos corceles". Y en nuestro siglo, Juan XXIII, ante su propia decisión de convocar al concilio Vaticano II, expresó: "Es necesario sacudir el polvo imperial que se ha acumulado sobre la silla de San Pedro".

¿En qué momento histórico la iglesia trató de cambiar las reglas del juego a su propio creador, a Jesucristo mismo?

Cuando él daba sus claras instrucciones a los 12 sobre cómo debían comportarse ante las tareas del apostolado, les advirtió: "No se procuren oro ni plata, ni morralla en sus fajas, ni morral para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos, ni bastón..."

¿De dónde salieron entonces esas magníficas capas rojas de los cardenales -los "príncipes", les llama oficialmente la iglesia- caya soberbia longitud hubo de ser acertada por una disposición surgida durante el Vaticano II?

"No amontonen tesoros sobre la tierra, porque donde está su tesoro ahí también estará su corazón [...] Nadie puede ser esclavo de dos señores [...] No pueden ustedes servir a Dios y al dinero [...] El Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir", decía Jesús durante su época de predicación, y así quedó consignado en los evangelios, para siempre.

¿Qué terrible desastre espiritual tuvo que ocurrir para que, al paso del tiempo, el compromiso esencial con la pobreza se cancelara y surgieran las "excelencias

---

reverendísimas " y los "excelentísimos" y "eminentísimos" señores del alto clero?

¿Por qué se abrió ese abismo que media entre Cristo del Jueves Santo, humillado a los pies de sus discípulos, y los dignatarios eclesiásticos que exigen ser reverenciados en grado superlativo -ese es el exacto significado de la palabra "Reverendísimo" - por sus semejantes, por aquellos de quienes debería ser siervo?

Hubo dos espléndidos siglos de cristianismo. Los dos primeros. Después, en el infausto año 313, el emperador Constantino... Pero, en fin, dejemos para mañana viernes las restantes reflexiones sobre el tema. Mañana viernes, cuando Jesús muere.

*El Sol de México, 7/IV/77*

### **EL ARROGANTE MONSEÑOR**

En efecto, ocurrió en 313 la gran derrota espiritual que hace a la iglesia abandonar el camino de la humildad y la pobreza. El apetito de riquezas y de poder se instala en el alto clero; surgen los ornamentos imperiales, y se fundan los tronos y las "dignidades".

Desde entonces, con variada fortuna, grandes reformadores luchan por volver a la iglesia a la verdadera obediencia de Cristo, en el compromiso esencial con los marginados y los perseguidos. Se establece una antítesis permanente entre la iglesia de Cristo y la iglesia "constantiniana".

Lo que ocurrió está en los libros de historia; muy simplistamente expresado fue así: el emperador Constantino tomó bajo su protección a la iglesia, y pronto ésta se acomodó a los moldes del imperio romano: organización, estilo, edificios, ropajes y hasta títulos nobiliarios. Por una parte apego a la riqueza -apenas disimulado con la retórica acerca de los "merecimientos" de Dios al oro y la suntuosidad en su culto- y, por la otra, alianza con los poderosos de la tierra.

Así avanza la iglesia a través de los siglos, en medio de las crisis que provocan ora los extremos de la decadencia, ora la valentía de sus reformadores. Así, hasta Juan XXIII y el concilio Vaticano II. Es en éste, el espectáculo contradictorio que ofrecen, por ejemplo, la soberbia imperial de un Francis Spellman -que lucha arrogantemente por evitar la condenación de la bomba atómica- y la sencillez de un cardenal Villot, que pese a ser secretario de Estado, llegaba a las sesiones del concilio manejando él mismo su pequeño automóvil, o se codeaba en los autobuses con el pueblo romano.

---

Muchos podrán decir que el concilio no tuvo resultados notables como esfuerzo para hacer que la iglesia retornara al cristianismo original; y les asistirá la razón de algún modo. En efecto, no se alcanzaron metas espectaculares. Faltó dar el paso definitivo. Pero se equivocarán rotundamente quienes afirmaran que nada se logró ni trascendió de aquel formidable intento.

En primer lugar, es evidente que la antítesis se llevó a extremos de poner a la iglesia al principio de una de las crisis más graves de su historia. Y también está claro que las tendencias en pugna acendrarán posiciones hasta el grado de que se pueda afirmar que esta vez habrá vencedores y vencidos.

Muchos miembros del alto clero han modificado al menos su presencia pública. No sólo han acortado la longitud de sus caudas los más prepotentes cardenales, sino que la mayoría ni siquiera las usa ya. Actualmente, en algunos países de la Europa central, durante una asamblea de obispos resulta frecuente ver individuos cuyos trajes mal cortados, de casimires baratos y desgastados por el uso, los harían parecer líderes de algún partido proscrito más que dignatarios de la iglesia. El mismo confortante espectáculo se ha repetido en reuniones de obispos latinoamericanos.

Decenas de órdenes religiosas están revisando sus reglas para adecuarlas estrictamente a la única y verdadera pobreza: no sólo "de espíritu" -expresión que no se lee en el evangelio de San Lucas- sino la pobreza real, la santa pobreza que las órdenes mendigas opusieron precisamente al lujo y la molicie en los altos círculos eclesiásticos.

Finalmente, centenares de sacerdotes y laicos -presentes por igual en la militancia de un nuevo espíritu cristiano- se muestran cada vez más lúcidos en la expresión de su compromiso.

Por contra, no desaparecen -antes bien, fraguan como el cemento armado- las actitudes desafiantes en el otro campo. Pero aun sabiéndolo, a veces cuesta trabajo admitir que ciertas conductas de quienes proclaman la supervivencia de la iglesia "constantiniana" no son meras invenciones sino hechos infelizmente verdaderos y actuales.

Usted posiblemente ha leído que un grupo de integristas, encabezados por un monseñor llamado Francois Ducaud-Bourget, se apoderaron de un templo en el barrio latino de París, para desde ahí desafiar algunas de las determinaciones que en materia litúrgica impuso el

---

concilio. Algo que con otros matices se ha repetido en diferentes partes del mundo. Inclusive aquí en México.

Pero lo que importa en el caso es la personalidad de monseñor Decaud-Bourget. El estuvo un tiempo como capellán de la Orden de Malta, en Haití, abiertamente partidaria de la dictadura de *Papá Doc*. El tal monseñor también escribe versos y ha redactado algunas piezas de teatro. Su última creación en esta materia se llama *Tong* y obviamente pretende ser un apoyo al integrismo. Esto, sin embargo, no es tan interesante como la dedicatoria que de puño y letra estampó en uno de los ejemplares del libro, obsequiado a un su amigo. Vi el facsímil en una acreditada revista de informaciones religiosas -*Temoignage Chretien*, 24 de marzo- y aunque a usted le parezca inverosímil, con la más delicada caligrafía dice así:

"...en souvenir de notre villéglature chez les infrasinges". En español: "...en recuerdo de nuestra estancia entre los inframonos".

He aquí pues, a un monseñor que llama "inframonos" a los haitianos. Los adjetivos que esto merece se le atropellan a uno en el cerebro. Pero antes de que uno solo se exprese -uno que sea publicable en un periódico-, sería mejor recordar las palabras de alguien que hoy volverá a morir en una cruz: "Perdónalos, Señor..."

*El Sol de México, 8/IV/77*

### **Y NACIÓ EL PECA...**

Con registro legal o no, una parte de la alta clerecía ha decidido incursionar en la política. El arzobispo Corripio podría hallarse al frente de este asado grupo de precursores, que el sábado logró realizar un acto de masas bastante más numeroso y participativo que algunos del PRI y de los partidos izquierdistas.

Se cumple así una invocación que hiciera el secretario general del partido comunista durante los debates en la Comisión Federal Electoral, pero no cabe duda de que la presencia de esta nueva fuerza ha desconcertado a unos observadores y a otros los ha sumido en pesarasas cavilaciones.

(Como frivolidad de columnistas, pero también para facilitar la expresión, sugiero que figuradamente se mencione a tal fuerza política como Partido de Ernesto Corripio Ahumada. Las siglas serían PECA. Solicito licencia a los lectores para emplear esta referencia de aquí en adelante.)

---

Según las invocaciones del líder comunista, podría considerarse que con el PECA de un lado y la de Leandro Valle del otro, se completa el bello cuadro de la participación total de los mexicanos en política. *Gaudeamus*.

Don Ernesto tiene la planta de un verdadero dirigente político. A pesar de sus 58 años, se muestra vigoroso y enérgico. Su habilidad con los reporteros es excepcional. Si bien ya ha sido remarcado su parecido con Sansores, el semblante de don Ernesto tiene mucha mayor firmeza, rasgo por rasgo: ojos, boca, mejillas. Todo.

Tan pronto como fue "destapado" para ocupar la silla de don Miguel Darío Miranda, el nuevo líder abandonó la cautela que había mostrado en Puebla. Allí, tal vez porque le había tocado suceder al ardiente don Octavio Márquez y Toriz, asumió un comportamiento más bien silencioso.

Su primer pronunciamiento político está registrado desde un mes antes de su ascenso formal al liderato nacional de la iglesia. Después en diciembre -días 2, 7, 8, 22 y 26- se registran en la prensa cinco declaraciones de la misma naturaleza. Extrañamente una sola en enero; pero cinco en febrero y 4 importantes en marzo (días 8, 19, 20 y 24).

La reforma política, la corrupción en el gobierno, la situación económica, la educación laica, el marxismo, y el PRI, han sido algunos de sus temas favoritos.

Hacía falta, empero, una demostración de fuerza mucho más contundente, y ésta la dio con una manifestación popular que recorrió las calles el sábado y cuyos integrantes -entre 10 y 20 mil, según los reporteros- se congregaron en una plaza para escuchar un discurso de don Ernesto.

En esta primera acción de masas del PECA, algunos observadores han querido encontrar semejanza con aquellos "desagravios" a la bandera que en junio de 1965 organizara don Octaviano en Puebla. Tales acciones del flamígero doctor Márquez y los sucesos violentos de 1972 parecían formar parte de un proyecto político nacional muy ambicioso: lanzar un "caudillo", que probablemente sería el gobernador Gonzalo Bautista O'Farril, oportunamente desastrado.

Aún es temprano para saber con precisión si el PECA es un partido para proyectos diocesanos solamente, o si corresponde a un diseño más prometedor.

Por lo pronto, a la manifestación del sábado se atribuyó un carácter nacional y la condición de ser la primera de una serie.

---

Finalmente, los observadores hicieron notar que los *copywriters* del PECA desplegaron una apreciable dosis de ingenio y buen humor en la redacción de algunas pancartas para atacar ciertas líneas de la política poblacional del gobierno.

"La familia pequeña vive más triste" y "La solución somos todos... vivos", resultaron cuchufletas de bastante buena factura. Si el PECA va a incorporar el humor a la política, seguramente asumirá desde el principio una notable ventaja psicológica sobre los otros partidos, cuyo denominador común es la solemnidad.

Tanto más meritorio resultó este fresco manejo de la ironía política, cuanto que en la manifestación se incrustaron -sin consentimiento del líder, por supuesto- algunas organizaciones de catadura particularmente siniestra. Tal, por ejemplo, esa asociación de damas cacerolistas que, fundada en el Bajío hace dos y medio años, pronto se dio a conocer como uno de los nuevos membretes del fascismo.

*El Sol de México, 11/IV/78*

### **EL PAPA Y LA SUBVERSIÓN**

Su Santidad Juan Pablo II nos dejó un riquísimo caudal no sólo de bendiciones, sino también de frases para meditar. Por ejemplo, esa invocación dramática que hiciera a la Virgen de Guadalupe el sábado 27:

"¡Reina de la Paz! Salva a las naciones y a los pueblos de todo el continente que tanto confían en ti, de las guerras, del odio y de la subversión."

Preciosa palabra ésta: *subversión*.

Una palabra que tiene específica y tremenda carga política. Todo mundo sabe lo que significa: acción de subvertir el orden establecido en un país; acciones contra la clase de gobierno que tiene un pueblo; conjunto de planes y de actos encaminados a modificar, a cambiar, el estado de cosas prevalecientes.

El Papa entiende muy bien la genealogía política del vocablo, su significado actual: sus alcances actuales: sus consecuencias explosivas de cada día. El Papa habló en un idioma que no es el suyo, pero que maneja magistralmente. El Papa no se expresó a través de intérpretes o traductores. Lo hizo en forma directa, con su rica voz de barítono, manejando excelentemente los énfasis. El Papa sabía muy bien de lo que estaba hablando esa mañana, como lo supo en todos y cada uno de sus discursos a lo largo de los seis imborrables días vividos en México y para América.

---

Subversión. ¿Dónde hay subversión? Si la Virgen acatara la imperativa petición del Papa, ¿hacia qué países tendría que dirigir sus poderes para salvarlos de la subversión? ¿Quién o quiénes serían los beneficiados de esta salvífica actividad de la Virgen: los pueblos o los gobiernos? ¿Quién comete el pecado de la subversión? ¿Quién se convierte en subversivo respecto a qué o a quién?

A menos de que el Papa posea otra clase de información - porque sus delegados apostólicos jamás le hayan enviado copias de ningún periódico regional-, hay subversión en Chile; hay subversión en Argentina; hay subversión en Nicaragua; comienza a haber subversión en El Salvador.

Antes de que en la voz del Papa atronara en la Basílica la palabra "subversión", la habíamos escuchado rebotando en las montañas de Chile, en las llanuras argentinas, en las selvas y pantanos de Nicaragua y El Salvador.

La habían gritado otras potentes voces: la del general Pinochet, la del general Videla, la del general Somoza, la del general Romero.

Pero, a diferencia del Papa, ellos no habían invocado a la Virgen de Guadalupe. Habían llamado en su auxilio, eso sí, a Carter, a la OEA, a la CIA, a... en fin, a sus propios ejércitos.

¿Habrá sido la intención del Papa impetrar la protección de la Virgen para Pinochet, Videla, Somoza y Romero? ¿O de qué otra clase de subversión hablaba que se diera en países distintos a los nuestros, si él, con toda precisión, dijo que se refería "a los pueblos de todo el continente"? ¿Hay lugar a interpretaciones sobre un texto tan nítido, tan específico, tan enfático?

¿Aparte de su ofrecida y aceptada mediación para que no riñan Videla y Pinochet, el Papa se propuso, por la magia de una de sus palabras y el significado inconmensurable de su investidura terrena y divina, tomar partido contra los pueblos de Chile y de Argentina que -católicos tanto o más que el de México- están empeñados en luchar a muerte contra sus respectivas dictaduras militares?

¿Y también desea que cese ahora mismo, por la intercesión de la Madre de Dios, la subversión de exactamente todo el pueblo de Nicaragua contra Somoza y su guardia nacional?

¿Pretendió el Papa apaciguar al pueblo de El Salvador que comienza a bullir violentamente contra el régimen del general Carlos Humberto Romero? ¿No sabía el Padre Santo que dos días después de su homilía en la Basílica, dignatarios de la propia iglesia salvadoreña habrían de presentar en la III Celam la denuncia de que el 20 de



---

enero, fuerzas militares del susodicho general Carlos Humberto Romero penetraron a una casa de religiosos y dieron muerte, a tiros, a un sacerdote y a cuatro adolescentes?

¿Tampoco había sido informado de que otros obispos presentarían a la Celam las aterradoras listas de muertos y desaparecidos en Chile y Argentina?

Pero claro, agradar o desagradar a todos es imposible. Amén del placer que el mensaje antisubversivo haya causado en los cristianísimos ánimos de Pinochet, Videla, Somoza y Romero, hubo sin duda participantes en la III Celam que recibieron esa palabra del Papa con *castrense* emoción.

Por ejemplo, el cardenal de Colombia Aníbal Muñoz Duque, que es al mismo tiempo general del ejército; el obispo de El Salvador, Eduardo Álvarez, coronel y corresponsable de las acciones del ejército que sostiene la dictadura del general Romero; el obispo Alcides Mendoza, coronel del ejército de Perú; el obispo Juan Fresno, de Chile, miembro del ejército de Pinochet...

Por último, una pregunta que es más bien una sospecha: ¿Se habrá equivocado de Virgen el Papa?

Porque los mexicanos sabemos bien la historia de nuestra querida Virgen de Guadalupe. Y podemos afirmar que tiene antecedentes subversivos. Hace 17 días, este columnista recordaba que la Virgen de Guadalupe "ayudó a Hidalgo y a las tropas insurgentes en la lucha contra la corona española, por la independencia; después, acompañó a las tropas de Juárez que peleaban contra la intervención extranjera; años más tarde, abanderó a los 'alzados' contra el gobierno de Porfirio Díaz".

Si Pinochet y Videla, Somoza y Romero saben más historia guadalupana que Juan Pablo II, a estas horas ya habrán comenzado a preocuparse acerca de las consecuencias que pudiera acarrearles aquella invocación en la Basílica.

*Excelsior, 6/II/79*

### **JUAN PABLO: ¿VENDEDOR?**

Me pregunto si en próxima reunión de mercadotecnia, el Papa Juan Pablo II sería nombrado "El mejor vendedor del año" en México. Esto podría ser una sorpresa para Su Santidad, pero dista mucho de ser una exageración del columnista.

En estos días, el Papa está vendiendo la más extraña variedad de productos: discos, libros, suscripciones a periódicos, *cassettes*, viajes turísticos, espectáculos frívolos, *vedettes*, canciones etcétera. Y dentro de unos

---

meses, probablemente se le descubra vendiendo un candidato a la Presidencia de la República.

En la historia de nuestra celeberrima economía mixta nunca se había dado el caso de un vendedor tan activo y eficaz con capacidad para actuar en los dos campos: el de la iniciativa privada y el del establecimiento político.

Una intensa publicidad por televisión, radio y prensa - la semana pasada se extendió súbitamente al cine- maneja la voz, la imagen y el pensamiento de Juan Pablo como pregones de diferentes mercaderías.

Con fondo de catedralicias campanas o coros angélicos, los pregoneros anuncian, por ejemplo, que "el Papa aún está con nosotros"... si, claro, usted se gasta una buena cantidad de pesos comprando una colección de discos.

Otros anunciadores, con voz levemente homosexual -como se supone que debe ser la de los predicadores más dignos de confianza-, apelan a los sentimientos de "amor", "gratitud" y "devoción" al Santo Padre... para que los consumidores compren una serie de *cassettes* que supuestamente traen grabados todos los discursos que el Papa pronunciara aquí. El pregón agrega algo muy importante: que "Monseñor Corripio, arzobispo de México, alabó personalmente" estas grabaciones.

Una revista anuncia un suplemento especial dedicado a la visita de Juan Pablo y casi conmina a las amas de casa a probar que de veras son piadosas y papistas, si compran la publicación... cuya otra parte está dedicada a vender -a la misma clientela- unas rollizas, jocundas y primaverales *vedettes*. De pronto, el lector de la revista encontrará que a la vuelta de una fotografía del Papa -todo vestido de blanco-, se despliega la anatomía de una fémina que no lleva encima ni siquiera una aproximación de eso que se llama "paños menores".

Por radio, principalmente, los persuasivos locutores anuncian las promociones "especiales" de una agencia de viajes, que ofrece por unos cuantos miles de pesos la magnífica oportunidad de que los mexicanos vean nuevamente a Juan Pablo, pero ahora en Roma, y le digan que no lo han olvidado. El anuncio agrega que otra parte del mismo viaje será cumplida en los cabaretes de París.

Los empresarios de la Universidad Lasalle -una de las 11 "universidades católicas" expresamente citadas por el Papa en su discurso de la Basílica- encontraron oportuno sacar algún provecho económico de semejante distinción, y han puesto nuevas cuotas obligatorias de tres mil pesos a los alumnos, para la compra y explotación de un club deportivo.

---

La rebatiña entre los mercaderes ha tenido manifestaciones alegres como ese desplegado en que los fabricantes de unos discos gritaron: "¡No se deje engañar! Los únicos niños que con su canto conmovieron a su Santidad Juan Pablo II están grabados en discos Tal y Cual" Y añadieron una muy católica advertencia: "Exija que sea el LP del Papa con los brazos abiertos".

De modo, pues, que si el Papa no está con los brazos abiertos no está conmovido. La "movida" fue comentada en *Por mi Madre...* como una afirmación un tanto monopolista de esos "únicos niños". Podría uno preguntarse ahora si la fábrica de discos pagó honorarios a los integrantes de la Estudiantina del Instituto Miguel Ángel y la Rondalla Infantil del Colegio México... o si el caballero de Colón y empresario les dijo simplemente: "¿Acaso pretenden algo más valioso que la bendición del Padre Santo?"

"Se cae en lo vulgar, al parecer la efigie de Su Santidad junto con la de un joven rocanrolero; es el colmo", dijo el escandalizado sacerdote Juan Francisco Félix, vocero de la Sagrada Mitra, en un diario del 30 de marzo. Pero se olvidaba de que el propio señor Corripio al parecer había prestado su propio nombre para la promoción comercial, como se dice en líneas arriba.

En fin, quizá venga a cuento recordar lo que pasó aquella vez que Jesús fue llevado a una asamblea de honorables concanacos, canacintros, concamines y coparmexos. Cedamos la palabra a Juan, uno de los mejores reporteros de aquel tiempo.

"Y estaba cerca la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

"Y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y habiendo hecho un azote de cordeles, echólos a todos del templo, y con ellos las ovejas y los bueyes, y desparramó las monedas de los cambistas y volcó sus mesas: y a los que vendían las palomas dijo: Quitad eso de ahí; no hagaís la casa de mi Padre casa de tráfico."

Imagine usted lo que pasaría si Jesús se presentara, con una buena fusta en las manos, en la cámara o lonja mercantil donde cotizan sus mercaderías los empresarios escolares, industriales del acetato, promotores de suripantas y demás, que resolvieron convertir en fuente de personales ganancias la visita de Juan Pablo II, el vicario de aquel Cristo que también sabía indignarse y estallar.

Y en cuanto al aprovechamiento del Papa para la venta de un candidato a la Presidencia, apueste usted a que cuando sea oportuno, uno que otro secretario de Estado se las

---

ingeniará para que se publique un folleto donde él se vea junto al Papa. Si arrodillado el ministro, mejor. Y el slogan o jingle podría ser: "El que fue a la Villa, ganará La Silla" .

*Excelsior*, 6/IV/79

### CARTA DE UN JESUITA

Esta carta de un sacerdote jesuita merece la reproducción por calidades que el propio lector juzgará. El columnista da una respuesta, conforme una secuencia de números que previamente se incrustaron en el texto:

"En el mundo de mis recuerdos, apenas alcanzo a localizarte. Creo que fuiste alumno nuestro en el antiguo 'Bachilleratos', en los tiempos de Gelatti, con los padres Torroella, rector, y Meza y conmigo y mis alumnos 'apostólicos'.<sup>1</sup> Con toda confianza, me mueve a escribirte tu artículo en *Excelsior* del 28 pp., que, francamente, leí con malestar y disgusto.

"Seguramente que no caíste en la cuenta de lo que, sin quererlo, puedes desorientar sobre todo a gente ignorante o de espíritu tendencioso.<sup>2</sup> Me extraña que, siendo tu tan competente e ilustrado, te muestres en esta ocasión (y, tal vez en otras) mal informado o informado a medias. Sobre el tema que tocas puedes fácilmente adquirir el folleto número 85, de sencilla y verdadera vulgarización, de la colección 'EVC' (El Verdadero Católico) que se titula: '¿Por qué, si Cristo fue pobre, el Papa vive en la riqueza?' Sociedad 'EVC'. Apartado 8707, México, DF) y lo publicó hace muchos años el insigne ingeniero don Germán Herrasti, gran convertido y gran apóstol de la verdad católica.<sup>3</sup>

"Creo que te sientes responsable de lo que escribes, siempre dispuesto a aducir pruebas de lo que asientas, y que estás muy lejos de prejuicios y sectarismos. La verdad ante todo, y puesta de relieve cuando quiera que sea oportuno y necesario. Pero hay que tener en cuenta que no siempre es prudente y humano el lanzarla, sin más, a los cuatro vientos, cuando puede causar perjuicio injusto a la reputación del prójimo, y más cuando éste 'prójimo' es la iglesia o los sacerdotes.<sup>4</sup>

"Por unos cuantos que no obran bien, que no son consecuentes consigo mismos, fácilmente se generaliza contra toda caridad y justicia: 'los curas...'. Aunque fuera lisa y llanamente verdad cuanto dices en tu artículo, no había para qué ponernos en evidencia y en triste situación y ridículo al Papa y sacerdotes, con detrimento espiritual de tantos y tantas que te leen.<sup>5</sup>

---

"Pero, además, parece que no has reparado en el sentido y razón de ser de los edificios, ornamentos y vasos sagrados, etcétera, que usa la iglesia, sobre todo en sus grandes festividades o personas de grande autoridad. Estas grandes basílicas y catedrales (prodigios de arte y arquitectura) que hay por el mundo; esos ornamentos y vestiduras ricas (incluso tiaras y mitras); esos vasos sagrados, cálices, copones, custodias de metales y piedras preciosas, etcétera. NO son para lujo y ostentación de la iglesia, Papa, obispos o sacerdotes, no son para relieve personal del que utiliza todo aquello, sino para gloria de Dios, a quien se anhela honrar cuanto nos es posible<sup>6</sup>, para el esplendor del culto y que se nos meta por los ojos la grandiosidad de la fe que profesamos, de la esperanza que nos fortalece y, sobre todo, del amor que debe alentarnos hacia Dios, hacia Jesucristo, que nos lo ha dado todo y a quien nosotros queremos corresponder con lo mejor de sus propios dones. Si el Papa usaba antes (creo que ya no) 'silla gestatoria' donde lo llevaban antes entre las multitudes, no era para 'endiosarlo' sino simplemente para ver y saludar a la gente y para que la gente lo viera y saludara. Añade a esto que somos seres humanos y nos dejamos fácilmente sugestionar por las apariencias (y más la gente menos culta y más sugestionable) y no nos convence lo que no brilla y resalta.<sup>7</sup> No es lo mismo el militar o general que va y viste de simple paisano, que el que va de uniforme de gran gala y hasta con sus condecoraciones o insignias de su grado. Por eso el sacerdote se pone -debe ponerse- los ornamentos sagrados, a veces ricos, para celebrar la Santa Misa. Y el Papa, en misas solemnes o grandes ocasiones, su mitra decorada y repujada con piedras preciosas, ni te creas que son auténticas<sup>8</sup>, no para adornarse él en lo personal, Fulano de Tal, sino para dar esplendor al culto y enaltecer la autoridad de que está revestido. ¿Te gustaría ver al Papa de cachuchita en la calle?<sup>9</sup> También los generales usan sus kepís, y más en las grandes paradas. ¿Qué Cristo, en contraste, llevó corona de espinas? Ciertamente, pero esa no se la puso Él, sino que se la pusieron nuestros pecados que armaron las manos de los verdugos: para redimirlos pasó Él toda esa santa y misteriosa pasión. Pero, cuando quiso, supo entrar como rey<sup>10</sup>, aclamado por multitudes espontáneas, a Jerusalén; y anunció que en su segunda venida vendría en incomparable majestad con toda su corte celestial.

"En todo y siempre hay que distinguir tiempos, modos y personas. No niego que haya habido y haya en la actualidad abusos deplorables de eclesiásticos: todo cabe en la libertad de lo humano (mal ejercitada), aunque sea

---

sacerdote, obispo o papa. También ha habido y hay grandes santos y sabios y grandes bienhechores de la humanidad. ¿Por qué ver nada más lo negativo e infamante? ¿Nada te llamó la atención la sencillez y llaneza extraordinarias de Juan Pablo II, sobre todo con los pobres, los indígenas, los presos, los niñitos enfermos, cuando estuvo en México?<sup>11</sup>

"Esta carta es para ti solo. Por favor, si aludes a ella en alguna ocasión de ninguna manera publiques mi nombre. Estoy para servirte en cuanto esté a mi alcance, afmo. "<sup>12</sup>

\*\*\*

1. No había razón para tutearnos; pero, en fin, sea. Claro que no me puedes localizar en el mundo de tus recuerdos. Yo era un alumno admitido por caridad jesuítica; por no tener traje de gala se me prohibía figurar en las grandes ceremonias del colegio. No aparezco, pues, en las fotos de tu álbum. Tampoco me conté jamás entre tus alumnos "apostólicos".

2. Por fortuna en México cada vez hay menos de éstos a los que caritativamente llamas "gente ignorante".

3. Conozco el folletito y muchos, muchísimos alegatos más contra el Evangelio. Pero éste, el Evangelio, va ganando la pelea, lo noto más vigoroso, cuanto más traicionado es. ¿Has leído lo que dice Arrupe, tu superior en la S.J., acerca de la necesidad de volver a la santa pobreza? ¿Leíste lo que Juan Pablo II dice acerca de que los religiosos deben hacer patentes, en su vida cotidiana, "las pruebas, incluso externas, de auténtica pobreza"? Ambos textos están citados en la misma columna que comentas. Me extraña.

4. Mal andan ustedes, los sacerdotes, si la verdad les hace daño. Creo que no meditaste bien esa expresión.

5. Conozco sacerdotes ejemplares; muy pobres todos ellos. No ha sido mi intención ridiculizar a nadie; no soy diseñador de tiaras, mitras, anillos, etcétera, y nada tengo que ver con el protocolo del Vaticano.

6. Recuerdo que, en sus orígenes, el cristianismo no requería de grandes edificios, ni de lujos de cualquier otra especie. Me imagino que Dios continúa prefiriendo que se le honre en el corazón, la mente y la conducta social.

7. Los conquistadores españoles y sus sucesores hicieron y siguen haciendo buen negocio engañando a los amistosos nativos con "lo que brilla y resalta".

8. ¡De modo que, según tú, el Papa usa joyas falsas! Esto es deprimente.

---

9. Sí, me gustaría ver al Papa "de cachuchita" en la calle; o con sombrero de palma. ¿Recuerdas Oaxaca?

10. Entró Cristo a Jerusalén montado en un asno; ciertamente no se compró un lujoso carro romano, ni se hizo llevar en un hermoso palanquín. Por favor, vuelve a leer la Biblia.

11. También me llamaron la atención los mercaderes del templo, que convirtieron al Papa en un vendedor de discos, baratijas, bonos bancarios, automóviles, etcétera. Esto fue muy desconsiderado de su parte; pero los fariseos son así.

12. Gracias a Dios no fuiste mi profesor de civismo; de todos modos me apena tu vehemente advertencia para que te guarde el anonimato. Un sacerdote tiene que ser valiente. ¿Te imaginas qué habría sido del cristianismo sin sus mártires dispuestos a dar testimonio de cara al mundo? En fin, que tu identidad quede entre tú y yo, como lo pides.

*Excelsior, 25/IX/79*

#### **HIDALGO, MALDITO**

Tal vez un comité de mexicanos deba organizar una colecta para pagar la fianza que permita a don Miguel Hidalgo y Costilla salir de los infiernos.

Ahí se encuentra desde hace 172 años el Padre de la Patria, según la iglesia que lo declaró maldito del Hijo y del Espíritu Santo. La iglesia ha perdonado a Galileo y aun se preocupa por rehabilitar de algún modo a Lutero; pero no ha querido reivindicar a Hidalgo, a quien en 1811 impuso las penas de degradación sacerdotal y de excomuni3n mayor.

¿Qué podemos hacer los mexicanos? ¿Juntar para la fianza? ¿Dar la firma? ¿Pedir amparo? ¿Llevar el caso a Amnistía Internacional? ¿Mover el corazón de Corripio? ¿Hablar con los cuatro países de Contadora? ¿Invocar a Reagan? ¿Interesar a Kissinger? ¿Escribirle al Papa? ¿Pedir a Leñero que escriba otro de sus "martirios"?

Algunas de estas preguntas están contenidas en cartas que se recibieron en septiembre, mes de la Patria, de la Independencia, de Hidalgo y de Morelos, de Aldama, Abasolo y otros que un día tendrán la fortuna de figurar en una obra de Vicente Leñero, pero no en una homilía de Corripio o de Girolamo Prigione.

Aquellos lectores pretendían que el columnista dijera qué había pasado con la excomuni3n de Hidalgo, y si alguien puede salir del infierno con un "usted dispense".

¡Vaya encargo! He consultado a clérigos e historiadores. Una media docena. Ellos coinciden en que la Santa Madre Iglesia jamás ha mostrado la mínima intención de perdonarle

---

a Hidalgo el crimen que cometió por "separar estos dominios de su, por tantos títulos, legítimo monarca".

Porque Hidalgo, como dijo el fiscal de los tribunales de Nueva Viscaya, era "un delincuente atrocísimo". Y "no sería bastante para reparar los males causados, con destrozarse su cuerpo a la cola de cuatro brutos, sacarle el corazón por las espaldas, o aplicarle otro exquisito cruel género de muerte de los conocidos".

Pero nadie como el señor obispo de Michoacán, excelentísimo doctor don Manuel Abad y Queipo, para tocar fondo en los abismos a los que suele precipitarse la iglesia cuando odia.

"Pestilente lenguaje", dijo Efraín Huerta en bellísimo poema que recuerda la "excomunión mayor" fulminada por Abad y Queipo contra Hidalgo. He aquí el espantoso texto con que el clero de entonces se cubrió de ignominia y que el de ahora -en sus más altas jerarquías- no ha querido borrar como si alguna gloria tuviese en ello:

"Por la autoridad de Dios Todopoderoso, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de los santos cánones, y de la inmaculada Virgen María madre y nodriza de nuestro salvador, y de las virtudes celestiales, ángeles, tronos, dominios, querubines y serafines y de todos los santos patriarcas y profetas, y de los santos inocentes quienes a la vista del Santo Cordero se encuentran dignos de cantar la nueva canción, y de los santos mártires y santos confesores, y de las santas vírgenes y de los santos juntamente con todos los santos elegidos de Dios, lo excomulgamos y anatematizamos y lo secuestramos de los umbrales de la iglesia de Dios omnipotente, para que pueda ser atormentado por eternos y tremendos sufrimientos, juntamente con Datán y Abirán y aquéllos que dicen al Señor: '¡Apártate de nosotros porque no deseamos ninguno de tus caminos!' Y así como el fuego del camino es extinguido por el agua, que sea la luz extinguida en él para siempre jamás. Que el Hijo, quien sufrió por nosotros, lo maldiga: que el Espíritu Santo, que nos fue dado en nuestro bautismo, lo maldiga. Que la Santa Cruz a la cual ascendió Cristo por nuestra salvación, triunfante de sus enemigos, lo maldiga. Que la santa eterna Virgen María madre de Dios, lo maldiga. Que todos los ángeles y arcángeles, principados y potestades, y todos los ejércitos celestiales, lo maldigan. Que San Juan el precursor y San Pedro y San Pablo y San Andrés y todos los demás apóstoles de Cristo juntamente, lo maldigan. Y ojalá que el resto de sus discípulos y los cuatro evangelistas, quienes por sus predicaciones convirtieron al mundo universal, y ojalá que la santa compañía de mártires y confesores, quienes por sus



---

santas obras se han encontrado agradables al Dios todopoderoso, lo maldigan. Ojalá que el Cristo de la Santa Virgen lo condene. Ojalá que todos los santos desde el principio del mundo y de todas las edades, quienes se hayan ser los amados de Dios, lo condenen; ojalá que los Cielos y la Tierra y todas las cosas que hay en ellos, lo condenen. Que sea condenado en dondequiera que esté, en la casa o en el campo; en los caminos o en las veredas; en las selvas o en el agua, o aun en la iglesia. Que sea maldito en el vivir y en el morir; en el comer y en el beber; en el ayuno o en la sed; en el dormitar o en el dormir; en la vigilia o andando; estando de pie o sentado; acostado o andando; mingiendo o cancando, y en todas las sangrías. Que sea maldito interior y exteriormente. Que sea maldito en su pelo. Que sea maldito en su cerebro. Que sea maldito en la corona de su cabeza y en sus sienes, y en su frente y en sus oídos, y en sus cejas y en sus mejillas; en sus quijadas y en sus narices; en sus dientes anteriores y en sus molares; en sus labios y en su garganta; en sus hombros y en sus muñecas; en sus brazos en sus manos y en sus dedos. Que sea condenado en su pecho, en su corazón y en todas las vísceras de su cuerpo. Que sea condenado en sus venas, en sus músculos, en sus caderas, en sus piernas, pies y uñas de los pies. Que sea maldito en todas las junturas y articulaciones de su cuerpo. Que desde la parte superior de su cabeza hasta la planta de sus pies, no haya nada bueno en él. Que el Hijo de Dios viviente, con toda gloria de su majestad, lo maldiga, y que el cielo con todos los poderes que hay en él, se subleven contra él, lo maldigan y lo condenen. Amén. ¡Así sea! Amén."

*Excélsior, 11/X/83*

### **ANTICONCEPTIVOS: LA IGLESIA, ¿SÍ?**

La Iglesia autorizó que unas monjas en peligro tras ser violadas, usaran anticonceptivos.

El caso estaría siendo reexaminado por grupos de católicos que desean seguir disfrutando el don del sexo sin la conciencia de estar pecando. Pero críticos de la Iglesia también esperan que el asunto reviva para demostrar que hay cierta dosis de exageración en las embestidas que de tarde en tarde dan algunos personajes del clero contra los programas de control natal.

En países de mayoría católica, el uso de anticonceptivos revela el más alto índice de desobediencia a la Iglesia. Ésta sólo autoriza el "método del ritmo" que amarga el disfrute del don más fino de la naturaleza, porque reserva tan desagradables sorpresas como la ruleta rusa.

---

Muchos católicos tienen la esperanza de que el criterio de la Iglesia se esté moviendo hacia una flexibilización de reglas ñoñas y antinaturales, que son causa de la infelicidad de las parejas.

Se resienten, sin embargo, por la lentitud con que evoluciona el criterio eclesiástico, y creen que para empujar a la santa madre podría servir el caso ocurrido hace 23 años.

"Red Privada" llevó a cabo una investigación que tropezó con numerosas dificultades, algunas de ellas intencionales. Por ejemplo, ciertos señores de la Iglesia no desean que el asunto sea recordado para nada, y niegan la información que se les pide.

Sin embargo, los hechos pudieron ser establecidos después de una búsqueda en el banco de datos del *New York Times* y los archivos de *Le Monde* y *Der Spiegel*, así como consultas a expertos en la Sede Apostólica y la Universidad Pontificia de México. También se pidió ayuda al embajador de Bélgica, e indirectamente fueron consultadas fuentes del Vaticano.

Sólo así fue posible que una versión imprecisa pudiera convertirse en hechos concretos, despojada ya de aquella parte del contenido que era inexacta.

Circulaba la versión de que en fecha remota un grupo de religiosas belgas había sufrido un ataque sexual en una ex colonia de África. La misma versión indicaba que, habiendo resultado embarazadas algunas de esas monjas, se les había permitido abortar.

Esto último resultó totalmente falso. Aún más: la investigación periodística pudo comprobar que la iglesia mantiene una actitud inalterablemente severa en su condenación al aborto. Cualquiera que esperase un cambio, próximo o lejano, respecto a esta actitud, estaría por completo equivocado.

La alta fuente consultada en el Vaticano se mostró tan escandalizada, que llegó al innecesario extremo de negar que la violación de las monjas en África hubiera sucedido realmente.

En diciembre del año pasado el embajador de Bélgica, René Lion, contestó así una petición de "Red Privada" para buscar en los archivos del gobierno belga un antecedente del caso: "El Ministerio no dispone de algún dato que pudiera indicar que tales hechos hubiesen ocurrido".

Pero una consulta al banco de *New York Times* dio la primera confirmación. En 1961 había publicado: "Leopoldville. El Congo, 13 de marzo (AP). Las Naciones

---

Unidas han recibido informes de violación, pillaje y degradación de unas monjas por soldados congolese en la provincia de Kivu".

Don Raymundo Riva Palacio, corresponsal de *Excelsior* en París, localizó en el archivo de *Le Monde* notas fechadas en julio de 1960, que refieren las atrocidades a que fueron sometidos en la ex colonia belga un grupo de europeos, entre ellos las religiosas.

De otra fuente se recibió un recorte del periódico alemán *Der Spiegel* -principios de 1962- que dice textualmente:

"En caso de que se encuentren en peligro de ser violadas, las monjas pueden ser autorizadas a emplear anticonceptivos. A este resultado llegaron tres importantes teólogos de moral del Vaticano, los cuales, después de la violación de la que fueron víctimas algunas monjas por parte de soldados congolese, se manifestaron al respecto en la revista teológica *Studi Cattolici*. Señalaron que en casos excepcionales se puede permitir el empleo de anticonceptivos, generalmente prohibidos por la Iglesia católica. Sin embargo, es indispensable, para el uso de estos medios, que las monjas atacadas no se rindan o se dobleguen 'de ninguna manera', al acto de violencia."

En México una de las fuentes eclesiásticas consultadas reconoció y precisó:

"Sí hubo las violaciones en cuestión, pero la Iglesia en ningún momento autorizó un aborto. Lo que sí se autorizó, en vista del peligro constante al que se veían expuestos los misioneros en esa zona, fue el uso de anticonceptivos.

"Para aquellas monjas víctimas que hubiesen resultado embarazadas se dieron dos opciones: seguir como monjas y tener al niño para cederlo a alguna pareja al momento del nacimiento, o bien, dejar de ser monjas y dedicarse de lleno a cuidar al niño."

Un catedrático de teología moral en la Universidad Pontificia de México también recordó la violación de las monjas belgas, pero aclaró que lo que se les había autorizado fue un lavado vaginal.

*Excelsior*, 21/II/84

---

## 5. PESTILENCIAS EN PEMEX

---

### EL PETRÓLEO, LA CIA Y EL DIABLO

---

Según el columnista Jack Anderson, la CIA está enterada de que ahora México es el país número dos del mundo en riqueza petrolera. Como quien dice, somos uno de los detentadores del *petroleum power*.

Esto pudiera ser cierto o no.

Todo lo que involucre al petróleo y a la CIA debemos someterlo a análisis de rayos X. Uno de nuestros grandes profetas -también suele llamárseles poetas-, que no tuvo la desdicha de vivir en estos tiempos de la CIA, nos advirtió, sin embargo, hace 60 años, que los veneros del petróleo nos los había dado el propio Satanás.

La información de Anderson parece indicar que, por segunda vez en menos de un año, los norteamericanos se proponen envolvernos en una nube de *smog* informativo. Como si pretendieran deslumbrarnos, es decir, cegarnos con una luz excesivamente brillante, nos ponen frente a los ojos una espléndida descripción de nuestra riqueza petrolera.

¿Qué es lo que desean? Muchas cosas a la vez. Ellos nos conocen, por desgracia. Saben que somos un pueblo manirroto e imprevisor. Ellos llevan la cuenta de todos los recursos naturales que hemos dilapidado miserablemente. También conocen -mejor que nosotros- los datos de todas las oportunidades históricas que hemos arruinado en el camino del progreso. Asimismo les son familiares los problemas políticos en que nos hallamos enfrascados.

Todas estas glorias nacionales de los mexicanos contarían a favor de un plan norteamericano para llevarnos como de la gamarra a un despeñadero.

Para ellos cabe dentro de lo posible -si nos envuelven otro poco más en su propaganda- que acabemos por tomar la existencia del petróleo como una cuenta bancaria contra la que podemos girar cheques indefinidamente, porque es inagotable.

Simultáneamente estaríamos aumentando nuestra ya escalofriante deuda exterior, bajo el cálculo alegre de que con el petróleo se paga cualquier cosa.

A un plazo no muy corto -pero tampoco demasiado largo- estaríamos envueltos en problemas económicos de tal magnitud, que nuestras presiones sociales internas estallarían sin remedio. Entonces Estados Unidos tendría todo preparado para instaurar en México un gobierno según el modelo de los países del Cono Sur.

Para los norteamericanos tiene mucho sentido, pues, aturdirnos con su gritería cuadrafónica para ver en cuál agujero caemos.

---

## ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Se extiende el temor de que en la explotación y la comercialización del gas pudieran estar ocurriendo hechos de grave importancia, en cuanto a los cuales Petróleos Mexicanos, hasta ahora, ha preferido no informar claramente.

Estos hechos serían de tal naturaleza, que la estrategia del gas se habría vuelto más complicada que la del petróleo; también más llena de riesgos, hasta el punto de que la actual administración de Pemex estaría cerca de tomar, o habría adoptado ya, ciertas decisiones que comprometen la política de hidrocarburos en la siguiente etapa.

Son tres las preguntas principales que algunos observadores preocupados esperarían que Pemex contestara cuanto antes: ¿Cuál es el verdadero alcance del convenio firmado por Pemex el 18 de octubre con las seis gaseras norteamericanas? ¿Cuál es el criterio personal del señor ingeniero Jorge Díaz Serrano respecto al gas seco -o "no asociado" - de Coahuila? ¿Qué está pasando en la zona fronteriza de Laredo, respecto a los pozos perforados por los norteamericanos?

El 19 de octubre Petróleos Mexicanos expidió un boletín de 327 palabras, que fue eficaz para mantener lejos de reporteros y comentaristas algunas particularidades del convenio firmado con las empresas gaseras de Estados Unidos.

Pemex no podría ser acusado de haber pretendido ocultar el convenio, lo cual, por otra parte, habría resultado absolutamente imposible, ya que este documento era consecuencia obligada del arreglo que el canciller Castañeda tuvo 29 días antes con el subsecretario norteamericano Warren Christopher.

Pero después de su boletín, cuidadosamente insuficiente, Pemex nada ha hecho para facilitar el conocimiento cabal del convenio. Corteses funcionarios de prensa indican al periodista obcecado que el texto del convenio está para consulta en las propias oficinas de la empresa, pero de ningún modo puede enviarse una copia simple. Una táctica relativamente nueva -y muy defendible- para ocultar la información o, al menos, impedir su amplia difusión.

Esta táctica parte del hecho bien conocido de que un periodista raras veces insistirá en obtener algo que le va a representar embutirse varias horas dentro de un voluminoso expediente, redactado, además, en lenguaje casi inextricable.

---

Pero este nuevo modo de interpretar el derecho de información no ha vencido cabalmente a todos los periodistas. Hubo uno que decidió arriesgar tiempo y estabilidad emocional, y fue a revisar el convenio, de punta a punta. Y lo que Leopoldo Mendívil descubrió parece ser algo completamente distinto al apacible panorama dibujado en aquel boletín oficial de 327 palabras.

Por ejemplo, el periodista notó que Pemex había firmado el compromiso para construir un gasoducto de 42 pulgadas de diámetro, del cual nada dijo el boletín oficial. Tampoco fue mencionado este gasoducto en la parca información que Castañeda dio acerca de los compromisos que le había aceptado a Christopher. Según Mendívil el convenio que firmó Díaz Serrano dice textualmente: "El vendedor acuerda informar periódicamente al comprador del progreso alcanzado en la construcción de dichas instalaciones"; es decir, el gasoducto. Sorprende saber que Pemex no concede a la opinión pública mexicana la misma prioridad de información que otorga a los norteamericanos.

Según se colige de los términos del convenio, dentro de un mes estará concluido el gasoducto acerca del cual los norteamericanos recibieron de Pemex prolija, puntual y rítmica información, en tanto a los mexicanos se les mantenía al margen. Esta marginación resultaría tanto más afrentosa cuanto que ese gasoducto puede convertirse en una especie de vena femoral de Estados Unidos; es decir, en un objetivo de sus prioridades de seguridad nacional. En otras palabras: Estados Unidos tendría tanto interés en preservar su dominio sobre el Canal de Panamá como en asegurarse de que nadie va a cerrar las válvulas o a poner un explosivo en esa tubería por donde le llegarían diariamente mil millones de pies cúbicos para cientos y cientos de hogares y de fábricas norteamericanas, en una gran zona del sudeste.

Mendívil, en la segunda de dos extensas notas que publicó a fines de octubre, afirma que funcionarios de Pemex le declararon que por el gasoducto de las 42 pulgadas, México venderá cada día unos mil millones de pies cúbicos.

"No pensamos que el país pueda llegar a disponer de una cantidad mayor de excedentes", habrían dicho al periodista los técnicos de Pemex... lo cual también significa que, en caso de haber mayores excedentes, habría ventas mayores. Y esto es todo lo que se necesita para configurar un escueto objetivo de seguridad nacional para Estados Unidos.

Tenía, pues, sentido haber mantenido semioculto el dato sobre el diámetro del gasoducto, en el tramo de Monterrey

---

hasta Reynosa, que supuestamente ya no se construiría -así se había dicho por altas fuentes-, pues México consumiría la mayor parte del gas asociado, y en todo caso bastarían los "viejos" tubos entre Monterrey y Reynosa para vender a los norteamericanos pequeñas cantidades de excedentes.

El propio canciller Castañeda no supo lo que firmó a Christopher aquella tarde del 20 de septiembre, mientras Díaz Serrano comparecía en la Cámara. "Los norteamericanos se forjan ilusiones si creen que les venderemos más de 600 millones", me dijo el canciller cuando aún Christopher no abordaba el avión para informar a Carter.

Seiscientos millones eran ya el doble de la cuota inicial anotada en el arreglo con Christopher, pero unos cuantos días después, cooperadores funcionarios de Pemex anunciaban que las ventas podrían ascender a mil millones, y se revelaba un dato esencial: el diámetro *ad hoc* del gasoducto. Esta revelación surgía por la pesquisa de un periodista, no por voluntad de Pemex.

Asimismo, salta a la vista que no todos los funcionarios del gobierno comparten la misma información sobre estrategias fundamentales, y esto da pábulo a las preocupaciones de algunos ciudadanos. Aparte de que el acto de Castañeda crece desmesuradamente en importancia, uno se pregunta si es por el lado del gas por donde definitivamente logrará Estados Unidos meternos en un callejón sin salida y sin retorno.

La pregunta se vuelve más ominosa en cuanto personas, generalmente informadas, aseguran que el ingeniero Jorge Díaz Serrano está poniendo su peso político en la balanza - y todos sabemos cuánto pesa- para forzar una decisión del gobierno a explotar los pozos de gas no asociado en la cuenca de Sabinas, Coahuila.

Ésta podría llegar a ser una decisión histórica de gravísimas consecuencias, a juzgar por la aversión con que miran la posibilidad otros funcionarios y no pocos observadores independientes del gobierno, pero comprometidos con una concepción nacionalista del problema.

Además, se tienen noticias de que los norteamericanos han acelerado la perforación de pozos para extracción de gas en una franja que se inicia 50 kilómetros al norte de Laredo y concluye en Del Río, es decir, entre Nuevo Laredo y Acuña, vis a vis.

Se supone que los estadounidenses han descubierto yacimientos de gas "limpio" que se inician o se encuentran, en su máxima extensión, en territorio mexicano, pero pasan por abajo del cauce del río Bravo y alcanzan territorio imperial.

---

¿Esta activa perforación junto a la frontera es una estrategia norteamericana para despertar en algunos técnicos mexicanos el deseo de que también de este lado se perfore "antes de que los gringos se acaben el gas"... y de este modo se favorezca una escalada de decisiones mexicanas, hasta que una de ellas comprometa los yacimientos de la cuenca de Sabinas?

Es esta cuestión para quitar el sueño a cuanto experto mexicano sepa lo que tenemos en Sabinas: la reserva estratégica de gas más grande, gas de excepcional calidad... que podría resolver a los norteamericanos sus problemas de calefacción y fuerza motriz por muchos años en el inmensamente rico sudeste de la Unión.

*Excelsior, 27/XI/79*

### **SIGUE OLIENDO A GAS**

Don Jorge Díaz Serrano refutó objeciones que públicamente se habían hecho a la forma en que se inició la venta de gas a Estados Unidos. Por la mayúscula importancia del asunto, valdrá la pena el tiempo que usted dedique a precisar si tales objeciones han sido destruidas por completo o subsisten algunas.

El análisis no puede ir más lejos que la punta de la nariz de cada quien, si se prescinde del conocimiento de un par de documentos y una media docena de hechos. Sólo un ejercicio de transparencia puede dejar al descubierto dónde una posición no ajusta con otra y dónde un acto contradice a su antecedente. Lo demás es perder el tiempo propio y hacer que los demás pierdan el suyo; también equivale a caer mansamente bajo la puntería de los condotieros que, por la buena soldada, están tan activos ahora en defensa de cuanto digan altos funcionarios de Pemex. Estos condotieros no convocan a la reflexión ni la ejercitan, pero sí agreden a quienes todavía se atreven a sostener en la prensa el esfuerzo de una actitud objetivamente crítica.

Ese par de documentos son el texto íntegro del convenio Castañeda-Christopher, dado a conocer oficialmente el 21 de septiembre de 1979, y las declaraciones de Díaz Serrano en Los Pinos el 31 de enero del presente año. Los hechos - simples, conocidos, perfectamente verificables- se refieren principalmente a los precios del gas y petróleo, en una determinada secuencia.

El convenio a que llegaron el 21 de septiembre de 1979 el canciller mexicano Jorge Castañeda y el subsecretario norteamericano Warren Christopher, se publicó fraccionadamente en la prensa. Es fundamental conocerlo todo. En seguida ofrecemos la transcripción íntegra de la



---

copia que personalmente nos entregó el secretario de Relaciones Exteriores. Usted no perderá más de tres minutos en leerla:

"Los gobiernos de México y de los Estados Unidos de América han llegado a un entendimiento respecto a las bases para la venta de 300 millones de pies cúbicos diarios de gas natural por Petróleos Mexicanos a compradores norteamericanos.

"De acuerdo con el entendimiento al que se ha llegado, los gobiernos de México y de Estados Unidos de América han acordado autorizar y apoyar, en principio, transacciones comerciales conforme a las siguientes bases:

"El volumen inicial de entregas de gas natural será de 300 millones de pies cúbicos diarios, empezando tan pronto se firmen los contratos, se obtengan las aprobaciones reglamentarias correspondientes y el gas esté disponible para entrega.

"El precio inicial será de 3.625 dólares/millón BTU (millar de pies cúbicos), a partir del 1o. de enero de 1980. Este precio inicial está sujeto a revisión antes del 1o. de enero de 1980, si el precio del gas natural de fuentes comparables excede de dicha cantidad con anterioridad a la fecha mencionada.

"Este arreglo no tendrá límite de tiempo, en el entendido de que el gas que se suministrará será gas asociado y que resulte excedente una vez cubierta la demanda nacional mexicana; que el gas que se compre será para satisfacer las necesidades de los Estados Unidos no cubiertas por otras fuentes; y que, en consecuencia, las estipulaciones contractuales establecerán que cualquiera de los dos países, sobre la base de su propia determinación de lo que constituye su interés nacional, y tomando en cuenta sus fuentes de aprovisionamiento y demanda internas de gas natural, podrá dar por terminado el acuerdo, por un aviso previo de 180 días a la otra parte.

"El precio inicial será ajustado trimestralmente en el mismo porcentaje en que cambien los precios mundiales del petróleo crudo, según una fórmula específica acordada por las partes contratantes.

"Con este entendimiento se ha abierto el camino para la negociación de contratos comerciales entre Petróleos Mexicanos y los compradores de Estados Unidos sobre bases que ambos gobiernos consideran mutuamente benéficas. Los contratos estarán sujetos a la aprobación gubernamental respectiva en cada país."

El 31 de enero pasado, al terminar un acuerdo con el Presidente en Los Pinos, Díaz Serrano hizo espontáneamente

---

estos comentarios relativos a las condiciones en que había comenzado a operar el convenio del gas con Estados Unidos:

"La Secretaría de Relaciones Exteriores tomó las negociaciones finales y llegaron a un acuerdo que dio como resultado un precio muy bueno para el gas mexicano; es el precio más alto que se paga en el mundo por gas natural, es de 3.625 dólares por millar de pies cúbicos. El contrato se basó en una resolución de Relaciones Exteriores con su contraparte en Estados Unidos, y prevé el cambio de precio si ocurren cambios en los crudos de Venezuela, Mar del Norte, de Arabia Saudita, de Argelia y de México, y además se contempla que si los indicadores no son suficientemente representativos de una realidad, pueden ser cambiados.

"Nosotros tenemos un margen para negociar aumentos o cambios en el precio, igual que lo tienen las empresas norteamericanas. Tenemos que llegar a un acuerdo para que sea un buen convenio; si no es así, tendríamos que encontrar una forma adecuada para fijar precios.

"Lo digo porque Canadá le comunicó al gobierno norteamericano que iba a subir su precio a 4.47. Este precio no se ha aprobado en los Estados Unidos de Norteamérica todavía; tienen hasta el 17 de febrero para aprobarlo o rechazarlo. Nosotros estamos esperando con mucho interés el resultado de estas negociaciones, para nosotros proceder también a modificar nuestra posición, si es necesario."

Pero los hechos son los siguientes:

1. Entre el 21 de septiembre de 1979 y el 15 de enero de 1980 -fecha esta última cuando se abrieron las llaves del gas en Reynosa para iniciar la venta en Estados Unidos-, había transcurrido con exceso un trimestre.

2. Durante ese lapso, el precio del petróleo y de los tomates había variado. (La referencia a los tomates resulta obligada porque en su famosa declaración de Chicoasén, el 14 de agosto de 1977, Díaz Serrano dijo que para él vender energéticos era tan sencillo como vender tomates). El 2 de enero del presente año, Pemex anunció un aumento promedio superior a 30 por ciento en el precio de varios crudos.

3. Si la base cuarta del convenio del gas se hubiese interpretado a favor de México, argumentos habrían sobrado para elevar el precio de ese combustible antes de comenzar a entregarlo. Pero la interpretación se hizo a favor de las seis empresas compradoras en Estados Unidos, y Pemex les sostuvo "las gangas de otoño"; es decir, el precio de tres dólares 62 centavos y medio, fijado casi cuatro meses atrás.

---

4. El 22 de enero -o sea apenas siete días después de que México había comenzado a vender a tal precio su gas-, se supo por cables de prensa que Canadá había resuelto elevar a 4.47 dólares (millar de pies cúbicos) el gas que envía a Estados Unidos. Muy obviamente -por la información que circula en los altos niveles- Pemex sabía que, desde antes del 22 de enero, los canadienses habían tomado una decisión al respecto. Es decir, de algún modo muy real había comenzado a variar para Estados Unidos "el precio del gas de fuentes comparables" ... como previene la base segunda del convenio Christopher-Castañeda.

Por mayoría de razón y por un elemental cuidado de los intereses mexicanos, en este hecho podrían haberse encontrado motivos suficientes para revisar el precio de tres dólares 62 centavos y medio. A tal cosa autoriza expresamente el convenio, pero esta circunstancia -que perjudicaba los intereses de las compañías norteamericanas- también fue ignorada por los técnicos mexicanos encargados de poner en vigencia el convenio.

5. Si usted toma el precio canadiense como índice del movimiento que desde mediados de febrero tendrá el precio del gas, admitido por Estados Unidos, verá que andamos abajo unos 84 centavos de dólar de millar de pies cúbicos. Multiplique esto por 300 millones de pies -volumen comprometido en el convenio- y obtendrá una cifra colosal que hace la diferencia: más de 252 mil dólares diarios (casi seis millones de pesos).

Ahora, con todos estos elementos, contéstese usted mismo si, a su juicio, los intereses de México fueron bien o mal servidos. En cuanto a que el precio de 3.62 dólares y medio "es muy bueno", como dice Díaz Serrano, nadie lo duda. Menos en Estados Unidos. Fausto Fernández Ponte, corresponsal de *Excelsior* en Washington, publicó, el 22 de septiembre de 1979, una histórica reseña de lo ocurrido cuando Warren Christopher regresó a informar a Carter. Hubo fiesta y una declaración de victoria, porque, según las propias palabras de Christopher, los norteamericanos esperaban que México fijara el precio del gas en cinco dólares.

*Excelsior, 12/II/80*

### **MEXICANA ALEGRÍA**

Comenzaba la noche del lunes 14. De pronto, el vigoroso líder obrero decidió asumir sus históricas responsabilidades. Quizás algunos cronistas digan después que fue un arrebató alcohólico como el que induce a muchos

---

mexicanos a iniciar, o por lo menos soñar, grandes empresas patrióticas en vísperas del aniversario del inicio de la Independencia. Pero hasta donde los testigos pueden asegurar, el gallardo dirigente de trabajadores lo único que había tomado en ese momento era una decisión. Sin hielo ni soda. En seco, austera, como debieran registrarla sus biógrafos.

No quiso, sin embargo, presentarse solo en la palestra. Y no por falta de valor personal, sino por una fatigada cuanto serena conciencia de que ciertas vidas son patrimonio nacional y hay que cuidarlas. Llamó, pues, a "los muchachos" -seis alabarderos, rubros fijos en las nóminas gruesas del sindicato- y con ellos se presentó en el terreno de la liza.

No un palenque; no una plaza de toros; no un lienzo charro. Nada del terruño desgraciadamente. La pelea tenía que darse dentro de la peor de las desventajas: en corral ajeno. En el extranjero, para ser precisos. De ahí que sólo seis guardaespaldas a cualquier estratega hubieran parecido un verdadero alarde de valentía.

La emboscada estaba tendida contra el famoso mexicano. Lo esperaba un individuo de pulcro y solitario aspecto. Pero, zorro como Pancho Villa, el líder adivinó inmediatamente quién era aquél y qué se traía entre manos. "Debe ser el general *Croupier*", masculló para sus adentros. Uno de los alabarderos dijo a la oreja de otro: "El jefe es un lince. Ya descubrió al enemigo. Vas a ver ahora que lo centre, lo que hace con él".

A pesar del nombre francés, el individuo aquel era perfectamente yanqui. Esto, y, por las efemérides, el inmediato recuerdo de ciertas cuentas pendientes hicieron que la sangre se agolpara en el moreno rostro del dirigente de trabajadores, y las aletas de la nariz se le movieran como dorsales de mantarraya. El infame Tratado Guadalupe-Hidalgo; el no menos protervo Tratado de La Mesilla, la revuelta de los polkos, la batalla de Molino del Rey, el sacrificio de los Niños Héroe... en fin.

Sin saco ni corbata; luciendo una camisa roja de pintitas; el alma hirviente por deseos de revancha; relampagueante la mirada por la pasión nacionalista; pero veterano, al fin, de tórridos combates, el líder campeón se acercó pausado a la mesa. Y súbitamente su ruda mano petrolera azotó la superficie cubierta con paño verde, al tiempo que la voz, tantas veces dominadora frente a las masas obreras, cobraba un timbre profundo y terrible para modular la palabra decisiva:

- ¡Cartas!

---

Los seis alabarderos contuvieron el aliento. Miraban en torno tratando de descubrir un ataque por la retaguardia o los flancos. Pero el pulcro y solitario general *Croupier* ni siquiera se inmutó. Simplemente dio cartas. Aquella pasmosa tranquilidad desconcertó a la pléyade mexicana. Pero sólo un instante. El caudillo emprendió la ofensiva psicológica, cuando espetó:

- ¡Van treinta mil!

Ciertamente no es muy común en Las Vegas que en una mesa de bacará un mexicano ponga apuestas de 30 mil dólares. El *croupier* hizo un leve movimiento de cejas, y esto bastó para encender el entusiasmo en el pequeño pero aguerrido comando azteca.

-¿Viste? ¿Viste? ¡Se frunció, manito! ¡Y espérate a que el jefe comience a apostar de a devis! -sopló uno de los alabarderos a la oreja del otro.

Y sí. La partida fue interesante. A la mañana del día siguiente hubo noticias de que el líder había ganado 600 mil dólares hasta las primeras horas de la madrugada, pero perdió 300 mil poco más tarde. Un paciente testigo que estuvo observando aquello de principio a fin, afirma que en realidad las pérdidas netas sobrepasaron todo lo imaginable.

Pero Salvador Barragán Camacho, guía nacional de los trabajadores petroleros, no fue el único mexicano que estuvo en el Dunes, o en otro de los casinos de Las Vegas, durante el esbelto puente de la semana pasada.

Ahí, en el Dunes, había por lo menos tres mil o cuatro mil. Podían haber sido contados durante la "fiesta mexicana" del casino, con el cantante José José como variedad principal.

"Las manadas de mexicanos" -término favorito de los administradores de casinos y hoteles- habían llenado ese local al extremo de que los camareros casi no podían transitar de una mesa a otra para llevar el champagne exigentemente pedido, en los momentos culminantes de la "mexicana alegría".

En nuestra metrópoli, 14 casinos de Las Vegas tienen oficinas permanentes, y numerosos "enganchadores" de clientes mexicanos. A quien descubren cierta capacidad económica, les abren líneas de crédito, y en fechas especiales del año, les pagan el boleto de avión y el hospedaje.

Es posible, a partir de la asistencia en el Dunes, coincidir con expertos que calculan en más de 20 mil el número de mexicanos -reclutados también en ciudades como Guadalajara, Monterrey, Tijuana y Nuevo Laredo- que esos

---

días dejaron en las mesas de juego de Las Vegas mucho más que lo gastado en México por 100 mil turistas norteamericanos.

Las agencias de los casinos operan probablemente al margen de la legislación fiscal mexicana y de reglamentos que debiera vigilar la Secretaría de Gobernación. Una de ellas, situada en la avenida Ejército Nacional, exhibe en el vestíbulo un retrato, acabado en charol, de un importante jefe policiaco.

Después de este detalle, casi no habría que hacer la pregunta que plantearía un corresponsal europeo: "Conociendo la informalidad de los mexicanos, ¿a qué se atienen los dueños de casinos de Las Vegas respecto a los cuantiosos créditos que les conceden?"

Pero pueden existir otras explicaciones aparte de la elocuente muestra de solidaridad que expresa la mirada del gran jefe, colgado en la pared de aquel vestíbulo.

No pocos observadores -llamémosle así a quienes saben lo que es el hampa de Estados Unidos administrando los casinos en Las Vegas- sostienen que en México la mafia pone en práctica los mismos métodos para cobrar a deudores morosos que los empleados allá, en territorio norteamericano. Es decir, la "advertencia" primero, y después la muerte.

Este año, entre febrero y agosto, algunos cadáveres aparecieron en parajes relativamente cercanos al Distrito Federal, principalmente en la vieja carretera a Cuernavaca. Esas personas habían sido asesinadas a tiros, después de torturadas. Sus cadáveres fueron quemados. Para aquellos observadores bien pudiera tratarse de ejecuciones ordenadas por el crimen organizado que opera los casinos.

Nada, sin embargo, puede intimidar a los victoriosos mexicanos. Si usted quiere hacer una reservación en algún hotel de Las Vegas para Navidad, probablemente ya no la conseguirá. Todo está vendido. Los mexicanos vivimos el síndrome de Pompeya.

*Excelsior, 21/IX/81*

### **LUMBRE Y APAREJOS**

El "escándalo Crawford" podría convertirse en el principio del fin. Aunque un soborno de sólo 10 millones de dólares parece asunto de poca monta, comparado con lo que se supone que ha ocurrido en Pemex, el caso Crawford tiene la terrible concreción de una bala.

Se discute interminablemente sobre responsabilidades políticas mayores imputables a funcionarios de la época de Díaz Serrano, pero al momento de concretar una acusación

---

que pudiera manejar el fiscal, las presunciones no se convierten tan fácilmente en pruebas.

En cambio, si el asunto Crawford evoluciona por el mismo rumbo que ahora lleva, podría persuadir a la Cámara de Senadores de que es necesario despojar del fuero a uno de sus miembros para que comparezca ante un juez federal.

Las demás acusaciones, las de mayor vuelo político pero de escasa aptitud como parte del arsenal de la fiscalía, podrían quedarse como elementos para el otro proceso que ha comenzado ya en el tribunal de la opinión pública.

El 25 de este mes, el juez David Williams, de Los Angeles, dictará sentencia en el caso de Charles E. Miller. Las consideraciones que haga este juez sobre todas las pruebas acumuladas por el fiscal norteamericano, hundirán también a dos colaboradores de Díaz Serrano. Y, como dicen gráficamente los rancheros mexicanos, el ex director de Pemex jamás habrá sentido la lumbre más cerca de los aparejos.

Adicionalmente, las presunciones de corresponsabilidad se verían fortalecidas con un documento entregado a "Red Privada".

Hoy nos proponemos ofrecer a los lectores uno de los elementos de juicio; la síntesis periodística del asunto Crawford y en la siguiente edición un amplio resumen del documento recibido. Como en una novela policiaca por entregas, al tercer día el lector podrá descubrir por sí mismo en dónde están los puntos fuertes del fiscal mexicano, y cuál podría ser su alegato frente al juez.

A la manera de esos melodramas de Iron Side o Perry Mason, en que sólo se manejan pruebas circunstanciales -pero capaces de conseguir una sentencia de culpabilidad-, el abogado acusador tiene que resultar lo suficientemente hábil para demostrar que Jorge Díaz Serrano sí estuvo enterado de lo que estaban haciendo sus subordinados Jesse Chavarría e Ignacio de León.

Por lo menos que debe responder el ex director de Pemex -concluirá el fiscal- es de lenidad y encubrimiento en un comprobado caso de corrupción.

Díaz Serrano parece estar dispuesto a construir su defensa sobre una base hartamente simple pero eficaz según él: negar, negar todo. Niega la cercanía de Jesse y Nacho; niega que él tuviese la menor idea de que estaban recibiendo sobornos. Que lo diga, es una cosa; que lo pruebe, otra muy distinta.

Sin embargo, según un principio de Derecho, la carga de la prueba corresponde principalmente al que afirma. ¿Podrá el fiscal probar, más allá de toda duda razonable, que

---

Jorge Díaz Serrano, como director de Pemex, tenía forzosamente que estar enterado, y que lo contrario era absolutamente imposible?

En un siguiente espacio, el periodista tratará de ofrecer su propia composición de los hechos. Entonces el lector podrá hacer comparaciones. Por lo pronto, he aquí los elementos ofrecidos. Primero, la síntesis periodística del caso Crawford aparecida en esta nota que *Excelsior* publicó en la página 18 el 21 de septiembre:

"Los Angeles, California, 20 de septiembre (UPI). El presidente de C.E. Miller Corp., Charles E. Miller se declaró hoy culpable de ayudar a encubrir cerca de 10 millones de dólares en sobornos a dos funcionarios de Petróleos Mexicanos.

"En documentos presentados al tribunal el viernes pasado, el gobierno estadounidense acusó a Miller y su compañía, subcontratistas de Crawford Enterprises Inc., de Houston, la cual es blanco de una gran vigilancia federal, debido a que en 1977 en el Departamento de Justicia del estado, uno de sus ejecutivos fue acusado bajo la ley de prácticas corruptas en el extranjero, norma que prohíbe a los ciudadanos norteamericanos sobornar a funcionarios extranjeros para obtener o retener negocios.

"A fines de 1977, el presidente de Crawford Enterprises -Donald Crawford- acordó pagar a dos funcionarios de Pemex, Jesse Chavarría e Ignacio de León, el cinco por ciento del valor de compra de cualquier contrato por equipos de comprensión.

"Los fiscales indicaron que Crawford, con la ayuda de Miller, pagaron a dos funcionarios mexicanos 9.9 millones de dólares, suma que fue incluida en sus ofertas para los contratos de Pemex.

"La firma de Miller fue contratada por Crawford para la compra de seis turbinas de compresión para Pemex.

"Como resultado del plan de soborno, la compañía Crawford obtuvo de Pemex varias órdenes de compra y cambios... unos 225 millones de dólares en contratos entre junio de 1977 y marzo de 1979, afirmaron fiscales del Departamento de Justicia.

"Miller Corporation recibió aproximadamente 79 millones de dólares en sus contratos con Pemex.

"El juez David Williams sentenciará el próximo 25 de octubre a la firma, que podría ser sometida a una multa máxima de un millón de dólares, y Miller probablemente sería sentenciado a cinco años de prisión".



---

(Un elemento incidental en esta nota publicada en los diarios del 7 de mayo: Ricardo García Beltrán, Lorenzo García Beltrán y Guillermo Rodríguez Galicia, presidente, vicepresidente y secretario, respectivamente, del Grupo Industrial Delta S.A., fueron declarados formalmente presos ayer por el juez federal Jorge Reyes Tayabas, como presuntos responsables de fraude fiscal por más de 223 millones de pesos).

Mañana nos referiremos a un documento de aspecto francamente inocente, pero que tal vez contiene algunas de las pruebas que están haciendo falta.

De hecho, el lector verá cómo unos cabos pueden atarse con otros cuando las puntas coinciden. Y quizás el resultado final sería una tupidísima red para atrapar peces extraordinariamente gordos.

*Excelsior, 7/X/82*

#### **EL CASO CRAWFORD**

No tan sencillo como sumar dos más dos, pero será posible descubrir que entre la información dada ayer y el documento que hoy presentamos, existe parentesco de primer grado.

Establecida claramente esa relación, ¿sería válido concluir que ambos elementos de juicio acumulan pruebas para establecer la responsabilidad personal de Jorge Díaz Serrano -lenidad y encubrimiento- respecto a los delitos cometidos por *Jesse Chavarría* e *Ignacio de León*?

Una pregunta que el lector posiblemente desee contestar por sí mismo, antes de conocer puntos de vista del reportero.

En algunas novelas policiacas el autor hurta uno o dos elementos claves, y luego trata de deslumbrar con la solución del misterio. Así, el lector se siente objeto de una trampa y califica al autor de la novela como jugador con ventaja.

Para no merecer reproche, terminaremos por ofrecer todos los elementos del caso. Los expertos en *Georges Simenon* o *Agatha Christie* no necesitarán esta advertencia, pero es sólo para noveles aficionados al género: el documento de hoy -que se presenta en forma abreviada- carece en absoluto de sentido si no se le compara con la información publicada ayer.

En cambio, si ambos elementos de juicio se transparentan uno sobre otro, y se observan fechas y nombres, entonces se descubrirá cómo el viejo principio "la unión hace la fuerza", opera aquí para armar todo un alegato de

---

culpabilidad en manos de un hipotético agente del Ministerio Público.

El documento entregado a "Red Privada" consta de 39 hojas más anexos, y es copia fotográfica de un autorretrato de la empresa Crawford.

Fue presentado en noviembre de 1979 a una serie de posibles clientes -algunos de ellos mexicanos- interesados en comprar una empresa que estaba en jauja debido prácticamente a un solo comprador de sus productos: equipos para la compresión de gas.

Ese único y maravilloso comprador que estaba propiciando la casi mágica multiplicación de las ganancias de la compañía Crawford era, por supuesto, Pemex.

He aquí las síntesis:

1. El documento, destinado a mostrar las excelencias de Crawford Enterprises, Inc., está suscrito por el despacho Loeb Rhoaders Shearson, agente exclusivo para la venta de la empresa. Incluye los balances consolidados de los años 1977, 1978 y 1979.

2. Crawford es calificado ahí como el más importante proveedor de equipo para Pemex destinado a compresión de gases. La empresa dice de sí misma que ha tenido un "dramático" (*sic*) incremento en sus ingresos, que saltaron de sólo 11.6 millones de dólares en 1977, a 187.6 millones dos años después. La empresa reconoce que este fantástico incremento se debió principalmente a las ventas efectuadas en Pemex.

Reconoció haber tenido ganancias netas, en los 12 meses anteriores a agosto de 1979, por 8.8 millones de dólares. (¿Después de pagar sobornos por casi 10 millones de dólares?, se preguntará usted dentro de unos instantes.)

3. Se asienta que las ventas de *paquetes* de maquinaria a Pemex representaron el 90 por ciento de las ventas totales de esa compañía en el mundo, durante los 12 meses aludidos. En otras palabras: se reconoce que Crawford vivía de Pemex y para éste. El documento afirma que el 75 por ciento de los equipos requeridos por Pemex para la compresión de gases, fueron vendidos por Crawford; y solamente un porcentaje tres veces menor fue adquirido de otras empresas en el resto del mundo.

4. Crawford Enterprises prometió a sus posibles compradores el más halagüeño futuro gracias a sus negocios con la próspera industria petrolera mexicana. Así lo dice con el más florido lenguaje ese documento. Y en un alarde del que ahora deben estar profundamente arrepentidos -exactamente como Chavarría, De León y Díaz Serrano-, la empresa Crawford dice que se convirtió en el principal

---

proveedor de esa maquinaria para Pemex, muy a pesar de que le vendía a precios 10 por ciento superiores respecto a la competencia. (Este es uno de los datos que no pueden perderse de vista para lo que vendrá después en el análisis.)

5. Crawford explica en su autorretrato que este éxito en los negocios se debe a "la gran flexibilidad comercial de la empresa". Además, disponía de cuatro casas, "otras propiedades", y una flotilla de tres aviones y un helicóptero, más una considerable partida de gastos, todo ello destinado a "la atención de clientes". Gastos que - se insiste- son justificados ampliamente por los resultados comerciales.

6. La empresa, cuyo presidente ya había sido acusado en 1977 de pagar sobornos a Chavarría y a De León, dice, sin embargo, que su actuación pública es una combinación de experiencia técnica, habilidad comercial y "un récord de honestidad, capacidad y servicio". (1977, año en que fue acusado de prácticas corruptas Donald Crawford por el Departamento de Justicia de California. Esta fecha es de vital interés para unir los cabos de la red que supuestamente servirá para atrapar peces verdaderamente gordos.)

7. Asienta que el servicio de mantenimiento para la maquinaria puesta en México era responsabilidad de Crawford Miller International, cuyo 51 por ciento era o sigue siendo propiedad de Crawford Enterprises; y se expusieron planes en el documento para establecer en México -durante 1979- una empresa fabricante subsidiaria, en la que participarían como socios "cinco ciudadanos mexicanos".

Luego el documento explica este interesante hecho: El agente de Crawford para ventas en México era el Grupo Industrial Delta, SA, cuyo propietario, Ricardo Beltrán, es descrito como un brillante ejecutivo de 50 años, que "durante muchos años ha estado activo en los negocios y en el gobierno".

Como usted leyó ayer, Ricardo Beltrán ahora está prófugo después de que un juez mexicano le dictó auto de formal prisión por un enorme fraude fiscal. En la primavera pasada, la Procuraduría informó que todos los dueños del Grupo Delta habían sido consignados por defraudación fiscal que ascendía a 223 millones de pesos. Ellos se habían llevado a Suiza sus ganancias en todo este fantástico negocio delictivo en el que participan desde Charles E. Miller, presidente de Miller Corporation, hasta Donald Crawford y los hombres de confianza de Díaz Serrano, Jesse Chavarría e Ignacio de León.

---

8. Se afirma también en el documento, que la Miller Corporation tenía una oficina en México para "unir su experiencia" a la de Crawford International, en la atención a Pemex. El autorretrato de esta última empresa incluye la confesión de que se pagaba al Grupo Delta una comisión de siete por ciento sobre el valor de las ventas que lograba hacer. La Crawford se mostró muy satisfecha de prometer a sus socios ventas a Pemex calculadas entre 200 y 300 millones de dólares, en los 12 meses siguientes a agosto de 1979. También expresó la esperanza de poder participar en la construcción del gasoducto Cactus-Reynosa, con ventas por otros 300 millones de dólares.

*Excelsior, 8/X/82*

### **PRUEBAS CONCLUYENTES**

Presentado ante la opinión pública el cuadro de evidencias que por ahora se tienen en el "escándalo Crawford", es ineludible saber si proporcionan base suficiente para arribar a esta conclusión:

Don Jorge Díaz Serrano forzosamente estaba enterado de la conducta delictiva de *Jesse Chavarría* e *Ignacio de León*, sus subordinados directos y amigos de confianza; lo contrario -no haberse enterado- es una hipótesis absolutamente inadmisibles.

Si se logra demostrar lo anterior, más allá de la duda razonable, sería posible esperar que en un futuro próximo, Díaz Serrano resulte inculcado por encubrimiento en un caso grave de corrupción. También sería posible que el acta de acusación incluyera el cargo de extremado descuido en sus funciones como director de Pemex.

Según han informado los diarios, las procuradurías de México y Estados Unidos están intercambiando información sobre tres asuntos penales estrechamente vinculados al futuro de Díaz Serrano:

En México, el proceso a los dirigentes del Grupo Delta. En Estados Unidos, los juicios contra *Donald Crawford*, presidente de la *Crawford Enterprises, Inc.* y *Charles E. Miller*, presidente de *C.E. Miller Corporation*.

El 25 de este mes, el juez californiano *David Williams* dictará sentencia a *Miller*, quien el 20 de septiembre se declaró culpable de ayudar a encubrir el pago de sobornos por unos 10 millones de dólares a dos funcionarios de *Petróleos Mexicanos*.

Citados (en el juicio contra *Miller*) por sus nombres y los cargos oficiales que tuvieron, estos dos funcionarios son los ingenieros *Jesús Jesse Chavarría* e *Ignacio de León*;

---

el primero, gerente de Explotación; subdirector Comercial, el segundo. Ambos eran mencionados con el nombre clave de *folks* en la documentación que el FBI incautó a los otros implicados en esta conjura criminal: ejecutivos de Miller Corporation y de Crawford Enterprises.

Unas consideraciones finales sobre la información servida a los lectores en las columnas del jueves y el viernes, pueden hacerse como precisiones y preguntas:

1. Existen constancias judiciales -y no sólo periodísticas, tan despreciables a los ojos del señor Díaz Serrano- acerca de que en 1977, el señor Donald Crawford fue acusado por el gobierno de Estados Unidos de incurrir en prácticas corruptas en sus tratos con funcionarios de Pemex.

Cualquiera podría suponer que información tan delicada no fue omitida en el conocimiento personal del señor director de Pemex, y que a partir de ese instante cualquier trato con la empresa Crawford habría sido cuidadosamente evitado.

Sin embargo, no ocurrió así.

¿Dirá ahora el señor Díaz Serrano que, por inverosímil que parezca, él jamás se enteró de la acusación contra Donald Crawford?

Es bien conocida la asociación de Díaz Serrano con George Bush y la de éste con la CIA. ¿La siniestra "compañía" habrá dado algún bebedizo a don Jorge para transformarlo en el funcionario más descuidado, ignorante y peor informado?

2. La acusación contra Donald Crawford en 1977 y el juicio contra Charles Miller en 1982 -juicio en el que éste se declara culpable-, aportan pruebas irrefutables de que Chavarría y De León, los dos amigos personales y subordinados directos de Díaz Serrano, recibieron sobornos por casi 10 millones de dólares, a cambio de compras de equipos fabricados por la Crawford Enterprises y montados en México con ayuda de la empresa Miller Corporation. En la gestión de dichas compras colaboraba el Grupo Delta, del señor Gilberto Beltrán, ahora buscado por la Interpol.

¿Cómo pudo pasar por alto a la perspicaz mirada del señor Díaz Serrano el hecho de que las billeteras de *Jesse* y *Nacho* estuvieran engordando casi mágicamente?

3. ¿Cómo pudo el señor Díaz Serrano ignorar la existencia del Documento Crawford -cuya síntesis publicamos aquí el viernes-, si fue propalado a través de agentes financieros en varios países, inclusive México?

---

No hay registro de que, durante uno de sus ejercicios de equitación, al ingeniero Díaz Serrano se le haya ido de las piernas el jamelgo, sin que él se diera cuenta.

Pero habrá que anotar esta posibilidad si ahora don Jorge dice que también ignoraba la existencia de estos papeles, que ponían a la venta la empresa proveedora de los equipos utilizados por Pemex en sus gasoductos.

Un cerrar de ojos del ingeniero no bastará, sin embargo, para borrar el documento. Existe, pues. Está en manos de varias personas, aparte del periodista. Se podría suponer que está también junto a la taza de café de un señor gordo, metódico e implacable, que se apellida Coello y despacha en un edificio de San Juan de Letrán.

4. Demuestra el documento cosas tan obvias, pero tan interesantes como ésta: a pesar de que desde 1977 Donald Crawford había sido acusado oficialmente de sobornar a dos funcionarios de Pemex, en 1979 la Crawford Enterprises declaraba ser un espléndido negocio, gracias, casi exclusivamente a las continuadas ventas de equipos a Pemex.

(Para entonces, la pócima administrada por la CIA a Díaz Serrano quizá lo había vuelto incapaz de descubrir una ballena en el refrigerador, y lo hacía soñar con una silla de alto respaldo, rematado por dorada águila.)

5. Las mismas inextinguibles 39 páginas prueban que, con base en el éxito obtenido en 1977 y 1978, la empresa Crawford se las prometía mucho mejores en 1979 y siguientes años. En esta involuntaria pero irrefutable confesión, asegura que tiene la certeza de conseguir más contratos en Pemex, por unos 600 millones de dólares.

Si por una cantidad inferior a la tercera parte de esta cifra, *Jesse* y *Nacho* obtuvieron casi 10 millones, ¿cuánto más habrían alimentado sus cuentas de banco, de no haber ocurrido el desastre de junio del año pasado? ¿Y en realidad no lo hicieron en los dos años anteriores a la renuncia? La investigación no ha concluido.

6. Sin necesidad de probar los tehuacanes del licenciado Coello, la empresa Crawford -por un alarde de publicidad que ahora estará lamentando- confiesa que obtenía los contratos de Pemex pese a dar precios considerablemente más altos que la competencia.

¿La intoxicación que produjo al señor Díaz Serrano el brebaje de la CIA le impidió vigilar los contratos de proveedores? ¿O sólo eran vigilados precios de los otros vendedores de maquinaria y equipo, pero los de Crawford no? Un soborno de diez millones de dólares puede contestar más de una o dos preguntas. Preguntas que ahora alcanzan al ex director de Pemex, a quien nadie impide su derecho a la

---

defensa. Él sabrá cómo las responde -si con un hecho frente a otro hecho; un argumento contra otro argumento, o con la simple negativa-; pero también han sido abiertas a una opinión pública cada vez más informada y exigente de respeto.

Por primera vez en estos cinco años, el señor ingeniero Jorge Díaz Serrano se ve enfrentado a hechos concretos; a preguntas directas y específicas.

No se trata de discutir con él teorías financieras, y este asunto no fue armado por sus enemigos, sino precisamente por dos de sus más cercanos amigos. Díaz Serrano llevó a Ignacio de León a Pemex; lo hizo gerente de la Proveeduría y Almacenes y luego lo ascendió a subdirector Comercial. Chavarría fue uno de los primeros beneficiados por la llegada de JDS: desde diciembre de 1976 fue nombrado gerente de Explotación.

Tampoco hay tal conjura de la maldita prensa extranjera contra una de las grandes figuras de la Revolución Mexicana. Nada de eso. Lo que hay son investigaciones policiacas, actas judiciales, confesiones de cómplices, fugas de otros. Hay hechos que no se pueden ignorar. Existen documentos que nadie puede borrar.

Las pruebas son abrumadoras. Y todo esto ya no es una novela policiaca. Desdichadamente para el país.

*Excelsior, 11/X/82*

### **TRAS LOS FOLKS**

*Folks* es un seudónimo que por cuatro años ocultó la identidad de dos funcionarios de Pemex que recibían sobornos de Crawford Enterprises. Pero actualmente esa cobertura logra esconder tanto como una hoja de parra después del otoño.

El señor ingeniero De León, el hombre que decidía en Pemex la compra de gran parte de maquinaria y equipos, es identificado, por un creciente número de datos, como uno de aquellos a quienes se designó con el nombre de *Folks*, en toda la documentación que poseen las autoridades de Estados Unidos y de México. Fue extraída de los archivos de Crawford Enterprises, de Miller Corporation y del Grupo Delta, sus intermediarios para el soborno.

En su voluntaria comparecencia ante la opinión pública, según su escrito del 17 de noviembre, Ignacio de León omite cuidadosamente toda referencia a la empresa que ha sido convicta como la principal promotora de corrupción. Pero el caso no puede ventilarse ante ningún tribunal, y menos el

---

de la opinión pública, si se oculta el papel jugado por Crawford Enterprises.

El ingeniero De León y su asociado, el ingeniero Jesús Jesse Chavarría, no han sido mencionados en las informaciones y comentarios periodísticos por hechos absolutamente imaginarios, sino en relación con abrumadoras constancias llegadas hasta los reporteros por la vía de las autoridades judiciales y el Ministerio Público de ambos países.

El señor De León alega que está siendo víctima de una conspiración internacional. Pero tal parece que el único conspirador contra sus propios intereses profesionales y sociales ha sido él mismo.

De acuerdo con la estructura que ha querido plantear en su defensa, quizá sería legítimo preguntar si él se dará por vencido en el caso de que pudiera demostrársele irrefutablemente su relación personal, íntima y prolongada con Donald Crawford, dueño de Crawford Enterprises. Si es así, en seguida se darán los datos pertinentes; pero antes conviene precisar que Donald Crawford fue acusado en 1977 por 49 cargos de conspiración, obstrucción de la justicia y soborno, cuando en los tribunales de Estados Unidos comenzó la investigación sobre los *folks* y la actividad de empresas que habían violado leyes específicas sobre prácticas corruptas.

Un hijo del ingeniero De León estuvo viviendo en la residencia de Crawford, en Houston, durante todo un año. El magnate, célebre entre los grandes vendedores de maquinaria para la industria petrolera mundial, ya batallaba entonces en los tribunales para librarse de acusaciones que tenían algo que ver en sus tratos con un funcionario de Pemex, cuyo hijo es afamado golfista.

El joven De León fue huésped de Crawford y recibió de éste todo el apoyo económico y social necesario para que el prometedor golfista pudiese desarrollar sus actividades en los prados estadounidenses y presentarse en competencias internacionales.

El propio ingeniero De León viajó numerosas ocasiones en el avión privado de Crawford y otras veces lo tuvo como invitado para viajes en aviones de Pemex.

A fines de 1979, cuando en una ciudad de Estados Unidos se efectuó la reunión anual de una importante agrupación de técnicos petroleros, Jesús Chavarría, con dinero de Pemex, alquiló una *suite* y allí tuvieron una fiesta bastante animada el propio Chavarría, el señor Crawford, el señor Miller, el señor Mario González y el señor Andrés García, amigo de la infancia de De León y empleado de Crawford.



---

Quizá en otra ocasión habría que explicar el importante papel cumplido por Andrés García en las decisiones que tomó Díaz Serrano respecto a la construcción del gasoducto.

Otra pieza interesante en la búsqueda de los rostros escondidos tras la palabra clave *folks*, es el señor Mario González.

Existen en el expediente constancias de cheques pagados por Crawford a González; pero los investigadores consideran que éste era uno de los intermediarios en el tortuoso camino que seguían los sobornos. El señor Mario González es concuño del ingeniero Ignacio de León.

Naturalmente no hay una sola referencia a este individuo en el vasto escrito de defensa presentado por el ex subdirector de Pemex ante una opinión pública a la que supone desinformada, amnésica y fundamentalmente ingenua.

Pudiera resultar, empero, que de pronto las investigaciones concluyesen con el descubrimiento de que *folks* eran las dos mujeres que por las noches hacían el aseo en las oficinas de la subdirección Comercial, y alteraban requisiciones a favor de Crawford Enterprises.

O tal vez el portero. En fin, de una cosa están seguros los investigadores: sin ayuda interna jamás pudieron los defraudadores estadounidenses lograr el propósito de estafar a nuestra industria petrolera más de 200 millones de dólares.

Entre centenares de evidencias, he visto y he tenido en mis manos un expediente denominado JOB-136, en el cual se detalla con el lenguaje de Crawford y bajo su firma, cómo se alteró uno de los pedidos. Esto produjo una ganancia ilícita de dos millones de dólares. Allí se describe cómo y entre quiénes fue repartido el botín. Cuatro dólares y medio de cada 100 fueron para los *Folks*.

Las órdenes de compra por Pemex que hicieron posible el negocio detallado por el expediente JOB-136, están firmadas por el ingeniero Ignacio de León.

¿Será esto suficiente para probar que los culpables no eran el portero ni las señoras del aseo? ¿Prueba algo más el expediente JOB-136? ¿Podrá ahora el ingeniero De León negar la existencia de este documento? ¿Negará también su estrecha relación con Crawford?

¿Insistirá en su amnesia hasta el punto de afirmar ahora que desconocía los antecedentes penales de Crawford, el industrial a quien de manera tan milagrosa estaban favoreciendo los contratos de Pemex? ¿No sabía el ingeniero De León a casa de quién envió a su hijo durante un año?

---

¿Tampoco supo nada de lo que en estas notas hemos llamado "Documento Crawford" y que parece comprometer al propio ingeniero Díaz Serrano, por encubrimiento?

En su escrito del 17, el ingeniero De León dice: Hay "una" maquinaria montada para "difamar a mi amigo Jorge Díaz Serrano, quien me dio toda su confianza".

Según el criterio del señor Ignacio de León, ¿qué tendrá mayor capacidad de difamación contra Díaz Serrano: las informaciones periodísticas o esa larga relación de sus amigos Chavarría y De León con estafadores y sobornadores norteamericanos?

Otras posiciones del ingeniero De León en su escrito del día 17, tampoco corresponden a la verdad o sólo a medias. Esta, por ejemplo: "El 27 de octubre de 1982 el juez George E. Cire falla el caso en mi favor y ordena que por falta de pruebas se elimine mi nombre de todas las investigaciones que se llevan a cabo en ese país..."

De León saca extraordinario partido de este episodio, al extremo de decir que la determinación del juez Cire equivalió a una exoneración definitiva "en los tribunales norteamericanos".

Sin embargo, no parece ser así. El hábil recurso judicial empleado por la defensa es efectista ante un público que muy poco o nada entiende de estos procedimientos. Personas mejor enteradas saben que el fallo favorable del juez se limita a reconocer lo que existe en el expediente del caso en un determinado momento. Algo semejante a lo que ocurrió cuando De León entrevistó al procurador Flores. Nunca hubo tal exoneración definitiva ni mucho menos.

Pero no viene al caso explicar los verdaderos alcances de la determinación del juez Cire. Lo que importa es saber si en este episodio el señor De León también está ocultando algo.

De León cita una fecha: 27 de octubre. Y dice que corresponde al fallo favorable del juez. Pero tengo a la vista la página 25 del *Houston Chronicle*, del 30 de octubre, en donde aparece una nota a dos columnas intitulada: "Ex funcionario de Pemex pierde la petición de alterar una acusación".

Y la información periodística -que tal vez no forma parte de ningún complot internacional para denigrar a héroes de nuestra industria petrolera- explica simplemente lo que ocurrió:

"[...] La semana pasada, De León tuvo éxito al solicitar que se mantuviera en secreto una acusación hasta que su nombre no fuera eliminado del documento, que

---

constaba de 42 páginas. En consecuencia, en casi todas las páginas quedaron espacios en blanco."

Pero después de este fallo provisional, fue resuelto el fondo del asunto: "El juez de Distrito estadounidense George Cire -dice el *Houston Chronicle*-, negó el viernes la petición de Ignacio de León Martínez de eliminar todas las referencias a la relación de éste con Pemex, en una denuncia penal en la que se nombró a Crawford Enterprises Inc. y a nueve hombres de negocios".

*Excelsior*, 24/XI/82

### **SOCIO Y PROTECTOR**

Si Jorge Díaz Serrano había vendido o no sus acciones de Permargo parecería ahora un tema de secundaria importancia frente a este otro hecho: como director de Pemex, el propio Jorge Díaz Serrano hizo que se pagaran facturas por 24 mil 900 millones de pesos a la empresa que él mismo fundó.

Sus viejos socios indudablemente se hicieron más ricos. Entre ellos Jorge Escalante quien, junto con George Bush, ex director de la CIA y actual vicepresidente de Estados Unidos, formó el famoso Trío de los Jorges, contratistas internacionales de la industria petrolera.

Los 735 millones de pesos que pagó a Permargo en el primer año de gobierno, corresponden a obras que había conseguido en la anterior administración de Pemex el contratista Jorge Díaz Serrano. Quiso la suerte que el mismo gestor de Permargo, convertido ahora en director de Pemex, tuviera que autorizar las facturas. Las ganancias debieron aplicarse legalmente por la empresa al antiguo tesorero de Permargo, actual preso número 666 del Reclusorio Sur.

Pero lo que vino después para la empresa -de 1978 en adelante- fue mucho mejor que lo ya logrado. Pocas empresas en el mundo podrán vanagloriarse de haber alcanzado facturación tan alta con capital relativamente pequeño (cinco millones iniciales, aumentados a 23 en 1980).

Esta es una relación general de los montos alcanzados por la facturación de Permargo de 1977 a 1983; cobros efectuados, además, en dólares: cuatro millones 900 mil dólares en 1977; 19 millones 463 mil dólares en 1978; 33 millones 494 mil dólares en 1979; 51 millones 532 mil dólares en 1980; 28 millones 597 mil dólares en 1981; 20 millones 898 mil dólares en 1982; siete millones 093 mil dólares en 1983. Total: 165 millones 977 mil dólares, que al cambio actual redondean la suma de 24,900 millones de pesos.

---

Ahora la opinión pública tiene derecho a preguntar a Díaz Serrano si considera que estuvo dentro de la ética favorecer con tan cuantiosos contratos a la empresa en cuya fundación él mismo había participado, y de la cual seguían formando parte sus más íntimos amigos, asociados largamente con él en los negocios de la industria petrolera.

El senador Díaz Serrano tal vez aspira a que, aparte de sus panegiristas, alguien más se convenza de que la mano derecha del contratista nunca supo lo que hacía la mano izquierda del director de Pemex.

La buena suerte de Permargo fue tal que, según podrá observar el lector, obtuvo los pagos más cuantiosos precisamente cuando una de sus obras, el Ixtoc, se convertía en el más grave desastre de toda la historia de Pemex (3 de junio de 1979 a 23 de mayo de 1980).

Díaz Serrano, que se dice víctima de sus malquerientes, los cuales sólo tienen adjetivos que echarle encima, también se enfrenta a hechos como los que expresan las cifras de la facturación de Permargo, con todos sus significados. Si logra dar a la ofendida opinión pública una explicación plausible, será un espectáculo.

Ni siquiera un autista perfecto puede ahora volver el rostro a los cargos de diversa índole que van acumulándose y decir que ya los contestará el espíritu de Dreyfus.

Díaz Serrano tiene todo el derecho de preparar su defensa, y lo ejerce con ilimitados recursos. Pero en la declaración que hizo el 10 de agosto -*Excelsior*, página 7- hay un sexto párrafo que merece cuidadoso análisis. Dice textualmente:

"Abandoné mis actividades como industrial, lo repetiré una vez más, al ingresar al servicio público vendí mis acciones de esa y todas mis demás empresas en 1975. A medida que el programa petrolero que nos propusimos al iniciarse 1976, se cumplía con éxito fulgurante, los partidos de oposición buscaban etiquetas que colgarme para desprestigiar mi gestión al frente de Pemex."

Dice, pues -y demanda, impaciente, que se le crea sin más prueba que su averiada palabra de honor-, que "al ingresar al servicio público" abandonó sus actividades "como industrial". Y da la fecha en que ambos sucesos ocurrieron: 1975.

Pero en 1975 él no pertenecía al servicio público. A todos consta que no fue hasta diciembre de 1976 cuando tomó -en todo sentido- la dirección de Pemex.

Afirma también que "al iniciarse 1976" él puso en marcha un programa petrolero que empezó a tener "éxito

---

fulgurante", y ello provocó la envidia de los partidos de oposición.

Por supuesto, el país entero sabe que "al iniciarse 1976" y hasta el penúltimo mes de ese año, el director general de Pemex era don Antonio Dovalí, de respetable memoria. Díaz Serrano comenzó a hacer lo suyo -y de las suyas, según se ve ahora- a partir de diciembre, mes en que, a pesar de don Jorge, no se inicia, sino termina el año.

*Excelsior, 25/VIII/83*

### **¿Y LA NUEVA MORAL?**

En el gobierno actual, los corrompidos líderes nacionales del sindicato petrolero han incrementado notablemente las prebendas económicas que entrega la dirección de la empresa.

En el primer contrato colectivo firmado por la actual administración de Pemex, se estableció el pago de 200 millones de pesos anuales para las "actividades agropecuarias" que maneja directamente Joaquín Hernández Galicia, alias *La Quina*.

El director de Pemex también se comprometió a entregar dos millones mensuales para "gastos de viaje" de los miembros del comité ejecutivo del STPRM.

Algunos trabajadores están preparando una petición a la Contraloría de la Federación para que se investigue este contrato porque, según ellos, fomenta aún más la corrupción en un grupo de líderes que ya se han exhibido como integrantes de una temible organización delictiva.

La circular 6/MLE-1006 de la subdirección técnica de Pemex informó, el 20 de junio, acerca de las "modificaciones importantes" que se hicieron al contrato colectivo de trabajo, con vigencia en el bienio 1983-1985.

Un análisis clausulado revela la táctica de los líderes: para ellos, ingresos directos por centenares de millones de pesos; y para los trabajadores, algunas ventajas que los van convirtiendo en una casta de privilegiados, si se compara ese contrato con otros en las industrias del propio Estado.

Los buscadores de hechos insólitos podrían anotar éste: según la cláusula 41, un chofer de Pemex no puede manejar 60 kilómetros un camión con tres toneladas de carga, si no le ponen un ayudante. Antes, la distancia era de 75 kilómetros, pero los líderes convencieron a la empresa de que los fatigados choferes deberían obtener una ventaja más, de 15 kilómetros.

---

Este tipo de "arreglos" que los líderes consiguen con la empresa les permite cobrar después favores políticos. Hacer que cada trabajador participe un poco de la corrupción, los convierte en cómplices pasivos y más o menos silenciosos de la podre mayor de los dirigentes.

"Cláusula 179: La ayuda para fiestas patrias o escolares se incrementa de siete mil 750 pesos a 16 mil", dice la jubilosa circular de la empresa.

"Se cubrirá el 90 por ciento del sueldo del director de los cuerpos y bandas de música y se cooperará con un subsidio mensual de cuatro mil pesos", añade la 181, en el capítulo de pequeñeces.

Y luego un dato de buen humor en las adiciones a la 197: "Cuando el patrón proporcione a sus trabajadores vehículo para el desempeño de sus labores, no se considerará dentro de la prueba de aptitud la obligación de manejarlos..."

Tal vez fue uno de estos choferes el que recientemente mató al líder Torres Pancardo. Y mientras la empresa y el sindicato sigan considerando que la prueba de aptitud para un chofer consiste solamente en silbar *La Adelita*, usted haría bien en apartarse rápidamente del camino por donde transite cualquier vehículo de Pemex.

La 262 -aún en el capítulo de minucias- es una verdadera delicia: "...En el anexo número 7 que la reglamenta, se aumentó de 550 a 725 los litros de combustible para el uso de los vehículos propiedad de los trabajadores y jubilados, sobre cuya cantidad se hará la bonificación del 40 por ciento".

Lo que es propiamente de *La Quina* quedó estipulado de la siguiente manera: "Cláusula 265. (Aun cuando se adecuó su redacción, su contenido no sufrió modificación alguna). En el reglamento correspondiente que como anexo número 11 forma parte del contrato, Petróleos Mexicanos aportará la suma de 200 millones de pesos para la creación, fomento y desarrollo de las actividades agropecuarias, centros de producción alimentaria y obras de infraestructura para pequeñas y medianas industrias".

Nada mal para un régimen de austeridad. Como el aumento tan generoso a los "gastos de representación" de los líderes que establece la cláusula 268.

Y en ella misma (inciso "d") puede leerse: "Incrementar de 750 mil pesos a dos millones mensuales la cantidad que se entrega al comité ejecutivo general del STPRM para gastos de viaje a los integrantes del mismo" (*sic.* O como diría Monsiváis: *resic, archisic*).

Algunos trabajadores preguntan si este contrato firmado por la actual administración corresponde "a las actuales

---

circunstancias en que el pueblo está sacrificándose para resolver su miseria”.

*Excelsior, 30/IX/83*

### **EL "BENEFACTOR"**

Cuando murió Oscar Torres Pancardo, el pasado 9 de septiembre, los trabajadores petroleros de la sección 30 confirmaron una antigua sospecha: el líder los había estafado con un rancho que debería ser propiedad comunal.

Joaquín Hernández Galicia es como un gran *capo* de la más pura estirpe siciliana, que maneja el vasto y multimillonario imperio conocido con las siglas STPRM. Escogió para sí mismo una cobertura, además de ostentarse como el "jefe moral" de los líderes seccionales del sindicato, incluido el secretario general, Salvador Barragán Camacho.

Esa cobertura consistió en un sistema de "obras sociales" que comprende granjas agrícolas y ganaderas, de donde supuestamente deben provenir la mayor parte de los alimentos que consumen los miembros del sindicato.

El contrato colectivo de trabajo establece que Pemex tiene la obligación de entregar al *capo* 200 millones de pesos anualmente para estas "obras sociales", y por haberlas inventado, él demanda el respeto de toda la sociedad, la admiración de los funcionarios y la veneración de los obreros.

Pero la muerte de Torres Pancardo -en aquel misterioso accidente en el que también resultó ejecutado de un tiro en la cabeza su chofer- vino a descubrir lo que en realidad puede haber tras la máscara del *capo* "benefactor".

Para estar a la moda impuesta por Hernández Galicia, la sección 30 del sindicato -de la que era secretario general Torres Pancardo- supuestamente adquirió el rancho Chichicoaxtla, cerca de Tihuatlán, en Veracruz. Las mil 800 hectáreas de excelentes tierras fueron compradas a un hijo del acaudalado ganadero Reyes García.

Se hizo creer a los trabajadores de la sección 30 que esta enorme granja sería propiedad de todos ellos. Tanto es así -les aseguró el líder- que estarían obligados a trabajar gratuitamente un día a la semana en el rancho.

Cuando algunos obreros comenzaron a protestar por lo que ellos calificaron como "trabajo esclavo", el líder les recordó que este era un signo de "militancia sindical" que les demandaba el *capo* Hernández Galicia.

Los obreros también recibieron otra indicación para reforzar sus muestras de "militancia sindical": quien no

---

acreditara ese día de trabajo semanal gratuito en el rancho, perdería dos de sus derechos más preciados, o sea la posibilidad de ascensos y la prerrogativa de que uno de los hijos pudiera ser miembro del sindicato.

A los trabajadores eventuales se les impusieron tres semanas de "militancia" en el rancho, sin sueldo ni alimentos, a cambio de un contrato laboral de 28 días en alguna obra de Pemex. Ahí en Chichicoaxtla hubo, pues, esclavos que no recibían mejor trato que aquellos de las plantaciones en el sur de Estados Unidos, antes de Abraham Lincoln.

Y ahora, a la muerte de Torres Pancardo, se van enterando los trabajadores de que ellos no entregaron sus esfuerzos a ninguna propiedad colectiva, sino que los estuvieron utilizando como peones sin salario de una propiedad estrictamente privada.

Según consta en los asientos 1216 a 1223 del Registro Público de la Propiedad (sección 57-70), las mil 800 hectáreas están divididas en lotes, y sus propietarios son Oscar Torres Pancardo -ahora sus herederos-, Emérico Rodríguez García, otro líder de la 30, y cuatro o cinco personas más.

Ese rancho, con valor de 200 millones de pesos, nunca fue propiedad, ni remotamente, de la sección 30. Los obreros simplemente fueron burlados y carecen de capacidad jurídica para pelear en los tribunales.

La dirección de Pemex, por su parte, ha preferido desempeñar el papel de ciego voluntario, porque sólo así, voluntariamente, puede mantenerse ignorante acerca del destino de los 200 millones de pesos de subsidio a las "obras sociales", así como la maquinaria y materiales de Pemex que se "prestan" para construir instalaciones en los ranchos de los líderes petroleros.

Los trabajadores tienen fundadas sospechas de que lo mismo pasa con las tiendas sindicales. Recuerdan lo que ocurrió en 1975, cuando el Movimiento Nacional Petrolero -opositor al *capo* Hernández Galicia- ganó tan abrumadoramente las elecciones de la sección 34, que hasta la Secretaría del Trabajo se vio obligada a reconocerla.

Cuando Octavio Rivas Gómez, el nuevo dirigente, quiso tomar las riendas de la administración en la tienda sindical, se le informó que él no tenía por qué meterse en un negocio privado.

Los verdaderos dueños del negocio le exhibieron pruebas. Ellos eran y siguen siendo don Joaquín Hernández Galicia, don Salvador Barragán Camacho, don Ricardo Camero Cardiel -actual encargado o copropietario de la central de abasto



---

para las tiendas "sindicales"- y don Ramón López Díaz, prófugo por el asesinato de una secretaria en Salamanca.

*Excelsior, 17/X/83*

---

## 6. CORRUPCIÓN GUBERNAMENTAL

---

### DOCUMENTOS PARA JLP

A su regreso a México, el Presidente López Portillo podrá ver los documentos sobre una operación de 200 a mil 200 millones de dólares que están a punto de cerrar los secretarios de Agricultura y de Reforma Agraria, más el director del Banrural.

La operación beneficiará a tres empresas norteamericanas vendedoras de tractores -una de las cuales probablemente continúe siendo representada en México por el secretario de la Reforma Agraria, Toledo Corro-, y promoverá una casi inverosímil oportunidad de ganancias para un "sindicato" de arrendadores de maquinaria.

Con los 200 millones de dólares de la primera etapa - cuatro mil 600 millones de pesos, aproximadamente-, podría haberse planeado la construcción de una fábrica nacionalizada de tractores, incluyendo los llamados "de mano", que son ideales para incrementar la producción de cultivos básicos.

Podrían haberse intentado muchas otras salidas de carácter nacionalista; pero los funcionarios prefirieron tomar por este camino. La compra de 10 mil a 60 mil tractores grandes por empresarios particulares -con participación, en muy pequeña escala, de una entidad oficial-, más el alquiler de esta maquinaria al Banrural y el subarriendo de la misma a los campesinos, representa una de las operaciones más audazmente montadas en los últimos decenios. A la vez, parece un negocio perfecto de intermediarios -redondo, como diría un publicista financiero-, y es, en suma, un tema casi alucinante.

Parte de las pruebas que podría ver el Presidente consisten en los dos documentos que insertaremos a continuación. Con fecha 19 de septiembre del año en curso, el secretario Francisco Merino Rábago dirigió una carta a Alberto Salles Manuel, director general de la Arrendadora Nacional, SA, con oficinas en Paseo de la Reforma Núm. 156-80. piso. El propio Merino Rábago envió a David Ibarra Muñoz, Ricardo García Sáinz y otros funcionarios, copia de la carta que dice textualmente:

"De acuerdo con las pláticas que el contador público Jorge Navarro Ayala, coordinador general de Integración y Desarrollo de esta Secretaría y director adjunto de

---

Banrural, ha sostenido con usted, en relación al programa de mecanización que se desea iniciar en nuestro país, me permito poner a su consideración el que se forme, a la mayor brevedad posible, un sindicato con la participación de las principales arrendadoras que operan en el país.

"Este sindicato podrá ser dirigido administrativamente por esa institución que tan atinadamente dirige, participando con una proporción en la constitución del mismo, pero buscando impactar lo menos posible la deuda pública nacional.

"Hemos convenido con el secretario de la Reforma Agraria Antonio Toledo Corro y con el director general del Banco Nacional de Crédito Rural, SA, licenciado Everardo Espino, que en la primera etapa del programa de mecanización se adquieran 10 mil tractores, con un valor aproximado de 200 millones de dólares. Dicho equipo será adquirido por el Sindicato de Arrendadoras y entregado a Banrural por medio de un contrato de arrendamiento. A su vez esta institución lo subarrendará a pequeñas empresas que se constituirán para que operen el equipo adquirido, maquilando la realización de las distintas labores agrícolas.

"De acuerdo con los estudios efectuados, el crédito que otorgará el grupo de Arrendadoras, deberá tener un plazo de ocho años y uno de gracia.

"Por la importancia del programa, así como por lo adelantado de las negociaciones del equipo que se han realizado con las empresas fabricantes, mucho he de agradecerle su colaboración a fin de que se instrumente el programa de referencia. Atentamente, Francisco Merino Rábago".

Los dos secretarios de Estado promotores de esta gigantesca operación de 200 a mil 200 millones de dólares - probablemente la mayor en su especie durante el último medio siglo-, han justificado su proceder con base en un documento titulado "Programa de Mecanización Agrícola" y cuyo texto íntegro es el siguiente:

### **"Antecedentes**

"Ante la necesidad de desarrollar de manera intensiva un programa que permita la mecanización del campo mexicano a corto plazo, se determinó la necesidad de incrementar en 60 mil tractores, el *stock* de este tipo de equipos, independientemente del volumen histórico de compraventa de esta maquinaria en nuestro país, el cual en los últimos 10 años, sólo ha sido suficiente para hacer frente a las necesidades de reposición.

---

"En la primera etapa del programa, se calculó la posibilidad, teniendo en cuenta tanto la oferta como la capacidad operativa, de importar 10 mil tractores de diferentes potencia y marcas, por lo que se iniciaron pláticas con las empresas: John Deere, SA, Massey-Ferguson de México, SA y Ford Motor Company, SA.

"Estas empresas ya han realizado ofrecimientos concretos de número de unidades que podrían surtir modelos, precios y calendario de entregas, así como las posibilidades de financiamiento.

### **"Alternativas Financieras**

"De acuerdo con la información presentada por las distintas fábricas de tractores y teniendo en cuenta los modelos que se consideran más adecuados para esta primera etapa del programa de mecanización agrícola, la transacción de 10 mil tractores ascenderá a un monto aproximado de 200 millones de dólares.

"Se está previendo que la operación se realice utilizando la figura del arrendamiento financiero con el propósito de que esta operación no impacte en la deuda pública.

"Para poder instrumentar lo anterior, se están estudiando algunas posibilidades:

"1. La integración de un Sindicato de Arrendadoras Privadas Mexicanas, en el cual participe, con una pequeña parte, Arrendadora Internacional, SA (empresa mayoritaria del Gobierno Federal) a fin de que sea ella la que coordine la operación.

"2. Dada la magnitud de esta operación se podría pensar en la creación de una empresa cuyo objetivo fuera únicamente el desarrollo de esta transacción.

"3. Otra alternativa sería que se realizara la operación en forma directa entre Banrural y los proveedores extranjeros o las Instituciones Crediticias que financiaran las operaciones. Esta posibilidad, aunque resulta menos costosa al eliminarse la intermediación, resulta poco probable de realizarse debido a los límites anuales de endeudamiento externo neto que se le tienen fijados al Banco Nacional de Crédito Rural, SA, por las autoridades financieras del país.

### **"Descripción del Programa**

"El Programa de Mecanización Agrícola se ha concebido de la siguiente forma:

---

"1. Compra masiva de tractores por arrendadores mexicanos con una primera etapa de 10 mil unidades.

"2. Arrendamiento de esas unidades a Banrural, para que a su vez las subarriende a pequeñas organizaciones, dirigidas por personas que previo estudio se consideren moral y económicamente solventes para administrar la operación de unidades de 25 a 50 tractores, destinados a realizar labores agrícolas en zonas compactas, previamente determinadas por la propia institución.

"3. Las labores de nivelación, subsuelo, barbecho, rastreo, siembra y cultivo se realizarán en predios de clientes de Banrural, el cual mediante créditos de avío o refaccionarios otorgados a dichos clientes, pagará a los contratistas el precio que se hubiere pactado por hectárea trabajada.

"4. El precio fijado deberá ser suficiente para cubrir los gastos de operación de los tractores (tractoristas, combustibles, reparaciones, etcétera), así como la utilidad del contratista y las amortizaciones de capital, relativo a la operación de arrendamiento y compra a crédito de los tractores. La cuota para arrendamiento y amortización, será retenida por Banrural a favor de las arrendadoras."

*Excelsior, 1/XI/78*

### **LOS FABULOSOS TRACTORES**

Según fuentes gubernamentales -las únicas que para las cifras se propone utilizar el columnista a partir de la siguiente palabra-, el representante de la "John Deere" de México, podría aspirar a obtener ganancias personales calculadas entre 152 y 331 millones de pesos en la operación de los tractores, por comisiones que establece el fabricante.

La considerable diferencia se explica por las variables características de la compra de esta maquinaria agrícola, como se expondrá más adelante. Las utilidades pueden subir un 50 por ciento si el concesionario obtiene la misma comisión en la venta de refacciones.

Seis meses después de recibir el nombramiento de secretario de la Reforma Agraria, el señor Antonio Toledo Corro no ha considerado indispensable publicar una prueba fehaciente de que personal y familiarmente se desligó de la representación de "John Deere". Después de todo, así ha sido él, abiertamente, durante los últimos 20 años, inclusive durante su actividad como diputado federal y como gerente de Servicios Ejidales, SA. Desde éste último cargo oficial celebró dos operaciones con tractores, una por 90 millones de pesos y otra por 700 millones. Ésta, efectuada

---

apenas en enero, incluyó también dragas, motoconformadoras y otra clase de maquinaria.

Si se asume que es él quien se beneficia con las ventas de esta empresa norteamericana en México, el señor Toledo Corro, como secretario de Estado, podría ser cuestionado, porque desafía la autoridad de la opinión pública y contribuye a descubrir una interesante faceta de la corrupción. Pero en asunto de tal trascendencia, no es saludable que nadie incurra en juicios precipitados.

Después de leer la presente información, el señor secretario de la Reforma Agraria tendría como opciones demostrar que los datos no son más que una pura invención del columnista, y que el verdadero y actual representante de la "John Deere" en México no se llama Toledo Corro señor, ni siquiera Toledo Corro Jr. O bien, podría declarar que nadie le pidió renunciar a sus negocios privados antes de aceptar un cargo en el gabinete y que ha resuelto continuar con ellos, ante la faz de la nación, precisamente como una forma *sui generis* de combatir otras concupiscencias.

Si es esta última su verdadera posición -y sólo él podría aclararlo-, entonces sus panegiristas podrían decir que no está desafiando la autoridad, sino la imaginación de la opinión pública, porque ya es tiempo de que se admita una alternativa a los bajos sueldos en el gobierno. Tal vez se presentaría el argumento de que, antes de ser secretario de Estado, había adquirido tal jerarquía en el mundo de los negocios, que pudo comprarse un pequeño Jet de 30 millones de pesos -el Sabre Lines XCSUB-, cuyos gastos de personal y mantenimiento ascienden a 100 mil pesos mensuales, y cuyo costo por hora de vuelo es de 25 mil pesos.

Mientras las situaciones personales se precisan, estos son los resultados de una investigación realizada por el columnista en -habrá que reiterarlo- exclusivamente fuentes gubernamentales, durante las últimas dos semanas.

1. La compra de los 10 mil tractores -que, contra todas las críticas se llevará adelante, según dijo Toledo Corro el martes pasado- ha sido pactada con cuatro empresas norteamericanas: "John Deere", "Massey Ferguson", "Ford" e "International Harvester". La única pequeña novedad que en este punto podrían encontrar los comentaristas políticos es la inclusión de la "International Harvester", nombre ligado al de otro político mexicano.

2. La operación aún no se consolida del todo; pero según una fuente, se había llegado al acuerdo provisional de que las cuatro hermanas se repartieran equitativamente el

---

pedido: es decir, dos mil 500 tractores cada una. Sin embargo, se asegura que la "John Deere", por obvias razones, podría llevarse una tajada mayor y surtir seis mil de los 10 mil tractores.

3. El funcionario a quien los interesados pusieron como cerebro de esta operación -y cuyo extraordinario curriculum se dará a conocer mañana, aquí mismo- obtuvo de los fabricantes el compromiso de respetar para sus concesionarios en México una comisión que oscila del cinco al ocho por ciento.

4. El precio unitario de los tractores varía de 506 mil pesos, según se trate de unidades hasta 140 o 160 caballos de fuerza.

5. Según los datos ya anotados, la utilidad para el representante de la "John Deere" en México podría ascender, pues, a casi 152 millones de pesos, en el peor de los casos, o a 331 millones 200 mil pesos, en la más dichosa de las circunstancias. Pero en cualquiera de las dos expectativas, las ganancias pueden aumentar en un 50 por ciento por la venta de refacciones durante cinco años.

Como usted ve, las próximas navidades pueden resultar inolvidables para alguien. Estas cifras representan entre 15 y casi 34 veces lo que por sueldos y gratificaciones normales gana en todo el sexenio un secretario de Estado.

Sin embargo, desde la semana pasada surgió un obstáculo que puede arruinar tanto gozo. La Cámara aprobó una iniciativa del Presidente López Portillo -anunciada ya desde el segundo informe- para que la Secretaría de Comercio vigile todas las adquisiciones del sector público.

Aunque los secretarios Toledo y Merino han dicho que la compra de los tractores es una operación estrictamente privada, se atisba la posibilidad de que el secretario Jorge de la Vega Domínguez mande pedir el expediente completo. Se supone que otros dos secretarios -García Sáinz y Oteyza- podrían declararse interesados en revisar una de las operaciones más fantásticas y mejor montadas de los últimos años.

*Excelsior, 4/XII/78*

#### **REPARTO DE MILLONES**

En el caso de los tractores, las ganancias parecen fantásticas, según los datos aportados ayer por "Red Privada". Pero en el terreno de lo mirífico, uno de los principales protagonistas podía superar todo lo imaginable. Don Jorge Navarro Ayala, cerebro de la operación,

---

efectivamente podría convertirse en un personaje de leyenda dentro de nuestra alta burocracia.

Poseedor de ocho empleos oficiales y con ingresos anuales que superan los 40 millones de pesos -la mayor parte obtenidos a través de un despacho de contables en el cual él es presidente-, el señor Navarro puso sus dotes extraordinarias al servicio de esta operación, que la columna del 10. de noviembre había descrito así:

"La compra de 10 mil a 60 mil tractores grandes por empresarios particulares -con la participación, en muy pequeña escala, de una entidad oficial-, más el alquiler de esta maquinaria al Banrural y el subarriendo de la misma a los campesinos, representa una de las operaciones más audazmente montadas en los últimos decenios. A la vez, parece un negocio perfecto de intermediarios -redondo, como diría un publicista financiero- y es, en suma, un tema casi alucinante".

En las pruebas documentales, la figura de Navarro surgió cuando el 10. de septiembre el secretario Francisco Merino Rábago comenzó así una carta dirigida a don Alberto Salles Manuel, director de Arrendadora Internacional, SA, empresa de participación estatal:

"De acuerdo con las pláticas que el C.P. Jorge Navarro Ayala, coordinador general de Integración y Desarrollo de esta Secretaría y director adjunto del Banrural ha sostenido con usted, en relación al programa de mecanización que se desea iniciar en nuestro país, me permito poner a su consideración el que se forme, a la mayor brevedad posible, un sindicato con la participación de las principales arrendadoras que operan en el país[...]"

Para entonces, Navarro ya se había puesto al habla con las cuatro empresas norteamericanas. Había ajustado precios con los descuentos que han mencionado los boletines y también había conseguido algo muy importante: la promesa de los fabricantes de repartir mil 986 millones de pesos entre sus respectivos concesionarios.

El señor Navarro fue nombrado coordinador general de la SARH por Merino Rábago y poco después era implantado, un poco a contrapelo en el Banrural, como director adjunto. (Es curioso cómo en el *affaire* de los tractores y la complicada situación política que lo rodea, sólo el secretario Toledo Corro parece saber bien lo que está haciendo, en tanto los dirigentes del Banrural creen que se les asignó solamente el triste e involuntario papel de la Celestina).

---

En la SARH, Navarro cobra 75 mil pesos mensuales pero en el Banco le pagan 90 mil. Otro pequeño sueldo llega a sus bolsillos por su empleo de comisario en el Consejo de Administración de Banrural. En cambio, como auditor externo del Sistema Banrural -el banco de segundo piso y 12 bancos regionales-, cobra honorarios mensuales por dos millones 778 mil pesos, por conducto de la firma "Gossler, Navarro, Ceniceros y Cía., SC". Un señor Hernández Chávez, a nombre del despacho, presenta mensualmente 12 recibos por 25 mil pesos, otros 12 por 75 mil cada uno; un recibo por 250 y otros documentos singulares por las siguientes sumas: 400 mil, 208 mil y 730 mil pesos.

Además, el señor Navarro cobra como consultor de Servicios Ejidales, SA. (SESA) la cantidad de 200 mil pesos mensuales, según el contrato que le firmó el 14 de julio de 1978 el señor ingeniero Alfonso Vallarta, compadre del secretario Toledo Corro y sucesor de éste en la gerencia de SESA. En la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera, SA, el señor Navarro tiene un contrato por cuatro millones de pesos anuales y actualmente está gestionando que se le dupliquen los honorarios. En Productora Nacional de Semillas, SA, el director Jaime Arteaga le firmó un contrato por dos millones de pesos anuales.

Los ingresos totales descritos en líneas anteriores, ascienden a la casi inverosímil cantidad de tres millones 978 mil pesos mensuales, o sea algo más de 47 millones de pesos al año.

A pesar de que México es un país de maravillas -según lo describiera recientemente el Presidente López Portillo-, donde hasta las hipótesis más descabelladas suelen encarnar en hechos, lo que ocurre con este funcionario público de los múltiples empleos y de los ingresos estelares, no es nada fácil de ser creído al primer intento.

Menos aún, si se considera que varios de esos cargos son contradictorios entre sí. Por ejemplo, en el Banrural -donde es director adjunto, auditor externo y comisario-, resulta que a la vez funge como parte, juez y contraparte.

Nuestro campeón olímpico es originario de Chihuahua, fue tesorero en el gobierno de Óscar Flores y ahora nadie puede dudar de su capacidad para cumplir con el encargo de montar con tanta audacia y perfección la operación de los tractores.

*Excelsior 5/XII/78*

### **EL AFFAIRE TRACTORES**

Cuando en noviembre del año pasado, el secretario de la Reforma Agraria, Antonio Toledo Corro, trato de impedir la



---

publicación de una información periodística sobre la adquisición de tractores, pudo haber cometido un error del que tal vez esté suficientemente arrepentido, tanto por el costo político que tuvo, cuanto por las pérdidas económicas.

Una viva reacción -en muchos aspectos inusitada- de periodistas, partidos, organizaciones profesionales y vastos sectores de opinión pública, se derrumbó sobre la testa ministerial y aún están por verse los efectos que este alud haya tenido para sepultar ambiciones políticas.

En cuanto a pérdidas económicas, éstas pueden ser cuantificadas entre 75 y más de 165 millones de pesos, para la firma Toledo Corro, representante de la "John Deere" en México.

(En la legislación penal norteamericana existe una figura denominada "colisión de intereses". Incurre en ella -y, por tanto, se hace acreedora a un castigo- la persona que acepta un cargo en el gobierno y desde ahí favorece negocios personales. La legislación del vecino país prevé mecanismos para que los hombres de negocios que son llamados al gobierno cancelen o congelen sus intereses privados durante todo el tiempo que permanezcan en el cargo público. En la práctica mexicana, al parecer se considera lícito que un secretario de Estado transfiera nominalmente sus negocios a, digamos, uno de sus hijos y que, cubierta esta pequeña formalidad revolucionaria, el negocio se vea intensamente favorecido por la posición oficial de su *alma pater*).

Estas son sólo algunas de las consecuencias de la conmoción que provocó el propio señor Toledo y su acción represiva sobre la prensa hace siete meses. Pero ha habido otras secuelas de naturaleza distinta sobre las que conviene hacer algunas reflexiones para ayudar a enriquecer la muy bizantina cuestión de si éste es el país en donde "nunca pasa nada", o si a veces, se puede provocar que ocurra algo, cuando un buen número de personas unen esfuerzos y volúmenes de voz, ya sea intencional o accidentalmente, por una misma causa.

Una consecuencia saludable fue, sin duda, el acuerdo emitido desde el Palacio Nacional por *seis secretarios de Estado*, acerca de la decisión final para adquirir sólo cinco mil tractores.

Esta fue noticia de primera plana en casi todos los diarios, porque mostró dos cosas importantes: a) que la cúpula del gobierno había decidido meter baza en el asunto; y b) que el negocio había sido reventado por dentro, al

---

reducirse sustancialmente la cuantía de las adquisiciones y al instrumentarse un sistema de vigilancia mutua.

Posteriormente, un informe de Everardo Espino, director del Banrural a su consejo de administración, explicó detalladamente: a) El banco había sido autorizado por Hacienda para contratar el financiamiento necesario en la compra de cinco mil tractores con un costo de 143 millones 822 mil 250 dólares, o sea tres mil 886 millones de pesos; b) Que "la compra de la maquinaria se ha concertado con los siguientes proveedores: dos mil 500 unidades con Ford Tractor Belgium Ltd.; mil 375 unidades con International Harvester Company y mil 125 unidades con John Deere Argentina, SAIC."

(El año pasado, el representante de la "John Deere" en México estaba seguro de tomar por lo menos la cuarta parte de una compra de 10 mil tractores; pero, en un momento estelar, llegó a tener fundadas esperanzas de que él solo pudiera vender entre cinco y seis mil unidades, con una ganancia máxima de 331 millones de pesos, por comisiones que oscilaban del cinco al ocho por ciento, cedidas por el fabricante. Para que usted tenga una idea de cuántos son 331 millones de pesos en manos de un secretario de Estado, tome en cuenta que equivale a 34 veces lo que por sueldos y gratificaciones normales ganaría en todo el sexenio).

Sin embargo, pese al interés colectivo de seis secretarías y un banco, no todo está suficientemente claro en el *affaire* de los tractores.

Basta que uno converse con el subsecretario Tamayo, el secretario Merino Rábago y el director Espino, para que obtenga tres versiones distintas sobre un problema verdadero. Y de un documento oficial a otro, también surgen notables, notabilísimas discrepancias.

Por ejemplo, en el informe de Everardo Espino al consejo de administración del Banrural se mencionan los 143 millones 822 mil 250 dólares "incluyendo intereses", como "costo total" de los cinco mil tractores. En la carta que firmó el secretario Merino Rábago el 19 de septiembre de 1978, se mencionan "10 mil tractores con un valor aproximado de 200 millones de dólares".

Así pues, unos cuantos meses más tarde, ocurre, según el señor Espino, que la compra se ha concertado con un sobreprecio de casi 44 por ciento. Es asombroso cuanto puede subir el precio de la maquinaria en tan corto tiempo.

Pero, como usted recordará, en el *affaire* de los tractores siempre hubo también otra clase de misterios. Por ejemplo, los que personifican funcionarios de tan inverosímil ubicuidad como el señor Jorge Navarro Ayala,

---

quien se desempeña como subdirector adjunto en el Banrural y al mismo tiempo como coordinador general de Integración y Desarrollo en la secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Además de sus dos altas posiciones en el gobierno, el señor Navarro Ayala forma parte de un despacho privado de asesores contables cuyos ingresos por honorarios suman varias decenas de millones de pesos. (Ver "Red Privada" del 5 de diciembre de 1978).

El señor Navarro parecía ser, al principio, el mágico cerebro a quien se había encargado armar la "operación tractores"; pero poco después se efectuó algo semejante a un discreto mutis.

Según se colige del informe del Banrural a que hemos estado haciendo referencia en esta nota, el inverosímil don Jorge Navarro ha vuelto a aparecer en el escenario. De hecho, pues, según se puede ver en la nota de Isabel Zamorano, publicada el 6 de mayo, el señor Navarro vuelve a hablar con toda suficiencia sobre los tractores.

En una conversación atestiguada, el señor Espino, director de Banrural, dijo vehementemente al columnista que garantizaba la honestidad del señor Navarro, honestidad que llega al extremo de no cobrar su sueldo como funcionario de la SARH.

Sin embargo, el secretario Merino Rábago con toda sencillez informó que el señor Navarro cobra ahí 70 mil pesos mensuales. Su sueldo en el Banrural asciende a un millón 530 mil pesos anuales.

Como usted ve, el subsuelo que el asunto de los tractores hizo en algunas capas profundas de la burocracia, sigue sacando a la luz pública hallazgos verdaderamente encantadores.

*Excelsior, 10/V/79*

### **PRESUPUESTO DURAZO**

El presupuesto del Departamento del Distrito Federal fue para los diputados como una posada bajo perfecta organización: primero unos juegos de salón con adivinanzas la mar de entretenidas, y luego una piñata que, al romperse, en vez de frutas y colación, soltó una boa de siete metros de longitud para delicia de los congresistas, algunos de los cuales, sin embargo, a estas horas siguen trepados en las lámparas.

Sensacional. Aunque el adjetivo se halle bastante desgastado, es lo menos que merece el presupuesto asignado al general Durazo: \$1,910.209,838.00. Digámoslo ahora con letras: mil novecientos diez millones de pesos, más otros

---

doscientos nueve mil ochocientos treinta y ocho pesos. Sensacional, ¿no?

De 1974 a 1976, el presupuesto para la policía fue, en millones, como sigue: 523 mil 644 y 836. En 1977 dio un salto formidable a mil 504 millones, y ahora se dispara a las regiones de la astronomía.

Si fuera gobernador, el general Durazo podría considerarse uno de los cinco más ricos del país. Es decir, la policía de la ciudad alcanzará en 1978 un presupuesto que excede las posibilidades económicas de unos 25 estados de la Federación.

Pero además, este presupuesto policiaco es más de la quinta parte de todo lo asignado a la Defensa Nacional, y el 60 por ciento de lo que tiene la Marina, que debe vérselas con los piratas del Golfo y del Pacífico.

El general que en 1977 dijo haber comprado seis mil ametralladoras alemanas, el año próximo dispondrá de bastante más dinero que varios ministros y que inclusive el Poder Judicial y el Legislativo, juntos. En efecto: el presupuesto asignado para el Legislativo es solamente el 13 por ciento de lo que tendrá el general Durazo; y el Poder Judicial sólo le llegará poco más arriba de las corvas: 35.49 por ciento.

Otros porcentajes inferiores son:

Presidencia de la República: 28.48 por ciento; Secretaría de Gobernación: 63.29 por ciento; Relaciones Exteriores: 92.09 por ciento, y Secretaría de Comercio: 70.52 por ciento.

Pero también lo son -y muy notablemente- los de dos áreas que se suponen de interés prioritario para la economía del país: Pesca, con sólo el 85 por ciento del presupuesto de la policía, y la Secretaría de Turismo - encargada de ingresar tantas o más divisas que el petróleo- no dispondrá siquiera de la mitad del dinero que se entrega a las fuerzas de Durazo. (El porcentaje es exactamente 43.19).

Dentro del presupuesto global del Departamento, lo asignado a la policía sólo aparece superado por las inversiones para la construcción del Metro; los servicios médicos y las asignaciones para obras diversas, quedaron muy por abajo.

Pero ya en el terreno de las adivinanzas, los diputados dictaminadores no aciertan a resolver cómo pueden asignarse recursos a entidades que jurídicamente no existen. Y así andan por ahí unos cinco o seis mil millones de pesos.

---

La adivinanza parece haber sido urdida por técnicos de la reforma administrativa, que son quienes siempre han puesto los detalles de buen humor en este gobierno: el presupuesto de 1978 se elaboró con base en una nueva ley orgánica... que no existe.

Se supone que el proyecto de nueva ley orgánica está atorado en alguna parte, y los diputados extraoficialmente han recibido noticias de que no les será enviada a tiempo para relacionarla con el presupuesto. Al parecer no queda otro recurso que efectuar rápidamente modificaciones a la actual ley orgánica; pero para este fin se requerirán dos sesiones de la Cámara de Diputados y dos más de la Cámara de Senadores. Todo esto, antes del 31 de diciembre.

Como usted ve, lector, el oficio de diputado es uno de los más divertidos en este país, donde la temporada navideña se celebra con boas dentro de las piñatas y adivinanzas llenas de buen humor.

Y todavía se ofrecen recompensas para quien logre averiguar el paradero de la nueva ley orgánica del DDF.

*El Sol de México, 19/XII/77*

### **LOS CÓMPLICES Y LAS DIVERGENCIAS**

En octubre del año pasado un pequeño avión equipado con cámaras especiales, sobrevoló las propiedades de Arturo Durazo Moreno en el Ajusco. *El General* lamentará por el resto de sus días que tal vuelo se haya efectuado.

Ésta es probablemente la primera vez que en la historia de la investigación criminalística se emplea la fotografía aérea para descubrir un fraude. El ejemplo de recursos como éste demuestra la vastedad del esfuerzo que durante varios meses desplegaron investigadores federales, para tejer la red en que supuestamente otros tratarán de meter al ex jefe de la policía metropolitana.

Aquellas fotografías fueron sometidas a una cuidadosa comparación con mapas de 1971 y 1978. Cuando los técnicos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (SPP) terminaron de estudiar los papeles, tenían muchas cosas interesantes que informar a los detectives de cuello blanco que dirigían la investigación.

Por ejemplo, surgió un dato que los investigadores federales no esperaban: Arturo Durazo, alias *El General*, también se había robado dos caminos públicos. Es decir, válido de su cargo y de la absoluta impunidad de que lo había rodeado el Presidente de la República, había incorporado a los terrenos de sus mansiones dos caminos

---

"que fueron invadidos, bloqueados y cerrados al servicio público" .

Se trata de los que conducían a Xicalco y La Magdalena. Cuando los técnicos del Instituto compararon las fotos de 1983 con cartografía de 1971 y 1978, descubrieron que los dos senderos habían desaparecido. Haberse apropiado así de bienes pertenecientes a la Nación, configura un nuevo delito.

Las aerofotos a diversas escalas ayudaron a desenredar el amasijo de referencias que aparecen en las escrituras de los terrenos que Durazo y su esposa adquirieron hace 10 años -a nueve o 10 centavos el metro cuadrado- y en las constancias notariales por medio de las cuales se transmitió la propiedad a Alejo Peralta y otros compradores, cuando el régimen lopezportillista agonizaba.

La investigación hecha con tales recursos -que también se antoja comparar con la solución de un gigantesco rompecabezas- ha permitido a los fiscales probar ante un juez que los 15 lotes vendidos prácticamente como baldíos a Peralta, forman en realidad una propiedad consolidada, dentro de la cual se encuentran edificios construidos después de 1978, y que tienen un valor muchas veces superior al asentado en las escrituras de la compraventa efectuada el 15 de octubre de 1982.

Ahora el juez tiene en sus manos pruebas incontrastables de que el avalúo de la propiedad fue falso, porque deliberadamente se omitieron las propiedades con valor de unos 400 millones de pesos. Esto permitió establecer que el fisco había sido defraudado por una suma 12 veces mayor a los impuestos que Durazo pagó sobre un irrisorio precio de venta a Peralta, cantidad que, a juicio de los investigadores federales, ni siquiera cubre el valor de la barda que circunda la propiedad ubicada en el kilómetro 23 y medio de la carretera federal a Cuernavaca.

En el mismo caso -guardadas las proporciones- se encuentran los llamados "Terrenos de la Cabaña" y los clasificados en la averiguación como "Terrenos de la región oriente" . En total se está hablando de un cuarto de millón de metros cuadrados, comprendidos en los límites de San Andrés Totoltepec, La Magdalena Petlascalco y San Miguel Xicalco.

Respecto a la primera fracción, la más grande, formada por los 15 lotes "baldíos" que compró Peralta, la relación entre su superficie y las edificaciones, supera casi cualquier otra idea de una residencia para supermillonarios mexicanos.

---

Más de dos mil 800 metros destinados a invernadero; 18 mil y fracción para la casa habitación propiamente dicha, con todos sus servicios, que incluyen la famosa *discotheque*, un helipuerto y un casino-alberca; tres mil 778 metros cuadrados para un salón de exhibición de automóviles; 12 mil 784 metros para un *stand* de tiro y la cancha de tenis; además, un lago mayor y otro menor, las caballerizas, la pista de caballos, el picadero y el cortijo... Y más allá de la suntuosa reja, una avenida de cuatro carriles, con camellón de pinos, hasta entroncar con la carretera.

Pese a lo minucioso de la investigación original, ésta no ha logrado convencer del todo, respecto a la responsabilidad que legalmente puede imputarse a Alejo Peralta, Pablo Fontanet, Antonio Legorreta Sakar y Marco Tulio Ramírez Campos, los compradores, así como el notario Gilberto M. Miranda Pérez y el valuador designado por "Corporación Financiera" .

Para los investigadores de cuello blanco: "Por todas estas circunstancias debe concluirse que ante las maniobras y los engaños perpetrados en la especie, tanto por parte de los vendedores, como de los representantes de las empresas compradoras, del perito valuador y del notario que autorizó las escrituras, se está ante la intención manifiesta de defraudar al fisco" .

Sin embargo, el ministerio público sólo consignó a Durazo y es la única persona contra la que ha pedido orden de aprehensión.

*Excelsior, 30/I/84*

### **EL BUEY APIS**

Aunque ahora, avergonzada, no lo quiera reconocer, buena parte de la sociedad metropolitana durante seis años adoró a una especie de buey Apis, como los antiguos egipcios.

A esa extraña y ridícula deidad, millares de encumbrados políticos, artistas y hombres de negocios rindieron pleitesía, colmaron de riquezas y pidieron sucios favores.

El extravagante monstruo recibió y correspondió todo. Aceptó los honores y se inventó otros -como esa inverosímil aura de nueve estrellas y tres águilas repartidas en el uniforme-; se construyó un pedestal con las riquezas; otorgó los favores pedidos... y ahora cobra a sus adoradores un precio: la vergüenza y el temor.

Se ha dicho, pero habrá que repetirlo: nunca en la historia de la delincuencia en México se había dado un fenómeno como el de Arturo Durazo Moreno. Es excepcional el

---

número de crímenes por él perpetrados, autorizados o dirigidos; y tampoco tiene un paralelo fácil de encontrar la corrupción que exudó. Sin embargo, lo que hace verdaderamente singular el caso es esta morbosa relación que logró establecer con tantas personas, las cuales ahora quieren mantener un nombre supuestamente respetable.

En tales características del fenómeno hay que encontrar la explicación para la repugnante secuela:

Cuántos son ahora los que lo acusan, si hace apenas año y medio se disputaban el privilegio de limpiarle el sudor. Cuántos tiemblan ante la sola posibilidad de que un día sea aprehendido "y se decida a hablar". En fin, cuántos funcionarios del actual régimen no están haciendo ni siquiera lo mínimo para encontrar a Durazo y cumplir las órdenes de aprehensión, aunque con esa lenidad comprometan severamente la credibilidad del gobierno al que dicen servir. (¿Quién de tales funcionarios no se habrá dado cuenta de que el crédito o descrédito de la campaña de moralización dependen de la solución que tenga este caso? ¿Quién de ellos se negaría a comprender lo que es la polarización de la opinión pública?).

Reconstruir la historia de Durazo Moreno en la policía desafortunadamente no es una tarea que se haya emprendido con seriedad. El pestilente libro escrito por su ex jefe de ayudantes no es más que un ejercicio de escatología, propio de épocas en que la degeneración se vuelve un motivo de entretenimiento.

Pero tampoco es empresa imposible. Por ejemplo, algún día, quizá para fines de sexenio, la procuradora Adato tendrá las primeras dos hojas de un informe, en el que ha comenzado a trabajar, a razón de una o dos palabras cada 24 horas.

Al correr del tiempo, pues, se conocerá completa la historia en que todo se antoja increíble. Así, habrá que documentar con testimonios hechos como éste:

A las siete de la noche del 24 de diciembre de 1976, es decir, cuando Durazo se disponía a celebrar su primera navidad en el poder, ya había comenzado a ser uno de los hombres más ricos del gobierno.

Un amigo llegó a darle el abrazo, y fue informado de que precisamente *El General* ya había recibido los siguientes regalos:

Dos automóviles, cuatro motocicletas, otras tantas camionetas y canastas en tal cantidad que cubrían el patio en donde aterrizaba el helicóptero. "Llévate algunas", le pidió Durazo a su amigo.



---

Pero lo que más llamaba la atención en la lista de regalos era la cantidad de relojes de 20 mil dólares en promedio: 480 de éstos, cuando apenas había sonado las siete de la noche del 24 de diciembre. Más de 260 millones de pesos sólo en relojes.

Calcúlase conservadoramente que por regalos Durazo recibía unos 300 millones de pesos tres veces al año: navidad, santo y cumpleaños.

Una policía secreta bajo su control le pagaba un millón de pesos diarios; la auxiliar, igual. Una empresa privada propietaria de camiones para transportar dinero, pagaba 12 millones de pesos al año.

Y así, decenas o centenas de millones sólo en tributos. A precios actuales, puede decirse que Durazo recibía nueve veces su peso en oro, al año, solamente en regalos.

Prendas, joyas, dinero, inmuebles, etcétera, que eran entregados no sólo voluntaria sino gustosa y hasta ansiosamente, por una pléyade que había establecido una mórbida relación con la deidad.

Sin embargo, los ingresos por drogas, extorsiones y celestinaje del hampa citadina, requieren para su cálculo aproximado no un investigador social o un contador, sino más bien un astrónomo.

Casi cualquier cifra podría resultar cierta tratándose de calcular la fortuna que construyó Durazo en seis años. Y, en resumen, es éste el escudo que continúa protegiéndolo.

*Excelsior, 30/IV/84*

## **SEGURIDAD NACIONAL**

El procurador general de la República y el secretario de la Defensa no deberían ignorar por más tiempo la advertencia que hicieron desde marzo los nueve obispos del Pacífico Sur, respecto al significado político que puede tener el incremento del narcotráfico en nuestro país, específicamente en los estados de Oaxaca y Chiapas.

Tal como lo plantean -y como se desprende también de otras informaciones-, este asunto involucra la seguridad nacional.

Los nueve dirigentes eclesiásticos coinciden con lo que saben otros observadores. Dicen que en este sucio negocio "existe la complicidad, directa o indirecta, de altos funcionarios públicos a nivel estatal y federal".

Pero principalmente afirman que con el narcotráfico puede quedar comprometida la imagen exterior de México, "si como país, damos cabida a mafias internacionales, que

---

van a terminar por inmiscuirse en nuestros asuntos patrios" .

Esto, el peligro de una "interferencia extranjera", es subrayado por los obispos, que no hacen más que recoger las preocupaciones de sectores sociales: "Tenemos el temor, no infundado, de que en México llegue a suceder lo que en otros países hermanos, donde estas redes de narcotraficantes han llegado a tener influencia política decisiva" .

La lista de estos países en donde los narcotraficantes han tenido "decisiva influencia política", incluye no sólo a Italia, sino a otros cercanos a nosotros geográficamente, y ligados por una complicada urdidumbre de relaciones.

Bolivia y Colombia son dos de estos países. Colombia se halla actualmente bajo estado de sitio después del asesinato del ministro de justicia, liquidado por la omnipotente asociación de traficantes de drogas. Nadie ignora cómo en esos dos países los estupefacientes y la política han ido muchas veces de la mano.

Pero es en Estados Unidos donde se da el fenómeno más peligroso no sólo para su propia sociedad sino para los países del continente, especialmente México. El contubernio de políticos y miembros del crimen organizado -que incluye el comercio clandestino de enervantes- es cosa vieja en el esquema norteamericano, y un pilar para la ampliación constante del mercado, que estimula en otros territorios, como el nuestro, la producción.

La denuncia de los nueve obispos no parece exagerada al decir que existe para México el peligro de la interferencia extranjera en nuestros "asuntos patrios" por la vía de las mafias internacionales. Más bien se quedaron cortos. Ellos debieron haber señalado que en México ya se dio el caso de que ciertos hechos políticos, en el pasado inmediato, fueran marcados por la influencia de un notorio traficante de narcóticos.

La corrupción, que es un fenómeno esencialmente político, fue incrementada durante el sexenio pasado, en una medida de realidad incontrastable, por los intereses de ese traficante que ejerció su actividad casi a la luz pública.

Pero se puede hablar de hechos más concretos. Por la cercanía que tuvo con el Presidente de la República, Arturo Durazo Moreno influyó en decisiones del gobierno como la represión contra supuestos *enemigos*, y también en algunos aspectos importantes de la información; o en la conducta de no pocos dirigentes sociales y de funcionarios que

---

literalmente dependían de él para su provisión de enervantes o para el mantenimiento de sus equipos de "seguridad". Influyó también en la imagen exterior del país; por ejemplo, cuando fue necesaria la directa protección del Presidente para impedir un juicio de extradición que las autoridades de Estados Unidos estaban dispuestas a fincar contra Durazo Moreno.

Dejó tan permeados los círculos oficiales Durazo Moreno, que el nuevo gobierno parece haber desistido ya de traerlo para que responda por una variedad de acusaciones penales. El miedo a su sola presencia en el país, prácticamente ha paralizado los esfuerzos para localizarlo y aprehenderlo.

Si se interroga a la Contraloría, ésta se limita a decir que el asunto es competencia de la Procuraduría... la cual, por su parte, arguye que la precipitación con que procedió la Contraloría dio a Durazo la oportunidad de ponerse a salvo, casi definitivamente.

Pero con Durazo o no, la mafia internacional del narcotráfico ha incrementado evidentemente sus actividades en México, de 1982 a la fecha. Y esto, como señalan los nueve obispos, no se puede lograr sin complicidades internas.

*Excelsior, 14/V/84*

### **EL FABULOSO HÉROE DE LA POLICÍA MEXICANA**

Unas declaraciones que el procurador general, abogado Antonio Rocha, hizo el 15 de diciembre, debieron causar grave preocupación a cierto individuo alto, entrado en carnes y constelado de brillantes (los usa en la solapa, en la corbata y en las manos).

El procurador federal dijo: "La Ley de Responsabilidades para Funcionarios y Empleados Públicos se cumplirá con rigor... No se procederá contra inocentes, pero no se incurrirá en omisión".

Claro que este anuncio de un procurador precedido por fama de severo e incorruptible, era motivo de preocupación para muchísimos individuos; pero el de los brillantes tenía un motivo especial para sentirse desasosegado: estaba a unos cuantos pasos del abogado Rocha, en una oficina de la misma Procuraduría... y el procurador podría sentirse inclinado a poner en acción sus propósitos con casos que tocaría con sólo estirar el brazo. El buen juez por su casa empieza.

El coronel (oficinista) Héctor Hernández Tello, subjefe de la Policía Judicial Federal -a quien la opinión pública,

---

mediante un ardid publicitario, conoció siempre como jefe-  
era, pues, un hombre sumamente preocupado.

Sin embargo, aún abrigada la esperanza de que la renuncia que había entregado con fecha 10. de diciembre - igual que todos los funcionarios de la anterior administración-, no le fuese aceptada. Él creía tener buenas probabilidades de lograr la ratificación, pese a la energía del procurador y a la austeridad de ese viejo y genuino soldado que fuera nombrado como jefe de la susodicha policía.

Pensaba el coronel (oficinista) que no en balde había sido el hombre de la suerte seis pródigos años. Y más atrás. Sí, más atrás. Él recordaba cómo de la noche a la mañana -para envidia de aquellos que se habían pasado largo tiempo en filas o sometidos a arduo aprendizaje en escuelas militares- él era habilitado como subteniente, y entraba a servir de ayudante al general Agustín Castro. Le tenían muy sin cuidado las habladuras.

Tampoco le importaron todas aquellas historias que se propalaban acerca de sus ingeniosos cuanto liberales procedimientos para atraerse la simpatía y ayuda del entonces coronel Leandro Castillo Venegas, director federal de Seguridad. Héctor progresaba en el seno de la DFS, y esto era lo único que tenía importancia para él.

Y cuando, a principios del maravilloso sexenio 1958-1964, fue nombrado subjefe de la Judicial Federal, su dicha pareció llegar al colmo. Pareció tan solo, porque oportunamente, la suerte volvió a hacerle un guiño: el jefe, Manuel Suárez Domínguez, se fue de ahí en seguimiento del procurador López Arias, quien había recibido el encargo de gobernar Veracruz.

Héctor, el teniente coronel (oficinista) Hernández Tello, quedó solo. Ciertamente es que no consiguió el nombramiento oficial de jefe, pero este puntillo de vanidad quedó satisfactoriamente resuelto inventando el cargo en los periódicos. Si alguien reclamaba, él podría decir: "¡Estos muchachos periodistas que no se fijan en lo que escriben!"

Pero a nadie se le ocurrió protestar y, así, para una opinión pública hábilmente manejada mediante periódicas campañas -cada una modelo en su género-, don Héctor era el auténtico jefe de la Policía Judicial Federal. ¡Y, además, qué gran jefe!

Según la imagen del fabuloso hombre trazada en las páginas periodísticas, los mexicanos podían estar seguros de haber encontrado a un héroe que superaba no sólo a las grandes figuras reales de otros países -Edgar J. Hoover resultaba ser un aprendiz de detective-, sino también a los

---

personajes forjados por los maestros novelistas del género: un Sherlock Holmes, un Maigret, un Poirot, un Mike Hammer...

Uno tras otro, los golpes del contrabando de narcóticos se sucedían. Dramáticos, espectaculares, rocambolescos.

Expertos conocedores de la profesión policiaca se hacían cruces. Sabían lo extraordinariamente difícil que es atrapar a un solo contrabandista, no se diga a toda una banda: hay que invertir enormes recursos de personal, equipo y dinero; hay que sortear enormes peligros; es preciso ser sutil y valeroso, tener talento, etcétera, etcétera. ¡Y el *Gran Héctor* atrapaba bandas y capturaba contrabandos de narcóticos, como el Gran Houdini sacaba conejos de la manga!

Cierta vez el procurador López Arias reveló el secreto y el público estuvo a punto de conocer el desairado reverso de las bambalinas. (Y mire usted lo que son las cosas: López Arias estaba en sus cabales. Fue durante un desayuno. A no ser que al calor de las chilindrinas y del café con leche...)

Dijo López Arias que, en realidad, la Policía Judicial Federal era una especie de *patifño* de la policía norteamericana. (Ya usted sabe lo que son los *patifños*: como *Viruta* respecto a *Capulina*, *Nacho* respecto a *Pompín*, el PAN respecto al PRI...)

Explicó López Arias que la policía norteamericana era la que -mediante sus limitados recursos- realizaba la tarea de ubicar, descubrir, investigar a las pandillas contrabandistas y cuando la banda o algunos de sus miembros llegaban a México para realizar una operación, siempre venía con ellos un agente yanqui infiltrado, más varios de ellos siguiendo al grupo. Ya en nuestro territorio, el acto de la aprehensión corría a cargo de la PJJF:

Dijo López Arias que no convenía que fuera revelado el sistema, porque no faltarían en México voces que se alzarán contra una tal vez excesiva intervención de la policía yanqui en nuestro territorio. Lo importante, agregó el procurador, era atrapar a los contrabandistas. Y punto.

(H. J. Aslinger, el célebre jefe de la policía de narcóticos de Estados Unidos, dice en su libro *Los Asesinos* que tal es el sistema con que ellos trabajan en casi todo el mundo... y que no les importaba ceder el crédito a las policías locales. Un ejemplo clásico de lo que sucedía en México deben recordarlo aún los colegas de la *fuerza* policiaca: en un hotel muy conocido se efectuó la aprehensión de unos contrabandistas de narcóticos extranjeros; pero increíblemente "se escapó" uno llamado

---

Tony *El Greco*. Ahora pueden ya saber los colegas que Tony *El Greco* era un detective norteamericano).

Decimos que la indiscreción de López Arias pudo dar al traste con la historia del *Gran Héctor*; pero fue hecha sólo ante un pequeño grupo: los reporteros de la fuente presidencial, todos los cuales se comprometieron a guardar el secreto.

Y así continuó bruñéndose la estatua del héroe...

Había, sin embargo, algunos pequeños tropiezos. Por ejemplo, en la mesa a cargo del agente de un ministerio público, general y licenciado Enrique Mondragón, se estaban acumulando expedientes con diversas acusaciones contra el teniente coronel (oficinista).

Oportunamente, el fiscal aquél dejó de serlo -ignoro por qué- y jamás volvió a saberse de tales expedientes.

Empero, el *Gran Héctor* tenía más de una explicación para cada acusación que se le lanzara. La más poderosa de todas las disculpas consistía en aducir que los contrabandistas de drogas son implacables contra el que los combate y tratan de destruirlo a toda costa.

Esto es real y bien sabido. Los señores del tráfico de narcóticos son los peores enemigos que alguien pueda tener encima. Los superiores del *Gran Héctor* no sólo cerraban, pues, los oídos a cualquier denuncia, sino que tal vez hasta se mostraban dispuestos a enjugar ellos mismos alguna lágrima de rabia que se deslizara por aquellas honestas mejillas.

Nada, nada era capaz de conmover a la bruñida estatua, ni siquiera esa paternal protección que brindó, hasta el final, a la famosa casa de modas Ester, donde la mercancía prohibida, horrorizante, es vendida con tanta liberalidad como quien expende dulces en un estanquillo.

Finalmente, el ascenso a coronel. ¿Cómo, si estaba comisionado? ¿Cómo, si no es usual que un oficinista llegue a tal grado? ¿Cómo, si está de por medio el Senado de la República?

¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo? Pues como el nombramiento del subteniente, como la próspera época de la DFS, como el disfrute pleno y cabal de la Jefatura de la Judicial... Chuparrosa, pata de conejo. ¡Quien sabe! Pero llegó el 15 de diciembre...

La hora de comenzarse a preocupar. Y la preocupación, cuando es honda, ciega. ¿No le ha pasado a usted que se equivoca de camión por ir pensando en el gasto que no completó esa semana?

---

Pues tan preocupado estaba don Héctor que no se fijó donde dio el siguiente paso, y...

La historia ya es ampliamente conocida. Ocurrió hace menos de dos semanas. Puede resumirse a estas pocas palabras: el señor coronel (oficinista) no se dio cuenta de que le habían armado el clásico "cuatro" y cayó redondo en él. Cuarenta y ocho horas más tarde fue informado de que se le aceptaba su renuncia.

¿Y bien?

¿Aquí concluye la historia que iniciamos con la invocación de aquella grave advertencia del procurador Rocha sobre la Ley de Responsabilidades? No, no acaba aquí la historia; en realidad, aquí comienza.

Si el abogado Rocha quisiera estirar el brazo, le levantaría la tapa de este expediente:

El señor Héctor Hernández Tello, que como teniente coronel (oficinista) y como subjefe de la Policía Judicial Federal no ganaba más de seis mil pesos mensuales, al 20 de marzo de 1959 -o sea, menos de tres meses después de su nombramiento, ya había logrado ahorrar lo suficiente para adquirir el predio de 189 metros cuadrados, que se ubica en Estafete y Ahorro Postal. La adquisición quedó inscrita en el Registro Público de la Propiedad a fojas 290, número 455, tomo 140, volumen IX en la cantidad de 25 mil pesos.

Aunque ya sabe usted que las propiedades se inscriben -por aquello de los impuestos- en una suma bastante inferior a su valor real, admitamos que hayan sido realmente 25 mil pesos. Ahora: si en tres meses -y ni siquiera completos- el funcionario sólo tuvo 18 mil pesos de sueldo... ¡Vamos, otra vez el *Gran Héctor* superando al Gran Houdini!

Para el 30 de julio de 1960, nuevos ahorros permitieron al funcionario comprar en 50 mil pesos el lote 23, manzana 213, Prolongación San Juan de Letrán 1031, colonia Vértiz-Narvarte. La operación quedó inscrita en el Registro en el tomo 146, volumen 10, hoja 6, número 12.

Este mismo año compró su primer carro de alquiler: el Oldsmobile placas 48-11.

Al siguiente, precisamente el 3 de octubre, los Santos Reyes y Santa Claus fueron mucho más generosos: compró en 195 mil pesos, la casa del número 130 de calle Sur 67, Colonia Prado Churubusco, según consta a fojas 154, número 236, tomo 149, volumen tercero, del Registro Público de la Propiedad.

Pero hay serias dudas de que esa fecha tenga que inscribirse como la de mayor prosperidad en la vida de nuestro biografiado. En realidad, los primeros meses de

---

1959 -cuando acababa de entrar a la policía- no fueron del todo malos: ya hemos dicho que antes de tres meses adquirió una casa en 25 mil pesos; pero hay que precisar que 30 días antes, dos familiares muy cercanos del funcionario compraron otra casa en 50 mil pesos. (Ver el tomo 140, volumen séptimo, foja 263, número 610, del Registro).

Propiedades por 175 mil pesillos en menos de 90 días: no está mal para estos tiempos. ¿Eh?

Así pues, don Héctor, a base de ejemplar espíritu de ahorro y algunos premios en la lotería de los sábados, logró comprar casitas y terrenitos, en los primeros meses de su encargo.

Como dijimos, su primer auto de ruleteo fue un Oldmobile 1960, al que correspondieron las placas 48-11.

Bien. No fue ese el único taxi que había en el futuro del brillante detective.

Consta en los registros oficiales que en 1963 dio de alta un Chevrolet del año, con placas 46-52. Por último, también a nombre de Héctor Hernández Tello, está el taxi 23-84, marca Ford.

Para los trabajadores del volante, está claro que estos tres carros, incluyendo el valor comercial de las placas, representan una inversión total de 180 mil pesos aproximadamente.

"¿Y cómo se hizo de mulas Pedro?", preguntaría el inverecundo *Muéganos*.

Bueno, pues hasta la pregunta es necia, habría que contestarle. (Por eso dijimos que éste era un caso "hecho" para el procurador General de la República).

Lo que falta, ya no es tan fácil para un modesto periodista, aunque ciertamente no representaría ninguna dificultad para un enérgico procurador. Expliquemos.

Si concluimos con que esas casitas, terrenitos y cochecitos son los únicos bienes que logró don Héctor -con su espíritu ahorrativo y la lotería de los sábados-, el propio coronel (oficinista) se va a morir de la risa... a nuestras costillas.

Pero tampoco podemos hacer -por ahora- afirmaciones tan categóricas como las referentes a las casas y los taxis, ya que carecemos de la evidencia necesaria.

Sin embargo, tal evidencia caería como fruta madura en manos del procurador... si decide sacudir un poco el árbol. Un poquito nada más.

Aunque no pretendemos dar clases de solfeo a un director de orquesta, creemos que las siguientes líneas de investigación podrían dar estupendos resultados:



---

a) En una de las calles que desembocan a la Columna de la Independencia, hay un banco y arriba del banco un restaurante. El propietario de ambos negocios ostentaba en su auto una placa de la Procuraduría de la República. La amistad del banquero-restaurantero con el coronel (oficinista) era algo tan obvio como el monumento cercano. Mucho se insiste en que parte de los ahorrillos del ex funcionario estaban depositados (¿están?) en ese banco. Para la Policía Judicial Federal -ya al mando de otro jefe y de otro procurador- no es nada difícil saber qué hay de cierto en esto.

b) El propietario de dos lotes de automóviles -muy conocido el hombre- es compadre en varios grados del susodicho coronel (oficinista). Pero esto no es lo notable, sino el nombre de la persona que descuenta habitualmente gran parte de los documentos que proceden de esas dos negociaciones.

De primer año la investigación. No se necesita hacer "manita de puerco" a nadie, para obtener toda la evidencia. A estas alturas, cualquiera que sea llamado a declarar sobre lo que sepa del célebre coronel (oficinista) se daría prisa en cantar mejor que Caruso.

"Concierto dominical" ya hizo en este caso lo que creyó que era preciso hacer, por el bien social. Lo que siga -si es que va a seguir algo- ya no es cosa del periodista.

La opinión pública está enterada de los hechos, de las pruebas. El caso íntegro se encuentra ahora en manos de un funcionario de la nueva administración.

Por nuestra parte, apagamos la luz y... buenas noches.

*Crucero, 21/II/65 y 28/II/65*

---

## 7. DE GOBERNADORES

---

### **FIGUEROA Y SUS CALAVERAS**

El Presidente estuvo el lunes unas cuantas horas en Acapulco, pero sus ojos pudieron haber visto cuan duro y deprimente se ofrece ahora el panorama físico y moral de este célebre atractivo del turismo mundial.

Una hotelería decadente en sus servicios y cada vez más propiedad de extranjeros; una población nativa que apenas contiene su ira ante atropellos de caciques locales, y un gobernador Figueroa que insiste en ser y parecer un gran capo siciliano, son sólo apenas unos cuantos de los trazos generales de un cuadro preocupante que se ofrece a los ojos del observador.

---

Desde la mediana altura de cualquier terraza de hotel, se aprecian signos de la contaminación en la bahía. De pronto, la curiosidad de turista es atraída por una especie de serpentina de vivos colores que se mueven muy lentamente sobre la casi quieta superficie. Una mirada más cuidadosa descubre qué es aquello: Una gigantesca serpiente formada caprichosamente por miles y miles de desperdicios arrojados al agua, principalmente botes vacíos de cerveza, botellas, envolturas, vasos de plástico... Y unos metros más allá una especie de nata color parduzco muestra otra concentración de desecho. Los drenajes de incontables residencias que asoman entre las peñas, simplemente escurren hacia la bahía.

Abundan por supuesto los bañistas que parlotean felices, en inglés, francés, japonés, alemán, hebreo, árabe o cualquier otro idioma; pero ya son muchos los visitantes que siguiendo el consejo de antiguos residentes del puerto, jamás se arriesgan a sumergirse en esas peligrosas aguas.

Y a poco que uno se adentre en los secretos de la industria turística -representada aquí tan formidablemente en cientos de lujosas edificaciones-, se enterará de cómo los hoteles más importantes son ya propiedad de consorcios extranjeros.

A veces el origen de esos capitales causa sorpresa. Por ejemplo, el "Marriott" de aquí como todos los del mismo nombre en otras ciudades de México o del mundo, es propiedad de la secta religiosa de los mormones. Y los "Pan American" pertenecen a una sociedad fundada por el extinto cardenal Francis Spellman para financiar a la iglesia católica de Nueva York y canalizar inversiones del Vaticano.

Ese lunes, mientras en alguna parte se podría haber estado cerrando una más de las operaciones millonarias para que otros hoteles de Acapulco pasaran a manos extranjeras, en la pequeña plaza central 298 choferes de taxis se hallaban en huelga de hambre, como último recurso para hacerse escuchar del gobernador Figueroa. Dos años lo intentaron por medios distintos -manifestaciones, cartas abiertas, solicitudes de audiencia, etcétera-, pero Rubén Figueroa ya decidió que no habla con ellos, ni rectifica las disposiciones que afectaron la fuente de trabajo.

Hace poco (19 de julio) dijo el Presidente López Portillo: "En un país plural la comunicación es indispensable, y no creemos que la única solución de las diferencias sea la lucha sorda o aniquilante, o el imperio de la decisión gubernamental inapelable".

---

Esta frase era recordada por aquellos trabajadores en huelga de hambre e hicieron cuanto estuvo a su alcance para hablar con el Presidente. Después ellos comentaron: "De esta plaza sólo van a recoger cadáveres" .

Rubén Figueroa es, sin duda, un personaje del que finalmente se apoderará un buen novelista: quizá Mario Puzo, para una nueva versión de *El Padrino*.

Subyuga la atención del observador el físico de este individuo. Su mirada se ha vuelto aún más torva, y el vientre le ha crecido tanto, que se mueve de un lado a otro cuando camina. Esa mañana del lunes, Figueroa trataba de igualar el ágil paso del Presidente, y según la observación de un porteño, la barriga del señor gobernador se agitaba "como un costal lleno de calaveras" .

Pero Acapulco es algo más que la contaminación de una bahía muy hermosa: más que los empleados hoteleros insuficientes, descorteses o torpes; más que el rudo cacicazgo de Figueroa.

Por una conjunción de fuerzas, intereses y circunstancias, es ésta una ciudad de muchas caras. Una de ellas muestra vitalidad.

En su vastísimo centro de convenciones, por ejemplo, pueden darse acontecimientos de la cultura y la tecnología moderna como el II Encuentro de Comunicación. Los frutos de este imaginativo esfuerzo de Televisa merecerán análisis posteriores.

Por lo pronto, el columnista sólo quiso presentar hoy una breve viñeta acapulqueña. A corta distancia donde pisa el pistolero, un intelectual reclama ámbito para exponer sus inquietudes; junto al haragán millonario enfermo de aburrimiento, camina un obrero desempleado y con hambre; mientras unos se complacen con lo que tienen, otros protestan en medio de la plaza.

*Excelsior, 27/VII/79*

### **CONTAMINACIÓN Y CACIQUISMO**

La bahía de Acapulco -en algunos sitios al menos- está tan contaminada por desechos humanos, como el gobierno de Guerrero por caciquismo.

Un análisis químico de ocho muestras de agua de la bahía reveló la aterradora presencia de bacterias estomacales. Un análisis político puso de manifiesto que el delegado de Turismo actúa desautorizado por la Secretaría del ramo, y que el jefe estatal de Policía permanece en alianza con notorios criminales.

---

Ambos análisis fueron pedidos por el columnista -del primero se encargó un bacteriólogo eminente; del segundo una dependencia federal-, como reacción tardía pero indispensable, ante injurias y amenazas provenientes de funcionarios guerrerenses.

Ellos pusieron a marchar sus propios sistemas de intimidación, cuando el 27 de julio el columnista se atrevió a publicar un tímido boceto de lo visto en Acapulco, al margen del II Encuentro Mundial de la Comunicación.

En aquella fecha la columna comenzaba con estos dos párrafos:

"El Presidente estuvo el lunes unas cuantas horas en Acapulco, pero sus ojos pudieron haber visto cuán duro y deprimente se ofrece ahora el panorama físico y moral de este célebre atractivo del turismo mundial.

"Una hotelería decadente en sus servicios y cada vez más propiedad de extranjeros; una población nativa que apenas contiene su ira ante atropellos de caciques locales, y un gobernador Figueroa que insiste en ser y parecer un gran capo siciliano, son sólo apenas unos cuantos de los trazos generales de un cuadro preocupante que se ofrece a los ojos del observador."

Tras esa introducción, el columnista se refirió a lo que podían ser los resultados de la inspección hecha por cualquier visitante, desde una mediana altura, sobre los signos de contaminación que fácilmente se aprecian en la superficie de la bahía. Después, "Red Privada" se refirió a una dramática huelga de hambre que por aquellas fechas llevaban a cabo un grupo de taxistas como última instancia para hacerse oír por el gobernador Rubén Figueroa.

Como resultado de estas dos breves denuncias -formuladas a partir de hechos tan objetivos que golpeaban el rostro- se derrumbó sobre la cabeza del columnista un pavoroso alud de insultos, provocaciones y amenazas por cuenta del general Rubén Uriza Castro, director de Policía y Tránsito en Guerrero y del señor Alejandro González Molina, delegado federal de Turismo y secretario ejecutivo del Consejo de Fomento Turístico del Estado.

Ofrezco excusas a los señores González Molina y Uriza, por haber tardado tanto en comentar sus desplegados del 28 y 29 de julio. No fue un acto de desprecio: ni siquiera de descortesía. Fue simplemente un problema de tiempo y de prioridades.

Además, no era cosa sencilla que los investigadores federales terminaran de reunir y ordenar ciertos antecedentes del general Uriza, y se averiguase la

---

identidad de quien verdaderamente redactó su desplegado, habida cuenta de la riña personal que ventajosamente ha sostenido Uriza contra la gramática castellana.

Por lo demás, el procedimiento para obtener los resultados en el laboratorio químico, ofreció más complicaciones de las previstas.

Pero, en fin, hoy inicia "Red Privada" una respuesta al señor licenciado Alejandro González Molina, quien se permitió decir en un manifiesto del 29 de julio:

"No es de mexicanos bien nacidos agredir intereses nacionales en beneficio de otros particulares, falseando la realidad y presentando a Acapulco con imágenes distorsionadas."

Si la Secretaría de Relaciones Exteriores negara pasaporte por "mal nacidos" a todos los mexicanos que se resisten a aceptar el dogma de que Acapulco representa los sagrados "intereses nacionales", el señor González Molina se quedaría solo con su pasaporte en la mano y tendría que ser declarado por Figueroa "el único bien nacido... después de mí, el señor gobernador, claro está".

Pero esa excelente paternidad de poco le serviría al susodicho González Molina como traje de baño a prueba de infecciones graves si tuviese la temeridad -aparte de publicar manifiestos- de sumergirse en cualquiera de los sitios de la bahía en donde los "intereses nacionales" se expresan a través de los nombres de bacterias propias de las heces fecales.

"Invito al periodista a que constate a fondo los trabajos que se hacen en Acapulco, por parte del sector público para preservar y controlar la buena calidad de las aguas de la bahía", dijo también el susodicho González.

El periodista encontró que la invitación debería enfocarse, primero, a constatar a fondo la calidad de las aguas de la bahía, antes que dar por sentada que es buena.

El 9 de septiembre pasado, entre las 11:50 y las 14:00 horas, fueron tomadas ocho muestras de agua, en frascos previamente esterilizados y con la técnica que en estos casos prescriben los expertos.

Las muestras fueron traídas a la ciudad de México para su análisis. Los resultados son escalofriantes.

Las primeras cuatro muestras se tomaron en el malecón, junto a la playa Tlacopanocha, donde niños nativos se sumergen para rescatar las monedas que les arrojan alegres turistas extranjeros.

Cualquier estudiante de química sabe que cuando en una muestra de agua aparece el temible nombre de la bacteria

---

*Escherichiacoli*, ese líquido ha sido contaminado por fecalismo humano. Lo mismo revelan otras bacterias como la *Klebsiella*, la *Serratia* o la *Enterobacter*. Pues bien, en las muestras 2, 3 y 4 se encontró la *Escherichiacoli* en cantidades que variaron de 950 a dos mil 300 colonias. La presencia de *Klebsiella* y *Enterobacter* fue detectada sin lugar a dudas, y en la muestra número 2 se cuantificaron 18 mil colonias de *Corynebacterium sp*, que comúnmente se encuentra en la piel.

La muestra número 5, tomada en la playa Hornos, a la desembocadura de un canal que arrastra las sucias aguas del mercado de Acapulco, mostró la presencia de 16 mil colonias de *Escherichiacoli*, ocho mil 200 de *Klebsiella sp*, tres mil colonias de *Micrococcus*, etcétera.

Las muestras 6 y 7 correspondieron a la playa Carabalí donde desemboca el río Camarón. La fetidez de letrina hacía casi innecesario ningún análisis químico; pero efectuado éste, se obtuvieron cuantificaciones tan elocuentes como 56 mil 500 colonias de *Klebsiella*, 24 mil de *Serratia*, 64 mil 200 *Proteus*, 16 mil colonias de *Enterobacter*, etcétera.

En la octava muestra captada en la desembocadura de un sospechoso torrente que se ubica entre los hoteles "Ritz" y "Marriott", volvió a aparecer la *Escherichiacoli* en número de dos mil 200 colonias, la *Klebsiella* contribuyó con ocho mil 900 colonias, y así otros hermosos nombres en latín, para mayor gloria de los "intereses nacionales".

La muestra número 9 correspondió al agua del lavabo de un hotel de mil pesos diarios y la número 10 tuvo por objeto analizar un cubo de hielo de los que sirven en el bar para los jaiboles. *Staphylococcus epidermidis*, *Bacillus sp*, *Pseudomonas sp*, *Candida albicans*, son algunos de los nombres de bichos descubiertos en estas dos muestras por el biólogo, quien sin embargo advirtió que el número de colonias no era lo suficientemente grande como para declarar esa agua por completo im potable. "Es una agua semejante a la que se consume en una colonia proletaria del Distrito Federal, donde después de todo muchas gentes sobreviven", agregó el científico.

Sin embargo, el columnista no desea atribuir una capacidad exagerada a este muestreo. Si acaso prueba que en ocho puntos de la bahía de Acapulco existe contaminación de las aguas por bacterias que usualmente se encuentran en las heces fecales de los seres humanos.

La bahía es enorme y muchos puntos de sus playas pueden encontrarse absolutamente libres de contaminación, porque las corrientes litorales se encargan de hacer una rápida mezcla con las aguas que escurren desde las laderas y que

---

podrían contener elementos nocivos. Pero, por otra parte, en la bahía están desembocando permanentemente ocho cárcamos que conducen lo mismo aguas pluviales que residuos de drenajes subrepticamente conectados. Un estudio efectuado entre los meses de junio de 1978 y junio de 1979 por expertos de la Secretaría de Marina, permitió construir un interesante modelo hidrodinámico de la bahía de Acapulco. Ahí se muestra que ciertas corrientes circulan con rapidez; pero otras se estancan -como en una zona cercana al Club de Yates- creando verdaderos remansos que contienen la misma agua por cuatro o cinco días. Estos remansos propician la concentración de desechos.

En resumen: si las autoridades procedieran lealmente con el turista de Acapulco, deberían restringir ciertas áreas donde la contaminación es un hecho grave e inocultable.

Finalmente, el columnista recibió el 11 de septiembre una cara del profesor Orlando Arvizu Lara, director general de la Prensa, Difusión y Relaciones de la Secretaría de Turismo, quien al referirse a lo dicho por el delegado federal en Guerrero, refutó: "Esas falsedades [...] son totalmente ajenas a esta secretaría [...] No compartimos esas teorías, ni avalamos lo publicado por el licenciado Alejandro González Molina, quien seguramente ha publicado esos desplegados obedeciendo a convicciones personales [...] Desaprobamos y censuramos esa actitud de nuestro delegado en Guerrero".

Oralmente, el profesor Arvizu añadió que González Molina ni siquiera accede concurrir a acuerdo con el secretario Rosell de la Lama, porque prefiere acatar exclusivamente las órdenes del señor gobernador Rubén Figueroa. Arvizu aceptó expresamente que se hiciera uso de este comentario suyo.

*Excelsior, 11/X/79*

### **INOLVIDABLE ESPECTÁCULO**

Si el Gobierno Federal no le va a la mano, Rubén Figueroa podría convertir el desalojo de los cerros de Acapulco en un inolvidable espectáculo para turistas. Hasta ahora, el único *sacrificio humano* que ofrecen los *shows* nocturnos a visitantes extranjeros, es esa lamentable aunque inocua parodia a cargo de los *Aztec Indian Flyers* en un hotel de la costera. Pero lo que parece estar planeando Figueroa pudiera ser -en su cuota de sangre y sus consecuencias políticas- una reedición del 2 de octubre y del 10 de junio. Esto tendría que ser considerado como injusto y absolutamente indeseable para una administración federal que a la fecha se ha significado por la reforma

---

política, la audiencia pública y la contención de la violencia generalizada.

A Figueroa se le ha comparado con ediciones recortadas de Bokassa y de Idi Amin o Somoza; también como un *Papá Doc* incluyendo sus *ton-ton macoutes*. Pero extravagancias aparte -que pudieran resultar ofensivas para los modelos originales-, lo cierto es que Rubén Figueroa va camino de ser juzgado como uno de los caciques más sangrientos en la historia del país. Su simple cercanía física resulta contaminante para quienes desde el gobierno deseen transitar sin manchas de hemoglobina humana y vaho de cavernas el presente sexenio.

En el despacho de un funcionario relacionado con la procuración de la justicia, existen -en un anaquel bajo, cerca de un tocadiscos- expedientes de un horrorizante número de asesinatos cometidos en la región de Atoyac, cuando los señores Cuenca y Figueroa pudieron formar aquella siniestra mancuerna de represión de las montañas guerrerenses.

Por supuesto, esos expedientes no se abrirán ahora al escrutinio público. Pero algún día ocurrirá. El sistema político mexicano tiene sus reglas para impedir que la aceptación de los crímenes de uno de sus servidores afecte a todo el organismo. Sólo el tiempo -no mucho- y la posible reglamentación del derecho a la información, abrirán esos expedientes.

Éstas podrían ser las razones que por ahora mantienen a salvo a Rubén Figueroa, y no tanto su histriónica habilidad para hacer declaraciones que lo mismo provocan la carcajada que un estremecimiento de repulsión.

(En estos dos extremos recuérdense las ya célebres frases sobre "la caballada flaca" y aquella otra: "En Guerrero ya no hay presos políticos ni desaparecidos: todos están muertos").

Pero mientras le ocurren o no las cosas, el señor gobernador parece dispuesto a no reconocer límites en su inverecundia. Una muestra de ello es la declaración provocadora que Figueroa hizo el jueves de la semana pasada, a sólo cuatro días de que el Presidente López Portillo expresara en Acapulco su compromiso de no permitir arbitrariedades en la solución al problema de las 25 mil familias que ocupan las tierras altas.

López Portillo pidió a los colonos que no fueran intransigentes pero tampoco admitieran una actitud de "sumisión irreflexible". Si lo que dijo López Portillo a esos colonos coincide o no con lo que ellos desean, es tema para otro análisis. Pero nadie podrá negar que el



---

Presidente, si bien firme y directo, también trató de mostrarse dispuesto a la conciliación de intereses.

En cambio la frase recogida el día 19 por Mario Ruiz Redondo, enviado de *Excelsior*, constituye no sólo la clásica bravata de Figueroa, sino una contradicción abierta al texto y espíritu de la declaración presidencial. "El desalojo se hará aunque me cueste la vida", cabeceó en síntesis este diario.

A nadie escapa la gravedad de una frase tal en labios del gobernador de un estado. Si afirma el gobernante que a arriesgar la vida en una acción de desalojo masivo, todo el problema se cubre de ominosos presagios.

Al desplante agresivo y retador, Figueroa añadió el insulto a los colonos, a quienes dijo que "deben tener una brizna de sentido patriótico". Muy poco se necesita ya, en efecto, para que la exaltación de ánimos se desborde en violencia. Presentarse el gobernador, a sí mismo, pletórico de sentimientos patrióticos y suponer que más de 100 mil de sus compatriotas apenas alcanzarían a poseer "una brizna" de ello, es una injuria de bien calculados efectos. Desde luego, esa denigrante apreciación choca frontalmente con las palabras dirigidas por López Portillo a ese grupo de mexicanos.

En el currículum del gobernador abundan por cierto las expresiones que perfilan, ya no a un cacique común y corriente, sino a un verdadero paradigma del hampa política.

Tomadas al azar, he aquí dos referencias. El 12 de octubre de 1978 se publicaron declaraciones del gobernador hechas en Morelia: "Nosotros no sólo portamos armas sino que, debidamente provistos de ellas, perseguimos a los criminales hasta encontrarlos; nos metemos en Veracruz, Oaxaca, Michoacán; a muchos estados. En una ocasión fuimos protagonistas de una tupida balacera en Macuzac, Morelos, con resultado de dos muertos y algunos heridos". Cuando el asombrado reportero le preguntó: "¿Esa actitud suya no es violatoria de la soberanía de los estados?", Figueroa respondió: "Si anduviéramos con remilgos, no lograríamos nada".

El 11 de junio de 1979, varios periodistas recogieron esta expresión de apoyo a la Reforma Política: "Si los partidos de oposición quieren el poder, que lo consigan a golpe de metralleta".

Habrá que ver ahora hasta dónde pretende llegar Rubén Figueroa en su inacabable impulso de violencia y de muerte. Por lo pronto, el solo anuncio de que prepara otra sangrienta jornada, podría atraer a Acapulco un número tan

---

grande de turistas que se salvara una industria amenazada actualmente por la recesión en Estados Unidos y otros factores.

El secretario Rosell de la Lama debería aprovechar esta coyuntura para desarrollar en el extranjero una intensa publicidad. Así, México agradecido podría decidir la erección de una estatua a Rubén Figueroa.

*Excelsior, 23/VI/80*

### **CONFUSIÓN Y NEGOCIO**

Pero, además, se van generalizando las sospechas de que en el asunto de los terrenos de Acapulco pudiera haber algo más turbio que las aguas de la bahía. Y no sólo se habla de la superficie elevada -de donde el gobernador Figueroa pretende desalojar a 25 mil familias, aun a costa de derramar sangre, según su propio dicho-, sino también de los privilegiados terrenos que ocupa la base naval de Icacos.

Así, pues, al temor de que Figueroa intente el recurso de la violencia, se agrega el malestar de la duda respecto a cuál será el verdadero destino de esas dos áreas; y, en caso de que comercie con ellas, a qué bolsillos irán a parar las extraordinarias ganancias.

Los antecedentes de Figueroa -que a su adicción a la violencia añade el antiguo prestigio de un hombre de negocios nada pequeños- son casi una garantía de quien piense lo peor en estos asuntos, acertará. Pero hay también hechos y circunstancias que apoyan esa posibilidad. Por ejemplo, la imprecisión y aun las contradicciones en que incurren algunos funcionarios cuando al tema se refieren.

Figueroa, sin embargo, pese a su notable poder económico y a su desalmado estilo para ejercer el poder político, no podría ser sino sólo parte de una confabulación de intereses -tanto nacionales como extranjeros- que ven llegado el momento propicio para cerrar sobre Acapulco el cerco de posesión y explotación, cuidadosa e inexorablemente iniciada desde hace 40 años. Todo cuanto les falta es apoderarse precisamente de las tierras altas y de Icacos.

En el gigantesco *affaire*, el señor gobernador podría resultar, pues, socio minoritario, pero instrumento eficaz, porque reúne en su persona aquellas propicias condiciones que esperaban los estrategos, directores y representantes, de los verdaderos grandes intereses.

Figueroa está en el punto crítico más apropiado para servir a otros y para servirse a sí mismo, con excelencia.

---

Culmina su mandato en Guerrero y ve llegado el momento de presentar a cobro la factura por haber contribuido, junto con otros represores, a "salvar" el sistema que hacia finales del sexenio anterior llegó a sentirse verdaderamente amenazado por la guerrilla rural. Sólo un comandante victorioso puede rendir, al regresar del frente, un parte como el de Rubén Figueroa: "No hay presos políticos: todos están muertos" .

Al menos en su personal comportamiento, Figueroa parece estar pregonando todos los días su victoria y haciendo alarde de una impunidad derivada como premio. A los sentimientos triunfalistas agrega su muy humano, congénito apetito por los buenos negocios. Así se ha vuelto el hombre providencial para quienes proyectan la toma final de Acapulco.

Nadie parece saber, a ciencia cierta, qué piensa hacer Figueroa con las tierras altas. La semana pasada (ver *Excelsior* 15 de junio) el gobernador y su director del Fideicomiso Acapulco "señalaron que ese proyecto es con objeto de evitar la contaminación de la bahía y reforestar la zona". Cualquiera, entonces, se pregunta: una vez echados de allí los contaminantes aborígenes y convertida la zona en un paraíso de palmeras y framboyanes, ¿surgirá mágicamente un fraccionamiento para hombres blancos?

El Presidente -definido ya, hasta por sus adversarios, como hombre de buena fe- se comprometió a que esos terrenos no serán vendidos a "especuladores o hambreadores". Pero el proyecto tal como se habla de él *sotto voce* bien podría esperar tres años para convertirse en un negocio de compra-venta, en el que, además, no intervengan ni hambreadores ni especuladores, sino funcionarios de remotas administraciones, la casa Figueroa y gente de parecido prestigio bancario y buen nombre social.

Si uno le pregunta a los diputados de Guerrero, lo más que puede obtener, a guisa de respuesta, es una parrafada como la que figura en el desplegado del 15 de junio:

"Comprendemos que dichos programas están encaminados a satisfacer las necesidades de la población, buscando un marco de servicios de infraestructura y equipamientos urbanos adecuados que mejoren las condiciones de vida de nuestros coterráneos y con espíritu de justicia social, evitar las diferencias entre residentes y habitantes, acentuadas por el acelerado crecimiento" .

Dígame si de este galimatías usted pudo extraer alguna conclusión respecto al destino de los terrenos detentados ahora por 120 mil contaminantes e indeseables nativos. Los señores diputados que representan a Guerrero en la cámara

---

federal parecen no tener mejor información que ciudadanos de inferior clase.

Respecto a la base naval de Icacos, el gobernador reaccionó furiosamente con un desplegado (ver *Excelsior*, mayo 6), cuando la periodista Manú Dornbierer publicó un artículo en la revista *Siempre!* Aunque la redacción del desplegado -como otros dedicados a injuriar y/o amenazar periodistas- fue maquilado en el FAGO, conocido fideicomiso pardo con oficinas en el Paseo de la Reforma, el señor Figueroa no pudo derribar lo esencial de la información y los argumentos manejados por la señora Dornbierer.

Para nadie es un secreto en Acapulco -pese a la información escamoteada o servida bajo deformaciones- que sobre los terrenos de Icacos se ha desatado una puja en que participan los *big shots* del capitalismo nacional y foráneo. Se trata de los mejores terrenos que quedan en la bahía. Su precio es altísimo. Todo esto merece un comentario adicional en la fecha apropiada. No se ha levantado la opinión ante el deprimente destino que tendrá el área de una base de nuestra Marina de guerra. Modesta pero gallarda Marina, que jamás ha tenido otra divisa que la fidelidad republicana. De pronto se le echa de Acapulco, donde significaba algo tan especial.

En el comentario de ayer dijimos que la sola cercanía del señor Figueroa resulta un mal hálito para quienes deseen transitar sin graves infecciones esta etapa sexenal. Dos secretarios de Estado probablemente sientan interés en aclarar si tienen algo que ver con la vaca -detenerle la pata, ayudarla a matarla o comerse unos filetes-, o si están desinformados como los diputados federales, los reporteros y los comentaristas. Ellos son el de Turismo, señor Guillermo Rosell de la Lama, y el de Asentamientos Humanos señor Pedro Ramírez Vázquez.

*Excelsior*, 24/VI/80

### **COLIMA, COMPRADO "PARA LA CAUSA"**

Don Arturo Noriega Pizano, gobernador de Colima, parece ser una de las mejores inversiones que hasta ahora han podido lograr los empresarios del fascismo en México.

En el aspecto puramente económico, les ha ido muy bien tanto a don Arturo como a sus *managers*. En cuanto a lo político, los empresarios están felices porque la situación actual les permite suponer que dentro de dos años, ya no tendrán necesidad de "comprar" ningún gobernador, sino pondrán uno directamente.

Pero veamos esta historia desde el principio.

---

Hace unos 30 años, llegaron a Colima dos aguerridos, ricos e iluminados empresarios agrícolas: el licenciado Antonio Leño Álvarez del Castillo y su hermano Juan José, ingeniero. Comenzaron a comprar tierra con tal rapidez que pronto Valle Escondido, cerca de Tecomán, era todo de ellos. Actualmente existe allí un emporio que cuenta con su propio aeropuerto.

Los Leño, que se presentaban a sí mismos como heroicos sobrevivientes de la guerra cristera y mantenedores de la fe católica, pronto se rodearon de un grupo de importantes agricultores nativos, encabezado por los señores Constantino Rodríguez, Daniel Ochoa Fernández, Javier Ahumada Padilla y Alberto Ochoa Ávila.

Tiempo después, cuando ya eran dueños de enormes extensiones sembradas principalmente de copra, fundaron la Unión de Productores y pusieron al frente a don Repeto Abreu. Con un certero y clásico sentido empresarial, ejercieron presión sobre el gobierno para que éste decretara un impuesto de 100 pesos a la tonelada de copra. La cuarta parte del impuesto iba a las arcas del gobierno y las tres cuartas partes restantes pasaban a las cajas fuertes de las uniones de productores. Así fue como éstas llegaron a adquirir un enorme poder económico y, consecuentemente, político.

En la célebre matanza de campesinos copreros en Acapulco, los cruzados de la religión y de la democracia verdadera, demostraron hasta qué punto estaban decididos a mantener en un puño a los trabajadores que se habían rebelado contra la explotación. Don Antonio Leño tuvo que huir precipitadamente a Estados Unidos porque se dictó orden de aprehensión en su contra, cuando fue señalado como uno de los autores intelectuales de la matanza.

Todos en Colima y en Guadalajara -donde ya los Leño habían fundado la Universidad Autónoma- supusieron que don Antonio no tendría dificultades para encontrar protección en Estados Unidos, habida cuenta de que alardeaba de amistad personal con Richard Nixon. En periódicos de ambos estados se había publicado que Antonio Leño Álvarez del Castillo había sido el único mexicano invitado a la toma de posesión del Presidente Nixon.

Posteriormente a este episodio de los desagradables campesinos copreros, los Leño comenzaron a hacer un espléndido negocio con el control de la Unión Nacional de Productores de Aceite de Limón. Por ese entonces México proveía 54 por ciento de la producción mundial. La UNPAL simplemente sometía -con el estilo implacable de los Leño- a todos los productores limoneros. Hace 10 años se

---

rebelaron tan violentamente que las carreteras de Colima quedaron cubiertas por toneladas de limones que los agricultores prefirieron tirar antes de venderlos a los irrisorios precios que había fijado la UNPAL.

En 1975, el gobierno creó una comisión intersecretarial para regular precios, propiciar la industrialización libre del aceite de limón y controlar los permisos de exportación. Esto fue un rudo golpe tanto económico como político para los señores Leaño en Colima.

Pero habrían de venir tiempos mejores.

Habiendo descubierto que el dinero de muy poco vale si no se tiene el control del poder político, los hermanos Leaño decidieron adquirir acciones en el gobierno del estado. Don Arturo Noriega Pizano -quien por accidente había llegado a este puesto, porque ustedes recordarán que el candidato designado se suicidó- pronto encontró interesantes las proposiciones de los emprendedores hermanos. No fue obstáculo para esta brillante asociación de intereses el hecho de que Noriega Pizano hubiera pertenecido a la Federación de Estudiantes Socialistas de Occidente, cuando era dirigente de ella Rodolfo González Guevara. De hecho, la ideología no rinde tan buenos dividendos como ser socio de la Lechera de Colima, SA, empresa en la cual el gobernador tiene a su cargo impedir la actividad de pequeños productores, de suerte que todo mundo se sujete a la capacidad pasterizadora de la Lechera de Colima.

Mejor negocio sin duda fue la construcción -ordenada por don Arturo a contrapelo de todas las indicaciones que sus propios técnicos le dieron- de un periférico empedrado, con extensión de ocho kilómetros. Antes de construir este singular periférico al norte de la ciudad de Colima, don Arturo tomó la precaución de comprar todos los terrenos vecinos y emprender un negocio de fraccionamientos con sus queridos y venerados socios, los Leaño. Se calcula que la extensión de estos fraccionamientos equivale a una cuarta parte de lo que es ahora la extensión total de la ciudad de Colima. Entre otras ventajas de que un fraccionamiento tenga por copropietario al señor gobernador, está la de que no tiene que pagar ocho y medio millones de contribuciones al municipio.

Ya puesto en este delicioso camino de los negocios inmobiliarios, el gobernador está construyendo ahora una calzada de cuatro carriles que llegará a las puertas de su rancho, conocido entre el pueblo de Colima con el nombre de "Nuestros impuestos están trabajando" porque todos los

---

empleados son a la vez del gobierno, lo mismo que la maquinaria.

Pero los tecos, o sea la organización fascista más antigua de México, no sólo se alimenta de millones de pesos sino de la fidelidad que le profesen sus vástagos. Así pues, los Leaña se han preocupado por poner tecos en puestos claves de la política colimense. Tal es el caso, según públicamente se sabe, de Rodolfo Jiménez Gallegos, líder local de la CNC. También es evidente que el señor presidente del Tribunal Superior de Justicia, don Rafael Trejo Ochoa, presidente estatal de los Caballeros de Colón, está en el secreto. Y el secretario particular del señor gobernador, joven que responde al nombre de Jesús Enríquez Casillas, tenía como antecedente más conocido el hecho de que fuese el orador oficial en una ceremonia donde se recibió al nuncio papal.

Toda esta próspera situación tanto política como económica, ha permitido a los Leaña hacer pronósticos a corto plazo. Dentro de dos años se tendrá que elegir un nuevo gobernador de Colima. Para entonces ellos han preparado a don Constantino Rodríguez Dueñas, como el hombre ideal.

Rodríguez Dueñas es el gerente de La Lechera y presidente de Los Jaguares, o sea el equipo de segunda división de los tecos. El equipo de primera división es el de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Si a todo esto se añade la ya anunciada inversión de mil 500 millones de pesos por un grupo empresarial del norte, se verá cómo el estado de Colima marcha a pasos agigantados hacia un espléndido amanecer.

*El Sol de México, 2/X/77*

### **CHIAPAS, EXPLOSIVO**

Las tensiones entre campesinos chiapanecos y el gobernador Juan Sabines -significadas ya por actos de violencia y conculcación de los derechos humanos y garantías constitucionales- parecen ir de mal en peor.

La prometida intervención de autoridades federales -secretarios de Gobernación y Reforma Agraria- no se ha dado en favor de las víctimas, o bien, no ha tenido efecto en el duro ánimo del gobernador.

El gobernador, cuya altivez y agresividad ya ha sido descrita por otros comentaristas, aprovechó una supuesta reunión conciliatoria -convocada por él mismo- para que su policía efectuara la aprehensión de otro campesino, el Día de la Bandera. En el trato del problema, Sabines ha

---

introducido, pues, también la falta de lealtad hacia el "adversario".

No ignoran las autoridades federales que este conflicto puede tener una escalada en cualquier momento y que es potencialmente explosivo. La conmoción podría repercutir desfavorablemente en el alegre fin de fiesta que está teniendo el sexenio.

Los campesinos afectados entregaron a "Red Privada" esta descripción de los hechos:

"Es difícil para nosotros dar a conocer los problemas fuertes en que nos encontramos allá, debido a que ni los periódicos, ni la radio, ni la televisión quieren difundir la forma de como se nos explota y se nos reprime en el campo de Chiapas.

"Pocos son los periodistas que se distinguen por sentir la injusticia en que nos encontramos y se atreven a denunciarla. Es por esto que nos dirigimos a usted para hacer de su conocimiento nuestros problemas:

"El principal problema de nosotros es la tierra. Ésta no se nos quiere entregar; algunas que tenemos son de mala calidad y no nos alcanza ya para vivir. Es un derecho constitucional el que cada campesino tenga tierra para trabajar, pero se nos niega ese derecho y cuando lo exigimos somos reprimidos, como les sucedió a los peones acasillados de la finca Nukatili en Chiapa de Corzo, en donde al desalojarlos de sus tierras les quemaron sus casas, golpearon a mujeres y niños y les robaron sus pertenencias.

"En Villa de las Rosas ya nos han asesinado a cinco campesinos, otros han sido encarcelados y nueve nos encontramos con órdenes de aprehensión.

"En el ejido Flores Magón mataron a un compañero y cinco tenemos órdenes de aprehensión. La policía municipal ha llegado a agredirnos, y existe la amenaza de desalojo hecha directamente por el gobernador del Estado.

"En la comunidad de Tzajalchen en Tenejapa, más de 15 compañeros hemos sido encarcelados. Los caciques nos arrojaron de nuestro pueblo y nos amenazan de muerte si regresamos.

"En el ejido de Ostucacán, los judiciales nos agredieron estando en nuestra asamblea y nuestro dirigente está preso desde hace dos años.

"En Chalchiután nos quieren despojar de nuestros terrenos y los soldados están presentes.



---

" Varias comunidades de Chicomuselo tenemos problemas con nuestros trámites agrarios, falta de agua, luz y sufrimos la represión en nuestros poblados.

" En la comunidad de Venustiano Carranza hay tres compañeros presos, 64 nos encontramos con órdenes de aprehensión y hay una partida militar en el pueblo.

" Cuando los peones acasillados de Simojovel queremos exigir el salario mínimo al patrón (finquero) y nos organizamos en sindicatos independientes, no se nos reconoce y se nos manda al ejército y pistoleros a reprimirnos, amenazándonos constantemente.

" La represión es la respuesta que nos ha dado el gobernador Juan Sabines Gutiérrez a nuestras demandas de tierra y cuando queremos organizarnos para luchar por nuestro derecho, apoya a caciques, presidentes municipales y grupos minoritarios, dividiéndonos, provocando enfrentamientos. Trata de imponernos comisariados corruptos y nos quiere obligar a organizarnos en la CNC, como sucede en Chalchihuitán, Simojovel, Villa de las Rosas, Flores Magón y Venustiano Carranza. En este último, la diputada Ilce Sarmiento y el presidente municipal Jesús Burguete Constantino, encabezan a los grupos divididos (coras y pelones), los provocan y enfrentan contra nosotros.

" En la zona norte de Chiapas, en la Frailesca y en otras zonas, el gobernador en vez de respetar nuestro derecho sobre las tierras y entregárnoslas, nos obliga a comprárselas a caciques y terratenientes.

" Los campesinos de todas estas comunidades, cansados ya de esta situación, nos organizamos conjuntamente para manifestar nuestro descontento ante el gobernador de Chiapas en Tuxtla Gutiérrez y volvimos a ser víctimas de la represión. Nuestra marcha fue detenida por elementos de seguridad pública durante varias horas, impidiendo nuestra protesta y se encuentran en las carreteras de nuestras comunidades retenes militares y judiciales.

" Nosotros preguntamos: ¿Qué no habrá otra forma de gobernar en Chiapas? ¿Qué sólo la represión es la única forma en que Juan Sabines sabe enfrentarse a nuestros problemas? ¡Ya basta de represión!

" Exigimos: nuestras tierras, el reconocimiento de nuestros sindicatos agrícolas; reconocimiento de nuestras autoridades comunales elegidas democráticamente y la libertad de nuestros presos políticos: Victórico Hernández, Leandro García, Arturo Albores y Angel de la Torre Martínez.

---

" Señor Manuel Buendía: Ésta es nuestra situación, mucho le agradeceremos que lo dé a conocer al pueblo para evitar que nos sigan reprimiendo en Chiapas.

" El día 24 de febrero fue detenido Agustín de la Torre, de Venustiano Carranza, en forma violenta y arbitraria, afuera del palacio de Gobernación, cuando iba a asistir a la audiencia entre el gobernador y representantes de CNPA, FNCR y las comunidades que demandan solución a sus problemas. En esta audiencia, Sabines trata déspota y arbitrariamente a la comisión negociadora y negó la existencia de presos políticos y la amnistía. Esto a pesar de que en la última audiencia, el 26 de noviembre de 1981, con la misma comisión, reconoció la existencia de presos políticos, al exigirle a la comunidad de Venustiano Carranza la división de sus terrenos comunales a cambio de la libertad de Victorico Hernández, Arturo Albores y Leandro García.

" El gobernador no sólo niega la existencia de presos políticos, sino que continúa deteniendo más compañeros por problemas políticos, como es el caso del campesino detenido el día 24 y de Angel de la Torre de la misma comunidad, detenido el 2 de febrero por elementos de la policía judicial y la diputada Ilce Sarmiento, así como las detenciones de cuatro compañeros de la CIOAC realizada el 23 de febrero.

" Juan Sabines demuestra una vez más que la violencia y la represión es su principal forma de resolver los problemas y que quiere aplantar nuestra organización de la Lucha por la Tierra a costa de lo que sea; pero ni los encarcelamientos, secuestros, asesinatos y matanzas podrán detenernos en esta lucha contra la injusticia, pues estamos ya cansados de tanta explotación.

" Nuevamente le agradecemos que por medio de usted, esto se difunda a toda la opinión pública " .

*Excelsior, 1/III/82*

### **ESTILO ANTIGUO**

Agustín Acosta Lagunes, gobernador de Veracruz parece decidido a ocupar la portada que dejó vacante Rubén Figueroa en el catálogo del caciquismo nacional. También habría resuelto participar frenéticamente en el certamen de simpatía y popularidad, que hasta ahora estaban ganando Jonguitud en San Luis y Camacho en Querétaro.

Ante este cuadro de posibilidades, sería probable que la televisión francesa se interesara en filmar *El señor Gobernador II*, con este nuevo personaje antológico.

---

Veracruz está entrando a una oscura etapa de terror, corrupción y despotismo; y nadie puede imaginar, sin estremecerse, qué es lo que aguarda a los habitantes de ese estado, y cuáles serán los problemas que provocaría al próximo Presidente una situación tan explosiva.

Por ahora, los apellidos del gobernador son pronunciados en voz baja, cuando en las tertulias del "Diligencias" se relatan los últimos crímenes de las bandas de abigeos, secuestradores y asaltantes de bancos.

En esta actividad, los Lagunes podrían ser la versión mexicana de ciertos apellidos de las montañas en el sur de Italia, donde se refugian los campamentos secretos de la Mafia y la Camorra.

"Ellos tienen mal carácter", dijo una vez el gobernador Acosta Lagunes, cuando un periodista lo interrogó acerca de las actividades de sus primos, los Lagunes. Pero se trata de un mal humor tan peligroso como el de la "cuatro narices", una mortal serpiente que asecha en las selvas veracruzanas.

"¡Qué quieren de mí! ¡Tengo muy poco tiempo para atenderlos!", espetó el señor gobernador a un pacífico grupo de campesinos que lograron llegar hasta su presencia el 20 de octubre, a la una de la tarde.

Ellos eran Adolfo Carrillo Quiroz, Mario Santos Espinoza, Tomás Martínez Vargas, Pedro Ramírez Rodríguez, Juventino Vázquez Pérez, Eloy Ramírez Aquino y Manuel Caro Ramírez, dirigentes de la Unión Nacional de Productores de Harina de Barbasco, que pretendían obtener de Acosta Lagunes la suspensión de una serie de obstáculos que el gobierno estatal ha opuesto a las asociaciones campesinas, para la explotación del producto.

Cuando los campesinos intentaron informar al gobernante acerca de los éxitos que habían obtenido como productores y empresarios, inclusive en la comercialización de la harina, Acosta Lagunes estalló de impaciencia:

"¡Déjense de demagogias! Los campesinos no están preparados más que para producir en el campo. Insisto: no están preparados, y menos para interferir con las empresas que están ayudando a México, porque ocupan mano de obra."

Y el sermón continuó de esta guisa:

"Mientras le cumplan a Proquina, no me meteré contra ustedes. Pero si no cumplen, por encima de ustedes, de Proquivemex y de quién sea, ayudaré a Proquina".

Para concluir y antes de echar a los campesinos de su augusta presencia, el señor gobernador expuso así su tesis de revolucionario:

---

"Los barbasqueros a arrancar barbasco; los cañeros a producir caña y que no se metan en el azúcar; los huleros a raspar hule, los citricultores únicamente a producir naranjas o limones, sin pensar en otra cosa. Los campesinos no están preparados más que para sembrar y dedicarse al campo" .

Cuando avance en el desarrollo dialéctico de su pensamiento político, Acosta Lagunes probablemente llegará a decir, parodiando a cierto virrey, que los campesinos veracruzanos -y en general todos los indios que se le crucen en el camino- nacieron sólo para "callar y obedecer" .

Mientras tanto, ¿por qué ese empeño del gobernador en defender a una empresa llamada Proquina?

La madre de Proquina se llama Shering y está en Alemania Occidental. Herr Humbertus von Groll es el representante en México, y para tratar con los domesticables nativos funge como director el doctor Francisco Salgado, dilecto amigo de don Agustín Acosta Lagunes.

La historia de la explotación de los campesinos barbasqueros a manos de las transnacionales, es larga, dolorosa e indignante.

En 1975, con la creación de Proquivemex por el gobierno federal, concluyeron 25 años de verdadero latrocinio. Las transnacionales pagaban 20 centavos por kilo a los campesinos, diciéndoles que el barbasco sólo servía para producir jabones.

Pero en cierta ocasión, el ejidatario Pedro Ramírez Rodríguez se decidió a venir a la metrópoli para averiguar qué es lo que realmente sucedía. Entonces descubrió que de la raíz de esa maravillosa planta se extraía una sustancia llamada esteroide y que un sólo gramo de ella valía por aquellos años 20 mil dólares.

Es decir, por unos cuantos pesos, las compañías extranjeras adquirirían la materia prima para fabricar algo más valioso que un diamante.

La tecnología ha abaratado considerablemente el precio de los esteroides, pero de ningún modo su producción ha dejado de ser excelente negocio. Y el barbasco, que llegó a verse con desprecio cuando se descubrieron productos sintéticos para las píldoras anticonceptivas, ha recuperado prestigio, utilidad y demanda, como fuente inmejorable de un amplio abanico de productos, además de la píldora.

A partir de la fundación de Proquivemex, los campesinos empezaron a cobrar \$1.50 por kilo, con sucesivos aumentos, hasta que en 1982 -después de una exitosa gestión de Manuel

---

Calderón de la Barca y de su sucesor Guillermo Wilkins al frente de Proquivemex-, comenzaron a obtener siete pesos.

Este nuevo auge del barbasco ha despertado inmediatamente la codicia de empresas como la Shering -en sus dos versiones: Proquina, alemana; y Beisa, norteamericana-, la holandesa Diosynth, con su filial Quiessa, y otras.

Veintiocho uniones de campesinos -que agrupan a unos 52 mil ejidatarios, comuneros, pequeños y colonos- están enfrentando ahora misteriosas presiones y actos hostiles para que rompan su alianza con la empresa estatal.

Han surgido organismos paralelos y hasta un intento de que los campesinos vuelvan a someterse a la antigua estructura caciquil, creada y mantenida por las transnacionales, que les permitía "arreglarse" con unos cuantos señores feudales, en los puntos estratégicos del territorio barbasquero.

Pero los campesinos están resueltos a defender su organización -cada vez más eficiente y democrática- que se extiende a seis estados y a mil 600 puntos de recolección.

Un ejidatario, después de narrar el encuentro con el gobernador Acosta Lagunes, defensor de la Shering, comentó: "A veces el problema no es Maximiliano, sino los Miramones y los Mejías".

*Excelsior, 2/XI/82*

## **EL VETERINARIO**

"¿A qué le tiene miedo el gobernador Lauro Ortega?" Pregunta un grupo de mujeres encabezado por la doctora Guadalupe Mainero, la psicóloga Itziar Lozano, Isabel González y otras. Ellas y muchas más sufrieron el atropello del allanamiento y clausura del Centro de Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humanos de América Latina (Cidhal) que fundaron hace 15 años en Cuernavaca.

El 30 de marzo, justo a medio día, el notable veterinario de 74 años que tiene en sus manos actualmente el gobierno de Morelos, ordenó la ejecución de Cidhal -dispensario, oficinas, centro de documentación y biblioteca-, a través del jefe de Servicios Sanitarios, doctor José Aceves, y personal de apoyo policiaco.

Aceves se presentó expresando ante la doctora Mainero, de la forma más arrogante posible, lo que bien podría interpretarse como celos remotos de un veterinario. El enviado de Ortega no pudo probar ninguno de los cargos que se hacían a Cidhal, respecto a la práctica de abortos en el

---

dispensario. Sin embargo procedió a la clausura de todas las instalaciones y a la semidestrucción de archivos.

(Una de las tesis de Cidhal consiste precisamente en oponerse al aborto indiscriminado y aún al uso de anticonceptivos que pueden resultar traumatizantes o nocivos en el largo plazo. Cidhal ha difundido entre las mujeres morelenses, principalmente las de condición humilde, la práctica de métodos naturales de anticoncepción).

"¿A qué le tiene miedo Lauro Ortega?", preguntan las mujeres. Y ellas mismas responden: "Parece ser que le tiene miedo a todo. Ya amenazó y hostigó a la gente de las colonias, a las trabajadoras domésticas, a la gente del partido, a los campesinos, a la gente de la iglesia. Ahora le tocó el turno a Cidhal. Lauro Ortega ha desatado una ola de represión, de mentiras y acusaciones que justifiquen y creen la atmósfera adecuada para reprimir todavía más, para que ya nadie piense, nadie viva en paz, nadie se relacione en libertad en ese estado chiquito y bravo que es Morelos."

En la voz de sus creadoras, estos serían los orígenes, fines y métodos de Cidhal.

"Cidhal nació en 1969 en Cuernavaca, Morelos, como un Centro de Documentación que pretendía empezar a crear una conciencia de que las mujeres no podíamos seguir como estamos. Cuando nadie pensaba en ello, la gente de Cidhal traducía artículos de otros países, porque aquí nada había escrito; hacía entrevistas a mujeres mexicanas para que ellas comenzaran a hablar de sí mismas; se acercaba a las mujeres de los lavaderos para entender cómo sentían ellas su realidad, qué querían de la vida, cómo vivían su matrimonio y su familia, si estaban contentas o desesperadas con su suerte. A través del *Boletín Documental sobre la Mujer*, Cidhal se relacionó con otros centros de documentación en América Latina, y los impulsó a que abrieran espacios sobre la mujer. En la década de los setenta, se impulsaron seminarios, investigaciones, intercambios y formación de grupos.

"[...] Impulsamos encuentros para que fueran descubriendo que las mujeres estamos como estamos porque nos han mantenido aisladas, que en todas partes somos seres de segunda, sin derecho al cuerpo, al trabajo bien remunerado, al respeto en las calles, al descanso en la casa. Que sólo organizadas podemos luchar y ser fuertes. Fueron encuentros locales, grupitos minúsculos, y luego fueron encuentros regionales y nacionales y siempre surgía

---

la misma necesidad de defensa conjunta, de organización [...] "

" [...] Un área a la que hemos dedicado mucho esfuerzo ha sido el área de salud y sexualidad, porque estamos convencidas de que si no logramos reencontrarnos con nuestro cuerpo, hacerlo nuestro realmente, para mantenernos fuertes, para sentir placer, para trabajar a gusto, entonces no hemos logrado nada. Y para eso hemos denunciado al sistema de salud, dominante, manipulador y que nos desprecia. También hemos denunciado las prácticas impositivas de métodos de control natal, que son dañinos, que ni nosotras mismas conocemos bien, y que además muchas veces no sirven. Y hemos ofrecido un servicio de salud donde las mujeres de todos los ambientes podían venir a informarse, y explorar el método de control natal que más les conviniera.

"Y aunque nada más somos un grupito de mujeres, hemos logrado que muchas organizaciones sociales, culturales y políticas tengan respeto a la causa de las mujeres, a la transformación de su ser objeto a su ser sujeto, y que algunas de estas organizaciones asuman esta causa como propia. Y más importante: hemos logrado que muchas mujeres se conviertan en sujetos, para participar como tales en sus instituciones, en sus organizaciones, en sus familias.

"A todo esto le tiene miedo Lauro Ortega, gobernador de Morelos. Por eso nos allanó el centro, nos clausuró todo el edificio y pretende 'que nos calmemos'. Queremos denunciar aquí esta violación de todos nuestros derechos, como trabajadoras, como mujeres, y también la violación de los derechos de todas las mujeres con quienes trabajamos. La violación a los derechos más básicos de los habitantes de este país. Hacemos también un llamado a todas las mujeres para que estén al tanto, paso a paso, de lo que esté ocurriendo y nos acompañen y se movilicen con nosotras en la defensa de este lugar, Cidhal, que es lugar de todas."

Después de haber rechazado diversas instancias para revisar el caso de Cidhal, finalmente el doctor Lauro Ortega tuvo que acceder a recibir en su palacio una comisión, cuando una manifestación de enojadas mujeres se instaló en las afueras de ese edificio el jueves 5 de abril.

Lauro Ortega no oyó precisamente, pero sí regañó, advirtió y amenazó, al tiempo que anunciaba que próximamente él quizá estaría de mejor talante para autorizar la reapertura de Cidhal, bajo vigilancia de la policía "pa' que se ajusten a la ley".

---

Cidhal tiene oficinas en México (Orozco y Berra 27-6) donde se reciben votos a favor de que el doctor Ortega regrese al ejercicio de la veterinaria antes de que pierda el estilo.

*Excelsior, 12/IV/84*

### **CAMACHO Y CASTILLO**

Dos gobernadores parecen estar en situación de ser acusados por desviación de fondos federales y otros delitos. De acuerdo con leyes en vigor y la política de renovación moral, eventualmente estas faltas los pondrían a las puertas de la prisión.

Al menos así lo indica el resultado de una larga investigación periodística, hecha a partir de las denuncias formuladas por grupos de campesinos de Querétaro y Durango.

Una averiguación oficial sobre estos cargos contra Rafael Camacho Guzmán y Armando del Castillo Franco tal vez reanime a la Contraloría, que parece haber quedado exhausta después de los esfuerzos realizados en 1983.

Camacho Guzmán -el estilista que en el conjunto de 32 gobernadores aspira seriamente al título de "Fe de Erratas"-, ha desviado fondos federales por más de 40 millones de pesos. Respecto a Castillo Franco -quien ha hecho declaraciones excesivamente frívolas sobre la moralización- aún no hay cifras concretas, pero sí datos que son algo más que meras presunciones.

El secretario Francisco Rojas contaría desde ahora con la posible ayuda de funcionarios menores de la SARH, a quienes consta la mala aplicación de los fondos federales. Un buen número de campesinos desea ponerse a disposición de los investigadores de la Contraloría, para atestiguar ciertos hechos.

Este es un resumen provisional de los casos:

En el verano de 1983, la secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos descubrió, casi de modo accidental, que era una obligada contribuyente de equipos, operarios, tecnología y ganado para los ranchos del gobernador de Querétaro.

Un "programa ganadero" para los ranchos Las Adelitas y Santa Adelaida -propiedades de Camacho Guzmán- cuesta ya al país cerca de 13 millones de pesos. En el primero, la SARH construyó instalaciones pecuarias por valor de seis millones 945 mil pesos; y en el segundo esa misma dependencia entregó 431 cabezas de ganado ovino, cuyo precio es de seis millones 465 mil pesos.



---

Pero también hay un "programa hidráulico" que ha costado a los contribuyentes la suma exacta de 10 millones 999 mil 883 pesos con 68 centavos.

La SARH, como proveedora del rancho Santa Adelaida, construyó ahí un pozo, llevó tubería para riego, pagó a la CFE la mitad de la electrificación del pozo, proporcionó el equipo de bombeo, construyó dos cisternas, dos bordos, un vertedor, un camino empedrado, etcétera, etcétera. Todo con fondos federales y para beneficio exclusivo del señor gobernador.

Pero usted también contribuyó a pagar un "programa agrícola», que hasta ahora ha consistido en la utilización -de mayo a septiembre en 1983- de un tractor, una aspersora y una rastra de discos. Se incluye también el sueldo del tractorista, que continúa al servicio del rancho Santa Adelaida.

Los tres programas tuvieron un costo global de 25 millones 461 mil 10 pesos y 67 centavos.

No contento con haber recibido estas expresiones de afecto del gobierno federal, el gobernador Camacho exigió durante 1983 tractores, tubería y equipos por valor de 18 y medio millones. No le fueron entregados... y ahí comenzaron las dificultades.

Camacho intimidó al personal de la SARH en Querétaro; ordenó invadir las oficinas de esta secretaría, y se propuso expulsar al nuevo delegado, ingeniero Benjamín Gudiño, que había cometido la ingenuidad de iniciar gestiones para el cobro de las deudas de Camacho con la SARH.

El gobernador -que se empeña en pasar a los archivos policiacos como una broma pesada de la naturaleza- cerró el acceso de sus ranchos a inspectores federales. Pero ya la SARH tenía lista la entrega de dos camionetas, un equipo de ordeña, un tractor, medicamentos y refacciones para el rancho Las Adelitas. Todo esto con valor de tres millones 104 mil pesos.

El caso del gobernador duranguense Armando del Castillo Franco, es bastante parecido. La desviación de fondos federales fue descubierta también de modo casual, y el descubrimiento ha ocasionado conflictos al nuevo delegado de la SARH.

Funcionarios de esta dependencia y el gobernador formaron una especie de sociedad de rancheros millonarios que acrecientan sus fortunas con "donativos" del gobierno federal. Estos funcionarios -por quienes tal vez comience la investigación de la Contraloría-, son los ingenieros José Rosete Ponce, Francisco Maldonado Pulido, Francisco

---

Pámanes Guerrero, N. Gómez Carrillo y el veterinario Nicolás Alcántara Echeverría.

El rancho del gobernador está a nombre de su hijo Alejandro del Castillo Belmar, y se localiza en Guatimapé, rumbo a Santiago Papasquiario. Los fondos federales se tradujeron ahí en tres pozos electrificados, varias casas e instalaciones diversas.

En estos momentos, algunos grupos de campesinos tratan de cuantificar el monto de lo desviado. Recientemente Castillo Franco dijo que la renovación moral, como política del Presidente, no consiste en convertir en santos a los gobernadores, "sino sólo en que dejemos de hacer diabluras".

Calificar de travesura infantil al peculado, al robo, al fraude y al tráfico de influencias, fue visto como un fracasado intento del gobernador para frivolar sobre la indignación de la sociedad civil.

*Excelsior, 15/III/84*

---

## 8. LATINOAMÉRICA Y ESTADOS UNIDOS

---

### ¿ALGO NUEVO EN CHILE?

Es más fácil creer en la campaña de Carter por los derechos humanos aun después de la bomba de neutrones, que en las intenciones de Pinochet para acabar con la policía que persigue, intimida, secuestra y asesina a enemigos de la junta militar.

"Red Privada" está en condiciones de afirmar que todo lo que ha sucedido en Chile es un simple cambio de siglas (la DINA por la CNI), y que aún en el remotísimo caso de que el general Augusto Pinochet hubiese abrigado la honesta intención -honestidad que sería congénitamente imposible en él- de acabar con la policía política, primero habría tenido que pedir permiso al general Gustavo Leigh. Éste fue quien durante el complot para asesinar a Allende dirigió lo que después el mundo conocería como "DINA".

Para quienes están acostumbrados a ver en Pinochet al único supremo poder en Chile, "Red Privada" tiene esta alegre noticia: un poder, si no superior por lo menos paralelo, lo representa el general Gustavo Leigh, jefe de la Aviación Militar.

Y aún a beneficio del ingenuo *New York Times* -ingenuo cuando así conviene aparentar para mejor servir a los cambiantes intereses políticos de sus editores-, habría que decir que en Santiago ni siquiera el presunto jefe supremo

---

de la junta militar usa la clase de automóviles que tiene para sí y los suyos el general Leigh.

En tanto Pinochet se transporta a bordo de un minibús obsequiado por México a la hoy viuda de Allende, el general Leigh y su selecto equipo de colaboradores se desplazan a bordo de Mercedes Benz blindados y superequipados. Autos que no cualquier otro mortal posee, aunque fuese dueño de un emirato petrolero. Autos que, en fin, en la historia chilena de estos días juegan un papel importante. No tan sólo por las vidas preciosas que transportan y protegen, sino por el significado político que puede atribuírseles.

De algún modo, esos Mercedes Benz se han convertido en una de las evidencias de que Leigh y su grupo están recibiendo ayuda alemana.

No sería noticia decir que Walter Raus y otros criminales nazis, que huyeron a Sudamérica al término de la Segunda Guerra, ayudaron a diseñar el aparato represivo de la junta militar chilena.

Lo que podría ser noticia es que la ayuda de la Alemania nazi rediviva -o del neonazismo alemán, si usted prefiriera- ha fluido más intensamente a Chile en los últimos tiempos. Y es un general chileno, seco, prusiano, implacable, culto y listo también, el hombre que recibe la ayuda y garantiza su mejor aplicación: Gustavo Leigh.

De modo que el cambio de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) a la Central Nacional de Inteligencia (CNI) no es más que un acto de magia de dudosa calidad, ejecutado por el general Pinochet durante la fiesta que ofreció a Terence Toldman, subsecretario de estado norteamericano.

Dicho en nuestro lenguaje, esto sería como una parte de aquel sainete en que una mona se viste de seda. En el caso presente sería un mono, uno de los grandes simios del Cono Sur. Pero hasta ahí no más.

Y de ahí también que resalte la "ingenuidad" del famoso diario neoyorquino, que el martes editorializó saludando casi conmovido los cambios que la junta militar está operando para preparar la aurora de la democracia en Chile.

*El Sol de México, 18/VIII/77*

### **CARTA A DOS NIÑOS**

¿Me ayuda usted? Mañana es Navidad y quiero escribir una carta a dos niños, a quienes ni siquiera conozco. Pero, ¿qué les digo? Él se llama Javier y tiene 13 años; su hermana Paula tiene 11. Tampoco sé dónde se encuentran ahora. Quizás en Montevideo.

---

La madre de Paula y Javier murió muy joven. Era una excelente cantante. Y, ¿qué cree usted que la mató? Cáncer en la garganta. De esto hace ya como ocho años, y desde entonces el padre de los niños, Miguel Ángel Estrella, se consagró a ellos.

Miguel Ángel es un músico de fama mundial. ¿Era? ¿Ya fue asesinado, general Videla? ¿Ya fue asesinado, presidente Méndez? ¿Ya fue asesinado, presidente Carter? ¿Ya fue asesinado, Su Santidad? Apenas el mes pasado estuvo en Guadalajara, y en enero debía volver a México para dar un curso de perfeccionamiento a pianistas en nuestro Conservatorio Nacional de Música.

Sus contratos en el extranjero lo alejaban inevitablemente de Paula y Javier. Pero tan pronto volvía al hogar -en Tucumán, Argentina-, ellos tres eran la estampa de una familia feliz.

Todos los días, a las 10, se encerraba tres horas en su estudio. Disciplina de un verdadero músico. Pero cuando los niños regresaban de la escuela, comían lo que el padre había guisado: platillos tucumanos y a veces algo de cocina turca, porque del Oriente vino el abuelo de Paula y Javier.

Con frecuencia Miguel Ángel subía el piano a un viejo camión y emprendía al interior de la provincia de Tucumán, para tocar ante los trabajadores de los ingenios azucareros y en las pequeñas iglesias. Enseñaba Beethoven y Mozart con la música y las palabras. Luego de aquel piano brotaban las zambas, las chacareras, las milongas... Los campesinos lo amaban.

Pero en la Argentina de hoy, la Argentina de la Junta Militar, un músico que dialoga con los campesinos es seguramente un maldito terrorista. Y un día, cuando Miguel Ángel se hallaba en Europa dando conciertos, su casa de Tucumán fue allanada por la policía. Ya no pudo regresar el artista.

"Pero si estoy lejos de Argentina, mi música carecerá de alimento y ya no existirá más", decía. Y contra las advertencias de sus amigos, el año pasado se radicó en Uruguay. Por supuesto, inmediatamente se las arregló para traer a los niños.

El viernes de la semana pasada fue secuestrado por la policía del gobierno de Uruguay. Nada se sabe de él. Tampoco de Javier y Paula.

Los gorilas del sur se hacen favores entre sí: Videla, el de Argentina, secuestra y mata a los chilenos refugiados; Pinochet hace lo propio con los argentinos a quienes marca Videla; y Aparicio Méndez, el de Uruguay, da cuenta de perseguidos en Argentina y Chile.

---

Mañana es Navidad. Y cuando usted y yo estemos con nuestros hijos cantando *Noche de Paz*, allá en Montevideo habrá dos niños preguntando por qué no vuelve su papá a casa. Y mientras usted y yo disfrutamos en el hogar de la cena y del vino, en alguna prisión -quizá de Uruguay, quizá de Argentina- a un pianista lo tendrán colgado de los pulgares, y le aplicarán descargas eléctricas en todo el cuerpo para que confiese los secretos de su tarea subversiva entre los campesinos de Tucumán.

A la misma hora, en una mansión blanca construida sobre una suave colina de Washington, o tal vez en su casa solariega de Plains, un hombre, que acostumbra rezar varias veces al día -y que esta noche rezará más fuerte, sin duda alguna-, acariciará los cabellos de su predilecta hija Amy.

Amy Carter es rubia y tiene casi la misma edad que Paula Estrella. ¿Cree usted que si Amy Carter supiera lo que pasa a Paula le pediría a su poderoso padre que ordenara a Méndez o a Videla la libertad del secuestrado? Estoy seguro que sí. Amy es una criatura inocente. Sus ojos limpios todavía reflejan la ternura de un niño nacido hace 1977 años en Belén.

Mañana es Navidad y yo tengo que escribir una carta a dos niños que ni siquiera conozco. ¿Qué les digo? ¿Que recen esta noche porque su padre aún esté vivo, y que luego ellos, a su vez, le escriban a Amy Carter?

*El Sol de México, 23/XII/77*

### **GORILAS ASOCIADOS**

Incluyendo el asesinato, el gobierno de Ecuador ha desatado una campaña de intimidación contra 200 asilados chilenos que buscaron refugio en ese país después del golpe militar en su patria.

Según informes de la resistencia, en una calle de Quito fue arrollado intencionalmente con un vehículo el ex dirigente de los trabajadores ferroviarios en Viña del Mar, Roberto Chacón Alarcón. Murió instantáneamente, el vehículo huyó y la policía no mostró el menor interés por aclarar nada.

Con este crimen se puso fin a un obstáculo para la luna de miel que viven el régimen del almirante Alfredo Poveda Burban y la junta militar presidida por el general Augusto Pinochet. El gobierno ecuatoriano ha pasado rápidamente de una actitud tibia a un comportamiento muy cálido y afectuoso respecto a la junta chilena.

Chacón, con prestigio entre las organizaciones obreras de Ecuador, había sido culpado por las autoridades locales

---

de obstaculizar la propaganda oficial que aspira a lograr de los trabajadores ecuatorianos una actitud más "comprensiva" respecto a las acciones de la junta militar chilena.

Después de unos días de encarcelamiento, le fue cancelada la visa, y el gobierno le dio un plazo de 72 horas para salir del país. Antes de que llegara al término, fue asesinado. El almirante Poveda ha hecho así un señalado servicio al general Pinochet, quien sin duda conocía los nexos que el líder ferroviario seguía manteniendo, desde el exilio, con organizaciones obreras que en Chile operan clandestinamente, en las filas de la resistencia.

Doscientos asilados chilenos fueron detenidos en noviembre del año pasado, para que se sintiera seguro en Ecuador un ilustre visitante: el general Herman Brady, ministro de Defensa de la junta.

"De esos 200, siguen en prisión 10 u 11, y el resto, aunque en libertad, son hostigados, interrogados y obligados a firmar en las delegaciones de policía, lugares en donde se les presiona para que delaten a sus compañeros y las actividades que realizan", dice un informe de la resistencia.

Con la colaboración del gobierno que encabeza el almirante Poveda, la junta militar chilena ha podido establecer en Ecuador una eficiente red de agentes delatores y de expertos en intimidación. Destacan en esta actividad Óscar del Fierro -por quien cayeron numerosos prisioneros a las cárceles de Valparaíso y Santiago- y Daniel Sepúlveda. A este último se le supone implicado en el asesinato de Roberto Chacón.

Otros agentes de Pinochet, dedicados principalmente a tomar nota de las actitudes políticas de los asilados, son: Alejandro Montes, Ricardo Lorens y Martha Cecilia Duhalde.

Los chilenos perseguidos se muestran especialmente preocupados por la suerte de su compañero Gustavo Campusano, quien después de estar asilado año y medio en la embajada de Ecuador en Santiago, fue trasladado hace seis meses a Quito... sólo para sufrir una serie de prisiones y convertirse en una especie de rehén casi permanente. Ahora se halla de nuevo encarcelado, y sus compañeros temen por la vida de Campusano. Por lo demás, existen ciertas esperanzas de que el gobierno de Canadá conceda amparo en su territorio a las 200 víctimas de la persecución.

*El Sol de México, 06/II/78*

**EL SANDINISTA JLP**

---

Cuando la historia se sepa y se pueda contar completa, la misma clase de mexicanos que nos sentimos orgullosos con nuestros gobernantes por el compromiso con la República española, su oposición al bloqueo de Cuba y la solidaridad con Allende, seguramente renovaremos ese sentimiento por la conducta de López Portillo con la revolución nicaragüense.

Sólo partes de esa verdad son conocidas y ni siquiera así es tiempo de escribirla, a menos que no importara mucho una furiosa reacción en algunos círculos del poder norteamericano y de sus aliados en México, los portavoces de la extrema derecha con resonantes tribunas en televisión, radio y prensa. Un aspecto *secreto* de esa historia fue revelado por el propio Presidente López Portillo cuando el jueves por la noche regresábamos de Managua. Otros detalles fueron conocidos por reporteros que conversaron con protagonistas que ahora ya pueden hablar con mayor libertad. Y entonces uno llega a la conclusión de que López Portillo dio a los insurrectos nicaragüenses una ayuda mucho más firme, amplia y comprometida de lo que se ha dicho hasta ahora.

A fuerza de sinceros, habría que recordar que si bien el rompimiento con Somoza despertó el aplauso, unos lo consideraron tardío y otros se quedaron desconcertados por la forma aparentemente intempestiva como el hecho se produjo.

La revolución nicaragüense había llegado a un punto culminante cuando el Presidente Carazo, de Costa Rica, visitó México el 20 de mayo de 1979. De pronto, en el banquete, López Portillo dijo que Carazo le había revelado las atrocidades del régimen somocista, y allí mismo, sin más, públicamente instruyó a su nuevo canciller Castañeda para que rompiera relaciones con la sanguinaria dictadura.

En la televisión mexicana -el Canal 11 primero, después el 13, ambos del Estado, y hasta los canales comerciales- habían informado durante las semanas anteriores, noche tras noche, acerca de lo que ocurría en Nicaragua. La mayor parte de los periódicos importantes había dado relevancia también a las informaciones de sus enviados especiales. *Excelsior*, por ejemplo, hacía resaltar día con día en su primera plana los episodios de esa guerra civil.

No era posible, pues, que López portillo -aun cuando suponiendo que de su cancillería no obtuviese reportes- careciera por completo de información confiable. Y sonó raro que decisión tan grave como el rompimiento de relaciones con otro gobierno la tomase a partir de los datos proporcionados por un visitante extranjero.

---

Todo fue, empero, un complicado juego de apariencias que López Portillo rehusa explicar cabalmente por causas que se reserva -"son mi responsabilidad", dijo en la entrevista del jueves-, pero con los datos que él mismo reveló y otros que los periodistas hemos ido hilvanando, no sólo se empieza a comprender mejor, sino hasta resulta plausible que el juego se haya llevado así precisamente. Si lo que importaba era servir del mejor modo posible a un pueblo levantado en armas -y esto se logró espléndidamente-, entonces la estrategia resulta digna de alabanza.

López Portillo descubrió ante los periodistas que él había establecido relaciones personales "desde hacia tiempo" con el Grupo de los Doce; luego agregó una frase que esconde mucho más de lo que expresa: "A través del partido", dijo, se había estado dando ayuda a los revolucionarios.

López Portillo, sesgando sus frases para no develar aún completamente su participación en la revolución nicaragüense, explicó que los episodios diplomáticos -desde el asilo en nuestra embajada a unos 500 combatientes, hasta la ruptura de relaciones- se desarrollaron de acuerdo a "compromisos" que él había hecho con los revolucionarios.

Pero en las calles de Managua uno se encuentra a personas dispuestas a "soltar la lengua" con alegre entusiasmo para relatar no sólo cómo muchos combatientes salvaron la vida gracias al embajador mexicano, Gustavo Iruegas, sino también cómo gran número de acciones guerrilleras fueron posibles por la ayuda personal que éste y su esposa prestaron al movimiento rebelde.

¿Por qué cree que el comandante Tomás Borge, entre vítores de la enorme multitud reunida en la Plaza de la Revolución, proclamó a López portillo "amigo, hermano y compañero"? ¿Por qué se imagina que López Portillo arrancó aplausos y exclamaciones desde las primeras frases de su arenga? ¿Arenga? Bueno, pues ese no fue un simple discurso -ni siquiera un excelente discurso de un Jefe de Estado que guarda las formalidades-, sino exactamente un incendiado mensaje de un sandinista frente a una muchedumbre de sandinistas.

Resultó emocionante para quienes estábamos allí en aquella airosa, pero muy cálida tarde, percibir la rapidez con que se estableció la simbiosis entre un orador apasionado -como suele ser López portillo en sus mejores momentos- y un público enfervorecido. ¿Tropicalismo puro? ¡Ah, no! Para un novel y arrogante corresponsal yanqui, tal vez ese fenómeno de la galvanización y del encuentro entre el orador y la masa, no era más que el éxito llamativo,



---

pero fútil, de un demagogo frente a un auditorio previamente "calentado". Sin embargo, las cosas eran bien distintas para un veterano del oficio periodístico -aunque fuese norteamericano- o para un reportero de la Tanjung, por ejemplo. También para el testigo sin prejuicios, pero poseedor de cierta información relevante.

En primer lugar, aquella no era una masa de acarreados, sino una concentración de militantes. Esto es lo que hace la gran diferencia. Usted tiene que ir a Nicaragua y cuando lo haga, coincidirá conmigo en que allí hay una revolución en marcha, cuyo militantes, en su mayoría, adolescentes y jóvenes, están perfectamente lúcidos y no dan un solo paso en ningún sentido si no es con plena conciencia revolucionaria. Tienen cuadros, tienen dirigentes. Saben bien lo que están haciendo cada hora.

Ellos poseían todos los antecedentes necesarios para comprender y valorar el papel de México en la revolución popular que puso fin a cuarenta y tantos años de dictadura. Por eso, cuando ante ellos apareció López Portillo, le entregaron masivamente las expresiones que se guardan para el "hermano, amigo y compañero".

Y López Portillo, emotivo como es, se dejó arrebatarse por sensaciones que en circunstancias como esas avasallan irremediablemente. Se plantó en la tribuna como otro sandinista, porque él había hecho casi todo por esa revolución, excepto empuñar un fusil. No por falta de ganas, quizá, a juzgar por la furia que puso en sus palabras al referirse a Somoza, como a un ser grotesco que "nos tenía envenenadas la sangre y la voluntad".

Tome como quiera esta reseña; todas las opiniones son respetables. Quisiera rogarle aceptar que he tratado de comunicar, de explicar y, si fuera posible, también de racionalizar ese sentimiento de orgullo por esta conducta del líder de mi nación.

Asunto distinto es que no compartamos totalmente su interpretación histórica sobre origen, actualidad y futuro de la revolución nicaragüense. A este y otros relieves del papel que está cumpliendo México en Nicaragua habremos de dedicar posteriores comentarios.

*Excelsior, 29/I/80*

### **ARGENTINA, BRASIL, URUGUAY**

En esta tercera y última etapa del testimonio rendido por dos ex prisioneros de Videla, destaca la profunda corrupción de los militares argentinos y de su asociación con "compañeros de armas" de Brasil y Uruguay, para fines

---

de extorsión mediante secuestros, lo mismo que para capturar y someter a suplicio a perseguidos políticos.

(El testimonio fue presentado mundialmente en Londres por Amnistía Internacional. La sección mexicana entregó al columnista una versión en español con más de 60 cuartillas, croquis de las mazmorras secretas y listado de los prisioneros, cuya identidad logró establecerse. Lunes y miércoles de esta semana se publicaron las dos partes anteriores de esta síntesis).

Como los soldados nazis que se quedaban con las pertenencias de los judíos condenados a los hornos crematorios, así los soldados argentinos -tropa, oficiales, altos jefes- participan en el pillaje de que hacen víctimas a los presos políticos y a sus familiares. Pero cedamos la palabra a los testigos.

"En abril de 1978, un compañero recluido en ESMA fue llevado al 'banco'. Nos informó lo que había logrado descubrir sobre las 'transferencias' en ese campamento. A todos los 'transferidos' se les inyectaba un sedante muy fuerte, que llamaban el 'Pen-Naval'. Después eran colocados en un camión y de ahí llevados a un avión, desde donde se les arrojaba al mar, vivos pero inconscientes.

"Con ocasión de una 'transferencia' en enero de 1979, se obligó a un compañero a ir al estacionamiento del 'Olimpo' para limpiar el camión que había sido utilizado para una 'transferencia'. Era de color azul claro, de tamaño mediano, marca Mercedes Benz, con carrocería completamente cerrada. Lo habían sacado para limpiar el camión, que estaba cubierto de excrementos y vómitos de los prisioneros 'transferidos'.

"En una de las 'transferencias' de enero, el compañero Eduardo fue uno de los seleccionados. Había perdido ambas piernas. Se le sacó con todo y su silla de ruedas. Dos días más tarde, pudimos ver la silla abandonada en una esquina del estacionamiento.

"En esta misma 'transferencia' se autorizó a un grupo de compañeros a llevar consigo algunos recuerdos personales. Inmediatamente después de la acción, un oficial de la Policía Federal apodado Paco llegó al campamento con una cadenita que solía usar Marcelo Weisz antes de ser 'transferido'. Unos cuantos días más tarde encontramos los pequeños atados de ropa que se les había permitido llevar, escondidos en el ropero.

"En el 'Olimpo' descubrimos que los documentos de identificación de los compañeros que continuaban prisioneros y de los 'transferidos' se conservaban en una bolsa de plástico sin cualquier tipo de instrucciones. Por

---

otra parte, los documentos de los liberados se encontraban allí. Además, en una ocasión vimos al oficial de bajo grado de la Policía Federal, apodado Turco Julián, quemando los documentos de todos los camaradas que fueron 'transferidos'.

"Inmediatamente después de nuestra fuga recurrimos a todos los medios posibles para descubrir si alguno de los compañeros 'transferidos' había dado muestras de vida. El resultado fue negativo. Sólo pudimos encontrar a algunos parientes que todavía tenían esperanzas, ya que se les había informado que el miembro de su familia 'desaparecido' había sido visto en algún campo de concentración; en otros casos habían tenido noticias de que él o ella habían estado en un campo de concentración de donde se le había transferido a una 'granja'. En todos los casos se referían a los campos de concentración de donde fueron mantenidos prisioneros. Hasta ahora, casi un año después de nuestra fuga, y dos años después de haber presenciado la primera 'transferencia', no se ha vuelto a oír de ninguno que hubiera estado en ese caso. Creemos que esto constituye una prueba que confirma lo que pensábamos, mientras nos hallábamos en nuestras celdas, sobre las 'transferencias' y el 'destino final': que se trata de apodos o nombres en clave usados por los oficiales de alto grado para el asesinato en masa planeado de miles de hombres y mujeres en nuestro país.

"Ojalá estuviéramos equivocados. Ojalá hubiera el menor grado de error en lo que estamos declarando, pero desgraciadamente no creemos que ese sea el caso. Los responsables de este genocidio deben responder, ya sea con su silencio o publicando el paradero de los compañeros incluidos en la lista anexa a este testimonio con la anotación de que fueron 'transferidos' sin comentario alguno acerca de su destino.

"En junio de 1978, algunos miembros del GT2 (Capitán 'Cortés', Capitán 'Miguel', Sargento 'Cacho') planearon el secuestro de Norberto Habbegger del 'banco', y éste tuvo lugar el 3 de julio de 1978 en Río de Janeiro, Brasil. Por sus propios comentarios sabemos que como incentivo del servicio de inteligencia brasileño, le dijeron que este compañero llevaba consigo una fuerte suma de dinero.

"Fue muy maltratado y torturado por los brasileños. Después fue llevado a Buenos Aires y 'Negra Adriana', que lo había visto personalmente, nos informó que se le mantuvo en un campo de concentración del ejército hasta diciembre de 1978.

---

"En noviembre de 1978, ciertos miembros del GT2 llevaron dos álbumes fotográficos al campo de concentración 'Olimpo'. Uno de ellos contenía 100 fotografías de camaradas que fueron reconocidos como refugiados en Brasil por las Naciones Unidas (ACNUR). Más tarde descubrimos que esas fotos eran las mismas que usaba la policía brasileña para obligar a los refugiados a abandonar el país. Todas ellas iban acompañadas de los nombres y apellidos correspondientes. Las demás fotos tenían que ver con la persecución de residentes argentinos para controlar su paso por Brasil.

"Cerca de marzo de 1978, fueron llevados al 'banco' unos ocho ciudadanos uruguayos capturados dos meses antes y otros que habían sido apresados sólo unos días antes. Una semana después llegaron al campo dos miembros del Servicio de Inteligencia Uruguayo. Procedieron a interrogarlos y se los llevaron ese mismo día. Salieron en dos grupos en el mismo camión, con una diferencia de media hora entre las salidas respectivas.

"Aparte de las primas especiales y pagos extraordinarios que recibían los oficiales y los oficiales no comisionados, su principal incentivo era el derecho a saquear. Se trata de una práctica absolutamente oficial, o sea que estaba totalmente autorizada.

"Falsificaban títulos de propiedad y vendían las casas de los compañeros capturados. Obligaban a los prisioneros a firmar facturas en blanco para la venta de sus vehículos. Falsificaban firmas y documentos de identidad que les servían para retirar cualquier ahorro que pudiera tener depositado algún camarada. Las casas eran saqueadas sistemáticamente: cargaban en camiones especialmente destinados a ese fin, muebles, ropa, equipo eléctrico, vajillas y hasta comida. Sus vehículos privados y todo el equipo que usaban era robado. El número promedio de vehículos robados era de dos por día. A las víctimas les decían que eran guerrilleros; también robaban dinero y efectos personales.

"Cuando se trataba de robar un camión, realizaban búsquedas y simples 'chequeos' hasta encontrar lo que querían y lo cargaban de mercaderías, de preferencia artículos para el hogar. Luego llevaban los vehículos al campo de concentración, donde obligaban a los compañeros que trabajaban de mecánicos a disfrazarlos y cambiarles las placas. También falsificaban los documentos correspondientes. En un lugar visible del vehículo colocaban una etiqueta que decía: 'Al servicio del Primer Cuerpo del Ejército' y agregaban dos números de teléfono y la firma del coronel. Cada mes preparaban una lista para el

---

Primer Cuerpo del Ejército donde aparecían los números falsos de todos los vehículos en su poder. Cambiaban de vehículo cada mes o dos, pero los desmantelaban antes de abandonarlos.

"Cada semana distribuían libretas de vales para conseguir gasolina gratuita emitidas por el Club Automovilístico Argentino. Los aparatos domésticos, radios, televisores y equipo de alta fidelidad robados eran reparados en el taller de electrónica por el 'personal' de prisioneros formado por técnicos e ingenieros. Todos ellos poseían varios juegos de documentos falsos preparados en el laboratorio correspondiente del campo.

"La distribución del producto de sus pillajes daba lugar a serias disputas y enfrentamientos. Cuando era posible obtener artículos de valor en alguna operación, inclusive eran capaces de robar formularios en blanco y anotar en ellos información falsa, para que la brigada de turno no pudiera encontrar el lugar.

"En los saqueos se respetaba el orden jerárquico. Cuando se obtenían buenos botines, enviaban 'regalos' a los jefes de la subzona, de la Zona 1 y del Primer Cuerpo del Ejército. Los oficiales no comisionados, que estaban al final de la lista de distribución, expresaron su resentimiento contra los oficiales: 'Nosotros corremos el riesgo y ellos son los que se llevan el dinero', decían.

"La lista de 'desaparecidos' presentada por organismos nacionales e internacionales, en que se cita nombres de trabajadores, agricultores, estudiantes, intelectuales y partidarios del régimen democrático son claro indicio de quienes fueron víctimas de la represión. En el curso de esta declaración se han presentado pruebas definitivas acerca de la gente responsable, directa o indirectamente, del genocidio que ha habido en Argentina.

"Hemos suministrado pruebas de la acción directa de una serie de organizaciones e instituciones de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad. Informamos haber presenciado personalmente un buen número de oficiales del ejército en los campos de concentración; el general de división y jefe del personal del Estado Mayor argentino, Suárez Masón; el jefe de la Policía de la provincia de Buenos Aires, general Richieri; el coronel Roberto Rowaldes, de la subzona de la capital federal, y el coronel Ferro, de la misma subzona.

"Pero sería erróneo y superficial creer que éstas son las personas responsables de la tortura y asesinato de millares de hombres y mujeres argentinos. Creemos que la conclusión más lógica que se pueda sacar señala

---

precisamente la participación directa del Estado en el proceso de represión en Argentina: la participación directa del Presidente de la República, general J. R. Videla, la Junta Militar integrada por Videla mismo, el almirante E. Masosera y el brigadier Agosti; la segunda Junta Militar formada por el general Viola, el almirante Lambrushini y el brigadier Graffigna; el Estado Mayor y los jefes principales de la Marina, la Fuerza Aérea, la Policía Federal, la Policía Provincial, la Cendarmería Nacional, los Servicios de Prisiones y la Prefectura Naval.

"Pero además de lo anterior, el pueblo argentino y la opinión pública mundial algún día llamará a cuentas a todos aquellos que apoyaron de una manera u otra a la dictadura militar, así como a aquellos que se convirtieron en sus cómplices con su silencio, ayudándoles -como de hecho les están ayudando- a imponer sus planes de dominación y de terror".

*Excelsior, 20/III/80*

#### **WALTERS Y BUSH**

Si el general Vernon Walters tiene mucha o poca sangre latinoamericana en las manos, es algo que sólo su propia conciencia podría medir con exactitud. Que la tiene, no cabe duda. Al menos por aquel principio de equidad expresado en este adagio de nuestra arraigada filosofía que él conoce perfectamente: "Tanto peca el que mata la vaca como el que detiene la pata".

Walters, según se ha dicho en los dos anteriores comentarios, estuvo aquí hace ocho días -como emisario especial de Reagan y Haig- para mostrar a funcionarios las "pruebas" de que Cuba y México están comprometidos, en grados diversos, por su apoyo a los insurgentes de El Salvador. El general Walters, director adjunto de la CIA, surge así como una pieza importante de la política intimidatoria del nuevo gobierno estadounidense y, por tanto, sus acciones y antecedentes se convierten en obligada materia de análisis.

Independientemente de los crímenes perpetrados en México por la CIA, en un periodo que inevitablemente involucra a George Bush y por supuesto a Walters -ver "Red Privada" del 11 de noviembre de 1980-, el general Walters resulta implicado en dos clases de sucesos: el asesinato de Orlando Letelier, en Washington, y los asesinatos ya innumerables, de opositoristas en Nicaragua.

El ex ministro de Salvador Allende y la norteamericana Ronni Moffit fueron hechos pedazos con una bomba colocada

---

en su automóvil, el 21 de septiembre de 1976. El espantoso crimen fue perpetrado a plena luz del día, en una de las principales avenidas de Washington. Tres años más tarde, autoridades judiciales estadounidenses -que hubieron de vencer obstáculos a la investigación puestos coordinadamente por el FBI y la CIA- declararon convicto, entre otros, al general Manuel Contreras, jefe de la DINA, la temible policía política de Pinochet.

Durante la segunda semana de octubre de 1975, el general Manuel Contreras había hecho una visita a Washington para entrevistarse con su colega, el general Vernon Walters, director adjunto de la CIA. El fruto de la entrevista sería conocido 11 meses después por la opinión pública horrorizada: la DINA había obtenido permiso y cooperación de la Central Intelligence Agency para establecer en Washington un operativo que permitiese el acecho de la futura víctima.

Las investigaciones del asesinato de Letelier -hechas por un fiscal estadounidense- establecieron la identidad de los ejecutores materiales... y por lo menos tres de ellos figuraban en las listas de antiguos reclutas de la CIA.

(George Bush, entonces director adjunto de la agencia -ahora vicepresidente de Estados Unidos y muy probable futuro presidente-, sabía de las actividades de la DINA en Washington y al perpetrarse el asesinato de Letelier, hizo cuanto pudo por encubrir a la CIA. Acerca de éste y otros papeles desempeñados por Bush en los bajos fondos del espionaje, nos proponemos publicar en próximas ediciones una interesante investigación realizada por el periodista alemán Konrad Ege.)

Respecto a lo que ocurre en Guatemala, el general Vernon Walters tiene derecho a mostrar amplia satisfacción. Él fue constructor de una eficiente red informativa que actualmente permite a las oligarquías de ese país y a su servidor el gobierno militar, asesinar metódica e implacablemente a los opositores.

Durante varios años, John Dreyfus, agente especial de la CIA -agradable, inteligente, gran bebedor de whisky y fumador de cinco cajetillas diarias-, cumplió en Guatemala una misión que el general Vernon Walters supervisaba personalmente. El agente Dreyfus reunió en su archivo nombres, fotografías, domicilios y contactos de cientos de guatemaltecos desafectos al régimen militar.

Estas listas son las que en gran medida facilitan a los asesinos su tarea. Según estudios de la Universidad de San Carlos, asciende a cuatro mil el número de guatemaltecos

---

asesinados desde que el general Romeo Lucas se hizo cargo del gobierno en julio de 1978.

Amnistía Internacional afirmó recientemente que "cerca de tres mil personas fueron asesinadas en los primeros 10 meses de 1980 y cientos han desaparecido". La organización (premio Nobel de la Paz) acusó directamente al general Lucas de "instituir un programa de gobierno para cometer torturas y asesinatos".

Pero el general Vernon Walters, constructor de todo el dispositivo que atrapa para el matadero a opositores en Guatemala, sabe mejor que Amnistía Internacional cómo opera esa maquinaria. Por supuesto, no es ajeno Lucas, pero a éste, como a la policía, a las bandas paramilitares y a los comandos de ultraderecha, corresponde más bien el papel de verdugos. Es decir: se concretan a matar a aquellos que les son indicados.

La CIA no ignora quiénes son los directores intelectuales de la incesante matanza, porque a ellos entregó las listas negras formuladas con tanta eficacia por el agente especial del general Walters: el hombre cuyo apellido francés debió haber sido tomado de una novela de Emilio Zola.

"Quiénes realmente asesinan en Guatemala son los empresarios", dice un experimentado diplomático que conoció a Dreyfus y a Walters, y que conoce profundamente la estructura de la sociedad guatemalteca.

Según este diplomático, es en la cúpula de las dos oligarquías -una de terrateniente; la otra de industriales, comerciantes y banqueros- donde se decide quién debe morir en Guatemala. Las órdenes son ejecutadas inmediatamente, ya sea por los medios que en persona maneja el presidente Lucas, por las bandas paramilitares o por cualquiera de las 16 organizaciones terroristas como "Mano Blanca", "Ejército Secreto Anticomunista", etcétera.

El diplomático también dio los nombres de los dirigentes empresariales "colegiados" para decidir sobre los asesinatos: Edmundo Nanne Zirión, Antonio y José Guizola Batres, Raúl García Granados, Humberto Arriaza, José Luis Pivaral y Roberto Tito Arana.

*Excelsior, 24/II/81*

#### **UN ASESOR MODELO**

Existe en México un importante agente de la CIA a quien podría señalarse como responsable moral de algunas matanzas efectuadas por la Junta Militar de El Salvador; más claramente sería señalado como el constructor de la nueva



---

capacidad de la junta para hacer redadas de ciudadanos, y obtener de ellos confesiones mediante torturas.

Es un típico "asesor" de los que tantas veces ha hablado el hoy convaleciente señor Reagan. Tal vez no asesinan a nadie con sus propias manos, pero adiestran y dirigen a quienes lo hacen. Más parecido a Jerry Lewis que a la imagen cinematográfica de un siniestro personaje, este agente de la CIA ha hecho a la perfección su trabajo, y merece que un público amplio lo conozca.

Antes, sin embargo, habría que hacer un emocionado recuerdo del paradigma de los "asesores" estadounidenses: Dan Mitrione. Novelistas, ensayistas y directores de cine - Costa Gravas, por ejemplo- se han ocupado de Mitrione. Hoy ofrecemos notas de dos expertos a quienes "Red Privada" consultó. El primero extrajo la información de sus propios archivos y de algunos estudios publicados. El otro se basó, principalmente, en el guión de la película *Estado de Sitio*. He aquí, pues, la primera:

Dan Mitrione, consejero policial de Estados Unidos, ganó atención internacional en 1970, cuando fue secuestrado y asesinado por los Tupamaros. Su caso apareció en la película *Estado de Sitio*.

Cuando lo arrestaron, los Tupamaros le encontraron identificaciones del Departamento de Estado, de la Agencia para el Desarrollo Internacional, del Departamento de Policía de Montevideo y de la Academia Nacional del FBI de donde se había graduado.

Bajo la cubierta de AID, el gobierno de Estados Unidos instruyó a las policías de Brasil y Uruguay en técnicas de tortura, y se mencionó a Mitrione como el principal asesor que las preparó.

Mitrione partió de Estados Unidos por primera vez a Belo Horizonte, como parte de un equipo de Dwight Eisenhower despachó a ese país para luchar contra el comunismo, según decían. Su papel era como consejero de Seguridad Pública.

La Escuela de Seguridad Pública, con sede en Washington, fue cerrada en la primera parte de la década pasada, luego de las acusaciones de que era operada por la CIA. Allí acudió un gran número de policías latinoamericanos a instruirse, incluidos no menos de 73 mexicanos.

J. Edgar Hoover le dijo a sus asociados que el programa policial, en el cual estaba Mitrione era simplemente una cubierta más de la CIA.

En Brasil, Mitrione recomendó: "Nuestro programa de relaciones públicas incluye cambiar los uniformes de tránsito; de ropa de un tipo llano, al azul, hecho de mejor

---

material. El público tendrá más respeto por la policía y nosotros esperamos una moral más allá”.

En febrero de 1963 fue transferido a Río, donde pasó más tiempo con policías militares que civiles. Durante su estadía en Río apareció el Escuadrón de la Muerte, y también el servicio de inteligencia brasileño.

El programa incluía métodos para la dispersión de huelgas y huelguistas, el uso de perros y macanas, así como “los modernos mecanismos de represión”.

Mitrione llegó a Uruguay en 1969, y su principal comisión era mejorar la capacidad de la policía nacional para acabar con la Insurgencia. Como en Brasil, con la llegada de Mitrione se incrementó el número de policías de Uruguay que eran enviados a Estados Unidos a instruirse.

También se fueron presentando entre sí, miembros del Escuadrón de la Muerte con policías de Uruguay y Argentina, al tiempo que la CIA estaba intercomunicando a las policías del Cono Sur y entrenándolos en grabaciones clandestinas, suministro de explosivos, armas especiales, etcétera. Asimismo producto de estos contactos condujeron a vigilancias, hostigamientos y hasta el asesinato de exiliados.

Para el interrogatorio de un líder sindical, Mitrione recomendó: “Desvístanlo completamente y fuércentlo a pararse de cara al muro. Entonces dejen que el policía más joven los manosee. Luego, pónganlo en una celda y ténganlo allí por tres días sin darle de beber. En el tercero pasen frente a él un recipiente de agua mezclada con orines”.

Mitrione arregló también que, para mejorar los rudimentarios métodos de tortura usados por la policía uruguaya, Estados Unidos obsequiara instrumentos tales como cables eléctricos de diversos grosores, algunos de los cuales podrían instalarse entre los dientes del torturado. No hay datos exactos que Mitrione mismo torturara a prisioneros, pero sí condujo personalmente algunos interrogatorios.

Hasta aquí, unas notas hechas después de una apresurada consulta a los archivos del investigador. Ahora, el segundo texto preparado, que tal vez resulte más próximo al recuerdo que el público guarda de un magnífico filme:

Comienza la sesión en el Parlamento de Montevideo. Toma la palabra el presidente de la diputación y propone: Uno: se declara luto nacional por la muerte de Phillip Michael Santore, oficial de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), ciudadano de Estados Unidos. Dos: los servidores públicos, escuelas, bancos y el comercio en

---

general cerrarán en señal de duelo. Tres: el gobierno uruguayo correrá con los gastos del funeral.

Los diputados aprueban por unanimidad las proposiciones y en seguida guardan un minuto de silencio...

La Catedral de Montevideo vive un momento especial y dramático. El órgano y los coros entonan música sacra triste. Todo el Consejo de Ministros de Uruguay, prominentes miembros del Ejército, el cuerpo diplomático acreditado en el país y distinguidos catedráticos universitarios, observan el ataúd cubierto con la bandera de Estados Unidos. Conmovidos, mientras la señora Santore llora por la pérdida del padre de sus siete hijos escuchan la oración y las palabras del nuncio papal: "Amante, esposo y padre ejemplar; él, una víctima inocente que ha sido sacrificada". Indignado, incluso elevando el tono de su voz, el nuncio prosigue: "¡...un hombre que vino a ayudar a este país ha sido víctima del terrorismo y la violencia...!"

Lo anterior son algunas de las escenas de los primeros 20 minutos de la película *Estado de Sitio*, realizada por Costa Gravas. Pero los hechos son reales. Philip Michael Santore (interpretado por Yves Montad) era en realidad Dan Anthony Mitrione, un agente de la CIA que fue secuestrado, interrogado y muerto por los Tupamaros. Este ejemplar padre de familia había introducido, entre otras cosas, métodos más tremendos de tortura en Uruguay para ejercer, con las técnicas del siglo XX, una represión más efectiva.

Dan Mitrione fue el introductor de la "línea dura" contra los opositores y presos políticos de Uruguay, para eso contó no sólo con sus magníficas ideas al respecto, sino con la anuencia del gobierno y la íntima colaboración de la policía y el Ejército, uno de cuyos miembros, el comisario Juan María Lucas, llamado en la película de Gravas "Capitán López" e interpretado por Renato Salvatori, había sido alumno en la International Police Academy de Washington.

¿Teorías de Mitrione? Las siguientes:

- Los interrogatorios deberían ser "más técnicos".
- La información debería obtenerse en forma por demás continua.
- Era necesario abastecerse de un nuevo equipo de espionaje.
- Intensificar la agresión contra el comunismo internacional.

---

-La casi automática aplicación de todos los métodos de tortura a los presos políticos (desde las inyecciones de pentotal hasta la presión psicológica).

Gracias a Mitrione se instalaron cámaras especiales en el aeropuerto de Montevideo para fotografiar, mientras eran revisados sus pasaportes, a los visitantes de países socialistas; se incrementó entre la policía el uso de armas cortas y diversas armas de *semicombate*; preparó también la investigación exhaustiva de todo tipo de correspondencia y publicaciones provenientes de países socialistas.

Sí, Dan Mitrione podría considerarse también un "asesor militar" de esos que están de moda en El Salvador.

*Excelsior, 03/IV/81*

### **TORRIJOS: POR QUÉ**

El gobierno de Estados Unidos tenía poderosos y urgentes motivos para desear la eliminación física del general panameño Omar Torrijos, como en 1960 los tuvo para ordenar a la CIA el asesinato del líder africano Patricio Lumumba.

Altas fuentes diplomáticas y de inteligencia revelaron el pasado fin de semana a esta columna por qué Torrijos se había vuelto extremadamente peligroso para la nueva política de Estados Unidos en Centroamérica, sobre todo por lo que respecta a El Salvador y Guatemala.

Dijeron las fuentes que la supervivencia de Torrijos habría hecho inmanejable para la administración Reagan la actual situación en El Salvador y auguraba crecientes dificultades en Guatemala.

En el comentario del viernes, cuando sólo había disponible alguna información preliminar sobre el caso, anotamos: "Si se pretende considerar seriamente la hipótesis de que la CIA mató al general Torrijos, es indispensable establecer primero el móvil del crimen. Un motivo suficiente; es decir, a la medida del hecho atroz".

Según las fuentes consultadas -que incluyen a dos diplomáticos destacados en Europa central y a un experto en contraespionaje, a quien se puede hallar en la Ciudad de México-, Torrijos estaba involucrándose cada vez más en dos proyectos que podrían haber hecho volar por los aires toda la estrategia estadounidense para Centroamérica.

Uno de los proyectos parecía ser asunto relativamente personal de Torrijos; es decir, no se conocen identidades de políticos de otras nacionalidades que estuvieran asociadas a él. Se trata, nada menos, que de la injerencia en la guerrilla guatemalteca, valiéndose de uno de los especialistas más notables y temidos que hay en

---

Centroamérica: el doctor Hugo Spadafora. Este personaje es descrito en un informe de la CIA como "otro Che Guevara". El calificativo expresa el enorme grado de peligrosidad que le atribuye la Central Intelligence Agency.

(Hugo Spadafora, panameño, en 1979 renunció al cargo de viceministro de Salud, para formar las brigadas "Victoriano Lorenzo" y "Simón Bolívar" que pelearon en Nicaragua, hasta la derrota de Anastasio Somoza. En 1980 viajó a Libia, para entrevistarse con Yaser Arafat. La CIA registró cuidadosamente esos movimientos. En 1980, desde Costa Rica, dijo que las brigadas internacionales lucharían por la liberación de El Salvador. Hace mes y medio, en la prensa mexicana apareció un llamamiento de Spadafora para formar una fuerza internacional que actúe en las luchas populares de Centroamérica. Para algunos servicios de inteligencia, desde julio podrían estar juntos en Guatemala, Spadafora y el *Comandante Cero*.)

La CIA había llegado a establecer una estrecha pero secreta liga entre Spadafora y el general Omar Torrijos. Este último, dueño de una ilimitada influencia en la Guardia Nacional Panameña, se había comprometido a aprovisionar al guerrillero y a darle apoyo político y logístico.

En tanto se logra dar caza a Spadafora, la CIA debió haber considerado indispensable quitarle su magnífica base de apoyo: el general Torrijos.

En el otro proyecto Torrijos se involucró casi por casualidad, aunque llevado por su vehemente deseo de tener un papel protagónico en los actuales y futuros acontecimientos de Centroamérica.

Había estado tratando de recurrir a diversos medios para aumentar la cohesión entre grupos que se oponen a la junta militar salvadoreña. Entre otras medidas, acudió a consultas indirectas con jefes de Estado, por medio de conductos diplomáticos en Europa.

Fue esta actividad lo que hizo que tropezara de pronto con un proyecto mucho más interesante, que ya venían manejando silenciosamente algunos dirigentes cercanos o pertenecientes a la Internacional Socialista. Torrijos acogió inmediatamente la idea y se puso a trabajar en ella. Como versión de políticos más o menos distantes del problema, representaba riesgos para los designios de Estados Unidos; pero ya tomada en las manos por un líder carismático y ansioso de notoriedad, se volvía material altamente explosivo.

El proyecto consiste en que diversas fuerzas políticas, e inclusive gobiernos, otorguen a los insurrectos en El

---

Salvador la calidad de beligerantes, que equivale a un reconocimiento o paso previo para que puedan formar gobierno en cualquier punto del territorio salvadoreño o en el exilio.

Esta audaz maniobra daría la misma entidad o peso a la junta militar que a sus opositores armados... y automáticamente la situación se volvería incontrolable para la estrategia norteamericana, preparada exclusivamente para apoyar a la junta y aplastar la insurrección popular, a cualquier precio.

Si se reúnen los significados de estas nuevas conductas de Torrijos, afectantes de los puntos más sensibles para Estados Unidos en Centroamérica, y se suman a las declaraciones de Reagan, de Haig o las más recientes de la Kirkpatrick, acerca de que "por cualquier medio" el gobierno de Estados Unidos impedirá que el "comunismo" avance un centímetro más en esa región, quizá entonces se comprenderá que allí estaban dados todos los elementos necesarios para ordenar un asesinato político. Como el de Lumumba, por ejemplo.

Torrijos murió cuando el pequeño avión en que viajaba se estrelló contra una montaña; 10 semanas antes había perecido, también en un "accidente" de aviación, el Presidente Jaime Roldós, de Ecuador, otro líder centroamericano cuya presencia no era grata a los ojos del nuevo gobierno de Estados Unidos.

"El hombre fuerte" de Panamá murió el día último de julio. La CIA había sido reorganizada recientemente. William Casey -un convicto de estafa financiera en 1960- fue nombrado director de la agencia por el Presidente Reagan. Casey, a la vez, encargó el departamento de asesinatos políticos -oficialmente conocido como "Operaciones encubiertas" - a Max Hugel.

Pronto jefe y subordinado estaban compartiendo sitios notables en las páginas de los periódicos acusados por la misma clase de acciones ilícitas. Pero Casey se salvó respaldado por Reagan. En cambio Hugel se vio obligado a renunciar. Pero el 10 de julio, cuando tuvo que comparecer en la redacción del *Washington Post* para responder a los cargos, Hugel dijo que esa cita le había echado a perder un viaje de fin de semana al extranjero "para montar una importante operación". Ahora está en el ánimo de muchos periodistas saber a dónde pensaba viajar Max Hugel, encargado de matar gente por cuenta de la CIA. Tal vez tenía pasajes de avión para Panamá.

El cargo de Hugel había sido ocupado 20 años por Ricard Bissell, y fue éste quien metió directamente las manos en

---

la conjura para asesinar a Lumumba. Las rutinas de la CIA parecen indicar que, cuando se trata de la eliminación física de un dirigente extranjero, es el jefe de "Operaciones Encubiertas" quien debe estar al mando personalmente.

Con notas de archivo, la agencia soviética de noticias, Tass, armó el 18 de este mes una larga reseña de atentados sufridos por el general Torrijos entre 1973 y 1980; pero, en fin de cuentas, no logró establecer un móvil actual que diese la medida exacta para el asesinato. No habría crimen, si no se pudiera explicar el motivo. Éste se halla ahora a la vista y señala en una sola dirección.

*Excelsior, 25/VIII/81*

### **REAGAN: ¿ENFERMO?**

La salud mental de Ronald Reagan interesa, preocupa, pero también divide la opinión de científicos mexicanos consultados al respecto.

"Red Privada" propuso a dos grupos de expertos opinar sobre la condición de Reagan en términos generales, y específicamente a la luz del discurso que pronunció el 6 de mayo de 1983 ante la Asociación Nacional del Rifle. Un texto completo de este discurso fue obtenido en la biblioteca Franklin para que los analistas tuvieran un documento sin distorsiones.

Cada grupo se formó con dos psiquiatras y una psicóloga. Ellos tuvieron la libertad de buscar otras opiniones entre colegas, y de hecho así lo hicieron; pero los dos equipos trabajaron con absoluta independencia entre sí.

El estudio fue pedido desde el verano pasado, sin tomar en cuenta las posibilidades de una reelección. Ahora que Reagan ha manifestado ya su intención de buscar un segundo periodo en la Casa Blanca, la opinión de estos científicos mexicanos puede tener una utilidad aún mayor.

En Estados Unidos otros analistas se están encargando ahora mismo de hacer un trabajo en ese sentido. Allá ciertos grupos de opinión empiezan a revelar preocupación sobre lo que tendría de azarosa la presidencia del que será, con mucho, el hombre más viejo que la haya ocupado.

(Harrison, el *recordman* anterior, tenía 68 años cuando estuvo sólo un mes en la Casa Blanca; Buchanan y Eisenhower tenían 66 años al iniciar su segundo periodo; Reagan cumplirá 73 en este febrero).

Pero evidentemente la permanencia de Reagan en el poder no es un asunto que incumba sólo a los norteamericanos, sino a todos los habitantes del planeta, que corren un

---

riesgo mortal cada vez que el antiguo vaquero de Hollywood empieza a aceitar sus revólveres atómicos.

Ante el anuncio reeleccionista, la primera reacción que tuvieron sus compatriotas -pero del partido Demócrata- fue que intentarán quitarle el poder, mediante las elecciones, porque ha puesto al país peligrosamente al borde de la guerra. Un importante líder político de Gran Bretaña, una semana antes había dicho que el gobierno de Reagan está llevando una conducta "paranoica" en Centroamérica.

En el discurso de mayo ante la National Rifle Association -dos y medio millones de miembros y 11 mil comités locales, que apoyarán frenéticamente la reelección de Reagan-, el actual presidente de Estados Unidos dijo cosas espeluznantes.

Instó a los norteamericanos a tener por lo menos una pistola escondida en sus casas, oficinas y negocios, y a adiestrar a sus hijos en la técnica de disparar contra siluetas humanas. Dijo que estaba "feliz" porque bajo su administración había aumentado considerablemente la compra de rifles M-1. El Presidente anunció instrucciones al secretario de la Defensa para que la venta de estas mortíferas armas -que no son deportivas- se incrementara "aún más". También comprometió el apoyo ilimitado del gobierno a los programas de tiradores civiles -hombres, mujeres y niños-, y aplaudió la creación de patrullas ciudadanas que se dedican a cazar "tipos malos" (*sic*) en las calles.

Con este material -es decir, con el texto oficial del discurso- trabajaron los dos equipos de científicos, consultados por "Red Privada". Prácticamente son los mismos profesionales que en julio de 1980 analizaron la personalidad psicopática del entonces gobernador de Guerrero, don Rubén Figueroa.

El primer grupo empieza por advertir que no debe confundirse *normalidad* con *salud*. Los datos clínicos no tendrían importancia si Ronald Reagan fuese solamente un norteamericano común que come hamburguesas y puntualmente corta el césped frente a su casa, dicen estos analistas y se preguntan: "¿Es Reagan un ser normal actualmente?" Ellos mismos se responden: Si aceptamos la máxima del Marqués de Sade según la cual "la normalidad es un factor histórico y geográfico", en el contexto que Reagan pronuncia su discurso no es sólo un ser normal, sino altamente eficaz y lúcido.

Pero en seguida cuestionan: "¿Es Reagan un ser mentalmente sano?" Creemos que no completamente. El Presidente de Estados Unidos es un hombre de edad avanzada;



---

padece incipiente hipoacusia y una ligera descoordinación céfalo-facial al hablar. Estos elementos son propios de la senilidad, y por consiguiente puede sospecharse cierto grado de deterioro.

" [...] La euforia maniaca en el discurso de Reagan, que es seguramente la responsable de su aparente lucidez y coherencia, se explica, entre otras cosas, porque Reagan se encontraba, al pronunciarlo, en un escenario idóneo para la regresión senil a las aventuras cinematográficas de lo vaquero. La única muerte que Reagan no contempla ni acepta es la suya, ni como actor ni como hombre, y un mecanismo psicológico muy importante para evadirla es decidir la muerte de los demás", terminan diciendo los de este grupo.

Los dos psiquiatras y la psicóloga del otro equipo, presentaron conclusiones más directas: "Los aspectos paranoides de una persona se manifiestan a través de sus sentimientos de persecución; piensa que en cualquier momento puede ser agredida; experimenta la necesidad de estar a la defensiva y, al mismo tiempo, de mantenerse dispuesto a la agresión. Estos sentimientos son causados por fantasmas internos. Se toman pequeños elementos de la realidad para fundamentar la agresión.

" [...] Hay que considerar también que los sordos desarrollan facetas paranoides, porque creen que todos hablan de él. Asimismo se manifiestan -en el discurso de mayo- aspectos megalomaniacos de sentirse salvador y defensor de una verdad que sólo él posee. Ciertos estados paranoicos, con el tiempo, pueden crecer hasta el delirio de persecución."

*Excelsior, 3/II/84*

---

## 9. ASUNTOS DIVERSOS

---

### **PITÁGORAS PRUEBA CASOS DE FRAUDE ELECTORAL**

Desdichadamente, hay casos suficientemente probados de fraude electoral. Y es que el partido oficial no se ha regenerado del todo. Mucho se avanzó esta vez hacia el objetivo de hacer elecciones decentes; pero todavía hay polvos de aquellos lodos. Aun actuaron especímenes de pasadas épocas.

La presencia de esa basura, de esa resaca, de ese desperdicio dentro de la maquinaria electoral es algo que debiera preocupar más de lo que aparentan nuestras altas figuras de la política.

Esos fraudes incongruentes, primitivos, burdos, de párvulos, estallan en el rostro del observador como si de

---

pronto un dinosaurio entrara a la sala de su casa, o María Conesa se presentase vestida de primera comunión.

Se quiso presentar un cuadro moderno, por fin evolucionado, a la altura de nuestro avance industrial, técnico, económico y científico. En política no habíamos progresado nada, se decía. Continuábamos siendo los "malditos" de la película, de hace 30 años.

Pero vino la orden superior: "Hagamos unas elecciones limpias" .

Y la maquinaria se puso en marcha. Pero ya no era la vieja maquinaria de falsificar votos, de abultar escrutinios y de hacer mil chicanas más. Por primera vez, el partido oficial, en un torerísimo desplante ante la oposición, le dijo: "Ahora te voy a ganar derecho" .

Y así fue: el PRI ganó derecho: batió a la oposición en toda la línea... Pero no todo estuvo perfecto.

Hubo dinosaurios en la sala y la Conesa insistió en que era una inocente niña de ocho años.

Hubo dinosaurios en la sala y la Conesa insistió en pero los hubo. Y esto no es cosa de risa. Porque un fraude de un diputado salpica a la elección presidencial, quiérase o no. ¡Y no hay derecho! No hay derecho a que nadie -¡mucho menos sus propios partidarios!- empañe siquiera la clara victoria de Díaz Ordaz. No hay derecho tampoco a que nadie -mucho menos miembros de su propio partido-- contraríen así la política de López Mateos, que fue quien dio la orden de hacer elecciones limpias, ¡limpias en todas las categorías y no sólo en la de Presidente!

¿Que si tengo pruebas de esos fraudes? Las tengo. ¿Que quién me las pidió? Me las dio un señor que lo mismo puede darlas a cualquier otra persona con un poco de sentido común. Les presento a ese señor: don Pitágoras.

Y ahora uno de los casos concretos de fraude electoral: el del Distrito XII de Veracruz, con cabecera en Cosamaloapan. Los candidatos del PRI -que no serán diputados limpiamente electos- se llaman: licenciado José A. Cobos Panamá, propietario, y doctor Cipriano Villasana Jiménez, suplente. A ninguno de los dos conozco, y ni falta que hace. Probablemente sean excelentes personas, buenos padres, buenos esposos. Tal vez amen a los pajaritos y hayan pertenecido a los *boys scouts*. Pero cometieron un fraude. El fraude que más debe avergonzar a un individuo: el fraude electoral.

Aquí están las pruebas:

---

Según las constancias oficiales, el candidato propietario obtuvo 44 mil ocho votos, y el candidato suplente obtuvo 44 mil ocho.

Eso es más que suficiente para probar que hubo fraude. Más que suficiente... excepto para aquellos que hayan hecho su primaria en una escuela para niños de lento aprendizaje.

Veamos las cosas así, como son: se trata de un distrito con numerosa población rural; cientos -tal vez millares de los votantes-- son analfabetas. Las boletas de la elección son complicadas. Muchos círculos que marcar. Ni siquiera en zonas de mayor cultura de los votantes -como el Distrito Federal, por ejemplo--, pudo evitarse que los electores dejaran de equivocarse al momento de cruzar los círculos. Constan muchísimos casos de boletas en las que el votante dejó de marcar el círculo que correspondía al suplente o al propietario.

En el Distrito Federal, en donde la prensa y los partidos vigilaron más eficazmente la elección, en ninguno de los distritos hubo votación igual para el propietario y para el suplente. De hecho, la diferencia entre una y otra cifras alcanza a cientos y aun millares de votos.

¿Cómo es posible creer, entonces, que no hubo fraude en las elecciones de ese distrito de Veracruz, si el propietario y el suplente obtuvieron precisamente el mismo número de votos: 44 mil ocho?

Hubo 44 mil ocho probabilidades --¡contra una!-- de que alguno de los electores se equivocara y dejase de cruzar cualquiera de los círculos. ¡Pero dice el PRI que nadie se equivocó! ¡Que se hizo el milagro! ¡Que falló la ley de probabilidades!

Lector: por un momento represéntese mentalmente las escenas del 5 de julio en aquel distrito veracruzano. Los electores -muchísimos de ellos campesinos que no saben leer ni escribir- van llegando a las casillas. Piden sus boletas. Las examinan. Pocos de ellos se muestran firmes y rápidos; saben lo que tienen que hacer; conocen perfectamente el significado y distribución de los círculos, y votan con prontitud. Pero hay otros que manosean aquellas hojas de papel; están confundidos; algunos hasta azorados se sienten. Toman el lápiz o la pluma, y ¡zaz!; tachan el círculo "de la banderita". Bien, pero...

¿Cuántas veces tenía qué tacharlo? ¿Bastará con uno? ¿o con dos? ¡Mal haya sea! Ya no me acuerdo bien...

Y ¿qué sucedió? Que hubo docenas -centenares, seguramente- de boletas en que quedaron círculos sin

---

marcar, y aún muchas más que se nulificaron definitivamente por la torpeza del elector que las echó a perder.

¿Sí? ¡Pues no! ¡Cuarenta y cuatro mil ocho veces, no! ¡Como usted y yo somos retrasados mentales, nos informan ahora que, por una milagrosa intervención del Espíritu Santo, las inteligencias de todos aquellos miles de veracruzanos se iluminó de tal manera que todo - religiosamente todo- resultó perfecto!

¡Ni un solo voto echado a perder! ¡Ni una sola boleta nulificada! ¡Ni un solo círculo sin marcar!

No fue un solo milagro. Fueron, en realidad, 44 mil ocho milagros.

¿O no, señor licenciado Rocha, representante del PRI en la Comisión Federal Electoral? ¿Puede usted explicar esto como no sea invocando lo sobrenatural?

Porque si usted dice que "por flojera" se anotó al suplente el mismo número de votos que al propietario, sin recontar los votos de aquél, entonces habrá usted admitido que se violó flagrantemente el artículo 94 de la Ley Federal Electoral, que sin lugar a dudas ordena que, por separado, se recuenten los votos emitidos a favor del candidato suplente.

Y si usted lo admite así, estará de acuerdo de todos modos en que una grave irregularidad se cometió en la elección. Pero yo personalmente pienso que usted cree que ahí hubo un milagro -¡cuarenta y cuatro mil ocho milagros!-, y... punto.

*Posdata.* Como usted, lector. estará ya enterado, hay más de un caso milagroso. Y, a propósito de milagros de esta clase, ¿se acuerda de aquel chiste que refiere lo que le dijo San Pedro a Jesús, cuando éste, en un juego de póker, le hizo una mano con cinco ases?

*Crucero, 2/VIII/64*

### **¡ESTA RAZA DE BRONCE!**

Cierto colega, al regreso de esas desastrosas competencias deportivas internacionales en que solemos participar para ludibrio de propios y extraños, resumió así sus íntimas impresiones que no había podido escribir en el periódico:

-Esta raza de bronce no sirve ni para hacer llaves.

Nuestros sociólogos, sicólogos y politólogos están ahora muy ocupados observando los menores gestos de Castro Bustos en la Universidad; pero cuando se desocupen, quizás a alguno de ellos se le ocurra hacer un análisis tomando en

---

paralelo dos factores que hasta la fecha nadie ha relacionado: la política y el deporte.

Estamos a punto de quedar saturados con tantos y tan brillantes descubrimientos como se han hecho en los últimos 20 meses acerca de la corrupción en los niveles de gobierno y de la iniciativa privada, así como de la despolitización de las masas y otros temas, conducentes todos a demostrar que México es uno de los países más atrasados del mundo.

Por otro lado, también se ha dicho bastante acerca de nuestra propensión a hacer el ridículo en las competencias deportivas internacionales.

Pero nadie ha relacionado ambas cuestiones. Eso es lo que hace falta.

¿Padecemos corrupción y atraso político porque no damos una en el deporte? O a la inversa: ¿No damos una en el deporte porque hasta ahí ha llegado la corrupción política?

Es muy probable que la segunda pregunta obtenga el mayor porcentaje de respuestas afirmativas. Prácticamente es un lugar común el hacer este tipo de aseveraciones. Pero eso nos lleva a desestimar las ricas posibilidades de investigación sociológica que sugiere la primera pregunta.

Para comenzar, preguntémosnos: ¿cómo podría esperarse una mejor conducta política de un pueblo al que se le enseña que lo importante no es triunfar sino sólo competir, siempre competir y nada más que competir?

Cada cuatro años en las olimpiadas -y en los intermedios juegos centroamericanos- se repite incansablemente el espectáculo de turistas que a cargo del presupuesto viajan como príncipes, se pasean por los mejores sitios, adquieren "fogueo" y "experiencia", y regresan semanas después cargados de *souvenirs* y llevando con gran donaire la aureola de la derrota. Si esto ocurre hace quinquenios y decenios con perenne impunidad, ya podríamos haber comenzado a imaginarnos que el resto de los mexicanos que se quedan en casa -principalmente aquellos que están en puestos oficiales- por pura envidia reaccionan entregándose a la corrupción.

Además -y esta reflexión es de una altura que marea-, un pueblo sin héroes deportivos generalmente no es capaz de crear o reconocer a grandes conductores cívicos. Las olimpiadas se inventaron justamente para dar héroes al pueblo, héroes cuyas hazañas eran celebradas por los mejores poetas y escritores. En cambio ahora nuestros intelectuales andan de tiempo completo escribiendo o suscribiendo manifiestos contra Falcón y Castro Bustos.

No es fácil encontrar otra profunda explicación a lo que nos ocurre en el deporte. Siendo un país de 50 millones de

---

habitantes, hemos obtenido, vamos a obtener y seguiremos obteniendo en todas las olimpiadas, menos medallas que países como Australia, Checoslovaquia, Dinamarca, Hungría Yugoslavia y Polonia, que tienen un número de habitantes notoriamente inferior.

Antes, algunos pesimistas profesionales esgrimían el pretexto de nuestra probable inferioridad racial, sobre todo respecto a los norteamericanos y centroeuropeos. Pero ayer leímos que un profesor de genética presentará próximamente en Seattle, Estados Unidos, los resultados de un estudio que le llevó 14 años, y el cual demuestra que todas las razas son esencialmente iguales y con idénticas oportunidades para destacar.

Mientras usted quiere llegar por sí mismo a una conclusión sobre tan interesante asunto, podría apostar doble contra sencillo a que en esta olimpiada obtendremos una puntuación menor que en la de 68.

Los protagonistas del nuevo fracaso dispondrán de todo un año para lamentar eso que aquí llamamos "mala suerte"; los dos años y medio siguientes se emplearán en no hacer nada; en los seis meses que falten para la olimpiada de Canadá prepararemos apresuradamente la representación nacional que nos llevará al desastre de costumbre.

*El Día, 30/VII/72.*

### **LA EMBARCACIÓN**

El diccionario dice que *embarcación* significa barco, pero también la acción de embarcar personas o de embarcarse.

Despejada la incógnita de la sucesión presidencial, la canción de muchos -viejos marinos veteranos de los siete mares y también simples grumetes- podría ser aquella que dice: "Ya se va la embarcación, ya se va por vía ligera..."

Y es que a embarcarse llaman. Así sucede cada seis años. Siempre ocurre que, por estas fechas, dos grandes barcos -al menos dos- surtos en la bahía, parecen estar invitando a los amantes de la aventura a subir a bordo.

De pronto, sólo uno de los barcos recibe la orden de partir. De los que están en el inmóvil, algunos logran lanzarse por la borda y a nado alcanzan la pasarela del otro, o siquiera aproximarse al casco, a tiempo de que alguien les eche una cuerda salvadora. Pero los más, presas de la desesperación, ven cómo parte la nave "enemiga", mientras la propia permanece en el puerto.

---

Sorprendería revisar las listas de pasajeros. En ellas figuran, amén de meros aficionados -como señalamos arriba- verdaderos expertos de la política mexicana. Unos aciertan, otros no.

¿Por qué se equivocan los maestros? Tiempo después, algunos confiesan sencillamente. Y entonces, el análisis contrito -o resentido e iracundo, a veces- revela una curiosa, fina particularidad de nuestro sistema, de la que los observadores no suelen hablar mucho.

Esta particularidad consiste en que, por una importantísima razón que veremos más adelante, *El Sistema* -llamémosle así, con mayúsculas, por respeto a los monstruos sagrados- propicia este tipo de errores en sus propios hijos, sus protagonistas, sus actores... y hasta en sus dirigentes de cierto nivel.

De este modo, *El Sistema* asegura para el candidato cuatro dones que le ayudarán a ser mejor Presidente de la República:

Primero, le permite arrancar con un equipo de leales entre los que -después de separar la paja del trigo- podrá encontrar recursos humanos de primera clase para las futuras tareas de gobierno.

Segundo, puede identificar a ciertos adversarios políticos, de los que habrá de cuidarse de ahí en adelante; o de cuya desafección -si son adversarios de calidad- habrá de recibir lecciones útiles tanto para rectificar rumbos de la campaña electoral, cuanto para aplicarlas en asuntos de Estado.

Tercero, entre aquellos que tomaron "la otra nave" sin ninguna mala fe, el candidato -mejor dicho: el Presidente- podrá rescatar a lo mejor de esos recursos humanos que no deben perderse para la vida política del país. Los rescatados suelen mostrar la gratitud de un naufrago y convertirse en excelentes colaboradores. Cada régimen, cada Presidente, repite la misma historia. El actual no es la excepción, sino probablemente quien mayor número de salvavidas haya arrojado.

Por último, la posibilidad de que algún *resellado* los desplace, actúa como acicate y convierte en mejores elementos de trabajo a los "leales desde el principio".

Y todo esto -más algunos otros pequeños secretos- es lo que ha dado salud a *El Sistema* por tantos años, y es también lo que ahora estamos viendo repetirse.

*El Día*, 4/IX/75

**DIFUSIÓN Y CONFUSIÓN: ¿DERECHO A QUÉ?**

---

La moda es que todo ciudadano pueda -y deba- echar su cuarto a espadas en la discusión de la iniciativa presidencial sobre cambios en la Constitución como un primer paso hacia la reforma política. Para agobiar más a los diputados, podría plantearseles, por ejemplo, esta pregunta: ¿Qué piensan hacer con esa confusión que se ha formado en torno al "derecho a la información"?

En las páginas 7 y 8 de la exposición de motivos, los términos "difusión" e "información" se manejan equivocadamente, y el resultado de las repetidas anfibologías alcanzan a la cuartilla 39, en donde la adición de una frase deja muy bello al artículo 6o. constitucional... si no fuera por las dudas que el juego semántico ya sembró en el ánimo del lector.

Así comienza este pequeño enredo: "...Se hace necesario garantizar en forma equitativa a los partidos nacionales la disposición de los medios que les permitan *difundir* con amplitud sus principios, tesis y programas, así como los análisis y opiniones que formulen respecto a los problemas de la sociedad. Para este fin se estima conveniente establecer como *prerrogativa de los partidos políticos*, su acceso permanente a la radio y la televisión, sin restringirlo a los periodos electorales."

Hasta aquí, todo va bien. Con precisión se emplea la palabra "difundir". Pero en el párrafo siguiente comienzan los mareos: "Esta prerrogativa de los partidos tiene el propósito de *dar* vigencia en forma más efectiva al *derecho a la información*, que mediante esta iniciativa se incorpora al artículo 6o." (de la Constitución).

En primer lugar, "difusión" tiene un significado *unívoco*, es decir, sólo puede ser interpretada esta palabra en *un sentido*. "Información", en cambio es *multívoca*; o sea que puede tener *varias interpretaciones*.

Como el *uso* consolida el significado de las palabras, en este caso no se puede ignorar que "derecho a la información" para todo mundo significa *recibir* información veraz, oportuna y suficiente. *Recibir* es una cosa, y *dar*, o sea *difundir*, otra bien distinta. ¿No le parece?

Con el párrafo inmediatamente posterior, la confusión sube de punto: "Siendo los partidos políticos entidades fundamentales en la acción ideológica y política, el ejercicio de su derecho a difundir sus ideas en los medios de comunicación social, se traducirá en el mayor respeto ideológico y cobrará plenitud la libertad de expresión y su correlativo derecho a la información."

Como usted ve, ahora se habla de un "derecho a difundir" y se le traduce por "derecho a la



---

información", con el agravante de que a éste se le llama "correlativo" de la "libertad de expresión". Pero la "libertad de expresión" obviamente implica *la libre difusión de las ideas*. Entonces --para que a la anfibología no se agregue el pleonasma--, la "información" mencionada aquí como "derecho correlativo", lógicamente es la prerrogativa de *recibir información* veraz, oportuna y suficiente. Todo esto desemboca en una adición al artículo 6o. constitucional, cuyo texto completo quedaría así:

"La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito, o perturbe el orden público; el *derecho a la información será garantizado por el Estado*".

¡Espléndido! Numerosos comentaristas han elogiado este nuevo artículo, tan hermoso como quedaría si lo aprueban las cámaras federales y locales. Pero ¿en verdad el "derecho a la información" se incorpora como *una nueva garantía constitucional* para todos los ciudadanos mexicanos? En este caso, ¿se expedirá una ley reglamentaria, *para que podamos hacer uso de tal derecho*, y, como en Estados Unidos, pregunta que hagamos al gobierno, éste deba contestárnosla "pero ya"?

Por el contrario --como repetidamente lo dice la exposición de motivos--, ¿este "derecho a la información" es "prerrogativa de los partidos políticos" y *solamente de éstos*?

O en fin de cuentas, ¿no se trata sino de un "derecho a la difusión"?

¿Sería conveniente dejar así, como se propone, el artículo 6o. constitucional, pero también modificar el artículo 41, para incluir ahí el "derecho a la difusión"?

*El Sol de México, 20/X/77*

#### **DE LA MADRID, ANTIFAZ**

En junio, a pocas semanas de su inauguración como Secretario de Programación y Presupuesto, don Miguel de la Madrid Hurtado invitó a comer a un grupo de comentaristas. De pronto, uno de ellos le hizo la pregunta que estaba en la mente de todos: "Ideológicamente, ¿cómo se define usted?"

La respuesta resultó inolvidable: "Yo tampoco quiero definirme ideológicamente", dijo el nuevo secretario, sin alterar un músculo del rostro, ni perder la tesitura.

Tres meses después, empero, el secretario del antifaz, sin haber modificado un ápice su horror a la luz de la

---

información pública, se siente ya en aptitud de denostar a quienes por "ceguera nacionalista" (*sic*) critican al gobierno desde posiciones de "daltonismo numérico" (oh, *sic*).

De algún modo el señor De la Madrid se creyó convocado a aprovechar la oportunidad de dar gran lanzada al moro muerto, o de hacer leña de un árbol presuntamente derribado el 10. de septiembre.

Pero fue más allá. Como si percibiera que el tropical escenario -Villahermosa, 6 de septiembre, 35 grados a la sombra-, se prestaba para hacer alguna aportación sensacionalista, descubrió que existe una especie de complot contra el gobierno, dirigido quizá por guerrillas de ciegos nacionalistas o comandos de daltónicos numéricos.

"¡Nos tratan de provocar para que dejemos de informar!", exclamó el señor secretario, en pleno arrebatado de un neomacartismo de corte absolutamente original, habrá que reconocérselo. No agregó, sin embargo, el estentóreo llamamiento que hubiera sonado lógico: "¡A las barricadas de la desinformación! ¡Síguenme los buenos!"

En cambio, don Miguel estimó más oportuno continuar haciendo honor a su nombre de arcángel, y dedicó un gallardo acto de fidelidad a quien seguramente no lo necesitaba en ese instante, tanto como un buen vaso de agua fresca: "Señor Presidente, creo que su fe en la razón humana y en la democracia como sistema de gobierno, nos ponen a prueba de estas provocaciones".

Este distinguido miembro del octavo coro de los espíritus celestes --como se define a los arcángeles, pues-- había hablado de "quienes incorporaron la aritmética a su propia amargura"; "quienes solamente ven los números rojos"; "quienes haciendo interpretaciones sesgadas o parciales, etcétera." La vieja retórica de las generalizaciones.

Pero cuando algunos reporteros le pidieron que sustituyera por nombres propios los pronombres personales, el señor secretario no tuvo nada que decir, y así, esto quedó en una embestida contra molinos de viento y, a lo más, como una triste exhibición de oportunismo político, apenas concebible en una personalidad a la que se habían atribuido ponderación y estatuto intelectual.

Pero independientemente de que el señor secretario sea de los que ven el daltonismo en el ojo ajeno pero no el astigmatismo en el propio, ¿qué se puede decir de él como político? ¿Habrá alguien que se atreva a quitarle el antifaz antes de que suenen las campanadas de la

---

medianoche? ¿Tendría alguna utilidad pública que esto se hiciera?

Siempre será interesante -y aun revestirá importancia- que los sectores de opinión sepan algo de las ideas que animan el quehacer político de aquellos funcionarios en cuyas manos están decisiones de magnitud tal, como las que asume el Secretario de Programación y Presupuesto, parcialmente responsable de orientar y ejecutar la aplicación del dinero reunido por los impuestos. De lo que haga en un sentido u otro, depende que marchen o se atasquen ciertos programas del gobierno como totalidad.

Su antecesor, por ejemplo, fue severamente cuestionado en una reunión de gabinete porque detuvo un programa en favor de las zonas marginadas. Por tanto, lograr que se defina políticamente el señor Secretario de Programación y Presupuesto -o defínirlo, a pesar de los problemas del daltonismo- es algo más que un desafío académico para los buenos aficionados al género policiaco o a la oftalmología: es una urgente tarea de servicio a la nación.

Cuando el 18 de julio de 1978 se designó al entonces subsecretario De la Madrid como orador a nombre de los Tres Poderes de la Unión en el aniversario de la muerte de Juárez, los observadores anotaron el hecho como algo que en términos taurinos se llamaría "alternativa prematura". En esa fecha, algunos consideraron bueno el discurso y otros como agua de borrajas. Un año después, según suele ocurrir con algunos doctorados en tauromaquia, los buenos aficionados recuerdan más al toro que al torero, es decir, siente que éste anduvo por abajo de la oportunidad.

Hasta la mitad de aquel discurso, De la Madrid se dedicó a manejar un liberalismo asaz cómodo, nada comprometedor; excepto quizá con algunos buenos coscorrones líricos a la Iglesia. Pero cuando se esperaba que asentara definiciones torales respecto a la política actual... hizo "la graciosa huida". Ni entonces ni ahora, pues, estaría resuelto a actuar sin embozo.

Este colimense, nacido en el guadalupano 12 de diciembre de 1934, obtuvo el título de abogado a los 23 años, pero su tesis -*Pensamiento económico de la Constitución de 1857*- mostró una precoz inclinación por disciplinas que no eran estrictamente el ejercicio simple de la abogacía.

En efecto, ya para entonces había conseguido un empleo en el Banco de Comercio Exterior. Posteriormente una maestría de Harvard en administración pública le permitiría adquirir un *charm* particularmente significativo en los tiempos actuales.

---

La década 1960-70, sin embargo, habría de resultar más definitiva en la vida de este joven, inteligente aunque tal vez astigmático funcionario; y está por verse si también resulta de iguales consecuencias para el país.

Precisamente en 1960 había llegado a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público don Antonio Ortiz Mena, el artífice del gran enganche de la economía mexicana a los intereses del capitalismo internacional. Igual que una enorme masa astral convoca a planetas y planetoides, y los somete a las leyes precisas y perdurables de un sistema autónomo, así jóvenes brillantes como Miguel de la Madrid Hurtado, pasaron a formar parte del sistema cuyo sol se llama Antonio Ortiz Mena.

Un sol que calienta y vivifica. De la Madrid ocupó un cargo de asesor en el Banco de México, y luego, en 1965, a los 31 años de edad, sería nombrado subdirector auxiliar de Crédito en Hacienda. Así se inició una verdadera carrera política; una de esas carreras que parecen sustentadas por algo superior. Algo que está por encima de los avatares de cada sexenio político en este país llamado México. Algo que ni siquiera se corresponde con las normas, las reglas o los términos de medida de este corto espacio latinoamericano.

Pero, ¿será verdad que De la Madrid Hurtado tiene algo que ver con el Desarrollo Estabilizador, sobre el cual Ortiz Mena lanzara una histórica proclama en 1969, y del cual tan desfavorablemente se ha expresado el Presidente López Portillo? ¿Tendrá algún sentido periodístico --para este periodismo crítico, daltónico, tan insoportable y denostable-- averiguar algo al respecto?

Pudiera ser. Pero no es tarea fácil, sobre todo cuando un funcionario se ha propuesto no mostrar su verdadero rostro político.

*Excelsior, 20/IX/97*

## **BIBLIA Y POLÍTICA**

¿Podrían los políticos mexicanos encontrar en la Biblia consuelo y orientación para enfrentar los acontecimientos por venir? Los creyentes asumen la convicción de que el libro sagrado lo sabe y explica todo. Pero, ¿en verdad llega al refinamiento de contener algunos versículos aplicables a ese rito mexicano conocido con el nombre universal de *El Tapado*?

Temas para meditar durante la Semana Santa, en alguna caleta solitaria, con la mejor compañía posible -la embotellada y la que trae bikini- y, si se puede, con el texto en las manos.

---

Veamos, por ejemplo, el Evangelio según San Mateo, versículos 24, 45-51: "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quién puso el Señor al frente de su servidumbre, para que les diese el mantenimiento a su tiempo? Dichoso el siervo aquel a quien su señor, a su vuelta, hallaré obrando así; en verdad os digo que le pondrá al frente de toda su hacienda. Más si dijere aquel mal siervo en su corazón: 'Se tarda mi señor', y comenzare a golpear a sus consiervos, y comiere y bebiere con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en el día que no aguarda y a la hora que no conoce, y le partirá por la mitad y le deparará la misma suerte de los hipócritas: allí será el llanto y el rechinar de dientes" .

En los años transcurridos del actual sexenio, varios casos tenemos en que el amo llegó y partió por la mitad al sirviente infiel y bien podrían darse más. Todo es cuestión de observar a aquellos que, provistos de un poder delegado, se dedican a golpear a otros, seguros de que el Señor no los está observando.

Veamos ahora, en el mismo Evangelio según San Mateo, capítulo 25, la parábola de las 10 vírgenes. Quizá el lector encuentre una aproximación al caso de los 10 que teóricamente tuvieron la misma oportunidad y los cinco que finalmente llegaron hasta el emocionante final:

"Entonces se asemejará el reino de los cielos a 10 vírgenes, las cuales tomadas sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Porque las necias, tomadas sus lámparas, no tomaron aceite consigo: más las prudentes tomaron aceite en las alcuzas junto con sus lámparas. Y como se tardase el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la medianoche levantose un clamor: 'He aquí el esposo, salid al encuentro'. Entonces despertáronse todas aquellas vírgenes y aderezaron sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, pues nuestras lámparas se apagan'. Respondieron las prudentes diciendo: 'No sea que no baste para nosotras y para vosotras: id más bien a los que venden y comprad para vosotras'. Mas mientras ellas iban a comprar, llegó el esposo, y las que estaban prontas entraron con él a las bodas, y cerróse la puerta. Más tarde vienen también las demás vírgenes, diciendo: 'Señor, Señor, ábranos'. Mas él, respondió, dijo: 'En verdad os digo, no os conozco'. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora" .

Por último, leamos la parábola de los talentos y permitamos al lector una reflexión después:

---

"Porque es así como un hombre que, estando para emprender un viaje llamó a sus siervos y les entregó sus bienes, y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su propia capacidad, y emprendió su viaje. En seguida se fue el que había recibido los cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco. Asimismo, también el que había recibido los dos ganó otros dos. Mas el que recibió uno se fue, cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo llega el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Y llegándose el que había recibido los cinco talentos, presentó otros cinco talentos diciendo: 'Señor, cinco talentos me entregaste: mira, otros cinco talentos gané'. Díjole su señor: 'Bien, siervo bueno y fiel; en cosas pocas fuiste fiel, sobre muchas te pondré: entra en el gozo de tu señor'. Y llegándose también el que había recibido los dos talentos, dijo: 'Señor, dos talentos me entregaste: mira, otros dos talentos gané'. Díjole su señor: 'Bien, siervo bueno y fiel; en pocas cosas fuiste fiel, sobre muchas te pondré: entra en el gozo de tu señor'. Y llegándose también el que había recibido un talento dijo: 'Señor conocí que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y allegas de donde no esparciste: y, receloso, me fui y escondí tu talento en la tierra: ahí tienes lo tuyo'. Y respondiendo su señor le dijo: 'Siervo malo y haragán, ¿sabías que cosecho donde no siembro y allego de donde no esparcí? Razón, pues era que tú consignaras mis dineros a los banqueros, y yo en llegando hubiera recobrado lo mío con los intereses'. Quitadle pues, el talento y dadlo al que tiene los 10 talentos. Porque a todo el que tiene le será quitado. Y al siervo desaprovechado arrojadle a las tinieblas de allá afuera: allí será el llanto y el rechinar de dientes".

La reflexión es ésta: De modo claro se repite aquí la advertencia de las vírgenes imprudentes; pero es evidente que el libro no previó que unos mil 900 años después, en un país llamado México se fundaría la práctica de los siervos que, tras de sopesar bien el capital recibido, lo ponen a producir, pero se llevan las ganancias a casa. A veces cargan también con parte o todo el capital; y cuando el señor vuelve, ellos traen amparo en la bolsa. Esa práctica es conocida ahora como el Año de Hidalgo.

En esos casos el señor no puede acusar al siervo de haragán o de pocos contactos con los banqueros. Hasta tendrá que escuchar respuestas como las que se consignan en el evangelio según el Ateneo de Angangueo (Cap. CCCLI versículos 1729-1732):

---

"Y habiendo regresado el señor, convocó a sus criados y les preguntó: '¿Cinco y cinco?' Sólo uno comprendió de qué se trataba y respondió: 'Cinco para ti, señor, y cinco para mí'. Entonces el señor dijo: 'Tú mereces mi confianza y sólo a ti entregaré mi heredad'. Llamó después a sus guaruras y les ordenó: a los otros siervos que no supieron comprenderme, echadlos a los leones' ".

*Excelsior, 14/IV/81*

### **¿QUÉ ESTÁ PASANDO?**

Si continúa quemando las manos de otros funcionarios o rebasándolos, el asunto podría demandar la intervención personal y directa del Presidente López Portillo.

Decir que se trata de algo grave, no contiene la mínima exageración. También habría que añadir el adjetivo "espeluznante".

Un sentimiento de horror y de profunda inquietud sacude el ánimo de los mexicanos desde hace 14 días. Los corresponsales de prensa extranjera mantienen su interés sobre el asunto. Gotas de un corrosivo comienzan a causar averías en la imagen exterior de México, e internamente pueden afectar el temple de los resortes de esa voluntad política que lleva a los ciudadanos a confiar en su gobierno.

Doce hombres -quizá 13- fueron asesinados, mediante torturas, balazos y mutilaciones; los cadáveres aparecieron en el río Tula, conducidos ahí por las aguas del drenaje de la ciudad de México.

A pesar del tiempo transcurrido y de que intervienen el Departamento del Distrito, las dos Procuradurías, el Gobierno de Hidalgo, la Secretaría de Gobernación y hasta la Defensa Nacional, nada ha sido puesto en claro.

No se conoce la identidad de una sola de las víctimas y mucho menos se tiene pista alguna de los asesinos.

La investigación rueda por los canales burocráticos, pero con una lentitud tal, que tiene una explicación interesante y en el fondo siniestra: las cuatro o cinco policías recelan entre sí.

Los detectives de la judicial del Distrito temen la posibilidad de que esto sea un "trabajo" de la DIPD; los agentes de ésta no descartan entre sus sospechosos predilectos a los de la Judicial Federal... que a su vez tienen bajo su lupa a esas dos corporaciones y a otras más. Los investigadores de la Secretaría de la Defensa ven más amplio el panorama y, por último, la DFS...

---

Bueno, la DFS, en donde hubo cambio de director el 13 de enero, también está encartada; pero en fin de cuentas, podría ser la única capaz de sacar este buey de la barranca.

El asunto es un reto personal para ese nuevo director, que reúne una extraña combinación de antecedentes. Licenciado en Economía y profesor de matemáticas en esa facultad de la UNAM, buen tirador de pistola y con muchas horas de vuelo en la política a los 39 años, era secretario general de gobierno en Hidalgo, donde se descubrieron los cadáveres.

Zorrilla debe aprovechar la capacidad investigadora de la DFS que Nazar llevó a grado de excelencia, y agregando su propia malicia y su inacabable vocación por las tareas difíciles, tomar este asunto como la gran oportunidad.

A fuer de recién llegado, él tiene la ventaja de no maniatarse aun frente a la desagradable sorpresa que alguno de los mil agentes de la DFS tuviera algo que ver con la matanza.

Pero este asunto enferma a todos, no sólo a las corporaciones policiacas. Enferma también a la gente que lee periódicos, en cuyas informaciones se despliega la vanidad, la ignorancia y poco profesionalismo de ciertos jefes policiacos, que manejan todas las hipótesis posibles, si esto les produce ganancias en titulares de primera plana.

Enferma a la sociedad entera que se formula angustiada una lista de preguntas; pero con sentido común se queda espantada ante una sencilla y aterradora verdad: *en México se cometió este asesinato múltiple.*

Es decir, independientemente de que resulten o no extranjeros las víctimas y los victimarios, el crimen fue perpetrado aquí, en nuestro territorio; posiblemente en nuestra ciudad capital.

Los cadáveres no llegaron congelados por avión o ferrocarril. No. Eran personas que estaban vivas en México, y aquí, en México, fueron atrapadas, torturadas, mutiladas y finalmente muertas. Según los médicos legistas, cuando los cuerpos fueron descubiertos en las fétidas aguas, llevaban ahí unas 48 horas.

¿Cuántos "expertos" se necesitan para aprehender a 12 ó 13 individuos, atarlos, amordazarlos, someterlos a suplicio, cortarles miembros o degollarlos, darles de tiros y transportar después los cadáveres hasta el drenaje profundo de la ciudad?

¿Opera en nuestro país una brigada de ejecutores enviada por algún gorilato de Centro o de Sudamérica para liquidar



---

a exiliados y perseguidos políticos, que habían alcanzado el refugio de nuestra bandera?

Esta hipótesis se ha manejado repetidas veces en las notas periodísticas, pero una encuesta que realizó "Red Privada" entre los líderes de los grupos de exiliados, reveló esta misma semana que no hay desaparecidos entre argentinos, chilenos, uruguayos, salvadoreños o nicaraguenses. Por tanto, y a reserva de que se pruebe lo contrario, no parece creíble aquella teoría. Tampoco fue detectada la presencia de más espías argentinos o chilenos que los ya conocidos por los axiliados.

¿Se trata de un "ajuste de cuentas" entre bandas de criminales sin credencial policiaca?

En febrero del año pasado fueron descubiertos en el kilómetro 43 de la carretera Federal México-Cuernavaca, los cuerpos calcinados de cuatro jóvenes -25 a 30 años, aproximadamente- a quienes también se dio muerte y tortura, además del "tiro de gracia". Jamás, hasta ahora, ninguna policía ha podido descubrir el origen de este cuádruple homicidio, ni la identidad de las víctimas.

Casi un año después, otra misteriosa matanza eleva a 16 ó 17 el número de las "ejecuciones", y la sociedad no recibe aún respuestas satisfactorias.

Si esto fuera una guerra entre pandillas, México entonces ha superado con creces el récord de Al Capone. El 14 de febrero de 1929, Día de San Valentín, en Chicago, los de Capone ametrallaron a siete de la banda de Bugs Morán en un garage de la calle Clark.

¿Vamos rumbo a un triste campeonato en los récords de la delincuencia doméstica?

¿Nuestro país se ha convertido en un buen sitio para "maquilar" asesinatos ordenados a distancia?

¿La corrupción policiaca ha llegado más allá de lo imaginable?

*Excelsior, 28/I/82*

### **HISTORIA REPETIDA**

Ahora, por si algo nos faltara, existe grave temor ante la posibilidad de que se suscriba un convenio con el Fondo Monetario Internacional y de esto no se informe cabalmente a la opinión pública. No es necesario argumentar largamente para concluir que sería un adicional error político, de consecuencias previsibles.

Por lo pronto, el Secretario de Hacienda fue y vino de Washington; pero ayer lunes a medio día nada se tenía

---

preparado para informar, como si lo tratado con el FMI no atañera a cada uno de los mexicanos.

El 13 de septiembre de 1976, el gobierno firmó otro convenio con el Fondo, y exactamente durante un año logró ocultar los documentos básicos a los periodistas. Cuando este columnista dio la primicia informativa, en septiembre de 1977, se demostró que se había firmado una especie de acta para la Dependencia Nacional.

Otra vez tenemos el dogal al cuello; pero no se creía necesario que fuésemos a poner el otro extremo de la soga nuevamente en las manos del Fondo. "La continuidad en la aplicación de las políticas económicas del Fondo Monetario Internacional siempre ha vuelto mucho más precaria la vida democrática en cualquier país", se dijo en un comentario publicado entonces. Ya hay conciencia universal de que los convenios con el Fondo son una de las recetas más eficaces para acabar de arruinar un país.

Probablemente tenga utilidad para el lector que se reproduzcan ahora los comentarios escritos en septiembre de 1977, cuando al fin terminó la búsqueda reporteril de los documentos. De un modo casi exacto -los nombres de protagonistas principales ni siquiera han cambiado- la historia parece repetirse.

"El columnista obtuvo una copia del acuerdo firmado entre las autoridades mexicanas y las del Fondo Monetario Internacional, el 13 de septiembre de 1976.

"Tras este documento habían andado no sólo reporteros, sino diputados, economistas de nota y aun funcionarios de elevada importancia.

"Sin embargo, leer esas páginas de apretada letra produjo al columnista la sensación más deprimente, un poco tal vez por la inevitable y cursi coincidencia con el 16 de septiembre, nuestra fiesta nacional.

"Por contra, existen circunstancias que debieran alentar un vigoroso movimiento de opinión pública que lleve al gobierno actual a una renegociación de dicho acuerdo y eventualmente a un radical cambio de posición frente al FMI.

"Entre estas circunstancias, la más importante es una evidencia que surgió en el informe del 10. de septiembre: el Presidente José López Portillo no postula un modelo de desarrollo para México como el que aparece en ese convenio con el FMI.

"En buena lógica, el movimiento de opinión pública debería contribuir para apoyar todo lo que en el radio de acción del Presidente y en su ánimo personal pueda conducir al rompimiento de las cadenas que nos atan a un proyecto

---

que retrasa los objetivos de la Revolución y favorece los designios del capitalismo más reaccionario, tanto nacional como extranjero.

"En el inciso número 6 de la famosa 'carta de intención' de las autoridades mexicanas a las del FMI, por lo menos se tuvo la precaución de hacer esta salvedad: 'Como ustedes saben, México está a punto de cambiar su administración el 10. de diciembre de 1976. En virtud de que la implementación del programa de ajuste a mediano plazo apoyado por el arreglo Extended Fund Facility tendrá lugar durante el período del próximo presidente, consideramos que su nuevo gobierno debe tener la oportunidad de examinar este programa y los medios para su implementación [...] La próxima administración en uso total de sus facultades y a la luz de sus objetivos de política económica, evaluará y, de encontrarlo apropiado, podrá ratificar el programa general para los próximos tres años y las metas cuantitativas para el primer año, anterior al día 1°. de enero de 1977'.

"Pero no es ésta la única puerta que se quedó abierta para la renegociación. De hecho existen otras posibilidades y a ellas nos referimos más adelante. Importa primero destacar algunas de las características de este convenio con el FMI y referir lo que ha pasado en otros países bajo circunstancias muy similares.

"Según noticias del 15 de agosto, un convenio con el Fondo Monetario Internacional ya había dado brillantes resultados en Perú: dos secretarios de Hacienda habían tenido que marcharse a su casa; el gobierno enfrentaba descontento sindical porque los obreros ya no querían aceptar la sujeción a sólo un 10 por ciento de aumento en sus salarios; el gasto público se había contraído hasta lo políticamente inconveniente; el mercado interno estaba colapsado; y un reajuste de personal en las empresas estatales y las oficinas de gobierno se había puesto en marcha.

"Y el Perú, en fin, tuvo que declararse en moratoria de pagos, que, como usted sabe, es y ha sido siempre la confesión más plena de que la hacienda pública de un país está en quiebra.

"Pero ni siquiera se necesita leer periódicos todos los días para atestiguar este hecho en Latinoamérica: la continuidad en la aplicación de las políticas económicas del Fondo Monetario Internacional siempre han vuelto mucho más precaria la vida democrática en cualquier país. La mayoría de los clientes del FMI, cuando la orientación democrática de sus economías se derrumba, han tenido que

---

caer en regímenes autoritarios, o francamente en dictaduras militares.

"Ya se puede hablar de que históricamente está probado que los programas de 'salvación económica' que impone el FMI han fracasado o están fracasando aun en países donde se aplican con energía dictatorial, como podría ser el caso de Chile. (A pesar --o tal vez a causa-- de la dirección personal a cargo de Milton Friedman, principal asesor de Pinochet, e inspirador ideológico del Fondo Monetario Internacional, según se reconoce en la revista oficial de la Institución, Número 1, volumen XIX, marzo de 1977).

¿Por qué entonces México firmó el convenio del 13 de septiembre de 1976?

"En la búsqueda de una respuesta a tal pregunta se podrá llegar tan lejos y tan profundamente como lo requiera el juicio histórico del que no podrán escapar los protagonistas de este terrible episodio.

"Pero también hay otros aspectos que están más próximos y más al alcance del reportero. Por ejemplo, habrá siempre fuentes de información dispuestas a sostener que no había otra posible salida que acudir a préstamos urgentes, en dólares, para aplicar algunas compresas que paliaran los efectos de la inflación e impidieran que la sangría de divisas pudiera llegar hasta sus últimas consecuencias, o sea la ruina total del país.

"Pero al conocerse el monto del préstamo que hizo el fondo (749 millones de dólares) y sabedores también de que en conjunto apenas un cinco por ciento de nuestra deuda pública externa está en el FMI, habrá quienes se pregunten por qué las autoridades mexicanas no fueron con otro prestamista menos exigente, que no se permitiera la audacia de hipotecar prácticamente el futuro económico y político de todo un país, a cuenta de un préstamo directo que tiene relativamente poca significación por sí mismo.

"La respuesta, según los expertos consultados, se podría plantear en estos términos: el dinero mundial verdaderamente grande, es decir, los bancos más poderosos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, etcétera, tienen un 'fiador moral', el Fondo Monetario Internacional. En otras palabras: ellos prestan si el FMI también presta. Si el FMI se niega, no existirá en el mundo un solo banco que abra su caja de caudales para prestar un níquel.

"Pero cuando el FMI presta, es porque antes un gobierno se ha comprometido a respetar tales condiciones que los banqueros internacionales no pueden menos que admirarlas y tenerlas en cuenta como la mejor garantía para el dinero

---

mismo. Una garantía que no admite falla posible: las juntas militares, que eventualmente sustituyen a los gobiernos civiles, son todavía mucho más expresivas en sus manifestaciones de respeto para los banqueros internacionales” .

*Excelsior 17/VIII/82*

### LOS QUEJIDOS

Quienes en el gobierno tuvieran la masoquista idea de saber con qué está hecho el descontento popular -por supuesto, los sanos de cuerpo y mente ni siquiera admiten que esa monstruosidad existe-, podrían analizar el contenido de ciertas cartas que llegan a las redacciones de los diarios, o a algunos periodistas en particular.

Hoy, por ejemplo, publicaremos dos de esas quejas -quejidos, más bien-, que llegaron en el último correo. La primera carta será transcrita casi en su totalidad, respetando ese lenguaje en que asoma la frustración ante abusos cotidianos que pudieran ser corregidos por autoridades como el secretario de Comunicaciones y Transportes o como el gobernador del Estado de México; pero que siguen ahí, agotando la paciencia de los ciudadanos y provocando, de tarde en tarde, estallidos de violencia que, entonces sí, tienen respuesta inmediata en la intervención represiva de esos y otros funcionarios.

El señor Ignacio Aragón Cervantes -Emilio Zapata 19, San Cristóbal Ecatepec- quiere que esto se sepa:

“ En el *Diario Oficial* del 03/11/83 aparece la autorización de incremento a las tarifas del servicio de transporte suburbano al Distrito Federal, mediante los oficios 14311-7944 y 14310-7955, páginas 16 y 34 respectivamente de la primera sección, en los que se señalan las tarifas de 13 pesos para primera clase y 11 para segunda, esto es para pasaje mínimo.

“ Pues bien, los transportistas nos están cobrando 18 pesos, indistintamente de qué clase sea el servicio (que de todas formas parecen más de carga de animales que de personas). De esa forma nos roban \$5.00 en primera y \$7.00 en segunda, esto tan sólo en el pasaje mínimo, pues a medida que aumenta la distancia del recorrido, aumenta el precio del pasaje.

“ Es verdad que siempre cobran más de lo autorizado (como ejemplo, antes de que subiera esta última vez el precio del pasaje, cobraban \$12.00 siendo que en el *Diario Oficial* del 12 de abril, el oficio 14310-2519, página 16, establecía una tarifa para pasaje mínimo de \$11.00 para primera y \$9.50 para segunda, así nos roban un peso en

---

primera y dos cincuenta en segunda), pero ahora no se midieron y nos están robando \$7.00, que multiplicados por cientos de miles de personas dan millones de pesos, los cuales se embolsan estas personas diariamente, aparte de sus fabulosas ganancias.

"Sí, el transporte de pasajeros en las áreas urbanas definitivamente es básico, pues lo tenemos que utilizar para trasladarlos a nuestros trabajos, aun sabiendo que nos están robando. Si suben algunos otros productos tenemos la opción de consumir menos o de comprar otros de precio más bajo, o de plano dejar de consumirlos, pero ¿en el caso del transporte?

"Si uno de los principales enunciados del señor Presidente es el de la renovación moral, ¿no cree usted que una magnífica forma de lograr esto es que las autoridades escuchen las denuncias y procedan a solucionarlas? Ésta es una gran oportunidad de demostrar que se escuchan los problemas y solucionarlos, así se ganaría la confianza de millones de ciudadanos.

"Cada vez que aumenta la gasolina, aumenta el precio del pasaje, no podemos hacer nada contra esto ya que después de todo no estamos pidiendo que baje el precio del transporte, sino de que se respeten las tarifas autorizadas, y de esta forma evitar el robo de millones de pesos diarios.

"No comprendo por qué los distintos partidos de izquierda no intervienen denunciando esta anomalía que nos afecta directamente a millones de personas, ya que no solamente los habitantes del Estado de México utilizamos este medio de transporte sino también los del Distrito federal, pues los camiones circulan por las zonas industriales de Vallejo, Zaragoza, Tacuba, Indios Verdes. ¿Qué autoridades son las señaladas para resolver este problema? ¿La Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Dirección de Policía y Tránsito tanto del Estado de México como del Distrito Federal, la Procuraduría Federal del Consumidor?

"Le agradezco el que se haya molestado en leer estas líneas, que para nosotros sí es un grave problema para nuestra economía".

La otra carta viene con más de 50 firmas y es, en realidad, copia de un memorial que estos ciudadanos de Tehuixtla, Morelos, elevaron al Presidente de la República desde el 25 de octubre pasado.

Gente de buena fe expresa su rebeldía porque se burlaron de ella funcionarios de rango inferior, pero, en fin de cuentas, poseedores de las decisiones que afectan a la

---

comunidad. Con fresca ingenuidad empieza así el memorial al Presidente:

"A principios de este año se rumoró que su primera salida de trabajo sería al estado de Morelos y el gobierno de éste evocó de inmediato a hacer reuniones de fortalecimiento para ver qué municipios, pueblos o rancherías necesitaban la solución urgente de sus múltiples carencias".

Y he aquí que la buena gente de Tehuixtla se entregó, con mayúsculo entusiasmo y toda su esperanza, a la tarea de moda de hacer ponencias, mesas redondas y coordinaciones. Se describieron las obras necesarias, se hicieron programas y presupuestos; se detalló la participación directa de los ciudadanos. Todo, en fin, para desembocar en lo que ellos llaman "la fecha histórica" del 3 de abril, cuando llegó a Tehuixtla el señor Presidente.

Lo recibieron con redobles de tambores, pero también de corazones esperanzados; le entregaron con orgullo las ponencias. Y el gobierno repartió ahí mismo cheques que en conjunto amparaban la cantidad de 90 millones de pesos para las obras, cada una de las cuales debería tener un coordinador designado por la ciudadanía, y con firma registrada en el banco, mancomunada a la del alcalde.

Pero siete meses después, sólo hay desencanto cívico y obras inconclusas o de mala traza en Tehuixtla. El director de Obras Públicas en el Estado, arquitecto Raúl Meléndez y su residente en Tehuixtla, Celso Espín Ocampo, echaron a rodar la organización ciudadana y el bello sueño colectivo.

Amargamente termina así el memorial al Presidente De la Madrid: "Y los coordinadores ¿qué eran? Simples títeres que los ocupaban únicamente para firmar cheques, ya que no se nos toma en cuenta para nada, y sí, indirectamente, sólo para llenar los bolsillos de los voraces vivales que se aprovechan de un pueblo inocente en sus acciones y en sus grandes anhelos, aún insatisfechos, de ver que Tehuixtla salga de la mediocridad en que se encuentra sumido".

*Excelsior 25/XI/83*

### **MEJOR EN BURRO**

Si usted necesita comunicar algo urgente e importante a una persona que vive lejos, más le vale ponerse un cómodo par de zapatos, tomar mochila y cantimplora, y emprender la caminata. Esta es por ahora la única forma razonablemente segura y rápida de comunicarse en este país.

Si usted llama por teléfono, puede sucederle una de dos cosas: debido a un conocido problema en las instalaciones

---

de la empresa, usted terminará hablando con desconocidos que tampoco querían hablar con usted; o bien, la conversación será grabada y se enterará el gobierno.

Al respecto, se dice que cualquier mexicano aspirante a la categoría de bien informado, deberá desarrollar dos culturas: la cultura de la errata tipográfica y la de la interferencia telefónica. En efecto, es imposible llegar al fondo de una información periodística si no se saben sortear las fallas de puntuación, los solecismos, las faltas de ortografía que cambian el sentido de las palabras y, sobre todo, el problema que representa la pérdida de líneas enteras o la trasposición de otras. Pero, después de todo, esto es lo que hace la lectura de los periódicos mexicanos mucho más emocionante.

La interferencia telefónica tampoco deja de tener sus encantos. Un político en el ostracismo dijo que ése era el único medio que tenía para comunicarse con el gobierno. Sin embargo, para algunas personas de neurosis desarrollada se vuelve imposible soportar la idea de que su propia oreja está pegada a la de un oficial.

Si usted decide tomar el automóvil y trasladarse por carretera a la ciudad donde vive su interlocutor, corre el peligro de toparse con la Policía Federal de Caminos y terminar incomunicado en la cárcel de un poblacho, a disposición de un agente del Ministerio Público que durante esos dos días no se presentará a trabajar. Y la forzada instancia en una mazmorra sería ya una suerte, porque no son pocas las personas cuyo viaje ha concluido en un hospital, después del saludo turístico de la PFC. Si usted lo duda, consulte a don Silverio Pérez o lea quejas de ciudadanos que constantemente se publican en los diarios, inclusive aquella a la que se refirió esta columna ayer.

Respecto a los otros medios de comunicación, el correo y el telégrafo, he estado realizando investigaciones desde hace más de diez años. Por ejemplo, en 1974 descubrí y publiqué que los telegramas tenían dos particularidades: una, rodaban la misma velocidad los "ordinarios" que los "urgentes"; segunda, dicha velocidad era de 24 metros por hora, la tercera parte de la que desarrolla un bebé cuando empieza a gatear. Diez años más tarde no se ha descubierto ninguna razón para que eso cambie.

En cuanto al correo, éstos son algunos resultados de una investigación que cubre un período de doce años:

En 1972 realicé el sencillo experimento de enviarme cartas a mí mismo desde distintos puntos de la República, digamos Querétaro, Zamora, Toluca, etcétera. "El correo tarda el doble de tiempo que un burro", dije entonces, al



---

someter los resultados al Angacyt, o sea la sección de ciencia y tecnología del Ateneo de Angangueo.

Dicho de otro modo: si usted encomienda su correspondencia a un arriero -como en las "conductas" del tiempo de la Colonia- se entregará en la mitad del tiempo que usualmente emplea la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

En la Ciudad de México, hace doce años, la velocidad del correo era notablemente inferior a la de un peregrino caminando de rodillas por la Calzada de Guadalupe rumbo a la basílica. (Esta clase de penitentes avanzan, según medición cuidadosamente hecha, a razón de cinco metros cada treinta segundos).

La semana pasada quise saber qué pasaba con el correo en 1984. Por el mismo procedimiento de las cartas estrictamente vigiladas, se llegaron a establecer estas marcas para el libro de *Guinness* o para el archivo de *Ripley*:

Entre una ciudad de provincia y la capital, el correo se mueve a un kilómetro 798 metros por hora. Ernesto Canto, nuestro campeón marchista, desarrolla una velocidad once veces superior.

Dentro de la ciudad, una carta es transportada a razón de 42 metros por hora. Es decir, un peregrino de rodillas la entregaría 15 veces más rápidamente.

Y todo esto, bajo la eventualidad que el correo llegue alguna vez. La mayoría de las cartas empleadas en esta prueba, se perdieron.

30/V/84

---

## 10. TECLAZOS DE HUMOR

---

### TEMBLORES DE LA ÉPOCA

En esta época de actos terroristas y temblores de la corteza terrestre, algunos políticos provincianos pueden sufrir confusiones.

Veamos, por ejemplo, lo que ocurrió a un presidente municipal del Bajío.

Por la mañana, le llegó el telegrafista, presa de agitación, mostrándole un mensaje urgente. El señor alcalde, después de dos valerosos intentos para leerlo él mismo, requirió los servicios del señor secretario del ayuntamiento. Decía el telegrama:

"Comunícole temores movimiento telúrico con epicentro cerca de esa localidad. Tome precauciones necesarias y reporte inmediatamente a la superioridad".

---

El alcalde llamó rápidamente a su compadre y jefe de la policía municipal; alertó al único bombero voluntario del pueblo, y ordenó al secretario -que también fungía como sacristán de la iglesia- que estuviera listo para tocar las campanas a una señal. Se fajó la 45, abasteció los cuatro cargadores de repuesto, aceitó la carabina M-1, y dijo solemnemente:

-Ahora sí, estamos listos pa'lo que venga en contra de las instituciones.

Cuarenta y ocho horas más tarde envió a la metrópoli el siguiente mensaje:

"Recibido su oportuno aviso del otro día. Pusímonos en acción al punto. Cábeme satisfacción informar a esa superioridad que movimiento quedó completamente controlado. Telúrico y Epicentro encuéntranse ya a buen recaudo en la cárcel. Huestes que comandaban estos fascinerosos sufrieron numerosas bajas. Nosotros ninguna, bendito sea Dios. Ruego discúlpenme no haberme reportado antes, pero es que ayer nos agarró aquí un temblor de la fregada" .

*El Día, 17/VIII/71*

### **EL MISTERIOSO CASO DEL TERCER ENEMIGO**

*Kid Tarolas* volvió a su esquina con la ceja derecha abierta, el labio superior hinchado y sangrante la nariz. Apenas un *sécond* le quitó el protector de la boca, dijo a su *mánager* don Pancho Costales:

-Se me hace, don Pancho, que ya no salgo para el siguiente. Ese cuate pega rete duro.

-Imaginaciones tuyas, *Tarolas*, ni siquiera te ha tocado. Vamos, ánimo. Creo que llevas las de ganar - repuso el *mánager*.

Y *Tarolas* respondió al llamado de la campana para el siguiente *round*. Pero tres minutos después, estaba de regreso a la esquina, con la otra ceja también abierta, agravada la hemorragia nasal, un pómulo crecidísimo y el ojo izquierdo semicerrado.

-Por favor, don Pancho -imploró el *Tarolas*-, tire usted la toalla. ¡Ese cuate me está dando una paliza!

- ¡Qué va, *Tarolas*, qué va! Apenas si te ha tocado. Dale duro y verás cómo ganamos -contestó el señor Costales.

- ¿Usted cree, don Panchito, usted cree?

-Por supuesto, hombre, por supuesto. ¡Vamos, ai'sta la campana, sálele!

Y *Kid Tarolas* salió para el tercer asalto. Cuando, casi arrastrándose, logró llegar de nuevo hasta su esquina, se

---

derrumbó en el banquillo. Casi no podía respirar. La nariz ya no le servía para eso, y los labios terriblemente inflamados apenas permitían el paso del aire. La sangre le escurría por la cara, proveniente de sendas cortadas en las cejas. Ahora también le habían golpeado el ojo derecho, y las figuras humanas sobre el ring se habían vuelto unas manchas.

-Oiga, don Panchito. Ora sí no me venga usted con que ese cuate no me está pegando... -dijo el *Tarolas* como si hablara tras una máscara de hule.

-Es la pura verdad, *Kid*. Casi no te ha tocado...

El *Tarolas* se puso de pie, tieso y trágico cual un Frankenstein en calzoncillos, y antes de caer como tabla sobre la lona exclamó:

- ¡Pues entonces vigile al *réferi*, porque uno de los dos me la está partiendo!

Me acordé del cuento después de leer las declaraciones de los técnicos oficiales que niegan de plano la existencia de la carestía con las dimensiones que le conocen los jefes de familia, las amas de casa, el pueblo. Hay, dicen, "movimientos de precios", pero nada como para preocuparse en serio.

Aquí es cuando uno quisiera dar la razón a Pedro Ferriz y admitir que, en efecto, hay entre nosotros seres de otro mundo: aquellos técnicos. O, cuando menos, concluir que ellos son tan humanos como cualquiera de nosotros; pero que, en cuanto mexicanos, habitan en otro piso.

Los *Panchos Costales* de la alta burocracia no son los que reciben los golpes, y tal vez por eso siguen tan optimistas.

*El Día, 17/III/73*

### UNA PÉRDIDA PERSONAL

Lo conocí a mediados de 1972. Había nacido poco tiempo antes, pero pronto fue considerado una notabilidad entre los de su especie. En efecto, en unas cuantas semanas, ya daba ejemplo de vitalidad. Su tamaño no era precisamente un récord nacional, pero en cambio su figura y capacidad sí resultaban impresionantes.

Nuestro primer encuentro no fue nada agradable. A decir verdad, me sentí agredido. Maldiciendo entre dientes, proseguí el camino, sin siquiera volver el rostro una sola vez.

Pero a la mañana siguiente, él estaba, ahí, aguardándome. Prevenido, lo esquivé y esto pareció divertirle mucho.

---

Al paso de los días, el juego se había establecido: si yo lograba eludirlo, podía expresar mi contento con palabras hirientes pero festivas. Si él me atrapaba, el ruido de sus manifestaciones jubilosas podía oírse a media cuadra. Producía un sonido seco, áspero, pero también festivo... a su modo.

Nuestros encuentros no se realizaban siempre a la misma hora, pero sí en el mismo lugar: la esquina de Barranca del Muerto y Avenida Revolución. Ahí me esperaba una mañana tras otra. Esta fidelidad fue -creo yo, ahora que reflexiono en ello- lo que me ganó la voluntad.

Al paso de los años, nos hicimos amigos. Me esperaba con avidez, con cierta maliciosa actitud, y cotidianamente escenificábamos el mismo brevísimo episodio: él a atraparme, y yo a escabullirme.

Lo comparaba con esos amigos fortachones que le estrujan a uno la mano al saludar, o le hunden los omóplatos a palmadas. Quizá su conducta también se parecía un poco a la de esos perrazos que le saltan a uno por puro juego, le arruinan el traje, pero se quedan moviendo el rabo, contraídos los belfos en una especie de risa, y en los ojos una expresión que significa: "¡Cómo! ¿No te gustó la prueba de afecto que te acabo de dar?"

Por todo lo dicho, se comprenderá que él formaba parte no sólo de mis hábitos personales, sino de mi propia vida. (Ah, cómo me fascinaba la casi certidumbre de que había aprendido a moverse un poco -de izquierda a derecha y viceversa- para atrapar a quienes nos habíamos hecho a la idea de que carecía de la facultad locomotora).

Pero el lunes había muerto.

Pasé, y no lo ví. Me regresé. No, no estaba ya. Pregunté. Me confirmaron: había muerto.

Alguien fue más preciso: "Lo sacrificaron dentro de un programa de publicidad" .

Tuve ganas de ponerme a gritar hasta hacerme daño en la faringe. Me vestí de luto, tomé una excesiva ración de vodka y luego fui a arrojar una flor en aquel sitio.

Créanme, malditos: yo había llegado a amar ese bache.

*El Día, 18/VI/76*

### **CÓMO ESCOGER A UN MINISTRO**

Bien a bien, nadie sabe cómo escogen los presidentes a sus ministros. Se supone que la experiencia cuenta; pero experiencia ¿en qué? Ha habido ministros -o similares y conexos- que tenían experiencia reciente en canicas, balero y trompo, pero no en política; empero, al volver de la

---

fería un día, el afortunado chico se encontró en casa con un nombramiento presidencial.

¿Por la figura? Un fotógrafo de estrellas o un modista podrían decir que en los últimos sexenios sólo un dos por ciento de los ministros tenían apariencia de tales.

¿Por la inteligencia? Sí, por supuesto. Se entiende que la inteligencia debe ser un factor importante; pero es algo que no se puede garantizar. De pronto, un secretario de Estado comienza a dar signos de bajo coeficiente mental, y a menos que haya oportunidad de nombrarlo gobernador, mantiene el cargo pese a todo.

Si usted fuera elegido presidente y ahora mismo estuviera a punto de formar su gabinete, ¿sobre qué bases haría la selección?

Quizá lo más hábil de su parte fuera no atenerse a las notas curriculares, sino poner determinadas pruebas a los aspirantes. Veamos.

Hacer que un presunto ministro condujera su automóvil para dar tres vueltas completas a la glorieta de La Raza a las ocho de la mañana de un lunes, demostraría temple de carácter y estabilidad del sistema nervioso. Actualmente un jefe de Estado no puede permitirse el lujo de tener secretarios pusilánimes o ligeramente desestabilizados.

Pedir a otro que guarde el auto en casa y salga a la calle para alquilar un taxi, revelaría audacia y buena estrella si encuentra el taxi, y una sobresaliente capacidad de negociación si logra que el chofer no lo deje en cueros al pagar la cuenta. Los tiempos que se avecinan exigirán un gobierno con ministros a quienes las cosas les salgan tan bien como si trajeran un amuleto en el bolsillo, y asimismo serán muy útiles los buenos negociadores capaces de apaciguar y de persuadir.

La tercera prueba consistiría en hacer que los aspirantes fuesen a las oficinas del registro civil para pedir copia de un documento y luego a una clínica oficial a solicitar asistencia médica "de urgencia". Esto le permitiría conocer a los que son capaces de controlarse bajo cualquier grado de provocación y de reprimir sus impulsos de asesinar. Es muy importante que el equipo presidencial se integre con personas sin ninguna clase de propensión a la violencia.

Después vendría una demostración de estricto valor personal. A los hombres -y a una que otra mujer, ¿por qué no?- acostumbrados a comer en restaurantes de lujo, se les pediría que, con un notario junto a ellos, comieran todo esto el mismo día en puestos callejeros: cinco tacos de nana, dos de buche, uno de cuajar y cuatro de montalaya.

---

Para deglutir, unas aguas frescas y un vaso de leche bronca. De postre -o para empezar, según el temperamento de cada quien-, una jícama rebanada, con su jugo de limón y chile molido, un raspado de grosella, y una rebanada de sandía sobre la que negreen no sólo las semillas sino también las moscas. Por la noche, unas pellizcadas, cuatro sopes, dos "flautas" y un jarro de tepache.

Me parece muy importante esta prueba de valor, porque ya se sabe que gran parte de las desgracias del país surgen cuando los ministros quieren dejar todo al Presidente, por puro y simple miedo a enfrentar ellos mismos los problemas. La prueba sería también de lealtad, porque nadie que no fuera absolutamente leal sería capaz de arriesgar la vida tan estúpidamente.

El test presenta además esta clarísima ventaja política: morirá la mayoría que intente comer y beber todo eso... con lo que resolverían al Presidente el problema de tantos aspirantes a tan pocos cargos.

*El Día, 02/VIII/76*

### **CÓMO ABRIR UNA LATA**

Si usted llega a desesperar por lo que ocurre en nuestra economía -precios, gasto público, Fondo Monetario Internacional, desempleo, etcétera-, podría encontrar algunas explicaciones repasando este cuento que circula entre los altos dirigentes no economistas:

En lo que Conacyt llamaría "un naufragio interdisciplinario", fueron a parar a una isla desierta un ingeniero, un físico, un químico y un economista. Desnudos, absolutamente inermes, pronto se enfrentaron al hambre.

Cuando se imaginaban lo peor, de pronto descubrieron en la playa una gran lata de sardinas. Pero unos minutos después, desesperados, se habían convencido de que no podían abrirla. Entonces celebraron una reunión cuatripartita que, naturalmente, fracasó. Horas después, una mesa redonda tampoco pudo arribar a conclusiones prácticas.

Entonces decidieron participar en un simposio, cuya agenda decía: "Tema único: cómo abrir esa maldita lata de sardinas".

El ingeniero habló en primer término. Propuso que el problema fuese confiado a la fuerza de la gravedad. Simplemente habría que dejar caer una piedra sobre la lata, desde lo alto de una palmera.

La asamblea deliberadamente reconoció, sin embargo, que la proposición del ingeniero implicaba el riesgo de que la

---

piedra aplastara la lata y esparciera por la arena el contenido. El economista acusó de tecnócrata al ingeniero "por no tomar en cuenta las consecuencias sociales de su absurda ocurrencia".

En su turno, el físico sugirió tímidamente que la lata podría ser abierta si, colocada en posición tangencial, los rayos solares al incidir sobre... En este punto, el economista le arrebató la palabra y lo tachó de frívolo, irrelevante e iluso.

El químico, acosado por el hambre, se atrevió. Dijo que echando agua de mar sobre la superficie de la lata, por la acción corrosiva de... Pero el economista saltó furibundo para denunciar ante los miembros del presidium cuánto sufren los conglomerados humanos aguardando tecnologías que nunca son capaces de instrumentar los miembros de una comunidad científica divorciada de las verdaderas necesidades del país e islas adyacentes.

Faltaba pues, la solución que propondría el economista. Mustios y dóciles, volvieron hacia él sus hambrientas miradas el ingeniero, el físico y el químico.

El economista se puso de pie como un magistrado de la Suprema Corte. Se aclaró la garganta. Su semblante reflejó compasión por los otros asistentes al simposio. Señaló la lata de sardinas, y comenzó así su histórico discurso:

-Señoras y señores: asumamos que tenemos un abrelatas...

*El Sol de México, 14/IX/77*

## **EL AÑO DE 74 DÍAS**

"¡Hola tía! ¿Qué dice Australia? ¿Acá en México? Fueron chismes, tú. Lo del golpe resultó falso. La verdad es aquí la estamos pasando de maravilla. Sí, fíjate, yo sigo trabajando en el gobierno. Y no pienso soltarlo, tú. En ninguna otra parte estaría mejor. Ya cumplí siete años de secretaria. Gano ocho mil 500. No. Dólares no. Pesos. Pero alcanzan, tú, alcanzan. Con las prestaciones y las extritas. Además, ni me lo vas a creer, pero este año sólo pienso trabajar 74 días. No. Renunciar jamás, no estoy loca. ¿Que cómo? Pues mira, te voy a hacer las cuentas. ¡Si te digo que este país es bien vaciado!

"Vele apuntando. Para empezar, desde el 24 de diciembre agarramos aquí en la oficina una clase de onda, que hasta el 2 de enero volvimos a vernos las caras. Por eso de que un gobierno terminaba y otro comenzaba. Quítale a los 365 días del año los 105 sábados y domingos. Quedan 260, ¿no? Pues ahora réstale 30 días de vacaciones oficiales. Ya sólo

---

tenemos 230, que se convierten en 195 por los 35 días feriados. Sí, las fiestas del calendario oficial. Y enseguida quítale unos 12 conmemorativos. ¿Qué qué son? Ay, tú. En este país tenemos de todo: de los reyes magos, de la mujer, de la amistad, de la lealtad, de la bandera, del niño, del payaso, del compadre. No, de la comadre todavía no. Pero sí del periodista, de las madres, del maestro, de las mulas. ¿Cómo? No, no precisamente de las de cuatro patas. Y también del padre, del albañil, del maestro, del bombero, del cartero, del agente de tránsito, de la Virgen de Guadalupe, de los muertos, del voceador, del locutor, del soldado... Bueno, pues yo pienso faltar en 12 de tales conmemoraciones. Hay compañeros que se echan más. Nadie nos dice nada. Es el estilo ¿sabes? Y entonces nos quedan 183 días, ¿no? Pues ahora réstale unos 10 por compensaciones. ¿Que de qué? ¿Cómo que de qué? Pues el sindicato nos consigue que nos den un día libre por cada vez que asistimos a una ceremonia oficial. ¿Qué quién trabaja en este país, entonces? Bueno y eso a ti y a mí, qué. Mientras las cosas sigan como van... Pero no me interrumpas, que todavía no acabo. Me faltan nueve días "económicos". Pues qué han de ser, sino permisos con goce de sueldo a que todos los del sindicato tenemos derecho. ¿Cuántos quedan? 164, ¿no?

"Pero aquí te va lo mero bueno. Fíjate que ya estoy esperando. No, no se trata de ningún premio. Estoy esperando un bebé. Ay, tía ni me lo preguntes. Luego te cuento. Pues lo padre... no, no el padre del niño, sino lo padre del asunto es que tengo derecho a 40 días antes del parto y otros 40 después del parto. ¿Ya ves? ¡Me quedan únicamente 74 días de trabajo! ¿No es divino? Y eso de trabajar, lo que se llama trabajar esos 74 días está por verse, porque ya llevamos más de dos meses de casi no hacer nada. Ojalá que no se les quite tan pronto lo atarantados a los jefes.

"Y ¿sabes tía? Me están dando ganas de pedir un permiso de 60 días a que tengo derecho por mi antigüedad. Lo malo es que son sin goce de sueldo. Entonces tendría sólo 14 días de trabajo este año. Ay, que tonta. Con razón no salían perfectas las cuentas. Se me había olvidado anotar unos 10 días de enfermedad, justificados con incapacidad del Seguro y toda la cosa, no faltaba más. Ahora sí, ¿verdad? Setenta y cuatro sin el permiso. ¡En dos y medio meses de asistir a la oficina me echo el sueldo de todo el año y mi aguinaldo, mi prima de vacaciones y otras puntadas que se nos van ocurriendo! ¿No te decía yo que este país es bien vaciado? Y ya le corto, tía chula, porque estas llamadas a Australia cuestan un pico, y a lo mejor a mi



---

jefe le da por revisar las cuentas del teléfono de la oficina. ¡Chiao!"

(Lo anterior, por supuesto, es una conversación imaginaria. Pero no son imaginarios los números. Con base en un contrato colectivo de trabajo y un reglamento interno -ambos obtenidos en una dependencia del gobierno-, el columnista se permitió esta pequeña aportación para los técnicos de la reforma administrativa. En su plática con la tía de Australia, faltó a la feliz secretaria mencionar los "puentes", belleza arquitectónica de la que 1977 está bien nutrido: del 19 al 21 de marzo, del 7 al 10 de abril, del 16 al 30 de mayo, del 10. al 4 de septiembre, del 16 al 18 de septiembre, del 9 al 13 de diciembre, y luego del 23 de diciembre... hasta el otro año, o casi. Además creo que voy a promover el *Día del Columnista*).

*El Sol de México, 22/XI/77*

### **HABÍA UNA VEZ... TRES SOBRES**

Esto ya se ha publicado y como chiste circula desde hace tiempo entre políticos. Sin embargo el cuento puede volverse actual, según las circunstancias que decida manejar el conversador. Por las dudas, de acuerdo al país en que uno se encuentre, habría que tomar la precaución de decir como en las películas: "Cualquier semejanza con hechos y personajes de la vida real, es sólo una divertida coincidencia".

Había una vez un país en donde el poder se transmitía por herencia, aunque propiamente el gobierno aquel no era una monarquía. El jefe en turno, llegada una fecha del calendario, simplemente llamaba a uno de sus colaboradores y le decía:

"Tú serás mi sucesor". Los demás hombres importantes de la política aceptaban esta decisión sin replicar porque así convenía a los intereses de todos.

De esta manera el país era gobernado más o menos en paz, aunque ciertos problemas comenzaban a formarse en lo profundo de la conciencia popular, y amenazaban convertirse en epicentro de un movimiento telúrico.

La carestía y la corrupción eran sólo dos -aunque los más graves- de un buen conjunto de síntomas preocupantes.

Así las cosas, cuando el gran jefe llamó a uno de sus colaboradores para informarle que lo había escogido como sucesor, éste se mostró extraordinariamente halagado y satisfecho... al principio. Pero pasados unos minutos, le habló con franqueza a su benefactor:

---

-Me alarman los presagios de que el próximo gobierno, o sea el que me tocará encabezar, tendrá que enfrentar problemas que tal vez sean superiores a mis fuerzas, más si se toma en cuenta mi falta de experiencia política.

El todavía jefe máximo, sonrió, le palmeó la espalda y repuso:

-Las mismas aprensiones tenía yo cuando fui llamado por mi antecesor, aunque has de reconocer que entonces las cosas estaban peor que ahora.

-¿De veras? Me parece que no me heredas un lecho de rosas.

-Bueno, bueno, si acaso no te gusta...

-Oh, no. Como gustarme, me encanta. Sólo que... En fin, no puedo dejar de sentir miedo. ¿No tendrías por ahí alguna especie de talismán o secreto mágico para que yo pueda sortear las dificultades que me esperan?

-A eso iba, precisamente. Quiero hacer por tí lo mismo que hizo mi antecesor, y me sospecho que también todos los anteriores jefes políticos de este país. Toma estos tres sobres. Están numerados progresivamente. Los irás abriendo en el orden en que se te presenten los problemas. Dentro de cada sobre está indicado lo que debes hacer.

Y he aquí que, tal cual estaba previsto, el nuevo gobierno comenzó. Tan feliz estaba el recién estrenado que durante unos meses sólo tuvo tiempo para pronunciar discursos que eran cada vez más brillantes según sus panegiristas.

Antes de un año, sin embargo, los problemas -generados en lo profundo del ánimo popular- empezaron a hacer explosión.

Los obreros exigían sustanciales aumentos de salario, cansados ya de conceder treguas al gobierno y de recibir a cambio elogios de éste por su patriotismo y espíritu de sacrificio.

"¡El patriotismo no es comestible!", decían las mantas en las violentas manifestaciones callejeras, cuando la carestía llegó a extremos tales que los obreros veían a sus hijos con hambre y cubiertos de andrajos sobre los que ya no era posible poner más remiendos.

"¡Ahora que se sacrifiquen los capitalistas!", gritaban los oradores en las plazas y calles, por todos los rumbos del país.

Pero los capitalistas se mostraban muy poco dispuestos a tomar su lugar en la cama de clavos. Ellos decían que el nuevo gobernante estaba obligado a respetar, con rigor, la teoría de la planeación democrática, bandera tremolada

---

durante la recordable campaña electoral y que atrajo los votos de los empresarios. Como se sabe, ellos entienden que la susodicha planeación democrática (o concertada, indicativa, etcétera) tiene la forma de un embudo, con la parte más ancha del lado de la respetable iniciativa privada.

Con el horno, pues, a punto de reventar, el novel gobernante recurrió al primero de los sobres. Lo abrió en secreto, dentro de un clóset para que nadie se diese cuenta de que estaba tan urgido de un consejo oportuno.

Había una hoja de papel con esta sola frase: "Échame la culpa".

Inmediatamente, el nuevo jefe dio instrucciones a su secretario de Desinformación, Trucos Sucios, Similares y Conexos para que desatase una campaña en contra del anterior gobernante, a quien se acusó no sólo de haber heredado los problemas en curso, sino hasta de sabotear las instituciones, en torva alianza con fuerzas del exterior.

Los controladores de masas cumplieron eficazmente su parte; la prensa condenó a los "emisarios del pasado", y el viejo antecesor fue a parar de cónsul en un archipiélago más allá de las islas Fidji.

Aparentemente la calma retornó al país. Pasaron un par de años de relativa tranquilidad. El jefe de gobierno creía tener todo bajo control; pero casi súbitamente reventó el escándalo.

Se descubrieron casos de corrupción que involucraban a funcionarios importantes. Los banqueros y hasta los clérigos también rivalizaban por ver cuál era el sector que más deleitosamente se echaba por el tobogán de las estafas, las malversaciones y los hurtos.

Grupos cada vez más grandes de campesinos -furiosos porque se les había engañado con el reparto de tierras y los créditos- llegaban hasta la ciudad capital para pedir la solidaridad de los estudiantes. Juntos se lanzaban a las calles y el ejército comenzó a tomar providencias para hacerse cargo de una situación que la policía no daba trazas de poder controlar.

Los obreros volvieron a declararse muy insatisfechos con los salarios y cada vez más iracundos frente al encarecimiento. El nivel de crítica en los periódicos había subido notablemente.

En tan difícil trance, el gobernante se acordó nuevamente de los sobres. Abrió el segundo. La hoja decía: "Reorganiza el gabinete".

---

Al punto hubo ceses, remociones, algunos emocionantes "enroques"; un ministro fue a parar a la cárcel acompañado de un buen número de empleados menores.

Podrá parecer increíble que la calma haya renacido; pero no se olvide que ese pueblo en el fondo era bastante ingenuo. Recuperó su "fe en las instituciones" -como se decía en la retórica oficial- con sólo ver que se hacían unos cuantos escarmientos.

Todo, empero, tiene un límite. Hasta la ingenuidad. Y ocurrió entonces que a los cuantos meses el mundo entero se estaba viniendo encima de aquel asendereado jefe nacional.

Ahora ya no un sector, sino la sociedad entera estaba en vilo. Rápidamente acudió al sobre que quedaba. Lo abrió con febril ademán. Pero la hoja de papel sólo aconsejaba: "Haz tres sobres".

*Excelsior, 17/XI/81*

### **MENSAJE ACTUAL**

Cuando un antiguo, enconado adversario parece tomar súbita y gratuita ventaja, los veteranos de la palestra política -que saben cuán fácilmente ciertas situaciones se pueden resolver con una decisión personal- suelen recordar este viejo cuento que se repite en los vivaques de la cacería:

Aquella mañana el cazador despertó con los primeros resplandores del sol en las crestas de la sierra. Avivó el fuego de una hoguera casi totalmente extinguida; preparó café y se dispuso a emprender la emocionante jornada.

"Presiento que hoy es un día de suerte", dijo para sus adentros, despreciándose y tomando su impedimenta. Se ató el cinturón de la fornitura, se echó el rifle al hombro y partió alegremente.

Estaba ahí para matar un gran oso de la montaña. Largos meses habíase preparado, porque estaba resuelto a volver a casa con el trofeo magnífico. Rifle de gran potencia, un pistolón de reserva, impresionante cuchillo. Parque en abundancia, prácticas de tiro y sobre todo ilusiones, muchas ilusiones.

Lo que él no se podría permitir jamás era fallar si el oso se le pusiera a tiro. Con verdadero terror pensaba en la clase de burlas de sus amigos, si regresaba con las manos vacías, después de tantos alardes. Pensaba también si podría seguir viviendo con la frustración a cuestas. No, definitivamente esta cacería sólo podría concluir de una manera: un oso muerto y un cazador inflado de orgullo.

---

Los compañeros de campamento que lo vieron partir esa mañana, le desearon suerte a gritos; pero él alcanzó a escuchar algunas risitas a sus espaldas. "Ya verán quién ríe al último", se dijo, cuando con poderosas zancadas comenzó a subir por la escarpada ladera.

Unas horas después iba caminando cautelosamente por una angosta repisa de la montaña. El instinto le advirtió que estaba a punto de producirse el encuentro anhelado.

Asentaba cuidadosamente sus pasos, lo mismo para no hacer ruido que para no ir a caer al fondo del precipicio.

A pesar del aire frío, sudaba. Con la mano izquierda soportaba el peso del rifle, en tanto que la diestra iba colocada perfectamente sobre el mecanismo del disparo.

El sendero torció suavemente hacia una pequeña explanada. Y ahí estaba el oso. Animal soberbio, enorme, como el *pitcher* Valenzuela encima de Casius Clay, pero ambos cubiertos de hirsuto pelo negro.

El cazador sintió que perdía la respiración. El corazón le golpeaba el pecho, la garganta y los oídos. El oso lo miró con la misma ternura con que el general Haig miraría a Fidel Castro. Y le enseñó una pavorosa dentadura, al tiempo que las zarpas delanteras batían el aire.

Un rugido estremeció la montaña y la ropa íntima del cazador. La hora final para cualquiera de los dos había llegado.

El hombre aspiró a todo lo que daban sus pulmones; plantó sus piernas como columnas de Hércules, y con preciso ademán se echó el rifle a la cara.

El cañón del arma apuntaba directamente al corazón de la fiera. El seguro bajó suave y rápidamente hasta una pequeña "F" grabada en el metal. Un dedo índice, adiestrado y firme, se movió hacia atrás, sin convulsiones, y una idea relampagueó en el cerebro del cazador: "Este tal por cual oso está más muerto que un ex aspirante a la Presidencia".

Pero cuando esperaba oír el estruendo del .444 *Magnum* - ¡un eco formidable rebotando entre cerros y valles!-, todo lo que escuchó fue un breve, frío, ridículo y espeluznante "clic".

Espantado, abrió prestamente el cerrojo del arma. El pánico se apoderó de él cuando vio... que no había cartuchos. Simplemente se le olvidó cargar el rifle. ¿Sería ese el motivo de las risitas que escuchó a sus espaldas?

Arrojó al suelo el arma larga y echó mano de la corta: una pistola que también llevaba en el cañón la palabra mágica *Magnum*, antecedida del número .357.

---

"Bueno, un tiro de éstos también podrá matar al oso", se dijo, al tiempo que la diestra se escurría hasta la funda de cadera, como en las películas del viejo Oeste. Pero todo lo que había ahí era la funda. No se detuvo a pensar si se le había caído la pistola o simplemente la había olvidado en el campamento.

Mirando cómo el oso iniciaba su lento, implacable avance, el cazador sintió que el heroísmo le llamaba. ¡Sería Tarzán o David Crocket en una pelea a cuchilladas contra las zarpas y los colmillos de un oso!

Pero -ya lo habrán adivinado ustedes- tampoco había cuchillo.

Y entonces sí, un loco terror comenzó a subirle y a bajarle desde la campanilla hasta las agujetas.

Sin embargo, mientras hacía el *side-step* mejor que un campeón de boxeo para que no lo alcanzaran los zarpazos, se buscaba desesperadamente en los bolsillos algo que tuviera capacidad contraofensiva.

En la secreta del pantalón descubrió un pequeño objeto. Era una navajita. La abrió. Tres centímetros de hoja.

Aquel era un hombre que no se rendía fácilmente, por lo visto. Antes de que el oso estallara en carcajadas y procediera a comerse al desdichado cazador, éste cayó de rodillas, mirando al cielo y con los brazos en cruz.

Hasta el oso se detuvo a escuchar la oración fervorosa que empezó así:

-Dios mío, si eres partidario de esta mala bestia, haz que de un zarpazo me arranque el corazón y me mate sin más sufrimientos. Si eres partidario mío (lo que dudo mucho a juzgar por los hechos), haz que de un tajo con esta infeliz navajita le corte la yugular a la fiera y se muera instantáneamente...

Se puso de pie. Tomó sólidamente la navajita entre el pulgar y el índice. Le miró directo a los ojos a su terrible adversario y comenzando a moverse en círculo como los más acreditados puñaleros del muelle, concluyó su oración:

-Pero si por desgracia eres neutral, oh, Dios, ¡Qué pelea vas a ver ahorita!

(Y aquí se acaba el cuento. El mensaje también).

#### **IV. PERFILES DE "RED PRIVADA"**

---

## La columna, el columnismo y Manuel Buendía

Distinguida como un género periodístico que suele engarzar elementos informativos, ingredientes analíticos y matices opinativos sobre un asunto de interés social, la columna política significó para Manuel Buendía la veta del periodismo que le permitió la mayor libertad posible en cuanto al abordaje de temas y al estilo.

Para el autor de "Red Privada", desde el punto de vista formal, la definición menos incompleta de columna es la que la refiere como "un escrito que se publica en periódicos o revistas, con regularidad y ubicación fija, título y formato permanentes, y cuya finalidad son la información y el comentario, en un estilo libremente desarrollado por el autor".<sup>1</sup>

El mayor afán de tal género es diseccionar, interpretar y enjuiciar la información en torno a determinadas aristas de la realidad sociopolítica. Quien escribe una columna pretende conjugar el análisis con la valoración crítica y la explicación fundamentada, todo ello condimentado con sus propios aderezos estilísticos. Se trata, en esencia, de un género eminentemente subjetivo que, sujetándose a las reglas de la argumentación y el raciocinio, acostumbra ofrecer diagnósticos y prospectivas a través del filtro del mismo periodista.<sup>2</sup>

Un factor distintivo de la columna es el manejo de un estilo sustancialmente personal que haga sentir al lector cual confidente exclusivo: ese resulta, de hecho, su atractivo particular al que debe su demanda.<sup>3</sup>

Y, de acuerdo con Buendía, nada más personal puede ofrecer el columnista que su propio estilo: sólo así puede aspirar a persuadir y subyugar la atención del lector. "Su característica fundamental -añade- la constituye el lenguaje periodístico manejado con la más completa libertad. Una libertad más cabalmente lograda que en el reportaje y en el artículo". Por todas esas razones considera a la columna como el género con mayores prerrogativas: libre elección del tema, posibilidad de creación personal, autonomía en la presentación, subjetividad sustentada en el análisis... Fincados en tal argumento, algunos autores han señalado que la columna es "un periódico dentro de otro periódico". Con ello -asienta Manuel Buendía- se exalta la suficiencia con que debe ser publicada la información en la columna, "ya sea como resultado del esfuerzo de todo un equipo o como muestra de la capacidad profesional de un solo hombre, que

---

se supone experto en la técnica de cavar profunda y ampliamente en la cantera de la noticia para descubrir vetas que otros pasaron por alto, o para presentar materiales comunes pero bajo una luz nueva".<sup>4</sup>

De tal aserto se desprende la necesidad de que el autor de una columna, si quiere ser leído, ofrezca claridez explicativa y revelaciones singulares en sus textos. Y para lograrlo es preciso reunir ciertas dotes: capacidad para desentrañar el cúmulo de significaciones que los hechos comportan; sentido común redondeado con intuición; competencia para el análisis certero; aptitud y actitud reporteriles; sensibilidad muy acusada y, a veces, hasta dones adivinatorios.<sup>5</sup>

Existen varios tipos de columnas periodísticas. Vicente Leñero y Carlos Marín distinguen entre las informativas y las de comentario: las primeras se subdividen en a) De temas múltiples y b) Especializada; y las segundas se clasifican en a) De información y comentarios múltiples, b) De tema principal y varios secundarios, c) De un solo tema, y d) Reseña o columna crítica.<sup>6</sup>

En el marco de esa tipología, "Red Privada" podría ubicarse como columna de comentario de tema único, aunque -como advierte Federico Campbell- Manuel Buendía tenía la particularidad de informar más que opinar. "No eran simples comentarios sus escritos. Eran revelaciones. Y los hechos cuentan infinitamente más que las opiniones; o como solía decir F. D. Roosevelt: los lectores se ven más influenciados por las noticias que por los comentarios".<sup>7</sup>

El periodista zitacuarenses consideraba al columnismo político como una polarización del poder -"un poder dentro del cuarto poder"- que merecía analizarse a profundidad sin soslayar los tentativos cauces, positivos o negativos, de su influencia.<sup>8</sup>

Considerando esa sugerencia, Miguel Ángel Granados Chapa diferencia tres clases de columnistas en México: a) un puñado selecto que practica su oficio en atención a las necesidades informativas de la sociedad y entre los que ubica al propio Buendía, a Francisco Cárdenas y a otros pocos; b) otro grupo más amplio con nivel informativo y aptitud analítica similares al anterior, pero que ofrecen su espacio periodístico al mejor postor o lo utilizan en favor de intereses personales, lo que los convierte en negociantes; y c) el bloque de columnistas *morralleros*, que se dedican al chismorreo, publican verdadera morralla de información política, y cobran algunos centavos por sus menciones.<sup>9</sup>



---

De acuerdo con el mismo autor, las columnas políticas en nuestro país han gozado de lamentable fama a lo largo de la historia: a través de ellas se han creado espurias famas, desprestigiado figuras políticas, filtrado informaciones ayunas de salida institucional, y utilizado como recaderas de la clase en el poder.<sup>10</sup>

Pero en realidad la historia del columnismo mexicano no es tan añeja. Aunque algunos estudiosos sostienen que el primer texto a manera de columna apareció en el periódico *La abeja poblana* en 1820 con el título de "Colmena de abejas", lo cierto es que el género no empezó a popularizarse sino hasta los años treinta del presente siglo, quizás por influencia del periodismo norteamericano donde ya había ganado cierta aceptación. Uno de los primeros en aprovechar las vetas de la columna fue Salvador Novo al publicar sus crónicas y comentarios sobre las circunstancias sociales y políticas en "La semana pasada", que aparecía dentro de la revista *Hoy*.

A mitad de la cuarta década, en sus tres ediciones, *Excelsior* comenzó a publicar la columna "A mañana, tarde y noche", escrita por Jorge Piñó Sandoval, quien en cierta forma indujo cambios en el género al grado de que, para Mario Ezcurdia, puede considerarse un pionero del columnismo nacional.<sup>11</sup>

Con breves noticias e informaciones exclusivas combinadas con un ágil manejo estilístico, Piñó resaltó la importancia y particularidad de la columna dedicada a los asuntos del poder. Aunque con una presencia de menor magnitud, durante los inicios de los cincuenta también conviene recordar la aparición de "Perlas japonesas", donde su autor *Nikito Nipongo* -seudónimo de Raúl Prieto- criticaba con desenfado y puntillosa ironía declaraciones de políticos.

Por esos mismos años surge otro columnista que hizo desplegar las posibilidades del género: Carlos Denegri. Era un autor tan incansable como buen negociante de sus palabras impresas. De lunes a viernes publicaba "Buenos días"; los sábados, "Miscelánea de la República"; y los domingos, "Miscelánea semanal" en la que incluía secciones como "Fichero político" -opiniones breves-, "Y va de anécdota", "Editorial mínimo" y "Gran mundo". Quizás fue el primero en ganarse planas enteras para sus escritos periodísticos, pese a una ética bastante menguada por su profundo sentido mercantil. Alguna vez Julio Scherer dijo: "Denegri era despreciable como ser humano, pero el más extraordinario reportero que he conocido".<sup>12</sup>

---

Paulatinamente las columnas políticas fueron haciéndose más frecuentes en las páginas de los diarios y revistas, pero más que enfocarse al escrutinio de los quehaceres públicos o al auténtico servicio de las necesidades sociales, la mayor parte tomó por el rumbo de constituir las como escaparates o megáfonos o cuadriláteros de las figuras del poder.

En ese contexto, en 1957 Manuel Buendía publica de manera irregular, y por vez primera, la columna "Red Privada" bajo el seudónimo de Héctor Juvenal. Sin embargo, imposibilitado ante la exigencia de otras tareas, pospone su incursión plena para mejor ocasión. Y tras abandonar la dirección de *La Prensa*, en mayo de 1964 funda el semanario *Crucero* y reinicia sus vuelos de columnista: allí publica "Concierto dominical" y "Para control de usted".<sup>13</sup>

Desde entonces, salvo un periodo de tres años en que estuvo involucrado en quehaceres de comunicación social, Buendía habría de ejercitar el columnismo en *El Día*, donde los domingos firmó "Concierto Político" y, nuevamente, entre semana "Para control de usted". Abandonaría el diario dirigido por Don Enrique Ramírez y Ramírez para resucitar, a principios de 1977, "Red Privada" en la cadena de los soles, así como la columna "Sol y sombra" cada domingo, a la que poco después optó por desaparecer.

14

A lo largo de ese trayecto, columnistas como José Luis Mejías, Francisco Cárdenas Cruz, Mario Ezcurdia y Miguel Ángel Granados Chapa, tenían un reconocido cartel y numerosos lectores. Aunque también otros, tal vez con menor incidencia, como Manuel Mejido, Leon García Soler, Raúl Prieto y Joaquín López Dóriga, no pasaban inadvertidos. Pero justamente a mediados de los setenta es cuando, al advertir el desmesurado interés por el género, irrumpe un boom de columnistas. Fue tal el auge, que Jacobo Zabudovsky escribió en 1978: "Nunca antes tantos periódicos tuvieron tantas columnas para tan pocos políticos. Si contamos con rigor los políticos profesionales, los de tiempo completo, a los políticos que hay en el país tal vez les toque columna y media por cabeza".<sup>15</sup>

Y en busca de una explicación a tal fenómeno político y periodístico, el mismo informador recogía la opinión de Manuel Buendía: "Las columnas vienen a llenar el vacío de credibilidad que se hizo evidente en 1968. Los lectores no creían y siguen sin creer en el editorial del periódico, y es entonces cuando la columna firmada por alguien merece más credibilidad. Llena un vacío".<sup>16</sup>

---

Una percepción muy distinta es la de Listerio Mora. A su juicio hay dos fenómenos paralelos: el *Excelsiorazo* del 8 de julio de 1976 y el *boom* del columnismo político. Hasta antes de aquella fecha, asegura, había un abismo entre *Excelsior* y cualquier otro diario. "Pero vino la mano negra y emparejó a todos". En última instancia, la intervención oficial paradójicamente provocó un redistribución de la riqueza periodística concentrada casi exclusivamente en *Excelsior*. "Toda esta revoltura y emparejamiento de los diarios -añade Listerio Mora- trajo consigo el fenómeno del columnismo político, como una forma de competencia y para ver si con él se resolvían las imperceptibles diferencias que hay entre un periódico y otro. Sólo que los editores y directores no se dieron cuenta de que, en su afán por inventar columnas y columnistas, improvisaron a muchos cocineros y el guiso les está resultando tan indigesto, que ya hay más de un empachado".<sup>17</sup>

Aun en medio del apogeo numérico de las columnas políticas, "Red Privada" supo aprovechar filones del escenario sociopolítico inexplorados hasta entonces y se colocó en el gusto de un amplio círculo de lectores y a la postre irradió una influencia difícil de igualar, incluso en la actualidad. ¿Cuáles fueron esos filones? A nuestro entender, la profunda investigación periodística en torno a temas de alguna manera soslayados, o tibia o superficialmente abordados por sus colegas. Todo ello, por supuesto, ribeteado con los destellos de su irónico estilo y bajo la sombra de una postura ética inquebrantable. "Manuel Buendía -considera Francisco Martínez de la Vega- llevó el género de la columna, en el cual se especializó y consagró en la última etapa de su bien cubierta carrera periodística, a su más alta cumbre."<sup>18</sup>

### **Temas y preocupaciones**

Desde su paso por *Crucero* y su incursión en *El Día*, el columnista michoacano fue puliendo y depurando tanto sus técnicas de investigación como su método expositivo, y enfocando su interés hacia determinados temas. "Disponemos de tan pocos recursos los periodistas -sostuvo en cierta ocasión-, que si no los concentramos, si no los aplicamos a cuestiones bien definidas y permanentes, caeremos en el vicio de la dispersión y dejaremos de prestar un servicio a la sociedad".<sup>19</sup> Con esa idea en mente, Buendía procuró abordar con recurrencia algunos temas: el espionaje de la CIA como atentado a la soberanía nacional; la intolerancia de los grupos neofascistas; la corrupción gubernamental; la injerencia del clero en la política; la avaricia de las

---

cúpulas empresariales; la incongruencia entre actos y palabras por parte de los políticos; y eventualmente la persecución política y militar de las dictaduras conosureñas, la derechización del sistema político, algunas facetas sobre la libertad de expresión y el periodismo mexicano, así como los estragos de la economía nacional.<sup>20</sup>

Resulta obvio suponer que de la misma elección de asuntos se desprendían sus preocupaciones más arraigadas. Por ejemplo, el indagar sobre las intromisiones de la Central Intelligence Agency tenía para el autor de "Red Privada" razones de índole patriótica. Palabras como nacionalismo o patriotismo le significaban más que al común de las personas. Estaba persuadido de que los espías norteamericanos representaban un riesgo permanente para la seguridad nacional, pues sus informes eran procesados y usados para la toma de decisiones que afectan desfavorablemente a nuestro país. "La CIA ha cometido asesinatos y ha participado en la promoción de conductas antisociales. Creo que es necesario que se le eche luz, aunque sea tan poquita luz como la que da mi linterna, pero que siquiera alguien evidencie sus triquiñuelas."<sup>21</sup>

Con sus pesquisas, Buendía reveló que, en México, los agentes del espionaje se encubrían bajo el disfraz de agregados culturales, políticos, comerciales y militares. Y el despojarlos de su falsa careta para obstaculizar su labor, lo consideraba una tarea que bien valía la pena.<sup>22</sup>

Las posturas de la alta cleresía y las actividades de los clanes ultraderechistas fueron otras dos obsesiones a las que examinó, investigó, denunció y cuestionó de manera sistemática e incluso con un sarcasmo y un sustento demoledores.<sup>23</sup>

Memorables, a guisa de muestra, fueron el bautizo del PECA: el Partido imaginario que correspondía a las siglas del cardenal Ernesto Corripio Ahumada; los datos sobre las articulaciones estratégicas del clero político con intereses extranjeros; el "reconocimiento" por la sangre derramada para la "glorificación de Dios" y el avance del cristianismo; la carta de un jesuita; los afluentes del nazifascismo en México y sus nexos en el exterior; la reproducción y análisis de crepitantes documentos secretos de fanáticos religiosos y anticomunistas, asentados en la perla tapatía...<sup>24</sup>

En la mirada de Abraham García Ibarra, el columnista era un "hombre profundamente religioso; pero su religiosidad, transformada en conciencia militante, no le impedía observar el lado oscuro, a veces siniestro, del comportamiento de algunas cofradías y de sus conductores,

---

contrario a todas luces al buen espíritu cristiano". Manuel Buendía, según el mismo analista, no era un neófito de los temas religiosos. Por ende sus críticas, salpicadas casi siempre con chispazos de ironía, "irritaban a quienes eran blanco de sus agudas observaciones propuestas invariablemente con entusiasmo correctivo".<sup>25</sup>

Otro tema insistentemente tocado por "Red Privada" y sus columnas antecesoras lo constituyó la corrupción dentro de la estructura del gobierno federal y de los distintos gobiernos locales. Notable atención, por ejemplo, le otorgó al escandaloso caso de Petróleos Mexicanos: alertó sobre el impune saqueo de que era objeto y denunció, con datos reveladores e irrefutables, anomalías y actos delictivos de altos y medianos funcionarios, además de poner al descubierto diversas irregularidades y abusos de los jefes sindicales.

Sus investigaciones periodísticas sirvieron al gobierno delamadridista para levantar cargos, entre otros responsables, contra el ex director de la paraestatal, Jorge Díaz Serrano.<sup>26</sup>

De igual forma, "Red Privada" también indagó y reveló la turbia compra de miles de tractores dispuesta por los secretarios de Agricultura y de la Reforma Agraria, más el director de Banrural; el exorbitante presupuesto asignado a la oficina del General Arturo Durazo; el descuido del puerto de Acapulco y la prepotencia y argucias del gobernador guerrerense; y el desvío de fondos federales por parte de los mandatarios estatales de Querétaro y Durango, sólo por recordar algunos de los muchos asuntos en que escarbó a fondo y pudo descubrir numerosos ilícitos.

Manuel Buendía -asevera Francisco Cárdenas Cruz- se distinguió siempre por ser el principal censor de los personajes de la vida pública proclives a amparar sus fechorías tras el misterioso velo del secreto y aprovechar la corrupción como fuente promotora de privilegios para lograr mejores posiciones y enriquecerse ilícitamente.<sup>27</sup>

Aunque en menor proporción, el columnista zitacuareense también dedicó análisis, comentarios, revelaciones sobre algunos de los zares de la cúpula empresarial mexicana y sus alianzas con grupos de la extrema derecha, sin olvidar sus propósitos como bloque de presión; y sobre la política militar estadounidense en América Latina, tópico en torno al cual publicó recordables textos como la carta a dos pequeños cuyo padre -perseguido político de la dictadura argentina- desapareció en Uruguay; el descarnado testimonio

---

de dos ex prisioneros del dictador Videla, y los pincelazos de un "asesor" norteamericano.<sup>28</sup>

Mientras que algunos lo describen como un periodista de oposición, otros lo ubican como un hombre que siempre aspiró a que el Sistema Presidencial fuese fiel consigo mismo. Pareciera que los matices no existen. Lo innegable es que Manuel Buendía abrió no pocas avenidas entre los segmentos progresistas del país para dejar escuchar sus voces y planteamientos. Al tratar de encuadrarlo políticamente, Carlos Ramírez anota:

No fue marxista, aunque dialogó con ellos; tampoco era priista y tenía en las filas del tricolor amigos de verdad; nunca volvió al gobierno, aunque se sabía interlocutor de importantes sectores oficiales. Esa diversidad de relaciones le permitió, como en las buenas etapas del periodismo mexicano, convertir a la columna en un intermediario válido del poder sin entrar en componendas con él.<sup>29</sup>

Para Carlos Monsiváis, el centro de la tarea Buendiística fue la develación de los "poderes invisibles": esas fuerzas de las que no tenemos registro o cuya percepción apenas se intuye. Por ello entabló su cruzada contra la CIA, divulgó la red de conjuras y sociedades secretas de la ultraderecha, denunció las acciones fraudulentas y rapiñas presupuestales, sacó a balcón las inepticias gubernamentales, develó la corrupción y abusos del poder sindical... Por ello dibujó en "Red Privada" aquellos poderes cuyos trazos a veces no se advierten... pero hacen de las suyas cobijados por su paradójica invisibilidad.<sup>30</sup>

Manuel Buendía, sin embargo, jamás se consideró juez de conciencia de nadie, ni admitió ubicársele como parte de una corriente o tendencia política. Más bien procuró asumir su individualidad como periodista afin a causas progresistas al servicio de la sociedad. "Asumo hasta donde pueda -precisó en una entrevista-, hasta donde lo alcanzo a entender, las causas de los campesinos, de los obreros, de los perseguidos, de los presos, de la gente que tiene necesidad de ser atendida por alguien y de que alguien tome su voz y la amplifique para que se escuche. Otras veces expreso lo que son mis propios sentimientos, mis propias emociones, tratando siempre de que tales expresiones subjetivas vayan respaldadas por una base de información y por un tiempo de reflexión sobre el problema que abordo." <sup>31</sup>

## **Indagación y fuentes**

---

El sello que distinguió a Buendía fue su celo por la pesquisa y la eficacia de su prosa periodística. Y es que aparte de mostrarse como un buen escritor, como lo dijera el propio José Emilio Pacheco <sup>32</sup>, jamás dejó de ser un reportero en el sentido más logrado del término: no se dormía en sus laureles esperando la información que comentaría al día siguiente, sino que acudía al escenario de los hechos, entrevistaba a gente, y nutría y consultaba su rico archivo. Su hambre reporteril de investigador acucioso combinada con actitud reflexiva, cotejo de archivos, capacidad analítica y método expositivo, hicieron del autor de "Red Privada" uno de los primeros periodistas de investigación en México. Porque más que artículos o simples columnas opinativas, muchos de sus textos adquieren el perfil de breves pero documentados reportajes.

De acuerdo con la Investigative Reporters and Editors (IRE), el periodismo de investigación "es el reportaje, conseguido mediante el trabajo de un reportero y por su propia iniciativa, de asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto".<sup>33</sup>

Denunciar los tumores malignos de la sociedad y el aparato gubernamental, la malversación de fondos públicos, la corrupción, el peculado, los abusos de poder, los fraudes, la concesión de favores a particulares en perjuicio del bien público, la concentración de privilegios, etcétera, son los propósitos primigenios del llamado periodismo de investigación impulsado con mayor asiduidad en Estados Unidos. Y justamente tales fueron algunas de las más enquistadas obsesiones periodísticas de Manuel Buendía. "Al exponer los casos de abusos e injusticias -asienta Federico Campbell-, el periodista investigador consigue uno de los más nobles fines del periodismo contemporáneo: activar la conciencia del ciudadano en favor del bien común".<sup>34</sup>

El escritor de "Red Privada" solía decir que la faceta de detective periodístico que algunos le adjudicaban no era resultado sino de un secreto muy suyo: el archivo. Junto con las fuentes vivas o informantes o contactos políticos y sociales, el archivo significaba para él la diferencia entre un columnista de éxito y otro que apenas sobrevive. Quizás por ello, Buendía coincidía con quienes concebían al reportero investigador como un experto armador de rompecabezas: "El lector común -expresaba-, cuando puede, se acerca al columnista y le pregunta de donde saca su información. Entonces el columnista sonríe enigmáticamente como Sherlock Holmes cuando decía: 'Elemental, my dear Watson'. Pero lo cierto es que a veces no hubo nada

---

parecido al soplo de un *Deep Throat*, sino nada más el hallazgo de una información de aspecto nuevo que casi increíblemente se formó solo en el archivo, cuando varias piezas en apariencia inconexas, de pronto se unieron y produjeron algo de extraordinario interés. Es como divertirse formando un sencillo rompecabezas. O ponerse a sumar dos más dos. Si dan cinco, ahí está la noticia." <sup>35</sup>

Entendía el empleo del archivo como un arte de paciencia e intuición. Se compenetraba, observador acucioso, en la lectura de informaciones, documentos, discursos, con la idea de atar cabos o discernir nuevas pistas, pues sabía que "el lenguaje y los actos del poder son como criptogramas, como palabras y frases que hay que saber ir descifrando".<sup>36</sup> Y equiparaba ese ejercicio al de su deporte favorito: la cacería, de la que había aprendido la tenacidad y el ánimo paciente: "trepado siempre en el macho, picado de mosquitos, mordido a veces por alimañas, sacudido de miedo ante el cercano reptar de una víbora, pero con el dedo puesto en el gatillo de la vieja escopeta de chispa, que a veces, cuando el rocío de las madrugadas no le ha humedecido la pólvora, dispara y de vez en cuando acierta".<sup>37</sup>

De esa manera le fue posible descubrir y divulgar la identidad de jefes de la CIA en nuestro país, los vínculos internacionales de grupos nazifascistas, las alianzas a nivel interno y externo de la cúpula empresarial, las intromisiones del gobierno estadounidense en la política de países latinoamericanos, la verdadera identidad de un traficante de armas que se decía empresario alemán...

En su opinión, la ausencia de archivos -tendientes a documentar mejor la información cotidiana- contribuye a la clase de periodismo que padecemos: superficial, indocto, incompetente.<sup>38</sup> Por ello, a partir de 1974, comienza a nutrir y ordenar su propio archivo con el apoyo de jóvenes asistentes. Para clasificar recortes de periódicos y revistas, documentos, declaraciones oficiales, boletines de prensa e incluso grabaciones, se elige un orden alfabético y cronológico por temas, nombres y sucesos; pero con el curso del tiempo se acumulan tantas decenas de carpetas, que la información archivada no siempre resulta fácil de manejar.

Mas don Manuel -evoca su secretario Luis Soto-, como era su costumbre, tenía el remedio para todo: es sencillo, me decía, 'basta con que registres en tu mente todo lo que guardas'. Él tenía esa capacidad: hasta el mínimo detalle de la nota que leía lo registraba en su memoria, y meses o años después lo pedía para elaborar un comentario; era cuando empezaban los problemas para mí.<sup>39</sup>



---

Así, para hacerlo más manejable, se incorpora un índice temático, y a varios de los recortes periodísticos se agregan fichas escritas a mano por el propio don Manuel. Hasta mayo de 1984, el archivo de "Red Privada" alcanzó a concentrar alrededor de dos mil 500 expedientes ubicados en los cajones de varios archiveros metálicos. Adicionalmente incluía un archivo muerto de lo publicado bajo su firma en los 25 años precedentes; cuatro librerías con publicaciones del gobierno y sus dependencias, como el Plan Global de Desarrollo, el Programa de Energía, el Plan Urbano, entre otros muchos; colecciones de revistas, entre las cuales estaban *Cambio 16*, *Siempre!*, *Impacto*, *Proceso* y *Contextos*; Informes Presidenciales, normas y reglamentos de las Secretarías de Estado, estatutos de algunas entidades privadas, y la constituciones de todos los estados de la República.

El oportuno aprovechamiento de todo ese bagaje informativo hizo de "Red Privada" la columna política más documentada y reveladora de secretos -políticos, sociales, económicos, religiosos, etcétera- que hasta entonces nadie había intentado abordar en México. Empezó tal brega, por supuesto, apoyándose en una amplísima "red privada" de relaciones tanto al interior del aparato de gobierno como en el seno de organismos y entidades de la más diversa gama. Quizá su experiencia como funcionario de prensa en el sector público le permitió el establecimiento de innumerables contactos, que a la postre le mostrarían puntas de madejas cuyos enredos las más de las veces pudo descifrar con el respaldo de su legendario archivo. Un reportero sin una agenda de teléfonos y direcciones -expresó cierta vez Buendía al periodista Antonio Rodríguez-sencillamente está perdido. Por eso el columnista se esmeró en cuidar y estimular una extensa e intensa vida de relación social encaminada a rastrear opiniones o posibles informantes en todos los ámbitos que pudieran redituar frutos a su quehacer periodístico.<sup>40</sup>

Su amplia red abarcaba desde funcionarios y políticos, pasando por burócratas menores y empleados de entidades privadas, hasta estudiantes, campesinos, amas de casa, trabajadores, e incluso sus colegas reporteros cuando éstos se veían imposibilitados por sus respectivos medios para publicar determinadas informaciones, o cuando requería corroborar, rectificar o conseguir algunos datos del interior de la República o del exterior. Desde 1972, por citar algunos casos, tras una serie de cursos impartidos en la Ciudad de México para corresponsales de *El Día*, el columnista afianza relaciones, entre otros, con el

---

reportero poblano Alfonso Yañes a quien frecuentemente pide respaldo para sustentar mejor su tareas investigativas sobre las actividades de grupos de tinte fascistoide y anticomunista ligados a la derecha mas recalcitrante.<sup>41</sup>

En 1978, exiliados argentinos denuncian al mundo el horror en centros de reclusión clandestinos, y el periodista Miguel Bonasso le facilita materiales sobre una agencia norteamericana que pretende limpiar la cara de la dictadura de ese país con apoyo de medios corruptos. "Posteriormente -recuerda Bonasso- nos sorprendió al aportar elementos nuevos en torno al caso, que incluso nosotros desconocíamos". Por ejemplo, descubre la verdadera identidad de los militares que habían venido a México en busca de perseguidos políticos, vulnerando la soberanía territorial de México.<sup>42</sup> A principios de 1984, al investigar sobre la supuesta autorización de la Iglesia católica para que unas monjas violadas usaran anticonceptivos, solicitó al corresponsal de *Excelsior* en París, Raymundo Riva Palacio, el cotejo al respecto en el archivo del periódico *Le Monde*.<sup>43</sup>

Sabido es, asimismo, que no pocos casos de corrupción que denunció a la luz pública, pudo rastrearlos, investigarlos y corroborarlos desde la madriguera misma donde se fraguaban, pese a la cantidad de obstáculos impuestos a su paso.<sup>44</sup>

Y donde ponía el ojo avizor por lo general aportaba el dato o el documento que avalaba o sustentaba la veracidad de su trabajo periodístico. Nada lo irritaba tanto, al grado de sentirlo cual afrenta a su profesionalismo, como el ver desmentidos, minimizados o soslayados algunos de sus asertos e indagaciones publicadas. Cuando eso ocurría, ofrecía a los lectores más elementos de prueba. Baste recordar cuando develó los vínculos del IPADE con el *Opus Dei*<sup>45</sup>; cuando dio a conocer la identidad del jefe de la CIA en México, Lawrence Sternfield<sup>46</sup>; cuando publicó los tristes resultados de un análisis químico de algunas muestras del mar acapulqueño para dejar callado al gobernador guerrerense<sup>47</sup>; cuando aportó más informes probatorios en torno a hechos ilícitos dentro de Pemex, en los que estaban involucrados Jorge Díaz Serrano y dos funcionarios de su confianza<sup>48</sup>...

El celoso seguimiento de sus investigaciones fue una característica propia de "Red Privada" y ello la resaltó como un espacio exclusivo donde de manera recurrente se ofrecían, a veces a manera de novela por entregas, controvertidos reportajes en un estilo columnístico.

---

Si examinamos a vuelo de pájaro el tipo de fuentes manejadas por el reportero michoacano en el universo de sus columnas publicadas a lo largo de sus últimos ocho años de vida, podemos aventurar que el 60 por ciento procedía de la consulta sistemática y cotejo de sus archivos; un 30 por ciento era información u opiniones recabadas en faena reporteril; y acaso un 10 por ciento lo constituían comentarios, opiniones o inferencias que se desprendían de su labor indagatoria y análisis documental.

En suma: las dos "armas secretas" de Manuel Buendía que lo encumbraron como el más claro pionero del periodismo de investigación en nuestro país, fueron su rico archivo hemerográfico, documental y bibliográfico, así como su incansable faceta de detective periodístico o reportero investigador cuyo afán por los hallazgos y las revelaciones de interés público -sin soslayar la elegancia de su estilo- de alguna manera significó un acicate y ensanchó las posibilidades del periodismo mexicano.

### **Estilo, géneros y estructuras**

La prosa periodística de Manuel Buendía esplende riqueza informativa, vigor expresivo y poder argumentativo. Sin duda supo conquistar la peculiar naturaleza de su expresión interior para engarzarla con la sustancia nata del periodismo. Por ello no fue gratuito el que José Emilio Pacheco dijera que el columnista "no hubiera llegado a lo que será siempre, sino fuese también uno de los grandes prosistas mexicanos de este fin de siglo".<sup>49</sup> En sus textos es posible advertir tanto una certera construcción de las estructuras gramaticales como un rico arsenal lingüístico, que emplea en diversas formas discursivas del periodismo. Incluso, hay también un enfoque -inusual en el escenario de la prensa mexicana- que oscila entre la ironía y los juicios reflexivos, que juguetea con el humor y lo solemne del tema, que escudriña y cuestiona con sustento argumentativo. En suma: se trata de columnas en las que el caudal informativo se adereza de una prosa construida con limpidez, análisis concienzudo del problema y buena puntería para explicar o poner al descubierto fenómenos de interés social y político.

En este periodista excepcional -aseveró Francisco Martínez de la Vega- coincidieron los máximos valores del oficio periodístico. Un estilo fácil de leer, que en la ironía llegaba a cumbres pocas veces alcanzadas en nuestra no muy abundante literatura humorística; un valor en la denuncia que el interés público hacía no sólo útil, sino necesaria; un trabajo exhaustivo de documentación. No pocas

---

de las columnas firmadas por Manuel Buendía deben ser indispensables en una justa antología del periodismo mexicano.<sup>50</sup>

¿Que rasgos caracterizaron al estilo periodístico de Manuel Buendía?

Si algo distingue a sus columnas -responde Luis Javier Garrido- es la autenticidad. En ellas está claro, diáfano, transparente, el otro Manuel Buendía; con toda su profunda sensibilidad de amor a México, con toda su vocación nacionalista, con todo su compromiso con las mejores causas del pueblo mexicano.<sup>51</sup>

### ***El estilo y los géneros***

Para el autor de *La CIA en Mexico*, el lenguaje periodístico goza de tres elementos sustanciales: la brevedad en cuanto al tamaño de las oraciones, la sencillez de la estructura gramatical, y la concisión para llegar rápida y directamente al objetivo. Un cuarto elemento es el que posibilita cincelar un estilo propio: la brillantez, que se alcanza cuando el periodista "aparentemente con las mismas palabras que emplean otros, logra un resultado distinto, mejor, brillante".<sup>52</sup>

Al intentar desentrañar los recursos estilísticos de articulistas y columnistas de éxito, Buendía esboza los caminos: "primero, alterar la estructura convencional de las frases, y segundo, incorporar palabras que siendo inteligibles al común de los lectores, son, sin embargo, de uso poco frecuente y poseen una sonoridad y una eficacia especiales".<sup>53</sup>

En su opinión, el columnista tiene la obligación de ofrecer, con poder de síntesis y capacidad persuasiva, textos más completos que los redactores de cualquier otro género, sin desestimar el manejo de todos los estilos posibles: descriptivo, narrativo, expositivo y argumentativo.

Y en efecto: Manuel Buendía explotó tales formas discursivas en el periodismo, aunque aprovechando más la exposición y la argumentación por encima de la narración y la descripción. Las dos primeras generalmente van ligadas y apuntan al intelecto: en tanto que la exposición pretende explicar con claridad en qué consiste cierto problema e interpretar sus facetas, la argumentación busca convencer por la vía reflexiva y aportando razones o elementos de prueba. La dos últimas, por su parte, suelen hermanarse

---

en la vía psicológica para emocionar y se encauzan hacia los sentidos: mientras que la narración persigue relatar la forma en que se desarrollaron uno o varios sucesos o determinadas acciones, la descripción retoma las características o detalles de objetos, personas, hechos o escenas para trazar imágenes con palabras.<sup>54</sup>

Así, pues, bajo esa consideración, Buendía delineó los contornos de su estilo a través de aquellas cuatro vetas del discurso, pero sin sujetar su conveniencia al marco clásico del columnismo opinativo, ávido de planteamientos personales, de especulaciones, de Grandes Ideas, de consideraciones ideológicas... "Red Privada" en realidad fue un espacio que se enriqueció de las virtudes de otros géneros, pero bajo el cariz intimista, personal y exclusivo de la columna. De esa suerte, el reportaje, el artículo-ensayo, el perfil, eventualmente la crónica e inclusive el cuento, ganaron luz en la prosa cotidiana del periodista zitacuareense.

Su técnica -indica don Alejandro Gómez Arias- se apartaba de la de los columnistas o comentaristas y se aproximaba al estilo del gran reportaje. Le atraía, con profundo sentido periodístico, lo inmediato. Los problemas de una sociedad en descomposición no eran para él material para elaborar teorías complicadas. No contemplaba el horizonte brumoso, sino lo próximo y cercano. No fue -si es posible decirlo de esta manera- un paisajista, sino cruel y exacto maestro del retrato, que logró en su especialidad excepcionales creaciones dibujadas con mano tan firme como audaz y valiente.<sup>55</sup>

Tal y como lo señala Alejandro Gomez Arias, los trabajos periodísticos de Buendía colindaban muy recurrentemente con los linderos del reportaje, género que en su confección conjuga y aprovecha las ventajas y posibilidades de la crónica, la entrevista, la noticia, la investigación periodística y hasta el editorial. Sería interminable citar ejemplos porque una alta proporción de su obra columnística se ajusta a ese cartabón, pero baste recordar la serie de columnas publicadas sobre la CIA en México, las rapacerías de funcionarios en Pemex, los abusos de algunos gobernadores, y los diversos y penosos actos de corrupción gubernamental.<sup>56</sup>

Todos esos textos, aunque aparecen bajo el cobijo del nombre de una conocida columna, realmente se hallan cincelados con los "duros" ingredientes del reportaje, aunque con el tratamiento de abierta familiaridad que distingue al género columnístico.

---

El artículo-ensayo fue otro género que gravitó en "Red Privada" y gracias al cual pudo desplegar con mayor hondura su vena interpretativa y analítica. Desde su filtro ideológico y político, cual ensayista de reflexivo reposo, al interpretar algún asunto que consideraba de importancia social, Manuel Buendía expuso sus propias ideas, sus consideraciones, sus opiniones, sus tesis, e incluso sus emociones, sus filias y sus fobias; pero siempre con rigor crítico y afán orientador. Si quisieramos evocar algunos destacables artículos-ensayos, valdría la pena referir "Esta raza de bronce", donde analiza y cuestiona la relación entre política y deporte; "La embarcación", en la que hace una analogía crítica del Sistema Político Mexicano; "Biblia y política", que rescata de esa obra "orientaciones" para los políticos mexicanos; "Mejor en burro", última columna que vio publicada Buendía y en la cual se mofa y pone en tela de juicio la eficiencia de los servicios públicos de comunicación de nuestro país; "Paulo VI se preocupa", donde ironiza sobre la postura política de El Vaticano respecto de algunos sucesos internacionales; "La Iglesia de Cristo", texto en el que examina y reflexiona críticamente en torno al extravío de sus orígenes de humildad por parte de la Iglesia católica; "Carta a dos niños", donde en una conmovedora carta se pregunta sobre el destino de dos pequeños cuyo padre, perseguido político, pudo haber sido asesinado por encargo de la dictadura argentina; entre otros muchos.<sup>57</sup>

Otro tratamiento dado a su columna se aproxima al perfil, género insuficientemente conocido, aprovechado y practicado en la prensa mexicana, y cuyo objetivo es mostrar los rasgos profesionales y psicológicos de algún personaje público.<sup>58</sup> Al implicar en su hechura rudimentos de la noticia, la entrevista y la crónica, el perfil puede considerarse un tipo de reportaje en el que se contempla la voz del protagonista, datos sobre su desarrollo profesional, opiniones de otros respecto de él, así como anécdotas, detalles o aspectos que pinten, describan o retraten su personalidad. Se trata, pues, de un género desarrollado con el ánimo de revelar identidades a partir de la exposición de sus acciones y motivaciones. Y por sus mismas virtudes intrínsecas, por supuesto fue explotado, aunque de manera intermitente, por Manuel Buendía. Entre los textos de ese talante conviene resaltar "Sternfield, jefe de la CIA en Mexico" y "Sternfield, revolver", en los cuales obviamente revela la verdadera identidad de un espía norteamericano que se dice agregado diplomático; "Vende armas", donde de igual forma quita la careta de un supuesto empresario alemán, que en realidad era un

---

traficante de armas interesado en ampliar sus negocios en México; y "De la Madrid, antifaz", columna en que recoge varias pistas para describir la personalidad política del entonces secretario de Programación y Presupuesto, ante su reticencia a hacerlo él.<sup>59</sup> Como puede advertirse, "Red Privada" aprovechó el perfil fundamentalmente para arrancar máscaras y mostrar a los lectores retratos más cercanos a la realidad y no trucados bajo razones políticas o económicas.<sup>60</sup>

Finalmente, si la crónica como tal no fue empleada con mucha regularidad, el cuento político tejido con humor fue una vertiente a la cual Buendía recurrió en pocas ocasiones pero en la que -por su novedad en la prensa mexicana, su desenvoltura narrativa y su sentido periodístico- dejó líneas memorables.

Dos crónicas que se cifran en la esencia del género por apelar al detalle visual fundido con la veta narrativa y combinar éso con información para ofrecer un conjunto de escenas sobre un hecho de interés público, son "Mexicana alegría" en donde relata con dejo de ironía e indignación las andanzas de un líder sindical en un casino de La Vegas; y "Fuera de serie", en la cual traza un fresco en torno a una calurosa bienvenida ofrecida por el pueblo cubano al entonces presidente José López Portillo.<sup>61</sup>

Y entre los textos bajo tamiz cuentístico donde se advierte un Buendía finamente sarcástico y lúcido pero a la vez indignado e hilarante, podemos anotar "Temblores de la época", "El misterioso caso del tercer enemigo", "Una pérdida personal", "Había una vez... tres sobres", "Un triste reporte", entre otros.<sup>62</sup> En tales escritos se trasluce un tono singularmente literario, no sólo por lo depurado de sus estructuras gramaticales y el aderezo de sus rejuegos lingüísticos, sino fundamentalmente por la construcción interna de cada uno de esos relatos cuya naturaleza asemeja la arquitectura del cuento, y en donde con chispeante sentido del humor -y sin dejar de hacer periodismo- *fictionaliza* escenas de la realidad política y social mexicana con tal frescura que parecieran haber sido pergeñados apenas ayer. Algunos de dichos trabajos cobran tintes de protesta o reclamo a la clase política, pero tras el velo del cuento humorístico o del chiste frescamente relatado, ya que así "el individuo se ríe, goza y al mismo tiempo le ajusta cuenta a los políticos y por primera vez se deleita con la política", según Samuel Schmidt.<sup>63</sup>

Y es que la solemnidad nunca formó parte del manantial estilístico del autor de "Red Privada". Más bien combatía esa postura con denuedo. "Son solemnes -

---

escribió- los culteranos, los retóricos, los zafios, los impotentes. La solemnidad es un refugio para quienes pretenden esconder su incapacidad ante el desafío permanente del periodismo, que consiste en saber enfrentar las mayores complejidades -descripción o razonamiento- con un lenguaje fresco, ágil, sencillo, ameno y además, perfectamente capaz de crear belleza literaria." <sup>64</sup>

En congruencia con tal aserto, Buendía definía al periodismo como un género literario capaz de ganar esplendor expresivo, y por eso labró y conquistó una particularísima expresión interior cuyos matices críticos y dardos preñados de ironía logran fundirse en una limpia prosa que la mar de veces concita a la comprensión, a los juicios reflexivos o de plano a la franca carcajada.

A su entender, el hacer reír a la gente, o despertarle una emoción fuerte como la ira, representa un arma eficaz para influir respecto de cierto asunto político. De allí su interés por explotar varios recursos literarios para el contenido de su columna, y su afán por informar con la idea de conmover y a la postre comprometer tras la implícita persuasión. <sup>65</sup>

Las grandes denuncias de Manuel Buendía -expresa José Joaquín Blanco- fueron las más de las veces astutas exposiciones de hechos aderezados por aquí y por allá con comentarios sarcásticos de franca indignación. Pero a final de cuentas, sus columnas se parecen más a novelas detectivescas que a sermones o denuncias rutinarias. Muchas veces el periodista debe aprender, como Buendía, o como el padre Brown de Chesterton, a conservar la risa y la sonrisa en mitad de lo espeluznante. La materia prima del periodista, y sobre todo del columnista, es de suyo tan truculenta y nauseabunda, tan proliferada de crímenes y catástrofes, que se requiere un estómago fuerte y una mente a prueba de escándalos. El buen humor es la manifestación más patente de esa fortaleza de estómago y espíritu. Para Buendía, este perfil ideal del periodista corresponde al de un detective al servicio del público, de sus lectores. <sup>66</sup>

En la prosa periodística de Manuel Buendía prevalece un humor inyectado en pequeñas pero oportunas dosis, y a veces con un agüijón filoso y cargado de sarcasmo. En algunas columnas dedicadas a la Santa Madre Iglesia, por ejemplo, se mostró mordaz, irónico, sin contemplaciones al hablar sobre la "conmovera" condena del Papa por el asesinato de sacerdotes católicos; o sobre los "sacrificios" de la Iglesia católica para glorificar su credo; o sobre la vigente excomuni6n del cura Hidalgo. <sup>67</sup>



---

La sonrisa y el sablazo cáustico, entonces, formaron parte del lenguaje cotidiano de "Red Privada".

### ***Elementos del estilo y la estructura Buendiísticas***

Varios ingredientes conformaron y distinguieron la naturaleza estilística de Manuel Buendía. A parte de incluir un caudal lingüístico propio de un escritor o un ensayista -pese a reportear sus informaciones-, tuvo el tino de alcanzar cierta elegancia y brillantez en la confección de su prosa gracias al empleo de algunos recursos literarios como la referida ironía junto con los fulgores del sentido del humor, la metáfora en sus diferentes manifestaciones, la paradoja, y ocasionalmente el manejo de algunos signos de puntuación y elementos tipográficos, todo ello sin soslayar por supuesto las modalidades expresivas del discurso periodístico: la descripción, la narración, la exposición y la argumentación sobre las que ya se comentó líneas arriba.

La ironía es una figura retórica que desea dar a entender lo contrario de lo que se expresa, pero con un dejo de mordacidad, con lo cual amplifica el sentido del mensaje. Para Buendía, el manejo de la ironía tiene una "eficacia terrible" y expone: "Si usted se pone serio al exponer sus argumentos, es probable que mucha gente le pueda contestar; pero si los plantea con ironía, quienes estaban dispuestos a responderle lo van a pensar dos o tres veces y después se van a sentir incapaces, se sentirán ineficaces, porque no todo mundo puede manejar ese recurso literario".<sup>68</sup>

Esto es posible porque la ironía explota el doble sentido sin caer en lo grotesco e implicando una "aparentemente suave" -pero en realidad filosa- crítica. Veamos algunas muestras aparecidas en "Red Privada":

Conmovedor, el telegrama que por conducto de su secretario de Estado, envió el Papa a Buenos Aires, condenando el asesinato de sacerdotes católicos.

Conmovedor, por el esfuerzo que desplegó para no señalar directamente al régimen militar como autor de tales asesinatos.

Conmovedor, porque logra superar la groserísima evidencia de que el gobierno militar y el ejército argentino tienen asistencia eclesiástica oficial.

Conmovedor, porque en ese documento el Papa cercenó de su memoria el recuerdo -viviente, sin embargo, en el resto de la humanidad- de que los gorilas argentinos ascendieron al

---

poder después de prestar juramento ante la imagen de Cristo crucificado.<sup>69</sup>

Como podrá percatarse el lector, el columnista con sólo una palabra -"conmover"- al inicio de cada párrafo patentiza su sardónico punto de vista sustentándolo con información contextual.

Pero leamos otro ejemplo:

Agustín Acosta Lagunes, gobernador de Veracruz parece decidido a ocupar la portada que dejó vacante Rubén Figueroa en el catálogo del caciquismo nacional. También habría resuelto participar frenéticamente en el certamen de simpatía y popularidad, que hasta ahora estaban ganando Jonguitud en San Luis y Camacho en Querétaro.

Ante este cuadro de posibilidades, sería probable que la televisión francesa se interesara en filmar *El señor Gobernador II*, con este nuevo personaje antológico.<sup>70</sup>

Aquí Buendía primero deja ver su hipotética y sarcástica prospectiva y luego pasa a explicar, en un documentado reportaje, los motivos de la misma.

A continuación un fragmento más donde la ironía adquiere matices de franca indignación:

En las cuatro últimas semanas, los cristianos hemos hecho más que en decenios por glorificar el nombre del señor. Hemos dado testimonio de sangre para proclamar nuestra fidelidad a Cristo. Y no poca sangre, ciertamente. [...] Y lo mejor de todo es que no fue sangre de cristianos, sino de infieles. Les hemos dado muerte y los hemos quemado como animales. [...]

Agosto de 1976 debe inscribirse en dos mil años de historia del cristianismo con letras del oro más fino que pudiéramos conseguir. (Qué bellamente simbólico hubiera sido tomar ese oro arrancándolo de los emplastos molares de esos perros infieles. Pero -!rayos!- se nos olvidó el detalle).

A principios del mes, matamos en Tal Zaatar -allá en Beirut- más adoradores de la Media Luna que cuantos los guerreros cristianos lograron destripar durante la época de las cruzadas. [...] Nuestra misión es una sola en la redondez de la tierra: matar comunistas. Porque en Tal Zaatar había musulmanes, pero también había comunistas. Jamás el diablo había logrado pero combinación: ¡Imagínese: un musulmán comunista! Doblemente satánico ¿verdad? Doblemente urgente matarlos. Y los matamos.<sup>71</sup>

---

La ironía, como ya hemos señalado, con frecuencia se hermana con el humor, que es un recurso encaminado a suscitar la risa mostrando los lados truculentos, cuestionables o preocupantes de un hecho, o reduciendo al absurdo las tesis que se refutan. Por lo general, el humor se apoya de otros recursos como la metáfora y la paradoja. Léase enseguida un texto revelador del carácter y el estilo de Buendía, donde se amalgaman justamente componentes irónicos y humorísticos acompañados de luces metafóricas:

¿Estará don Héctor Hernández tratando de establecer una especie de fama histórica como defensor de las mejores causas transnacionales?

[...] Si en estos momentos Gallup hiciera una encuesta de popularidad en Wall Street, resultaría que después de Reagan, la señora Thatcher y la princesa Diana, sin duda el personaje más simpático sería el secretario de Comercio de México.

En un símil del gusto norteamericano, podría decirse que don Héctor ha montado la siguiente escena: la *mexican senorrita* está tendida en la cama sin nada más puesto que la peineta; hay claveles en torno al lecho, las sábanas huelen a retama; la puerta de la alcoba está sin llave y por el balcón abierto penetra el suave rasgueo de una guitarra...

Y como Hegewich anduvo repartiendo en todos los *saloons* tarjetas anunciando que la *beatifull mexican senorrita* otorgaría sus favores a cambio casi de nada, la avalancha de aventureros se precipita en estos momentos escaleras arriba, para entrar en la alcoba de los claveles, en tanto otros trepan por la enredadera hasta alcanzar el balcón. Algunos más, ya se encuentran arriba del ropero dispuestos a intentar el temerario "salto del tigre".

Y el administrador de la muchacha, feliz. Como en *La Piel*, de Curzio Malaparte, el timbre de la caja registradora pone alegría en el corazón. [...]

Los primeros que han llegado a México respondiendo a las invitaciones de los Hernández, los Hegewich y los Moctezuma, han sido los empresarios de McDonald's, la fábrica más grande de hamburguesas.<sup>72</sup>

Mostrar con matiz cuestionador la faceta lúdica o humorística de los fenómenos políticos y sociales fue una constante en las columnas del periodista michoacano, pues consideraba que al provocar hilaridad, la crítica o denuncia o comentario implícitos se vuelven mas permanentes y recordables.

Como antes se dijo, Buendía desplegó esa vena en notables escritos con la clásica estructura del cuento y en

---

los que subyacían cuestionamientos a los distintos poderes, o recogía impresiones personales de la vida cotidiana. Y para ello, insistimos, se auxilió de recursos como la metáfora, que es una figura retórica cuyo fin consiste en trasladar la esencia de una palabra o expresión a otra a través de una comparación implícita.<sup>73</sup> Así, en el estilo Buendiístico advertimos frases como "[...] los archivos periodísticos muestran que efectivamente hay una conexión, *tan gruesa como un tubo de albañal*, entre las extremas derechas de ambos países"; "El *Opus Dei* tiene la muy explicable tendencia de *bautizar a sus criaturas* de modo uniforme: Residencia Universitaria Panamericana, Instituto Panamericano de Ciencias de la Educación [...]"; "No sólo la corrupción. También *la ineficiencia asoma sus bellos ojos*, a medida que se va conociendo la historia íntima y documentada de los bancos y banqueros privados"; "Con Beteta puede haber bajado la corrupción en Pemex, pero la pesadilla está muy lejos de terminar. De hecho, más bien *parece que como ocurría al monstruo mitológico, las cabezas cortadas se reproducen y multiplican*"; "La bahía de Acapulco -en algunos sitios al menos- *está tan contaminada por desechos humanos, como el gobierno de Guerrero por caciquismo*"; y así podríamos seguir.

Pero ahora conviene citar una columna en donde su autor engarza humorismo, sarcasmo, crítica y soltura literaria ciñendo la metáfora de un personaje a un fenómeno socioeconómico: la carestía:

*Kid Tarolas* volvió a su esquina con la ceja derecha abierta, el labio superior hinchado y sangrante la nariz. Apenas un *second* le quitó el protector de la boca, dijo a su *manager* don Pancho Costales:

-Se me hace, don Pancho, que ya no salgo para el siguiente. Ese cuate pega reteduro.

-Imaginaciones tuyas, *Tarolas*, ni siquiera te ha tocado. Vamos, ámate. Creo que llevas las de ganar -repuso el *manager*.

Y *Tarolas* respondió al llamado de la campana para el siguiente *round*. Pero tres minutos después estaba de regreso en la esquina, con la otra ceja también abierta, agravada la hemorragia nasal, un pómulo crecidísimo y el ojo izquierdo semicerrado.

-Por favor, don Pancho -imploró el *Tarolas*-, tire usted la toalla. ¡Ese cuate me está dando una paliza!

-¡Qué va, *Tarolas*, qué va! Apenas si te ha tocado. Dale duro y verás cómo ganamos -contestó el señor Costales.

[...] Y *Kid Tarolas* salió para el tercer asalto. Cuando, casi arrastrándose, logró llegar de nuevo hasta su esquina,

---

se derrumbó en el banquillo. [...] -Oiga, don Panchito. Ora sí no me venga usted conque ese cuate no me está pegando... -dijo el *Tarolas* como si hablara tras una máscara de hule.

-Es la pura verdad, Kid. Casi no te ha tocado...

El *Tarolas* se puso de pie, tieso y trágico cual un Frankenstein en calzoncillos, y antes de caer como tabla sobre la lona exclamó:

- ¡Pues entonces vigile al referi, porque uno de los dos me la está partiendo!

Me acordé del cuento después de leer las declaraciones de los técnicos oficiales que niegan de plano la existencia de la carestía con las dimensiones que le conocen los jefes de familia, las amas de casa, el pueblo. [...]

Los *Panchos Costales* de la alta burocracia no son los que reciben los golpes, y tal vez por eso siguen tan optimistas.<sup>74</sup>

Aunado a tal juego metafórico para ilustrar ciertos asuntos de interés social, Manuel Buendía también incorporó en su estilo algunos tonos de la paradoja -figura que envuelve lógicas contradicciones que parecen ilógicas y viceversa- con el amparo de puntos suspensivos. Así, no resultan extraños en "Red Privada" párrafos como los siguientes cuatro:

1) No es que exista una conspiración de silencio para impedir que el país conozca lo que pasa en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Es que en este país hay muy pocos que tengan capacidad -y valor- para investigar y hacer la denuncia correspondiente... pero tampoco son muchos a los que interesaría conocer los hechos: unos simplemente no los creerían y otros hallarían excusas para no actuar y olvidarlos pronto.<sup>75</sup>

2) Menos mal. Tranquilicémonos. El arribo de don Manuel J. Clouthier y del Rincón a la presidencia del Consejo Coordinador Empresarial -definido ya como "la cúpula de las cúpulas para los dueños del dinero grande en este país"-, podría haber significado para la estabilidad del gobierno algo así como la súbita aparición de una super *Liga 23 de Septiembre*... pero de la derecha.<sup>76</sup>

3) Un arrogante periodista alemán, que también tuvo que irse con las manos vacías, nos llamó recientemente un pueblo de tontos -en grado supremo- y de ladrones. Él tampoco había logrado entender lo que nos pasa... y lo que no nos pasa.<sup>77</sup>

---

4) Lo que nos faltaba para estar completos es que el alto clero político metiera baza en esta situación nacional que se nos complica cada vez más. Y parece ser que algunos de los principales dirigentes del clero están dispuestos a comprar su boleto para que el tren no los deje... a donde quiere que vaya.<sup>78</sup>

Lógico resulta pensar que el viso de paradoja que se nota en tales fragmentos gana fuerza con el elemento sorpresa implícito en el mismo uso de los puntos suspensivos y que a su vez conlleva su conocido tinte sardónico. Tan sólo para resaltar la importancia de ese recurso estilístico, vale rescatar el comentario de una lectora indignada por algunos contenidos de "Red Privada": "La fina suspicacia con que maneja los acontecimientos para dejar los puntos suspensivos precisamente donde pueden suscitar más daño, es digna de mejores temas y aun de mejores objetivos que el de socavar la opinión positiva que se tiene de una de las estructuras más antiguas que existen, como es la Iglesia católica".<sup>79</sup>

Otro recurso frecuentado en la escritura buendiísta es el aprovechamiento y uso de comillas, letras negritas o cursivas para resaltar o investir de ciertas intencionalidades a palabras o frases específicas, lo cual hoy día resulta una práctica hartamente común.

Ahora, incursionando en los linderos de la estructura interna de los trabajos periodísticos publicados en "Red Privada", podemos distinguir algunas particularidades en función de cada género utilizado. Cuando se habla de "estructura interna", hacemos referencia al orden o acomodo de los elementos informativos, de análisis y de comentario que aparecen dentro del cuerpo del texto: a) entrada, b) contexto c) exposición y desarrollo del asunto d) elementos de apoyo, y e) remate. Y como se expuso antes, los géneros mayormente desarrollados en la columna de Manuel Buendía fueron tanto el reportaje como el artículo-ensayo. Con menor asiduidad también hubo crónicas, y de forma eventual relatos de actualidad a manera de cuentos.

### *Entradas*

Conocida también como *lead* o apertura, la entrada tiene como propósito fundamental convocar y retener e interesar al público a fin de que se sumerja en la lectura hasta el punto final. Muchas veces de su incitación, su sugerencia o su planteamiento depende que gane numerosos lectores.

---

Tras un somero análisis, encontramos que los inicios, aperturas o entradas más recurrentes por su afán revelador y cuestionador fueron en especial de un tipo: a) Noticiosas o sintéticas o panorámicas. Aunque en menor grado, también pudieron detectarse entradas b) Interrogativas, c) hipotéticas y d) De alerta. Veamos algunas muestras de las primeras:

1) Stewart D. Burton, de 52 años, frustrado predicador religioso, es el actual jefe de la CIA en México. Sustituyó a Lawrence Sternfield, a quien el gobierno de Estados Unidos retiró después de que su identidad fue descubierta por "Red Privada" en el otoño de 1978. <sup>80</sup>

2) Uno de los principales traficantes internacionales de armas -nazi, ex miembro del SS- ha establecido oficinas en México, y desde aquí, según sus propias palabras, realiza operaciones en Centroamérica "para combatir el comunismo".

<sup>81</sup>

3) La iglesia autorizó que unas monjas en peligro tras ser violadas, usaran anticonceptivos. <sup>82</sup>

Y he aquí ejemplos de aperturas de tamiz interrogativo con lo cual el periodista, antes de pasar a responder, genera expectación a la vez que cuestiona directa o indirectamente a los protagonistas involucrados:

1) ¿Cómo y dónde comenzó la Iglesia a extraviar el camino de la humildad y la pobreza? ¿Quiénes han luchado, en siglos anteriores, por restituir a la iglesia su verdadero sentido cristiano? <sup>83</sup>

2) ¿Estará don Héctor Hernández tratando de establecer una especie de fama histórica como defensor de las mejores causas transnacionales? <sup>84</sup>

3) ¿Podrían los políticos mexicanos encontrar en la Biblia consuelo y orientación para enfrentar los acontecimientos por venir? <sup>85</sup>

Cuando el escritor de "Red Privada" carecía de la suficiente información para sustentar fehacientemente sus consideraciones, optaba por abordar el tema con entradas hipotéticas, como las que a continuación se reproducen:

1) Edén Pastora podría haberse convertido en un nuevo instrumento de la CIA para intentar el derrocamiento del gobierno sandinista en Nicaragua. <sup>86</sup>

---

2) Si continúa quemando las manos de otros funcionarios o rebasándolos, el asunto podría demandar la intervención personal y directa del presidente López Portillo.<sup>87</sup>

Ciertamente muchos de los reportajes o artículos-ensayos de Buendía tenían la particularidad de asumir la forma de ojos avizores ante sucesos político-sociales. Por ello, ocasionalmente tecleó algunas entradas de alerta como las siguientes:

1) El procurador general de la República y el secretario de la Defensa no deberían ignorar por más tiempo la advertencia que hicieron desde marzo los nueve obispos del Pacífico Sur, respecto al significado político que puede tener el incremento del narcotráfico en nuestro país, específicamente en los estados de Oaxaca y Chiapas.<sup>88</sup>

2) Si usted necesita comunicar algo urgente e importante a una persona que vive lejos, más le vale ponerse un cómodo par de zapatos, tomar mochila y cantimplora, y emprender la caminata. Ésta es por ahora la única forma razonablemente segura y rápida de comunicarse en este país.<sup>89</sup>

Aparte de tales inicios, el columnista también empleó otros que de igual manera atrapan al lector y lo llevan a saciar su curiosidad o interés despertado:

e) Entrada de enigma e ironía:

Tal vez un comité de mexicanos deba organizar una colecta para pagar la fianza que permita a don Miguel Hidalgo y Costilla salir de los infiernos.<sup>90</sup>

f) Entrada anecdótica:

Comenzaba la noche del lunes 14. De pronto, el vigoroso líder obrero decidió asumir sus históricas responsabilidades. Quizás algunos cronistas digan después que fue un arrebató alcohólico como el que induce a muchos mexicanos a iniciar, o por lo menos soñar, grandes empresas patrióticas en vísperas del aniversario del inicio de la independencia. Pero hasta donde los testigos pueden asegurar, el gallardo dirigente de los trabajadores lo único que había tomado en ese momento era una decisión. Sin hielo ni soda. En seco, austera, como debieran registrarla sus biografos.<sup>91</sup>

*Cuerpo*



---

Obviamente, los *leads* anteriores son apenas una muestra representativa del manejo que Buendía les dio en sus columnas para hacerse de un fiel público. Pero nada significarían si éstos no hubiesen estado respaldados en la solidez de su estructura interna, es decir, en la concatenación de cada una de las partes que integran el texto periodístico completo. Así, como referimos, además de la entrada esa arquitectura la componen el marco contextual, la exposición y desarrollo, los elementos de apoyo, y el remate.

Salvo ciertas afinidades en cuanto al manejo de aperturas, en "Red Privada" no puede hablarse de un solo tipo de organización interna. Únicamente podemos atisbar ciertas constantes de acuerdo con el género periodístico utilizado dentro de la columna. Particularmente en el reportaje, cuyas virtudes solía aprovechar, Buendía iniciaba con entradas noticiosas o de afirmaciones concisas pero con rasgos opinativos; luego, tras una breve contextualización, iba ofreciendo, una a una, las pruebas -todas ellas sustentadas-, sus argumentaciones y sus puntos de vista; y para cerrar, ofrecía resúmenes, conclusiones o prospectivas. Pero mejor veamos e identifiquemos los componentes del siguiente reportaje:

Como puede notarse, el columnista no se andaba por las ramas: recorría cortinas, enunciaba nombres, refería hechos... Pero ese estilo de comentar la información que reportaba, en ocasiones se perfilaba por el rumbo del artículo-ensayo.

En esta faceta estilística, el reportero daba vuelo a su interpretación de los sucesos de la política mexicana. Y con regularidad lo hacía partiendo de cuestionamientos que a lo largo del texto procuraba desentrañar apoyándose en información publicada por él o por otros colegas, o desde su propia visión ideológica, que en sus últimos años le resultó difícil ocultar, como en la crónica que enseguida se presenta:

---

Como crónica interpretativa, desde el principio esboza su postura y jamás se deshace de ella: la asocia con su fluidez narrativa y su capacidad de descripción, herramientas expresivas que también aprovechó junto con otros recursos literarios al internarse en relatos -que más bien parecían metáforas de la realidad mexicana- extraídos de la vida cotidiana o sociopolítica, pero con estructura del cuento. He aquí una muestra:

Excepto en este último tipo de columnas en que *ficcionalizó* la realidad, en las tres clases referidas anteriormente el autor se nutrió de otros elementos informativos de refuerzo estructural, como el otorgar la palabra a protagonistas de la información, fuesen funcionarios, campesinos, trabajadores o líderes sociales<sup>92</sup>; el reproducir documentos o fragmentos de periódicos o de sus propias columnas para contextualizar<sup>93</sup>; el ofrecer y contrastar cifras sobre asuntos de interés público para aquilatar su importancia social<sup>94</sup>; el plantear preguntas en momentos específicos del desarrollo del trabajo periodístico para subrayar la relevancia de cierta información o punto de vista como respuesta<sup>95</sup>.

#### *Remates*

Antes de finalizar, es preciso hacer referencia al tipo de cierres o remates expuestos en varias columnas de "Red Privada". La importancia de ellos radica en que constituyen el último eslabón expresivo con el que se completa el texto periodístico y se despide al lector. Metafóricamente, el cierre es como la deliciosa cereza de un pastel o como el tiro de gracia para un condenado.

Así, en el caso de los remates planteados en las columnas de Manuel Buendía, pudimos distinguir los de las siguientes clases: a) conclusivos o de resumen, b) inquisitivos, c) circulares, d) de proyección o prospectiva, e) de continuación, f) de cita, y g) sorprendidos.

Entre los cierres conclusivos o de resumen, que fueron los más frecuentados, tenemos ejemplos como los siguientes:

1) En verdad, los cristianos estamos haciendo ahora bastante más por la gloria de Dios que en muchos años. Desde la Edad Media.<sup>96</sup>

---

2) Las pruebas son abrumadoras. Y todo esto ya no es una novela policiaca. Desdichadamente para el país.<sup>97</sup>

3) El suegro de Zenteno, don Héctor Cantú, es proveedor del hospital de Pemex. Se trata, pues, de una familia ciento por ciento petrolera, a quien ahora la suerte empieza a sonreír de oreja a oreja.<sup>98</sup>

4) Como usted ve, el subsoleo que el asunto de los tractores hizo en algunas capas profundas de la burocracia, sigue sacando a la luz pública hallazgos verdaderamente encantadores.<sup>99</sup>

5) Casi cualquier cifra podría resultar cierta tratándose de calcular la fortuna que construyó Durazo en seis años. Y, en resumen, es este el escudo que continúa protegiéndolo.<sup>100</sup>

En los remates de tipo inquisitivo con los que en ocasiones se despedía el autor de "Red Privada", afloraba su evidente ánimo cuestionador o su ansiedad por extraer mayor información para ofrecerla a sus lectores. Veamos.

1) Mañana es Navidad y yo tengo que escribir una carta a dos niños que ni siquiera conozco. ¿Qué les digo? ¿Que recen esta noche porque su padre aún este vivo, y que luego ellos, a su vez, le escriban a Amy Carter?<sup>101</sup>

2) ¿Vamos rumbo a un triste campeonato en los récords de la delincuencia doméstica? ¿Nuestro país se ha convertido en un buen sitio para "maquilar" asesinatos ordenados a distancia? ¿La corrupción policiaca ha llegado más allá de lo imaginable?<sup>102</sup>

3) O en fin de cuentas, ¿no se trata sino de un "derecho a la difusión"? ¿Sería conveniente dejar así, como se propone, el artículo 6o. constitucional, pero también modificar el artículo 41, para incluir ahí el "derecho a la difusión"?<sup>103</sup>

Los cierres circulares son los que retornan a los señalamientos planteados al principio para redondear la idea del trabajo periodístico y después de haber aportado información y razones que sustentan su enfoque expositivo o punto de vista. De esa suerte, resulta indispensable detectar la ligazón establecida entre la entrada y el remate. Leamos los fragmentos siguientes:

1) *ENTRADA*: Mientras la palabra "fascismo" se vuelve regodeo de intelectuales depurados -quinto grado de destilación-, el nazifascismo redivivo organiza sus filas, adiestra comandos en la serranía, los arma con pistolas, explosivos y macanas, y los manda a combatir en entidades como León, Guadalajara, Guanajuato y la misma metrópoli.[...]

---

*REMATE:* Es algo concreto. Es una horda de jóvenes fanáticos manejada por un grupo de viejos fanáticos. Es algo tan concreto como las armas y los explosivos, las macanas, los golpes y las heridas. O como la sierra de San Felipe, con sus campamentos guerrilleros y sus banderas que recuerdan aquélla otra, la de la cruz gamada.<sup>104</sup>

2) *ENTRADA:* ¿Estará don Héctor Hernández tratando de establecer una especie de fama histórica como defensor de las mejores causas transnacionales? ¿No tiene límites esta nueva política de abrir corazón, brazos, cartera, cerebro y cuanto más se pueda al capital extranjero? [...]

*REMATE:* Como fenómeno económico y político, la llegada de *McDonald's* en la avanzada de la "nueva" inversión extranjera también vale la pena para el análisis. Si el Colegio de economistas estuviera vivo, quizás podría convocar a una mesa redonda sobre el tema. Nosotros continuaremos los comentarios periodísticos, para ir preparando un buen ambiente a las ya próximas fiestas de la Independencia.<sup>105</sup>

En otras ocasiones, a partir de sus análisis e interpretación del tema en cuestión, Manuel Buendía dejaba para cerrar su columna algunas líneas que intentaban perfilar o proyectar el rumbo de los hechos:

1) Pero mientras nos ponemos trágicos o sólo patéticos - tratando de adivinar si ésto revienta o no-, lo otro sigue su marcha implacablemente. Es decir, nada parece ser capaz de detener el rumbo fijo que lleva la construcción de la nueva sociedad mexicana que, con o sin violencia, emergerá de la crisis. Este rumbo desemboca, pues, en la fundación de la *república de Clouthier*, con el embajador a un lado del *barón* y los dignatarios eclesiásticos en el otro; a sus robustas espaldas los hombres más ricos de este país y como peana de sus pies, el escudo del PAN.<sup>106</sup>

2) Aunque los secretarios Toledo y Merino han dicho que la compra de los tractores es una operación estrictamente privada, se atisba la posibilidad de que el secretario Jorge de la Vega Domínguez mande pedir el expediente completo. Se supone que otros dos secretarios -García Sainz y Oteyza- podrían declararse interesados en revisar una de las operaciones mas fantásticas y mejor montadas de los últimos años.<sup>107</sup>

Como otras veces el espacio le resultaba insuficiente para tratar con profundidad determinados temas, el columnista cerraba con un remate que en realidad no lo era, pues con el ánimo de crear expectación ofrecía continuar en una próxima entrega:

---

1) Mañana ofreceremos a los lectores algunos datos sobre la actividad del señor Lawrence Sternfield, que incluye actos de terrorismo en Santiago, Río de Janeiro, La Paz, Miami y la Ciudad de México.<sup>108</sup>

2) Tipos extravagantes como aquel a quien se nombra *joker* de la baraja, cumplen en ésto un papel que tampoco es casual ni espontáneo. Esto se verá con mayor precisión cuando demos a conocer mañana los antecedentes del militante fascista de quien ahora se desempeña como funambulesco predicador para que las compañías petroleras vuelvan a los estadounidenses y la banca a sus antiguos dueños.<sup>109</sup>

Los remates de cita textual se leyeron con cierta frecuencia habida cuenta la exigencia de Buendía por dar sustento a sus aseveraciones. He aquí dos muestras:

1) "Porque además de anticomunista Hitler era antijudío, y viéndose los judíos de todo el mundo en peligro, lanzaron contra Alemania muchos países que aunque no eran comunistas, estaban controlados por los judíos" .<sup>110</sup>

2) "[...] Hay que considerar también que los sordos desarrollan facetas paranoides, porque creen que todos hablan de él. Asimismo se manifiestan -en el discurso de mayo- aspectos megalomaniacos de sentirse salvador y defensor de una verdad que sólo él posee. Ciertos estados paranoicos, con el tiempo, pueden crecer hasta el delirio de persecución" .<sup>111</sup>

Conviene hacer notar que algunos de éstos últimos cierres, al igual que varios otros, carecen de la implacabilidad y fuerza que numerosas entradas sí tienen. Quizá su arraigada personalidad de reportero que rastreaba todos los resquicios de la información hasta encontrar las vertientes más novedosas e impactantes, le inducía a privilegiar -en muchas oportunidades- la estructura de la pirámide invertida. Ello se patentiza por su marcado interés en las entradas noticiosas o de resumen, en el orden de presentar sus informaciones aderezadas de su perspectiva crítica, y con recurrencia en la largura de muchos de sus remates. Los más breves posiblemente sean los de tinte sorpresivo, que al parecer sólo hicieron acto de presencia en textos tamizados de humor y con una estructura cuentística:

1) Creánme, malditos: yo había llegado a amar ese bache.<sup>112</sup>

2) -Señoras y señores: asumamos que tenemos un abrelatas...<sup>113</sup>

---

3) Ahora ya no un sector, sino la sociedad entera estaba en vilo. Rápidamente acudió al sobre que le quedaba. Lo abrió con febril ademán. Pero la hoja de papel sólo aconsejaba: "Haz tres sobres".<sup>114</sup>

Los remates buendiísticos a fin de cuentas -fueran conclusivos, circulares, de citas, inquisitivos, de proyección, sorprendidos o de continuidad- sólo eran el significativo y último eslabón de una cadena compuesta por pasión periodística, vocación profesional, aptitud reporteril, ánimo cuestionador, intuición y actitud investigativas, reflexión y análisis de la realidad política, compromiso patriótico, elegancia estilística...

Con tales componentes fue posible que un periodista como Manuel Buendía tejiera una extensa Red Pública de lectores, colegas y actores políticos para ofrecer informaciones exclusivas, críticas documentadas, denuncias, reflexiones y comentarios en su "Red Privada".

- 1) Buendía Manuel, "Orígenes, estructura y proyección de la columna", en *Ejercicio Periodístico*, Op. Cit. p. 187.
- 2) Granados Chapa, Miguel Angel, *Examen de la comunicación en México*, El Caballito, México DF, 1981. pp. 16-37.
- 3) Aguirre Teresita, "Sobre la columna", en Buendía Manuel, *Ejercicio Periodístico*, Op. Cit.
- 4) Buendía Manuel, "Orígenes, estructura y proyección de la columna", Op. Cit.
- 5) Martínez Omar Raúl (compilador), *Esencia del periodismo. Ideas, reflexiones y aforismos*. Próxima aparición.
- 6) Véase Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*. Grijalbo, México DF, 1986. Más adelante se abordarán algunas aristas del estilo, así como cuestiones en torno a la estructura interna de los textos periodísticos.
- 7) Véase Campbell Federico, "La columna" en *La Cultura en México*, suplemento de la revista *Siempre!* del 5 de febrero de 1992.
- 8) Para abundar, véase el capítulo de esta obra donde se recoge el pensamiento de Manuel Buendía a manera de entrevista.
- 9) Granados Chapa, Miguel Angel, *Excelsior y otros temas de comunicación*, El Caballito, México DF, 1980.
- 10) Vélez Paz Rosa Gabriela, "Un periódico en el periódico", en Hernández Rogelio (coordinador), *Democracia y periodistas*, editado por DESPER y UNÍOS. México DF, 1997. pp. 155.
- 11) Valles Rosa María, "Restrospectiva mínima de la columna política en México", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 54 mayo-junio de 1998. pp. 11-14.
- 12) *Ibid.* Véase también Poniatowska Elena, "Buen día, Manuel", en Buendía Manuel, *La CIA en México*, Rayuela Editores, México DF, 1996.
- 13) Véase apartado donde se refiere la vida profesional del columnista.
- 14) Revisese capítulo donde se refiere su vida profesional que aparece en este volumen.
- 15) Zabludovsky Jacobo, "¿Columnismo o Calumnismo?", en revista *Siempre!* del 13 de diciembre de 1978.
- 16) *Ibid.*
- 17) Mora Listerio, "Los columnistas políticos", en revista *Siempre!* del 20 de septiembre de 1978.
- 18) Martínez de la Vega Francisco, "Un hombre, una huella, un ejemplo", en *Los días de Manuel Buendía*, Op. Cit.
- 19) Véase apartado donde se rescata el ideario de Manuel Buendía en la presente obra.
- 20) Véase la selección temática de columnas que aparece en este mismo volumen. De acuerdo con Angel Buendía, su hermano eligió como temas a los enemigos más grandes de México. Y sostiene: "Es triste reconocer que desde tu partida se han hecho realidad todos los augurios que siempre advertiste en 'Red Privada'. [...] Nos advertiste de la insaciable

- voracidad del gobierno de Washington, del peligro que representaba para México el avance de la ultraderecha, y del riesgo que implicaban las redes del narcotráfico. [...] Por no hacerte caso, esos tres problemas encauzan hoy el destino de México. Manuel, tu fuiste grande porque escogiste para luchar por México a los enemigos más grandes que tiene nuestro país". "Carta a Manuel Buendía", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 44, mayo-julio de 1996. P. 10.
- 21) Revisese capítulo en el cual se rescata su pensamiento y que se presenta en este libro.
  - 22) Véase Hinojosa Oscar, "Manuel Buendía: se extrañan sus columnas", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 44 mayo-julio de 1996. p. 11. Según analistas internacionales, y en particular de la extinta URSS, el autor de "Red Privada" era el periodista mexicano que mejor informado estaba en torno a la CIA. Léase subcapítulo "Pistas de la CIA" en este mismo volumen.
  - 23) Véanse subcapítulos "Pecados de la Iglesia" y "Fascismo y ultraderecha", que aparecen en el presente libro dentro de la selección temática de columnas.
  - 24) Tales columnas pueden leerse en los subcapítulos referidos en la nota anterior.
  - 25) García Ibarra Abraham, "Buendía, el clero y la antihistoria", prólogo a *La Santa Madre*, Océano y Fundación Manuel Buendía. México DF, 1985. pp. 285.
  - 26) Véase Buendía Manuel, *Los petroleros*, editado por Océano y Fundación Manuel Buendía, México DF, 1989. pp.312. Una selección de dichas columnas puede leerse en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex", en esta misma obra.
  - 27) Cárdenas Cruz Francisco, "Prólogo" a *Los Petroleros*, Op. Cit.
  - 28) Ver en la obra periodística seleccionada de Manuel Buendía que aparece en el presente trabajo, los subcapítulos "De la cúpula empresarial" y "Fascismo y ultraderecha"; y en el intitulado "Latinoamérica y Estados Unidos", léanse las columnas "Carta a dos niños" y "Argentina, Brasil, Uruguay".
  - 29) Ramírez Carlos, Documento interno del archivo de la Fundación Manuel Buendía (FMB). Véase también Riding Alan, *Vecinos distantes*, Joaquín Mortiz/Planeta, México DF, 1985. Pág.133
  - 30) Monsiváis Carlos, "Manuel Buendía: la lucha contra los 'poderes invisibles'", en *Los días de Manuel Buendía*, Op. Cit.
  - 31) En este mismo volumen, léase el capítulo "Ideario", en donde se esboza, entre otras cosas, la postura política de Manuel Buendía.
  - 32) Pacheco José Emilio, "Un testamento periodístico de Manuel Buendía", en *Los días de Manuel Buendía*, Op. Cit.
  - 33) Cita tomada de Campbell Federico, "Periodismo de investigación", en *La cultura en México*, suplemento de la revista *Siempre!* del 8 de abril de 1992.
  - 34) *Ibid.*
  - 35) Véase Buendía Manuel, *La CIA en México*, Op. Cit. Además puede leerse el apartado de este libro donde se recogen sus puntos de vista al respecto a manera de entrevista. Vale mencionar aquí lo escrito en un reciente texto acerca de algo que Buendía tenía muy claro desde fines de los años setenta: "Una caracterización mas amplia del periodismo de investigación -asegura Gerardo Reyes- concibe al reportero investigador como un experto armador de rompecabezas, cuyas piezas estan dispersas y a menudo alguien trata de mantener ocultas. Su misión es poner las cosas juntas con el fin de mostrar cómo funcionan y cómo se comportan las personas en una sociedad en crisis". Ver Reyes Gerardo, *Periodismo de investigación*, Editorial Trillas, México DF, 1996. pp. 257. Adicionalmente resulta importante referir que de alguna forma Manuel Buendía recorrió las etapas que distinguen al periodismo de investigación, según las anota Jose Manuel Pablos: 1a) *La pista*: cuando un detalle, información o hecho da pauta para iniciar cierta investigación. 2\*) *La pesquisa*: cuando el periodista comienza a indagar mediante entrevistas, consulta de archivos, etcétera. 3\*) *La publicación*: cuando se dan a conocer los resultados, previamente corroborados, de la pesquisa. 4\*) *La presión*: cuando los afectados presionan, intentan censurar próximas publicaciones y ponen en entredicho la labor del reportero; en esta fase puede develarse la verdad. 5\*) *La prisión*: cuando a los involucrados se les sigue un curso judicial y acaban sentenciados. (En México esta última etapa pocas veces se ha cubierto por las conocidas complicidades del poder político. Por ello sólo recordamos el caso del ex director de Pemex, Jorge Díaz Serrano, que siguió con detalle el autor de "Red Privada"). Consúltese De Pablos Jose Manuel, "Periodismo de investigación: las cinco'P'", en *Revista Latina de Comunicación Social* Núm. 9, septiembre de 1998, disponible en la red Internet, en la siguiente dirección electrónica: <http://www.lazarillo.com/latina/a/475fp.htm>
  - 36) Campbell Federico, *La invención del poder*, Aguilar Nuevo Siglo, México DF, 1994. pp. 179.

- 
- 37) Del apartado donde se reúne su Pensamiento, que aparece en el presente libro.
- 38) Buendía Manuel "Memorándum para el Lic. Luis Javier Solana" de Comunicación Social de la Presidencia, fechado en octubre 22 de 1979. En ese documento-carta, el columnista le exponía al funcionario la necesidad de que el gobierno de la República organizara un banco de datos con información sobre las actividades y la estructura de sus dependencias, así como de sus funcionarios, con el objeto de facilitarla a los periodistas. En dicha misiva, refería: "Los periodistas carecen de archivos personales. Los periódicos ni siquiera les proporcionan espacios y muebles para ello. Los empresarios de la prensa tampoco se preocupan porque el periódico mismo tenga algo que se pueda llamar un archivo decente. Deprime saber que nuestros grandes periódicos ni siquiera mantienen completas sus colecciones, algunas de ellas de evidente valor histórico. [...] "No hay soluciones mágicas ni de corto plazo para resolver problemas viciosos de tantos años. Pero sí se pueden trazar y emprender acciones tácticas, con efectos seguramente positivos. Una de estas acciones consistiría en que el gobierno crease un archivo común para todos los periódicos, revistas importantes, noticieros radiofónicos y de TV." Tras ello, el periodista sugería crear un Banco de datos con terminales en los diarios, que podría suministrar la información siguiente: a) todas las declaraciones, por temas, del Presidente de la República; b) las declaraciones de funcionarios públicos ofrecidas en Los Pinos; c) cifras sobre producción agropecuaria, petrolera, comercio exterior, balanza de pagos, producto interno, circulante monetario, aplicaciones presupuestales y muchas más de la misma índole, que constantemente se maneja en los periódicos; d) compendios sobre lo medular y significativo respecto a documentos de Estado; e) datos sobre el directorio de instituciones y funcionarios del gobierno mexicano; f) conexión con el archivo del *New York Times* y con un diario nacional; g) conexión con otros bancos de datos; h) fechas, datos, fichas biográficas e historiográficas de hechos, lugares y personajes de México; y otras cosas más.
- 39) Soto Luis, "La experiencia con mi padre Manuel Buendía", en *Los días de Manuel Buendía*, Op. Cit. También véase revista *Proceso* del 3 de junio de 1985. pp. 9-15.
- 40) Rodríguez Antonio, "Periodismo ejemplar", en *Diario de México* del 6 de junio de 1977. p. 3.
- 41) El lector interesado puede leer Buendía Manuel, *Pensamiento y acción de la derecha poblana*, coeditado por la Universidad Autónoma de Puebla y la Fundación Manuel Buendía. México, 1987. pp. 96.
- 42) Tomado de Ortiz Reyna, *Manuel Buendía: un estilo, un compromiso*, Tesis profesional de la FCPyS de la UNAM. México DF, 1988.
- 43) Léase columna "Anticonceptivos: la Iglesia, ¿sí?" que se reproduce en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia" del presente libro.
- 44) Entre tales obstáculos que no siempre pudo librar, estaban los compromisos de los medios, las limitaciones económicas, y el poco respeto al derecho a la información por parte de altos políticos y funcionarios. De acuerdo con el periodista panameño Tomás Cabal, en Guatemala y México "han muerto más periodistas que en ningún otro lado, y es donde más difícil resulta investigar sobre corrupción gubernamental, el narcotráfico o la policía". Palabras expresadas durante el seminario "Periodismo de investigación y corrupción", celebrado en México DF en abril de 1994.
- 45) Véase "El IPADE es del Opus Dei" en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
- 46) Véase "Sternfield, jefe de la CIA en México" en el subcapítulo "Pistas de la CIA".
- 47) Véase "Contaminación y caciquismo" en el subcapítulo "De gobernadores".
- 48) Algunas de las numerosas columnas dedicadas al tema, pueden leerse en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex", que aparece en el presente volumen.
- 49) Pacheco José Emilio, Op. Cit.
- 50) Martínez de la Vega Francisco, Op. Cit.
- 51) Garrido Luis Javier, "La obra de Manuel Buendía en la prensa nacional", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 1 septiembre-octubre de 1988. Pag. 7.
- 52) Buendía Manuel, "Ese arte misterioso", en *Revista Mexicana de Comunicación* Núm. 34 abril-mayo de 1994.
- 53) *Ibid.*
- 54) Véase Moreno Espinosa Pastora, "Las formas de expresión en el periodismo actual", en la *Revista Latina de Comunicación Social* Núm. 11, noviembre de 1998, accesible mediante la red Internet en la siguiente dirección electrónica: <http://www.lazarillo.com/latina/a/10pastoraXI.htm> También consúltese González Reyna Susana, *Periodismo de opinión y discurso*, Trillas, México DF, 1991. pp. 179.
- 55) Gómez Arias Alejandro, "Impunidad y miedo", en *Los días de Manuel Buendía*, Op. Cit.



- 
- 56) Véanse los subcapítulos de este libro: "Pistas de la CIA", "Pestilencias en Pemex", "De gobernadores" y "Corrupción gubernamental".
- 57) Todas estas columnas pueden encontrarse en los subcapítulos intitolados "Asuntos diversos", "Pecados de la Iglesia" y "Latinoamérica y Estados Unidos".
- 58) Véase Riva Palacio Raymundo, *Más allá de los límites. Ensayos para un nuevo periodismo*. Fundación Manuel Buendía y Gobierno de estado de Colima. México DF, 1995. pp. 236. De igual forma consúltese Fernández Cárdenas, Claudia, *El reportaje y el perfil*, Tesis profesional de la UIA. México, 1995. pp. 101.
- 59) Tales perfiles el lector puede hallarlos en los subcapítulos "Pistas de la CIA", "Fascismo y ultraderecha" y "Temas diversos" de esta misma obra.
- 60) Fue tal su interés por ahondar en los actos, ideas y motivaciones de ciertos personajes políticos, que tras su muerte pudo editarse un libro donde se compilan varias de esas radiografías periodísticas: *Instantáneas del poder*, Fundación Manuel Buendía y Comunicación Meridiana, México DF, 1988. pp.115.
- 61) Véanse subcapítulos "Pestilencias en Pemex" y "Latinoamérica y Estados Unidos".
- 62) Al respecto, pueden leerse las columnas que se presentan en el subcapítulo "Teclazos de humor".
- 63) Schmidt Samuel, *¿Ya se sabe el último? Antología del chiste político en México*. Editorial Aguilar, México DF, 1996. pp. 112.
- 64) Buendía Manuel, *Ejercicio periodístico*. Op. Cit.
- 65) En entrevista, el ex corresponsal de guerra Epigmenio Ibarra ha dicho que la intención tanto de los reportajes periodísticos como de sus producciones televisivas, es informar, conmovir y comprometer. "Si no conmueves, no comprometes a nadie. ¿Qué ganas con un discurso ideológico ejemplar que nadie escuche?". Y ese objetivo subyacía en las columnas de Buendía. Véase revista *Proceso* del 22 de marzo de 1998. p. 68.
- 66) Blanco Jose Joaquín, "Buendía: los sobresaltos del humor", en *El Humor*, Fundación Manuel Buendía y Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, 1986. pp. 139.
- 67) Léanse tales trabajos en el subcapítulo "Pecados de la iglesia".
- 68) Ver el ideario del columnista en el apartado de este libro que recoge su Pensamiento.
- 69) Fragmento tomado de la columna "Paulo Vi se preocupa", que aparece en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
- 70) Líneas extraídas de la columna "Estilo antiguo", que se publica en el subcapítulo "De gobernadores".
- 71) Léase completa la columna titulada "Ad majorem dei gloriam" en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
- 72) Fragmentos tomados de "McDonald's now", columna inserta en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
- 73) De acuerdo con Alex Grijelmo, hay varios tipos de metáfora: a) la comparación, que se da por adverbios que implican semejanza o relación de inferioridad o superioridad: "Pedro es tan alto como un árbol"; b) la metonimia, la cual se manifiesta por la materia del objeto representado: "blandió el acero" (esgrimió la espada), "golpeó el cuero" (le pegó al balón); c) la personificación, que atribuye a los objetos cualidades humanas: "la roca estuvo dudando si desplomarse o no", "es un pueblo que se ha encaramado a la montaña"; d) la reificación, consistente en referirse a las personas como si fuesen objetos: "ha sabido amueblarse la cabeza", "María ha echado raíces aquí y le basta la savia de esta tierra para crecer". Véase Grijelmo Alex, *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, España, 1997. Págs. 330-332.
- 74) Columna titulada "El misterioso caso del tercer enemigo", disponible para su lectura completa en el subcapítulo "Teclazos de humor".
- 75) Párrafo tomado de la columna "Lo que pasa en la UAG", que se reproduce en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha".
- 76) Fragmento extraído de "Clouthier perdona", columna que puede leerse en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
- 77) Líneas pertenecientes a la columna "La República del Barón", que se integra en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
- 78) Párrafo de la columna "Y ahora el clero", que se publica en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
- 79) Carta de Julieta Mascorro, asentada en Aguascalientes, fechada el 12 de agosto de 1978. Documento del Archivo de la FMB.
- 80) Véase "Identidad del jefe de la CIA en México", columna que aparece en el subcapítulo "Pistas de la CIA".
- 81) Columna intitolada "Vende armas" que puede leerse en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha".
- 82) Léase completa la columna "Anticonceptivos: la Iglesia, ¿si?", el el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".

- 
- 83) Texto titulado "La Iglesia de Cristo" y se ubica para su lectura en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
  - 84) Columna "McDonald's now". Léase en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
  - 85) Artículo-ensayo titulado "Biblia y política", el cual puede leerse íntegro en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 86) Columna "Pastora: ¿CIA?", que puede verse completa en el subcapítulo "Pistas de la CIA".
  - 87) "¿Que esta pasando?", columna que puede leerse en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 88) Trabajo que lleva por título "Seguridad Nacional" y puede encontrarse en el subcapítulo "Corrupción gubernamental".
  - 89) Última columna que vio publicada Buendía: "Mejor en burro", la cual se incluye en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 90) "Hidalgo, maldito", columna que se ofrece completa en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
  - 91) Véase la columna "Mexicana alegría" en el subcapítulo llamado "Pestilencias en Pemex".
  - 92) Véanse las columnas "El veterinario" y "Chiapas, explosivo" en el subcapítulo "De gobernadores"; "Los quejidos" en el subcapítulo "Asuntos diversos", entre otras muchas.
  - 93) Véanse, por ejemplo, "Los misteriosos", "Caliente, caliente" y "Los juramentados" en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha"; "Pastora: ¿CIA?" en el subcapítulo "Pistas de la CIA"; "Juan Pablo: ¿vendedor?" en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia"; "Argentina, Brasil, Uruguay" en el subcapítulo "Latinoamérica y Estados Unidos"; y varios de las columnas publicadas en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex", entre muchas otras.
  - 94) Para ejemplificar, véanse las columnas "Farrah y la india" en el subcapítulo "Pistas de la CIA", "Presupuesto Durazo" en el subcapítulo "Corrupción gubernamental", y "El año de 74 días" en el subcapítulo "Teclazos de humor". En todas ellas, el periodista utiliza su calculadora para sacar reveladoras e interesantes informaciones.
  - 95) Sería interminable citar todas o la mayor parte de las columnas que incluyen preguntas en el cuerpo de texto, pero entre ellas podemos recordar "Iglesia de Cristo" y "El Papa y la subversión" en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia", "Pruebas concluyentes" y "Tras los Folks" en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex", y "Difusión y confusión: ¿derecho a qué?" en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 96) Columna "Ad majorem dei gloriam", que se publica en el subcapítulo "Pecados de la Iglesia".
  - 97) "Pruebas concluyentes". Véase en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex".
  - 98) Trabajo titulado "Nueva corrupción" y se incluye en el subcapítulo "Pestilencias en Pemex".
  - 99) Columna "El affaire tractores", que puede hallarse en el subcapítulo "Corrupción gubernamental".
  - 100) Véase "El buen Apis" dentro del subcapítulo llamado "Corrupción gubernamental".
  - 101) "Carta a dos niños", texto inserto en el subcapítulo "Latinoamérica y Estados Unidos".
  - 102) Columna intitulada "¿Qué está pasando?", que aparece en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 103) Léase "Difusión y confusión: ¿derecho a qué?", artículo-ensayo publicado en el subcapítulo "Asuntos diversos".
  - 104) "A propósito de fascismo", columna que puede leerse en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha".
  - 105) Trabajo periodístico titulado "McDonald's now", el cual se ubica en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
  - 106) Columna "La República del barón", incluida en el subcapítulo "De la cúpula empresarial".
  - 107) Ver "Los fabulosos tractores" en el subcapítulo "Corrupción gubernamental".
  - 108) "Sternfield, jefe de la CIA en México", trabajo que puede leerse completo dentro del subcapítulo "Pistas de la CIA".
  - 109) Fragmento tomado de "Caliente, caliente", columna que se reproduce en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha".
  - 110) Columna titulada "Dios, ¿fascista?", la cual se incluye en el subcapítulo "Fascismo y ultraderecha".
  - 111) Véase "Reagan: ¿enfermo?", texto del subcapítulo "Latinoamérica y Estados Unidos".
  - 112) De "Una perdida personal", que se publica en el subcapítulo "Teclazos de humor".
  - 113) Remate del escrito "Cómo abrir una lata", el cual puede leerse dentro del subcapítulo "Teclazos de humor".

---

114) Tomado del cuento-columna "Había una vez ... tres sobres", que aparece en el subcapítulo "Teclazos de humor".